

VERDADERO RETRATO DE LA V.M. SOR HIPOLITA IESVS en el siglo Doña Isabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de los Angeles de la Ordē de Predicadores de Barcelona. Fauorecióla Dios de tā superior inteligencia, que sin hauerla nadie enseñado latī, dexó trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta libros, de diferēs asūptos espirituales, repartidos en 24 tomos, fundādo siempre su dicho en dotrinas de la Sag.ª escritura, y Sātos Pad.s cō grāde erudicīō. y enseñança para las almas, q. trātá de espiritu Muriō cō singular opinīō de Sātidad a 6 de Agō. 1624 de su edad 73. Cuia causa de Beat.n y Con.n se trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus desde el Año 1616.



XV

TRATADO
DE LOS
ESTADOS,

DIVIDIDO EN CINCO LIBROS.

El Primero: De los Reyes, y Prelados Eclesiasticos.
El Segundo: De Iudith. Trata de las Viudas.
El Tercero: Dialogo entre las Potencias del Alma, y la Imaginacion.
El Quarto: Dialogo entre el Amigo, y el Amado.
El Quinto: Contiene treinta y siete Epistolas del mismo assumpto.

QVE COMPVSO POR MANDADO de sus Prelados, y Confessores,

LA VENERABLE MADRE

HIPOLITA DE IESVS,

Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO y Excelentissimo Señor

D.F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI,

SV SOBRINO,

Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de N.M.S.P. Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General, que fuê, del Reyno de Valencia.

DEDICADO POR LA VENERABLE MADRE A LOS SANTOS REYES S. Ermenegildo Rey de España, S. Luis Rey de Francia, y S. Eduardo Rey de Inglaterra.

Con licencia en Valencia, por VICENTE CABRERA, Impressor de la Ciudad, en la Plaça de la Seo. Año 1682.

TRATADO
DE LOS
ESTADOS

DIVIDIDO EN CINCO LIBROS.

El Primero: De los Reyes, y Prelados Eclesiásticos.
El Segundo: De la Nobleza de las Virtudes.
El Tercero: De las Preeminencias del Alma.
y la Imagina
El Quarto: De
El Quinto: Co
milicia admir



de los Prelados, y Confessores.
LA VENERABLE MADRE
HIPOLITA DE IESVS,
Y ROCABERTI.
SALE A LUZ
DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO
Y Excelentissimo Señor
D. RIVAN THOMAS DE ROCABERTI,
SV SOBRINO,
Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arcobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de N.M.S.P. Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General, que fue, del Reyno de Valencia.

Con licencia. En Valencia, por VICENTE CABRERA, Impressor de Libros.
Año 1682.

✠

PROTESTA QVE MANDA PONER EL *Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en este Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, su tia.*

OBedeciendo con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs posteriores expedidos por la Santa Sede, sujetando en todo à sus santas disposiciones, tanto este libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; protesta, que si en diversas partes de êl se le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à su Autora, no es su intencion que estos titulos se apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de este libro se refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagrosas, y sobrenaturales, que no se les dé mas credito que de fee puramente humana, y el que merece por si su Autora; y que no se le ha de dar, ni se le deve aquella autoridad que pide lo que està determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fê divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de este libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que esto se escriviesse, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros se le adelante mas por lo impresso en este libro en el sentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier sucesion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso este libro, sujetandolo todo al sentir, censura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Torre y Guerau,
Secretario.

PROVEESTA QVE MANDA PONER EL
Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en effe
Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus
y Rocaberti, &c.

Deseando con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de felix recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs pontificios expedidos por la Santa Sede, Iuzgando en todo à los Santos diposiciones, tanto effe libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; protesta, que si en diversas partes de èlle le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à la Autora, no es su intencion que essos titulos le apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de effe libro le refieren algunas revelaciones, ò accidentes milagrosos, y sobrenaturales, que no le las de mas credito que de puramente humana, y el que merece por si la Autora; y que no le ha de dar, ni le deve aquella autoridad que pide lo que effa determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fé divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de effe libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que effe se escriviesse, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canonizacion, ò comprehension de milagros se le declarante mas por lo impresso en effe libro en el tenor de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier inclusion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso effe libro, Iuzgando todo al contrario, escritura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Puerta y Cuenca,
Secretario.

CENSVRA, ET APPROBATIO ADMODVM Reverendi Patris Mag. Fr. Ildephonsi de Mier, Procuratoris Generalis Ordinis S. Benedicti, Congregationis Hispaniarum, pro libro Venerabilis Matris Hypolitæ de Iesu, & Rocaberti, qui inscribitur: Tomo primero de la Vida de la Venerable Hypolita de Iesvs, dividido en quatro libros, *fideliter ab ipsius Autographo, & originali Romæ expedito die 20. Augusti 1671. transcripta.*

DE mandato Sac. Cong. Rituum, & specialiter Eminentissimi Cardinalis Portocarrero, accepi pro revisione opus, cui titulus est: *Tomo primero de la Vida de la Venerable Hypolita de Iesus, dividido en quatro Libros.*

Per legi, & observavi accuratè præfatum opus. Duo quæ in hac materia permixta iacent, oportet claritatis gratia referre separatim, doctrinam nempè, & revelationes. Circa doctrinam, nec verbum vllum, quod Catholicæ puritati, aut bonis moribus obsistat, inveni: imò omnia in eo contenta zelum redolent Apostolicum, pio gravique sermone, atque eruditissima litteratura expressum. Opus sanè mirabile vndique, sed vel ex eo, maximè per sæcula admirandum, cum tot ac diversas materias, tàm in eo, quàm in alio tomo ad revisionem mihi commisso, de quo infra, Venerabilis Hypolita proponat cuncta non solum pijssimis, atque subtilibus persuadeat rationibus, verum Sacræ paginæ, ac Sanctorum Patrum adeò congruis testimonijs, veluti si ad iutentum natis fulciat, aut quasi demonstret. Quis hæc per fœmineum calamum non miretur? Præsertim cum ad linguæ Latinæ ac Sacræ Scripturæ intelligentiam, non alios vt fertur, quam oculos habuerit Magistros! Huiusmodi sunt alia quæ in decursu operis animadverti, persuadent sublimè hanc omnino extra sphæram muliebrem doctrinam, quali saltem ex parte è superis descendisse. Sed quidquid de hoc ne extra chorum saltemus, sit, vnum mihi indubitatum Sacræ Congregationi refero, doctrinam istius operis esse puram, & immunem ab omni errore: simulque facile ex ea deduci ardentem Charitatis spiritum, quo Christi Sponsa flagrabat, & redundabat.

Neque

Neque dubitari potest de vero Spiritu Venerabilis Hypolitæ, eo quod lib. 1. cap. 74. & passim per totum opus refetat paupertatem, pœnitentias, plurelque alias virtutes, & eximia sibi à Deo concessa dona, quæ in sui commendationem videntur collimare. Maximè quia præcepto obedientiæ, tâm Confessoris, quàm Superioris Barchinonensis Episcopi scripsit omnia hæc, vt constat ex lib. 1. cap. 1. Imò Spiritu Sancto præcipiente prædicta evulgavit, vt videre est, lib. 2. cap. 20. & passim per opus, absit ab ipsa mendacium.

Circà revelationes, & horũ adiuncta, nihil similiter animadverti quod pugnet cum vera doctrina Ecclesiæ. Vtrum verò in facto sint veræ? Deus novit. Per difficile est etiam expertissimis in discretione spirituum veras à falsis discernere propter pericula, quibus privatæ subijciuntur. Non nullum possent movere scrupulum hæ, quas sibi contigisse refert Ven. Hypolita tùm propter frequentem multitudinem, tùm quia non nullæ sunt de rebus quæ raro manifestantur, vt videre est in libro 1. cap. 49. & 56. & lib. 4. cap. 103. & libro vltimo, qui dicitur secundus, cap. 4. sola frequentia revelationum, vt docet S. Franciscus Salesius citatus ab Eminentissimo Cardinali Bona cap. 22. de discretione spirituum num. 5. eas reddit suspectas, præsertim cum revelantur quæ non nisi raro manifestari solent, & quæ scire non expedit, vt certitudo salutis, confirmatio in gratia, &c. Tum denique, quia Venerabilis Hypolita laborabat melancholia, vehementia apprehensionis, frequenti dolore, & debilitate capitis, continua febre, vt ipsa pluries fatetur. Nihilominus cum animadversa non adeò sint ponderosa vt componi nequeant cum veritate revelationum: & alias nihil contineat alienum à sensu Ecclesiæ, sed potius in omnibus tendere in Deum videantur: simulque Venerabilis Hypolita iuxta publicam famam sit in possessione venerandæ vitæ, & admirabilium virtutum, crederem interim quo in hac Sacra Congregatione trutinantur virtutes quarum ex veritate, & heroicitate iudicium pro revelationibus dependet, posse permitti lecturá prædictarum revelationum, servato tamen Decreto Vrbani VIII. supra evulgatione, & commendatione similium. Sic Sentio, & refero Sacræ Congregationi, nihil deprehendisse in hoc opere vt causa intercipiatur, sed tuto, quatenus assequor, posse procedi ad vlteriora.

De mandato eiusdem Sacræ Congregationis, præcipiente eodem

eodem Eminentiſsimo Cardinali Pottocarrero, vidi etiam alium librum eiuſdem Venerabilis Hypolitæ de Iesvs, cuius titulus ſic inſcribitur: *Tomo xv. dividido en cinco libros. El primero, de los Reyes, y Prelados Eccleſiaſticos. Segundo de Iudith, trata de las Viudas. Tercero, Dialogo entre las Potencias del Alma, y la Imaginacion. Quarto, Dialogo entre el Amigo, y el Amado. Quinto, contiene 37. Epiſtolas.* De hoc libro, tàm quoad doctrinam, quàm quoad revelationes idem ſentio quod de præcedenti. Romæ in Hoſpitio Benedictino pro Hiſpanis 20. Auguſti 1671.

Fr. Ildephonſus de Mier.
Procurator Generalis Ordinis S. Benedicti pro Congreg. Hiſpan. ac Sac. Congreg. Sac. Rituum, & vniverſalis Inquiſitionis Romanæ Conſultor, & Qualificator.

Imprimatur.
Doct. Marco Antonio Alcaràz, Ofic. y Vic. Gñl.

Imprimatur.
Rodrigo Reg. Fiſc. Adv.

LIBRO PRIMERO,

DE LOS ESTADOS DE REYES, PRINCIPES, Y SEñORES SECVLARES, Y PRELADOS ECLESIASTICOS.

IN NOMINE IESV OMNE GENVFLECTATVR cœlestium, terrestrium, & infernorum: Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in Gloria est Dei Patris. Phil. cap. 2. vers. 10.

CARTA DEDICATORIA.

A LOS Illustrissimos, y Santissimos Reyes, San Ermenegildo, hijo primogenito del Rey de España; al dichosissimo Rey, San Luys, Patron, luz resplandeciente, y Rey que fue de Francia; al Santo Eduardo, Virgen, y Rey que fue de Inglaterra, salud eterna en Iesu Christo nuestro Summo Rey, y gozo en el Espiritu Santo, que sabe, y puede vnir, y concordar entre si los espiritus, aunque los cuerpos estèn distantes. Señores, y Padres mios amantissimos: Pensando yo, despreciada Religiosa, à quien podria endereçar, presentar, y ofrecer esta pequeña obra, aunque à los Reyes de la tierra, como aconseja, y dize el Apostol tenga respeto. Pero como tan amiga de la Celda, y del dulce recogimiento, porque he hallado en la soledad, lo que no podia alcançar con el estruendo de la compañia; assi, pues, aunque las amo, y encomiendo à Dios: pero siempre he huìdo de tratarlos: y assi endereço mi trabajo de esta obra à vosotros Santissimos Reyes, que ya estais fuera deste mar tempestuoso, y aveis llegado al puerto seguriſsimo de la vida eterna, creo sin duda me irà muy bien ofreceros este presente; acostumbran los Autores dezir algo en alabança de aquel, à quien endereçan su libro: Pues que dirè yo de vos mi Santissimo Principe San Ermenegildo?

Porque el Autor dedica el libro a los Reyes del Cielo.

negildo? Lo que dize San Gregorio en su libro de los dialagos cap. 31. Que en tiempo de los Godos, como vuestro Padre el Rey Leovigildo, fuesse Arriano, os queria à vos dulce mancebo traer à su maldita seta, primero con grande blandura; y despues con tanto rigor, que os hizo encarcelar, y atar vuestro Santo cuello, y manos con ataduras, y como su coraçon estava tan duro, y frio (pienso serian las ataduras de hierros, y cadenas asperas) viniendo la festividad de la Pascua, os embio vn Obispo Arriano, para que os diera la Comunion. Y vos como Christianissimo Principe, no quisiste recibirla de aquel sacrilego Arriano: porque assi de Dios, como del Catholico Obispo, y Santo Doctor Leandro, estavades bien cierto de la verdad, y de lo que aviades de hazer en semejantes casos: O dichosos los Principes, que en su crianza tienen santos y doctos Preceptores, y Maestros: Pues, ò dichoso vos, que os cupo vn San Leandro! Pues quando el Obispo Arriano, relatò à vuestro Padre, como no quisistes recebir de sus manos la comunion, sino que le despreciastes; quedò vuestro Padre el Rey tan lleno de ira, que os mandò quitar la vida; ò dichoso vos que merecistes morir por la Fè de Iesu Christo, por la verdad de la Santa Iglesia Catholica Romana Madre nuestra! Pues solo en ella ay salud, y fuera de ella no ay sino error. Y como lo hizo con vos Iesu Christo Padre nuestro y Rey del Cielo? Luego con summo amor, despachò muchos Angeles del Cielo, no solo para con mucha honra llevaros à su Reyno, para Reynar para siempre sino como afirma San Gregorio, quiso que estuviessen à vuestro Santo Sepulcro, cantando hymnos, y cantares en vuestra alabança: y encender las lamparas, y otros milagros con que os honrò. O Santo invicto, despues de vuestro Glorioso transito deste destierro al triunfo y corona que aora teneis en el Cielo, por la fortaleza de vuestro dichoso martirio; vuestro Padre el Rey, conociò la verdad de nuestra Santa Fè Catholica Romana: pero por respecto, y temor de su gente, no merecio alcançar tanto bien de convertirse à la verdad. O quãto le fuera mejor no mirar lo transitorio, y q̃ passa como vn momento! que es todo lo deste mundo, porque sinduda aora se gozara con vos en el Cielo. Con todo esso vna cosa hizo buena en su muerte, que fue encomẽdar al otro hijo, hermano vuestro, Reccaredo, al Santissimo Obispo, y celebre Doctor San Leandro, el que à vos os enseñò; y sucedìo tambien, que este nuevo Rey, siguiò à vos en el camino de la verdad, y no à su Padre Arriano, y assi, hizo tanto fruto, siendo convertido à nuestra Santissima Fè, que todo su Reyno se rindiò à la luz, y verdad de la Iglesia Catholica Romana, y los que no quisieron convertirse de los Arrianos, los perseguiò, y hechò de su Reyno, y da la razon de tanto bien, San Gregorio por estas palabras, en el mismo capitulo allegado: Nec mirum quod vere fidei prædicator factus est, qui frater est martyris, cuius hunc quoque merita adiuvant, vt ad omnipotentis Dei, gremium tam multos reducat, qua in re considerandum nobis est, quia totum hoc egi nequaquam posset, si Hermenegildus Rex, pro veritate mortuus non fuisset: Nam sicut

Aun en cosas divinas no se trate con los malos.

Honra Dios à sus Santos.

Ioann. 12. v. 24.

scrip-

scriptum est: nisi granum frumenti cadens in terram mortum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert, hoc fieri videmus in membris, quod factum simus in capite, &c. *O Santissimo Rey, y Martir Hermenegildo, quanto me consuelo de oìr estos loores de vos, dichos por el Grande Gregorio, luz, y Doctor de la Santa Iglesia! Cierto, dize gran verdad, que no nos hemos de admirar tanto, de que vuestro hermano Reccaredo, de Arriano, y malo que era, se convirtiò à la verdad de nuestra Santa Fe Catholica, y fue Predicador della, y convirtiò tanto pueblo à Dios, y à su Iglesia, porque tenia à vos por hermano, protector, y abogado, delante del todo poderoso Dios en el Cielo. O quanto importa tener interceßores en la Corte Celestial! Confundanse los desdichados Hereges de nuestros tiempos, que niegan esta verdad Catholica: pues de donde tuvo principio tanto bien?* Quanto importan los Patrones en el Cielo. *Concluye San Gregorio, que no pudiera hazerse este tan grande fruto, si Hermenegildo Rey, no muriera por la verdad, assi que, ò grano de trigo glorioso, y tan fructifero, sino murierades, no se sacara esta fertilidad, y abundancia de trigo, y salvacion de tanta gente. O dichoso Rey! Humillada yo vil pecadora à vuestros pies os ofrezco esta obrecilla pobrecita, y mal compuesta. No mireis Martir Glorioso à los muchos defectos que ay en ella, sino al sencillo intento de mi coraçon, que fue solo por honra, amor, y servicio de aquel tan buen Dios, y Salvador Iesu Christo, por amor del qual Señor, y Rey del Cielo, no dudastes* Humildad del Autor. *vos morir, y dar la vida, y sangre por el amoroso Dios, que primero la diò por vos. O que dicha fue la vuestra! O si me huviesse yo hallado à vuestro lado, y aun à vuestros pies, y diera à mi Dios mi vida! con que amor lo hiziera! Assi que ruego à vuestra grande caridad que accepte este presente libro, como ofrenda de vna pobrecita ignorante, y miserable: y que supliqueis al dulcissimo Iesvs, que sea servido de dar su santa bendicion à los que leyeren, con deseo de aprovecharse este libro, y les infunda aumento de mayor fè muy viva, y mas eficaz: mejor esperança, y mas levantada de la tierra, q̃ como dize la Sagrada Escritura, la esperança de los justos, està llena de inmortalidad, y su firme confiança siempre crece delante del altissimo Dios: y sobre todo suplicad al Espiritu Santo, que de tal modo encienda los coraçones de los que leyeren este libro, que se les desapegue toda aficion de la tierra, y que amen à nuestro Señor Dios de todo coraçon, de toda alma, y de todas sus fuerças, cumpliendo su divina ley. Amen.*

Sapient. 3. v. 4.

A vos Santissimo Rey de Francia Luis, saluda mi alma, y mi coraçon: porque vuestra admirable vida es tan notoria à todos los Christianos, no me detendre en escrivirla, solo dirè, que me consuelo mucho de la tan grande merced, que Dios os hizo en daros Padre tan Catholico: tambien de vuestro nombre Luis, que fue acerrimo, y constante perseguidor de los Hereges, Albigenses de su tiempo, y muriò muerte de justo, y muy dichosa; criandoos pues vuestra Madre Doña Blanca, hija del Rey de Castilla, como era tan Catholica, y Sierva de Dios siempre os dezia: Hijo mas querria verte muerto, que no

Alaba el Autor a S. Luis Rey de Francia.

ofender a tu Criador. *Las quales santissimas palabras, hizieron tanta impresion en vuestra dispuesta, y pura alma, que sin duda se tiene por cierto de vos, ò Rey bienaventurado, que en toda vuestra vida no hizistes pecado mortal. O muy mas dichoso por este celestial privilegio, y mayor dignidad, que no el ser Rey, pues bendito, y alabado seais para siempre, que en vn mundo tan malo, sucio, y tenebroso, supistes conservaros sin pecado grave, ni perder la gracia del Bautismo. O mil vezes dichoso! pues haziendoos Dios en el Santo Bautismo hijo de Dios, por adopcion, y heredero del Cielo, os coronò de su gracia, y os vistiò de la riquissima purpura de los infinitos merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo: nunca perdistes el derecho de ser heredero del Cielo, ni la purpura real, que es Iesu Christo, con sus meritos, como lo dize San Pablo. Considerando yo esta vuestra grande santidad, con otras mercedes que el liberalissimo Dios os hizo, desde que os conozco os tengo grande aficion, y devocion; y con mucha humildad postrada delante de vuestra caridad, os ruego querais aceptar este presente deste libro, para que con vuestro favor, y oracion sea sacado à luz, y defendido, y amparado de vos: y assi lo ofrezco à vuestra piedad, confiando que sereis protector; y sed servido de suplicar al dulce Iesvs, que por sus preciosas llagas, quiera dar gracia à todos los que leyeren este libro con buen intento, darles su divino, y santo temor, y aborrecimiento del pecado, y de toda ocasion proxima, y deseo eficaz de guardar bien guardada la ley de Dios: que sabe Dios que esse fue mi intento en escrivir este libro. O San Luis, rogad tambien à Dios por todos los Reyes, y Principes Christianos, alcançadlos de la inmensa Trinidad, el zelo de la honra de Dios, que vos tuvistes, como de hecho moristes en la demanda; alcançadles todas las virtudes de que Dios enriqueciò vuestra alma, para que à todos los veamos en el Cielo, reynando con el Summo Rey N.S. Iesu Christo: porq̃ con verdad se pueda dezir de todos ellos, assi presentes, como los venideros, la oracion que dize la Santa Iglesia Madre nuestra, por estas palabras:* Deus, qui Beatum Ludovicum confessorem tuũ, de terreno, ac temporali regno ad cælestis, & æterni regni gloriam transtulisti. *O S. Luis, pues ya gozais de Dios, ruego, y toda la Iglesia os ruega, y lo suplicamos todos à Dios, diziendo:* Eius quæsumus meritis, & intercessione regis, regum Iesu Christi filij tui nos coheredes efficias, & eiusdem regni tribuas esse consortes. *O Padre Eterno, rogamos à vuestra infinita bondad, que por los meritos, y intercesion deste Santo, del Rey de los Reyes Iesu Christo Hijo vuestro, querais hazernos participantes de su Reyno, y que todos sus amadores, y seguidores, reynemos con el mesmo vuestro Vnigenito Hijo, y Salvador nuestro Iesu Christo.*

Pues quien podrà contar las virtudes, y merecimiẽtos del Santissimo Eduardo Rey, q̃ fue de Inglaterra q̃ tanta fue su pureza, cierto mas q̃ de hombre sin duda subiò viviendo aun en esta vida à la pureza de los Angeles, pues q̃ toda su vida permaneciò Virgen; pues, ò dichoso Rey, y Angel en pureza, mi alma os alaba, mi coraçon se alegra de ver vuestras hazañas tan estupendas al mundo,

Ad Rom. 8. v. 17.

Humildad, y peticion del Autor.

Peticion à S. Luis para los Reyes.

Alaba el Autor a S. Eduardo Rey, y su pureza.

al

al demonio, y à la misma carne. Todo el mundo se admire, y espante de obra tan prodigiosa q̃ os veamos puesto en medio del fuego sin quemaros: aun hasta los Angeles del Cielo, tienen de q̃ admirarse de veros rodeado de llamas de fuego, sin dañaros nada; si tanto nos admiramos, y alabamos à Dios, y con razon, de ver los tres moços metidos en el horno de Babylonia, por orden del Rey, sin quemarse, ni consumirse; que diremos de vos? que tanto tiempo estuviste en tan ardiente llama de tan proxima ocasion, sin recibir vuestra purissima alma ningun daño, ni aun el vestido de vuestro Angelico cuerpo, ningun feo sentimiento. Las demàs virtudes vuestras, assi como esta las veo en summo grado de perfeccion, sin duda creo, que todas las demàs virtudes las tuviste tambien en el summo grado de perfeccion; y pues tan dichosa fue vuestra suerte, apiadaos de nosotros, y con lagrimas, postrada delante de vuestra Santidad, y Caridad, os ofrezco este libro. Rogando humilmente, que supliqueis à la Santissima Trinidad, que se sirva deste mi trabajo, y pequeño servicio: y que à los que leyeren este libro, les dè pura intencion, en todas las cosas, buscando solo el divino beneplacito, el hazer con todas veras la voluntad de Dios; y nos dè limpieça, virtud tã agradable à sus divinos ojos, y sobre todo, que los que leyeren este libro tomen del, mayor conocimiento, y amor à nuestro Señor Iesu Christo, y obedecer à la Santa Iglesia Catolica Romana, reconociendo el Summo Pontifice Romano por Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, teniendole la misma obediencia, que al mismo San Pedro, y que al mismo nuestro Señor Iesu Christo, pues tiene su lugar en la tierra. O Santos Reyes, y Señores mios, y amigos fidelissimos de mi alma, tambien os ofrezco, y endereço otros libros que tengo escritos, y en particular, èl que intitulè: Memorial de los Beneficios Divinos; porque alli digo muchas alabanças à cerca de el Sacrificio de la Missa, para que los fieles sean mas devotos della, y de la frequencia del Sacramento de la Eucaristia. En este libro trato vn poquito del Sacramento de la Confession, y de la virtud que tiene la palabra de Dios: rogad, pues, ò Angel, y Santo Rey, al Dulcissimo IESVS, que por la eficacia de su preciosa sangre, muerte, y passion, ablande los coraçones de los que este libro leyeren, y les incline à la guarda de sus Divinos preceptos, y al continuo deseo de la Bienaventurança Eterna.

Dan. 3.

Peticiõ del Autor, para los que leyeren el libro.

Dà razon de lo que trata el libro.

IN NOMINE PATRIS, ET FILII, & Spiritus Sancti. Amen.

ORACION DEL AVTOR AL BVEN IESVS.

IN nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen. O Buen IESVS, ò vnico amor de mi alma: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam;* Embiad vuestra luz, porque todos somos ciegos, y embiad vues-

tro Santo Espiritu de verdad, para que nos enseñe toda verdad: pues como dize el Profeta David: *Omnis homo mendax*; y pues todo lo que vos no guiais, vâ errado: ò buen Iesvs, ruego a essas vuestras agujeradas, y llagadas manos, guien mi pluma, y pues las pusiste en la dura Cruz, y sufriste fuessen traspassadas con crueles clavos, con terrible dolor vuestro, y esto sin yo suplicarlo a vuestra inmensa bondad, pues aun no tenìa ser, me hiziste tanto bien, y tan acosta vuestra. O dulce Iesvs, aora no os pido tanto, sino solo que guieis mi pluma: pues en guiarla no os costarà nada, no os pido, que derrameis sangre con dolor; sino, ò buen Iesvs, que en todo lo que yo escriviere derrameis gracia, y mas gracia, por vuestro puro amor, por mi pecadora, para escrivir en honra, gloria, y alabança del vuestro Santissimo nombre de Iesvs, y para salud de las almas; y tambien os pido gracia para todos los q̃ este libro leyeren, que a todos embieis vuestra luz, y verdad, para que os sirvamos todos los Christianos con espiritu de verdad. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Psalm 115. v. 11.

Pide a Iesu Christo el Autor el acierto.

CAPITVLO PRIMERO.

QVE TRATA DEL BIEN, Y PROVECHO QVE haze en la Iglesia de Dios, el orden Eccleſiastico.

DIXO el Esposo, y Cabeça de la Iglesia Nuestro Señor Iesu Christo, a su Vicario S. Pedro Apostol, por el Evangelista San Mateo, quando le confessô por Hijo de Dios: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi nõ prævalebunt adversus eam. Et tibi dabo claves regni Cœlorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis, & quodcumque solveris super terram, erit solutum, & in Cœlis.* Bendita sea vuestra boca, ò buen Iesvs, bendita vuestra divina lengua, y para siempre alabada, y aun bendito el tiempo, y dichosa hora en que lo dixistes. O Christiano, no te parezca demasiado, en que yo pecadora alabe aun el tiempo en que lo dixo, pues este dichoso tiempo fue tan deseado, suspirado, y pedido de todos los Santos Profetas, y Patriarcas, en q̃ Dios viniesse al mũdo a hazerse hõbre, para salvar a los hombre. Y como en estas palabras dà nuestro Se-

Cap. 16 v. 18

Dichoso tiempo en que vino Christo.

Señor Iesu Christo a San Pedro, y con èl a los Sacerdotes, poder de absolver pecados, en que cósiste todo nuestro bien, en ser perdonados de Dios; y por esto nuestra Madre la Santa Iglesia, en el Hymno de la muerte, y passion deste dulce Cordero Iesu Christo, al dichoso tiempo de su tan deseada venida, le llama tiempo sagrado, y santo; pues nos santificò, y consagrò nuestras almas a su amistad, y gracia; preciase mucho deste felice tiempo, diziendo: *Quando venit ego sacri plenitudo temporis: missus est ab arce Patris natus orbis conditor; ac de ventre virginali caro factus prodijt.* O quando dichoso! Quando tan deseado, y esperado de todos los siglos passados! Pues, ô mundo enfermo, que en ti no avia salud de pies a cabeça, alegrate: que este, quando, este gracioso tiempo, ya llegò el tiempo acceptable, ya vino, el tiẽpo de salud, ya ha llegado. O Christiano, carissimo hermano! con lagrimas vivas lo escrivo, alegrate, gozemonos, y seamos agradecidos al Padre Eterno, de que ya vino la plenitud del tiẽpo deseado. O amantissimo hermano, como dize bien San Pablo, en llamar al tiempo, en que Dios vino al mundo, tiempo lleno! Porque antes que Dios se hiziesse hombre, era tiempo esteril, tiempo vacio, y sin virtudes, y substancia de gracia, y amistad de Dios; sino miralo bien, y hallarâs las puertas del Cielo cerradas; y por quantos servicios a Dios se le hazian, ni aun morir, y dar la vida por su honra, y amor, como lo hizieron los Santos Profetas, no avia entrar en el Cielo, ni aun el justo Abel. Mas desde que vino este sagrado tiempo, sin derramar sangre, con solo, ô Christiano, arrepẽtirte de tus pecados de veras, y de hecho confessarte con firme proposito de no mas ofender a vn tan buen Dios; ya se abren para ti las puertas del Cielo. Y pues tãto bien te haze Dios, por medio de la absolucion del Sacerdote: ô Christiano, hermano, ten muy grande respeto, y reverencia al Sacerdote; y quando vas a confessar, piensa, que no vàs a vn hombre, sino al mismo Dios, que criò el Cielo, y la tierra: pues en verdad, que este estâ en lugar de Dios, y tiene el poder de Dios, para absolvernos de nuestros pecados; y no esperes, que el Cófessor te pregunte tus culpas, que seria grande tonteria: que pues las supiste hazer, es justo, que las sepas dezir. Y no de corrida, como quien cuenta algun negocio terreno, no assi: sino que estàs hablando, y descubriendo tus culpas al Iuez de vivos, y muertos; y cree, que el Confessor es el mismo Iesu Christo, tu Salvador, que muriò en la Cruz por tus pecados; y si de veras lo hazes, sacaràs muchos provechos

Galat. 4. v. 4.

Era el tiempo antes de Christo, vacio, y esteril

Respeto a los Sacerdotes, y Confessores.

chos de tu confesion. Lo primero, que tendràs pena, y dolor de averle ofendido. Lo segundo, que no tendràs verguença de encubrir, ô disfraçar algũ pecado, porque a Dios no le puedes engañar, cuyo lugar tiene el Sacerdote, quando te oye de cõfession. Lo tercero, que todas las exortaciones, y consejos santos que el Confessor te diere, creyendo, que te lo dize Dios, sin duda te haràn muy grande provecho a tu alma. No te digo de la preparacion, que has de hazer antes, y despues de la confession, porque los libros andan llenos dello. Todo mi intento es, que tengas grande respeto al Confessor, y te aproveches quãto pudieres de este Divino Sacramento de la confesion. O Christiano hermano, que es la causa, que siendo este Sacramẽto de tanta virtud, y eficacia, y le frequẽtamos, y no quedamos emendamos de nuestros defectos? Es la causa, porque no lo hazemos como devemos, y cierto nos llevan ventaja y a los nuevos convertidos a nuestra Santa Fe Catolica: porque allà en las nuevas Indias, el Confessor preguntò a vna muger, otra vez que la confesò: Si avia hecho tal pecado? Respondiò: No Padre, vos me dixistes, que yo no lo hiziesse mas, y yo lo avia de hazer? no cierto. O Christiano hermano, quantas vezes te ha dicho el Confessor, que no hiziesses esto, y esto; y mira como has seguido su consejo? pues sepas, que en la hora de tu muerte lo pagarâs. Quieres, pues, hermano mio, librarte de este terrible peligro? procura vsar bien deste Sacramento de la cõfession; porque si viviendo lo hazes bien: tengo por imposible, que en tu muerte te falte Dios; quiero dezir, su auxilio, y ptoteccion; y entonces con ojos claros, veràs el bien, y la virtud grande de los Santos Sacramentos. Dos cosas te quiero dezir, y son: que pues Dios por su bõdad, te diò libre voluntad, que sepas aborrecer, reprovar los vicios, y elegir las virtudes: en este reprovar el mal, que es el pecado, y elegir, amar, y seguir el summo bien, que es Iesu Christo, y sus divinos preceptos, y cõsejos, consiste el ser perfecto Christiano, y verdadero Discipulo de Iesu Christo: pues èl dize en el santo Evangelio, combidandonos: *Quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam quotidie, & sequatur me.* Hermano Christiano, bien sabes, que en el dia que nos confirmò el Obispo, nos diò vn bofeton al rostro, en señal de lo q̃ en adelante aviamos de padecer. Y tambien no ignoras, como en esta vida, por ser destierro, y lugar de penitencias, echados de el Paraysо con nuestros primeros padres, por su desobediencia, estamos sugetos a innu-

Dà la causa de no aprovechar en las confessiones.

Exemplo.

Luca 9. v. 23.

merables

merables trabajos: assi del alma, por la mala inclinacion, como del cuerpo: pues que queramos, ô no, los hemos de passar. Si somos discretos, hagamos de la necessidad virtud, y lleguemonos a Iesu Christo nuestro Maestro, imitando sus pisadas, padeciendo por su amor: esto es, saber elegir lo bueno, lo saludable, y seguro. Y si dizes, que no puedes, no te creeremos, pues Dios te diò libre voluntad: verdad es, que tus malas costumbres te hazen parecer dificultoso, lo que de si es muy facil, pues por esso son los auxilios, y socorros de los Divinos Sacramẽtos, para ablandar, y disponer nuestros coraçones, para ser dignos, para recibir la gracia, y amistad de Dios, que es el mayor bien de todos. O Christiano hermano, si supiesses, quan grande quietud, y descanso de nuestra alma, sea estar bien con Dios! tener limpia la cóciencia! buscar a nuestro Señor Iesu Christo, có espiritu de humildad, y verdad! Quien esto haze, no teme la muerte, antes la dexa, por ver a su Salvador con tanta gloria a la diestra de su Eterno Padre.

Que es elegir lo bueno, y reprobar lo malo.

CAP. II.

QVE TRATA DEL DAÑO que viene al pecador por el pecado, para que le mueva à contricion.

DIze nuestro Señor Dios, por el Profeta Ieremias: *Obstupescite Cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Es tan inmenso el sentimiento, que tiene nuestro amante Dios de cada alma, que se le và de sus manos, por el pecado mortal, que no se puede declarar con palabras; ni aun los mismos hombres pecadores, no son capazes para entender de su grande daño la menor parte: y por esto, este eterno amador de los hombres, llama a los Cielos, que se espantẽ, y se admiren de la locura, ingratitud, y maldad de los hombres; y aun las puertas del Cielo, que se caygan de espanto de esta ingratitud, de que siendo Dios quien es, summo bien, summa gloria, y la fuente viva de la Bienaventurança eterna, el hombre le dexe, y le desampare. Sea tan bobo, y grossero, q̃ no quiere la amistad de Dios, ni su divina compañia; y la otra locura es, que a costa de su trabajo, tan infructuoso, como dañoso, ha hecho, y ha cavado para si cisternas tan ruynes, que no pueden contener agua; pues el pecado inutil, no puede tener, ni vna sola gota de agua de consuelo: como no la hallô el desdichado avariento, por mucho

Cap. 2. v. 12.

Quexas cõtra los hombres.

que

que la pidiô, y para siempre
Luc. 16. v. 24 la pidirà, pero nunca se le darà, sino fuego eterno. Assi, que, ò Christiano, en la cisterna del pecado, no ay ni vna gotilla de agua buena de gracia; sino podrida, hedionda, llena de culebras, vivoras, y basiliscos. Pues vamos mas adelante, quien son estos Cielos aquien Dios llama, que se espanten de la ingratitud del pecador? Estos Cielos son los justos, los fieles siervos de Dios: como podiamos provarlo con muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura, los quales dexo, por evitar prolixidad.

Los siervos de Dios son Cielos.

Y pues mi intento es alabar el estado Eccleſiastico; muy en particular me parecen, assi Clerigos, Frayles, y Monjas, que viven santamente, Cielos verdaderos, donde Dios mora por gracia, y pues a estos Cielos llama Dios, para q̃ se espanten del desconocimiento del pecador; y no solo esto, sino tambien que lo lloren muy de cotaçon, delante su divino acatamiento, como lo dize el Espiritu Sãto, por el Profeta Ioel: *Inter vestibulum, & altare plorabunt sacerdotes ministri Domini, & dicent: Parce Domine, parce populo tuo: & ne des hereditatem tuam in opprobrium.* Que fruto se saca deste santissimo exercicio? *Zelatus est Dominus terram suam, & pepercit populo suo.* No se puede negar, que assi los Clerigos, como los Religiosos, son medianeros entre Dios, y el Pueblo; pues en el Coro en todas las Colectas, y otras oraciones, estàn siempre en los Divinos Oficios, y Santos Sacrificios, intercediẽdo por todo el pueblo: ò si todos nuestros coraçones estuvieran llenos de la caridad, que avia en el coraçon del Apostol S. Pablo, y los demàs Apostoles, como cumpliriamos muy perfectamẽte con el cargo, y ministerio en q̃ nuestro Señor Iesu Christo por su bondad nos puso: pues no ay que dudar, q̃ quien està obligado a llorar los pecados agenos; presupone q̃ ya ha de aver muy bien llorado los proprios pecados: que el bendito S. Pedro, aunque avia llorado sus pecados, sabìa que Iesu Christo le avia perdonado, y con su divino espiritu, confirmado en su amistad; con todo esto, escrive de el su discipulo San Clemente, que cada noche quando sentìa cantar el Gallo bolvia a llorar, aver negado a Iesu Christo, porque sabìa, que dize el Espiritu Santo por Salomon: del pecado perdonado, no estès sin miedo, y santo temor; y aun tengo por cierto, que S. Pedro amô a Iesu Christo mas, despues de averle negado, porque supo por la experiencia, que cosa es perderle, el daño que es apartarse el alma de su Criador, el dexar la fuente de agua viva, y que no se puede hallar sino muerte, y no temporal, ò finita; sino muerte eterna, infierno para siempre. Y,

Los Eclesiasticos son Cielos.

Llorar, y temer.

Cap. 2. v. 17.

verſ. 18.

Eccleſ. 5. v. 5

pues

pues avemos negado a nuestro buen Maestro Iesu Christo; sino de palabra como San Pedro, cõ malas obras, diziendo cõ obras, que no conocemos por nuestra sobervia su humildad, por nuestra ira, y mala inclinacion su mansedumbre: ni aun conocemos su grande limpieza, ni su obediẽcia la imitamos; primero, pues, lloremos por nosotros mismos, y despues por nuestros hermanos, y pues nos dize San Pablo: *Philip. 3. v. 20.* *Conversatio nostra in Cœlis est.* Que toda nuestra conversacion sea celestial; quãdo seremos dèl todo Cielos, el Espiritu Santo, sin duda proveherà de agua de lagrimas a nuestros ojos, y de caridad a nuestros coraçones, para llorar los pecados de nuestros proximos; y assi estos dichosos Cielos lloverãn dulce agua de piedad sobre la tierra de los pecadores, de los quales, dize el Profeta: *Isa. 16. v. 11.* que establecieron sus ojos sobre la tierra.

No te parecen vnas dichosas nuves llenas de dulce agua la encendida oracion, q̃ hizo S. Estevan, quando le apedrearon, rogando por sus perseguidores? y entre ellos alcançô, y penetrô esta agua el coraçon de Saulo, que estava hecho tierra, y le dispuso para que Dios le convirtiesse. O pluviesse a Dios, q̃ huviesse muchos como Estevan, varoniles, q̃ tomassen la causa de Dios a pechos, y no entre dientes! de hecho hasta derramar la sangre por

Desea el Autor quien ore, y llore.

honra de nuestro Señor Iesu Christo, que creo huviera muchos Saulos convertidos en Pablos; y muchos lobos buelros corderos, y muchos pecadores convertidos al perfecto conocimiento, y servicio de nuestro Salvador Iesu Christo. Si huviesse perfectos Sacerdotes, que supiessen llorar delante la Magestad de Dios, por la salud del pueblo Christiano! O Sacerdotes de N. Señor Iesu Christo, tengamos verdadera hambre de la salvacion de nuestros hermanos; y digamos al dulce Iesvs con entrañas de caridad: *Salvum fac populum tuum Domine, & benedic hæreditati tuæ*, y esto sin cantarle, que el amor no se cansa, ni cansa. *Psalm. 27. v. 9.*

CAP. III.

QVE TRATA DE LA misma materia, quan malo sea dexar, y apartarse de Dios.

HAblando Dios con el pecador, dize por el Profeta Ieremias: *Arguet te malitia tua, & aversio tua increpabit te. Scito, & vide quia malum, & amarum est, reliquisse te Dominum Deum tuum, & non esse timorem mei apud te, dicit Dominus Deus exercituum.* O Christiano hermano, que palabras tan ponderadas habla el Omnipotente Dios, con el miserable pecador! Lo primero, *Cap. 2. v. 19.*

mira

mira que la misma malicia de tu pecado te arguye, y da testimonio contra ti, y el averte apartado de mi, tu Señor, y Criador: esse mismo delito te increpa, y te condena, pues sin causa me dexaste; que defecto hallaste en mi? ò porque razon, no quisiste obedecer a mis mandamientos? No es mi Ley inmaculada? Porque no la quisiste guardar? Porque: *Confregisti iugum meum, rupisti vincula mea, & dixisti: Non serviam.* Rompiste mi yugo, y desataste el vinculo, y atadura, que en el sacro Bautismo capitulaste, y prometiste de guardar mis mandamientos: y yo tambien te prometì la vida eterna, te haria dichoso, y bienaventurado para siempre, gozando de mi amistad, y Reyno para siempre.

v. 20.

Se pondera el apartarse de Dios.

Pues que locura ha sido la tuya de deshazer este concierto, por el vilissimo pecado? romper el juramento, y pacto que con tu Dios avias hecho, por el pecado? mira, que dexaste? considera de quan alto caiste, al profundo de la culpa. Pues, ò alma, que yo criè a mi imagen, y semejança, y redimì con mi propria sangre: si supiesses quan malo, quan dañoso es para ti, y quan mas amargo te serà aver dexado, y desamparado a tu Señor Dios! y no aver tenido temor, ni respeto a mi, tu Dios! Pues, ò Christiano hermano, que le responderemos? no cierto palabras, sino lagrimas vivas de dolor, y pesar de aver ofendido a tal bondad, aver provocado a ira a la infinita Magestad, y grãdeça de nuestro Señor Iesu Christo.

Tambien se quexa Dios, por el Profeta Ezequiel, despues de aver dicho muchissimas quexas del pecador, dize: *Et provocasti me, in omnibus his: qua propter, & ego vias tuas in capite tuo dedi.* Que es lo mismo que dixo por Ieremias: que nuestras mismas maldades darân testimonio contra nosotros, nuestros mismos pecados nos còdenaràn, si no nos emendamos de veras, y de coraçon, como lo dize el mismo Dios, por Ezequiel: *Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, & custodierit omnia præcepta mea, & fecerit iudicium, & iustitiam: vita vivet, & non morietur. Omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor: in iustitia sua, quam operatus est, vivet. Numquid voluntatis meæ est mors impij, dicit Dominus Deus, & non vt convertatur à vijs suis, & vivat?* Esto es: Si el pecador hiziere penitencia de todos sus pecados que obrò, y guardare todos mis preceptos, y hiziere juyzio, y justicia, vivirà, y no morirà.

Cap. 16. v. 43

Cap. 51. v. 35

Cap. 18. v. 21

O Christiano hermano, pondera este, no morirà, porque verdaderamente, alli nos declarò Dios, que no ay otra muerte, queel pecado: y por

esta

esta infalible verdad, no ay Christiano, que no sea obligado a morir cien vezes, antes que hazer vn solo pecado mortal. O pluviera a la Divina Bondad, que esto quedarâ escrito en el coraçon del Christiano, si se precia de serlo! O hermano! considera la grande bondad de Dios, pues dize: que de todos tus pecados, no se acordarà mas. O bendigan os los Angeles, los hombres, Dios mio, y misericordia mia! con que entrañas de piedad, dezìs, por ventura es mi voluntad, que muera el pecador? no por cierto, sino que se convierta de sus malos caminos, al camino de la justicia, verdad, y santidad, y que viva en esta vida, vida de gracia: y en la otra, que esperamos, viva vida de gloria, que consiste en ver a Dios, amarle, y contemplarle.

Se exorta al conocimiento, y amor de Dios.

O Christiano, alegrate, de que tengas tan buen Dios, tan piadoso para ti, y tan rigoroso para su Divina Persona, pues los pecados que te perdonò a ti, no los perdonò a sus divinas espaldas, pues en ellas recibiò, por satisfacer por ellos, tantos, y tan crueles açotes, ni perdonò a su divina cabeça, pues sufriò en ella corona de agudas espinas: y nosotros hizimos el robo de nuestras culpas, y su Magestad pagò la deuda: assi lo dize el mesmo Verbo Divino, por el Profeta David: *Quæ non rapui, tunc exolvebam.* *Tunc*, quando fuè buen Iesvs? sino quando enclavado en la Cruz, alli restituiste a vuestro Padre Eterno toda la deuda, y muy cumplidamente, como perfecto Redentor. O Christiano, hermano! si aun estàs tan desconocido, que con tales beneficios de Dios, te parece dificultoso, dexar tus vicios, y gustos: y seguir el camino del Cielo, que son las virtudes, y penitencias. Mira, que te promete Dios, que no puede faltar su palabra: dize, pues, este amor de los hombres, por el Profeta Ezequiel: *Et dabo eis cor vnum, & spiritum novum tribuam in visceribus eorum: & auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneũ: Vt in præceptis meis ambulent, & iudicia mea custodiant, faciantque ea: & sint mihi in populum, & ego sim eis in Deum.* O Pueblo Christiano, escogido de Dios, abre tus oìdos para recibir estas palabras, dichas por el mismo Dios, que nos darâ tanta vnion en su divina voluntad, que todos los coraçones de los Christianos, no sean mas que vn coraçon, Esto se cumpliò en la primitiva Iglesia, despues que los Apostoles, y los Discipulos de Iesvs, tuvieron recibido el Espiritu Santo, dize San Lucas, en los Hechos Apostolicos, que todos los creyentes no eran mas, que vn coraçó, y vna alma en Dios.

Psal. 68. v. 5

Cap. 11. v. 16.

Seamos todos vn coraçon en Dios.

Cap. 4. v. 32.

O traslado del Cielo! y aora, lastima digna de ser llorada, que divididos estamos, que poco amor, y vnion! pues, buen Dios, embiadnos esse Espiritu nuevo, imprimidlo en lo mas intimo de nuestras entrañas, y quitadnos este coraçó de piedra duro, ingrato, y desconocido; y dadnos vn coraçon, blando, y amoroso, para poder caminar por vuestros divinos preceptos, y seguiros, haziendo en todo vuestra divina voluntad, para que seamos perfecto pueblo vuestro: y vos seais, no solo nuestro Dios, sino nuestro Padre, y amigo vnico, y verdadero.

CAP. IV.

TRATA DEL PROPIO conocimiento, y como por falta del se pierden los hombres.

Cap. 5. v. 21. Dize Dios, por el Profeta Ieremias: *Audi populе stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos, non videtis: & aures, & non auditis: Me ergo non timebitis, ait Dominus: & à facie mea non dolebitis?* Esto es: O pueblo loco! oyeme, a ti lo digo, que no tienes coraçon; y como del coraçon procede la vida, es tanto, como dezirte, muerto: pues delante de mi estàs muerto, sin vida de gracia; y mas, que tienes ojos, y no vees tus daños, que te han de seguir del camino de tus apetitos, en que aora andas, tras tus ilicitos deseos. Llorava el Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Salvador, sobre la Ciudad de Ierusalen, diziendo, por su Evangelista San Lucas: *Quia si cognovisses, & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* Cap. 19. v. 42. O Christiano, hermano en Iesu Christo! si te conociesses a ti mismo! verdaderamente, que es la mas alta sabiduria, y para ti, la mas saludable ciencia de todas; pues que sabes, sino sabes lo que mas te conviene, que es conocerte a ti mismo? Verdad es, que ay dos modos de saber de nosotros mismos: El primero, y sin el qual, no podemos salvarnos, ni ir al Cielo; y de este conocimiento, habla aqui Nuestro Señor Iesu Christo, y tambien el Profeta Ieremias: esto es, que bolvamos a nuestro coraçon, y conozcamos muy de rayz nuestras culpas, para confessarlas, y enmendarnos de ellas: y de aì adelante, guardar, y conservar el santo temor de Dios, En que està el perfecto saber?

que

que es la llave de los tesoros espirituales.

Otro conocimiento ay, y a mi parecer muy provechoso, este es de lo q̃ Dios hizo en nosotros de avernos criado a imagẽ, y semejança suya. Como haze gracias S. Agustin, diziẽdo: Alabado seais Dios mio, que pudiẽdome criar piedra, ò serpiente, no lo aveis hecho, sino hombre racional. Y deste beneficio de Dios, se maravillava el Profeta David, quando dezia: *Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, & non potero ad eã.* O buẽ Dios de Israel: quando considero el claro entendimiento q̃ me distes: la viva memoria para acordar, y retener lo bueno: la poderosa voluntad libre, que me diste, cierto yo desfallezco, y no alcanço la grandeza deste beneficio. O Santo Profeta, de esso os maravillais tanto? y con razon, de que Dios os ha hecho tan noble criatura, capaz de razon, semejante a los Angeles, y al mismo Dios; pero esso no es tanto, como de que el grande Dios abaxe del Cielo, y se haga hombre semejante a vos. O bendito seais Señor Dios nuestro! quien no ama mucho a Dios, por este inmenso beneficio, digo, que no es hombre, sino bestia, sin juyzio, ni razon. Bolvamos a mi primero intento, del otro conocimiento proprio, que es de nuestras culpas, pues dize Ieremias, ò por mejor dezir, dize Dios quexandose, de que el pueblo necio tenga oìdos, y no oìga. O Christiano mio, y amado en Iesu Christo, que es la causa, que oyendo tantas vezes sermones, nunca te emiendas? Yo te dirè la causa, que no tienes oìdos interiores, como los Angeles intelectuales, sino solamente los oìdos corporales; los quales tãbien les tienen el gato, y el perro: y no te hago agravio, pues tan poco provecho sacas, tu, de la palabra de Dios, como si fuesses bestia irracional, y que el Angel tenga oîdos intelectuales, no lo digo yo, que soy muy ignorante, sino digalo el Espiritu S. por el Profeta David: *Benedicite Domino omnes Angeli eius: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius.* O Christiano, hermano, no lo vès como tienen oìdos los Angeles? con los quales, siempre estân prontos a oìr lo que les manda Dios? y esto, para ponerlo por obra. Pues, ò carissimos hermanos, quando nos hizo Dios tanta merced, que seamos capazes de razon, y nos diò entendimiẽto con los Angeles, seamos obedientes a Dios, como los Angeles, pues tenemos juyzio, y voluntad libre.

O Pueblo Christiano, abre pues, los oìdos de tu coraçon, de que aora hablamos, pues nos mantiene nuestro Señor Iesu

Psal. 138. v. 6.

Considera cion de os beneficios divinos.

Nuestros oìdos sean intellectua. les.

Psal. 102, v. 20.

Christo en su santa Iglesia, del Pan de los Angeles, que es su precioso Cuerpo, y Sangre, en el Santissimo Sacramento. No te parece, ó Pueblo dichoso, q̃ quié come Pan de Angeles, que haga vida de Angeles, quanto en si pudiere, obedeciendo a Dios, como los Angeles? y pues todos los Christianos deseamos subir al Cielo, y vivir para siempre en cõpañia destos Espiritus Angelicos, imitemoslos en estar muy atentos, y obedientes a la palabra de Dios: y no pienses Christiano, que en solo oìr sermones, consiste este oìr; sino tambiẽ los santos libros, todos son predicadores, q̃ sino los oyes, y pones por obra, en el dia de tu muerte te acusaràn, porq̃ no te aprovechaste: tambien las buenas inspiraciones son voz de Dios; como te viene deseo de oìr cada dia Missa todo el año, y toda la vida, aunque tẽgas muchos negocios: creelo, q̃ de Dios es el deseo, y te prometo de su parte, q̃ todos tus negocios iràn mejor, a tu provecho, no solo espiritual, sino tãbiẽ tẽporal. Como te podria traer muchos exemplos, q̃ por evitar prolixidad lo dexo. Lo mismo te digo de cõfessar, y de comulgar mas amenudo, todo esso es voz de Dios, y tãbien de tener la vida cõcertada en hazer oratiõ mẽtal, a lo menos, dos vezes al dia; y otras mil buenas inspiraciones, las quales todas son voz de Dios; y por esto la Iglesia Madre nuestra, como sabe, q̃ su amado Esposo Iesu Christo, siempre està dando vozes a sus hijos, y discipulos, los Christianos, cada noche en los sagrados Maytines, con grande acuerdo nos previene, y al principio: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.*

Nuestra vida sea de Angeles, pues comemos de Angeles.

Los libros, y inspiraciones, son vozes de Dios.

O Pueblo Christiano, si oy, en el dia desta tan breve vida, oyeres la voz del Señor, que te dize: *Declina à malo, & fac bonum:* Apartate de lo malo, y has biẽ, no seas duro de coraçon, sino abre los oìdos de tu coraçon, y con los Angeles, està prompto a obedecer, y no seas sordo. Que caro, y muy caro te costarà! porque todas las Divinas Escrituras estàn llenas de los castigos, que dà Dios a los rebeldes, duros, y que hazen del sordo. O Christiano, hermano! guardate, que no seas del numero de la gente desdichada, de la qual se quexa Dios por el Profeta Ieremias: *Hæc est gens, quæ non audivit vocem Domini Dei sui, nec recepit disciplinam: perijt fides, & ablata est de ore eorum;* No quiere recibir disciplina, esto es, correccion, no quiere, que le reprehendan sus vicios, por esso haze del sordo, porque no tiene proposito de salir del pecado, ni guardar la Ley de Dios. El Profeta David, lo dize en dos palabras:

Ps. 114. *v.* 8

Ps. 56 *v.* 2.

Cap. 7. *v.* 28

Noluit

Psal. 35. v. 4. *Noluit intelligere, vt bene ageret;* no lo quiso el pecador entéder, por no querer obrar bien; y esto no es tanta ignorácia, como malicia, y tener la voluntad depravada, y muy enferma, por la mala costumbre del pecar; por lo qual lo siente Dios tanto, que dize al Profeta Ieremias: *Tonde capillum tuum, & proijce, & sume indirectum planctum.* O Christiano, hermano! Manda Dios a Ieremias, que se quite los cabellos, y los arroje de si, y que tome vn triste llanto, para gemir, y lamentarse de los pecadores, que obran maldad delante los ojos de Dios. O quan de veras toca este negocio, y santo exercicio a los Prelados, y a todos los Sacerdotes, y Religiosos, de quitarnos los cabellos de todos los cuydados terrenos; no digo los necessarios, que bien veo no somos Angeles, que tengamos naturaleza incorporea, quiero dezir, que estamos constituìdos, por orden del mismo Dios, a comer, dormir, y tratar; lo que yo queria dar a entender, con el favor de nuestro Señor Iesu Christo, que nos quitassemos có Ieremias, todos los cabellos de los pensamientos vanos, y superfluos, y que no agradan a Dios, como es, todos los pensamientos de sobervia, de ambicion. O que malo es, que el Discipulo, y Siervo de nuestro Señor Iesu Christo, vaya tras dignidades, honras, y otras pretensiones, y tambien aficiones desordenadas! estos cabellos quiere Dios que nos quitemos de rayz, y que los echemos de nosotros, como cosa dañosa, y superflua, y que tomemos el llanto sobre los pecadores, y que lloremos. Y dize mas el Sagrado Texto de la Santa, y Divina Escritura: que parece se acabò la fè en los desdichados pecadores, y de aì les vino, y aumentò todo el mal.

Cap. 7. v. 29.

Que cabellos, esto es, que cuydados avemos de dexar.

O Christiano, hermano! aora te queda por saber, que quantos pecados mortales tienes, tantos idolos sigues, y obedeces? y lo peor de todo, que desto no tienes temor, ni verguença; sabes aquien te compara Dios, por el Profeta Ezequiel, y tambien por Ieremias? a la mala muger, que anda tras sus amadores, que no solo a Dios perdiô el temor, mas tambien la verguença a todo el mundo, no se le dà nada, de q̃ todos sepan sus desverguenças, y locuras. Assi tambien ay muchos Christianos, que no se les dà nada, de que todo el mundo sepa, que son sobervios, iracundos, codiciosos, avarientos, glotones, vengativos, y deshonestos: antes se glorìan dello. Considerando el Santo Profeta Ieremias esta gente infelice, no solo se quita el cabello, y haze llanto, sino que con grande deseo pide, y dize: *Quis dabit capiti meo aquã, & oculis meis fontem lacrymarum, & plorabo die, ac nocte*

Cap. 16. v. 32

Cap. 3. v. 3.

Pecador sin verguença aqui se cõpara.

Cap. 9.

interfectos filiæ populi mei? O quien me diesse agua a mi cabeça, y a mis ojos fuentes de vivas lagrimas, para llorar dia, y noche estos muertos de alma (que de cuerpo poco seria) que aunque Ieremias todo lo llorava, mas no se puede negar la diferencia que el santo Profeta hazia de lo vno, a lo otro: pues, ò pecador, que dizes? que modorra tan mortal es la que tienes? que los Profetas, y los otros Santos te lloran; y tu como fuera de juyzio, te estàs riendo? el mismo Dios Iesu Christo te llora, y su Esposa la Iglesia te llora, y tu no lo hechas de ver? que enfermedad, ô por mejor dezir, que obstinacion es la tuya? no te dirè mas, sino que me pareces hijo del demonio, pues el desdichado, siempre està protervo en su culpa, sin nunca querer arrepentirse, pues tal eres tu, como tu padre el demonio: y el pago que te darà, serà despedaçarte con sus vñas, y quemarte, y atormentarte en el infierno para siempre, y echarte debaxo de sus pies, tratandote como a esclavo, que le fuiste, con açotes crueles sin fin; pues su ira, y tu culpa, nunca tendràn fin: el comer, que te darà, serà tu muerte eterna; que assi lo dize David de los que estàn en el infierno, que su solo mantenimiento es la muerte: *& mors depascet eos*; y por los preciosos vinos que te hizo bever en este mundo, allà, en pago de que le obedeciste, te darà a bever hiel de dragones: mira, que bevida! pues el vestido que te darà, y la carne para holgar, en pago de los deleytes deshonestos, que en esta tan breve vida no quisiste refrenar tu apetito, serà fuego eterno, llama inextinguible, y mordeduras de serpientes, y basilisco para siempte. Has visto, hermano, los crueles tratos que haze el demonio a los que le siguen.

Ps.48.v.15.

Pues ruegote, que estès atento, quan diferente trato haze Dios a los que le obedecen; dize este gran Dios, por el Profeta Ieremias: *Si converteris, convertam te, & ante faciem meam stabis: & si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris: convertentur ipsi ad te, & tu non converteris ad eos.* Esto es: ò pecador (dize Dios) si tu de todo tu coraçon te conviertes a mi, buelves a mi, que soy tu Criador, y verdadero Pastor, yo tambien me bolverè a ti, pues por el pecado me echaste de tu alma: y mas, que estaràs delante de mi, para que nadie te pueda dañar; y si quieres conservar mi amistad, pone mucha diligencia en saber conocer, y apartar lo precioso, que es tu alma, de lo vil, y baxo, que es el pecado: procura siempre, que tu voluntad, que es delante de mi muy preciosa, apartarla de la vileza de la culpa; y si esto hazes, te prometo mi amistad, y

Diferente trato es el de Dios, y del demonio.

te

te tendre como a boca mia, seràs vnido conmigo, y haziendo tal mudança devida, no iràs mas tras tus amigos los pecadores: antes viendo tu conversion a Dios, tan de veras se confundiràn, y con el buen exemplo que les dieres, te seguiràn, imitandote en el camino de la virtud: y assi ganaràs a ti, y a tus hermanos para el Cielo.

CAP. V.

TRATA COMO LOS SANtos Predicadores, son Discipulos de los Santos Apostoles; por lo qual es conveniente, que hagan vida Apostolica.

MVchos ornamentos de grande precio, hermosura, *video*, veo en la amada Esposa de nuestro Señor Iesu Christo la Santa Iglesia: mas entre otros me parecen los mas preciosos, y que la hermosean mucho, son los Predicadores del santo Evángelio: y por esto dize el Espiritu Santo, en la Santa, y Divina Escritura: O quan hermosos son los pies de los Evangelicos Predicadores, que anuncian la paz! El año del Iubileo Plenissimo, accepto al Señor, predicando, y llamando los Predicadores a penitencia, porque se allega el Reyno de los Cielos: que assi lo hizo el Glorioso Predicador, y Precursor San Iuan Bautista; y aun el mismo Señor, y Salvador nuestro Iesu Christo, dixo las mismas palabras; pues grande necedad seria mia, que tomasse otras palabras yo, para dar principio al mesmo intento. Pues, ò Christiano, hagamos penitencia, porque con grande prisa se acerca el Reyno de los Cielos.

Isai. 52. v. 7.

Matth. 3. v. 2. & c. 10. v. 7.

O carissimos hermanos! estas tan dulces palabras del Reyno de los Cielos, no las hallamos en el Testamento Viejo, porque por grande santidad que huviesse, estava el Cielo cerrado, y no avia remedio de entrar en èl, hasta que nuestro Señor Iesu Christo, el dia de su admirable Ascension, subiendo por su propria virtud, nos abriò los Cielos, y desde entonces acà, estàn abiertas. El Glorioso San Gregorio en sus Morales libro treinta, sobre el santo Iob, dize: *Quis posuit in viceribus hominis sapientiam? vel quis dedit Gallo intelligentiam?* sobre lo qual dize San Gregorio: *qui hoc loco Galli nomine designantur, nisi ijdem prædicatores sancti, qui inter tenebras vitæ præsentes student venturam lucem prædicando, quasi cantando nuciare: dicunt enim: nox præcessit, dies autem apropinquavit, qui vocibus suis somnum nostri corporis excitant clamantes: hora est iam de somno surgere. Et rursum evigilate iusti, & nolite peccare.* Esto es: aquien significa el Gallo, de que hablò Iob,

La penitencia abriò el Cielo.

Cap 38. v. 36

Iob, sino los santos Predicadores? que en las tinieblas de esta presente vida, con grande cuydado estudian, y predicando la luz que esperamos, predicando del Reyno de los Cielos, *quasi cantando*, nos anuncian, y dizen, que ya se passô la noche de las figuras del Testamento Viejo, y se ha acercado, y aumentado por nuestras puertas, el tan deseado dia de la venida del Messias; el Verbo Divino, ya aparecido, hecho verdadero Hombre, para salvar a los hombres. Las quales vozes (dize S. Gregorio) despiertan nuestro sueño, y pereça, pues con duplicados clamores nos exortan, diziendo: Ea, pecador, hora es ya que te levantes del peligroso sueño del pecado: mira quanto has dormido, pues hasta aqui has vivido fuera de ti, sin juyzio, y sin sentidos: guarda, que sino despiertas (procurando ponerte en estado de amistad con Dios) de este profundo sueño, quando menos lo pienses vendrâ la muerte, y te hallarâs en el infierno, donde *nulla est redemptio*, donde nunca jamàs tendrà remedio tu mal. Aora es tiempo de gracia, y despues serà de justicia: y no como quiera, sino irrevocable, donde no ay donde apelar. O ceguedad de los hombres! donde, si quiera, està el amor proprio, que siempre teme el daño proprio, y huye el padecer: pues que mayor daño, que nunca ver, ni gozar de Dios para siempre! en que consiste todo nuestro bien! y para el qual fuimos criados: por otra parte, ser atormentado con infierno, sin fin!

Quanto importa dexar el sueño del pecado.

Y pondero yo mucho, la palabra que dize San Gregorio, en llamar a los Predicadores, Santos; porque cierto tiene mucha razon, que pues estàn en Iglesia santa, tienen estado santo, como es Clerigo, Religioso, que de noche, y de dia estàn en lugar del Sancta Sanctorum, tratan siempre cosas santas, y sobre todo, la doctrina es santissima, como los Articulos de nuestra Santa Fè Catolica: los Divinos Mandamientos de la Ley de Dios: los consejos, y pureza del Santo Evangelio. No me maravillo de que San Gregorio los llama, Santos, pues cada dia, y aun muchas vezes en el dia, estàn tratando del Cuerpo, y Sangre de Iesu Christo nuestro Señor, de los Divinos Sacramẽtos, ministrandolos en si quando dize Missa, y con sus proximos, confessando, y predicando, ò exortando. Y como pondera San Agustin, el grande respeto, que hemos de tener a la palabra de Dios, pues osa dezir, que quien la desprecia, es tanto, como arrojar el Santo Sacramento en tierra: de aqui puede sacar doctrina el Padre Predicador, con que respeto, y veneracion desta divina

Porque son santos los Predicadores?

palabra,

palabra, que es toda la Santa, y Divina Escritura, con que humildad la tiene de estudiar, y tratar.

Nuestro Padre, y Patriarca Santo Domingo, no solo a la palabra, sino tambien al papel, y letras escritas respetava, pues al libro de la Biblia se inclinava, y hazia muchas vezes profundas postraciones, con grande reverencia, aficion, y amor: aun al libro festeandole, como el galan, que anda tras casarse con vna hermosa donzella, que con grande gusto muchas vezes se quita el sombrero, por hazerle acatamiento: assi Nuestro Padre Santo Domingo, tenia muy mayor aficion a la Santa, y Divina Escritura, porque con su virginidad, y santidad de vida, desde su moçedad, y aun de su niñez, se avia desposado con la Divina Sabiduria: el qual dulce desposorio aurian de imitar todos los santos Predicadores; y muy mas los que nos llamamos hijos de Nuestro Padre Santo Domingo, y nos gloriamos de traer su santo Abito: tambien nuestro Padre, y hermano mayor, el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, era tan grãde el amor, que tenìa a la palabra de Dios, que no solo en su celda se arrobava su espiritu en Dios, sino tambien andando, y caminando su alma purissima llena de la divina palabra, andava fuera de si, y aun estando comiendo a la mesa de vn Rey, &c. como se provò en muchas ocasiones, que por evitar prolixidad las dexo, quien lo quisiera saber, lea su vida.

Aprecio aũ del papel q̃ contiene la palabra de Dios.

Exemplo en S. Dom N. P. y S. Tomàs de Aquino.

Bolviendo a mi intento, dize mas San Gregorio en el mismo capitulo, arriba citado, de los Morales: que el Predicador ha de ser como Leon, que a nadie tiene temor, sin ningũ miedo sale al encuentro, porque no teme aqualquiera, que se le ponga ha hazer resistencia; imitando al Apostol San Pablo, con los demàs Santos Apostoles, que antes perdieron esta vida corporal, que dexar de hazer la verdad de Dios. Tambien el glorioso San Gregorio en el mismo capitulo, compara el Predicador al carnero, que và guiando, y como enseñando el camino a los otros corderos: y cita aquello de David: *Afferte Domino Filij Dei: afferte Domino filios arietum*; porque dize San Gregorio, que no solo con la predicacion, sino tambien cõ el buen exemplo, el Santo Predicador; no solo santifica su alma, en poner primero por obra la Doctrina Evangelica; sino en quanto haze mas efecto, impression, y fruto, con obras, y con palabras, trae mas al Pueblo con su exemplo: y esto, por ofrecerle al Señor este tan agradable sacrificio, que es traerle almas, y ofrecerle almas, y hechas cordero, por gracia, y mansedumbre, sa-

Psalm 28.

Obra mucho el exẽplo del Predicador.

candolas

candolas de las manos de los lobos, que son el demonio, y el pecado. Y assi el amador de Iesu Christo, el fervoroso S. Ignacio Martyr, discipulo del Apostol San Iuan Evangelista, como bien experto, y vencedor del Principe deste mundo: dize en la vndezima Epistola: *Debeo ergo esse mansuetus, vt disolvatur princeps sæculi huius diabolus*; por tanto los santos Predicadores, son como verdaderos discipulos de los Santos Apostoles; assi han de tener este coraçon, que tenìa San Ignacio.

CAP. VI.

SE TRATA, QVE EL Predicador Evangelico, es como Trompeta del Espiritu Santo.

HAblando nuestro Señor Dios con los Predicadores, por el Profeta Ioel, les dize: *Caniz tuba in Sion, vlulate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terræ: Quia venit dies Domini, ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma.* Assi enseña Dios a los Predicadores, q̃ no han de ser todo miel, como piensan muchos oyentes, muy deseolos de oìr de la misericordia de Dios, y no de su justicia: y si bien lo consideran en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura, hallaràn estas virtudes, y perfecciones en Dios muy juntas: y assi el Organo de el Espiritu Santo, el Real Profeta David, juntas las pone, quãdo dize: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*, y en el Psalmo tan regalado: *Misericordias Domini, in æternum cantabo*, dize Dios, a los que no guardarân mis Mandamientos: *Visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum*; y en el Psalmo tan dulce, que trata del Mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, en el vltimo verso, dize: *Iustitia ante eum ambulabit, & ponet in via gressus suos.*

Cap. 2. v. 1. & 3.

En Dios van juntas la misericordia, y justicia.

Psalm. 100.

Ps. 88. v. 33

Ps. 84. v. 14.

Pues este espiritu ha de llevar el Predicador Apostolico; pues este espiritu llevaron todos los Santos Profetas, sino leelos todos, y veràs, que digo verdad. Este Espiritu traìa San Pablo, quando a los Galatas propone tantas reprehensiones. Y acerquemonos mas a nuestros tiempos, el Apostolico nuestro Padre San Vicente Ferrer, otra cosa no predicô mas a menudo, ni con mas fervor, que la segunda venida del Hijo de Dios a juzgar al mundo a vivos, y muertos; y predicando este articulo, hizo tanto fruto. Dize mas Dios por el Profeta Zacharias: *Hæc dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Sion zelo magno, & indignatione magna zelatus sum eam.* Pues, ô Salvador de los hombres! a que fin se dirige vuestro tan grande zelo? O Esposo, y Amante Eterno!

El Predicador, predique tambiẽ rigores.

Cap. 8. v. 2.

Eterno! a que proposito, tanto enojo con vuestra Esposa? El mismo responde, y dize: *Reversus sum ad Sion, & habitabo in medio Ieruſalem: & vocabitur Ieruſalem Civitas veritatis, & Mons Domini exercituum mons ſanctificatus.* O Redentor, y Santificador de los hombres! vuestros zelos dignissimos, no buscan otra cosa, que nuestro bien, y nuestra santificacion. O bendigan os los Angeles, y tambien los ingratos hombres! O amador infinito, cõ que deseo bolveis al pecador, quando de todo coraçon sale de el pecado: *Reverſus ſum ad Sion.* O humilde Dios, y no teneis asco, que ha sido esta alma pecadora, cueva de basiliscos, y vivoras, y otros brutos animales, quantos pecados ha cometido? No dize Dios, no, si se buelve a mi de todo coraçon, de muy buena gana, y amor grande, bolverè a ella: y mas, que morarè en medio de ella, en lo mas intimo del alma, por gracia, y amistad, y harè que tenga nombre: porque el pecador, no merece, ni tiene nombre, sino de esclavo del pecado, y de el demonio. Y el nombre que le datè, serà, Ciudad de verdad: porque yo, que soy la misma Verdad, la rijo, govierno, mando, y defiendo, residiendo en ella, como Rey legitimo, y esposo, y cabeça suya, y tambien la llamarè, Monte del Señor de los Exercitos: y le serè muro inexpugnable, contra todos sus enemigos, porque todas sus esperanças, y confiança tendrà puesta en mi: y todos sus deseos, en las fieles, y verdaderas promessas, que le tengo hechas, de que si guarda todos los preceptos, le darè vida eterna; y esta guarda de mi Ley, la santifica.

El zelo de Dios busca nuestro biẽ.

Buen Dios, que seguro tiene el puerto de salvacion, quien de todo coraçon a vuestro santo servicio se entrega! y a si mismo, y al mundo, aborrece, y desprecia. O Padre Predicador! assi te incita, y habla Nuestro Señor Dios, por Zacharias: el grande zelo, que has de tener, en muy de veras disponerte, y procurar la salvacion de tus proximos; y en esta empressa, no temas, que el grande Dios està de tu parte: lo mucho, que importa, es tomar de veras para ti, la Doctrina, que has de predicar a los otros, y que tengas antes oracion sobre ello, que lo medites, y te aproveches, tu, de ello, como discreto repartidor del pan espiritual, que es la palabra de Dios. Creeme, no temas, de golosina, ò demasiada codicia, en tomar para ti primero deste divino manjar. O carissimo Padre Predicador, ruegote, por amor de Dios, q̃ si quieres hazer mucho fruto en las almas, que imites al Profeta Ezequiel, en ponderar mucho la palabra de Dios, en el secreto

Tenga zelo el Predicador.

Tenga oracion.

de

de tu coraçon: note aora lo que dize Ioel, hablando de el dia
Cap. 1. v. 15. de el juyzio. *A. A. A. diei. Quia prope est dies Domini.* O Padre Predicador, que le parece desta gráde ponderacion? creo, sin duda, que deviò de estar suspenso horas enteras, solo en el sobre dicho passo. Esto dize el Santo Profeta, en esse primero capitulo, con otras muchas sentencias de este temeroso dia; y como lo avia tomado primero para si, por provecho de su espiritu. Sale despues a combidar a sus proximos, a que hagan penitencia, diziendo: *Canite tuba in Sion, sanctificate ieiunium, vo-*
Cap. 2. v. 15. *cate cœtum, congregate populum, sanctificate Ecclesiam, coadunate*
Primero predique se a si. *senes, congregate parvulos.* Esto es: imitar a lo menos en parte al Glorioso San Iuan Bautista, y al Santo Ieremias, que antes eligieron para si la penitencia, que no la enseñaron a los proximos. Y de Nuestro Señor IesuChristo Maestro del mundo, dize S. Lucas en los Hechos de los Apos-
Cap. 1. toles: *Et cœpit Iesus facere, & docere.* O que alto oficio es el de la predicacion Evangelica, es de tanta dignidad, y excelencia, que dize el mismo Verbo Divino, por el Evangelico Profeta Isaias: que le embiô su Eterno Padre al mundo, para predicar:
Cap. 61. v. 1. *Vt prædicarem captivis indulgentiam, & clausis apertionem: Vt prædicarē annum placabilem Domino, & diem vltionis Deo nostro: vt consolarer omnes lugentes.* Y mas adelante, Cap. 1. dize: *propter Sion non tacebo, & propter Ieruſalem non quiescam:* hasta que salga el divino resplá-dor en su alma.

CAP. VII.

QVE TRATA COMO EL Predicador es Pregonero del Espiritu Santo.

EL Profeta Isaias, hablando con el Predicador, le dize Cap. 58. assi: *Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuncia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum.* Assi, que el Espiritu Santo, no avisa al Predicador, que diga grandes primores, puntos delicados, ni agudezas; sino llanamente le exorta, a que corriga los vicios, y que no tema en dezir los pecados del pueblo, aunque sean pecados de la casa de Iacob, esto es, de la gente mas serenada; esto es buscar, con los Santos Profetas, y Apostoles, la honra, y gloria de nuestro Dios, y el provecho de nuestros proximos; y assi dize S. Pablo: *Scien-*
1. Corint. 1. c. 8. *tia inflat, charitas vero ædificat.* Y si el pecho del Predicador, estuviere lleno desta caridad, a buen seguro, que no se ensobervecerà de la ciencia; antes sin duda, le encenderà muy mas en el amor de Dios; como hazia San Gre-

Tenga el Predicador ciencia con humildad.

gorio,

gorio, que el peſſo de la ciencia, le hazia mas humilde, y mas baxo en ſus ojos: como arbol, que el peſſo de la mucha fruta, le hazia baxar en ſu proprio conocimiento. Y lo miſmo digo de San Ambroſio, y de los glorioſos, Aguſtin, y Geronimo, q̃ en ſus ojos ſe tenian por los mayores pecadores del mundo; de modo, que la ciencia no les dañò, porque hazian lo que dixe antes, que tomavan los documentos primero para ſus almas; tanto, que el Bienaventurado San Geronimo, le parecia, que ſiempre ſonava en ſus oìdos la voz: *Surgite mortui, venite ad iudicium.* No le hazia falta el eſpiritu de el Profeta Ioel, en ponderar la terribilidad del dia del juyzio; pues quando S. Geronimo predicava al pueblo, que efecto harìa? ſaliendo de vn coraçon, que tanto lo ponderava.

Tenga el Predicador ciencia con humildad.

Cap. 1. v. 15. El Profeta Nahum, dize: *Ecce ſuper montes pedes evangelizantis, & annunciantis pacem.* Y habla aſſi el Eſpiritu Santo con los Predicadores Evangelicos, y dize primero: *Ecce*: notad el myſterio, y muy grande; eſte es: que los pies de los Predicadores han de eſtar ſobre los montes; y no declara la Santa, y Divina Eſcritura, que montes ſon eſtos. Eſto me parece muy lleno de myſterios; con el favor del Eſpiritu Santo, digamos algo: por montes, primero entendamos la perfeccion Evangelica, la qual tiene obligacion de cumplir el Predicador Apoſtolico. Tambien, por montes, ſe puede entender la Oracion Mental; y aſſi dize el Evangeliſta, q̃ nueſtro Maeſtro Ieſu Chriſto ſe iva a los montes a orar: y tábien en el monte ſe transfigurò. Y dize ſu Divina Mageſtad, que conviene ſiempre orar, y nunca deſiſtir; porque como en eſta vida aya tantos peligros, ſino andamos armados de la oració, caeremos en la tentacion: como lo dixo Chriſto a ſus Diſcipulos: *Surgite, orate, ne intretis in tentationem.* Tambien, por montes, ſe puede entender la Santiſſima Trinidad: porque no dize vn monte ſolo, denotando en montes la diſtincion de perſonas; como lo hazia David, quando dezia: *Levavi oculos meos in montes.* Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo; y confieſſa la vnidad de la Eſſencia proſiguiẽdo: *auxilium meum à Domino, qui fecit Cœlum, & terram.* Y final. mente, por montes, ſe pueden tambien entender los Santos Profetas, Apoſtoles, y Doctores de la Igleſia, en los quales ha de tener firmes los pies el Predicador, para confirmar ſu doctrina. Que cierto, harta materia ay en la Santa, y Divina Eſcritura; y mucho han eſcrito los Santos Doctores de la Igleſia, ſin que nos fatiguemos mucho lo cabeça en buſcar hiſtorias de

Matth. 14. v. 23.

Luca. 18.

Luca. 22. v. 46.

Pſ. 120. v. 1.

v. 2.

Importa q̃ el Predicador eſtudie, y en quienes.

Poetas; no lo digo por condenarlo: pero para mi, no me acuerdo dellas, que en lo sobre dicho me satisfago.

Lo que mucho importa es, que el Predicador tenga, no solo estudio, que esso es el primer passo: y no siento bien, que vno, por grande habilidad que tenga, que confie de si, y que se descuyde de el estudio: siendo tan necessario, y tan obligatorio para su oficio. Y mas digo, que les desengaño, que se conoce muy bien, quando han poco estudiado, que es verguença; y tambien se conoce, quando han hecho quanto de su parte han podido; y que del santo trabajo q̃ há tomado, todos los oyentes quedan satisfechos, y consolados: y se van muy de coraçon alabando a Dios. Assi, que de el santo estudio, queda nuestro Señor Iesu Christo mas alabado, el pueblo mas edificado: y tambien la conciencia del Predicador mas descargada. A vn Religioso de nuestra Orden le acaeciô, estando en el Coro rezando Prima con los hermanos, que quando oyò cantar la Calenda de la festividad de Pentecostès: como el Espiritu Divino, por aquellas celestiales lenguas, instruyò a los Apostoles, y embiô a predicar por diferentes partes; y considerando el Religioso, que por el santo Bautismo, sin merecerlo, le cupo tan dichosa suerte, de ser Discipulo de nuestro Señor Iesu Christo; y por la merced de Dios, le cupo tambien ser hijo de nuestro Padre Santo Domingo: puesto en Orden, que su principal nóbre, y obras, es de Predicadores del Santo Evangelio. Quando viô, que los dos nombres le cabian en suerte, se le encendiò el coraçon en vivos deseos de recibir el Espiritu Santo; y acudiò la Divina Bondad tan copiosamente a sus deseos, que no se podia declarar con palabras; y en particular, en declararle muchos passos de la Sagrada, y Divina Escritura. Y esto, no por via de discursos naturales, sino por via de luz sobre natural: elevado su espiritu a los dulces rayos de la divina contemplacion, gustando quan suave es el Espiritu del Señor, y quá comunicable. O si supiessemos, quan pronto està el Espiritu Santo a venir a qualquiera, que de todo coraçon le invocare! y si supiessemos, quanto puede esse Divino Espiritu! de ignorantes, los buelve sabios, y de mal inclinados, bien disciplinados, y enseñados. O Maestro infinito! sin duda, mas podeis vos enseñar en vna sola hora, que enseñaron, Ciceron, Platon, Aristoteles, y todos los Filosofos juntos en muchissimos años.

Favor que hizo el Espiritu Santo a vn Predicador nuestro.

Efectos del Espiritu Sãto en los Predicadores.

Dize San Gregorio: quieres ver los grandes efectos del Espiritu Santo? considera, como a David, de vn Pastorcito, hizo

vn

vn insigne Profeta; y a Amôs, de rustico Pastor, le trocô en Profeta, y Predicador; y a Daniel niño, hizo Profeta, y Iuez, no menos, que de los vicios, y mas cabeçudos de Babylonia; y en el Testamento Nuevo, a San Pedro, de Pescador de peces, Pescador de los hombres; y a San Pablo, que hizo el Espiritu Santo, de perseguidor, muy famoso Predicador; a San Mateo, de cambiador, Apostol, y Evangelista. Esto notò, y ponderò mucho San Gregorio. Assi, cócluyendo este capitulo, digo: que el Predicador, que de todo coraçon llamare al Espiritu Santo, no assi como quiera, sino como lo hizieró los Santos Apostoles, y los Santos que han venido despues dellos; y junto con este tan necessario fundamento, estudiare todo lo que conviene, para perfectamente predicar: sin duda, se harâ muy grande fruto en las almas; y quando el pueblo fuera de tan dura cerviz, como se quexa nuestro Señor Dios, por el Profeta Ieremias, y tambien por Baruch; no por esso se entristezca, y aflixa el santo Predicador; porque a lo que toca el premio de sus trabajos, estudios, sudores, y caminos: sin duda, le serà tan satisfecho, y pagado en el Cielo, como si huviera convertido todo el mundo: pues su buen deseo, y proposito, esso era; lo qual, solo mira Dios, para remunerar en su Reyno esse Apostolico proposito.

Cap. 7. v. 16.

Cap. 2. v. 30.

CAP. VIII.

TRATA, QVAL HA DE ser el Prelado, para agradar à nuestro Señor Iesu Christo, y ser de provecho à sus subditos.

EScriviendo San Pablo a su discipulo Timoteo, qual deve ser el buen Prelado, dize lo primero: *Oportet enim Episcopum irreprehensibilem esse.* O valgame Dios! quanto dize el Apostol, en dezir, que conviene, y no como quiera, sino mucho, y que es necessario, que sea el Obispo irreprehensible, sin falta, ni defecto alguno. O Santo Apostol, y quá perfecto le quereis? y que dezìs mas? *sobrium, ornatum, prudentem, pudicum, hospitalem, doctorem, non vinolentum, sed modestum, non litigiosum, non cupidum.* De todas estas virtudes susodichas, dize San Pablo, ha de estar adornado el Obispo, para agradar a Dios, y hazer bien su oficio. Lo que advierto es, que por descargo de su alma, no sea esta dignidad de Obispo deseada, ni menos procurada: sino llamado, assi como Aaron. Si a mi no me cree, lea en el Pastoral de S. Gregorio; y pluviera a Dios, que todos los Obispos, leyeran vna vez en el año, todo esse libro de San Gregorio: seria muy provechoso

Timot. 1. cap. 3. v. 2.

Virtudes de vn Prelado.

Hebr. 5. v. 4.

Està muy olvidada la leccion.

vechoso para sus almas; y yo pecadora, muchas vezes me fatigo, y digo con entrañable suspiro: que es esto? que ay tan santos libros, y provechosos; y tátos, y tan pocos letores? lo escrivo con lagrimas; valgame Dios, quan lexos estamos de poner por obra la santa, y saludable doctrina de los santos passados! que aun de leerla, tenemos pereça, y no hallamos tiempo; y para recreaciones, y passatiẽpos, nunca falta tiempo: algun dia lo veremos. Bolviendo al punto, dize S. Bernardo, en el sermon 2. de la Ascension de Iesvs a los Cielos, acerca de los que desean dignidades: *O perversitas, o abusio filiorum Adam! quia cum ascendere difficillimum sit, descendere autem facillimum: ipsi, & leniter ascendunt, & difficilius descendunt, parati ad honores, & celsitudines graduum Ecclesiasticorum: ipsis etiam Angelicis humeris formidandos.* O como lo dize bien claro San Bernardo: el Angel, tan poderoso, Espiritu tan noble: y lo que mas es, confirmado en la divina gracia, y que vè siempre a Dios, teme, y tiembla el tener cargo de almas; y el hombre, flaco, è ignorante, puede ser, que teniendo harto que temer, de dar razon en el estrecho juyzio de Dios, de su alma; tenga osadia tan desconsiderada, de encargarse de otros? no bastan para echarle en el infierno tantas cargas, como almas tiene en su Obispado? todo este triste pesso, en la hora de su muerte, guarde no le eche en el infierno; y alli muy a su daño verà q̃ S. Bernardo, y los otros Sãtos, dezian verdad. Vn grande error veo en el mundo, entre otros, y es este: q̃ no solo, no es amada la santa correccion, y el oìr las verdades; sino muy aborrecida la verdad, y la justicia, y el hazer juyzio de si mismo.

Las dignidades, ni se desean, ni buscan.

Valgame Dios, que ignorancia tan manifiesta! que amonestando, diziendo, y encargando tanto Dios, por los Santos Profetas, este juyzio, justicia, y verdad, hagamos tan poco caso dello! lean todos los Profetas, y veràn, que de vezes lo repite el Espiritu Santo: pues siendo fè Catolica, como lo cantamos en el Credo, que el Espiritu Santo, habla en boca de los Santos Profetas; en q̃ juyzio de hõbre sabio puede caber, creer vno, y obrar otro? hazer al cõtrario de lo que creemos? bien es verdad, q̃ los hombres (aunq̃ no todos) quieren la justicia, como dizen por las puertas agenas: pero para la suya, esso no: y son faciles en hazer juyzio, y justicia a los otros, mas no para si mismos. Christiano, hermano, esso te enseña, y exorta Dios, y mãda por sus Profetas? Rey era David: pero como hõbre sabio, y discreto, primero hazia juyzio, y justicia de si mismo, que no de sus subditos.

Està aborrecida la verdad.

Assi

El que rige juzge primero de si.

Assi, pues, lo devian hazer los Reyes, Principes, y todos los Superiores, assi Seglares, como Eclesiasticos; para mi, digo la verdad, que el sano consejo del Espiritu Santo, muy mas quiero tomarlo para mi, que darlo a los otros; despues de mi salvacion, quiero la de mis hermanos: antes quiero obrar justicia en mi, que en los otros. Y pues los Reyes, y Principes, en su modo, se pueden llamar tambien Pastores, con todos los grádes estados, de Duques, Marqueses, y Condes; y finalmente, todos los señores que tienen vassallos, y grande familia, que les estàn sugetos, como ovejas al Pastor; pues todos estos, con los Prelados Eclesiasticos, oygan las verdades, y santissima doctrina de correccion, que dize el Espiritu Santo, por el Profeta Ezequiel: *Hæc dicit Dominus: Væ Pastoribus Israel, qui pascebant semetipsos: nonne greges à Pastoribus pascuntur? Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod crassum erat occidebatis: gregem autem meũ non pascebatis. Quod infirmum fuit non consolidastis, & quod ægrotum non sanastis, quod confractum est nõ alligastis.*

Cap. 34. v. 2.

Todo esto, y lo demàs que se sigue, aquien lo haze bien, y cumple la palabra de Dios: no le comprehende, antes le alabamos; mas quien no cumple bien su oficio, no deve agraviarse, que el Espiritu Santo, que lo dize, a nadie haze injuria en avisarle, por su salvacion, y de sus ovejas; y dize mas en el mismo capitulo de el Profeta Ezequiel: *Et quod abiectum est, non reduxistis, & quod perierat, non quæsistis sed cum austeritate imperabatis eis, & cum potentia. Et dispersæ sunt oves meæ, eo quod non esset Pastor: & factæ sunt in devorationem omnium bestiarum agri, & dispersæ sunt. Erraverunt greges mei in cunctis montibus, & in universo colle excelso: & super omnem faciem terræ dispersi sunt greges mei, & non erat qui requireret, non erat, inquam, qui requiriret. Propterea Pastores audite Verbum Domini: Vivo ego, dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse super Pastores requiram gregem meum de manu eorum.* Ruego al letor, no se enfade de tanta prolixidad de latin, y de no declararlo: porque lo hago con acuerdo, por dos causas, a mi parecer justas. La primera, por que se habla con los Prelados, que lo entienden muy mejor, que yo. La segunda, que hablando con los Superiores: baste que ellos lo entiendan, sin que los laycos lo sepan a lo menos todo; que siempre es bien, hablando con ellos, guardar respeto, que no contradiga a su provecho: y lo mismo digo de los Sacerdotes.

v. 4.

Mala cuenta que dà el Prelado de las ovejas.

v. 16.

Ya saben todos la historia de Ioseph, hijo del Patriaca Iacob, con sus hermanos; lo que a mi aora me haze al caso, son las

las palabras, que Ioseph dixo a sus hermanos: creciendo la hábre en toda aquella tierra de Canaan, dixo Iacob a su hijo Iudas, que bolviesse a Egypto, para buscar, y traer otra vez trigo, respondiòle Iudas, hablando de Ioseph, sin saber que fuesse su hermano: *Denunciavit nobis vir ille sub attestatione iurisiurandi, dicens: Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.* Y otra vez lo buelve à afirmar Iudas, que se lo avia dicho: *Non videbitis faciem meam absque fratre vestro minimo.* O Pastores! hazed cuenta, y tened por cierto, que estas mismas palabras, que dixo Ioseph a sus hermanos, dirà el dia del juyzio general, y tambien el dia de vuestra muerte, que serà el dia de vuestro juyzio particular. Mira Prelado, aquien encomendè mis ovejas, y te obligaste a mirar, y trabajar fielmente por la salud, y salvacion dellas: y a esto te encargaste con prometimiento; pues como no guardaste el pacto? pues yo tambien te prometo, que no verás mi cara, ni gozaràs de mi eterna gloria, que no me lleves al minimo hermano, el mas despreciado de tu Obispado, de los quales te encargaste a dar razon dellos. O pobre Pastor! que responderàs?

Genes 43. v. 3.

v. 5.

Que dirà Dios en el juizio à los Prelados?

En el Libro de la Sabiduria, dize el Espiritu Santo, hablando con los Prelados, y tambien con los Reyes, y Principes; cierto, que

Cap. 6. v. 6.

me hazen temblar cada vez que me acuerdo de las palabras; no siendo Prelado, gloria a Dios, y sabe Iesu Christo, que no lo deseo ser; dize pues: *Horrende, & cito apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum his, qui præsunt, fiet. Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur. Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus qui est omnium Dominator, nec verebitur magnitudinem cuiusquam: quoniam pusillum, & magnum ipse fecit, & æqualiter cura est illi de omnibus. Fortioribus autem fortior instat crutiatio.* Miren, pues, y consideren los Reyes, Principes, y Prelados, que les describe assi el Espiritu Santo; y no digo mas, sino que quien tiene oìdos oyga, que aora es tiempo de enmienda, de gracia, y tiempo de misericordia con quien se dispusiere a recibirla; despues desta vida, no ay mas tiempo de mudar de vida, y enmienda; sino para el malo, castigo; y para el bueno, premio. Dize Dios, por el Profeta Ieremias: *Væ pastoribus, qui disperdunt, & dilacerant gregem pascuæ meæ, dicit Dominus. Ideo hæc dicit Dominus Deus Israel ad pastores, qui pascunt populum meum: Vos dispersistis gregem meum, & eiecistis eos, & non visitastis eos: ecce ego visitabo super vos malitiam studiorum vestrorum, ait Dominus.* Mucho se declara Dios, por Ieremias, y tanto, que a qualquiera, que no estè ciego, basta el Texto Sagrado,

El mas poderoso mas padecerà.

Cap. 23. v. 1.

do, para siquiera enmendarse; sino infaliblemente, nuestro Señor Dios cumplirâ su palabra, y tan justa amenaça; y si tarda, en verdad, que no faltarà, porque no es Dios olvidadiço.

Que nos fatigamos en buscar en el Testamento Viejo, lo que dize en tres palabras el Salvador del mundo, Pastor, y Maestro de todos los Pastores? dize pues del mal Pastor: *Fur non venit nisi, vt furetur, & mactet, & perdat.* Le trata de ladron. O buen Iesvs! y que nos dezìs del buen Pastor? por San Iuan en el mismo capitulo, dize: *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Y que bolveis a dezir del mal Pastor? *Mercenarius autem, & qui non est pastor, cuius non sunt oves propriæ, videt lupum venientem, & dimittit oves, & fugit: & lupus rapit, & dispergit oves: mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, & non pertinet ad eum de ovibus.* Sobre lo qual, no me quiero estéder, sino q̃ el Prelado, ò cura de almas, que esto leyere, ponga la mano en su pecho; quiero dezir, examine bien su conciencia, y vea, que parte le cabe de estos dos modos de Pastores, dize nuestro Señor Iesu Christo: porque quiẽ no haze lo menos, que es visitar, y corregir sus ovejas: muy menos harà lo mas dificultoso, que es morir por ellas: como enseñô el Summo Pastor, y Maestro del mundo nuestro Señor Salvador Iesu Christo, en su santo Evangelio. Por evitar los sobredichos peligros, conviene mucho, de que el Prelado no se fie de si mismo; sino que trate los negocios mas arduos, con siervos de Dios, doctos, y espirituales; a estos pida parecer, donde viere mas temor de Dios; y le conviene tomar en su compañia, y aun amistad con estos: como mas zelosos de la honra de Dios, y salud de las almas, y que tienen mas pecho en ayudarle en todo lo que fuere provecho, y reformacion de su Obispado, y guardarse mucho de la compañia de los lisonjeros, livianos, interessados; y lo peor, de los que no tienen temor de Dios, a los quales llama, lobos, S. Bernardo, escriviendo al Papa Eugenio, en el 4. lib. cap. 3. por estas palabras: *Scio vbi habitas, incredule, & subversores sunt tecum; lupi, non oves sunt; talium tamen, tu pastor, vtilis consideratio tibi erit, quam fortè invenies, quando si fieri possit convertas eos; ne ipsi subvertãt te; quia diffidimus posse reverti in oves, è quibus verti in lupos potuerũt, hic, hic nõ parco tibi vt parcat Deus.* Bien lo dize claro S. Bernardo, a que peligro se pone el Prelado, que sufre estar en compañia, no conveniente; porque es tanta nuestra flaqueza, y poco amor de Dios, que vemos por nuestros pecados, q̃ casi siempre la parte mas flaca, y menos sana, es la que permanece; y antes se nos buelven

Diferencia de Prelados.

Compañeros, y Consejeros de los Prelados quienes serán.

ven los corderos lobos, que los lobos corderos. Esto es, lo que hemos dicho sobre las palabras, que dixo nuestro Señor Iesu Christo, arriba citadas, del mal Pastor; y cierto, todo esto se puede muy bien dezir, de los Reyes, Principes, y grandes señores; porque aunque sean buenos, los consejeros, no buenos, les puede dañar muchissimo, y a todo el pueblo; pues si tanto aprovecha pedir consejo a los buenos, y mas temerosos de Dios: que serà pedirlo al mismo Dios por medio de la oracion, como hizieron los Santos Reyes, y Prelados perfectos? como lo dizen las historias de sus vidas, y santos exemplos, assi del Testamento Viejo, como del Nuevo; y porque no parezca hablamos de gracia, recontaremos algunos.

CAP. IX.

QVAN NECESSARIO SEA, que los Reyes, Principes, y Prelados, en todos sus negocios, pidan consejo à Dios nuestro Señor, por medio de la Oracion.

QVando el Rey David se viò perseguido de los Filisteos, que con grande solicitud, y cuydado andavan para quitarle la vida: el mejor, vnico refugio, y amparo, que primero buscò, como a Sabio Rey, fue irse a Dios, irse a la oracion, invocar a Dios, y pedirle consejo en tan terrible aprieto; y assi dize el Sagrado Texto: *Et consuluit David Dominum, dicens: Si ascendam ad Philisthijm? & si dabis eos in manu mea? & dixit Dominus ad David: Ascende, quia tradens dabo Philisthijm in manu tua.* 2. *Regum.* 5. *vers.* 19. Viendo Dios, la fè, humildad, y devocion con que el Rey David le pedia consejo: *Si iria a los Filisteos?* en pago de su confiança (porque es muy amigo Dios, de que confien de su Magestad; y cierto, Señor, que teneis razon: que pues soys tan poderoso, y nos quereis tanto, grande afrenta, y injuria os haze, quien en todo no confia de vos, y no và a vos) le respondiò Dios: No temas, David, que pues tu dicha fue tanta, de acogerte a mi amparo, y venir a pedir socorro a mi puerta, has acudido a mi con fè, y me has llamado; no dudes, que todo irà bien: sube sin temor contra tus enemigos los Filisteos, porque pues te pusiste debaxo de mi poderoso braço, con el te defenderè, y les entregarè en tus manos. O buen Dios! por cierto, Señor, que esso esperava yo de vos. O Reyes, Principes, Duques, y Condes! imitad a este Sabio Rey David, pues teneis el mismo Dios, que tenìa David: y aun podemos dezir, que le tenemos mas piadoso, y manso: porque

Quanto importa el pedir consejo a Dios.

porque entonces aun no se avia hecho hombre, que aora que se ha hecho nuestro hermano, quanta mas razon tenemos de ir a èl? de confiar de vn Dios tan amoroso? que siendo Señor, Rey, y Dios infinito, quiso baxar del Cielo por nuestra salud, y vestirse de nuestra naturaleza. Quien lo avia de pensar, que el Verbo del Eterno Padre, se avia de hazer carne! Pues si los Reyes, y Principes, en quanto Christianos, estàn obligados a acudir a Dios, y pedirle cõ mucha humildad, y confiança en sus negocios, consejo, y socorro, como lo hazia el buen Rey David. Quanta mayor razon serâ, que los Superiores Eclesiasticos, como mas allegados a Dios, y como gente de su casa; y aunq̃ cada dia se sientan a su mesa, y comen su Cuerpo de este tan amoroso Dios: por esso cõ mas humildad, mas fè, y aun con mas amor, y familiaridad le pidan consejo, y amparo en todos sus negocios?

Si todos los Regidores, mas los Eclesiasticos han de acudir à Dios.

No niego yo las diligencias humanas, assi en los vnos, como en los otros, cada qual de su modo; mas junto cõ la solicitud, providencia, y discrecion humana, aunque, porq̃ essa misma diligencia vaya bien ordenada, y tenga buen sucesso el negocio; conviene mucho ir primero a Dios, como Criador, Conservador de todo, y primero principio, que diò ser a todo lo visible, y lo invisible, confessando su Divina providencia. Por conocimiento de la qual providẽcia, vinieron muchos Filosofos en noticia del Criador; sino que como dize San Pablo, no le glorificaron. Todo lo qual, assi el confessar esta Divina providencia, como el glorificar, creer, confessar, y alabar, todo lo hizo muy perfectamente el Sabio Rey David, como sus Salmos estàn llenos, que por evitar prolixidad lo dexo de escrivir. Solo suplico a los grandes señores, que si quiren conocer, y amar a Dios, que sean muy devotos de leer el Salterio del Rey David: y pues tienen capilla de musica entre los cantares, destos no falten los dulces, y amorosos Salmos de este prudentissimo Rey David. Y si se precian de los dichos de los Reyes passados, muy mas, sin comparacion, se han de preciar los dichos, y Salmos de este Santo Rey David: pues es Fè Catolica, que el Espiritu Sãto hablò por su boca. Cierto, me parece, que este Rey es gloria de todos los Reyes, honra, y alabança de todos los Profetas. Aunq̃ en algũ tiẽpo se ayan olvidado de guardar la Ley de Dios: pero si conocen sus pecados, como David, si los lloran, como este Rey, que dezia hablando con Dios, no escusando su culpa, que es muy mal hecho: O Dios mio, pessame entrañablemente

Rom. 1. v. 21

Les Grandes lean, y amen mucho al Rey David.

Alaba al Rey David.

mente averos ofendido: confieſſo delante vueſtra Divina Mageſtad, mi maldad, mi ruindad: *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniuſtitiam meam non abſcondi.* O buen Dios de Iſrael, peſſame tanto de aver traſpaſſado vueſtra Divina Ley, que querria que el coraçon, ſe me hizieſſe mil pedaços de dolor. Eſtoy en mi diziendo: *Dixi confitebor adverſum me iniuſtitiam meam Domino*; y vos, ò bondad inmenſa, ò noble Dios, ò piadoſo Señor, q̃ amoroſa condicion es la vueſtra! que en verme de veras afligido, y penado por averos ofendido; luego: *& tu remiſiſti impietatem peccati mei*, me perdonais. O bendito ſeais para ſiempre, Dios de mi coraçon! pues tanta cuenta teneis con el coraçon del hombre, que en verle atribulado por averos enojado, y le peſſa mucho de averos deſobedecido; luego le embias el balſamo de vueſtro perdon, y el olio de vueſtra miſericordia. Y aunque es verdad, me aveis perdonado, con todo, otra vez os ruego: *Amplius lava me, & ab iniquitate mea munda me. Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper.* Porque: *Tibi ſoli peccavi.*

Pſal 50. v. 6. y Iſ 38. v. 3.

Habla de ſus lagrimas, y contricion.

Pſal. 50. v. 4. y 6.

O Chriſtiano! ſi el Rey David, ſiendo perdonado repite eſto: que diremos noſotros, que no ſabemos ſi ſomos perdonados, ni tenemos tanta contricion? Tambien a Ezequias, le fue bien en ir a Dios en ſus trabajos, y enfermedad peligroſa de muerte, como lo dize la Santa, y Divina Eſcritura: como el Dios todo poderoſo, que adoramos eſté en todo lugar, pues el Cielo, y la tierra, eſtà lleno de ſu gloria, mageſtad, miſericordia, y providencia: el buen Rey Ezequias ſin mas rodeos, ſino con fè, y fervor de eſpiritu bolviôſe a la pared, y començô ha hazer oracion a Dios por eſtas palabras: *Obſecro Domine, memento quæſo quomodo ambulaverim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod placitum eſt coram te fecerim: flevit itaque Ezechias fletu magno.* Que ſe le ſiguiô? que fruto ſacò de ſu oracion? de conſultar, y tratar ſus trabajos con Dios, que todo lo puede remediar? Dize, pues, la Santa, y Divina Eſcritura (ò buen Dios, que fiel ſoys, que prometeis ayudar, aquien os invoca) que por el meſmo Profeta Iſaias, por quien poco antes le avia dicho Dios, que diſpuſieſſe de ſus coſas, y que avia de morir: ſu divino coraçon ſe ablandò con ſus lagrimas, y no pudo mas contener la corriente de ſu miſericordia. Y aſſi dixo a Iſaias, q̃ bolvieſſe al Rey Ezequias, y le dixeſſe: *Hæc dicit Dominus Deus David patris tui; audivi orationem tuam, & vidi lacrymas tuas: & ecce ſanavi te, die tertio aſcendes templum Domini, & addam diebus tuis quindecim annos, ſed & de manu Regis*

4. Reg. 20. à v. 1.

En acudir à Dios, y llorar dà conſuelo.

Aſſy-

Assyriorum liberabo te, & Civitatem hanc, & protegam vrbem istam propter me. Cada palabra destas dà grandissimo consuelo, dichas por la boca de Dios; referidas por su Profeta Isaìas, y recibidas de vn Rey. Que aunque en el cuerpo estava enfermo, no lo estava en el alma: pues tambien sabìa en el tiempo de la necessidad, como hombre discreto, y fiel a Dios, acudir a su Divina Magestad. Del qual hecho han de tomar exemplo los otros Reyes, en sus trabajos ir a Dios, y saber llorar, como este buen Rey Ezequias: que pues Dios es Padre de todos, no faltarà su providencia.

CAP. X.

TRATA DEL ZELO DE la honra de Dios, que han de tener los Reyes, Principes, y Superiores; y de el provecho, y salud de las almas de sus subditos.

EL sereniſſimo Rey David, entre otros dones, de que Dios nuestro Señor le avia dotado, era este vno de los mas principales dones, q̃ fue zeloso de la honra de Dios, y bien de la Republica; y assi dize èl mismo: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.* Esto es: O Dios mio, quando me paro a considerar vuestra grandeza, y quan digno sois de ser obedecido de los hóbres: y quando veo la ingratitud, y desacato dellos para con vos, y que no guardan vuestra santa Ley: verdaderamente, por el zelo, que tengo de vuestra honra, lo siento tanto, que lloro, y derramo tantas lagrimas, no como quiera, sino que arroyos de agua de vivas lagrimas derraman mis ojos. Y tanto zelo tenìa este Santo Rey David, que dize en el mismo Salmo: *Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.* Y era tanto el sentimiento, que este Rey tenia, que le hazia bolver amarillo, y desecarse, rasgando su coraçon, viendo, que los hombres se olvidan de guardar la palabra de Dios, que son sus Divinos Mandamientos. Y en otro lugar lo dize mas claro: *Vidi prævaricantes, & tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt.* Que quiere dezir: Vì los prevaricadores, los transgressores, los traydores, rompiendo el pacto que con Dios avian hecho de guardar su Divina Ley, me pudrìa de pena. Pero el Santo Rey, como tenia proposito firme de guardarla; protesta a Dios, y le dize: *Mandasti mandata tua custodiri nimis. Et custodiam legem tuam semper: in sæculum, & in sæculum sæculi.*

Tengan los Reyes zelo.

Psal. 118. *v.* 136.

v. 139.

v. 158.

v. 4. 44.

O si entendiessemos Christianos, hermanos, el grande espiritu, que estas palabras traen consigo! Dize, pues, este sapientissimo

tissimo Rey David: Aveislo vos Dios mio mandado: *Tu mandasti.* Vos, que solo soys, el que soys: que assi lo dixiste a vuestro amigo Moysen, quando le embiasteis a Faraon; dile, que el que es te embia. Pues vos, que solo soys Dios, Criador de todo; vos lo aveis mandado, que solo soys todo poderoso; vos la Summa Bondad. Pues de todo coraçon guardarè vuestros Divinos Mandamientos; y mas, que de dia, y de noche pensarè en vuestra Ley; y harè estudio, y toda diligencia pondrè para mejor guardarla. El grande amor que este Santo Rey tenia a Dios, muestralo en muchos de sus Salmos, en donde le dize mil requiebros de muy fino, y subido amor. Aora, dize: *Ego vero delectabor in Domino: menor fui Dei, & delectatus sum.* Y hablando con el mismo Dios, le dize: *Et meditatio cordis mei in conspectu tuo semper.* O David, mirad, que dezìs: porque el Santo Iob, dize de la grande inconstancia del coraçon del hombre; que: *Numquam in eodem statu permanet.* Pues que presuncion, ò que amor es el vuestro, tan confiado, que osais dezir, que vuestro coraçon siempre pensarà en Dios? declarad con que virtud, y fuerça lo hazeis, para que todos os podamos imitar? El lo dize luego: *Domine adiutor meus, & Redemptor meus.* Bien: de essa manera amais tanto a Dios, y blasonais: y parece os manteneis de sus amores con su adiutorio, èl os ayuda, èl os dà la fuerça, y él os es defensor, y Redentor; de esse modo, tambien lo podemos hazer nosotros, tambien le podemos amar, como vos dichosissimo Rey, siempre seguiremos vuestras santas pisadas, si de verdad dezimos con vos a Dios: *Portio mea Domine, dixi custodire legem tuam.* Busquen los otros, honras, deleytes, riquezas, que yo (dize este Rey) mi porcion, mi sustancia, y manjar, de que me sustento, y recibo vida es, Señor: guardar vuestra santa Ley, el amaros, y buscaros de todo coraçon, es mi bien: *In via testimoniorum tuorũ delectatus sum, sicut in omnibus divitijs.*

Dize el glorioso San Agustin: Si me dizes, Christiano, que no puedes ayunar por tus enfermedades, te creeremos, y tambien sino puedes llevar cilicio, y darte disciplinas, y hazer otras asperezas tambien te creerè: mas que digas, que no puedes de todo tu coraçon amar a Dios; esso no creeremos. Cierto, que dize este santo Doctor muy grande verdad; porque estando yo tullido en la cama, sin poderme mover, sin duda, con el favor de Dios, le puedo amar de todo mi coraçon. No lo dize bien claro San Pablo? Quien nos apartarà del amor de Dios? por ventura, la ambicion? angustia? la hambre? por ventura, la desnudez?

Exodi. 3. v. 15.

Psal. 118. v. 54.

Psal. 118. v. 14.

Psal. 133. v. 34.
Psal. 76. v. 4.
Ps. 18 v. 15.
Iob 14. v. 2.

Si tiene zelo, tendrà amor a Dios.

En todo tiẽpo se puede amar a Dios.

Rom. 8. v. 35. 38. 39.

nudez? no, no por cierto, ninguna destas, ni otras, aunq̃ fuessen peores. Cierto soy, q̃ ni la muerte, ni la vida, ni el cuchillo, ni la profundidad, ni la alteza, ni lo por venir, ni lo ausente, ni lo presente, nì aun los Angeles, me podràn apartar de la caridad, y amor de mi Señor Iesu Christo. Bolviendo al Rey David, digamos el amor, y piedad q̃ tenìa con su pueblo, quando el Angel percuciente, mandandolo Dios, avia hecho horrible estrago en el pueblo: se vistiô de cilicio, y derribado en tierra orava a Dios, y con lagrimas, le dezia: *Nonne ego sum, qui iussi vt numeraretur populus? Ego, qui peccavi: ego, qui malum feci: iste grex quid come-*
1. Paralip. 21 v. 16. *ruit? Domine Deus meus vertatur obsecro manus tua in me, & in domũ Patris mei: populus autem tuus non percutiatur.* Aqui se han de considerar dos grandes virtudes en este Santo Rey. La vna, el proprio conocimiento. Y la otra, la caridad del proximo.

CAP. XI.

TRATA DE LA HVMILdad, y fe, que han de tener los Reyes, y grandes Señores, y los demàs Superiores, para su salvacion.

DIze la Santa, y Divina Escritura: q̃ quãdo el Rey Acab por orden de su muger, la mala Reyna Iezabel, tuvo en posessiõ la viña de Nabot, con tanta injusticia; lo qual aborreciò N. S. Dios tanto, q̃ luego le embiò al Profeta Elias, para q̃ de su parte le reprehendiesse, y le diesse las amenaças, y sentencia, q̃ su delito, y de la Reyna merecian. Y dize despues la Sacra Escritura: *Itaq; cum audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunavitque, & dormivit in sacco, & ambulavit demisso capite.* Que rompiô su vestidura, señal de su grande sentimiento, por aver ofendido a Dios, y se cubriô de cilicio, y ayuno, y durmiò sobre gerga, saya al muy aspero, y q̃ andava cõ el rostro avergonçado, y caìdo por humildad. La qual virtud nũca Dios desprecia, antes le agrada tãto, q̃ siẽdo todo poderoso, le vẽce, y rinde: y le haze bolver atrâs de sustan justas amenaças. Y assi luego dixo a su Profeta, y grãde amigo Elias; por vẽtura: *Nonne vidisti Achab humiliatũ corã me? quia igitur humiliatus est mei causa, non inducã malũ in diebus eius.* O buen Iesvs, quanto puede con vos esta virtud de la humildad! os roba el coraçon; cierto, esta nobilissima virtud, trae los ojos de Dios tras si: q̃ dize S. Agustin, de la Madre de Dios: q̃ su pureza agradò a Dios; mas q̃ su humildad le concibiò. Al fin esta virtud, subiô a esta Reyna, la Virgẽ siempre MARIA, sobre todos los Coros de los Angeles; y vemos, q̃ la sobervia abaxô, y derribò

3. Reg. 21. v. 27.

verſ. 29.

Ponderase la humildad de la Virgẽ MARIA.

ribò a los Angeles ſobervios de las ſillas de los Cielos, al profundo del infierno. El Rey David, como conocia tábien la condicion de Dios, y con que modo le avia de ganar, y tener propicio en todas ſus neceſſidades. En muchiſimos lugares, lo dize, y luego ſe arma deſta virtud, como buẽ ſoldado de la milicia eſpiritual; por q̃ el bueno, aunq̃ alguna vez cae de la virtud, como cayò el miſmo David: pero corrigiendole Dios por el Profeta Natàn, luego conociò ſus culpas, y dixo del profundo de ſu coraçon: *peccavi*. De modo, que los electos para el Cielo tienen eſta ſeñal, que ſe aprovechan de la correccion, y ſe humillan: pero los reprobos, y que han de ir al infierno, en eſto ſe deſcubren, q̃ no hazen caſo de la palabra de Dios, y de ſus divinas reprehenſiones.

2. *Reg.* 12. *v.* 13. Correccion y humildad quãto aprovechan.

No aſſi eſte S. Rey David, ſino que como ſabio, y electo para el Cielo, ſe precia de ſer corregido, aſſi lo dize hablando con Dios: *Et diſciplina tua correxit me in finẽ, & diſciplina tua ipſa me docebit*, iva diſcurriendo los muchiſſimos bienes, q̃ deſta tan ſaludable correccion le vinieron. De aì quedò tan firme en la virtud, q̃ dize: *non ſunt infirmata veſtigia mea: perſequar inimicos meos, & comprahẽdam illos: & non revertar donec deficiant.* Eſtos enemigos ſe han de vencer de dos maneras. La primera, vẽciendo a ſi miſmo. La ſegũda, es vẽciendo los ſagrados Doctores de la Igleſia Militante, cõ ſus eſclarecidas diſputas, y ſanta doctrina a los hereges. Y los Reyes, y Principes Catolicos, cõ armas perſiguiendo a los proterbos, q̃ no ſe quieren convertir a la verdad de la S. Fé Catolica. Y deſta manera extirpar, y aniquilar las heregias, y errores, por honra, y gloria de Dios, y exaltacion de N. Santa Fè Catolica. Confeſſando la obediencia al miſmo Pontifice de Roma, como a verdadero Vicario de N. S. Ieſu Chriſto, y ſucceſſor de los Apoſtoles: teniẽdo por certiſsimo, q̃ fuera la vnion de la S. Igleſia Catolica Romana, y ſu obediencia, no ay ſalud, no ay remiſsion de pecados, ni ſalvacion. Nunca ſe canſa el Santo Rey David, en recontar los grãdes bienes, q̃ le vinieron de eſta nobiliſsima virtud de la humildad: y como tenia tambien regiſtrado el coraçon, y condicion de Dios, dize: *Cuſtodiens parvulos Dominus, humiliatus ſum, & liberavit me.* O quan grande ſabiduria es, ſaberſe hazer niño delante de aquellos ojos de Dios! ò quan ſeguro tiene ſu divino amparo, defenſa, y proteccion! es tan grande verdad eſta, que dize el Santo Evangelio a todos los Chriſtianos: Sino os bolveis niños, no podreis entrar en el Reyno de los Cielos. Pues no lo tengan los Reyes, y grandes Señores a bxeza hazerſe niños, porque de los tales es el Reyno

Pſ. 17. *v.* 36. & 37. 38.

Como han de pelear los Reyes.

Pſ. 114. *v.* 6.

Math. 18. *v.* 3.

de

Niños nos quiere Dios.

de los Cielos. Claro estâ, que no se ha de entender, bolverse niño, quanto al ser ignorante, sino como lo declara el mismo Verbo del Padre Eterno, quando dize: quien se humillarà como el niño, este serà mayor en el Reyno de los Cielos. O dichoso el Christiano, aquien Dios haze tanta merced, que de veras se buelva niño; porque que puridad tiene el niño? que ageno de malicia? quando le hazen agravios, quan facilmente los perdona: con vna poma que le den, no se acuerda dellos; quan ageno de sobervia? quá lexos de ambició?

Quan bueno es que Dios nos humille!

Y tanto deseava el Santo Rey David esta tan vtil, y necessaria virtud, q̃ no solo èl se humillava, sino q̃ se consolava, y recibìa por singular merced de Dios, q̃ le humillassen: porque ay personas tan poco ilustradas de la verdadera luz, y conocimiento de Dios, q̃ ellas mismas parece que se quieren humillar en andar pobremente vestidas, y dizen de si, que son muy grandes pecadores: mas no quieren que Dios los humille con trabajos, ni persecuciones, ni enfermedades; no assi este fiel amigo de Dios, no assi este prudentissimo Rey, sino que dize: *Bonum mihi quia humiliasti me, vt discam iustificationes tuas.* O buen Dios, y Padre verdadero! con animo de verdadero, y legitimo hijo vuestro, recibo el amoroso açote de vuestra mano, porque sè que me soys Padre. Despues de el Hijo de Dios, la persona mas humilde fue su Benditissima Madre, la Virgen MARIA; pues veamos que nos dizen de ella el glorioso San Ignacio, el grande amador de Nuestro Señor Iesu Christo, y de su Madre, que fue Obispo de Antiochia: escriviendo a su Maestro, el amado de Iesvs, S. Iuan Evangelista, le dize, entre otras alabanças de la Madre de Dios, estas palabras: *Et quidem notificare eandem Matrem Dei, omnium gratiarum esse abundantem, & omnium virtutum more Virginis virtutis, & gratiæ fæcundam, quæ vt dicunt, in persecutionibus, & afflictionibus est hilaris, in pœnurijs, & indigentijs non querula, iniuriantibus grata, & modesta in re læta; miseris, & afflictis condolet coafflicta; & subvenire non pigris scit.* O Reyna del Cielo, y Maestra del mundo, todos los que merecieron conoceros, quá-do viviades en este destierro, y vida mortal, dan testimonio claro, que en vos abundaron todas las virtudes, y que en las persecuciones, y aflicciones, como tan llena del Espiritu Santo, estavades alegre, y en todas las penas, y necessidades, nunca os quexasses: con los que os injuriavan, muy benigna, y grata siempre, modesta, y grave; tal pesso de dones celestiales, puso Dios en vos, que os diò firmeza, y animo inconmutable,

Humildad, y virtudes de la Virgẽ?

Ps. 118. v. 71.

para cumplir en todo su divina voluntad, pues con los miserables, y afligidos os consolastes, tanto, como si todos los Christianos fueran salidos de vuestras virginales entrañas: assi les teniades piedad, y compassion en sus trabajos, como de verdadera madre; y nunca tuviste pereça, ni vn momento de negligencia, ni descuydo, para ir a socorrer aquien os llama; y dize mas San Ignacio: *Contra vitiorum autem pestiferam conflictum in pœnam non servatæ fidei disceptans enituit, nostræ novæ religionis, & pœnitentiæ est magistra, & apud fideles omnium operum pietatis ministra, humilibus quidem est devota, & devotis devotius humiliatur, & mirum ab omnibus magnificatur.*

De todas estas virtudes que se cuentan de la Reyna del Cielo, y Señora nuestra, pues nos preciamos de ser hijos suyos, nos aviamos tambien de preciar en imitarla, y de seguir sus santas pisadas: y mas los Reyes, Principes, y Grandes Señores. Pues hemos dicho de la humildad, aora digamos de la fè, y confiança, que los Reyes, Principes, y aun todos los Christianos, es mucha razon, justicia, y santificacion, que tengan. Cuẽta la Santa, y Divina Escritura, la grande valentìa, esfuerço, y animo de David, quando le saliô al encuentro el grande Gigante Goliat, puesta toda su confiança en nuestro Señor, le dixo: *Tu venis ad me cum gladio, & hasta, & clypeo, ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum, Dei agminum Israel, quibus ex probrasti hodie, & dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum à te.* Tu vienes a mi con las armas de la tierra: pero yo vengo a ti con el nombre del Señor de los Exercitos, que criò el Cielo, y la tierra. Y despues de aver alcançado el Santo Rey David diversas victorias, dando la honra, y gloria a Dios, y haziendo gracias, dize: *Dominus mihi adiutor: & ego despiciam inimicos meos. Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine. Omnes gentes circuierunt me: & in nomine Domini quia vltus sum in eo. Impulsus eversus sum, vt caderem: & Dominus suscepit me. Fortitudo mea, & laus mea Dominus: & factus est mihi in salutem. Dextera Domini fecit virtutem: dextera Domini exaltavit me.* Todas estas cosas, y dulces palabras, que aqui dize el Santo Rey David, todas estàn llenas de mucha cõfiança que tenia en Dios. Y declara tambien los frutos de esta nobilissima virtud, lo bien que le fue con ella, quan prosperos hizo sus caminos, quan bien le sucediô poner en Dios todo poderoso, su confiança, y fiducia; y a la fin dà la honra a Dios de todo. Alabado sea.

1. Reg. 17. v. 45.

Tengan los Reyes confiança en Dios.

Psal. 117. v. 7. 8. 10. 13. 14. & 16.

Es tanto el sentimiento, y el enojo que muestra Dios tener

Se quexa Dios de la desconfiança de los Reyes.

ner, de que no se confian de su Magestad, que se quexa, y en particular de los Principes, y grandes deste mundo: y assi lo dize por el Profeta Isaias, por estas palabras: *Væ filij desertores, dicit Dominus, vt faceretis consilium, & non ex me: & ordiremini telam, & non per spiritum meum, vt adderetis peccatum super peccatum: qui ambulatis, vt descendatis in Ægyptum, & os meum non interrogastis, sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, & habentes fiduciam in vmbræ Ægypti.* Ay de vosotros! dize Dios: juntais consejo, y disponeis las palabras; y no segun mi voluntad, ordenais, y vrdìs la tela, y no en el espiritu mio, y de aì añadìs pecado sobre pecado: y lo peor, que os aveis baxado a Egypto; esto es: hazeis las cosas solo por contentar, y satisfacer al mundo: y a mi, Criador de todo, no me pedistes consejo, esperando solo en la fortaleza, y sombra de Egypto, deste engañoso mũdo; que quando mas descuydados, os harà traycion, que su infidelidad acostumbra ha hazer. O Reyes, Principes, y Prelados, oìd a San Iuan Evangelista, que nos dize: Hijos: *Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo sunt. Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo: quoniam omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ, & mundus transit, & concupiscentia eius: qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum.* El latin es tan claro, que pluviera a Dios, que assi, como lo entendemos, assi lo supiessemos poner por obra. El Evangelico Profeta, oyò vna voz, que le dixo: dà vozes; y respondiò: que gritarè? *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quasi flos agri.* O grandes señores, atended, y considerad, que toda vuestra gloria, es como el heno, que muy presto se marchita su frescura: presto vendrà la muerte, la qual, sin duda vendrà, y toda essa honra irâ a la sepultura; la muerte nos harà a todos iguales, y no quedarâ, sino lo bien obrado. Y pues es verdad, como lo dize el Espiritu Santo, y la experiencia lo muestra: *Vnus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus.* Que assi nace, y muere el Rey, como el mas pobre.

Isai. 30. à v. 1.

1. Ioan. 2. v. 15.

Se declara lo que es el mundo.

Sapi. 7. v. 6.

Dize aora el Espiritu Santo, que el Rey sea sabio: ô si lo fuera, viendo esto! *Propter hoc optavi, & datus mihi sensus: & invocavi, & venit in me spiritus sapientiæ: & præposui illam regnis, & sedibus, & divitias nihil esse duxi in comparatione illius.* Esto es: Viendo y o, que el mundo en nada me aprovecha, propuse de no fiar, ni esperar en èl: y luego me fue dado entendimiento, para conocer lo que mas me convenìa hazer, q̃ era (pues todo el bien està en

Sapi. 6. v. 21. v. 7.

Sea el Rey Sabio, y buse a Dios.

Dios, y todo viene de su Magestad infinita) bolverme a èl invocandole. Y fue tanta su liberalidad para conmigo, que luego vino en mi el espiritu de sabiduria, y en ella todo el bien: yo viendo esto propuse de preciarla, muy mas que todos los Reynos terrenos, y todas las dignidades, y riquezas deste mundo, conocì muy de veras, que eran nada, y por tal las repute, en comparacion de esta Divina Sabiduria. Y por ser tan clara esta verdad, el mismo Espiritu Santo, hablando con todos los Reyes, les dize assi: *Si ergo delectamini sedibus, & sceptris, o reges populi diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis, diligite lumen, sapientiæ omnes, qui præestis populis.* Pues, ò Reyes, y todos los Principes, Señores, y Prelados, si quereis reynar para siempre, y establecer vuestro señorio, *in perpetuum*, para siempre, amad la Divina Sabiduria. Y como el mismo Espiritu Santo declara, que sea esta sabiduria? dize, que el temor de Dios, y apartarse del pecado. Y lo mismo dize el Santo Iob, y el Santo Rey, y Profeta David: y aun en muchos lugares de sus Salmos, repite lo mismo, como cosa tan importante. Assi, que pues este don del santo temor de Dios, es vno de los principales dones del Espiritu Santo: todo Christiano està obligado a pedirlo muy de coraçon al liberalissimo Dios.

La sabiduria es el temor de Dios.

Eccles. 1. v. 16. 20. 25.

Iob. 28. v. 28.

Psal. 110. v. 10.

CAP. XII.

TRATA COMO LOS REyes, Principes, y Superiores han de ser justos para consigo mesmos, y despues hazer justicia para con los subditos, y todo se alcança por medio de la Oracion.

HAblando el Sabio cõ Dios, dize estas ponderosas palabras; y a mi parecer, de las mas nobles, gustosas, y provechosas, que se pueden pensar, q̃ ni yo soy digna de escrivirlas, ni menos de gustarlas, sino en mi coraçon guardarlas, como joya muy preciosa. *Nosse enim te, cõsummata iustitia est: & scire iustitiam, & virtutem tuam, radix est immortalitatis.* O palabras dignas de eterna memoria! ò Christiano letor! yo te confiesso la verdad, que estimo en tanto la viva palabra de Dios, que sin comparaciõ, muy mas me precio de recogerlas en lo mas escondido de mi coraçon, que no descubrirlas, y manifestarlas: porque dize el mismo Espiritu Santo, por el Rey David. *In corde meo abscondi eloquia tua, vt non peccem tibi.* Assi, que hermano mio, estando en vida tan peligrosa, y las palabras de Dios, siendo armas fortissimas; mi estudio es, armarme primero a mi: y pues tambien son luz, gozar yo primero

Sap. 15. v. 3.

Psal. 118. v. 11.

No todas las verdades se han de explicar.

mero desta dulce luz: que harta locura serìa mia, que quisiesse alumbrar, a los otros, y que yo me quedasse en tinieblas; y pues la divina palabra es pan, bien serìa yo necio, que partiesse el pan con los otros, y yo me quedasse con hambre, y me muriesse por falta de virtud, y sustancia, la qual dà, y causa en el Christiano la palabra viva de Dios. Lo que quiero dezir es, que aunque mi alma pecadora en la Divina Escritura, halla pastos, y secretos, que se pueden tratar, y conferir con mis proximos: pero hallo muchos, que cierto no gusto de tratarlos con nadie, porque son inescrutables, y hallome muy bien, dezir con Isaìas: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* O que sabroso secreto!

Ezech. 13. v. 4.

Isai. 24. v. 16

La mayor bondad està en conocer à Dios.

Dize, pues, el Sabio: O grà de Dios! ô Santo Dios! soys tan bueno, que verdaderamente en conoceros cõsiste la consumada justicia, y santidad: porque, ò mi Dios todo poderoso, y misericordioso! el conocer vuestra justicia, y virtud, es rayz de la inmortalidad; pues, ô Christiano! enterado de esto, quien se atreverà a declarar tan altas palabras? cierto, cierto, me hallo tan insuficiente, que no oso hazerlo; lo que yo ruego, y suplico a todos los Reyes, Principes, y Prelados, que rueguen al Espiritu Santo, que pues su Divina Magestad, es el Autor destas divinas palabras, que en el secreto de la oracion las declare, que pues este Divino, y amoroso Espiritu, se llama Caridad, sin duda, no lo negarà: y pues se llama vncion sepan invocar, y pedir su auxilio, que èl acudirà: como nuestro Señor Iesu Christo lo tiene prometido, si lo pedimos en su nombre al Padre Eterno. O Reyes, Principes, y Prelados! si cõ luz del Cielo considerassen, quà noble cosa sea la Oracion Mental! ò si conociessen su valor! sus frutos! ella sin duda, ilustra mas, que todos los Cetros, Reynos, y Dignidades. Y no piesen, q̃ orar sea solo dezir el Padre nuestro, no, que essa es oracion vocal, y tambien la dize el Pastor, y el Labrador. Señores, Reyes, y los demàs, Ilustres, Nobles, y Generosos, imiten al serenissimo Rey David, que aunque fue de los mas ilustres, y valientes guerreros, que ha avido, con todo esso, como el Espiritu Santo le enseñò, que no menos eran necessarias las armas espirituales, que las temporales. Note, pues, el sabio Christiano, como en muchissimos lugares de sus Divinos Salmos, està armandose dellas, y aun Salmos enteros: como el *Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuvandum me festina. Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius. Iudica Domine nocentes me, expugna impugnantes me. Apprehende arma, & scutum: & exurge in adiutorium mihi.* Y en otros Salmos,

Ro. 15. v. 30.

Ioa. 14. v. 26.

La excelencia de la oracion mental.

Es importãte a los Reyes.

Psal. 69. 67. & 34.

Salmos, aun aprieta mas este exercicio, de llegarse de veras a Dios, y invocarle en todos sus trabajos. Todos estos versos sobredichos, aunque en parte son oracion vocal, pero son fundamento de la Oracion Mental: porque por ellos, se eleva el pésamiento a los atributos divinos, y trabajando todo el hombre, interior, y exterior: alcança, lo que como sea dificultoso, sin el socorro divino, no ay remedio. Y tambien como el demonio vee quanto importa al alma, tener Oracion Mental, ponele todos los estorvos que puede: y sino es muy ayudado del todo poderoso Dios, no saldrà con victoria.

De la materia, orden, y cócierto de la Oracion Mental, muchos libros hablan, como el Padre Maestro Fray Luys de Granada, de nuestra Sagrada Orden de Nuestro Padre Santo Domingo, y otros autores; mi proposito no es, sino combidar al vso della. Solo dirè dos palabras, que aunque Oracion, quiere dezir, alçar el coraçon a Dios para pedirle mercedes, despues de averlas pedido, aprovecha mucho, que cese todo discurso del entendimiento, y que la voluntad se quiete, amando a Dios: no sea todo hablar con su Divina Magestad, sino escucharle, como lo hazia el sabio contemplativo Rey David, quando dize: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Como Dios sea el Maestro Celestial, que enseña, y alumbra a todo hombre, que viene en este mundo; recogiendome a lo mas interior de mi alma oirè, lo que hablare en mi el Señor, porque como es Dios de paz; sin duda, hablarà paz a su pueblo. De la grande contemplativa Discipula de nuestro Señor Iesu Christo la Madalena, esto dize el Santo Evangelio, q̃ estando cerca de los pies de su amado Maestro Iesu Christo, có grande atencion oyô susdivinas palabras: en las quales hallava tanto gusto, vida, y salud eterna, como el glorioso Apostol S. Pedro dezia dellas, que no se podìa apartar de su Maestro, diziendo: como Cabeça que avia de ser de su Iglesia, en persona de todoss: *Quo ibimus? verba vitæ æternæ habes.* O Salvador de el mundo, dezìs: Si nos queremos ir? adonde iremos? como podremos apartarnos de vos, que teneis palabras de vida eterna? Dichosa, pues, el alma, que se sabe humillar delante de Dios, como diximos en el capitulo passado: y sabe assentarse, quiero dezir, contemplar, con reposo, y olvido deste mundo, tan digno de ser olvidado; y dezir con David: *Memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* O Christiano, hermano! nota, y pondera, quan diferente es la memoria que el justo

Modo de tener oracion

Psal 84. v. 9.

2. Corint. 13. v. 11.

Psal. 84. v. 9.

Luc. 10. v. 39

Ioan 6. v. 69.

Psal. 76. v. 4.

justo tiene de nuestro Señor Dios, de la que tiene el pecador. Este desdichado, por desalmado que sea, quando se acuerda de Dios, al fin vee, que le ha de juzgar segun sus malas obras. Y como dize muy bien San Bernardo, y aun antes dèl, lo dize Seneca Filosofo: que al infeliz pecador, el mayor castigo que se le puede dar, es aver hecho el pecado.

El pecado, y la conciencia es el mayor trabajo del pecador.

Cierto, que esta sentencia, si fuera ponderada como ella merece, yo fiador, que no huviesse tantos pecadores en el mundo: porque en el dia del vniversal juyzio, sin duda, mas pena, angustia, y terrible dolor, darà a los condenados, el testimonio de su mala conciencia: el gusano inmortal de aver hecho el pecado, que todos los tormentos, que los verdugos infernales, los rabiosos demonios les daràn para siempre: y assi es te tan triste remordimiento de la mala conciencia, ya comiença en esta vida. Iudas el traydor, aviendo vendido a nuestro Señor Iesu Christo, luego dixo: O desdichado de mi! *peccavi tradens sanguinem iustum.* O Christiano! de donde proceden estas palabras? no de perfecta contricion, pues no se cóvirtiò a Dios, ni le pidiò perdon de veras, pues es tan inmensa su bondad, que le huviera perdonado: pues claro està, que procedìa del gusano, y remordimiento de su mala conciencia, que ya comença-va su infierno, aun antes de muerto. Assi, que hermano, ten por cierto, que el pecador no puede tener sossiego, ni memoria de Dios, que le dè gusto: pero el justo, el que guarda la Ley de Dios, como el Santo Rey David, esse puede dezir: *Memor fui Dei, & delectatus sum in corde meo*; de mi Dios, que dà infinito premio, aquien le obedeciere; acuerdome de su gran bondad, que me ha perdonado; acuerdome de sus beneficios, y de sus perfecciones, y me deleytè, y exercitè, y perseverè en la dulce cótemplacion suya, y mi espiritu se derritiò en su Divino amor.

Isa. 66. v. 24.

Matth. 27 v. 4.

El justo experimenta consuelos.

Bolviendo al dicho del Sabio, que propuse en el capitulo, de como en el conocer a Dios consiste nuestra perfecta justicia, el ser justo; y como este conocimiento se alcança por medio de la oracion, como avemos dicho. Por esto, dize Dios por Ieremias: Atencion: *Hæc dicit Dñs: Non glorietur sapiens in sapiẽtia sua, & non glorietur fortis in fortitudine sua, & non glorietur dives in divitijs suis: sed in hoc glorietur, qui gloriatur, scire, & nosse me: quia ego sum Dominus, qui facio misericordiam, & iudicium, & iustitiam in terra: hæc enim placent mihi, ait Dominus.* O Reyes, Principes, y Prelados! verdaderamente en estas palabras, dize Dios, todo quanto, yo vilissimo pecador

Ierem. 9. v. 23.

po-

podria dezir en muchos libros, que hiziesse desta materia: porque declara Dios N. Señor, como han de ser justos, y santos los Reyes, en conocer a su Divina Magestad; ô buen Dios! ô Padre Eterno! por esto ay tantos pecadores, porque no os conocen: ô Bondad Inmensa! por esto ay tantos muertos en pecado mortal, porq̃ no conocen a la verdadera vida, que soys vos. Assi nos lo dixo vuestro Vnigenito Hijo Salvador nuestro Iesu Christo, hablando con vos, quando se despidiò deste mundo: *Hæc est autem vita æterna. Vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* Todo esto, pertenece, conviene, y es muy necessario al Christiano, y muy mas a los Reyes, y Grandes, y a todos los Prelados: y pues tiené el lugar de Dios en la tierra, que tengan tambien la condicion de Dios, en ser misericordiosos, y hazer juyzio recto, y justicia. Y porque muchos libros dizen, como se ha de hazer este juyzio recto, y justicia para con sus subditos, y pueblo, no me detendrè en ello; sino que ruego, por las benditas llagas de mi Señor Iesu Christo, procuren con mucha fuerça, dos cosas. La vna, que el Santo Oficio de la Inquisicion sea muy favorecido, y estendido, ô que importa mucho, por la santa conservacion de nuestra Santa Fè Catolica, de la Iglesia Romana nuestra Madre.

Consiste la bondad de las cabeças en conocer a Dios.

Ioan. 17 v 3.

Importa q̃ los Principes favorezcã el S. Oficio de la Inquisicion.

La otra cosa, que ruego, es, que procuren en quitar los juramentos, que lo castiguen, como lo hazia castigar, y corregir el santissimo Luys Rey de Francia.

Reprimã los juramentos.

CAP. XIII.

TRATA DE LOS GRANdes frutos, y provecho, que los Reyes, y Prelados pueden hazer en la Santa Iglesia, por razon de su estado.

DIze el Maestro, y Salvador del mundo Nuestro Señor Iesu Christo: *In hoc clarificatus est Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei discipuli.* En ninguna manera se ha de pensar, que ningun Rey, Principe, ni Prelado se precia mas de ser Rey, Principe, ni Grande, en este triste, y tenebroso mundo, que en ser Discipulo de nuestro Señor Iesu Christo: porque siendo Catolico Christiano, que quiere dezir, Discipulo de Iesu Christo; a la qual dignidad, si la mayor de todas las demàs añaden, que es guardar los Mandamientos de Dios, con todo lo que se obligaró en el Santo Bautismo, y no solo guardarlas, sino hazerlas guardar a sus vassallos, y subditos: a lo menos, en quanto es de su parte, en hazer quitar pecados publicos, y quitar las ocasiones; las quales quitadas,

Ioan. 15. v. 8.

Los Reyes eviten pecados publicos.

das, se quita el pecado. Y si esto hizieren honrando a Dios, y glorificandole: que bien se les seguirà el premio, que es ser amados de Dios: *Sicut dilexit me Pater, & ego dilexi vos. Manete in dilectione mea. Si præcepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea.* Y si me preguntare alguno, pues tanto se alcança en guardar la Ley de Dios, como la guardaremos? El Rey David, luz, y honra de todos los Reyes, pregunta a Dios lo mismo, diziendo: *Quomodo dilexi legem tuam Domine*; y como este Rey estava lleno del Espiritu Santo, el mismo Espiritu Santo, interiormente le diò la respuesta, diziédo: *Tota die meditatio mea est.* Verdaderamente, el Rey, Principe, y Grande, estè meditando todo el dia en la Ley de Dios, que en todos los negocios procure agradar a Dios, y trabaje en hazer su divina voluntad, y dar a cada vno lo justo. Tambien podrà hazer nuevos servicios a Dios, fundando nuevos Templos en honra, y gloria suya; y muy en particular, aquellos que mas provechosos son al pueblo: como de N. P. Santo Domingo, y del Padre S. Francisco, a los quales tenìa muchissimo amor, y devocion el Santo Luys, Rey de Francia: porque en su alma, y en su pueblo, provò por experiencia, el manifiesto fruto que destas Ordenes salìa; y lo mismo digo de las otras Ordenes: pues gloria a Dios, cada dia vemos, que se van mas reformando, y salen con nuevas empressas, como las Carmelitas Descalças, y los Agustinos Recoletos. De todo esto: *sit nomen Domini benedictum ex hoc nũc, & vsque in sæculum.*

Ioan. 15. v. 9 & 10.

Ps. 118. v. 97

Funden los Principes nueves Tẽplos, y Conventos,

Y sobre todo, deve procurar el Rey, Principe, y Grande, tener siempre a su lado vno de estos, muy escogido, y singular, assi en letras, como en santidad de vida: porque en los casos de conciencia, seguramente le pueda pedir consejo, sin temor de averse despues de arrepentir; y haziendo esto, sin duda, salvarà su alma, que es lo que mas le importa. Creo, sin duda, que vno de los principales servicios, que los Reyes, Principes, Grandes, y Prelados podrian hazer a Dios: y por lo que mas grandes premios de gloria sin fin les darà nuestro Señor Iesu Christo en su Reyno Celestial, es, mandar hazer seminarios, no solo de estudiantes pobres, que esso claro està, que es importantissimo para el bien comun de las Republicas: pues algunos mancebos dexan de aprender, y seguir los estudios por pobreça, y no tener que pagar: teniendo francos los estudios, y el comer, salen doctos, y son provechosos al pueblo. Y por el contrario, por la ocasion de la pobreça, y ociosidad, madre de todos los vicios, sucede hazerse ladrones,

Assistã a los Principes hombres doctos, y santos.

Fabriquen los Reyes seminarios para estudiantes pobres.

hurtando

hurtando para comer; assi, que no es menos el provecho, que del seminario de mancebos pobres se saca, que evitar pecados, y preservar a las Republicas de muchos dañosos, deshonestos, viciosos, y proveerla de muchos doctos hombres, y temerosos de Dios; y por esto importa tãto, que el Rector deste seminario sea, no solo docto, sino muy virtuoso, temeroso de Dios, y de vida muy exemplar; y que sea tambien muy recogido, y espiritual, dado a los exercicios de la oracion: porque criar mancebos con solas las letras, no enseñado juntamente buenas costumbres (de las que vn perfecto Christiano ha de tener) seria no hazer nada. Pues vemos, que a muchos hereges de nuestros tiempos, no les faltaron letras, sino espiritu, y temor de Dios: y por falta del verdadero conocimiento de Dios, alcançado por medio de las virtudes, oracion, y frequencia de los Divinos Sacramentos, depravan las Divinas Escrituras, dandoles tan ruin sentido, como ellos son. Y como dize muy bien S. Pablo: La letra mata, el espiritu dà vida; del qual espiritu, con los medios sobredichos en este discurso, se puede sacar, quan escogidos, y elegidos entre mil han de ser los Maestros del seminario.

2. Cor. 3, v. 6.

Calidades del Maestro ò Rector de estos seminarios.

No han de ser dados a passatiempos, donayres, recreaciones, que no es este negocio de burlas, ni que le vean los discipulos vn punto ocioso, que de esse punto tomaràn exemplo de estarlo ellos ociosos cinquenta puntos: a mi me cupo en suerte, ser guia de esta gente de poca edad, y por mis enfermedades, por fuerça avia de aflexar, como assentarme en la Oracion Mental alguna vez, y luego lo querìan ellas hazer, sino que yo las hazia levantar, y estar de rodillas. Assi, que oy dia no se tiene cuenta, si es causa justa, la intencion del Maestro, sino que de hecho tambien lo ha de hazer el subdito. Y assi conviene, no sea enfermo el Rector, ò Maestro: porque el regalo, que su enfermedad de justa necessidad pide, lo querràn, ô deseatân para si los discipulos: pero no pudiendose tener todo junto, a mi parecer, muy menos peligroso es falta de salud, que falta de temor de Dios, y de su Espiritu Divino. Y doy por testimonio de lo que digo, la experiencia, de la dificultad que ay en hallar mucho espiritu, junto con letras; y de menos espiritu, y menos temor de Dios, con letras, y mucha salud, se halla mas facil. Yo dare la razon bien clara: porque estos, aunque sean Christianos, como no se han dado a penitencias, ni Oracion Mental, no tienen el cuerpo estragado de nada: no quieren que tengan mas salud corporal?

Menos mal es que tengan poca salud que falta de virtud.

No

No pienſe, quien eſto leerâ, que pretendo alabar las indiſcreciones de algunas perſonas, que pruevan en velar toda la noche, y hazer ayunos demaſiados; no digo eſto, ſino coſas moderadas. Por la pura bondad de Dios, y merecimientos de mi Señor Ieſu Chriſto, mas ha de treynta y quatro años, que tengo Oracion Mental; y por la Divina Gracia, no me he buelto loca, ni tengo la cabeça enferma, ſino muy fuerte (gloria a Dios) ni eſtoy melancolica, aunque lo ſoy naturalmente: porque los conſuelos que hallo en la Oracion Mental, me quitan toda melancolìa, y enojo. Porque en mi humilde, y baxita Oracion, no me fatigo la cabeça en hazer lindos diſcurſos de la Santa, y Divina Eſcritura, aunque ſea coſa ſanta, y buena, que eſſo lo dexo yo para quando quiero eſcrivir, ò hablar de ſu Divina Mageſtad. Lo que yo procuro, con ſu favor, es medicar dia, y noche en ſu encendida Ley: eſto es, dar, y entregar muy de veras mi coraçon a mi Criador, y Redentor Ieſu Chriſto Crucificado, con vivos deſeos de amarle de todo mi coraçon, y de toda mi alma, y de todas mis fuerças. Y como èl es Padre amoroſo, dulce, y todo poderoſo, aunque yo ſoy tan vil pecadora, y merecedora de mil infiernos, no me echa en ellos, como yo merezco, ſino viendome venir a èl con eſpiritu humillado; no digo humilde, como los Santos, ſino con coraçon contrito de aver ofendido a ſu Infinita Bondad: y que diera millares de vidas, por no averle ofendido. Recibeme, como ſi fuera el miſmo Hijo Prodigo, poniendo ſobre mi cuello el Divino Braço de ſu auxilio, y vniendo conſigo mi alma, dandole el beſo de ſu dulce paz; de la qual, reſulta paz conmigo miſma, (porque nada de eſte mundo deſeo) paz con mis proximos; y aun me queda vna labroſa paz, y muy intima, con los Angeles, y Santos del Cielo. Y Alma, que con fè, amor, y conocimiento proprio, perſevera, y es conſtante en la Oracion, ſin duda, hallarà eſtos frutos, y muy mayores. Eſto he dicho, ſabe Dios, que por bolver por ſu honra; que ſe atrevan a dezir algunos hombres, ſin eſpiritu, que el tratar mucho con Dios, por medio de la Oracion, que quebranta la cabeça? y que haze bolver loco? O mi Dios, y Señor Ieſu Chriſto! Yo afirmo lo contrario; y digo, que es loco, el que no ſe dà a la Ora-

No daña la cabeça, la Oraciõ Mental.

La Oracion Mental, no es obra de diſcurſo.

Frutos de la Oracion.

Oracion, y no os ama de todo coraçon.

Bolviendo al punto: no solo querìa Colegios, y Seminarios en las Ciudad, sino Seminarios, y Casa de niños, y otra Casa de niñas: yà se haze en esta Ciudad; mas querìa yo, que me agrada mucho, y es muy necessario, que se examinasse mucho, si son vivos los padres, ò alguno de ellos, y si lo son, no los reciban; no lo digo por reprehenderlo, porque cada fundacion lleva su bueno, y santo intento: pero mi deseo es, que el Seminario fuesse tan general, que todos los niños que quisiessen fuessen recibidos: pero en particular los huerfanos, y todos enseñados a ser verdaderos, y perfectos Christianos; y siendo mancebos, ponerlos en oficios de trabajo, de manestrarles, ò si se inclinassen a letras, hazerles perseverar en ellas. No piense nadie, que sea menos necessario, amparar, y dar cobro a las niñas, que a los niños; antes digo, que mas importa, porque como la muger sea mas flaca, que el varon, y mas peligrosa, no ay duda, que ha de aver mayor custodia, y vigilancia; y fuera muy necessario, que en todas las Ciudades huviesse casa de criança para todas las niñas; no solo las huerfanas, y perdidas, y todas las que quisiessen: sino tambien, que fuesse esta casa tan bien ordenada, con tan grande concierto, y perfeccion, que qualquier Cavallero, y qualquier hombre honrado pudiesse (si le conviniesse) poner alli a sus hijas, hasta que quisiessen casarlas; y no se ofendan, en que yo haga esta mezcla de tantas niñas, assi de baxo estado, como de mas subido, hasta el Cavallero. Porque si en la casa de criança, ay de todas las oficinas, que son menester, todas (segun su calidad) pueden estàr ocupadas, y separadas las vnas de las otras, desta manera. Vn grande Dormitorio lleno de Celdas, y cada vna ha de dormir en su Celda: y la Madre, que las governare, a cierta hora ir con vna calderita de agua bendita, dandoles la bendicion, y mirando con que honestidad duerme cada vna en su Celda. Y que todo el tiempo que estuviessen alli, no pudiessen ir vestidas con gala, aunque fuessen hijas de Cavalleros, sino muy honestamente, como Beatas, sin ningun señal de vanidad, aunque huviessen de ser casadas; y enseñarlas de leer, que cierto, no las harà mal el saber leer, aunque no ayan de ser Monjas: y tenerles sus horas concertadas para hazer labor de sus manos: y su hora de

Fabriquen los Reyes casas, para niños, y niñas huerfanas.

Casa para las niñas es mas importante.

Ora-

Oracion Vocal, y Mental, de oìr Missa con devocion (sin salir de la casa) en la Capilla, ò Templo de la misma casa: sin nunca salir, sino para casarse, ò ser Monja, ò si es de baxo estado, para ser criada de alguna señora honrada. Y ruego, y suplico a estos grandes Señores deste mundo, se apiaden de tãtas mugeres como se pierden por falta destas casas de criança; y les ruego por caridad, se acuerden, que el Verbo Divino, segunda Persona de la Santissima Trinidad, no fue concebido de Varon, sino del Espiritu Santo, en las entrañas de la Virgẽ; assi, que de Muger Virgen naciô: y quando no huviesse otra causa, esta, a mi parecer, bastaria aqualquier Rey Christiano, por ser nuestra Señora, gloria de todas las Mugeres, por aver traìdo en su vientre virginal nueve meses al Hijo de Dios, y aver nacido della, y aver acceptado el ser Madre, pero quedando Virgen: y aver sustentado con su leche virginal al vniversal Criador de todo lo visible, y invisible, para procurar por hõra de la Madre de Dios, y de su inmaculada Virginidad, hazer vna casa de criança de Virgines niñas, y donzellas; y que en honra desta Reyna del Cielo, se guardasse la virginidad de tantas niñas perdidas.

Razon del Autor para fundar casa de niñas.

Exemplo.

Leese en la vida de los Santos Padres del Yermo: que vn hombre era ladron cosario, y en su vida no avia hecho ninguna buena obra, sino esta; y fuè, que se perdiò en el desierto vna donzella: y como los otros ladrones la quisiessen deshonrar, y este, que era vno dellos, movido del Espiritu Santo, la defendiò de los otros, y la llevò a su Ciudad; y fue su piedad tan accepta a la Divina Magestad, que este ladron, por esta obra tan buena se salvò. Abran, pues, los oìdos del coraçon los Grandes, y Poderosos deste mundo; si aquel coraçon alcançò gracia de Dios, y obtuvo contricion perfecta de toda su mala vida, y se salvò por aquella buena obra, de guardar la virginidad de vna donzella. Que piensan, que aguardan de Dios, tan bueno, y tan liberal en remunerar, lo que en su servicio le hizieren en ofrecerle tantas virgines? y guardar de peligro a tantas almas, no solo de las mismas mugeres, sino tambien de los hombres deshonestos? Porque no teniendo ocasion de tantas mugeres perdidas; no creo yo, que avrìa tantos hombres dados a este bestial vicio deshonesto. Y esta sea la segunda razon, despues de la honra de Dios, y de su Benditissima Madre la Virgen MARIA.

Y la tercera razon, y vltima, por salvacion de las mismas mugeres es; acordemonos de lo que dezia el Ecclesiastico: *Honora Patrem tuum, & gemitus matris tuæ ne obliviscaris: memento quoniam nisi per illos natus non fuisses: & retribue illis, quomodo & illi tibi.* Esto es: que nos acordemos, que de muger nacimos, y que nos traxo nueve meses en sus entrañas, y a sus pechos nos mantuvo mas de vn año; y por esta tan justa causa, apiademonos de las niñas perdidas, y tengamos coraçon Christiano, para procurar sacarlas de peligro; y no me tenga el letor por demasiado, que esta materia no se puede bien encarecer, quanto importa. El Glorioso San Ignacio, discipulo que fue de San Iuan Evangelista, y Obispo de Antioquia, y lo que mas esclarecido es por el triunfo del martyrio: pues muriô con tanto fervor de amor de Iesu Christo, que despues de muerto, hallaron dentro de su enamorado coraçon, escrito el Dulcissimo Nombre de IESVS; pues este dulcissimo Santo, escriviendo a diversas Iglesias melifluas Epistolas, en vna dellas, dize: Con zelo, y mucha caridad, tengamos mucha custodia en el aprovechamiento espiritual de las mugeres, acordandonos, que dellas nacimos. Esto he dicho, porque vea el letor, que no son contemplaciones piadosas de mi cabeça, sino doctrina de los Santos, y de los mas eximios de la Santa Iglesia, pues era en tiempo de los Santos Apostoles. Y porque nadie piense, q̃ hablo de la gracia, quiero traer el mismo latin; plegue a Dios, por su sola Bondad, darme el Espiritu, que diò a este Santo amador de nuestro Señor Iesu Christo, para que encienda mi alma, y mucho mas mis palabras; para que aquel que todo lo puede, mueva los coraçones de los Prelados, a poner por obra, lo que yo pecador escriviere. Dize, pues, el enamorado de IESVS, San Ignacio, escriviendo a vna Ciudad, llamada Magnedia, vna Epistola muy copiosa; y a lo vltimo della, dize assi, hablando de las donzellas: *Eas quæ in virginitate sunt honorate, sicut sacras Christi viduas pudicas, vt sacrarium Dei veneremini.* Y aunque pudiere pensar alguno, que habla aqui San Ignacio de las Virgines Monjas, no tiene lugar, aunque bien se puede aplicar a ellas: pero el Santo, habla propriamente con las Virgines Beatas, que es lo que aqui pretendemos; verdad es, que de las Religiosas tambien habla el mismo San Ignacio, en la Epistola sexta, donde dize:

Otra razon fundada en la sagrada Escritura,

Del coraçõ de S. Ignacio Martyr

Abono del Santo, par lo mismo.

dize: *Virgines Christo in incorruptione servientes, non execrantes nuptias, sed meliora diligentes: virgines solum Christum præoculis habentes, & eius patrem;* si estas divinas palabras considerassen muy a menudo todas las Religiosas, quanto mas aprovechadas hallarìan sus almas! y gustarìan mas de su Divino Esposo Iesu Christo! si solo a Iesu Christo tuviessen presente, y no quisiessen tratar a otro! O Virgines Religiosas! si vna vez gustasseis de vuestro hermosissimo, y sapientissimo Esposo Iesu Christo? estoy bien cierta, que toda otra conversacion os serìa amarga, y desdichada. La que busca a otro amor, ò entretenimiento, bien descubre, que no halla el verdadero amor del Summo Criador, pues sin causa justa, busca la criatura.

Aviso para las Religiosas.

Bolviendo al punto, el Glorioso S. Ignacio habla mas claramente, de lo que pretendo dezir, en la Epistola 9. con estas tan dulces palabras, al fin de la carta dà muchas saludes. *Saluto custodes sanctarum portarum diaconidas, quæ sunt in Christo: saluto susceptrices Christi, virgines quas ego nutrivi in Domino Iesu. Saluto pudicissimas virgines.* En aquellos tiempos se admitìa, que las mugeres pudiessen abrir, y cerrar las puertas de la Iglesia, y otras casas: las quales en el tiempo se quitaron con justa causa. Mi intento es, traer aqui aquella palabra del Santo, que haze mucho a mi proposito, hablando de las donzellas, dize: Las quales yo criè, en el Señor Iesvs. O como querìa yo, que assi lo hiziessen los Obispos de este nuestro tiempo, pues confessamos el mismo Dios, que San Ignacio: y aora no ay menos necessidad de reformar las mugeres, que avia entonces: antes, sin duda, creo es otra muy mayor; porq̃ aora el diablo con todo el infierno, ha invẽtado en las mugeres destos desdichados tiẽpos, tata variedad de traxes, de pinturas, locuras, y vanidades; y la perversa, y mala intencion de los demonios, es destruir la castidad: y èl sale con su diabolica intencion. Pues dichoso el Santo Prelado, que a imitacion de San Ignacio, se opusiera por la honra, y gloria de Nuestro Señor Iesu Christo, ha procurar hazer casa de criança, para todas las niñas, y donzellas: y no desdeñarse en ir en persona propria a fundar este Templo a Dios vivo, que el premio, que su Divina Magestad le darà, serà sin fin, y puede dezir con San Ignacio:

quas ego nutrivi
in Domino
Iesu.

Encarga à los Obispos la casa, y reforma de las donzellas.

CAP. XIV.

TRATA COMO EL Rey Saul se perdiò, por ser desobediente à Dios.

1. Reg. 15. v. 22. DIxo el Santo Profeta Samuel, al Rey Saul, de parte de Dios estas palabras: *Numquid vult Dominus holocausta, & victimas, & non potius, vt obediatur voci Domini? MELIOR est enim obedientia, quàm victimæ: & auscultare magis, quàm offerre adipem arietum: quoniam quasi peccatum ariolandi est, repugnare: & quasi scelus idololatriæ, nolle acquiescere.* Mandò Dios al Rey Saul, que fuesse a la Ciudad de Amalec, y que destruyesse todas las cosas, sin perdonar a nadie: y que no codiciasse nada, sino que lo passasse todo a cuchillo, assi hombres, como mugeres, hasta los niños de teta, con todos los ganados: pues que fue la causa, porque el Rey Saul, no obedeciò a Dios en todo, sino en parte, pues se reservò de lo mejor, que aunque lo queria ofrecer al Señor, no le escusò esso delante de su Divina Magestad, de desobediente a su divino precepto? que fue pues la causa, de este tan grande pecado? el mismo triste Rey lo confiessa, aunque no fue confession perfecta: porque no nacìa su arrepentimiento del conocimiento de Dios, ni de su divino amor, y respecto, sino de respecto humano. Quando el Profeta Samuel, le reprehendiò de parte de Dios; respondiò el Rey Saul: *Peccavi, quia prævaricatus sum sermonem Domini, & verba tua, timens populum, & obediens voci eorum.* Tambien dixo el Rey David, *peccavi*: y aun con menos palabras que este desdichado Rey; pero porque el Rey David lo dixo con entrañable contricion, luego alcançò perdon de Dios. O quanto podriamos dezir aqui de la perfecta contricion, y proprio conocimiento, por falta del qual, la mayor parte de los hombres se van cada dia a los infiernos, a arder sin fin! Mi intento es, hablar sobre la causa, que dà el Rey Saul de su pecado: pues dize, que temiò al pueblo, y que obedeciò a sus vozes. El Presidente Pilatos, tambien condenò a muerte al Hijo de Dios, por temor humano, y tambien obedeciò a las vozes del pueblo Iudayco, que a grandes gritos dezia a Pilatos: *Crucifige, crucifige eum.*

v. 24.

2. Reg. 12. v. 13.

Diferente razon en Saul, y David quando dixerò: Peccè.

Grande pecado es la desobediencia.

Ioan. 19. v. 6.

Pues, ò! ô Reyes, Principes, y todos los ministros de justicia! si de veras deseais salvar vuestras almas, dexad respetos, y temores humanos. Mejor es obedecer a Dios, y salvar vuestras almas, que desplacer, ò

dar

dar placer a todo el mundo junto; si soys sabios, tomad exemplo en Saul, y Pilatos, escarmentad en cabeça agena; assi de no castigar a los reos, y pecadores, con el Rey Saul: como en perseguir, y destruir a los innocentes, y buenos, con Pilatos. Que assi de lo vno, como de lo otro, en la tremenda hora de vuestra muerte aveis de dar muy estrecha cuenta: y mirad, que la sentencia, que aquel Summo Iuez os darà, serà irrevocable, y para siempre sin fin. Y pues assi es, locura serà temer al mundo, sino solo temer a Dios, como lo dixo el Sabio Rey Salomon, despues de aver contado todos los placeres, que en este mundo avia provado, viene a dezir: *Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Quid amplius habet homo de universo labore suo, quo laborat sub sole?* Y và discurriendo, que parece, que de tan grande Rey, se ha buelto famoso Predicador, esso por cierto el Espiritu Santo, que hablò por su boca; y a la fin, por remate de su tan provechoso sermon, dize: *Finem loquendi pariter omnes audiamus: Deum time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo.* Assi se concluye todo: *& cuncta, quæ fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum, sive malum.* Assi, que la salvacion de los hõbres, dize el Espiritu Santo, por este sapientissimo Rey: consiste en temer a Dios, y guardar sus Divinos Mandamientos. Querria yo mucho, que ponderasemos aquellas palabras sobredichas del Profeta Samuel: que el pecado de la desobediencia, es tenido delante de Dios, casi, como el pecado de la idolatria, en verdad, que me haze temblar, y me enciende el deseo, de antes morir mil vezes, que desobedecer a mis Superiores, que estân en lugar de Dios: pues lo tomô Dios nuestro Señor, casi, como el idolatrar, que es dexar el verdadero Dios, que criô el Cielo, y la tierra, con todo lo demàs, y adorar a Dioses falsos: que solo de pensarlo, se cubre mi coraçon de temor, y angustia.

Los Presidentes, no teman al mundo.

Eccles. 2. v. 2.

Cap. vltim. v. 13. 14.

En que consiste la salvacion.

O! quanto conviene a todos, y muy en particular a los Reyes, y Principes, señalarse en esta principal virtud de ser obedientes, puntualissimos a la Ley de Dios, y al Summo Pontifice, que està en lugar de Dios. Pues vemos, que todos los Reyes, y Grandes Señores, que se han condenado, por vnos, ô otros vicios, en caer en el mayor pecado, que es, no obedecer a la Sede Apostolica; no tuvo remedio su mal, porque como todo el bien espiritual nos viene de la Santa Iglesia Catolica Romana, en desobedecer a ella,

Sean los Reyes obedientes a Dios, y al Summo Pontifice.

ella, y no querer sugetarse a ella como hijos obedientes, sin duda, nos privamos del fruto de la salud eterna, que dàn sus Divinos Sacramentos. Muchos exemplos podrìamos traer, pero basta este del Rey Enrique de Inglaterra, que despues de otros vicios, quando llegò a desobedecer el Summo Pontifice se acabò de perder con otros desdichados, que con su mal exemplo, se han ido al infierno. Pues en vna palabra: quieren el Rey, Principe, y Grandes deste mundo, assegurar su salvacion? precienseme muy mas, sin comparacion, de ser hijos obedientes a la Santa Iglesia Catolica Romana, que no gloriarse de los Reyes predecessores, padres, y deudos suyos: porque si estos les dexaron este Reyno temporal, tan breve, que con la muerte se acaba: la Santa Madre Iglesia, nos procura el Reyno Celestial, y eterno.

Porque se perdiò Enrique Rey de Inglaterra?

CAP. XV.

TRATA COMO HAN DE pelear los Reyes, Principes, y Capitanes, imitando al Venerable Capitan Iudas Macabeo.

COmo Nicanor con tanto exercito, y ferocidad persiguiesse el pueblo de Dios: el esforçado, y santo Capitan Iudas Macabeo, con su exercito se opuso con grande animo a este enemigo de Dios Nicanor, y no confiando de si, sino como dize la Santa, y Divina Escritura: *Machabæus autem semper confidebat cum omni spe auxilium sibi à Deo affuturum: & hortabatur suos ne formidarent ad adventũ nationũ, sed in mente haberent aduitoria sibi facta de Cœlo, & nunc sperarent ab Omnipotente sibi affuturam victoriam.* Esto es: que este valeroso Capitan Iudas, siempre en las batallas que emprendiò, tuvo su cõfiança en el auxilio de Dios, y animava los soldados, que no temiessen la furiosa venida, y encuentro de las barbaras naciones, sino que se acordassen, y tuviessen en su coraçon las vitorias passadas, que del Cielo aviá recibido: y que aora del mismo Dios todo poderoso esperassen vitoria. *Et allocutus eos de lege, & prophetis* O dichoso Capitan! que antes arma a sus soldados de las armas espirituales: que dize San Pablo, hablandoles de la observancia de la ley, y de los Profetas: Guarda de los Divinos Mandamientos ay? obediencia a Dios ay? de essas armas andais prevenidos? sin duda tendreis victoria. O buen Capitan Iudas! pues no solo en comun a todos exortava, sino aun en particular: *singulos autem illorum armavit, non clypei, & hastæ munitio-*

2. *Mach.* 15. 7. *v.*

2. *Cor.* 10. *v.* 4

Las armas de los Reyes sean mas espirituales, q̃ corporales.

munitione, sed sermonibus optimis, & exhortationibus. O verdadero, y perfecto Caudillo, Guia, y Capitan del Pueblo de Dios!

v. 11.

Pluviera a la Divina Magestad, que en todos los pueblos Christianos huviesse muchos Macabeos, que tuviessen el coraçon, animo, y espiritu de este santo Capitan; el qual, considerando el grande exercito, que el Rey Nicanor traìa, la muchedumbre de variedad de armas, y la grande furia, y poder con que venìa; que hizo? adonde acudiô? *Extendens manus in Cœlum, prodigia facientem Dominum invocavit, qui non secundum armorum potentiam, sed prout ipsi placet, dat dignis victoriam.* Dicholo el Capitan Christiano, que en tales conflictos supiera ir a Dios, supiera alçar las manos puras al Cielo, y acordarse, de que tiene vn Dios todo poderoso; y que sin duda, ha librado su divino braço a todos quantos debaxo de su paternal amparo cô fè, fè, digo, viva, y humildad profunda se pusieron, y de todo coraçon le invocaron; porque sin duda, como dize el serenissimo Rey David: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum.* Y de que manera, ò santo Rey, lo avemos de hazer? *omnibus invocantibus eum in veritate.* Assi irìa todo bien, porque busca de veras a Dios, y de veras se pelea por su honra, y servicio, no faltando al amor del proximo, y por amor de Dios defendiendose, como hazia este santo Capitan Iudas.

v. 21.

En la guerra, se a de invocar a Dios.

Ps. 144. v. 18.

Y veamos con que palabras habla a Dios? *Tu Domine, qui misisti Angelum tuum sub Ezechia Rege Iuda, & intercefeciſti de castris Sennacherib centum octoginta quinque millia: & nunc dominator Cœlorum, mitte Angelum tuum bonum ante nos in timore, & tremore magnitudinis brachij tui. Vt metuant, qui cum blasphemia veniunt adversus sanctum populũ tuũ.* Narranse estas santas palabras, tan llenas de zelo de la honra de Dios, y de la salud, y libertad del pueblo, en confusion de las blasfemias, y de los enemigos de Dios: como representando a Dios los beneficios, y mercedes, que en tiempo passado hizo a su pueblo; porque sabìa este santo Capitan, que le agradava mucho a Dios, que le sean agradecidos. Porque como de su divina naturaleza sea tan liberal, y comunicativo, tan noble, y generoso, que gusta mucho, que vayan a èl, y le pidan socorro, y mercedes; y sobre todo, que confien mucho de su Magestad Divina. Esto tenìa tambien entendido el santo Rey David, que si leen todos sus Salmos, verân lo que dize deste punto. De lo precedente, pues, la Sagrada Escritura, dize: que quando se allegava el Rey Nicanor con su exercito: *Iudas*

Nos quiere Dios agradecidos.

vero

vero, & qui cum eo erant, invocato Deo, per orationes congressi sunt: manu quidem pugnantes, sed Dominum cordibus orantes, prostraverunt non minus trigintaquinque millia, præsentia Dei magnifice delectati.

La guerra sea con oracion, por gloria de Dios.

O Principes, Cavalleros, Soldados Christianos! que dicha seria la vuestra, si desta manera supierades pelear, por honra, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo, contra las barbaras naciones, que no quieren convertirse a nuestra Santa Fè Catolica: antes bien, la expugnan! Hazedlo, hazedlo todo junto, como estos valientes soldados. Vuestras manos peleen, por honra de aquel amoroso Padre, Dios todo poderoso, que os criò; por otra parte, sino quereis ser vencidos, vuestros coraçones oren al misericordioso Dios, que os redimiô: las manos, no se cansen de pelear, y muy menos el coraçon de invocar a nuestro Señor Iesu Christo Crucificado, que si con fè viva le invocais, sin duda, quien no negò darnos la vida, y la sangre, no negarâ la vitoria. O carissimo hermano! Christiano! tomado esto en el sentido espiritual (si nos abriesse Dios los ojos, para conocer quanto nos importa poner por obra esta santa Doctrina;) quien supiesse pelear, fiel, y constantemente, contra sus proprias passiones, y malas inclinaciones! ò dichoso el Christiano, que dellas alcança vitoria! la alcançarà, sin duda, sino se contentare con buenos deseos, y con el solo proposito de enmendarse; pues quanto menos lo pensamos, viene la arrebatada muerte, y se van al infierno. No assi, no hermano Christiano, sino si quieres salvarte de veras, pon las manos a la obra, quiero dezir, executa essos buenos propositos, que no sabes mañana si seràs vivo; y aunque el sobervio demonio te combata, no le temas, y no dexes de pelear hasta la muerte, y procura de coraçon invocar a nuestro Capitan Iesu Christo, que dize por San Iuan a todas las criaturas: *Confidite, ego vici mundum*; confiad, que Yo vencì al mundo; y siendo vosotros mis miembros, conmigo con mi favor, muy facil os serà la vitoria. Y despues: *Vincenti dabo manna absconditum, quod nemo scit, nisi qui accipit.*

Encarga el cumplimiento de los buenos propositos.

Ioa. 16. v. 33

Apo. 2. v. 17.

(¿)

CAP. XVI.

TRATA COMO HAN DE tener los Reyes, y Principes, paz, y concordia entre si; y del gran bien, y provecho, que causa esta santa vnion, assi entre ellos, como en todo el pueblo Christiano.

AViendo hecho amistad los hijos de los Macabeos, y los Sacerdotes, con los demàs, que quedaron del pueblo de Dios: con los Romanos, escriviendoles cartas, y dandoles razon de los trabajos, que avian passado con los Reyes mas comarcanos: y como por no serles molestos, no les avian llamado en su favor; y tambien, porque del Cielo les vino socorro, y auxilio manifiesto, por el qual fueron libres, y sus enemigos humillados, y vencidos. Dize assi. *Elegimus itaque Numenium Antiochi filium, & Antipatrem Iasonis filium, & misimus ad Romanos renovare cum eis amicitiam, & societatem pristinam: Mandavimus itaque eis, vt veniant etiam ad vos, & salutent vos: & reddant vobis epistolas nostras de innovatione fraternitatis nostræ.* Son muy copiosas estas Epistolas, y todo và dirigido a renovar la amistad, y hermandad entre los Iudios, y los Romanos. Parece fuera al proposito, esto aplicarlo a los Reyes, Principes, y Christianos; digo de la concordia, amistad, y paz, que serìa muy servido Dios nuestro Señor, que tuviessen entre si: como serìa Dios glorificado dello! q̃ los vnos con los otros huviesse tanto amor, y vnion; que ayudados los vnos de los otros, sin duda, con el favor de nuestro Señor Iesu Christo, tendrìan tanta fuerça, que harìan temblar a todos los Turcos, y barbaras naciones, y confundirìan a todos los Hereges, y Calvinos. O que fuerça tan grande tiene la paz, y concordia, fũdada en Dios! es invencible, a todo el mundo harìa estàr quedo, y poner en razon. Y q̃ digo, no solo vẽcerian, y fugetarian a si, sino tãbiẽ serìã poderosos para amedrentar, y confundir a los mismos demonios, y hazer temblar a todo el infierno.

Importa mucho la paz entre los Principes.

Dize la Santa, y Divina Escritura: que como levantasse Dios por Rey del pueblo Israelitico a Iehu; y entre otras causas, porque le vngiò por Rey, fuè, porque destruyesse, y assolase todos los idolatras, adoradores de Baal, y sus falsos Profetas, y falsos Sacerdotes, y siervos de Baal, su Dios falso, y de su Templo, y la casa de Achab: como lo avia dicho antes Dios todo poderoso, por su fidelissimo Siervo, y Amigo el Santo Profeta Elias Tesbites: y assi este Rey Iehu, cumpliò el mandamiento de Dios, con mucha diligencia, sagazidad, discrecion, y

4. *Reg.* 9. *v.* 7.

3. *Reg.* 12. *v.* 21.

y justicia, sin respetos humanos, con sabiduria, y fortaleza de animo; de todo lo qual, tiené grande necessidad los Reyes, y de pedirlo a Dios, pues todo don perfecto baxa del Cielo, del Padre de las lumbres. Pues de que se ayudò este Sabio Rey Iehu? fuè de la concordia, y vnion de los que le ayudaron a su santa empressa: y assi dize en el capitulo citado: *Cumque abiisset inde, invenit Ionadab filium Rechab in occursum sibi, & bene dixit ei. Et ait ad eum: Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum cum corde tuo? Et ait Ionadab: Est. Si est, inquit, da manum tuam. Qui dedit ei manum suam. At ille levavit eum ad se in currum: dixitque ad eum: Veni mecum, & vide zelum meum pro Domino.*. O pluviera a la Divina Bondad! que estas palabras de tanta vnion, concordia, y zelo de la honra de nuestro Señor Dios Iesu Christo, las dixessen los Reyes, y Principes del pueblo Christiano! como las dixo Iehu, a Ionadab; porque sin duda, los coraçones estarian vnidos, y concordes: y aun se tomarian de las manos; lo qual en la Santa Escritura, significa las obras, que se hazen; porque todos desearian de veras, solo la honra de Dios; y aniquilar los enemigos de Dios, y exaltar la Santa Fé Christiana. Concordando todos en esto, claro està, que las obras de los Reyes estarian vnidas entre si. Y mirando todos a este dichoso fin muy mas estrechamente, que Iehu con Ionadab, harian obras pasmosas en bien de la Iglesia. Y pues en el Sacro Bautismo, todos los Reyes Christianos son hermanos, y con los demàs Christianos, y todos son iguales en la participacion de la preciosa muerte, passion, y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y hijos adoptivos de Dios, y herederos del Cielo; por cierto, seria grande justicia, razon, y consuelo, que todos los Reyes, y Principes reconociessen esta hermandad, y vnion de coraçones, y aun de manos, de grandes empressas, contra los enemigos de la Santa Iglesia Catolica Romana, y hiziessen guerra a los Turcos. Sin duda, que el Cielo, y la tierra, se gozarian desta feliz vnion, y todos los Cortesanos del Cielo, y la Iglesia Santa en la tierra, todos a vna voz cantarìamos con el Santo Rey, y Profeta David, como en espiritu lo deseava: *Ecce quàm bonum, & quàm iucundum habitare fratres in vnum: Sicut vnguentum in capite.* O Santo Rey David! que tan hermosa, y buena os parece esta paz, vnion, y concordia entre los hermanos Reyes, de quienes vamos hablando, y de todos los demàs?

4. *Reg.* 10. *v.* 15.

Psalm. 132.

Importa la vnion para obrar bien.

Nota, y ponderà hermano letor, que no dize el Rey David, con medida, ò limitacion, quan hermoso, y bueno se parece, sino

sino que lo dize sin termino, ni medida, como quando dize: *Quam bonus israel Deus!* no dize quanto: porque en la bondad de Dios, no ay medida, ni la puede aver. Assi, en su modo, quiere dezir el Real Profeta, que en esta vnion, paz, y concordia entre los Reyes, y los demàs, no se puede declarar, ni se puede bien alabar, ni dezir su grande hermosura, y los infinitos tesoros, que trae en si esta vnion; porque como el Espiritu Santo sea el principal autor destas heroycas vniones; y al mismo Verbo Divino le llamô S. Pablo: *Pax nostra*; que hizo de dos cosas vna. Y como el Verbo Divino, y el Espiritu Santo, nunca estuvieron divisos, sino que fueron siempre, son, y serán sin fin vna misma naturaleza con el Padre: con la vncion, que es el Espiritu S. que baxa de la cabeça, que es el Padre, y el Hijo de quienes procede; se causa esta vnion tan bella. Como tá sabio, y lleno del Espiritu S. el Rey David, dize mui bien: que no se puede declarar el bien desta vnion. Y como los Reyes son tambien cabeça de todos sus Reynos; claro està, que del suavissimo vnguento, y del admirable olor, y fragrancia saludable, y dulce desta santa paz, y vnion, como en miembros suyos baxarà a los vassallos, y subditos; assi lo dize este Santo Rey. Y tambien se entiende de las Personas Eclesiasticas, pues puso a Aaron, que era Sacerdote: *sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius, sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.* O doctrina divina! ò promessas de Dios poderosas, liberales, y misericordias! No me siento yo por cierto, digna de hablar tan altos mysterios. Solo deseo sumamente, ser el vno de estos dichosos miembros, y de la vestidura del grande Sacerdote Aaron, ser la menor fimbria, la que està mas cerquita de los pies de Aaron, porque el rocio del Espiritu Santo, penetrasse los huessos de mi alma, y su bendicio cubriesse mi cabeça; y assi sin duda, yo tendrìa vida de gracia, en esta vida, y perseverando en el amor de Dios, tendrìa vida eterna en el Cielo. O Reyes, Principes, y Prelados Eclesiasticos! si el Espiritu S. abriesse vuestros ojos intelectuales, y infundiesse sus divinos rayos, con quâ diferẽte modo de mirar, veriais estas verdades, que aqui escrivo: ô como os dispondrìas para las obras de Dios! Si el Verbo Divino os diesse su voz, como dexariais toda sobervia, toda ambicion, avaricia, y codicia! sin duda, humillados: direis de todo coraçon a N. Señor Iesu Christo con S. Pablo: *Domine, quid me vis facere?* O mi Salvador! ò mi vnica salud, y vida! Confiesso, que hasta aqui he seguido mi voluntad, mi querer, y mis ilusiones: no

Psalm. 72.

Grande cosa es la vnio de los Reyes.

Humildad del Autor.

Ephes. 2. v. 14.

Exortacion a los Reyes.

Act. 9. v. 6.

Si a esta vnion se allega la Iglesia, es mayor.

he dado en el blanco de mi salvacion, que consiste en hazer vuestra santa voluntad, que como dize San Pablo: *hæc est voluntas Dei, sanctificatio vestra.* Pues, ò Dios mio, y todo mi bien! *fiat voluntas tua.* *Thes. 4. v. 6*

CAP. XVII.

TRATA COMO LOS REyes, y Principes Christianos, han de tener coraçon de Leon invencible, y fuerte, en perseguir à los infieles, que no quieren convertirse; y para con su pueblo, y vassallos, coraçon de Pastor, de Padre, y aun de Madre.

DEspues que los Reyes, y Principes huvieren peleado, y vencido sus proprias passiones, como la iracible, y concupiscible, y las otras, viene muy bien el pelear, y vẽcer a las barbaras naciones. Como se dize: El Sabio dominarà a las estrellas, esto es, vencerà a si mismo, que vale mas su alma, q̃ las estrellas: pues diò el Hijo de Dios su Sangre, q̃ es de infinito valor. Y no solo han de ser buenos soldados de la Milicia del Rey del Cielo, Iesu Christo: sino con toda diligencia procurar tener para esta Milicia, personas temerosas de Dios cerca de si, de mucho espiritu, verdad, y de grande prudencia, para poder tomar consejo. Porque dize el Espiritu Santo: *Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios.* El remedio deste daño el mismo Espiritu Santo le dà: *Abominabiles Regi, qui agunt impie;* y dà la razon: *quoniam iustitia firmatur solium. Voluntas Regum labia iusta: qui recta loquitur diligetur.* O Reyes, quereis, que vuestro Reyno no se acabe con la muerte? tomad el consejo del Espiritu Santo: *Rex, qui iudicat in veritate pauperes thronus eius in æternum firmabitur.* Pues, ò Reyes, considerad la grandeza del premio, y galardon eterno, que os promete Dios, que no puede mentir: y el poco que os pide para alcançarlo, no mas de que juzgueis a los pobres con verdad; os assegura, que en el Cielo para siempre tendreis el trono, la silla de gloria sin fin. O carissimos Señores! quan diferente serà el reynar en el Cielo, que el triste, y inquieto reynar en la tierra, aunque fuesse de todo el mundo; que tiene que ver esta miseria, con vn solo momento de gozar de Dios? pues que serà gozarla para siempre? *Pro. 29. v. 12.* *Pro. 16. v. 12.* *Pro. 29. v. 14*

Assentada, pues, en el coraçon del Rey, la verdad sobredicha solida del Espiritu Santo: viene muy a buen

buen punto, que despues de aver ellos vencido a si mismos, que es lo mas dificultoso, podian con el favor de Dios, vencer los enemigos de la Fè Christiana, Catolica, y Santa. Y por mas alentar los coraçones de nuestros Principes, Duques, Marqueses, Condes, y Capitanes, traerè aqui exemplos de la Santa, y Divina Escritura, referidos por el celebre Doctor de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, San Ambrosio, Obispo de Milan; dize, pues, en el primero Libro, capitulo diez, que và intitulado de los Oficios, y obras de virtud, que llevan a la Bienaventurança eterna. Y aviendo referido, quan esforçado fue Iosue, que en vna batalla venciò, y cautivò cinco Reyes, con sus pueblos; y despues peleando contra los Gabaonitas: como se temiesse, que la noche impidiria la victoria, con la grandeza del animo, y de la fè, exclamò diziendo: *Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Aialon*; y dize el Sagrado Texto: *Steteruntque Sol, & Luna, donec vlcisceretur se gens de inimicis suis. Nonne scriptum est hoc in libro iustorum? Stetit itaque Sol in medio Cœli, & non festinavit occumbere spatio vnius diei. Non fuit antea nec postea tam longa dies, obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Israel.*

Iosue 10.

Esfuerço, y fè de Iosuè.

v. 12.

Todas estas palabras, por ser de la Santa, y Divina Escritura, son tan llenas de tan altos mysterios, que confiesso muy de verdad, que mi coraçon muy mas gusta de contemplarlas, que mi pobre pluma escrivir tan profundos secretos. Pues quien podrà alcançar este espantoso milagro: que el Dios todo poderoso, obedezca a la voz de vn gusanillo, que es el hombre? O bendito seais Dios mio! que humildad es la vuestra? que amigo soys de vuestros fieles amigos? O Amante Eterno! en esse prodigio de amor, que hazeis en bolver a la voz de vn hombre, nos descubris los secretos del dulce abismo del amor de vuestro amoroso pecho. Salgan a luz essos pensamientos de paz, que abeterno teneis encogidos: creo lo hazeis con intento, que os aveis de emparentar con el hombre, que os aveis de hazer hijo del hombre; y pues esso es: no me espanto tanto, que obedezcais a la voz del hombre, ni me maravillo, de que Iosuè haga detener el Sol, si el Sol soys vos, que os acercais a nosotros. Porque muy mas me admiro, de ver, que la Virgen MARIA Señora nuestra, Celestial Donzella, con dezir: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi.* Haga baxar el verdadero Sol de justicia, el Verbo Divino del Cielo, y pararse, y detenerse en sus virginales entrañas, no vn dia, sino nueve meses; para despues, saliendo, dar luz a todo el mundo:

Finezas de Dios en humillarse, y obedecer.

Luc. 1. *v.* 38.

mundo: y estàr sugeto el Omnipotente a vna Donzella, y a vn Carpintero, el Iusto Ioseph; de esso me admiro yo, ò bué Dios! Bien conocemos, que esso q̃ hazeis en obedecer a la voz de Iosuè, era ya ensayaros, y adestraros a lo que aviades despues de hazer. Bendito seais mi dulce Dios. Y no solo a las entrañas de la Virgen MARIA, baxasteis del Cielo; sino que cada dia veo que a las manos del Sacerdote, con las divinas palabras de la Altissima Consagracion, os baxais del Cielo, tantas vezes, quãtas Missas se dizen en la Santa Iglesia Catolica. O si estas verdades considerassemos! como seriamos mas agradecidos a tales mercedes; como le amariamos mos muy mas! y no nos admiraria mos tanto, de que Iosuè haga detener el Sol, aunque cierto es de notar. Y quantos mas secretos mysterios sacarã el coraçon del siervo, y amador de N. Señor Iesu Christo, destas divinas palabras, no lo quiero dezir, sino dexarlo a la devocion del letor. Solo vna palabra dirè, y es, que te advierto, ò hermano mio en Iesvs, que esto lees, que tienes vn Dios tan amoroso, que no solo con vn, *tibi soli peccavi*, le venceràs: pero cõ vn suspiro de coraçon, le tendràs rendido, y baxarà del Cielo, y te darà su divina gracia, y amistad, q̃ es el mayor bié, q̃ se puede alcançar.

Maravillas del amor de Dios.

De aqui pueden tambien tomar grande exẽplo los Capitanes, q̃ no solo deven hazer oracion en la Iglesia, sino tambien en el Campo, y no solo estando de rodillas, sino en pie, y estãdo a Cavallo, como Iosuè, hizo oracion a Dios, y luego fue oìdo. O Christiano, hermano muy amado! creeme, q̃ Dios mirarâ mas tu coraçon, q̃ al cuerpo. Bolviẽdo al capitulo citado de S. Ambrosio, q̃ refiere las victorias, q̃ N. S. Dios diò a los esforçados, y animosos Capitanes del Testamento Viejo, por estas palabras. Gedeon con trecientos varones, triunfô de vn pueblo muy numeroso, y de vn muy cruel enemigo. Ionatàs mancebo, esforçadamente se portò en vna grá batalla. (q̃ dize de los Macabeos) Pero hablemos primero del pueblo de los Macabeos: q̃ estãdo exercitados a pelear, y defenderse por el Tẽplo del Señor, y de sus leyes, con engaño, por los enemigos, provocados a guerra el dia del Sabado: mas quisieron poner los cuerpos desnudos a las heridas, q̃ defenderse, por no quebrantar el Sabado. Y assi todos se ofrecieron a la muerte. Aunque despues considerando, q̃ cõ este exemplo podìa perecer toda la gente, determinaron pelear, aunq̃ fuesse en Sabado, jũtando pues, exercito, embistieron a sus enemigos, les vencieron, y vengaron la muerte de sus inocentes hermanos. Y desto, despues estimulado el Rey Antioco,

Acompañe a los soldados siempre la oracion. *Ios.* 10. *v.* 12

Iud. 7. *v.* 16.

Pelea Dios por los Macabeos. 1. *Mac.* 11. *v.* 33. & 37.

que-

1. Mach. 3. v. 38. quetiendo repetir la guerra por sus Capitanes, Lysias, Nicanor, y Gorgias, ellos, con todo su exercito, quedaron arruinados; de tal manera, que quedaron quarenta y ocho mil en el campo vencidos, de tres mil. El esfuerço, y virtud de Iudas Macabeo, se puede considerar, en vno de los suyos, por nombre Eleazaro; el qual, viendo a vn Elefante, mayor, que ninguno de los otros, vestido con las armas Reales, pensando, que en aquel iva el Rey, corriendo se metiò por medio de la legion, y echando enemigos a vna, y otra parte, para matar al Elefante: entrando, pues, debaxo dèl, con la espada le matò, y al caer, cogiò debaxo a Eleazaro, y quedò muerto. Quan grande virtud de animo, no temer la muerte! y siendo assi, que el Rey Antioco, avia venido armado con ciento y veinte mil hombres, y treinta y dos Elefantes; y estos en tanta manera armados, que salido el Sol sobre ellos, como vnos montes de armas parecià, y como lamparas resplandecià: espantado del esfuerço de vno solo, pidiò paz. Y assi Eleazaro, dexò por heredero de su virtud, y esfuerço, la paz. Pero estas cosas, dize San Ambrosio, son efectos de la Oracion, y por ella estos vencieron. Todo esto dize este Santo Doctor, por lo que importa tener esfuerço, animo, y fè en nuestro Señor Dios, en las guerras. Y aun añade este Santo, acerca de que los Reyes tomen consejo de los viejos, y no de los moços. Y porque el carmienten en cabeça agena, les trae el exemplo siguiente.

2. Mach. 4. v. 6.

1. Mach. 6. v. 46.

v. 30.

v. 48.

Lib. 2. Offic. cap. 18.

Tomese el consejo de los ancianos.

Despues de la muerte del Rey Salomon, como el pueblo de Israel rogasse a Robaam, su hijo, que les quitasse los pechos, que su Padre les avia puesto, y templasse la aspereza del imperio, y mando suyo: el Rey, menospreciando el consejo de los ancianos, y tomando el consejo de los moços, diò esta respuesta: que añadiria carga sobre el yugo del padre, y las cosas leves convertiria en tormentas mas grandes, y duras. Oida esta respuesta por los del pueblo, respondieron: No tenemos parte con David, ni herencia con los hijos de Iessè; buelvete Israel, cada vno a tu morada: porque este hombre, ni nos serà Principe, ni Caudillo. Assi, que desamparado, y dexado del pueblo; apenas tuvo la compañia de dos Tribus: y estos por los merecimientos de David. Hasta aqui son palabras de San Ambrosio, sacadas de la Santa, y Divina Escritura. Y deste capitulo, pueden sacar los Principes, y Grandes Señores, que para pelear, y perseguir a los enemigos de nuestra Santa Fè Catolica Romana, han de ser fuertes, y mostrar pecho de bronce, y nunca dexarse vencer: pero

3. Reg. 12. v. 10.

1. Reg. 11. v. 32.

con sus pueblos, y ovejas proprias, tengan grande benignidad, mansedumbre, y coraçon de pastor, y aun de madre, y padre piadoso; y si castigan, sea con animo, y coraçon de padre, que açota, y aun encarcela al hijo desobediente, para emendarle; y el pueblo queda obligado a obedecerle.

CAP. XVIII.

TRATA SOBRE LAS palabras del Sabio, dirigidas à los Reyes, y Principes, para que no solamente en el mundo puedan reynar, sino lo que mas importa, puedan, y merezcan reynar para siempre, con nuestro Señor Iesu Christo.

sap.6.v.22. DIze el Espiritu Santo, hablando con los Reyes: *Si ergo delectamini sedibus, & sceptris, ò reges populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis. Diligite lumen sapientiæ omnes, qui præestis populis. Quid est autem sapientia, & quemadmodum facta sit referam: & non abscondam à vobis sacramenta Dei.* Haze aun vn mayor cumulo de las grandezas de la Sapie. 7. v 7 biduria, diziendo: *Propter hoc optavi, & datus est mihi sensus: & invocavi, & venit in me spiritus sapientiæ: & præposui illam regnis, & sedibus, & divitias nihil esse duxi in comparatione illius: nec comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, & tamquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius. Super salutem, & speciem dilexi illam: & proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius: Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius: & lætatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, & ignorabam quoniam horum omnium mater est. Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui vsi sunt, participes facti sunt amicitiæ Dei.* Por estas vltimas palabras, he dicho tanto del Sagrado Texto, porq̃ son todas tan gustosas, y dulces en si, que qualquier Christiano se puede entretener en ellas. Lo primero, ruego, assi a los Reyes, Principes, y Grandes, como a todos los Christianos, que sepamos invocar, y pedir a Dios este espiritu, y don de sabiduria.

Nota: vna de las causas, porque los Christianos estamos tan pobres de las verdaderas riquezas, y dones celestiales, es: porque somos muy escasos, y descuydados, en pedir, y muy negligentes en disponernos a recibirles. Y apiadandose de esto nuestro Salvador Iesu Christo, Sabiduria del Eterno Padre, como baxó del Cielo, para enriquezernos, y repartir sus infinitos tesoros con los hombres, se quexa por su Evangelista: *Vsque modo non petistis quidquam in nomine meo: Petite, & accipietis, vt gaudium*

Por no pedir, y indisponernos, no tenemos gracias de Dios.

Ioã. 16. v. 24

dium vestrum sit plenum. Esto es: O Discipulos muy amados, y cõ vosotros, lo digo a todos los que han de creer en mi: que es esto, que aviendoos yo dicho tantas maravillas del Cielo, y descubierto sus tesoros, que hasta aqui no me aveis pedido nada? pues no sea assi, pedid al Padre en mi nombre, el Espiritu Santo: *Spiritum Sapientiæ, Spiritum veritatis*; y sè, que cierto, no pidiendo este espiritu, nada aveis pedido: *petite, & accipietis;* pedid con fè viva, con profunda humildad, y con perseveran cia, y se os dara, para que vuestro gozo sea lleno.

En verdad os desengaño, que las riquezas, no pueden dar gozo a nuestro coraçon, porque son espinas, que antes inquietan el coraçon; ni tampoco os pueden causar verdadero gozo, todas las honras, y mandos deste mundo, aunq̃ sea tener Reyno, ò otra Dignidad; ni tãpoco todos los deleytes, y prosperidades de este mundo: solo el Espiritu Paraclyto, que quiere dezir, Consolador, os puede de veras consolar: sus dones os pueden constituir, y hazer amigos de Dios, en que consiste todo el bien: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa;* con solo ser amigo de Dios, de aì me vino todo el bien, y yo ignorava, que la amistad de Dios fuesse vniversal madre, que encierra en si infinitos tesoros. O Reyes, y Principes, y todos los Christianos! aqui està nuestro mal, en esta ignorancia; ò ceguedad de los hombres! ò duros coraçones! *Filij hominum vsquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Hijos de los hombres, hasta quando aveis de ser de tan pessado, y duro coraçon? porque amais la vanidad, y buscais la mentira? Si Iesu Christo, con toda la Santa, y Divina Escritura, os dize la verdad: porque no la creeis? Sabeis, porquè? porque amais la vanidad, y mentira; por esto vuestros coraçones, son hechos duros, buscando lo falso, y engañoso; por culpa vuestra, os hazeis incapazes de recibir la verdad en vuestra alma; por que como dize San Agustin: El vaso del coraçon del Christiano, nunca se llenarâ de la Divina Gracia, y dones del Espiritu Santo, que primero no se vacìe, y no se limpie de la vanidad. Ea pues, ò Christianos, vacièmos, vacièmos nuestros coraçones, de todo pecado; esto nos pide Dios por su Profeta: esto busca Dios de nosotros, hallarnos dispuestos, que lo demàs, Dios lo harà; todo nuestro oficio es, vaciar, ò Christiano, vaciar todo lo malo de nuestro coraçõ, sin cesar, hasta la muerte, que el oficio de Dios es llenar: *Esurientes implevit bonis: Omnis vallis implebitur*; a su cargo queda, que no faltando nosotros en abrirle

Psal. 4. v. 3.

La ceguera, y vanidad, no dexa entender las cosas del Dios.

Luc. 1. v. 53.

Luc. 3. v. 5.

bien

bien nuestros coraçones, que aquel ardiente, y Divino Sol, infaliblemente luego embiarâ sus rayos de luz inextinguible, que ilustrarà nuestras almas, aqui por gracia, y despues desta vida por gloria, en el Cielo sin fin. Amen.

CAP. XIX.

COMO LOS REYES, PRINcipes, y Grandes, sobre todas las cosas, hã de procurar ser muy amigos de coraçon de Dios, imitando al Rey David.

SObre las dichas palabras del Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, en el capitulo passado notadas, avia tanto que dezir, que aunque en muchos libros tratassemos dellas, no llegarìamos a declararlas, como merecen. Assi, pues, en este capitulo, solamente tratarè de las vltimas palabras; esto es: de la dulce amistad de Dios, y quan necessario, y importante sea a los Reyes, Principes, Duques, y Marqueses, à los Condes, y Grandes, y aun a todo Christiano, ser muy de veras amigo de Dios; y como se puede alcançar esta amistad: y de las condiciones, que ha de tener. La primera, dize el amado Discipulo de Iesvs San Iuan Evangelista: que la mayor señal desta santa amistad, la declara el Maestro, y Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo, diziendo: *Si diligitis me: mandata mea servate. Et ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, vt maneat vobiscum in æternum. Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscetis eum.* Ioã. 14. v. 15. Esto es: Si quereis ser mis amigos, guardad mis mandamientos; esta es la señal, y prueva de la amistad verdadera, que guardeis mis preceptos; y quien no me ama, no les guarda. Y para que veas, Christiano, quan buen Dios tienes, y la gracia, y divina fuerça de la Ley de Gracia; luego añade Iesu Christo, dando animo, diziendo: Y para que con mucha facilidad cumplais mis mandamientos, Yo rogarè a mi Padre, que os dè el Espiritu Consolador, para que os ayude, y more en vosotros para siempre. Pues veamos, que Christiano será tan loco, que pueda escusarse, de no guardar la Ley de Dios? si dizes, ô necio, que no puedes dexar de vengarte de quien te injuriò, y dizes, como bestia que eres, que no puedes ser casto: apreстada està yà la triaca, para essa ponçoña, que es el Espiritu Santo, que te ayudarà a perdonar las injurias, y te harà casto; si dizes, que con su ayuda, socorro, y auxilio, aun no puedes ser casto; a esso respondo: que no pareces Christiano, sino infiel, pues no crees en

el

el Espiritu Santo, como has de creer; porque en su modo, aunque no lo digas por palabra, lo dizes por obra. Que ay falta en el Espiritu Santo, pues niegas su poder, virtud, y gracia. O Christiano! pues lo eres de veras, cree en el Articulo del Espiritu Santo, del modo, que creyò San Agustin, que de vn deshonesto, que era antes que se convirtiesse a Iesu Christo, y hallando sus dificultades en dexar los vicios; al fin, creyendo, como èl mismo lo confiessa, que los Santos no avian peleado, ni menos vencido con sus proprias fuerças, sino con el favor, y gracia del Espiritu Santo: que tambien le ayudarìa, si de todo coraçon se dispusiesse, y creyesse en èl, como a la verdad le ayudò este Divino Espiritu. Que tu, Christiano, creas tan tibiamente! Pues te hago saber, que muchos, que aora estàn, y estaràn para siempre en el infierno; tambien viviendo cò essa fè muerta creìan en el Espiritu Santo: y por aver les hallado la muerte con essa fè muerta, se condenaron. Pues, ò Christiano, hermano mio, importando tanto el tener fè viva en el Espiritu Santo, alientate a creer, obrar, y amar, que como Dios es tan piadoso, benigno, y amoroso, te ayudarà, embiando sus rayos de luz, y verdad en tu coraçon, y te harà aborrecer el pecado, y huir sus ocasiones: y te harà amar las virtudes, y procurarlas.

La falta de confiança, y animo, es tar da la conversion.

O hermano mio! creeme, que te serà muy facil, y dulce el camino de Dios, que aora te parece dificultoso, y amargo; sino, preguntalo a todos los Santos, que estàn en el Cielo, y todos te diràn lo mismo; y en particular, preguntalo a los Martyres, y al primero dellos, que fue San Este van; del qual, dize la Santa, y Divina Escritura: *Cum autem esset Stephanus plenus Spiritu Sancto faciebat signa, & prodigia multa in populo.* Este mismo Espiritu Divino le diò tanta sabiduria, que disputando con los Maestros, y Doctores de la Ley, no le podian resistir: este mismo Espiritu le diò tanta fuerça en padecer por Iesu Cnristo, que las pied as del torrente le acabaron la vida: pero no la paciencia, fortaleza, y caridad, con que moria; antes le parecian dulces los golpes de las piedras: este Espiritu Divino le moviò a rogar por sus perseguidores, y fue de tanta caridad, y eficacia su oracion, que bolviò vno de sus perseguidores Saulo, en Pablo. *Actu. 5. v. 8.*

Efectos grãdes dela gracia en quiè se dispone.

Cap. 7. v. 58.

O Christiano hermano! considera la virtud, y los admirables efectos del Espiritu Santo: mira bien sus obras heroycas, que por ellas vendràs en conocimiento del Soberano Autor. Pero ay! ay! buen Iesvs, como

dezìs,

dezìs, que el mundo, no puede recibir este Divino Espiritu de verdad, porque no le viò, ni sabe dél? si: porque no ay disposicion en nosotros, sino la dâ el mismo Espiritu. O mundo, mundo ignorante! que sabes, si no conoces a tu Criador, y Salvador, que es el Espiritu Santo? O mundo ciego, pues con tus pecados te hazes incapaz, para recibir el Espiritu Santo. El avariento, solo conoce sus engañosos dineros, porque no puede mentir Iesu Christo, que dize: Donde tienes tu tesoro, alli tienes cautivo tu coraçon. El sobervio, y ambicioso, codicioso de honras, y que anda tras de las dignidades, tampoco conoce al Espiritu Santo, que dize por sus Profetas: que su morada, es en los coraçones, de veras, humildes; digo, de veras, porque como dize San Geronimo: ay humildad aparente, la qual tienen muchos; pero la verdadera, dize el Santo: *Pauci*, que son muy poquitos, los verdaderos humildes. Pues veamos el glotòn, conoce al Espiritu Santo, por su Dios? no por cierto; antes dize San Pablo: que de su vientre haze Dios; mirad, que desgracia: y lo mismo diremos del deshonesto, y de los otros pecados; que ya sabemos, que quantos pecados mortales tenemos, tantos idolos tenemos.

Mat. 6. v. 21.

Psal. 118. v. 71. y 141. v. 7.

En los humildes habita Dios.

O Christiano! contempla con ojos de viva fè, quanta verdad dize nuestro Señor Iesu Christo, en dezir: que el mundo, no puede recibir al Espiritu Santo, porque no le conoce: aqui està todo su mal, en ignorar todo su bien; pues, ò hermano mio muy amado, procuremos, en no ser deste desdichado mundo, sino que con toda solicitud busquemos, y llamemos al Espiritu Santo.

CAP. XX.

CVENTA LOS ADMIRAbles triunfos, y victorias, que los Christianos Reyes alcançaron, por medio de la Santa Cruz de Nuestro Señor Iesu Christo.

VExilla regis prodeunt, fulget Crucis mysterium: quo carne carnis conditor, suspensus est patibulo. O todos los Reyes, y Principes de la tierra: atended, y ved el glorioso Estandarte, y Armas del Rey del Cielo, nuestro Señor Iesu Christo. Considerad, con mucho amor, y agradecimiento, como resplandecen los inefables mysterios de la Santa Cruz: porque la divina carne del Criador de toda carne, està Crucificada, y pendiente en este Arbol de Vida, la verdadera Cruz. Pues como a sabios, y fieles Christianos, dis-

Del Hymno de la Iglesia

ponecos

poneos a coger sus admirables frutos: porque en la tremenda hora de la muerte, os halleis ricos para siempre de sus grandes, y infinitos tesoros. Quantas victorias ayan alcançado los Reyes, y Principes Christianos con la salutifera señal de la Santa Cruz; no me quiero detener en referirlas, pues los libros andan llenos dellas: solamente dirè este, que se sigue, tomado de Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, en su Cronica: por evitar prolixidad dexo la mayor parte de la historia, solo dirè el dichoso fin de la batalla. Esto es.

Historia del Triunfo de la Cruz.

Vn Viernes de mañana, invocando el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, los tres Reyes, conviene a saber, Don Alonso, de Castilla, y Don Pedro, de Aragon, y Don Sancho, Rey de Navarra, subieron al monte, y assentaró sus Reales en vn llano a la ladera del monte, y esse dia fue tomado el Castillo, que se nombra Feral, adonde ay vn yugo de grandes riscos, aberturas, y precipicios, cerca de la Peña llamada Losa, y es tan grande la estrechura del camino, que aun los de a pie, apenas podian passar sin peligro. Alli estavan muchos Moros guardando, que no passassen los Christianos: todo aquel dia, y parte del otro, tuvieron con los nuestros algunas escaramuzas, y murieron algunos de entrambas partes: otro dia, Sabado muy de mañana, tomando todos la bendicion Arçobispal, subieron encima del monte, dexando sin guarnicion a Castro Feral. Creyendo los Moros, que davamos a huir, por quanto no guardavamos el passo de la Losa, tornaron a tomar el Castillo con grã alegria; los Christianos fueron subiendo, y guardando los Reyes la postrimeria de la hueste, ocuparon la cima del monte sin ningun peligro.

Viendo esto los Moros, tuvieron gran dolor, mayormente, advirtiendo, que assentavamos las tiendas encima del monte; embiaron luego muchos Cavalleros, que embargassen el assentar nuestros Reales; y no pudiendo nosotros subir, por la angostura del camino, sino vno despues de otro; començaron a pelear nuevamente, y muy de recio con los nuestros, que subieron primero: mas peleando varonilmente, con la gracia de Dios, y virtud de la Santa Cruz, ocuparon los nuestros la falda del monte, y assentaron el Real a toda su voluntad. El otro dia, Domingo muy de mañana, salió otra vez el Rey Moro al campo, y ordenando sus batallones, estuvo esperando hasta el medio dia, tendida su tienda: y nosotros esperando sus designios; pero advirtiendo, que avia puesto en

orden

orden su gente. Segun, que hizimos el dia primero, acordamos de hazer, que era movernos contra ellos, haziendoles frente: entretanto el Arçobispo de Toledo, y los otros Obispos, que alli estavan, predicavan por los Reales de los Principes, y de los comunes de las Ciudades, esforçando los coraçones de todos, y apercibiendolos, que serîan absueltos a culpa, y a pena, por la gracia de la Indulgencia. Y otro dia, Lunes, cerca de la media noche començaron a oìrse vozes de alegria, y de confession en los Reales de los Christianos, y a llamar por el pregonero a alta voz, que se aparejassen todos para la batalla del Señor; y dichas Missas, y dicha la Confession, y recibida la absolucion, y el Sacramento Santissimo del Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo. Tomadas las armas, salieron al campo de la batalla; y ordenados los exercitos, segun que se avia dispuesto, alçando las manos al Cielo, y endereçando los ojos a Dios, y encendidos los coraçones en el deseo del martyrio, y de morir por amor de Iesu Christo, y tendidos los Estandartes de la Fè, y llamando el nombre Sacratissimo de Iesu Christo Rey eterno, començòse la pelea.

Y viendo el Rey D. Alonso, el grande, y casi inumerable exercito de los Moros, despues de algunos acometimientos; y que los Christianos parecìan estar desmayados, con la duda de la victoria; bolviendose al Arçobispo, le dixo: Aqui muramos Arçobispo, yo, y vos, porque esta muerte nos conviene en esta ocasion; y respondiòle el Arçobispo: No moriremos, no moriremos, antes venceremos, Señor; y con la Cruz, que el Arçobispo de Toledo suele siempre traer delante de si, se entrò por medio de los esquadrones de los Moros, y passò por ellos, sin embargo de la multitud, y no sin gran milagro, y anduvo por ellos hasta el fin de la batalla, libre, y sin herida. Estava pintada en los Pendones de los tres Reyes, la Imagen de la Gloriosa Virgen Santa MARIA, Madre de Dios, Defensora, y Patrona de toda España; y a vistas de los Pendones, en que venìa la Imagen susodicha, toda aquella multitud espantosa, y sin numero de los Moros, se detuvo, aviendose resistido muy reciamente hasta alli, y fue derribada, y vencida, y dellos fueron muertos a golpe de espada, y dellos a lançadas, y de otras maneras; y el Rey Moro, con muy poquitos huyò. Viendo esto el Arçobispo de Toledo, dixo al Rey Don Alonso: Acordaos, Señor, que con su gracia, Dios cumpliò todos vuestros deseos. Y dichas estas, y otras palabras: el Arçobispo de Toledo, y los otros Obispos, que

pre-

presentes estavan, començaron a alabar nuestro Señor Iesu Christo a alta voz, con lagrimas de devocion, y a cantar: *Te Deum laudamus.*

Quiero poner fin a esta narracion con las palabras, que escriviô Don Alonso Rey de Castilla, al Papa Innocencio Tecero, que son. Y no podemos dezir sin lagrimas, las maravillas de nuestro Señor Iesu Christo: pues muriendo tantos de los enemigos de la Fè; de los nuestros, no fueron dignos de recibir corona de martyrio, sino veynte y cinco. Y por esta tan insigne victoria, que tuvieron estos tres Reyes, se celebra cada año fiesta a diez y seys de Iunio. Sea Dios servido, por su Divina Bondad, dar la misma victoria; por virtud de la Santissima Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, a todos los Reyes, y Principes Christianos: pues tenemos la misma Fé Catolica Romana, y las mesmas armas invencibles de la Santa Cruz. La qual preciosa Cruz, quede fixa en todos los coraçones de los Christianos; estè plantado este Arbol de Vida en las entrañas de todos los fieles, con su dulce fruto, nuestro Señor Iesu Christo Crucificado en ella, para salvar al mundo.

CAP. XXI.

TRATA DE LOS LOORES, y alabanças de la Santa Cruz, y del provecho que los Christianos han de sacar deste Arbol de Vida.

IMpleta sunt, quæ concinit David fideli carmine, dicens in nationibus: regnavit à ligno Deus: Arbor decora, & fulgida ornata regis purpura; electa digno stipite, tam sancta membra tangere. O Reyes, y Principes de la tierra! alegraos con el sumo bien del Cielo, N. Señor Iesu Christo: porque bien cumplido està, lo que dixo el Rey David con espiritu profetico, que Dios avia de vencer, y reynar, y no en otro, q̃ en el Arbol de la Cruz. Por esto tomen mucho animo, y esfuerço, porque con esta misma Cruz vencerán todos los enemigos visibles, que son los infieles, y los invisibles, q̃ son los demonios. Lo que se ha de procurar es, con toda solicitud endereçar todos los afectos de nuestro coraçon al Crucificado Iesvs. Cierto, cierto, que me causa grande admiracion, ver, que por vna parte creen los Christianos, q̃ Dios todo poderoso muriò desnudo en vna Cruz; y por otra parte, ver el descuydo, y olvido, que tienen deste inestimable beneficio los hombres. Dos extremos considero muy distantes, el

Del Hymno de la Iglesia.

Psalm. 92.

Dà victoria la Cruz.

grande amor de Dios, y la perseverante ingratitud de los hombres: y cierto, a ley de razon, y justicia, no avia de passar, no digo dia, pero ni hora, en que no nos acordassemos desta inefable merced de Dios, y aun tomar de todas las cosas dulces, motivos de pesar, y agradecer a Dios este beneficio.

No avia de pasar punto sin acordarnos de la Cruz.

Yo vilissima pecadora, oì estando en el Coro, quando en este se cantava la Missa mayor, en la Gloria, estavase mi alma considerando a Iesu Christo Crucificado, y quando oì aquel dulcissimo verso: *Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis.* Luego hize reflexion dentro de mi espiritu: y contemplando, que el Verbo Divino, este Iesvs, que estâ aora sentado a la diestra de su Eterno Padre, estuvo Crucificado por mi, cierto, mis huessos temblaró de admiracion, amor, y suave agradecimiento, y me recogì a sus llagas. Y puesta en este lugar tan seguro: desde alli con mucho amor, y deseo de nuestro bien, os llamo con clamores de caridad, que vengais todos los Christianos: Venid como palomitas a meteros dentro los dulces agujeros de las amorosas llagas de mi Dios Iesu Christo, y no temais, que abiertas estàn, sin cerraduras, no dudeis de meteros en ellas, solamente lleveis humildad de coraçon, viva fe, y amor de gratitud. No seamos ingratos, ò Christianos, no seamos ingratos a tal Dios, y a tales mercedes: el mismo Dios enamorado de vuestras almas las llama, no solo con amor comun, sino con amor muy particular cada vna alma; y le dize con voz dulce, y de amante eterno. *Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* O Christianos, que quiere dezir el Celestial Esposo Iesvs, a cada alma Christiana? sino que se levante con presteza de la culpa, acordandose de su grande hermosura: como la criò Dios a imagen, y semejança suya; y llamala amiga, y aun hermana; pues no solo la hizo a semejança suya, sino que enamorado della, como galan por su dama se vistiò de su librea, tomò su carne, haziendose verdadero hombre, semejante a ella: llamala paloma, para que dexe toda malicia de pecado, y se vaya a los dulces agujeros de sus preciosas llagas; y en la caverna, y hondura de la llaga de su divino costado descanse. Y que quiere dezir el pedirle, que le descubra su rostro? hermano, assi como en el mundo conocemos las personas por el rostro, assi delante de Dios se conocen por la conciencia, que tenemos; demodo, que si la tenemos limpia, serà hermosa: y si con pecados,

Consideracion que tuvo el Autor, y exortació que nos haze.

Con mucho amor llama Dios al alma.

cados, serâ muy fea; y porque el Divino Esposo Iesu Christo, desea tanto ver hermosa a su esposa, la alma Christiana, la exorta, a que se confiesse, para ser limpia: *sonet vox tua in auribus meis.* Y que el confessar sea en los mismos (*meis*) oìdos, y persona de nuestro Señor Iesu Christo, esso no tiene dificultad: basta ser Christiano, para creer, que el Sacerdote nos absuelve, con la autoridad, y merecimientos de nuestro Señor Iesu Christo. O que hermosa es el alma contrita, y que dulce su voz a su Esposo Iesvs! y despues de bien limpia el alma Christiana, esposa de Iesvs, juntase con su dulce Esposo, por el Divino Sacramento de la Eucaristia. O bendito seais para siempre Salvador del mundo! ningun Christiano duda, que los Divinos Sacramentos salieron de su divino costado, abierto con lança, quando saliò sangre, y agua; y aun por esso a essa llaga del costado, oficina de los Sacramentos, llama a la Esposa, para que pueda mejor limpiarse.

La conciẽcia es la cara de la alma.

Pues, ò carissimos Christianos, hermanos, en que lugar hallamos tanto tesoro? ò por que medio nos vino tanto bien? claro està, responderàn todos, que por la Santissima Cruz: pues, ò Arbol hermosissimo, y resplãdeciente, veote adornado de la pur pura fina, de la Sangre del Rey del Cielo. O dichoso tu! que mereciste tocar tan santos miembros! O Cruz, Dios os salve, mi alma postrada, a vos os adora: Dios os salve, vnica esperança de nuestra salvacion, acrecienta en los buenos Christianos, la justicia, y santidad: y a los malos perdona, dà venia, y remission de sus pecados, y perfecta emiẽda de la vida. *Crux fidelis inter omnes, arbor vna nobilis: nulla silva talem profert fronde, flore, germine: dulce lignum, dulces clavos, dulce pondus sustinet.* O Cruz fidelissima! ò quien supiesse bien fiarse en ti! ò el mas noble Arbol de todos! antes todos pueden callar en tu presencia. O Christianos! muy amados hermanos! alabemos todos con grande amor este Santissimo Arbol, con las dulces palabras, que nuestra Madre la Santa Iglesia nos pone en la boca, diziendo: *Salve Crux Sancta: Salve mundi gloria: vera spes nostra, vera: ferens gaudia: signum salutis, salus impericulis, vitale lignum vitam ferens omnium, te adorandam, te Crucem vivificam: per te redempti, dulce Deus sæculi; semper laudamus, semper tibi canimus, per lignum servi, per te sumus liberi: sit Deo Patris laus in Cruce Filij, sit coæqualis laus Sancto Spiritus, civibus summis gaudium sit Angelis, honor sit mundo Crucis triumphi, & exaltatio.* Por ser el latin claro, no me detendre en declararle; sino que suplico, y ruego a todos los Christianos, que de nuevo seamos muy devotis-

Alaba a la Cruz, por la qual vino todo el biẽ.

votissimos de la Santa Cruz, porque por mucho que hagamos, nunca llegaremos, ni a la media parte de lo que somos obligados a su Divina Magestad, que muriô en ella.

Aora, pues, vemos, y claramente conocemos, los bienes, y tesoros, proteccion, y defensa, que tenemos en Iesu Christo nuestro Señor Crucificado; no falta, sino sabernos valer de este Nos tan misericordioso. Como, y de q̃ manera lo avemos de hazer, dizelo su Vicario el Principe de los Apostoles S. Pedro. *Christo igitur passo in carne, & vt vos eadem cogitatione armamini.* Cierto, aqui nos enseña San Pedro, quanto nos importa meditar, y considerar muy amenudo la muerte, y passion del Salvador, y el fruto, que avemos de sacar; esto es, tomarla por armas espirituales: assi defensivas, como ofensivas, para triunfar, y vencer todos nuestros enemigos, el mundo, carne, y demonio: que pues dize la Sagrada Escritura, que la vida del hombre, es continua guerra sobre la tierra; grande locura seria del Christiano, andar desarmado; dize mas: *In hoc enim vocati estis, quia & Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius, qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius, qui cum malediceretur, non maledicebat: cum pateretur non comminabatur: tradebat autem iudicanti se iniuste: qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: vt peccatis mortui iustitiæ vivamus: cuius livore sanati estis.* Esto es: Nuestro Señor Iesu Christo, padeciò por nosotros, dexandonos exemplo para que le imitemos; el qual no hizo pecado, ni se hallò engaño en su boca: y quando le maldecian, no maldecia: quando padecia, no amenaçô: fue juzgado injustamente, el qual Salvador tomò nuestros pecados sobre su divino Cuerpo, en el madero de la Cruz: para que aviendo muerto nuestros pecados con su mute, y passion, vivamos con justicia, y santidad, pues por medio de sus llagas somos sanos. O llagas divinas! quien fuesse digno de llevaros siempre escritas en el coraçon, por amor, y gratitud: y en el cuerpo imitando â IESVS Crucificado; como lo hazia San Pablo, el qual se gloriava, de llevarlas en su cuerpo, padecer, y sufrir por amor de Iesu Christo; y lo mismo hizieron todos los Apostoles, Martyres, Confessores, Virgines, y todos los Santos.

1. Pet. 4. v. 1.

Armemonos de la Pasion de Christo.

Iob. 7. v. 1.

1. Petri. 2. v. 21.

†

CAP.

CAP. XXII.

TRATA COMO POR SER la Oracion empleo tan ilustre, y noble, conviene mucho, que los Reyes. Principes, y Grandes vsen della, à imitacion del Sereniſsimo Rey, y Profeta David.

Mat. 6. v. 6. DIze el Maeſtro del mundo nueſtro Señor Ieſu Chriſto por ſu Evangelio: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculm tuũ, & clauſo oſtio, ora Patrem tuum in abſcondito: & Pater tuus, qui videt in abſcondito, reddet tibi.* Eſto es: quando tu, Chriſtiano, quiſieres hazer Oracion, buſca lugar quieto, y apartado en tu miſma *Iudit. 8. v. 5.* caſa, como lo hazia la ſanta Viuda Iudit, que ſe ſubìa a lo alto, y mas quieto de ſu caſa, y alli tenia dedicado ſu Oratorio, para hazer Oracion. Y eſto miſmo avian de hazer los Reyes, y Grandes Señores, no eſtàr, ſin tener vna Capilla, ô Oratorio, para que dos vezes al dia, con mucha quietud de ſus almas, pudieſſen tener oracion alli; y cerrada la puerta del coraçon a todos los negocios, y cuydados terrenos, pudieſſen orar al Padre Eterno, en eſcondido, a ſolas, y ſinceramente; y el Miſericordioſo, y el Omnipotente Dios, viendo, que a ſolo ſu divino amor, y reſpeto và encaminada la Oracion: a buen ſeguro, que acudirìa con hazer mil favores, y mercedes a las almas, que con eſta diſpoſicion ſe preparan para recibirlas. O Chriſtiano! ſi vna vez ſupieſſes bien entrar dentro el encierro de tu coraçon, y alli bien cerrados todos los derramamientos de tu miſmo coraçon, oraſes, y adoraſes al Padre, y al Hijo, y al Eſpiritu Santo, en eſpiritu, y verdad, como lo enſeñô Ieſu Chriſto a la Samaritana, y en ella *Ioan. 4. v. 23.* a todos los Chriſtianos, en eſpiritu, porque Dios es Eſpiritu, y en verdad, porque muy de veras nos humillemos, y obedezcamos a ſu Divina Mageſtad.

Perſuade el retiro, y Oracion à los Principes.

Ruego, y ſuplico a los Reyes, y Principes, y aun a todos los Chriſtianos, que antes de ir a la Oracion, digan con el Sereniſſimo Rey David, hablando conſigo miſmo: *Convertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi.* *Pſ. 114. v. 7.* Eſto es, ò alma mia, para que andas tan derramada, por la codicia, y coſas de la tierra? que bien, te pueden inquietar, pero no ſatisfacerte, ni dar paz interior; porque andas tras de lo tranſitorio, y que huye de ti? Buſca a Dios, buſca lo eterno: *Convertere*, buelvete a mirar, lo que tu malicia a puesto a tus eſpaldas, que es Ieſus tu Dios. Sepas, que como dize San Pablo, dentro de tu coraçon lo hallaràs; y pues ſolo Ieſu Chriſto es tu deſcanſo, y *Ephes. 3. v. 17.*

Inſtruccion para la oracion.

lugar de indulgencia, paz, y repoſo: *Convertere*, a ſus divinos braços abiertos en la Cruz, para con inmenſo amor recibirte: *Convertere*, a tu Salvador Ieſu Chriſto, porque cierto eſte Señor, te hizo mucho bien: *quia Dominus Ieſus Chriſtus beneſecit tibi.* O quanto le deves, ſi lo ſupieras conocer! O Chriſtiano, hermano muy amado en Ieſu Chriſto! yo te ruego, te acuerdes de las amoroſas quexas, que te dà eſte Dios, por el Profeta Iſaias: *Audite Cœli, & auribus percipe terra, quoniam Dominus locutus eſt. Filios enutrivi, & exaltavi: ipſi autem ſpreverunt me. Cognovit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe domini ſui: Iſrael autem me non cognovit, & populus meus non intellexit.* Palabras ſon eſtas ſalidas del pecho de Dios, y como Dios es caridad, ſalen de aquella inmenſa llama de amor infinito, en el qual fuego de amor arden los Serafines; y como eſtos ſon Familiares, entiéden mejor ſu amor, y quanta razon tiene de quexarſe. Primero llama a ellos, por eſte nombre de Cielo, diziendo: Oye Cielo, con todos los que en èl eſtais: y tu tierra, abre los oìdos, oye, y recibe lo que digo, porque el Señor a hablado: Hijos criè, y honrè, y ellos me han deſpreciado; conoce el buey a ſu Señor, y el jumento el peſebre de ſu Señor: y Iſrael, el Chriſtiano, no me conoce, y eſte pueblo mio no entiende. O pueblo Chriſtiano! por el Sacro Bautiſmo engendrado, por Ieſu Chriſto honrado, y exaltado ſobre todas las otras naciones; porque tu eres tan ingrato, y deſconocido, q̃ deſprecias a eſte Redentor, que con tanto precio de ſu divina Sangre, te comprò, y te hizo inumerables mercedes a coſtas de ſu vida?

Amoroſas quexas de Iesvs.

Iſai. 1. v. 2.

Pues para que nueſtra oracion vaya bien encaminada, que mas avemos de hazer? en el principio della, invocar, y llamar muy de coraçon el particular favor, y auxilio del Eſpiritu Santo, con las palabras, que nueſtra Madre la Santa Igleſia nos enſeña, diziendo: *Vem creator Spiritus, mentes tuorum viſita, imple ſuperna gratia, quæ tu creaſti pectora, qui Paraclitus diceris, donum Dei Altiſsimi, fons vivus, ignis, charitas, & ſpiritalis unctio:* Ven Criador, Eſpiritu Santo, que viſitas, y iluſtras nueſtros entendimientos, y coraçones, llenanos de la ſoberana gracia, pues ſoys nueſtro Criador, y Santificador; y pues vueſtro dulce nóbre es de Paracleto, que quiere dezir, Conſolador, conſuelame en eſta Oracion; pues por vueſtro amor: *Renuit conſolari anima mea*: Renuncio, dexo, y me aparto de todos los conſuelos, y guſtos de la tierra: acordandome de las muchiſſimas mercedes, que aveis hecho a todos los Santos, y a todos los que con

Pſal. 76. v. 3.

Deprecació antes de la oracion.

viva

viva fè, y humildad de coraçon os han llamado. Y pues tambien os llamais, Don del Altissimo; ruego al Padre Eterno, que por reverencia, y merecimientos de su Vnigenito Hijo, y Señor mio IesuChristo, os embie a mi alma. Y pues os llamais, agua divina, mirad, que la tierra de mi coraçon està seca, y no puede dar fruto de santas obras, sin el rocio, y agua dulce de vuestros celestiales dones. Y en estas palabras, si està solo en su Oratorio, puede alçar las manos al Cielo con mucha fè, amor, y lagrimas tiernas, diziendo con el diestro, y experto Orador el Santo Rey David: *Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra, sine aqua tibi:* Y como este santo estava movido, y guiado por el mismo Espiritu Santo, pide esta divina agua de la gracia con grande fervor, no con la nuestra tibieza, y flaxedad; sino que pues entendìa quan bueno, y amoroso es Dios, le dà mucha prisa, a que le haga merced, diziendo: *Velociter exaudi me Domine: defecit spiritus meus. Non avertas faciem tuam à me.* Que palabras mas fervorosas, y tiernas, puede dezir vna alma en la Oracion, que estas? dichas empero con el espiritu, humildad, y fervor, que este dichoso Rey las dezìa. O Espiritu Santo, pues soys fuente de vivo fuego de caridad, hazed, que yo beva en essa divina fuente: *Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum:* Tengo grande ied, y deseo de amaros, y serviros; y nò sè bien el como tengo de hazerlo; vngid mi alma con el divino Olio de vuestra gracia, que sin duda creo, que si lo derramais en mi coraçon, que me enseñarà, y darà fuerça para amaros, y serviros de todo mi coraçon, y de toda mi alma. Y como dize el Apostol San Pablo, que el Espiritu Santo, infunde, y haze dar a los escogidos para el Cielo, gemidos, inenarrables, y que pide para los Santos. Pero veamos sapientissimo Pablo, no nos direis, lo que piden essos gemidos? esso no harè yo, no lo declararè, mas, que en dezir, que son inenarrables; pues a lo menos, dadnos licencia, de que hablemos vn poquito, de quanto importa el humilde gemido delante de Dios, y quanto le place a su Divina Magestad, tanto, que se dexa vencer, y rendir del humilde suspiro. Y provemoslo con el fiel testimonio de la Santa, y Divina Escritura del Santo Penitente Rey David, que dize: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Y con este espiritu de proprio conocimiento, y compuncion, haze vn rico presente a Dios, como le sabìa la condicion, y de lo que gusta mas,

Pf. 142. v. 6.

Pfa. 41. v. 3.

Preambulos para la oracion.

Ro. 8. v. 26.

Pfa. 37. v. 9.

mas, que es, ofrecerle todos, todos sus deseos, con estas amorosas palabras: *Domine, ante te omne desiderium meum: & gemitus meus à te non est absconditus.* O Dios mio! gimo, y suspiro tan de coraçon el averos ofendido, que solo vos, escudriñador de los coraçones, sabeis, hasta donde llegarà en mi este vivo dolor. Es tan grande este sentimiento en quien conoce, y ama a Dios, que no se puede dezir; y assi el mismo Rey David, en otro lugar, dize: *Et dolor meus in conspectu meo semper*; y sabìa, que Dios le avia perdonado, pues se lo avia dicho el Profeta Natàn, que serâ razon, que sintamos nosotros, que no sabemos si lo somos? Assi a este dolor llama el Profeta Ieremìas: Mar, por su amargura, y profundidad: *Velut mare contritio tua, & quis medebitur tui?* O Alma Christiana, que en algun tiempo, quãdo no conocias a Dios le ofendiste! que dirâs aora, que le conoces, y amas? por ventura, no es amargo como el mar tu dolor, y muy mas profundo, que èl? si por cierto; porque quien de veras ama a Dios, aunque supiesse como David, y Madalena, ser perdonado, no por esso dexarìa de gemir, y pessarle entrañablemente, el aver ofendido a tan buen Dios. Y assi David, despues de perdonado, en muchos lugares de sus Divinos Salmos, dà testimonio deste vivo dolor; y la Madalena, despues de perdonada por la boca del mismo Dios, y absuelta, no por esso dexa de irse al desierto, y hazer aspera penitencia treynta años, hasta la muerte.

Psal. 37. v. 8.

Thre. 2. v. 13

Aũ despues del perdon se ha de llorar,

Y quanto pueden los verdaderos gemidos para con Dios: este mismo Señor lo dize: En qualquier hora, que el pecador se arrepintiere, y doliere de sus pecados, y gimiere, pessandole averme ofendido, (pessa tanto el gemido solido de su coraçon, por mi respeto) que no me acordare mas de sus pecados. O bendito seais Dios mio, para siempre, y bendigan os todos los Angeles, y los hombres! Assi, que el primero efecto que el Espiritu Santo haze en el coraçon donde viene, y mora, es darle conocimiento de sus culpas, y emendarlas muy de veras, y aun con todo esto, no ha de quedar el coraçon sin interiores gemidos. O Christiano hermano muy amado! si llegasses a esta dicha, a gustar quales sean estos dulces gemidos, que dize San Pablo, que haze dar el Espiritu Santo! sin duda, estimaràs mas vn solo suspiro para Dios, que todos los tesoros, y deleytes deste mundo: para la prueva te doy a ti mismo por fiel testigo. Acuerdate tambien, que aquel Sapientissimo,

Ezc. 18. v. 22

Grande es la eficacia de la contricion.

y

y Santo Iob, dize de si mismo: *Iob. 3. v. 24.* que antes de comer dava vn entrañable suspiro; cierto, no sin grande causa, y mysterio; y no pienses, que sea invencion mia el incitarte al Santo suspira: porque nuestra Madre la Iglesia, como regida por el Espiritu Santo, llama en la Salve, a esta miserable vida, destierro; y no solo le dà este nombre, sino que despues dize, hablando con la Madre de Dios: *Ad te suspiramus gimentes, & flentes in hac lacrymarum valle.* Pues te parece fuera de proposito, todo lo sobredicho? no por cierto, sino muy a proposito de nuestra salvacion: porque de los gemidos de contricion, vienen despues los del puro amor de Dios, de la imitacion de nuestro Señor Iesu Christo; y al fin dezir, con vivo deseo, y entrañable *Phil. 1. v. 3.* gemido lo de San Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* Suspiro de deseo de salir del cuerpo, y estar con Iesu Christo. Y no pienses, hermano mio, que estos suspiros consisten en ser sonorosos, altos, sino baxos, y de grande profundidad.

Este es valle de lagrimas.

Vn Religioso de nuestra Sagrada Orden de nuestro Padre Santo Domingo, sobre estas palabras de San Pablo; esto es: que el Espiritu Santo hize dar al Christiano, gemidos inenarrables, infundiendolos en su coraçon, hallava infinitos tesoros en esta divina mercaduria; tanto, que aun èl mismo, que recibìa estos celestiales dones, no les entendìa, porque sobrepujavan su capazidad. Lo primero, suele dado espiritu de compunccion, y en èl suspiros, por aver ofendido a tan buen Dios; y estos saludables suspiros, nunca salian del temor del infierno; ni por aver perdido el derecho de ir al Cielo, sino solo por aver ofendido, y desobedecido a la Magestad de Dios, tan digno de ser amado, obedecido, y servido. Assi, que todo su gemido era: Ay de mi, que ofendì a Dios, Criador, y Salvador mio! Ay, que le enojè, y le provoquè a ira! Ay, que traspasè sus divinos preceptos! Todo su llorar se rematava: Ay! ay! que suy tan desdichado, que por mi sola culpa, perdì la gracia, y amistad de Dios, que en el Santo Bautismo, sin yo merecerlo, por sola su bondad me avia dado! Ay! ay de mi, que no conocì tanto bien! Mas ay, que le perdì! Ay! ay de mi! Que en quanto es de mi parte, me hize enemigo del todo poderoso Dios! Ay! ay, que me sujetè al pecado: y por consiguiente, me hize esclavo del enemigo de Dios, que es el demonio! Ay!

Llorava por amor, no por temor.

Habla de si sin duda el Autor.

ay,

ay, que desamparè la fuente clara de vida eterna, que es Dios, tan bueno, y misericordioso! y me hize del vando de su enemigo, tan cruel tyrano, como es el demonio. Estos gemidos, eran de muchas maneras, porque el gemido interior, que obrava en su alma vn perfecto odio, y aborrecimiento del pecado; y el huìr de sus ocasiones esse santo gemido, de tal modo lo avia el Espiritu Santo infundido en su alma, que siempre estava firme, y muy constante, en todo tiempo, y en todo lugar. Assi arraygado en lo profundo de su coraçon, que ni mil muertes corporales, pudieran arrancarle este arbol de vida, que es no ofender a Dios, traspasando sus divinos Mandamientos, y los de su Santa Iglesia; los otros gemidos ivan, y venian; esto es, que de las cosas que leìa, ò oìa, ò obrava, tomava motivo de dar vn gemido baxito: y por ser tantos, les dexò de escrivir: porque este Religioso, de todo procurava sacar humildad, compuncion, y amor de Dios.

CAP. XXIII.

PROSIGVE LA MISMA materia de la Oracion Mental, y sobre palabras del Apostol San Pablo, y del Santo Rey David, dize puntos delicados de la divina contemplacion; y pues à David no le impidiò ser Rey, el ser perfecto contemplativo; los Reyes Christianos, no tienen delante de Dios escusa justa, para no serlo muy de veras.

NO queria hazer los capitulos, demasiadamente largos, por no cansar al letor, aunque en materia de oracion, temo que no estava en mi mano; y por esto, ruego a quien leyere, tenga paciencia, y supla mis faltas en rogar â Dios por mi, porque serà, agradecer lo que tengo hecho, y hago, pues aunque vilissima pecadora, he tomado el trabajo de escrivir este libro, solo por honra, y gloria de mi Salvador Iesu Christo, y por su dulce amor, hazerle este servicio; y muchas vezes suplicado, y con lagrimas a su Divina Magestad, que a todos los que leyeren este libro, por amor de su Santissimo nombre de Iesvs, que quiere dezir salud; la diesse, y obrase en sus almas, ilustrandoles, y encendiendoles con el fuego de amor de su Divino Espiritu. Y humildemente, por

sola

sola su inmensa bondad, y por intercession de su Bendita Madre la Virgen MARIA Señora nuestra, y de mi Padre Santo Domingo, confio en nuestro Señor Iesu Christo, que se aprovecharàn, quien con espiritu de humildad, y verdadero deseo de aprovechar en el servicio de Dios, lo leyere. Assi, que pues amor con amor se paga; y San Pablo dize: *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* Y pues yo en escrivir, y el Christiano en leer, no tenemos otro fin, que hazer la voluntad de Dios, rueguen por mi, como yo pecadora, por ellos. *Galat. 6. v. 2*

Bolviendo a las palabras de San Pablo, hablando de la oracion: *Similiter autem, & Spiritus adiuvat infirmitatem nostram: nam quid oremus, sicut oportet nescimus: sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. Qui autem scrutatur corda, scit quid desideret Spiritus: quia secundum Deum postulat pro sanctis.* Dize assi S. Pablo: que nadie desconfie, por falso, y tibio, y miserable, que se halle, porque el Espiritu Santo es nuestro amparo: y por muy ignorante, que sea vno, no desmaye, porque todos somos ignorantes de nuestra colecha; y por esto, dize San Pablo, que no sabemos orar como conviene; y que este Divino, y Sapientissimo Espiritu Santo, movido de piedad, derramado, y infundido en lo mas intimo de nuestra alma, pide lo que nos conviene; y no como quiera, sino con gemidos inenarrables, de tanta grãdeza, y profundidad, que solo el mismo Dios, que los dà, entiende lo que desea; y porque (segun Dios) pide altas, y saludables peticiones para los santos, y escogidos. Pues bolviendo al mismo Religioso, de que hablè en el capitulo passado, de que le dotò el Espiritu Santo, de inumerables gemidos de contricion, y sumo dolor de aver ofendido a vn tan buen Dios. Por ventura, parò aqui el Espiritu Santo su obra? no por cierto; sino que añadiò a las lagrimas, gemidos de contricion, y gemidos de su celestial amor: porque le infundiò tanto, en nuestro Señor Iesu Christo, que no podia pensar, ni aun afirmadamente acordarse de las cosas deste triste mundo; y como todo su principal cuydado, y negocio, era buscar a su amado Iesu Christo, en esconderse le, luego eran con èl los entrañables gemidos, diziendo con el Rey David: *Redde mihi lætitiam salutaris tui: & spiritu principali confirma me. Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Y buelto al amado Iesvs, le dezia con dulces, y dolorosos gemidos: *Vsquequo* *Rom. 8.* *Alienta a no desmayar en la oracion.* *Psal. 50. v. 14.* *Psal. 37. v. 11.*

Psal. 12. v. 1. *quequo Domine Iesu obliviscéris me in finem?* Y *vsquequo avertis faciem tuam à me?* Hasta quando, ò buen Iesvs! parece que os olvidais de mi? hasta quando escondereis vuestro hermoso, y divino rostro de mi? que sabeis, que otra cosa no deseo; esto es, dize, coraçon de dia, y de noche. O dulce Iesvs: *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea:* Psal. 26. v. 8. *faciem tuam Domine requiram.* Y porque soys misericordioso, y amante eterno, no os indigneis, porfio en la peticion; y assi humildemente suplico a vuestra Divina Magestad, aunque yo no lo merezco, sino mil infiernos: vers. 9. *Ne avertas faciem tuam à me: ne declines in ira à servo tuo*, sino en mi hazed como quien vos soys, piadoso, benigno, y amoroso: Afectos del Autor, teniédo ausente a Dios. *Adiutor meus esto: ne derelinquas me, neque despicias me Deus, Iesus meus, salutaris meus.* Y si el amado Iesvs le tardava, crecìan en el Religioso los gemidos; y dezia con la Esposa: *In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi illum, & non inveni.* Creciédo el dolor de la ausẽcia; y encendido con el vivo deseo, y gemido de su amado, dezìa con grande fervor de espiritu: *Surgam, & circuibo civitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea.* Y despues destos dulces trabajos, quando en la Missa, y comulgádo le hallava, y su amado le echava sus divinos rayos de nuevo conocimiẽto, y amor de sus divinas perfecciones, humildemente gloriavale con la mesma Esposa, Cant. 3. v. 4. diziendo: *Inveni quem diligit anima mea: tenui eum: nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & incubiculum genitricis meæ*; ya he hallado al que Gozo que tiene quando le halla. ama mi alma, le tendrè muy estrechamente abrasado, guardando, y poniendo por obra su divina palabra, y nunca le dexarè, por ningun pecado asabiendas, teniendome el de su mano: antes de cada dia mas, le pondrè en lo mas interior de mi alma, en el coraçon, que es el aposento mas secreto, de que su Divina Magestadad gusta para morar; y de tanto gusto Pro. 8. v. 38. que tiene, dize, que sus deleytes son, estarle con los hijos de los hombres. Los dos moraremos juntos, yo le dirè palabras amorosas, y èl como es fuego de caridad, y amor, sin duda las dirâ muy mas amorosas sin comparacion: y aun obrarà en mi, como quien es.

Ya tenemos provado como el santo suspiro trae a Dios al alma, como lo dize el Rey David: *Os meum aperui, & attraxi spiritum*: y porquè Santo Profeta? *quia mandata tua desiderabam.* Esto mismo significa S. Pablo, Rom. 8. v. 37. quando hablando destos santos gemidos, dize: que solo el espiritu sabe lo que desea, porque dize, segun Dios, por los Santos. Y nadie ignora, que lo que santificò

tificò a los Santos, fue el guardar bien guardada la Ley de Dios, esto es, amar a Dios de todo coraçon, de toda alma, y de todas sus fuerças, y al proximo como a sí mismo; y tiene Dios en tanto este sincero, y verdadero amor, que se dà assi mismo, que es el sumo bien, en paga deste fiel amor; y quiere su Divina Magestad, que los Sãtos, que mas se señalaron en este amor, sean muy amados en su Iglesia, y que se celebre su memoria, y que se digan muchas alabanças dellos. Pero de lo que yo gusto mas, es, que se admira la Santa Iglesia, y que dize, de cada Santo: Mirad! tan grande amigo de Dios fue este Santo, que no se ha hallado otro semejante a èl; declaraos mas, ò Madre Santa Iglesia, no se hallô, quien assi guardasse tambiẽ guardada la Ley de Dios? *Non est inventus similis illi, qui conservaret legem excelsi.*

Como retorna Dios nuestro entero amor?

Porque la Iglesia a todos los Sãtos alaba igualmente.

Eccl. 40. v. 20

Pues valgame Dios! no pẽsais, si hareis agravio a los otros justos, y Santos; pues dellos dize el Rey David, que de dia, y de noche siempre estàn meditando, sin cansarse, en la Ley de Dios? y que la voluntad dellos, no aspira a otra cosa, sino a vn bien guardar la Ley de Dios? Respondo dos palabras; la primera, que no haze ningun agravio a los Santos la Santa Iglesia, en encarecer tanto las alabanças de vno: porque como todos estàn en perfecta caridad, la alabança particular, es agradable, y recibida en comun de todos los Santos, y gustan por la misma caridad, como si fuesse particular. Otra razon: que como dize nuestro Señor Iesu Christo: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos; pues son pocos, hagase particular memoria dellos. Y pues el guardar la Ley de Dios bien guardada, es la mayor hazaña, y mas grande obra, que se puede hazer, con grande razon la Santa Iglesia, le dâ tan particular alabança.

Psalm. 1. v. 2.

Mat. 20. v. 16

Bolviendo a los inenarrables gemidos que dize San Pablo, yâ avemos visto, como ellos traen a Dios al alma, para hazerles mercedes; aora nos queda por ver, y provar, como essos mismos gemidos llevan al alma a Dios con mucha velozidad. Es el suspiro dado por amor de Dios, vn fiel mensagero entre Dios, y el alma, que trata muy bien los negocios de su salvacion, solo vaya acompañado de verdadera humildad, y viva fè. O quan presto, y provechosamente despacha nuestros negocios delante el acatamiento de Dios! Por este fiel nuncio, el humilde, y amoroso suspiro, hizo el Espiritu Sãto muchas mercedes al sobredicho Religioso; diremos alguna merced, dexando muchas: la primera, q̃ quando rezava, ò cantava los Salmos

Rom. 8. v. 26

El suspiro humilde es mensagero fiel.

en el Coro, como el Espiritu Sáto ilustrasse su alma con nueva inteligencia, y dulce sentido de los versos, con vn solo suspiro baxito, luego se hallava su espiritu levantado al Cielo en amorosa busca de su amado, y todo lo que quedava de rezar, lo cantava con aquellos Celestiales Cortesanos, con innumerable gozo, y suavidad; quando dezia: *Ad te Domine levavi animam meam: Deus meus in te confido, &c.* con el interior de ir a Dios, y con el dulce suspiro luego se hallava su alma levantada a su vnico amado Dios; y quando dezia: *levavi oculos meos in montes, &c.* y *ad te levavi oculos meos, qui habitas in Cœlis*; le acontecia lo mismo, entendiendo por estos ojos, los penetrantes ojos de la Fè, y del encendido amor de Dios: los quales miravan de fixo a Dios todo Poderoso, y Misericordioso, que con braços abiertos recibìa a la pobre alma desterrada en este mundo, y la regalava, *ad tempus*, lo que plazia a su Divina Bondad. Y en la oracion, que hazia en su Celda le acontecia lo mismo: y quando bolvìa en si, le parecia, que venìa como del otro mundo, hecho vn nuevo hombre, y despreciando con mas eficacia, todo lo prospero, horroroso, y deleytable deste mundo, y deseoso muy mas de padecer por su amado Señor, y Rey Iesu Christo. Quando en las Completas rezava: *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me*; luego con el vivo deseo se hallava en el Cielo, porque le parecia, que Dios por su infinita bondad avia establecido su alma en sobrenatural, y firme esperança de posseer a Dios, y de ser posseìda de Dios para siempre; assi, quando dezia: *Tu es Domine spes mea*; se le dilatava tanto el coraçon, que todo este mundo, aunque fuesse lleno de oro, y piedras preciosas, le parecia muy pequeño, y pobre, y digno de ser despreciado: al fin cumplese en êl lo que dize San Pablo: *Conversatio nostra in Cœlis est.*

Psal. 24. v. 1.

Psal. 120. v. 1

Psal. 122. v. 1

Efectos que hazian los suspiros en su alma.

Psalm. 4. v. 9

Psalm. 9. v. 1

Phil. 3. v. 20.

Preguntemos al avaro, donde aspira su deseo? de necessidad ha de responder, que donde tiene su tesoro, aì està su deseo, y coraçon; y lo mismo responderâ el glotòn, y el deshonesto, que donde tiene su deleyte, aì tiene su coraçon. O hijos de Adan, ignorantes, y ciegos! si tesoros buscais avivad la Fè, como verdaderos Christianos, y considerad la verdad, que os dize Dios, por el Santo Rey David: *Gloria, & divitiæ in domo eius*; que en la casa de Dios ay gloria, honra, grandes riquezas, solidas, y terrenas. Pues estas buscad, que nunca se acabaràn, que las miserables deste mundo, todas se acaban con la muerte; si buscais el comer, y bever, oìd al mismo Rey del Cielo:

Psal. 111. v. 3

Exortacion al pecador.

Cielo: *Beati, qui nunc esuritis, quia saturabimini*; y tambien tiene prometido por sus Profetas inmensos combites en el Monte santo de la gloria, en el Cielo. Dize nuestro Señor Iesu Christo: *Et ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus Regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meã in regno meo, & sedeatis super thronos iudicantes duodecim tribus Israel.* Pues, ô Christianos, si lo soys de veras, avivad la fè, y amor de a Dios; y considerad, que quien estos inefables prometimientos haze, es Dios, y Hombre verdadero, que no puede mentir. Pues si solo creer, como es de justicia, y razon, que no tienen que ver todos los tesoros, y deleytes deste ciego mundo, con el menor deleyte del Reyno de los Cielos contẽta tanto! te ruego, Christiano, hermano mio, que passes a suspirar muy de coraçon por estos verdaderos bienes, y verás el provecho que sacarás. Concluyo este capitulo, en hazer saber al letor, como confiesso, que de todolo sobredicho acerca de los inenarrables gemidos, que dize San Pablo: conozco, que no he dicho nada, nada, nada, sino que se quedan verdaderamente inenarrables, y harto loco seré yo, que pensasse declararlos, aunque hiziesse muchos libros de solo ellos. Y si el que leyere esto, tiene experiencia dellos, dirá que digo grande verdad.

Luc. 22. v. 29.

Humildad del Autor.

CAP. XXIIII.

TRATA COMO LOS Reyes, Principes, y Grandes an de ser misericordiosos, imitando a nuestro Señor Iesu Christo, y a su Padre David, segun la humanidad: el qual por ser misericordioso, mereciò el abono de Dios; que era segun su coraçon.

COmo la misericordia de Dios, mira segun dize San Thomas de Aquino, al miserable, y enfermo pecador, no puede vsarla con el, menos que quitandole la miseria, y curandole la enfermedad: y esta no puede curarle, sin sentimiento, y dolor del enfermo. Y curarle assi es misericordia; como dize San Agustin, que atar a vn furioso es misericordia, porque si està suelto, no se despedaze. Como vea pues Dios tan miserable, y enfermo al pecador, que como paralitico, hijo de la sierpe, que es el demonio anda siẽpre pechos por tierra. Quiero dezir: que como Dios es tan bueno, que le criò, y le redimiò, y le ama tanto, viendole andar todo ocupado, y aficionado en las cosas de la tierra; su pecho y coraçon no aspirando a su salvacion, antes todo al contrario recogiendo mucho estiercol, y espinas, que son las riquizas, y tesoros deste mundo (San Pablo las llama estiercol, y el mis-

Efetos de la misericordia de Dios.

Phil. 3. v. 8. mo Dios; y Iuez de vivos, y muertos las llama eſpinas) para *Luc. 8. v. 15.* que quando ayas recogido muchas te ayuden para mas arder en el infierno. Pues nueſtro Dios miſericordioſo, como le quiere librar de la enfermedad, y del eterno torméto, embiate trabajos, perſecuciones, y enfermedades: para que con el açote piadoſo te llegues, y conviertas a ſu Divina Mageſtad, y te cure.

Como cura Dios nueſtros pecados.

El Sereniſsimo Rey David, como amava tanto a Dios, y era tan zeloſo de la honra ſuya; deſeava como cabeça, que era de mucho pueblo, que todos ſe ſalvaſsẽ, y ſabiẽdo quã dura cerviz tiené los hijos de Adã ruega a Dios, que les embie trabajos, y deshonras, diziendo: *Imple facies* *Pſ. 83. v. 17.* *eorum ignominia*; y porque Santo Profeta? *Et quærent nomen tuum Domine*, lo pido para que buſquen à Dios, y conozcan ſu Santo nombre. Que bien declarays eſte vueſtro Santo, y zeloſo intento en el miſmo Salmo: *Vt* *v. 19.* *cognoſcant, quia nomen tibi Dominus: tu ſolus Altiſsimus in omni terra*; para que entiendan, que vos ſoys el vniverſal Señor, vos ſolo altiſsimo Dios, regidor, y conſervador de toda la tierra. Aſsi,

Con trabajos Dios nos cura, y ſalva.

que es eſtilo del la miſericordia, y paterno govierno de Dios embiar trabajos a los hõbres para ſu ſalvacion, para tirarles a ſu Mageſtad, y le buſquen, le invoquen, le llamen, y ſuſpiren a ſu Mageſtad Divina; ſiquiera para librarlos de los miſmos trabajos. Como les aconteciò muchas vezes a los hijos de Iſrael, como lo dize la Santa, y Divina Eſcritura: Que como los hijos de Iſrael padeciesſen muchos trabajos, por- *Exo. 2. v. 23.* que los Egypcios les tratavan como a eſclavos, haziẽdoles trabajar, aun mas de lo q̃ ſus fuerças baſtavan, ſin eſto les improperavan, y les dezian agravios: muerto que fue el Rey de Egypto, que conociô a Ioſeph: *Ingemiſcentes filij iſrael; propter opera vociferati ſunt: aſcenditque clamor eorum ad Deum ab operibus, & audivit genitum eorum, ac recordatus eſt fœderis, quod pepigit cum Abraham, Iſaac, & Iacob.* 25.

Y qual fue el fruto de ſus gemidos? *Et reſpexit Dominus filios Iſrael, & cognovit eos*; que deſde el alto Cielo, oyò ſus clamoroſos gemidos, y inclinò los ojos de ſu infinita miſericordia, los librò de la eſclavitud, y peſada ſervidumbre de los Egypcios! Y ſi los gemidos podiã tanto con Dios, que le ablandavan el coraçon, aun antes que ſe hizieſſe hombre, que piẽſas Chriſtiano, quanto mas podràn aora con ſu Divina Mageſtad, que por amor del hombre ſe ha veſtido de nueſtra humanidad? y tomado ſobre ſi nueſtras miſerias, como dixo San Pablo: *Vt miſericors fieret?* *Heb. 2. v. 17.* O pueblo Chriſtiano, con quan-

Dios encarnado es mas miſericordioſo.

ta

te mas confiança, si te hallas apretado de qualquier peligro, ò trabajo, puedes mejor llamar, y suspirar a Dios, q̃ te ayude, te libre, como librò a los hijos de Israel: Es el mesmo Dios, y aora le tienes hecho tu hermano; y pues le tienes tan emparentado por el Divino misterio de la Encarnacion, con grande seguridad le puedes llamar, y enviar muchos gemidos, que sin duda te librarâ de toda afliccion, y de todo mal en este mundo, y en el otro.

Envíemos suspiros a Dios.

Es tan grande la misericordia de Dios para con los hombres, que para mover sus amorosas, y nobilissimas entrañas a compassion, basta ver nuestras necessidades, y miserias. Y assi como entendia la dulce condicion de Dios el Santo Rey David en persona de Dios dize: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum; nunc exurgam dicit Dominus.* Esto dize el Señor Dios nuestro; que por ver nuestras miserias, y gemidos de los pobres hijos de Adan: se levantarà para ayudarnos, y aun para defendernos de todos nuestros enemigos, y ampararnos debajo de las alas de su Omnipotente proteccion. O Christianos hermanos muy amados alegremosnos de tener tan buen Dios! para amarnos, y apiadarse de nosotros. Y despreciemos nuestros enemigos, pues tenemos de nuestra parte aun tan poderoso Dios, sabio, y fuerte. Viendo esta verdad San Pablo dezia: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* O hermanos muy amados! Sintamos esto como lo sentia el Apostol San Pablo, pues en verdad que tenemos el mesmo Dios, y la mesma fè, que tenia San Pablo. A esto mismo nos combida, y exorta en muchissimos lugares de sus Epistolas este dichoso Apostol, pues obedezcamos su Apostolica doctrina: Porque los Santos estàn tan llenos de caridad, que desean, y quieren en el Cielo, que todos fuessemos tan Santos como ellos. O Christianos hermanos en Iesu Christo! aun que nos veamos en trabajos no desmayemos, ni desconfiemos de la bondad, y socorro de nuestro Señor Dios, todo poderoso; sino que vamos a su Magestad, y le ofrezcamos el gemido de nuestro coraçon, porque dize el Sáto Rey David: *Quia prospexit de excelso Sancto suo: Dominus de Cœlo in terram aspexit.* Y para que Magestad inmensa mirays, y inclinays essos misericordiosos ojos àzia la tierra? *Vt audiret gemitus compeditorum: vt solveret filios interemptorum;* no por otro. O bendito seays para siempre! dichoso el trabajo que por tales ojos es mirado, y feliz el gemido, que merece entrar dentro los Divinos oydos de Dios! dentro el coraçon de Dios, pues le tiene tan blando, y piadoso para

Rom. 8. v. 31.

Exorta, que no desmayemos.

Ps. 101. v. 20.

Ps. 11. v. 6.

Bastavernos padecer para ayudarnos.

el que padece, que el gemido deste pobre le traspassa el coraçon, y haze venir à ayudarle.

Se ha visto con todo lo dicho: quan misericordioso es Dios con los pecadores, y del modo que lo es; y quan singularmente el Rey David le imitò. Aora queda por dezir; que pues los Reyes, y Principes de la tierra se precian de tan ilustres, y nobles, lo sean en tener semejança con la nobilissima condicion de nuestro Señor Dios, en apiadarse de los pobres: en mirar por las viudas, y huerfanos, en desagraviarlas, y defenderlas, y proveerles en sus necesidades: En hazer Hospitales para los enfermos, y vna casa llamada de la, Misericordia, para los convalescientes, y muchachos perdidos, y otros que no pueden trabajar; y otra casa de criança para las niñas perdidas, y otras obras de grande misericordia. Ruego, y suplico a los Reyes, Principes, y Grandes, procuren imitar a nuestro Señor Iesu Christo: y abrir el coraçon, y el oydo de la piedad a todos los gemidos, clamores, y lloros de los menguados, y necesitados: porque sin duda quantas almas ponen en cobro, tantos intercessores delante de Dios tendràn, que rueguen por ellos.

Exorta a los Reyes a la misericordia.

Que casas han de hazer para pobres?

Y sobre todo, lo que tanto el Santo Concilio Tridentino encarga a los Obispos, es hazer en cada Ciudad Seminarios de Estudiantes, y Colegios; porque de aì vendrà sin duda a los Reyes, Principes, y Grandes todo el bien en sus Ciudades, y pueblos. Y plegue a la Divina Bondad incitar, y mover los coraçones de los Reyes a esto, y que les dè su Divina luz para conocer, quanto importa a sus Reynos esto. Y tambien entroduzir, donde no le ay, el Santissimo Tribunal de la Inquisicion, importantissimo, pues andan los tiempos peligrosos de errores; porque ay mucha ignorancia, y muy poquito conocimiento, y amor de Dios. Y para encender los coraçones de los Reyes, y Principes a todo lo sobredicho, les ruego por las dulces llagas de nuestro Señor Iesu Christo, que se acuerden, si deveras desean salvarse de las admirables promesas q̃ les haze el Espiritu Sãto por el Rey David, diziẽdo: *Beatus qui intellegit super egenũ, & pauperẽ in die mala liberabit eũ Dominus: Dominus conservet eum, & vivificet eum: & beatum faciat eum in terra, & non tradat eum in animam inimicorum eius. Dominus opẽferat illi super lectum doloris eius: universum stratum eius versasti in infirmitate eius.* O Reyes, Principes, y Grandes, que mas quereis, que estos tan fieles, y verdaderos ofrecimientos, y regalos del todo poderoso Dios, que criò el Cielo, y la tierra, y todas las cosas! Y lo cumplirà assi.

Les ruega ponga el Sãto Tribunal de la Inquisicion.

P/.40.v.2.

Premios q̃ les ofrece Dios.

CAP.

CAP. XXV.

TRATA QVE AVEMOS DE rogar por los Reyes: y de la oracion, y del cuydado que avemos de tener della, à imitacion de nuestro Señor, y Maestro Iesu Christo, como lo cuentan los Santos Evangelistas.

POr el Profeta Esdras, dize la Santa, y Divina Escritura estas palabras: exortando a orar por la vida de los Reyes, que rigen, y goviernan bien sus Reynos: *Et offerent oblationes Deo Cœli, orentque pro vita Regis, & filiorum eius*; esto es, que los Sacerdotes ofrescan sacrificios al Padre Eterno por la vida del Rey, y los pueblos tambien hagan oracion a Dios por lo mismo, y tambien por la vida, y salud de sus hijos: Cierto es muy grande justicia, y razon hazerlo con todas veras, porque tenemos muchas obligaciones de hazerlo; y entre ellas no es la menor, porque su Magestad nos defiende de nuestros crueles enemigos los Moros, y otras barbaras naciones, siempre que se ofrece ocasion, ò necessidad dello. Pues que ingratitud seria de todos nosotros, que nos descuydassemos de cosa tan importante, y a nosotros tan obligatoria! Assi, que por amor de nuestro Señor Iesu Christo, ruego a todos los fieles Christianos, no aya descuydo en esto, que sin duda, es vno de los mayores servicios, que pueden hazer a Dios: pidiendo para ellos la vida corporal, y la eterna; y que nuestro Señor Dios les embie su Divino Espiritu, para regir el Reyno, conforme su Divina voluntad.

1. Esd. 6. v. 10.

Importa rogar por los Reyes.

Queriendo, pues, hablar de la oracion, tomemos por fundamento las palabras de nuestro Salvador Iesu Christo, que dize: *Quoniam oportet semper orare, & non deficere*, que nos conviene muchissimo siempre orar, y nunca desmayar, ni cansarse: porque para hazer esto nos exorta el mismo Dios, y nos ayuda a hazerlo bien hecho; y assi el Divino Agustino, dize hablando con Dios: *Domine fac quod iubes, & iube quod vis*, esto es: Dadme, Señor, fuerça, gracia, y espiritu, para hazer lo q̃ mandais, y aconsejais, y mandad lo que quisieredes. En otro capitulo, yà diximos la preparacion que se avia de hazer en el principio de la oracion, como se avia de invocar la gracia del Espiritu Santo. Aora trataremos, como nos conviene siẽpre orar, lo primero, querrìa, que pues somos miembros de nuestro Señor Iesu Christo, que le imitassemos, y siguiessemos, como a nuestra verdadera Cabeça. Pues veamos el exemplo, que este Maestro del mundo nos diò? dize el Evangelista: *Et dimissa*

Luc. 18. v. 1.

Exorta a la oracion.

Mat. 14. v. 23

dimissa turba ascendit in montem solus orare. O Christiano, hermano muy amado, imita a este Señor, dexa las turbas de tus proprias passiones, y apetitos, y subete con su Divina Magestad al monte de la soledad, y ponte delante de Dios, diziendo, con
Gen. 18 v. 27 el Santo Patriarca Abrahan: Hablarè con Dios, aunque soy polvo, y ceniza; y si tu, con profunda humildad, fè, y amor le hablas, no dudes, que su inmensa Bondad te hablarà al coraçon palabras dulces, y tan amorosas, que la Esposa dize, se derritìa en oirlas.
Cant 5. v. 6.

Y como el diestro Orador, el Santo Rey David, avia bien experimentado la blandura del coraçon de Dios, aunque ocupado cò mil negocios, que traìa consigo el govierno de todo vn Reyno; con todo esso, se sabìa bien desasir dellos a su tiempo, y hora; y aviendo dispuesto su alma a la oracion con mucho reposo, escuchava la dulce habla de Dios, diziendo: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam. Et super sanctos suos: & in eos, qui convertuntur ad cor.* O Christianos! imitemos todos a este Santissimo Rey David, desocupemonos de todo lo que no es Dios, y convirtamonos dentro nuestro coraçon, que como Dios es tan amigo dellos, alli en secreto hablarà paz, quietud, y divino reposo al pueblo rebuelto, de todos nuestros sentidos.
Psal. 84. v. 9.

Preparaciò para la oracion.

Dize el Evangelista: *Et diluculo valde surgens, egressus abijt in desertum locum, ibique orabat.* O dulce, y amoroso Salvador del mũdo: porque os levantais tan de mañana? para entender en el provecho de los hombres; para vos no avia que levantaros tan de mañana, ni iros al desierto a hazer oracion: pues en vos mismo lo teniades todo; solo para darnos exẽplo, y q̃ siguiessemos sus divinas pisadas. O Christianos, hermanos carissimos! vamos en seguimiento deste Maestro del mundo, vamos al desierto, y lugar de la santa oracion; y esto no con tibieza, sino que lo hagamos muy de mañana: que pues es el negocio mas importante de todos los otros negocios: y siẽdo el que ha de guiar, ò dar buen sucesso a todos, sea este el primero, y el principal de todos.
Marc. 1. v. 35

El primer negocio es la oracion.

Pero ay de los pereçosos! que diremos dellos, que se vân a la cama a las doze, y no se levantan hasta las nueve? los paxaros, y aun las bestias, tienen mejor concierto en su vida. El Espiritu Santo, viendo este desconcierto, y boberia en el pereçoso, le reprehende muy asperamente por el Sabio, diziendo: *Vsquequo piger dormies? quando de somno tuo consurges?* hasta quando perezoso has de dormir? quando te levantaràs de esse pesado sueño? abre los ojos, para ver el bien
Prov. 6. v.

Contra el pereçoso.

que

que pierdes por essa tu pereza; porque te hago saber: *& veniet tibi quasi viator, egestas tua, & pauperies quasi vir armatus.* Advierte tu daño, mira, que con essa demasia de dormir, y perder tiempo, vendrà, vendrà sobre ti la pobreza, y mendiguez, como vn hombre armado: del qual, aunque quieras, no podràs librarte. O Christiano, donde se alcançan las virtudes, y las demàs mercedes de Dios, sino por medio de la oracion? pues si en esta divina negociacion no tienes cuenta, no vès, que has de quedar pobre de toda virtud? y quando los demonios te vean desnudo de virtud, y sin las armas de la oracion, que tal estrago harân en tu alma? tus vicios, y passiones no mortificados, como reynaràn con la astucia, y malicia de los demonios, que nunca duermen, sino velando siempre: *sicut leo circuit, quærens quem devoret*; para tragarnos?

A todo mal se expone el q no tiene oracion.

1. Pet. 5. v. 8.

Y pues hemos hablado con el perezoso, razon es, que digamos algo al diligente, y solicito Christiano, no para reprehenderle, sino para su consuelo; pienso, que te levantaràs con el canto de las aves, como lo hazia nuestro Padre San Francisco, y los demàs Santos: y aun con verguença de que los paxaros les hiziessen ventaja, en levantarse del sueño tan de mañana, a bendecir, y alabar al vniversal Criador de todas las cosas. O Christianos, hermanos muy amados! ò los que del dulce amor del buen Iesvs estais heridos! oìdme en el nombre de mi Señor Iesu Christo. Confiesso delante de te Amante Eterno, q̃ me causan grãdissimo gusto las dulces, y admirables nuevas, que me dà el Santo Evangelista, diziendo: que Iesu Christo nuestro Salvador, se levantava muy de mañana, y se iva al desierto. O vnico amor de mi alma! materia me dà de dulce consideracion, el contemplaros a vos, que soys mañana eterna, y que vos mi amorosa mañana sin noche, busqueis la mañana nuestra breve, con tãto cuydado, para obrar nuestra salud eterna! ô bendito seais mi dulce Iesvs! despues que os subiste al Padre, dixiste por vuestro amado, y regalado Discipulo San Iuan: *Ego sum radix, & genus David, stella splendida, & matutina.* Y despues desto dezìs: *Et spiritus, & sponsa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. Et qui sitit, veniat: & qui vult, accipiat aquam vitæ, gratis.* Estrella se llama de la mañana, para desterrar mi pereza en la oracion, y para acercarme por ella mas al dia, que es Dios. O gozo verdadero de todos vuestros amadores! bien parece, que estais reynãdo con inmenso triunfo a la diestra de vuestro Padre: pues todas estas dulces palabras, son glorio-

Marc. 1. v. 35

La mañana es buen tiempo para la oracion.

Apoc. 22. v. 16

Las aves nos despiertan a la oracio.

sas;

sas; declarad vn poquito el amor con que las dixiste, y embiadnos vna centella del mucho fuego de amor, que arde en esse divino pecho, que por nuestro amor fue desconjuntado en la Cruz. Para que assi, yo vilissimo pecador, en escrivir vuestros celestiales, y divinos amores, como el devoto Christiano en leer; todos quedemos enamorados de vos, hermosura, y bien infinito.

Con vuestra licencia diré: y lo primero, que estando tan exalçado, y glorificado en el Cielo, no os dedignais de llamaros, y mostraros ser del linage de David. O Amante Eterno! yâ lo teniais vos de costũbre, conversando en la tierra, llamaros hijo del hombre, no es nuevo en vos, porque no aveis mudado el coraçon, que teniais en la tierra; no soys por cierto, de aquellos, que puestos en la prosperidad se olvidan de los amigos, y aun de los parientes; no assi vos, fidelissimo amigo, y pariente nuestro, hermano mayor, y gloria nuestra; antes cõ essas dulces palabras, manifestais el amor, que nos teneis, y no negais, estando en tanta magestad a la diestra de vuestro Padre, el ser de nuestro linage, y naturaleza humana, que tomastes vna vez, para nunca mas dexarla. Todo esto lo hazeis para que por la oracion os comuniquemos aqui como hermano, y por ella merezcamos comunicaros en la gloria. O bendigante los Angeles, y los hombres, para siempre! Y que dezis mas, mi Dios enamorado? que soys estrella resplandeciente de la mañana: declaradnos vn poquito, de que mañana hablais?

Quan comunicativo es Dios.

Claro està, que no hablais de las tristes, y breves mañanas deste mundo: hablando vos, Dios mio, con los Iudios, quando os preguntaron: *Tu, quis es?* les respondiste: *Principium, qui, & loquor vobis.* O Estrella! ò resplandor del Padre Eterno! Para mi, contemplo yo por esta dulce mañana, la Eternidad de Dios, y no lo tomo de mi cabeça, que harto peligroso seria, sino del Santo Profeta dize, que viò vn trono de grande magestad: *Et antiquus dierum sedit;* y assentado en èl, el antiguo de los dias; sobre las quales palabras, el Glorioso San Dionysio Areopagita, llama a estos dias, el dela Eternidad: con otros admirables discursos, para levantar qualquier coraçon Christiano al deseo de la oracion, y del amor de tal Dios. Pues, ò Estrella de la mañana, y dia Eterno! desde este valle de lagrimas suspiramos a vos, embiad en nuestros coraçones de essos vuestros rayos: echad en mi alma essos penetrantes resplandores.

Ioa. 8. v. 26.

Dan. 7. v. 9.

Conozco vn Religioso de nues-

nuestra Orden, que las mas vezes que tenìa oracion en el Coro, ò entrando en èl hazia acatamiento al Santissimo Sacramento, le parecia, que desde el Sagrario (esta esplendida estrella de que hablamos, Iesvs glorificado) le echava tan dulces, y amorosos rayos, que le penetravan el coraçon, y se le ocupava de tal modo, que se hallava rendido, y vencido a la fuerça dellos; y como viesse su coraçon prendido, le dezia: O buen Iesvs! no estais bien en el Sagrario oculto? pues para que os dais a sentir a vuestro humilde amador? O efectos pasmosos de la oracion! O Religiosos, y Religiosas, que casi noche, y dia estamos en el Coro delante esta Estrella Divina, entremos, estemos, y salgamos del Coro, con grande circunspeccion, y recato! Pregunto, que provecho no sacamos de tanto bien? por ventura, seremos tan locos, que pudiendo tener nuestros coraçones llenos de los amorosos, y dulces rayos desta Estrella, los tengamos vacios de ellos por sola culpa nuestra, por no orar, por no amar? por ocupar nuestros coraçones en cosas terrenas? O! por amor deste Dios humanado, no le hagamos tal injuria, en no disponernos, ni hazer caso de sus divinos dones. Assi nos lo exorta San Pablo, quando dize: *Fratres hortamur vos, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, &c.* Este es tiempo accepto (quando nos ofrece la ocasion) y es tiempo de gracia, en la muerte, y despues della serà tiempo de justicia. Pues, ò Christianos, hermanos muy amados! no, no desmayemos, aunque en el mar deste tempestuoso mundo, aya tantas tormentas de turbaciones, trabajos, persecuciones, y enfermedades; no, nos turbemos, sino con grãde confiança, levantemos el coraçon a la diestra del Eterno Padre: y miremos fixamente cõ la fè, y amor esta radiante Estrella, Iesu Christo nuestro Salvador, y le roguemos, nos embie sus divinos rayos, nos guie por este mar; lo harà, sin duda, si la oracion te acompaña, y si en ella tu oyes a Dios, Dios te oirà en ella. O buen puerto de su eterno Reyno! *Et Spiritus, & sponsa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. Et qui sitit, veniat.* Este Cordero Divino Iesu Christo, me parece tiene dos Esposas, aunque dentro su amoroso coraçon, no es sino vna, pues con vn mismo espiritu las rige, vivifica, y ama cõ vn mismo amor; la vna es, la Iglesia Triunfante, y la otra, la Militante. O hermano muy amado! abre los oìdos de tu coraçon, para oir esta Esposa Triunfante, que por medio de las inspiraciones del Espiritu Santo, de continuo llama a todos los Christianos a la oracion; por esta virtud se comunican

Efectos dela oracion.

En los trabajos venga la oracion.

2. Cor. 6. v. 1.

munican las dos Iglesias. Y el que obedeciere a estos saludables llamamientos, luego con verdadero amor a su proximo digale: hermano, *veni: veni*; amigo, demonos muy de veras al servicio de Dios, que todo lo demàs es nada. Y si nos damos a la oracion, sin duda, tendremos sed de Dios, sed de su santo amor, y en la oracion recibiremos el agua de su divina gracia en abundancia.

De la materia de la oracion, que meditaciones se tomaràn, no tengo intento de escrivir, porque andan muchissimos libros llenos dello, y entre otros Autores, cierto, es mucho de estimar en todas las partes del mundo, el Padre Fray Luys de Granada, que tan altamente a escrito: y en particular de oracion, y meditacion; ruego a los Christianos, sean devotos de leer sus obras, que son muy dignas de ser leìdas, por ser de grande provecho, y suave estilo. Y porque no parezca, que alabo mis cosas, por ser todos de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo; tambien encargo mucho lean las obras del Padre Fray Alonso de Orofeo, de la Orden de nuestro Padre San Agustin, que trata del examen de la conciencia, y muy copiosamente de las meditaciones, y consideraciones, que en la oracion se han de tener. Esto, que digo, và dirigido a los que no entienden el latin. Y no pongo en olvido, rogar sean muy devotos de leer las obras de San Buenaventura, y de otros Religiosos de la Orden de nuestro Padre San Francisco: porque en romance vàn escritas hermosissimas, y devotissimas meditaciones, de que pueden sacar grande fruto, y tener grande concierto en la oracion: porque por cada dia de la semana dàn sus meditaciones. Y tambien es muy dulce letura, de las obras que han escrito Padres Descalços Carmelitas; cierto, q̃ gusto mucho dellas, que bien se muestra el zelo, y fervor que tienẽ. Al fin, mi intento, solo es mover los coraçones de los Christianos, a buscar muy de veras a nuestro Señor Iesu Christo, y cõ todo deseo amarle, y servirle: y que para alcançar este saludable fin, el mejor medio es la oracion, por esto deseo tratar de ella.

Alaba al P. Fr. Luys de Granada, y otros Autores.

Yo vilissimo pecador, como me hallo tan ignorante, las mas vezes que me pongo en la oracion, es con aquel verso, que dize el Profeta David: *Beatus homo, quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum.* Y en esto hallo toda la vida, y muerte de Iesu Christo, y todos los otros mysterios, que mi alma desea contemplar. Otras vezes, conociendo mi indignidad, y que no merezco tener tal Maestro, movida del continuo deseo de buscar mi Salvador Iesu Christo,

Psal. 93. v. 12.

Motivos del Autor para entrar en la oracion.

le

le digo con intimo gemido: *In toto corde meo exquisivi te: O bone*
Ps.118.v.10 *Iesu: ne repellas me a mandatis tuis.* Otras vezes sin cansarme, le digo: *Revela oculos meos: & considerabo mirabilia de lege tua.* Y siempre estos, y otros versos, que tratan de la Ley de Dios, me parecen nuevos, porque hallo en ellos nuevos motivos, para darme con mas veras al sincero amor, y servicio de mi Señor Iesu Christo, sino que soy muy ingrata a su Divina Magestad, que merezco me echasse en el infierno.

Bolvamos al punto, ruegote Christiano, que te dispongas, para el santo exercicio de la oracion mental: acuerdate de lo que poco ha diximos, q̃ promete el Hijo de Dios: que te darà agua divina debalde, sin precio, ni merecimiẽto nuestro. O si vna vez gustasses dela dulce agua de vida, que da Dios en la oracion! yo te prometo, que irias perdido por ella. O si supiesses la facilidad! Que mas, si su Magestad nos combida a to-
Apoc.22.v.16 dos, diziendo: *Si quis sitit, veniat: & qui vult, accipiat aquam vitæ, gratis.* Y pues su inmensa liberalidad nos combida, seguros estamos, que no nos la negarà: antes la darâ graciosamente, y nos enseñarà, y regirà, guiando como buen Pastor nuestra oracion; y assi podremos dezir cõ el Rey David: *Do-*
Psalm.22. *minus regit me, & nihil mihi deerit in loco pascuæ ibi me collocavit. Super aquam refectionis educavit me, animam meam convertit.*

CAP. XXVI.

PROSIGVE EN TRATAR de la Oracion; y como el Christiano por este medio ha de procurar, ser muy amigo de Dios, que es el mayor bien de todos los bienes de esta vida, y de la otra.

TOdo el Psalmo: *Dominus regit me, &c.* avia de estar escrito en los coraçones de los Christianos, porque en cada verso me parece, que puso el Espiritu Santo muchos tesoros de salud, y remedio cumplidissimo para todo mal; y assi ruego al Letor sea muy devoto deste divino Psalmo. Vna de las cosas que los hombres desean, y se olgarian mucho tener, es todo lo necessario para su sustento, y mantenimiento de su familia: como dizen dentro las puertas de su casa, que no le fuesse forçoso irlo a buscar por mar, ò por tierra. O Christiano, hermano muy amado: guarda bien la Ley de Dios, cumple bien su Divina voluntad, dexate guiar por su Divina Magestad por medio de tus mayores; y sobre todo, estâ sugeto muy de veras a la Santa Iglesia Catolica Romana; no solo en sus Mandamientos, si no en sus consejos, y amonesta-

Alabãça del Salmo 22.

ciones, que cada dia nos dâ, yà por Predicadores, yâ en los Oficios Divinos, &c. y de otras muchas maneras nos està enseñando el camino del Cielo: porque si en todo somos hijos muy obedientes, con verdad podremos cantar, y dezir: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco pascuæ ibi me collocavit.* Que lugar del pasto es este, sino la Oració? aqui nos pone el Señor: y el Pastor Bueno Iesu Christo, me rige con su Santo Evangelio, y guardandole yo, y orando, nada, nada me falta, todo quanto he menester tengo en mi Rey Iesu Christo.

El lugar del solido pasto, y sustento de gracia, y vida, en el qual, nuestro Señor Dios, por su infinita bondad nos ha puesto, y colocado, es tambien avernos hecho Christianos, avernos puesto en el gremio desu Santa Iglesia, apicentandonos con sus Divinos Sacramentos. Esta inteligencia clara es, no me quiero detener en esto, sino aplicarlo a la Oracion Mental. *Super aquã refectionis educavit me, animam meã convertit.* O hermano mio! dâ lugar a Dios, quiero dezir, yà vès como te combidò por San Juan, como diximos en el capitulo antecedente, si quieres desta divina agua, que te la prometa d balde, pues otra cosa de ti no pide, sino que tengas sed de ella, que es la mejor disposicion de todas: despues desto digo, dâ lugar a Dios: deseale mucho: date de veras a la Oracion: dile con la Samaritana: Señor dadme de essa agua, de vuestra divina gracia, que tengo grande sed de ella; y solo vos mi Dios me la podeis dar, comunicaos a mi alma, visitadla en la Oració: dadme nueva luz para conoceros y encẽded mi coraçó para amaros: bañad mi alma de essa dulce agua de vuestro espiritu, y familiar cóversació, porq̃ con verdad pueda yo dezir, q̃ essa poderosa, y amorosa agua: *animã meã cõvertit*, q̃ ha convertido, y transformado mi alma toda en vos, mi vnico Esposo, y Salvador IESVS.

Creeme, hermano mio, que con esta dulce agua del amor de Dios se lavan mejor nuestras culpas, que no con todas las penitẽcias juntas, sin este amor, como claramente lo dize San Pablo. Y quiereslo oir de la boca de la misma Verdad nuestro Señor Iesu Christo? hablando la Madalena, dize: *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum, &c.* Perdonados le son sus pecados, aunque muchos: porque amò mucho, a quien ofendiò. Porque Dios con mucho amor que le ofrezcan, se satisface mas, que de todas las otras ofendas: y no puedes amarle sin Oracion, ni orar sin amar, y porque sepas ser assi. Al precepto de amar a Dios, reducen los Teologos, el de orar. A mas desto,

ama-

psal.22.v.2. *Apo.22.v.16* *Ioan.4.v.14* *1.Cor.13.v. 1.2.& 3.* *Luc.7.v.47*

amadora Madalena de Iesu Christo: nunca vos huvierades lavado los pies del Salvador del Mundo con vuestras lagrimas, con tan verdadera contricion de vuestros pecados, si primero no regarà Iesvs con el agua de su espiritu vuestra alma, moviendola, y tirandola con internas inspiraciones: como dize S. Gregorio Papa, hablando desta sabrosa agua, del mismo dador de ella, y con la Samaritana. A la qual dixo Christo: *Qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum; sed aqua, quã ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Esto es, en verdad te digo, Muger, y contigo lo digo a todos los hombres, que quien beviere de la agua de gracia, y Oracion, que yo le diere, se harà por la virtud de mi espiritu en su alma vna fuente de agua, de mi gracia, que en esta vida le librarà de todo mal, que es el pecado, y gustarà de mi amistad. La qual le harà tan dichoso, que en su muerte (donde el pecador, por no bever, ni querer aprovecharse desta divina agua, irà a su lugar, que es el infierno) vendrâ conmigo a la vida eterna. O Amante Eterno! bien dezìs: *salientis in vitam æternam;* saldrà, subirà a la vida eterna, amanecerà alli, como vna nueva Estrella en el Firmamento de vuestro eterno Reyno: saldrà alli tan hermosa, que vos, siendo Dios, quedareis enamorado de su hermosura para siempre; y aun como a obra de vuestras divinas manos, combidareis a los Angeles, y a los Santos, que se admiren de su grande hermosura.

En la conversion del pecador, comiença Dios

Efectos de la gracia de Dios, y de la Oracion.

O como diràn con el Espiritu Santo: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum?* Quien es esta, que sube del desierto del triste mundo, tan hermosa, y tan abundante de las deleytosas aguas de mi gracia, y viene recostada sobre su amado? O buẽ Iesvs, por esso le vino a esta alma todo el bien, porque se recostò, y durmiò en vuestros pechos, por la contemplacion, como otro Iuan! Esto es, supo bien creer en vos, esperar constantemente en vos, y amaros de todo su coraçon, y obedecer tãbien a vuestra Santa Iglesia: y por esto anda muy segura al Cielo, recostada sobre su amado, que soys vos. En verdad, Señor, que vos la llevais, pues por vuestros merecimientos alcança ella tanto bien: assi, que esta subida tan gloriosa toda và a vuestro cargo, a vuestra costa. El salir ella al Cielo, y subir, fue la causa, que vos primero baxastes del Cielo, os humillastes, y salistes al campo deste mundo, y peleando con sus enemigos, el pecado, el demonio, y la muerte; a todos muriendo en la Cruz vencistes, y la librastes: y aora la subìs con vos muy glorioso a

Subimos al Cielo, porq̃ baxò Dios al suelo.

vuestro Reyno.

O bendito seais para siempre! O quan grande verdad dezis por vuestro amado Discipulo San Iuan: *Et qui vult, accipiat aquam vitæ, gratis*; que la dais de grado, y de balde: pues la gracia que nos distes en la agua del santo Bautismo, por sola vuestra bondad nos la distes, a nosotros no nos costò nada, pero a vos, ò Amador de los hombres, veo, que os costô mucho, pues para reconciliarnos, y hazer la paz entre vuestro Eterno Padre, y el genero humano, os humillaste tanto, hiziste tal decenso de Dios, a hazeros hombre; que yâ en este primer passo, vuestro admirable, y prodigioso amor espanta a todos los Angeles del Cielo, y a los mismos hombres: y aun los demonios tiemblan quando oyen, que el Verbo Divino, igual, y consubstancial con el Padre, se hizo carne: y passarà esto vn alma sin contemplarlo? O milagro de amor, sobre todos los milagros que Dios ha hecho! y si veamos Amante Eterno, os contentaste con esso, de ajuntaros tan estrechamente con el hombre? (como dize San Atanasio: que Dios, y el hombre Christo, no son dos, sino vn solo Christo) no, sino que quiso, que nos fuesse motivo de Oracion, como dize la Iglesia: *Consideravi opera tua, & expavi, &c.*

Apoc. 22.

Admira lo que Dios ha obrado.

Esta es la agua que avemos de buscar. O buen Iesvs, tal os busca siempre mi alma, y es razon, que todos los Christianos no buscassemos otra cosa, sino a vos agua viva, salida aboterno, del Padre: ò si todos, y cada Christiano, con grande fè, y fervor de espiritu dixessemos cõ vuestra Santissima Madre, y Maestra nuestra: *Magnificat anima mea Dominum: & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*! Digo la verdad, por honra de mi Salvador Iesu Christo, que no solo no me tenia por Religiosa, pero ni aun por Christiana, sino procurasse con todo estudio, y cuydado tener Oracio- y poner mi amor muy de assié, to en este Dios, que se hizo mi salud, mi Iesvs, mi vida, y mi gozo: y aunque vilissimo pecador, todo el coraçon tengo: *in Deo salutari meo*; y quando por mis culpas, en mis defectos ordinarios me olvido de Iesvs, verdaderamente, quedo muy avergonçada, y confusa, y muy castigada del pesar, y tormento que me causa averme divertido, y olvidado de todo mi bien. Pues no se contentò, como dixe poco ha, con hazerse hombre, sino que yà al octavo dia derrama, y dà su sangre por nuestra salud. Ay mi Iesvs! Y aun despues padecer treinta y tres años tantos trabajos, persecuciones de los judios, al fin, la passion, y muerte tan afrentosa; y esto quien lo hizo? el Verbo tan poderoso,

Luc. 1. v. 47.

La pena q tenia el Autor quando se divertia

deroso, como el Padre: para quien? para el ingrato, y vil gusanillo del hombre. Pues no me assiste la razon de que todos los Christianos, nos aviamos de afrentar de no contemplar, y pentar mucho en este Señor? de no amar muchissimo a este Dios? y confundirnos mucho, de no imitarle, y seguir sus pisadas? quando nuestro deseo, no avia de ser otro, que guardar sus divinos preceptos, y que el santo Evangelio estuviesse escrito en el coraçon de todos los Christianos?

Antes que Dios se hiziesse hombre, muy malo era ofenderle, pero despues de hecho hombre, no solo es peor, y muy pessimo, y detestable el ofenderle, pero me parece a mi, que no bastan infiernos para castigo de quien de todo coraçon no le ama, sirve, contempla, y obedece. Bolvamos al punto de la divina agua, que nuestro Señor Iesu Christo promete, y nos cóbida a bever. Quexase Dios por el Profeta, diziendo: *Obstupescite Cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer, dicit Dominus: Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non volent aquas.* Espantaos Cielos sobre este caso, y vuestras puertas se caygan de espanto: porque mi pueblo hizo dos males, a mi, que soy fuente de vida me dexaron, y fabricaron para si cisternas ruines, y vacias, que ni vna sola gota de agua pueden tener. Cierto, me causa grande espanto ver, que el pecador sea tan loco de dexar a Dios fuente viva, y de todo bien, por el vilissimo pecado! Es possible, que te atrevas a traspassar la Ley de Dios! el mar le obedece, y todas las otras cosas, y solo el hóbre, capaz de razon, le sea desobiente! con mucha razon, espantaos Cielos desta desdicha del hombre.

Grande desatino, dexar a Dios por el pecado.

A nuestro Padre, y Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, esto le causava grande espanto, de que el pecador se determine, y tenga coraçon, para tener a Dios por enemigo. Si por ser enemigo del Rey de la tierra, parece andas temeroso, que al fin no te puede echar en el infierno; y no tienes temor de ser enemigo del Rey del Cielo, todo poderoso, y que en cuerpo, y alma te puede echar en el infierno para siempre? Dexemos aparte los pecadores, que el tormento les abrirà los ojos para ver su daño, quando no podràn evitarlo, pues quando pudieron, no quisieron, y por esto dize el Verbo del Eterno Padre N. S. Iesu Christo: *Et qui vult, accipiat aquam vitæ, gratis*, quiẽ quiere esta divina gracia, quien tiene sed desta agua saludable, beva della. O Christiano, mira, que el mismo dador de la gracia, te

Apoc. 22.

Iere. 2. v. 12.

pregunta: Si la quieres? Esta agua divina, sana de toda enfermedad. Pues, ò hermano mio muy amado, quieres ser sano? ven a esta agua, que sin duda te sanarà: llegate a los Divinos Sacramentos. O Christiano mira, que el amador de los hombres nuestro Señor Iesu Christo, desde el Cielo, assentado a la diestra de su Padre, te està llamando, y a cada vno de nosotros combidando con esta agua! y dize: *Et qui vult, accipiat aquam vitæ, gratis;* Tu, que le respondes? cierto, lo querrìa saber, porque pienso, que le oyes, si ya no hazes del sordo. Pues no assi, sino en este dia de oy, que te dà vida, procura oìr su divina voz, y no seas duro de coraçon.

Quãdo Dios combida al alma con su gracia, la respuesta ha de ser enmienda de su vida, y buenas obras.

Mira, que el Rey del Cielo Iesu Christo, te llama, y dize: Quieres mi gracia, y amistad? respondele con enmienda de tu vida, y buenas obras, que si, si. O Christiano! carissimo hermano! dime, quieres ser amigo de Iesu Christo? en verdad, que si quieres, que lo puedes ser muy deveras, a pesar de todo el infierno. Quiero hablar vn poco con los Christianos que tienen sed, y deseo de buscar deveras a nuestro Señor Iesu Christo, de amarle, y servirle, en que consiste todo nuestro bien. Dize el Espiritu Santo por el Evangelico Profeta: *Omnes sitientes venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite, &c.* *Isai. 55. v. 1.*

Esto dize Dios mucho antes de su venida al mundo: para denotar el grande bien, que determinava por su sola bondad hazer al mundo; y como para recibir esta dulce agua de su divina gracia, vna de las mayores peticiones es la sed, y vivo deseo della; aquel eterno amador de los hóbres, nos previene antes de mucho tiempo que venga, porque como tan liberal, y dadivoso, quiere enriquecernos de sus infinitos tesoros; y porque no nos escusemos, dize, que la darâ de balde, sin ningun precio. Por cierto, Señor, no me maravillo de que digais, que la dareis sin precio; porque que podriamos nosotros pobres daros, para merecer el agua de vuestra gracioſa amistad?

Vna de las mayores disposiciones para recibir el gua de la gracia, es la sed, y vivo deseo della.

Aunque todo el mundo, que vos criastes fuesse mio, y os le diesse, que tiene que ver con el menor grado de vuestra divina gracia, y amistad? en verdad, que es nada todo, y aun si millares de mũdos fuessé, pues por ser verdaderamente bien, el mayor de todos los bienes, ser lavado con esta agua divina, no solo en el santo Bautismo: pero tambié quando por nuestra culpa perdimos la gracia, que alli recibimos por el pecado mortal, en el Sacramento de la Confession, haziendola con las circunstancias que se ha de hazer; quando el Sacerdote nos absuelve en virtud de nuestro Señor Iesu Chris-

to,

to, nos buelve a lavar con esta agua divina: y despues vamos a bever a la misma fuente, que es recibiendo el Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y quedamos amigos suyos. Y esta amistad, no ay medio mas eficaz, para conservarse, q̃ es q̃ el Christiano tenga Oracion Mental cada dia, y que trate, y converse con este Rey, y Salvador suyo, y de todos: y por esto dize el mismo Iesu Christo por su amado Discipulo S. Iuan, con grande clamor: *Si quis sitit veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptura: flumina de ventre eius fluent aquæ vivæ.* Y dize el Evangelista: *Hoc autem dixit de Spitu, quem accepturi erant credentes in eum.* Dize, pues el Verbo Divino nuestro Redemptor Iesu Christo, con grande voz, si, si por cierto, grande voz, y dichoso quien la oye, y malaventurado quien no la quiere oìr: qualquiera que tenga sed, venga a mi, y beva: y quien cree en mi, segun dize la Escritura, abundarà en su vientre vn rio de agua viva. Segun San Gregorio Papa, y otros Doctores, en la Escritura, por vientre son entendidos la memoria, y entendimiento.

Para cõservarse en la amistad de Dios, el medio mas eficaz q̃ tiene el Christiano es la Oracion Mental.

Ioan. 7. v. 38.

Antes de passar adelante, quiero dezir dos palabras a los perfidos judios, que si ellos entendiessen las Escrituras Divinas, las quales con tanta sobervia presumen entender, sin duda, verìan la verdad; y como ya es venido el Messias prometido, porque conocerian muy claramente, como nuestro Señor Iesu Christo, es el vnico, y solo Messias, Salvador del mundo; dexemoslos por ciegos, y guias de ciegos, y que aman su ceguedad. Y bolvamos a mis carissimos hermanos los Christianos, que creen, y confiessan a nuestro Señor Iesu Christo, ser verdadero Dios, y con amoroso coraçon estamos determinados, y dispuestos a morir por esta verdad, siempre que se ofrezca ocasion.

Pues pregunto, Christiano, tienes esta sed, que desea hallar en ti, el que te puede hazer rico de su santa gracia, y te harà lleno de los dones del Espiritu Santo? solo quiere de ti grande sed, de vivos deseos de recibirlos. En verdad, Christiano, hermano, que nos pide muy poco Dios. O Bondad Inmensa, y quien os conociesse! como se irìa perdido por vos! O Christiano, carissimo hermano! en verdad te digo, que esta divina agua es dignissima de ser deseada, y buscada. O que loco es el que con todo su cuydado, no la busca, pide a Dios, y desea! O hermano, que deseas, si a Dios, y a sus celestiales dones, no deseas, ni buscàs?

CAP.

CAP. XXVII.

PROSIGVE LA MATERIA de la Oracion; y dize como à imitacion de Anna, Madre del Profeta Samuel, las Mugeres casadas, por medio de la Oracion, pueden alcançar fruto de bendicion.

Luca 6.v.12. EXijt Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Dize el Evangelista S. Lucas: que nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo, se salìa al monte à orar, y que las noches passava en Oracion de Dios: palabras dignissimas de grande ponderacion! El otro Evangelista nos dize: que muy de mañana se iva à orar al monte; y este nos dize, que tambien de noche; assi, que era lo vno, y lo otro, para darnos exemplo, que estos dos tiempos son los mas aptos, y à proposito para hazer Oracion. Como lo dize tambié el Rey David, hablando con Dios: *Deus, Deus meus ad te de luce vigilo*; y tambien dize: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi, super iudicia iustificationis tuæ: memor fui nocte nominis tui Domine, & custodivi legem tuam.* O si todos los Reyes fuessen tan buenos oradores, y amigos de la quotidiana Oracion, como lo era este Santo Rey David! en verdad, q̃ lo serian tambien de Dios, y muy familiares amigos: y que todos sus negocios irìan mejor, si primero lo tratassen con nuestro Señor Iesu Christo. Assi, que este Señor nos dà exemplo, de que de mañana, y à las noches nos demos a la Oracion: y assi todos los Santos fueron muy cuydadosos, en procurar estos dos tiempos, como hizieron todos los Ermitaños, y hazen hasta el dia de oy las Monjas, y Religiosos, pues se levantan à la media noche a alabar a Dios: y a la mañana se levantan a rezar la Prima. Y lo sè de muchos seglares, que madrugan de mañana, antes de entender en los negocios, y tienen Oracion; y vivé consolados.

La noche, y la mañana, es la hora mas recogida, y tiempo mas a proposito para tractar a la Oracion.

Dize el Evangelista San Lucas: *in oratione Dei.* O Christiano! procura, que tu Oracion sea de Dios, porque bien sabes, que el Fariseo, pensava que orava a Dios, pero engañavase, que toda su Oracion era sobervia, arrogancia, y desprecio de su proximo, lo qual todo era muy malo. Sea tu Oracion humilde, conocete a ti mismo, dexa estàr los defectos agenos, que si lo sabes hazer harto tienes de los tuyos proprios: mira, que te dize este Señor, y a todos lo dize: *Nolite iudicare*; porque como en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura, se dize: que la Oracion de los humildes penetra los Cielos; y dize por el Profeta Isaias: *Ad quem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu,*

La oracion ha de ser humilde, y en ella conozca el alma sus defectos solos; y no los agenos.

Isai.66. v.2.

Spiritu, & trementem sermones meos? Esto es, a quien mirarè yo, dize el dador de todos los bienes? a quien bolverè los ojos, para hazer mercedes, sino al que en sus ojos se tiene por pobrecito, y conoce su pequeñez, y pobreza, y tiene verdadero pesar de averme ofendido, y temblare de mis palabras? O Christiano, que buen aparejo es este para la Oracion! Si el Santo Patriarca Abrahan, siendo tan amigo de Dios; con todo esso, quando ha de hablar en la Oracion, dize: hablarè con el Señor, aunque soy tierra, polvo, y ceniza: pues que dirèmos nosotros, que no sabemos si le somos amigos? O quánto mas conviene ir con profunda humildad delante de su Divina Magestad!

O quan bien hazia el Glorioso San Francisco, que casi toda su Oracion passava con solas estas palabras: Quien eres tu, Dios mio, y quien soy yo? Tu el Sumo, y vnicamente rico, y yo el mas pobre: Tu todo poderoso, yo flaco: Tu Sabiduria infinita, yo ignorante: Tu la misma bondad, yo malo, &c. Y los tesoros que el Padre San Francisco alcançò de Dios, por medio de su santa, y profunda humildad; todo el mundo lo sabe: no falta, sino que le imitemos, y muy mas los que mas preciamos de ser devotos suyos: acordandonos tambien, que promete Dios por el Profeta Isaìas a los humildes, que les llenarà de bien, y amenaza à los sobervios, que los humillarà, por estas tan sentidas palabras: *Omnis vallis exaltabitur & omnis mons, & collis humiliabitur.* Cuenta la Santa, y Divina Escritura, que Anna muger de Elcanâ, estava muy afligida por no tener hijos: y que remedio buscò? no remedios humanos, que pueden poco; sino que puso toda su confiança en Dios todo poderoso, y solo se acogiò al refugio vniversal de todas las necessidades, que es la humilde, y perseverante Oracion: *Anna amaro animo, oravit ad Dominum, flens largiter, & votum vovit, dicens:* Señor de los Exercitos, si a vuestra Divina Magestad pluguiere, mirar la afliccion de vuestra sierva, y os acordareis de mi, y me dieteis hijo, yo Señor os prometo de ofrecerle, y darle a vos, Dios mio, todos los dias de su vida. El Sacerdote Elì, como la viò con tanto fervor mover los labios, tratòla de embriagada; ella sin indignarse, sino con mucha humildad respondiô. Y noten aqui las mugeres, y todos tambien, el grande respecto, que se ha de tener a los Sacerdotes, que aunque nos dixessen palabras injuriosas, deviamos responder, como esta sierva de Dios; que dixo: *Nequaquam, inquit, Domine mi: nam mulier infelix nimis ego sum, vinumque, & omne quod inebriare potest, non bibi, sed effudi animam meam in conspectu*

1. Reg. 1. v. 10

Do-

Domini.

Noteſe aqui, quanta fuerça tiene la buena reſpueſta, que luego Dios mudò el coraçon del Sacerdote Elì, y la tuvo compaſſion, diziendole: *Vade in pace, & Deus Iſrael det tibi petitionem tuam, quam rogaſti eum.* Y ella quedò con grande fé en las palabras del Sacerdote. Y adviertaſe, que aſſi como nueſtro Señor Dios ſe enoja mucho, y toma por proprio el mal tratamiéto que ſe haze a los Sacerdotes: aſſi tambien, por el reſpeto, y devocion que les tenemos, nos harà nueſtro Señor Ieſu Chriſto muchas mercedes. Demodo, que Anna bolviô a reſponder al Sacerdote Elì: *Vtinam inveniat ancilla tua gratiam in oculis tuis.* Muchos myſterios eſtàn encerrados en todas las palabras ſobredichas: para mi propoſito ſolo tomarè el: *effudi animam meam in conſpectu Domini;* y llamo de parte de Ieſu Chriſto nueſtro Señor Dios a todas las mugeres caſadas, y en particular las que deſean tener hijos, pues eſte es el fin, que pretenden en el eſtado del ſanto Sacramento del Matrimonio; por lo qual, les ruego por caridad, que en materia de eſterilidad, y otras penas, ſe rigan, y traten como lo hizo eſta ſanta caſada Anna: pues ſin duda alcançô de Dios, no ſolo hijo, ſino muy ſanto, y vn grá de ſiervo de Dios, el Profeta Samuel; bien ſe puede dezir, que fuè hijo de Oracion. O hermanos, los caſados digo, ſi como tratais eſſo, y otras coſas con las criaturas, que nada pueden, ni valen, lo trataſſeis cada dia ſi quiera vn poquito deveras con Dios, que todo lo puede, y nada le es impoſſible, y es tan piadoſo, y liberal: creo ſin duda, que ſi huvieſſe muchas Annas devotas, y que perſeveraſſen con la fè, y fervor de Anna, que avrìa tambien muchos hijos de Oracion, quiero dezir, muchos Samueles; muchos hijos ſantos, y hijas ſantas; y lo que digo, de alcançar hijos, digo de todas las otras coſas.

Se enoja mucho Dios, y toma por proprio el agravio q̃ ſe haze a los Sacerdotes.

No pretendo dezir, que no ſe buſquẽ los negocios por medios humanos; lo que querrìa, ſi pudieſſe aſſentarlo en los coraçones Chriſtianos, es, que deſpues de aver hecho lo que es en ſi, que el ſuceſſo de qualquier coſa, que ſe trate con Dios deveras, que nos fiemos de Dios, que todo lo puede. Yo me declarare mas, tienes vn marido jugador, que deſtruye ſu caſa, y hijos, ò que es deshoneſto, ò tiene qualquier otro vicio: q̃ aprovecha, hermana mia, que andes con tus vezinas, quexandote, y murmurando de tu marido? nada haze al caſo, ſino tener mas materia de confeſſarſe. Imita en eſto a la glorioſa Santa Monica, Madre de San Aguſtin, que le diò Dios vn marido tan rabioſo, iracundo, y tan mal acó-

diciona-

dicionado, que la tratava muy mal, y sobre todos los males que tenia era, no ser Christiano: pues esta dichosa santa tenia esta costumbre, que quando èl estava muy colerico, y le dezia injurias, y agravios, nunca ella respondìa, (no como hazen aora las poco avisadas) sino que callava, y sufrìa, y quádo aquella grande ira, y colera le avia passado, ella con mucha mansedumbre le dava razon; y assi vencìa su ira, con acudir a Dios con Oraciones fervorosas, y continuas; y ella alcançô de Dios, que de leon que era su marido, le bolviesse Christiano, y manso cordero: y a su hijo, de Maniqueo, columna de la Santa Iglesia.

CAP. XXVIII.

QVALES HAN DE SER los casados: y como por medio de la Oracion pueden agradar à Dios, y alcançar de su Magestad, todo lo que le pidieren; pruebase con exemplos de la Santa Escritura.

DIze la Santa, y Divina Escritura, que avia vn buen hòbre casado, llamado Manue, el qual tenia la muger esteril; pero lo que mas importava muy sierva de Dios, a la qual apareciò el Angel del Señor, y le dixo: *Sterilis es, & absque liberis, sed concipies, & paries filium*: Dixole otras cosas el Angel sobre esto, de lo que ella se avia de guardar, y tambien como su hijo se llamarìa Nazareo, y que avia de librar al Pueblo de Israel de los Filisteos; luego que vino su marido le contò su vision, y platica que avia tenido con el Angel: que al fin bueno es dar parte de todo al marido, y mas quádo es siervo de Dios; que antes ayudarà, que servirà de impedimẽto à lo bueno; como Manue (que assi le llamava su marido) que era muy siervo de Dios. Dize la Santa Escritura, que no solo no despreciò a su muger, como algunos, que dixeran: anda, que son imaginaciones: no, no assi, sino luego: *oravit itaque Manue Dominum, & ait: obsecro Domine, vt vir Dei quẽ misisti veniat iterum, & doceat nos quid debeamus facere: & de puero qui nascituru est: exaudivitque Dominus, deprecante Manue, & apparuit rursus Angelus Dei vxori eius cedente in agro, &c.* Demodo, que luego que su muger le contò la vision, se puso a orar al Señor, y dixo: Ruego, y suplico a vuestra Magestad, que aquel hombre de Dios, (porque aun no sabìa, que fuesse Angel) le embies otra vez, venga para que nos enseñe, q̃ avemos de hazer, y como avemos de criar este niño, que ha de nacer.

O si desta manera lo hiziessen todos los padres, y madres! sin duda alcançarìan de Dios, lo

que

que estos alcançaron, y tendrìa el mundo mas hijos santos, y el pueblo Christiano tendrìa mas Santones animosos, y santos defensores. De aqui querrìa yo, q̃ tomassen exemplo todos los casados, y todos los que militan debaxo del estado del santo matrimonio; y assi vnos, como otros imitassen al buen Manue en lo que les sucede, acudir a Dios, llamar, y invocar a Dios, y tener Oracion delante su divino acatamiento: que este es vno de los principales fines, por que este Libro se escriviò. Y pues cree el Christiano, que todo el bien viene de la mano de Dios; que quando la necessidad lo pidiere sepa ir a Dios, ir a la fuẽte de donde viene todo; al fin sepan orar a Dios, que assi nos lo enseña nuestro Señor Iesu Christo, quando quiere, que aun el pan que cada dia comemos, se lo pidamos en la Oracion Dominica; quando dezimos: Padre nuestro, que estàs en los Cielos, el pan nuestro de cada dia, dadnosle oy: O buen Padre! ò amoroso Padre, y mas que Madre! pues los padres, aunque tienen el trabajo de buscar el pan para sus hijos, al tiempo de repartirle se enfadan, de que el niño les pida a ellos: y assi esse cargo le dàn a la madre; y aunque sean tan piadosas, al fin se cansan de oìr tantas vezes pedir pan a sus proprios hijos, y assi muchas vezes dàn esse cargo a las criadas, y siervos.

Todo el bien nos viene de la mano de Dios.

Pero el amorosissimo Dios Rey del Cielo, y Padre nuestro, no quiere, que lo pidamos sino a su Divina Bondad, a sus entrañas de misericordia. Y assi algunos padres, y madres devotos, antes de dar la merienda a sus hijos niños, les ponen el pan, y alguna cosilla sobre algun Altar, y sino le ay, sobre algun retablo de la Virgen Señora nuestra, y de su Hijo nuestro Señor Iesu Christo, y le dizen: Mira, hijo mio, que nuestro Señor Iesu Christo, es el que te dà el pan, y lo mismo a la hija. Y siempre antes de comer, y cenar, es muy importante enseñarles a hazer la bendicion, y despues de aver comido hazerles hazer gracias con las manos plegadas, y besando la Cruz. Y cierto, que dà todo esto testimonio, de que se crian los hijos desde niños buenos Christianos. El Evangelista San Lucas, alabando los Padres del Precursor de nuestro Señor Iesu Christo, el Grande Bautista, dize assi de Zacharìas, y de su muger Elisabeth: *Erant autem iusti ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine querela*: Esto es, q̃ los dos eran justos delante de Dios, y q̃ caminavan, y guardavan los Divinos Mandamientos, y justificaciones del Señor, sin quexa de nadie. Los quales no tenian hijo, porque Elisabeth era esteril, y los dos yà viejos; *Cap. 1. v. 6.*

estando

estando pues, vn dia Zacharìas en el Templo incẽsando a Dios, le apareciò San Gabriel ; y espantandose, dixole el Angel: *Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua, & vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem, & erit tibi gaudium, & exultatio.*

Aora pues, si nuestro Señor Iesu Christo en el santo Evangelio, nos dize: que seamos justos, y perfectos, en orden a Dios, y a los proximos, como es perfecto a su padre. O Christianos, hermanos, los que vivìs debaxo deste Sacramento del santo matrimonio; no son extremos mios, deziros, que procureis ser todos, como estos casados sobredichos, que guardeis con grande guarda la Ley de Dios, y sus divinos consejos, que vivais vida irreprehensible, y sin quexa; y sobre todo, seais amigos de la Oracion, que es el intento, que llevamos. Mirad quan bien, y prospera salió la Oracion de Zacharìas, no queda frustrada, ni vazia su peticion. De Anna, madre de Samuel, dezia el Sagrado Texto: *Sed effudi animam meam in conspectu Domini*; lo mismo dezia Zacharìas: porque el incensar, es derramar humo delante de Dios: y el humo del incienso, significa la Oracion humilde, y fervorosa. O Christiano, derrama tu alma delante de Dios, en la Oracion con Anna! si deseas hijo santo, y derrama incienso de Oracion, y de tu coraçon abrasado en el amor de Dios, como el santo Zacharìas; y no temas, ni dudes, que si perseverares en orar con fe viva delante de Dios, que todo lo puede, y nada le es dificil, ni imposible; su Magestad, y Bondad inmensa te darà hijo: y lo que mas importa, vn hijo santo semejante al Profeta Samuel, y al Grande Bautista, y serà para ti grande gozo, no solo en esta vida tan breve, sino en el Cielo para siempre.

CAP. XXIX.

TRATA COMO EL EMbiar Dios trabajos à los Christianos, es señal de amor; y como los avemos de recibir de su Divina mano. Trae todo esto, con exemplos de la Santa, y Divina Escritura.

HAs visto, hermano Letor, en los dos Capitulos antecedentes, como todo el bien, assi de naturaleza, como de gracia, todo viene de la liberal mano de Dios, y como a su Divina Magestad se ha de pedir todo, orando con fervor, fé, y esperança, como has visto en los exemplos passados. Aora te querria informar en orden a los trabajos, que tambien vienen de la misericordiosa mano de Dios. Y assi, aquel grande ami-

go de Dios Iob, entendiendo bien esta verdad, en medio de sus grandes trabajos, afliccio- y vehementissimos dolores, dezia: *Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non sustinamus; Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.* O casados hermanos, muy amados deste amoroso Dios! quando su Divina Magestad os quitarà la hazienda, la honra, los hijos, y aun la salud, como quitò todo esto al santo Iob, como buenos Christianos, dezid con este exemplo de paciencia: El Señor Dios lo diô; èl mesmo lo quitò, assi como quiso se ha hecho, sea su nombre bendito; y si repugna la muger, ò qualquier otro, ò el amor proprio, resonderles, diziendo: Si los beneficios passados recibimos de la mano de Dios, como de nuestro verdadero Padre, porque no recibirèmos con el mismo agradecimiento de su Divina mano, los amorosos açotes, de los trabajos, aunque fuesse la muerte: porque haziendolo Dios, sin duda esso es, lo que mas nos conviene; porque nosottros somos ignorantes, y enfermos: pero Dios Medico Divino, no puede errar en ordenar nos la purga amarga de los trabajos.

Iob 1. & 2. v. 21. & 10.

No ignora todo Christiano, como el Padre Eterno nos diò por exemplo, y regla a su Vnigenito Hijo nuestro Señor, y Maestro Iesu Christo, ni tampoco puede negar el amor grande, y incomparable que le tuvo, tiene, y tendrà para siempre: pues veamos, que trabajos le diò desde su primera niñez? Se levantò vn Rey Herodes, que hizo quánto pudo para matarle: y toda su vida fue vn continuo trabajo; y pues yà la saben, no me detendrè en referirla, solo harè memoria, que como los judios le fueron a prender con armas al Huerto de Getsemani, y S. Pedro le quisiesse defender; le reprehendiò el Dulcissimo IESVS, diziendo: Pedro, buelve el cuchillo en su lugar, no me defiendas, no vès, que esta muerte me embia mi Padre? Pues: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis, vt bibam illum?* Como si dixera: Esta muerte, no pienses tu, que me viene de los judios; porque si mi Padre no les diera poder, no lo podrìan hazer ellos: y pues viene de mano de mi Padre, a mi me dà grande contento recibir la muerte de mano de mi Padre; y tanto lo deseò, que al traydor Iudas le dixo, que lo que avia de hazer, lo hiziesse presto, que era, entregarle a sus enemigos, para darle cruel muerte. Pues, ò Christiano, que puedes responder? Acuerdate, que te dize este Rey de gloria Iesu Christo, no es mayor el Discipulo, que el Maestro, si el mundo a mi me persigue, a vosotros

que

que soys mis miembros, tambiẽ os persiguirà. O Dulce IESVS! debaxo de cabeça llena de espinas, llagas, y sangre, cierto, no se compadece miembro delicado. O buen IESVS! hazedme miembro vivo vuestro, y venga lo que viniere: *Pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me.* Persigame todo el mundo, levàtenme falsos testimonios, quitenme la honra, la hazienda, la muger, los hijos, y la vida; que pues nadie me puede quitar a Iesu Christo, mi Dios, y Salvador, y de ser vivo miembro suyo, sino es el pecado: y esto yo no lo harè por mil millares de muertes, que padeciesse, ni por la malicia de mil millares de demonios infernales, que me incitassen a ofender a Dios: de todo lo demàs se me dâ nada; antes todo lo convertirà, sin duda, Dios todo poderoso, en mi bien, y gloria sin fin.

Tambien dâ grande consuelo, que el Christiano se acuerde muchas vezes de las palabras, que dixo el Angel Rafael al Sãto Tobìas el viejo: *Et quia acceptus eras Deo necesse fuit, vt tentatio probaret te*: Esto es, porque eres accepto a Dios, porque le eres amigo, y te ama, por esso fue necessario, que por la tentacion, y trabajo te provasse Dios, si tu le amas a èl, y le eres fiel amigo. Pues assentado esto en el coraçon del Christiano, que todos los trabajos le embia Dios, porque le ama; y para su bien, quien avrà, que no reciba los trabajos con buen animo, y esfuerço? La historia del Santo Tobìas, la veo tan llena de enseñança para todo Christiano; pero muy en particular para los casados, que cierto les aconsejo con todo affecto, que si desean salvar sus almas, y ser muy siervos de Dios, y criar sus hijos cõ el temor de Dios, y que sea todo honra de Dios, y gozo, y descanso de los mismos padres; lean muy a menudo esta provechosissima historia del Santo Tobìas; y hallaràn luego en el primero capitulo, que el Padre enseñò a su hijo desde niño: *Quẽ ab infantia sua timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato*; Que desde la primera edad le enseñò a temer a Dios y a huir, y abstenerse de todo pecado. O doctrina breve, y compendiosa! O pluviera a Dios, que assi lo hiziessen todos los padres, y madres! En verdad, que si assi fuesse, no verìamos tantos hombres en manos de la justicia, ni llegarìan a la horca, en deshonra de sus padres, y verguença de todo su linage; y lo que peor es, no se quitarìan la vida los vnos a los otros, como si fuessen Tigres, Ossos, ô Leones; que sin duda creo, que mas es el numero que mata la ira del hombre, que los que vienen a manos de la justicia, y que estos son los bien librados, por morir con reconoci-

Deven enadoctrinar los padres a los hijos, y en especial, que sean temerosos de Dios.

nocimiento de sus culpas.

Pues que dirèmos de los jugadores, y blasfemos, de los desh onestos, y otros, en los quales no quiero yo ocupar mi pluma: que a otras materias và con el favor de mi Señor Iesu Christo, que sin su Magestad no puedo nada. Pues de donde viene tanto estrago en el pueblo Christiano? como de principio se origina todo de la mala educacion de los niños, quando antes de enseñarles paciencia, les enseñan, como han de vengarse, y dezir injurias, que pues su edad, no tiene fuerça en las manos, comiençen a lastimar a su proximo con la lengua: porque despues viniendo la edad estè bien diestro en el atrevido oficio de las obras malas. Dizen, que tienen gracia, y donayre en dezir las tales palabras, y que hazen reir a todos. O como remito al dia del juyzio a todos los insipientes padres, y madres, de parte del Santo Evangelio! como ellos, sus hijos, y todos daràn muy estrecha cuenta, y razon de todas las palabras ociosas, hasta la mas minima. Esto no es estremo mio, ni opiniones de Doctores, sino que nuestro Señor Iesu Christo, lo dize en el santo Evangelio. Y lo mismo digo, que antes de enseñarles honestidad, y como han de guardar la Ley de Dios verdaderamente, para con sus criados, y los vezinos, con todo, los padres, les enseñan palabras deshonestas: y a las hijas las crian con mil vanidades de galas, que les ponen en su cabeça, y vestido, con tantas superfluidades, que antes de conocer la Ley de Dios, aprenden a romperla, y no guardarla: y antes con los malos exemplos que vèn en sus padres, y madres aprenden los vicios, que las virtudes. Porque claro està, que la vida que hazen los padres, es regla de los hijos, y estimulo de las hijas, temo mucho, otra vez digo, que temo, que muchos padres, y madres, y parientes, que crian niños, y niñas, no con temor de Dios, no vayan muchos al infierno, a penar para siempre: a lo menos, es certissimo, q̃ qualquier que no cria con temor de Dios, y en su santo servicio a los niños, que tuviere a su cargo, q̃ se le espera grande, y horrendo purgatorio; el qual fuego, dizen algunos graves Autores, que es tan terrible, y espantoso, como el del infierno. O Christianos hermanos! por amor de Iesu Christo nuestro Señor, ruego, que assi nosotros mismos, como todas las almas, que vinieren a nuestras manos, nos despertemos a temer, y obedecer a Dios, vivamos en su santo, y filial servicio, y obediencia a sus Divinos Mandamientos, procuremos tener en nosotros, y en nuestros proximos, y hijos govierno espiritual.

La vida que hazen los Padres, es regla de los hijos, y estimulo de las hijas.

CAP.

CAP. XXX.

TRATA DE LA GRANDE estimacion que haze Dios, y sus Angeles de los que tienen Oracion en la tierra; y como embia sus Angeles à que les consuelen, encaminen, y liberen de toda enfermedad, calamidad, y desonra.

EL Espiritu Santo dize estas palabras del dichoso siervo de Dios Tobìas, sobre el trabajo, que su Divina Magestad le embiò, de quedar ciego: *Nam cum ab infantia sua semper Deum timuerit, & mandata eius custodierit, non est contristatus contra Deum, quod plaga cæcitatis evenerit ei; sed immobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus diebus vitæ suæ.* O Bienaventurado amigo de Dios! que desde niño tuviste temor filial de Dios, y guardaste sus Mandamientos; y assi quando os provò de paciencia, no os contristaste, ni os pessò, por vuestro humilde, y rendido coraçon: ni vn solo pensamiento contra Dios de quexa, aqui manifestaste serle fiel amigo, porque siempre estuviste inmoble en el santo temor de Dios, y en hazerle gracias, todo el tiempo de vuestra vida! O exemplo de santidad, y paciencia para todas las gentes, hasta la fin del mundo; de generacion en generacion se referirà vuestro admirable sufrimiento: para que todo el mundo sepa, que fuiste amigo fiel a Dios, y que aprẽdamos de vos à tener paciẽcia en los trabajos, &c. Como este santo tuviesse la muger colerica, (alli lo ordenò Dios, para dar mas que merecer a su amigo Tobìas) aunque terrible de condicion: con todo, era muy cuydadosa en proveer su casa, haziendo labor para sustentar su familia, à si, y a su marido: el buen Tobias ciego, conociendo, y sabiendo la pobreza de su casa (porque aunque fueron ricos, se lo avian quitado todo por mandado del Rey Sennacherib) oyendo balar vn cabritillo, sospechò si acaso era hurtado, y mandô que se restituyesse si acaso era; la muger, assi como oyò a su marido, con grande colera le dixo algunas injurias, y agravios. O dichosa la casa, y familia, donde la cabeça sabe dezir: por ventura comemos lo hurtado? O dichosa la casa, donde el mayor siempre tiene delante la Ley de Dios, como lo hizo este grande siervo de Dios con su muger. No le respondiò nada, porque como el varon es mas capaz de discrecion, y razon, q̃ la muger (de la qual se apartan ellas muchas vezes) callò, como sabio, y humilde: y buelto a Dios, descansa su pecho por medio de la Oracion en Dios.

Tob. 2. v. 13.

Tob. 2. v. 19. 20. 21. 22.

Dichosa el alma q̃ siẽpre tiene delante la ley de Dios.

O Christianos, hermanos muy amados en nuestro Señor Iesu

Iesu Christo, leed toda la Santa, y Divina Escritura, assi en el Viejo Testamento, como en el Nuevo, y registrad bien todas las vidas de los Santos, y hallareis, que todos los siervos, y siervas de Dios, en todos sus trabajos se fueron a Dios, por medio de la humilde, y perseverãte Oracion; y pues que en este Libro llevamos este intento de assentar en los coraçones de los Christianos, que si delean ser favorecidos, y amparados del todo poderoso Dios, que en todas sus necessidades luego acudan a la Oracion, y se fien de Dios, y que muy deveras, y con viva fè traten todos sus negocios con Dios: como lo hizo el Santo Tobias, que viendose injuriado de su propria muger, y de otros, no se cura de responderles, sino que luego acude a Dios, que solo podia librarle, como lo hizo, y dize: *Tunc Tobias ingemuit, & cœpit orare cum lacrymis, dicens: Iustus es Domine, & omnia iudicia tua iusta sunt, & omnes viæ tuæ, misericordia, & veritas, & iudicium. Et nunc Domine memor esto mei, & ne vindictam sumas de peccatis meis, neque reminiscaris delicta mea, vel parentum meorum. Quoniam non obedivimus præceptis tuis.*

Oracion es amparo en todas las necessidades.

Cap. 3. v. 1. 2 3. & 4.

En esta Oracion se ha de notar, quan bien fundada, y perfecta sea, que como dize el Espiritu Santo: El justo en su razonamiento se acusa a si mismo; el acusar a si, claro està, que nace del proprio conocimiento: el qual es rayz, y principio de todo bien, y mas, que de todos sus trabajos, no echa la culpa a la ira de sus enemigos, sino a sus culpas, y de sus parientes, y reputandolos como a su alma propria, pide a Dios no se vengue dellos, ni los castigue: assi es de mucha consideracion, y provecho para nuestras almas ver, y ponderar el grande respeto, y veneracion, que tienen los verdaderos amigos de Dios a sus santos, justos, y profundos juyzios. O quanto teniamos, que dezir sobre esto, no dirè mas, sino que el Sereniſſimo Rey, y Profeta David, despues de aver dicho a nuestro Señor Dios: *Nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ*; dize luego: *Vir insipiens non cognoscet: & stultus non intelliget hæc*: Esto es, que el hombre ignorante, y necio no los conoce, ni el loco los entiede. Y por esto, con muchissima razon el pacientissimo Iob, quãdo le embiò Dios tantos trabajos, y males: juntamente su muger en lugar de consolarlo, le dezia palabras impertinentes, y èl movido del zelo de la honra de Dios, la reprehendiò, diziendo: *Quasi una de stultis mulieribus locuta es*: Assi como muger necia has hablado; esto dixo el fidelissimo amigo de Dios Iob, porque su muger no estava rendida, ni conocia, ni entendia, y

Los verdaderos amigos de Dios respetan sus santos, y profundos juyzios.

Pro. 18. v. 17

Psal. 91. v. 6.

Cap. 2. v. 10.

porque

porque no reverenciava, humillandose debaxo la mano de Dios poderosa, resignandose a sus secretos juyzios, y a su Divina ordinacion, con mucha razó la trata de loca.

Pues como el Santo Tobias perseverasse en su Oracion, que por evitar prolixidad lo dexamos: en este mismo dia pondera la Santa Escritura, que aconteciò, que Sara hija de Raguel, en Rages Ciudad de los Medos, aviendo oìdo palabras muy injuriosas, que le avia dicho vna criada, tratandola de homicida, que avia muerto siete maridos: esta santa donzella sintiô mucho esto: pero no se quexò, ni se enojò, ni murmurò, sino que se fuè a Dios, y se subiò a lo mas alto de su casa, en lugar mas apartado, y quieto, alli estuvo tres dias, y tres noches orando a Dios, sin comer, ni bever: siempre invocando a Dios todo poderoso, que la librasse del presente improperio; y al cabo de los tres dias acabò su Oracion, diziendo a Dios estas palabras: *Benedictum est nomen tuum Deus patrum nostrorum: qui cum iratus fueris, misericordiam facies, & in tempore tribulationis peccata dimittis his, qui invocant te. Ad te Domine faciem meam converto, ad te oculos meos dirigo. Peto Domine, vt de vinculo improperij huius absolvas me. Tu scis Domine, quia numquam concupivi virum, & mundam servavi animam meam ab omni concupiscentia, &c.* Esto es: Bendito sea el nombre del Señor Dios de nuestros padres, que quando estais ayrado, y nos castigais, hazeis misericordia, y en el tiempo de la tribulacion perdonais los pecados, a aquellos que de todo coraçon os invocan. A vos Señor, me convierto, y a vos levanto el rostro de mi alma, que es mi conciencia, y los ojos de mi confiança enderezo a vos. O Señor, y Dios mio, pido a vuestra Inmensa Bondad, que me libreis de la atadura del improperio, que me aflige; ô si a vos place, me quiteis, y libreis deste mundo: vos sabeis, Señor Dios mio, que nunca codiciè hombre ninguno: y que por vuestra misericordia guardè limpia mi alma de toda codicia; pluviera a Dios, que todas las donzellas, que tienen intento de casarse, pudiessen dezir con verdad esta Oracion, que dixo esta donzella Sara, con todo lo demàs, que por evitar prolixidad lo dexamos.

Tob. 3. v. 9.

Grá don de Dios tratar mal de palabras a vna persona, y no quexarse, ni enojarse.

[v. 13.

Estando pues, orando el Santo viejo Tobìas, y esta santa donzella Sara, que tenia Dios ordenado, que avia de ser muger de su hijo, aunque estavan, y habitavan muy lexos vno de otro; dize la Santa, y Divina Escritura: *In illo tempore exaudita sunt preces amborum in conspectu gloriæ summi Dei: & missus est Angelus Domini sanctus Raphael, vt curaret eos ambos, quorum vno tem-*

Cap. 3. v. 24.

tempore ſunt orationes in conſpectu Domini recitatæ.

O buen Dios! dize el Santo Ieremìas en ſus Lamentaciones: Bueno es el Señor, y muy piadoſo, con aquellos que eſperan en èl, quan liberal para el alma que le buſca. O miſericordioſo Dios, quan mejor partido, y mejor conſejo es, en todo acudir a vos, acogerſe a vueſtro refugio, valerſe de vos, que ſoys todo poderoſo, y fiarſe de vos.

Cap. 3. v. 2.

El mejor cõſejo es, en todo acudir a Dios en la Oracion.

Al fin, que dize el Texto Sagrado, que en aquel tiempo, que eſtos dos Oradores, tan diſtantes eſtavan orando, fueron oìdas ſus Oraciones delante la preſencia glorioſa del Summo Dios; y luego deſpachò de ſu Corte Celeſtial al noble Corteſano S. Rafael, el qual principal Angel, fue embiado para curarlos a los dos: de los quales, en vn miſmo tiempo fueron preſentadas, y acceptadas ſus Oraciones delante del Señor. O Chriſtiano, cariſſimo hermano, quando tu, deveras, y de todo tu coraçon invocas a Dios, oras a Dios, y le pides ſu auxilio, y ſocorro, ò mercedes, pienſas tu, que tienes vn Dios ſordo, que no te oye? ô mudo, que no te reſponde? no, no por cierto, y ſino te dà lo que le pides, ſin duda no te conviene: y eſto haze Dios como verdadero Padre, porque noſotros ſomos ignorantes, y no ſabemos lo que pedimos, como lo dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto a los Zebedeos ſus Diſcipulos, que no ſabian lo que pedian: porque aun no avia venido el Eſpiritu Santo; que como dize San Pablo: Eſte Eſpiritu Divino, derramado, y infundido en nueſtros coraçones, pide por todos los Santos Electos, coſas de provecho para el alma, con gemidos inenarrables. Los quales ſantos gemidos por proceder de tal Autor, como es el Eſpiritu Santo, la Oracion es oìda, como fue oìda la deſtos dichoſos, Tobìas, y la donzella Sara, que le avia de ſer nuera. O dichoſos los matrimonios, que ſu fundamento es Oracion, y fiarſe de Dios, y no buſcar principalmente, ſino acertar a hazer la voluntad de Dios; que piadoſo es nueſtro Señor Dios, que ſi dà trabajos, tambien los quita quando le plaze, y a nueſtra ſalud del alma conviene, y al fin, no la mata de hambre. Aſſi lo dize el Santo Rey David: que nunca viò al juſto deſamparado de Dios, ni ſus hijos perecer de hambre, &c. Y lo que digo del ſanto matrimonio, digo de los otros negocios, que el Chriſtiano, ſi quiere buen ſuceſſo en ellos, vaya a Dios: por medio de la humilde, y perſeverante Oracion fieſe de Dios, y ſin duda, verâ claramente el infalible adjutorio, y ſocorro del Altiſſimo, y todo Poderoſo Dios, que hizo el Cielo, y la tierra, y todo lo viſible, y inviſible; y ſino alcança, ſiendo juſta ſu peticion,

Quando al alma no le cõcede Dios en la Oracio lo que pide, muchas vezes, es porq̃ no le conviene.

Mat. 20. v. 22.

Los matrimonios cuyo fundamẽto es oracio y ſe fian de Dios, y ſe haze la voluntad de Dios, ſalen muy acertados.

Iacob.

en

en verdad, como dize Santiago en su Canonica, que nosotros tenemos toda la culpa: porque vacilamos, y no nos fiamos bien de Dios; como se quexa Dios de esto por sus Profetas.

Iacob. 1. v. 6.

CAP. XXXI.

EXORTA A LOS REYES, Principes, y Grandes, que à imitacion del Santo Tobias, y de otros Sãtos, se dèn à la Oracion, y à leer la Santa, y Divina Escritura; y lo mucho que importa esta santa leccion de la Divina Escritura; y quan diferente es este libro de todos los otros libros, y de sus efectos admirables.

O Christiano muy amado, sea Rey, sea Principe, sea Conde, assi el grande como el pequeño, a todos los Christianos lo digo: procuremos hazer Oracion a nuestro Señor Iesu Christo, que seamos dignos, que el Angel de nuestra Guarda, luego la ofrezca delante la Magestad de Dios. O que passo tan dulce, para el humilde, fiel, y devoto Orador, que su Oracion, como dize el Sabio, penetra las nubes, y se vâ al Cielo. O Amante Eterno de los hombres, que tanto los amais, y precias sus peticiones, que teneis siempre a punto dispuesto vn noble Cortesano de vuestro Reyno, para q̃ luego vaya con el recado delante de vuestro inmenso acatamiento! O buen Dios! de que yo me acuerdo, q̃ os aveis hecho hombre por amor del hóbre, no me maravillo de nada, solo me espanto de ver el desconocimiẽto del hombre, de la perversa ingratitud de la criatura. Esto me admira, que sea tan aldeana, y villana en su proceder, que el Rey del Cielo se inclina a querer tratar con ella: y ella le desdeñe, y no quiera, y pudiendo por medio de la Oracion ser amiga de Dios Omnipotente, no guste dello, sino del estiercol de la tierra, que son las espinas de las riquezas, la vasura de los deleytes, el viento de la honra, y del humo del fruto humano; y si por ventura, se escusaren los Reyes, Principes, y Grandes Señores, diziendo: que estàn ocupados en guerras, y otros negocios; por essa misma razon, con favor de Dios las venceremos. Cuenta la Santa, y Divina Escritura en el quarto libro de los Reyes: que peleando el Rey de los Assyrios, contra el Rey, y pueblo de Israel: este Rey de Israel diò credito al santo Profeta Eliseo, que vivìa en su tiempo, (assi les conviene mucho a los Reyes, pedir consejo al que mas les parecere, que fuere mas siervo de Dios, docto, y provado en santidad.) Como el Rey de Syria supo, que el Rey de Israel se guiava por el consejo del Profeta Eliseo, enojòse contra el Profeta: informòse donde estava, y sabido, dispuso

Cap. 6. v. 15. & 16.

Conviene mucho el pedir cõsejo al q̃ parece re mas siervo de Dios, docto, y provado en santidad.

grande

grande exercito de carros, y cavallos, &c. para prenderle: valgame Dios! furioso Rey de Syria, no os afrentais de hazer tanto aparato de exercito para prẽder vn pobrecito siervo de Dios sin armas? pues veamos quien podrâ mas? Estando pues, circuìda del exercito la Ciudad donde estava Eliseo. El criado del Profeta, siendo de mañana viò el grande exercito, fuesse luego a su señor, diziendo con grande clamor: *Heu, heu, heu, Domine mi, quid faciemus?* Respòdiò el santo Eliseo: *Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis*; No temas hermano, porque muy mayor es el numero de exercito invisible, que nos ayudarà, que no son ellos; y porque como pretendemos provar en este libro, como todo el vnico refugio de los santos era la Oracion; fuesse el Profeta a Dios: *Cumque oraſſet Eliseus, ait: Domine, aperi oculos huius, vt videat. Et aperuit Dominis oculos pueri: & vidit: & ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum, in circuitu Elisei. Hostes vero descenderunt ad eum: porro Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc cæcitate. Percussitque eos Dominus, ne viderent, iuxta verbum Elisei.* Esto es: Señor, ruego os querais abrir los ojos deste para que vea, y luego Dios le abriò los ojos, y viò todo el monte lleno de cavallos, y carros de fuego, que eran Angeles al rededor de Eliseo, y gente de guarda: y luego que los enemigos llegaró, rogò el Profeta a Dios, que les quitasse la vista, y assi lo hizo Dios, y Eliseo los venciò.

El vnico refugio de los santos siempre ha sido la Oracion.

O buen Dios, quan fiel amigo soys de vuestros amigos! que no hazeis por ellos! pero que merced dexais de hazerles? Pues, ò Christiano, mira, y considera estas maravillas con ojos de fè viva; viste tu, por ventura, ni oìste dezir, que ningun Rey de la tierra tuviesse tales soldados, y gente de guarda, como tiene vn Profeta Eliseo, amigo de Dios? O carissimo hermano, si Dios te abriesse los ojos de la fè, y consideracion! nota, y ponderara, que Eliseo antes de la Oració no viô con los ojos corporales, el exercito de los Angeles, que Dios le embiava, sino con los ojos penetrantes, y profeticos de su espiritu ilustrado de Dios: que si pide a Dios, que abra los ojos de su criado, es por la poca fè, que tenia el moço, que Eliseo no tenia necessidad de verlos: porque bien estava èl confiado de Dios. O hermano, porqué no confiamos de nuestro Señor Dios en todas nuestras necessidades? porquè le amamos poco? y pues su Divina Magestad nos ama tanto, porque no le amamos? ò Christiano, porque no confias en Dios? Pues dize el Espiritu Santo, por el santo Rey David: *Quia Angelis suis Deus mandavit de te: vt custodiant te in*

Conviene confiar de Dios en todas nuestras necessidades

Psa. 90. v. 11

om-

omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te: ne forte offendas ad lapidem pedum tuum. Y pues estas son infalibles verdades de la Santa, y Divina Escritura, no te parece, que tenemos muy grande razon de rogar por ti con el santo Profeta Eliseo a Dios, que pues eres hombre de poca fè (que es harta afrenta) que te abra Dios los ojos? porque si vès, y consideras estas promessas, no del mũdo, que es falso en sus promessas, sino de Dios Omnipotente, y Amante Eterno, y verdadero, que no puede mentir; pues es amor infinito, y poder infinito, de que dudas? ò cobarde! de vn Dios Amante Eterno, y que todo lo puede, no sabes confiar? cierto, que no te puedo sufrir, porque afrentas a mi Dios, pues no te fias de tan Inmensa Bondad. O necio, te fias de vn amigo de la tierra, que al fin falta: y no te sabes fiar de tu Criador, Padre, y Salvador Iesu Christo, que diò por tu amor la sangre, y muriò en la Cruz con los braços abiertos, para abraçarte para siempre?

Conviene pues, a todos el ser amigos de la Oracion, y en especial a los Reyes, Marqueses, Duques, Condes, y Grandes, por ser cabeças, y Capitanes del pueblo de Dios; y pues sus negocios son mas de importancia, conviene tratarlos con Dios, antes que con los hombres: porque al fin si dàn el consejo, muchas vezes si se mezcla passion, passa grande peligro salga bien; y yà que sea de verdadero siervo de Dios, y que no aya ninguna sospecha de interès, si dàn buen consejo, no pueden dar socorro, ni remedio: pero el amigo fiel Dios, como todo lo puede, y nos ama tanto, dà consejo, y socorro, como lo diò al Rey David, y a otros santos Reyes, y a aquellos valerosos Capitanes, que antes de la batalla, muy deveras hazian Oracion a Dios, protestando en esto, que del Cielo les avia de venir el socorro, como en Iudas Macabeo, que cierto, es para admirar, ver la fè, y fervor con que acudia a Dios, las altas, y saludables Oraciones, con que se dize la infalible correspondencia, que Dios le tenia; tanto, que vna vez, que se olvidò de hazer su acostumbrada Oracion a Dios, fue vencido de sus enemigos. Lean frequentemente los señores en los santos Macabeos, que sin duda hallarân grande provecho, no se olviden de hazerse leer, como peleô el grande Capitan Iosuè, quantas victorias alcançò, como fue por medio de la Oracion, y buena industria, como lo tratava antes con Dios, como le hablava Dios, y le enseñava lo que avia de hazer para alcançar victoria de sus enemigos, como librò el pueblo de Dios de tan fuertes enemigos. Pues que diremos de Gedeon, y de su fuerte cuchillo? de donde

El mejor cõsejo del mas fiel amigo q̃ es Dios.

tan-

tanto animo, y fortaleza, sino de la Oracion, y trato familiar con Dios, y con sus Angeles? Lean pues, en el Libro de los Iuezes, y hallarán el trato familiar que tuvo Gedeon cõ el Angel. Todo esto hemos dicho, porque se vea quanto importa la Oracion para todas las cosas, y tambien porque si en la historia del Santo Tobías, se ha declarado la gráde providencia, y amor de Dios para con los hombres: pues embiò del Cielo al Angel San Rafael, para curar su enfermedad de ceguera, y aun para ayudarle en sus negocios, como fue cobrar su hazienda, y dineros: desterrar el demonio de casa de Raguel, y cócertar el casamiento de su hijo con Sara, hija de Raguel; tambien si acudimos a la Oracion, experimentaremos en todos nuestros negocios, su grande providencia, y amor. Aora vltimamente, tambien provamos, como en las guerras el Dios de los Exercitos embia sus Angeles, para que peleando, y ayudando en nuestra parte ganemos victoria, como en los Macabeos se viò claramente. Mucho avia aqui de dezir, si nos quisiessemos entrar en la guerra espiritual, de la qual habla tantas vezes San Pablo; pero dexaremoslo para otro lugar, plaziendo a Dios.

Iudicum 6. v. 15. & 16.

Acabaremos este Capitulo, con rogar a los Grandes Señores, que pues nuestro Señor Dios les hizo Grandes en este mundo, y se precian de la nobleza de sus antepassados, y desean imitarles, que procuren tambien de imitar a los santos sobredichos, y Capitanes del Testamento Viejo; de parte de nuestro Señor Iesu Christo les suplico, que lean, ò hagan leer cada dia vn poquito de la Santa, y Divina Escritura: el vn dia, del Santo Evangelio: otro, del Testamento Viejo. O señores mios, muy amados en Iesu Christo nuestro Señor: no sè que tiene la Santa Escritura, tal virtud veo en ella, de purificar el alma, de ilustrarla, è inflamarla, y encéder nuestros coraçones en el vivo amor de Dios: que de mi pecador confiesso, que nunca he tenido trabajo, tentacion, ni enfermedad, que en leyendo el S. Evangelio, ó los Profetas, &c. que luego no hallasse remedio, y grande alivio en todos mis males, assi espirituales, como corporales; y sabe Iesu Christo, mi Dios, y Salvador, que digo verdad, que con tanta fè, amor, y deseo de poner la palabra de Dios por obra, que quando leo la Biblia, aunque en esse punto me embiasse Dios la muerte, cierto me parece la tomaria con gusto; lo qual no siento en los otros Libros.

(?)

CAP.

CAP. XXXII.

TRATA DE COMO LOS casados pueden si quieren ser de veras santos, y criar los hijos santos, à imitacion del Santo Tobias, y su hijo, cuya vida, es muy necessario, que estuviesse en cada Casa de los Padres de Familias: y muy mas escrita en sus coraçones, para imitarla, y ponerla por obra.

COmo en la Iglesia de Dios, vno de los cargos mas importantes al aprovechamiento comun, es cuydar de la educacion de la familia; ruego a todos los padres, madres, parientes, y qualesquier personas, que tienen a cargo de criar niños, niñas, y mancebos, &c. que estèn muy atentos a este capitulo, por que importa muchissimo que se ponga por obra. Refiere la Sagrada Escritura, los consejos saludables, que diò el Santo Tobìas, a su hijo Tobìas el moço, y dize assi: *Audi fili mi verba oris mei, & ea in corde tuo, quasi fundamentum construe, &c. Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deũ: & cave ne aliquando peccato consentias, & ne prætermittas præcepta Domini Dei nostri. Ex substantia tua fac eleemosynam, & noli avertere faciem tuam ab vllo paupere: ita enim fiet vt nec à te avertatur facies Domini. Quo modo potueris, ita esto misericors. Si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum libenter impertiri stude. Præmium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis; quoniam eleemosyna ab omni peccato, & à morte liberat, & nõ patietur animã ire in tenebras. Fiducia magna erit coram summo Deo eleemosyna omnibus facientibus eam. Attende tibi fili mi ab omni fornicatione, & præter vxorem tuam numquam patiaris crimen scire. Superbiam numquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominari permittas: in ipsa enim initium sumpsit omnibus perditio, &c.*

Cap. 4. v. 2

Importa mucho a los padres, y madres cuydar de sus familias.

Esto es, dize el Santo Tobias, y lo que es razon, y obligacion, q̃ digan los padres (assi presentes, como venideros) a sus hijos: Oye hijo mio las palabras de mi boca, y estas ponlas en tu coraçon, como fundamento. Todos los dias de tu vida piensa en Dios, lleva presente a Dios, haz todas tus cosas delante su Divina Magestad, pues nada se le puede esconder: y mira hijo mio, guardate en ningun tiempo de consentir en ningun pecado; y avisote, que procures sobre todo, de no apartarte vn punto de los preceptos de Dios nuestro Señor: porque en guardar sus Mandamientos te và la vida del alma; y mira, que seas piadoso, y limosnero: y hagas limosna de tu hazienda, y guardate, que no apartes tu rostro de ningun pobre: porque no haga Dios contigo, lo que tu hiziste con el pobre; tanto, quanto mas tuvieres seas misericordioso, y liberal en

dar a los pobres: y si tuvieres poco, de esse poco, haz parte al pobre, segun tu possibilidad, mira hijo mio, que haziendo esto, sin duda nada perderàs, antes atesoras tesoros inestimables para el dia de tu mayor necessidad, q̃ es el dia de tu muerte; y porque te hago a saber, que el hazer limosna, por amor de Dios al proximo, libra del pecado, y de la muerte, y no dexa ir el alma a las tinieblas eternas: porque causa, y dà gran confiança delante del Summo Dios, a todos aquellos que hizieren limosna; guardate, guardate hijo mio de toda fornicacion, y fuera de tu muger no hagas crimen, &c. huye la sobervia, y en tu sentido, y en todas tus palabras, no consientas, que ella te señoree: porque de la sobervia toma principio toda nuestra perdicion; mira, que a los criados, y trabjadores de tu casa les pagues sus trabajos, y jornales, con gran cuydado, y solicitud: y mira, que no hagas a nadie lo que tu no quisieras para ti: y tu pan comelo con los pobres, y estrangeros: y de tus vestidos viste al desnudo: y pide consejo al sabio, y en todo tiempo bendice a Dios, y pidele, que endereçe, y guie tus caminos, y todos tus consejos, haz que permanezcan siempre en Dios; y despues le dize: Hijo mio, no temas vivir pobremente, porque mucho bien tenemos, si tenemos a Dios, y huìmos de todo pecado, y obramos bien segun la voluntad de Dios nuestro Señor.

Todo el viage, que hizo Tobìas el moço con el Angel San Rafael, y todos los razonamiétos, que en el camino, y possada tuvieron, y el buen successo, que tuvo en casa de Raguel, padre de la Donzella Sara: y como el Angel cobrô los dineros, y hazienda, que Gabello devia al Santo Viejo Tobìas; y como el Angel San Rafael concertò este santo casamiento: porque todo el pueblo Christiano, yà lo sabrà, no me detendrè en ello; lo que ruego por Iesu Christo a todos los Christianos, que quieren casar sus hijos, y hijas, que antes de hazerlo, que lean, ô le hagan leer toda esta santa historia: porque si lo hazen con el deseo de acertar a hazer la voluntad de nuestro Señor Iesu Christo, les prometo de su parte, que les harâ este piadoso Salvador IESVS mil mercedes, como verân por la obra; y porque mi principal intento, es hablar de la Oracion a todo estado de gente, por esso me esplayo, y dilato.

Vengamos pues, a la noche de la boda, ò nupcias: è pluviera a Dios, que todos los casados, si quiera vn poquito imitassen al santo moço Tobìas: pues estando en el aposento con su Esposa Sara, dize assi: *Sara, exurge, & deprecemur Deum hodie,*

& cras, & secundum cras: quia his tribus noctibus Deo iungimur: tertia autem transacta nocte, in nostro erimus coniugio, filij quippe sanctorum sumus, & non possumus ita coniungi sicut gentes, quæ ignorant Deum. Esto es: Esposa mia Sara, levantaos, y vos, y yo hagamos Oracion, y rogativas a Dios: y no solo esta noche, sino tambiẽ los otros dos dias siguientes, por que desta manera, nuestro matrimonio serà agradable a Dios, y nos vniremos con Dios: a la tercera noche serà cumplido, y consumado nuestro casamiento; advertid, esposa mia muy amada, que somos hijos de santos, y no conviene en ninguna manera, nos tratemos como la gente que ignora, y no conoce a Dios. O dichoso, y santo mancebo! Pregunto pues, yo a todos los Christianos, de quien somos hijos? por ventura, no somos hijos de santos muy mejor, que el dichoso moço Tobìas? si por cierto; pues nuestro Señor Iesu Christo, es nuestro verdadero Padre; assi lo dize San Pablo: *Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum: & Deus totius consolationis, &c.* y aun Padre del siglo venidero, le llama el Evangelico Profeta Isaìas, que cierto cada vez que me acuerdo desta tan dulce, y sabrosa verdad, y promessa, deseo salir deste cuerpo mortal, para ir a ver, y gozar de mi Padre, que tengo en el Cielo.

Pues, ò Christianos, hermanos mios amados, preciemonos mucho deste Padre, y de obedecer a sus preceptos, y consejos Evangelicos, que nos dâ: tengamoslos en mucho, y pongamoslos por obra, como el buen mácebo Tobìas los consejos de su padre; pues la Iglesia Santa Catolica Romana, es nuestra Madre, que en el Sacro Bautismo nos engendrò en la virtud de la Sangre, Muerte, y Passion de su Esposo Iesu Christo, Padre, y Dios nuestro; y pues somos hijos de santos, hagamos vida santa: somos hijos de los Santos Apostoles, Martyres, y Doctores, pues digamos con el santo mácebo Tobìas, vnos a otros animandonos a bien obrar: *Filij quippe sanctorum sumus, & non possumus ita coniugi sicut gentes, quæ ignorant Deum.* Y note se, que no dize, no queramos, sino *non possumus*; no podemos hazer lo que hazen las gentes, que no conocen a Dios. O Christiano, si lo eres deveras, como es possible, que puedas ofender a tan buen Dios? Si Ioseph, por averle su amo encomendado el govierno de su casa, a la muger de su amo, que le incitava a deshonestidad; le respondiò, que no podia, &c. como tu, hermano mio, aviendo recibido de la liberal mano de Dios tantos beneficios, como tendrâs fuerça en essos braços, manos, y pies, que Dios te diò para q̃ le sirviesses de ofender le?

Preciemonos mucho de obedecer a nuestro P. verdadero, que es Iesu Christo.

derle? lo mismo digo de los ojos, pues essa lengua, que te diò para que le alabasses, y aconsolasses a tu proximo, en que la empleas? todo lo hazes al contrario: pues antes con essa lengua injurias a tu proximo; de las riquezas que te diô, no dâs al pobre, &c. pues que dirè de las potencias de tu alma, criada a la semejança de Dios? como le sirves? O Christianos! no, no assi, sino enmendemonos, y consideremos, que somos verdaderamente hijos de santos; y si el mundo con sus alagos, y la carne, y el demonio nos incitan a pecar, y a perder a Dios; respondamos, que no podemos hazerlo, porque somos hijos de santos, que si de veras lo hazemos, el mesmo Dios, que ayudô a Tobias, sin duda nos ayudarà a nosotros.

CAP. XXXIII.

DE LO QVE HAN DE hazer los Reyes, y Principes, para que puedan con facilidad alcançar el verdadero, y eterno Reyno del Cielo, para que assi reynen siempre con nuestro Señor Iesu Christo, cuyo Reyno, nunca tendrá fin.

VNo de los mayores señales, y clarò testimonio, de que vn alma sea perfecta Christiana, y electa para gozar de Dios para siempre, es, que le embie Dios, trabajos, pobreza, persecuciones, tentaciones, enfermedades, &c. y sobre todo, que las tome, y las lleve con paciencia, y grande sufrimiento; y aunque vaya mas adelante, que assi las adversidades, como las prosperidades, las tome de la paternal mano de Dios, y le adore, bendiga, y haga gracias en todas las cosas, y en todo tiempo, como hazia el Santo Rey David, que no ay virtud, que no se halle en este Rey, y grande amigo de Dios el Profeta David, a quien todos los Reyes, Principes, Duques, y Grandes, avian de imitar: porque estos, como Cabeça del pueblo, con su santo exemplo harian mucho mayor fruto en sus pueblos, y sin duda serian grandes amigos de Dios: que es el mayor bien de todos, en el Cielo para siempre tendrian mayor premio, y gloria, que là honra, y gloria de acà. Ay! ay! quan presto se les acabarà, y al fin de todo, el aplauso, y reyno transitorio deste mundo, se les acabarâ: y viniendo la noche de la muerte, se les pondrà, y acabarà el sol desta tan breve prosperidad: como humo se les desaparecerà, y se hallaràn a las obscuras, sino se proveen aora con la luz de la Divina gracia; porque esta Divina luz de la amistad de Dios, en verdad, que no se puede acabar con la muerte, antes alli se comiença a perficionar, y manifestar los inmensos teloros que en ella estàn encerrados,

Los que gouiernan con su exemplo, hazen mucho fruto.

cerrados, y se goza de sus admirables frutos para siempre sin fin.

Assi, que dize el Sereniſſimo Rey David: *Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus eius in ore meo.* Yo, como amigo fiel, que soy a mi Criador, le bendicirè en todo tiempo, aunque mi suegro Saul me persiga, y quiera quitarme la vida: y aunque su criado Semey me maldiga, y me injurie con malas palabras, y mis criados quieran vengar el agravio, que se me haze, no lo tengo de sufrir, sino que les irè a la mano, diziendo: dexadle, no le hagais mal, porque: *Dominus præcepit ei vt maledicat David.* Mirad criados mios, y fieles soldados, que yo no me trato como los otros Reyes, que luego vengan las injurias hechas a su persona: yo no, no assi, porque soy fiel amigo de Dios: las injurias que se hizieren a su Divina Mageſtad, los que blasfemaren su santo nombre, a los incircunciſos, que persiguen a su amado pueblo, &c. todo esso que toca a defender la honra de mi amado Dios, todo lo llevarè a fuego, y a sangre: yâ teneis experiencia de mi pecho, como no reparo en temores, ni respetos humanos; pero aora que Semey injuria solo a mi persona, como conozco la amorosa, y paternal condicion de Dios, verdaderamente lo tomo con gran gusto de su mano, y tengo confiança firme en su inmensa bondad, y misericordia, que por este dia de tribulacion, y paciencia, me perdonarà mis pecados. O santo Reyto si todos los Reyes, y Principes, fuessen tan dichosos, que imitassen a este Rey, y tuviessen el coraçon conforme David: sin duda tendrian coraçon, conforme el coraçon de Dios: pues el mismo Dios se goza, diziendo: que hallò vn hombre segun su coraçon. O que bien quadra, q̃ pues Reyes, Principes, Duques, con todos los Prelados Eclesiasticos, pues tienen las vezes, y lugar de Dios en la tierra, siendo Cabeças de los pueblos, que tuviessen el coraçon de Dios, las entrañas de Dios; de las quales nos amoneſta tanto San Pablo, que nos vistamos de las entrañas de Dios: y pues el Apostol lo dize, no es impossible, ni a nadie le parezca dificultoso. O buen IESVS, que bien regidas irian las Republicas, y pueblos, si las Cabeças tuviessen el coraçon, segun vuestro coraçon! quan justo, y recto iria el govierno, cierto, que pareceria vn Paraysо.

Todo esto he dicho, por incitar a todo el pueblo Christiano, que pues se precia de serlo, y con razon, que la muestre en tomar los trabajos de la mano de Dios con mucho gusto, y de alabarle, adorarle, y hazerle gracias en todo tiempo, assi adverso, como prospero: como lo enseñò

Quiẽ se precia de buen Christiano, lo ha de mostrar en recibir los trabajos q̃ Dios le embia de buen gusto.

leñô el Angel San Rafael, al moço Tobias; pues como le bolviesse a su padre, le dixo: mira, que te aviso: *Et vbi intraveris domum tuam statim adora Dominum Deum tuum, & gratias agens ei, accede patrem tuum, & osculare eũ.* O palabras divinas, embiadas del Cielo, dichas por vno de los principales de aquella Corte Celestial, como el mismo Angel S. Rafael lo dize de si, por estas palabras: *Et nunc misit me Dominus vt curarem te, & Saram vxorem filij tui à dæmonio liberarem. Ego enim sum Raphael Angelus, vnus ex septem, qui astamus ante Dominũ.* Hablando San Rafael con el santo Tobias el viejo, le dize assi: Aora me ha embiado Dios, para q̃ te curasse de la ceguedad, y tinieblas con que estavas, y a la muger de tu hijo librarla del demonio: y sabete, que soy Rafael Angel, vno de los siete que assistimos delante del Señor. Entonces, dize la Santa, y Divina Escritura, que oyendo esto se turbaron, teniendose por muy indignos de aver recibido al Angel, pensando que era hombre: y con grande temor, y reverencia: *& trementes ceciderunt super terram in faciem suam*; entonces dixoles el Angel San Rafael: *Pax vobis, nolite timere. Etenim cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram: ipsum benedicite, & cantate illi.* Y como el Angel les viesse postrados delante dèl, y temblándo, animandolos, dixoles: Paz sea con vosotros, no temais; el tiempo que con vosotros he estado ha sido por voluntad de Dios, lo que os encargo es, que le seais agradecidos: alabad, y cantadle Hymnos, y acciones de gracias, y predicad sus misericordias; y dicho esto, desapareciò delante sus ojos: ellos estuvieron postrados tres horas humillados delante de Dios orándo, y quando bolvieron en si, contaron las maravillas a todos: de nuestro Señor, Dios tan bueno, Dios tan misericordioso.

De aqui podemos sacar doctrina, que quien incitare a si mismo, y a los otros hermanos a las divinas alabanças, en los trabajos, y en las prosperidades, quiẽ nos moviere a hazer gracias a Dios en las persecuciones, dolores, y enfermedades, (que sin duda es lenguaje del Cielo) es Angel, aunque en lo de fuera parezca hombre: pero quien en la injuria, y persecucion incita a vengança, a quexarse, y murmurar: este, aun de los altos, y profundos juyzios de Dios, parece, que no siente bien: este todo es del demonio, y aunque parezca hombre, pero en su alma es diablo; porque todos sus consejos son del infierno, donde todo es ira, y odio. Assi, que hermano mio, no seas facil, ni te dexes llevar de todo viento, sino que muy de veras examina, si el que te habla trae lenguaje del

Cielo,

Cielo, ò del infierno: porque segun la lengua, conoceremos de que tierra, y Ciudad son.

CAP. XXXIV.

DE COMO LA ORACION, es manjar invisible, y que nuestra alma no puede vivir sin Oracion contenta: porque solo Dios puede quietar el alma racional, hinchir su capacidad, y satisfazer sus aeseos.

DIxo el Angel San Rafael a Tobias, y a su hijo: *Videbar quidem vobiscum manducare, & bibere: sed ego cibo invisibili, vtor.* No podemos negar, q̃ los hombres racionales tenemos dos partes, que llamò San Pablo: el hombre interior, que es el alma, y el hombre exterior, que es el cuerpo animal; pues este come de manjar corporal, esto es su mãtenimiento; y veamos el espiritual, de que se sustenta? dizelo el Dulce IESVS en el Santo Evangelio: esto es, que el hombre no vive solo de pan, esto es, de sustancia terrena, sino de toda palabra, que procede de la boca de Dios. Preguntote, Christiano hermano, de que manjar sustentas a tu alma, y tus deseos? de honras, que es humo? aspiras por Dignidades, y ser estimado, que es viento? por ventura, ò desvẽtura tuya, eres Camaleon, que se mantiene del ayre? tan necio serias? suspiras por deleytes deste mundo, que son estiercol? ò por las riquezas: que como dize el Salvador del mundo Iesu Christo, son espinas? O Christiano hermano, si te precias de serlo muy de veras, no vès tu, que la pobrecita de tu alma se queda hambrienta, y casi muerta? y cõ muy justa causa se quexa, y allà en lo hondo de su conciencia estâ inquieta, y no puede sentir paz, sino que confiessa, que el viento de la honra, no la sacia, ni el estiercol del deleyte la harta, ni las riquezas la satisfacen allà dentro; y por esto, dize San Agustin, q̃ el mundo dize: hambre, hambre, y pobreza, y no puede hartar: porque como Dios nos criò para gozar de su inmensa gloria, y bienaventurança, que nuestro coraçon està inquieto hasta que và a Dios, y reposa en su centro, y fin, para que fuè criada nuestra alma; y como el mejor medio que tenemos para ir con grãde prisa a Dios, y quietarnos en èl, en esta vida sea la Oracion; grande causa tenemos para darnos mas a la Oracion, y meditacion.

Nuestro coraçon sẽpre està inquieto hasta q̃ và a Dios, y descansa en èl, como en su centro, y fin.

Pues avemos provado con el Santo Evangelio, que la palabra de Dios dà sustento, y vida a nuestras almas: bien serà, que estudiemos en como meditar la palabra de Dios para mantenernos della, y aunque muchos libros tratan della, muy mejor de lo que yo sè, ni alcanço, por esto me harè discipulo del Rey David,

vid, que me enseñe, y me diga, que meditaciones tiene, porque yo le quiero seguir, y no solo en sus meditaciones, sino en los afectos de su Oracion, dize: *Meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.* Psl. 118. v. 47
Esto es: Señor, yo meditè vuestros mandamientos, que los amo tanto, que nunca me canso de meditar en ellos; y no solo esto de tener en ellos mis pensamientos dia, y noche, sino que en las ocasiones puse las manos: no lo hize como el pereçoso, q̃ por no alçarlas se dexa morir de hambre; no assi, sino: *levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi: & exercebar in iustificationibus tuis.* Assi, que puestas mis manos en la obra de serviros, y obedeceros perseverè: porque me exercite en guardar vuestras justificaciones: de donde me distes prudencia sobre mis enemigos: *Super inimicos meos prudentem me feciſti mandato tuo, quia in æternum mihi est*; y mas lupe, que los que me enseñavan; y todo esto me vino: *quia testimonia tua meditatio mea est: super senes intellexi: quia mandata tua quæsivi*; y como el coraçon deste Santo Rey estava lleno del amor de Dios, como le amava de todo coraçon, de toda alma, y de todas sus fuerças: tenia grande zelo de la honra de Dios, y deseava, como Cabeça, que era, que todo su pueblo, y aun todo el mũdo meditasse en la Ley de Dios, que los hombres amassen a Dios, y que no fuessen ingratos a Dios, y no podia sufrir, que se olvidassen de su santa palabra; y encendido con este zelo, dezia: *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

O dichoso el Rey, que con espiritu, y verdad con que dezia el Rey David este verso, lo dixesse él, y que cierto, esto sin duda le haria mas ilustre, noble, rico, y victorioso de todos sus contrarios, que todos los otros medios; pues assi es, meditemos la palabra de nuestro Señor Iesu Christo, como dize San Pablo, que abunde en nuestros coraçones; y tambien el mismo Luez.
Salvador nos dize, que: *Beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* O dichoso quien lo guardarà, y pondrà por obra. Hermano mio, muy amado en Iesu Christo, nuestro bien, salud, y vida; ruegote por el dulce amor deste Señor Iesus, que sigas el exemplo de vn Religioso de nuestra Orden de nuestro P. Santo Domingo, que quando le tocava a la puerta de su coraçon el pensamiento de las honras, y dignidades deste siglo, como tan de veras era dado a la Oracion, y hallasse muy mayor honra en tratar, y amar al Verbo Divino hecho carne, mas en vn quarto de hora, que no hiziera en mil años de las honras terrenas; estava tan firme en esta verdad, que a todos estos pensamientos respondia con San Rafael: *Ego*

cito

cibo inuisibili vtor; y quando le venian pensamientos de codiciar dineros, &c. so color de necessidades, respondia lo mismo; ni tampoco gustava de los amigos, ni favores deste mundo, en que su alma se pudiesse cebar, ò impedirle vn poquito deste manjar invisible, de que vsava, y hallava tanta substancia. Assi, que los placeres deste mundo le parecian amarguissimos: y cierto, estorvo para gustar, y mantenerse del divino manjar, que es el Verbo Divino hecho Hombre, hecho Pan de vida en el Sacramento. Deste Divino Pan, y verdadera, y entrañable vida, quedava tan llena su alma, que verdaderamẽte no quedava lugar, para entrar en ella el deseo de otra honra, ni dignidad, que verse honrada con la real, y verdadera presencia de Dios; y como esta vida, como dize el Santo Iob, sea guerra, y tentacion sobre la tierra; quando al Religioso le venian tẽtaciones huìase al Sagrario, a su amado Salvador, Amigo, y Cõsejero Iesu Christo; que assi le llamò Isaias: Angel del gran Consejo; y pediale consejo en sus dudas, y socorro en sus tentaciones, y aun se quexava de sus enemigos, diziendo al todo Poderoso Iesu Christo su Dios, y ampato: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius: & fugiant qui oderunt eum à facie eius &c.* Esto lo dezia con tan buena fè, que luego se desaparecian, y huìan las molestias de los demonios; assi, que nunca se cansava de buscar este divino manjar, é invisible; y dezia con grande eficacia dentro su coraçon, pues es verdad infalible: *Verbum caro factum est: & habitavit in nobis*; que tengo yo mas que desear, pues que assi tẽgo yo todo el bien, deleyte, hõra, salud, y vida eterna?

Y pues esto es verdad llena de tan dulce salud, y vida, te ruego, ò Religioso, ò Eclesiastico, que te entregues a la santa Oracion, al familiar trato con nuestro Señor Iesu Christo, que si deveras lo hazes, sin duda despreciaràs todo lo deste ciego mundo: pues que tendràs por locos a los que esperan en èl, y aman sus cosas, y quando te vinieren las tentaciones sobredichas, toma el grande remedio que has oìdo, que la prueva te doy por fiel testigo, que en solo Iesu Christo hallaràs junto, sin comparacion, amontonadas las migajas de contento, que te podrìan dar todos los amigos juntos con todos los favores deste mundo. Y pues mi intento, es incitar a la Oracion a todos Christianos, y en particular a los casados; ruegoles a todos, que se dèn a la Oracion, y no se escuse nadie en dezir, que el padre de familia le estorva, porque yâ han visto, que el Santo Tobias, padre, y el hijo, fueron casados, y no les estorvò la Oracion

En Iesu Christo hallarà el alma el verdadero contento.

cion, antes de las mismas ocasiones del santo matrimonio, tomaron ocasion de ir a Dios a hazerle Oracion, y con fè, humildad, y fervor, como han visto en estos santos casados. O hermano, cree sin duda al Vicario de Iesvs dulcissimo Prin-
Act.10.v.34 cipe de los Apostoles San Pedro, que dize: *In veritate comperi: quia non est personarum acceptor Deus: sed in omni gente qui timet eum, & operatur iustitiam acceptus est illi.* En verdad, veo, y conozco que no es Dios acceptador de personas, sino en todos los que le temen, y obran justicia, le son acceptos, y les darà su gloria, y premio eterno. Y nos lo dixo bien claro el Santo Baptista, q̃ los pecadores, y malas mugeres, nos llevaràn ventaja en el Reyno de Dios: porque estos, convertidos deveras a Dios, haràn tal penitencia, con tanto amor de Dios, que nos llevarân ventaja, assi en disponerse para recibir mas gracia, y por consiguiente mas gloria; y nosotros con nuestra tibieza, y parecernos que hazemos algo, por el mismo caso, que esto presumimos, nos quedamos atràs, y no consideramos lo mucho, que nos queda que andar, en el camino de la perfeccion. O hermanos, hagamos cuenta, que nos dize el Angel de nuestra guarda, lo que dixo al Profeta Elias: *Surge, comede grandis enim tibi restat via*; assi, que nos levantemos de la tibieza, y comamos con el Angel S.Rafael, el manjar invisible, y con fervor corramos a la perfeccion.

CAP. XXXV.

TRATA DE QVÁN IMportante sea à los Reyes, Principes, Duques, y Grandes, y à todo Christiano; pero mas à los Superiores, tener grande fè, y firme confiança en nuestro Señor Iesu Christo, y caridad con el proximo, si desean agradar à Dios, y salvar sus almas, y las de sus vassallos, y subditos.

DIze el Glorioso Apostol S. Pablo, que sin Fè, imposible es agradar a Dios. Y quánto importa esta virtud, toda la Santa Escritura lo dize; lo que yo muchas vezes he ponderado es, que en el Santo Evangelio, de lo que mas nuestro Señor Iesu Christo le enoja es, de ver tan poca fè en los hombres, y la falta della, es lo que mas a menudo reprehende, y lo que mas exorta en muchos lugares, en S. Lu-
Luc.17. v6 cas: *Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis huic arbori moro: Eradicare, & transplantare in mare: & obediet vobis.* Esto es: Si tuvieredes fè como el grano de mostaza, y dixeredes al arbol, quitate de aì, y passate al mar: que os obedecerà. Esto se cumpliò en vn Santo, que lo hizo, como diremos en otro capitulo,

si

si Dios quiere; quexase el mismo Señor, por este Evangelista S. Lucas: *Verumtamen Filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra?* O dulce, y amoroso Iesvs, dezìs gran verdad, que los hombres dados a la aficion de la tierra, hombres que tienen los coraçones terrenos no echá hondas rayzes en vos, que soys todo Cielo, en quanto Dios, sois Verbo del Padre: en quanto Hombre, concebido por el Espiritu Santo en las entrañas virginales, mas puro que los Angeles, de que os admirais de la poca fè que hallais en esta tierra, que no produce sino espinas de ingratitud para lastimaros, y hazeros sacar la sangre de esta divina cabeça, que siempre tuvo, pensò, y cogitò pensamientos de paz, perdon publico, y misericordia para con los hombres? cierto, con lagrimas lo escrivo, ver en los hombres tan poco agradecimiento, fè, y cófiança en nuestro Señor Iesu Christo, despues de avernos hecho tan innumerables beneficios, despues de aver recibido açotes, bofetadas, y muerte de Cruz, y dexado assi mismo en el Divino Sacramento de la Eucaristia.

Luc. 18. v. 8.

Tambien tengo mucha lastima a los hombres, que en sus trabajos no acuden luego a Dios invocandole en su socorro: pecador dime, sois flaco, y los enemigos fuertes, y quereis padecer a solas? ò que desatino! pues en verdad, que sino teneis a Dios de vuestra parte, que aunque tengais todo el mundo en vuestro favor, yo digo, que no teneis nada, nada; no lo hazia assi el Santo Rey David, sino luego en venirle el trabajo, luego se iva a Dios: *Ad Dominum cum tribularer clamavi: & exaudivit me*; y hallavase tan bien en los trabajos en acogerse a Dios, y confiar dèl, que burlava de sus enemigos, y los vencia, y hazia huir, como lo dize en muchos lugares de sus Salmos, que por evitar prolixidad lo dexamos.

El q̃ no tiene a Dios de su parte aũq̃ tenga todo el mũdo tiene nada.

Ps. 119. v. 1.

Yendo por mar los Discipulos, se levantò grande tempestad, luego acudieron a nuestro Señor Iesu Christo, y luego el Señor mandò sosegar el mar, y diòles reprehension, diziendoles: *Vbi est fides vestra?* O a quá tos Christianos en sus trabajos no bien sufridos, y menos confiados en Dios, les dize Christo: *Vbi est fides vestra?* O casados, hermanos muy amados en IESVS Dulcissimo: os ha quitado este Señor, hijo, ó hija, que mucho amavades, y sentislo mas de lo que conviene: ò bueno, y perfecto Christiano, donde està vuestra fè, de que el que le criò, y le diò alma, y cuerpo, le ama muy mas que volotros, y que siendole muy mas padre, le quiere sacar de este mundo: y sino le conviniera, no le llevarà, y adonde? a su Reyno Celes-

Luc. 8. v. 25.

tial,

tial, que sin duda, para vuestro hijo es grande dicha, y ganancia? assi, que bien se parece, que no amavades a vuestro hijo tanto como a vosotros mismos en èl; si lo aveis por el cuerpo, donde està vuestra fè? sino creeis por articulo de Fè viva, que el mismo que aora os lo quita mortal, y vestido de miserias, en el dia del juyzio vniversal, os lo bolverà esse mismo cuerpo que vosotros engendrasteis, inmortal, incorruptible, y glorioso? pues no os parece, que con grá. de razon se quexa nuestro Señor Iesu Christo, diziendonos: *Vbi est fides vestra?*

Confiesso delante la Divina Magestad, que aunque de todos los Articulos de nuestra Santa Fè Catolica Romana, mi alma gusta mucho, y se mantiene de estas solidas, y firmes verdades; pero en el Articulo de la Resurreccion, no sè que me tengo, que me salgo de mi, de puro cõtento de tener vn Dios tan poderoso, magnifico, y amoroso; y assi quando muriò mi madre, que era la persona, que yo mas he amado en toda mi vida, fuì flaco, que de pronto lo sentì, y llorè; y luego me fuì a la Oracion, y diòme de parecer, que a los oìdos de mi coraçon, oì la dulce voz de mi Señor Dios Iesu Christo, que me dixo: No llores, porque: *Ego resuscitabo eam in nouissimo die.* Sabe este Señor, que digo verdad, que luego cesè de llorar, y lo que mas es, siendo tan fresca la muerte de mi madre, no avia sino horas; quedè tan quieto, y consolado, como si aquel que me hablò Iesus amor de mi alma me la resucitara luego: porque la grande eficacia de fè, me hizo ver lo venidero, como si fuera yâ presente. O bendito seais Verbo Divino, Omnipotente Dios, y Hombre verdadero! Alaben, y magnifiquen vuestro santo nõbre los Angeles, y mas los hombres: pues mas hizistes por ellos, mas los levantastes.

O dulce, y inmenso Amante IESVS Eterno, mi salud cũplida! O poderoso amador de los hombres! hasta adonde llega la fuerça de vuestro infinito amor, que no solo os contentais de glorificar las almas de vuestros fieles amadores: pero aun de glorificar hasta la ceniza de sus cuerpos! ò bendito, y amado seais para siempre! ò Christianos, hermanos mios muy amados, ayudadme a bendecir, alabar, y amar a tal Dios, no seamos ingratos: pues su grande Bondad nos ama tanto, que hasta los polvos de nuestros viles, y miserables cuerpos, tiene prometido de exalçar sobre las estrellas, y dar mas linda, y hermosa claridad, que diô al Sol; yo pecador despreciado, y vilissimo, por ser palabra de Dios, y Articulo de infalible Fè, que mi Madre la Santa Iglesia me ha

ense-

enseñado: assi lo creo: lo creo, como si con mis ojos lo viesse cumplido; y por esta causa, quá-do me acuerdo deste dulce, y admirable Articulo, me deshago de alegria, y mi coraçon dâ saltos de jubilo, y mi alma queda con grande gozo, en creer, estar firme, y fixa en las verdades de las indubitables promessas, de quien no puede mentir. O mi amado Maestro, y Padre San Dionisio Areopagita, veo tibios en el amor de Dios a la mayor parte de los Christianos: no nos despertarias vos, con vuestra altissima doctrina? y aora dezidnos vna palabra de quándo os convirtiò el Apostol S. Pablo, que admiracion, y gozo causò en vos este articulo de la resurreccion general de los cuerpos; yo confio, que con vuestras Oraciones delante la Santissima Trinidad, alcançais grá-de luz de conocimiento, amor, y agradecimiento a Dios, a vuestros aficionados discipulos, y devotos, que peregrinamos a Dios en este destierro: yo pecador hablo de experiencia, porque a este santo devo mucho, y solo oìr, ò nombrar su santo nombre me incita a olvidar todo lo terreno, y amar, y desear lo celestial: y por esto no quiero hablar de mi Maestro, y Abogado San Dionisio Areopagita, porque sin quererlo yo, alargaria la pluma.

O Santo Iob, que nos dezis vos deste Articulo, que cierto hablais tan bien, que me enamora mi coraçon, por divertido que estè: que sentis? dadnos parte de vuestro alto, y verdadero sentir; dize pues, instado, y movido por el Espiritu Santo: *Credo quòd Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum: Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.* Iob 19. v. 25. O palabras Divinas, dignas de memoria: y como el Espiritu Santo, sabìa abeterno, las heregias que se avian de levantar contra este Articulo, diziendo con mentira (que essa es su guia de los heregues) que no resucitarian los mismos cuerpos, sino otros fantasticos; inspirôle a Iob, que lo dixesse bien claro: *Quem visurus sum ego ipse: & non alius, & oculi mei conspecturi sunt Salvatorem meum*, esto es, creo que mi Redemptor vive; y como que dezìs verdad, porque Iesu Christo en quanto Dios: *In principio erat Verbum, &c.* Ioan. 1. v. 1. y en el vltimo dia del sepulcro de la tierra, sin duda resucitarè con esta misma carne: verè a mi Salvador, quándo vendrà a juzgar vivos, y muertos, y en esto nadie dude, porque digo verdad, y con mis proprios ojos lo verè, *& non alius*: y no al contrario, como dize el herege, sino con esta misma carne, y con estos mismos ojos corporales, que aora vivo. O quantos dulces mysterios podriamos dezir sobre este Articu-

La mentira es la guia de los heregues.

lo,

lo, sacado de los Morales de San Gregorio, Doctor, y luz de la Santa Iglesia; pero solo por evitar prolixidad lo dexamos, y buelvo a mi punto.

O quanto conviene a los Reyes, Principes, Duques, y a otros Grandes Señores, con todos los Prelados Ecclesiasticos, tener grande fè: porque como son Cabeças, es muy necessario, que en esta virtud, que como dize S. Pablo, es el fundamento de la Santa Iglesia, y de toda virtud, pues toda virtud ay en ella: que procuren en esto, como Cabeças, que lleven la crecida ventaja a todos sus miembros. Acuerdome, que vna vez San Pedro Apostol (como cuenta San Mateo) como nuestro Señor Iesu Christo tenia de costumbre trasnochar en los montes solo, orando a su Padre por todo el mundo, (y tu, Christiano, que hazes en las noches? Dios, que todo lo puede te remedie, y no digo mas) al fin: *Iesus ascendit in montem solus orare*; y mandò a sus Discipulos, que subiessen a la Nave, y se fuessen. Estando pues la Nave en medio del mar, levantòse grande tormenta de olas, y de furiosos vientos, el Dulce Maestro IESVS, a quien nada se le esconde, viò el trabajo de sus Discipulos, y a la quarta vigilia de la noche fuesse a sus Discipulos, caminando sobre el mar, como Criador, y Señor dèl: y viendole ellos, turbaronse, pensando, que era fantasma, y por el temor dieron vozes: y luego IESVS se acercò a ellos, y les dixo con dulce voz: *Habete fiduciam, ego sum, nolite timere*; luego San Pedro, como el mas servoroso de todos, dixo a Iesvs: Señor, si vos soys, pues todo lo podeis, hazed que yo vaya a vos sobre de las aguas; respondiòle: Si, ven; luego San Pedro baxò de la Nave, y pusole a caminar sobre las aguas para venir a su Maestro amado Iesvs; y viendo el viento tan terrible, y furioso temió, y como se entrasse mas hondo en las aguas, invocò su vnico remedio a su Maestro Iesus, diziendo: Señor, librad, y salvadme aora. Entonces Iesvs estendiò su poderosa mano, y prendiendo a su Discipulo Pedro, dixole: *Modicæ fidei quare dubitasti?* y luego que Iesvs entrò en la Nave, cessò el viento, y tormenta.

Matth. 14. v. 23. 24.

O valgame Dios! ò quantas Cabeças de la Santa Iglesia, digo, Señores de grandes pueblos, con la mucha agua de las tribulaciones, trabajos, guerras, persecuciones, &c. luego se ahogan! Por caridad les ruego, que hagan cuenta, quando se hallaren desconfiados, que les habla el Salvador Iesu Christo, nuestro poderoso Dios, a los oìdos de sus Christianos coraçones, y dize a cada vno: *Modicæ fidei quare dubitasti?* Hombre de poca fè, para que dudas? O que lastima,

y aun

y aun afrenta, es de la Cabeça! esto es, en los superiores, y mayores, que sean de poca fè! como animaràn, y darân esfuerço a sus miembros, si el Capitan teme, y tiembla? y lo peor de todo, es hombre de poca fè, menguado pecho, y flaco de coraçon? que haràn los pobrecitos soldados? cierto me parece, que los Reyes, Principes, y Señores, defensores del pueblo Christiano, avìan de saber las historias de las Escrituras Divinas: en particular los Macabeos. Acuerdome aver leìdo en el segundo libro: que como el perverso de Nicanor, con tanta ferocidad, y exercito perseguia al pueblo de Dios, del qual era Capitan Iudas Macabeo, dize dèl la Santa Escritura, (y ruego a todos estén atentos:) *Machabæus autem semper confidebat cum omni Ipe auxilium sibi à Deo affuturum.* Esto es: que el dicholo Iudas, siempre tenia firme confiança, y toda esperança en el auxilio de Dios, que en qualquier encuentro venidero, le avia de ayudar, y favorecer: y no parava en ir èl proveìdo de las invencibles armas del socorro de Dios, sino tãbiẽ: *Et hortabatur suos ne formidarent ad adventum nationum: sed in mente haberent adiutoria sibi facta de Cœlo, & nunc sperarent ab Omnipotente sibi affuturam victoriam. Et allocutus est eos de lege, & prophetis, &c.* Al fin: *singulos autem illorum armavit, non clypei, & hastæ munitione, sed sermonibus optimis, & exhortationibus, &c.* que a todos sus soldados, con la viva palabra de Dios los animô, esforçò, y alegrò a todos.

2. Machab. cap. 15. v. 7. usque ad 16.

Dize mas la sagrada Historia, que despues Iudas Macabeo, les contô a sus soldados la siguiente vision: *Oniam, qui fuerat summus Sacerdos, virum bonum, & benignũ, verecundum visu, modestum moribus, & eloquio decorum, & qui à puero in virtutibus exercitatus sit, manus protendentem, orare pro omni populo Iudæorum.* Esto es: que viò al Sacerdote Onìas yà difunto: pero como viviendo en este mundo fue muy siervo de Dios, benigno, modesto, honesto, y adornado de las virtudes desde su niñez. (O quanto importa ser bueno, y servir a Dios desde niño,) dize, que le viò orar por todo el pueblo de los Iudios; y luego viô otra vision: *Post hoc apparuisse, & alium virum ætate, & gloria mirabilem, & magni decoris habitudine circa illum: Respondentem vero Oniam dixisse: Hic est fratrum amator, & populi Israel: hic est, qui multum orat pro populo, & universa sancta civitate Ieremias Propheta Dei. Extendisse autem Ieremiam dexteram, & dedisse Iudæ gladium aureum, dicentem: Accipe gladium sanctum munus à Deo, in quo deijcies adversarios populi mei, &c.* O que de mysterios estân encerrados en estas dos santas visiones, que viò en espiritu el santo Iudas Macabeo!

O quanta fuerça tiene la virtud de la caridad! pues el santo Ieremias, no solo viviendo en el cuerpo la exercitò tanto, mas aun despues de muerto allà en el Limbo, y Seno de Abrahan, la exercitava, orando mucho a Dios por todo el pueblo. O Christianos, muy amados en Iesu Christo, queremos nunca morir? en nuestra mano està, aora que es tiempo, procuremos de estar proveidos, con las virgines prudentes, del oleo de la caridad, para con el proximo: y sin duda, nunca moriremos, porque la caridad no puede morir. O dichoso el pueblo, que tiene los Sacerdotes como Onias, y algunos poquitos de Ieremias, que tomen a pechos el orar por todo el pueblo: no ignoramos, q̃ el amigo, y Caudillo de Dios el santo Moyses, quando tenia las manos levãtadas orãdo a Dios, que el pueblo de Israel con facilidad vencia a sus enemigos, y quando Moyses las baxava, èl quedava vencido. Assi, que lo importante al Rey, y a los Capitanes del pueblo Christiano, es vsar de dos armas juntas: la espiritual de la Oracion, acudir a Dios con toda fè, y confiança, como Iudas Macabeo: y con las temporales armas, con toda prudencia, y animo robusto. Y por fin, y remate deste capitulo, les remito al Apostol San Pablo, hombre guerrero, y de grande pecho, que sabe bien armar vn soldado Christiano, y espiritual, de pies a cabeça. Dexolo de poner aqui, por evitar prolixidad, y no ser pesado.

Para nunca morir deve estar siẽpre el Christiano proveido con el oleo de la caridad, cõ el proximo porq̃ la caridad nunca muere.

CAP. XXXVI.

TRATA DE COMO DIOS aborrece à los impios, y crueles con sus proximos: y ama, y haze bien en esta vida, à los que vsaren de misericordia para con sus proximos, y hermanos; y despues les dà muy mayor premio en el Cielo.

BIen serà, que pues avemos dicho de los medios, que ayudan a la Oracion, como es la Fè, Esperança, y Caridad, humildad, &c. Aora digamos, quales son los impedimentos de la Oracion, y mas en gente seglar; y digalo el Espiritu Santo, por el Profeta Isaias. Quexase alli mucho Dios por estas palabras, y dize assi: *Calendas vestras, & solemnitates vestras odivit anima mea: facta sunt mihi molesta, laboravi sustinens. Et cum extenderitis manus vestras, avertam oculos meos à vobis: & cum multiplicaveritis orationem non exaudiam.* Esto es: vuestras fiestas, y solemnidades aborrezco, y me son molestia, y pesar: y quando levantareis vuestras manos, estendiendolas a mi para rogarme, yo apartarè mis ojos de vosotros, y aunque multipliqueis Oraciones, no quiero oiros, ni escuchar lo que

Isai.1.v.14.

me

me pedis. Que es esto, Señor? de que està tan enojado vuestra Divina Magestad? Luego respondè Dios: *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt;* Teneis contenciones, y quereis vengança de vuestros hermanos: hazeis daño al proximo, y Yo, que soy Criador, y Padre de todos, no lo tengo de sentir, y aun biẽ castigar? pues enmendaos, sino quereis mi castigo: *Lavamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis: quiescite agere perverse, discite bene facere: quærite iudicium, subvenite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam*, y si todo esto hizieredes: *venite, & arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur, &c.*

Todo esto son palabras de Dios, y como es Inmensa Bondad, no solo nos descubre los daños, y causas; por las quales no quiere oìr nuestras oraciones, sino que juntamente, dà el remedio, el qual dexò en nuestras manos, esto es: que nos limpiemos, por la confession, y enmienda, y no demos lugar a malos pensamientos; que cessemos de hazer mal, y aprendamos de hazer bien al proximo; procurar de socorrer al preso, y pobre, juzgar, y amparar al huerfano; defender la viuda, &c. Por este mismo Profeta Isaìas, se quexa Dios de vna gente, que sin serlo, pensavan ser justos, y rectos; y como el mayor mal de todos, sea falta del proprio conocimento. (O Christianos, hermanos, sabed, que toda nuestra perdicion nace, y procede de falta de conocimiento de nuestras culpas, y por esto nunca nos enmendamos, ni corregimos nuestra vida.) Assi, que esta desdichada gente, sobervia, arrogante, y ciega, quexavase de Dios, (que aun hasta aqui llega la sobervia no conocida) por estas palabras: *Quare?* Notad, como comiença la Oracion del pecador, que no se conoce a si mismo: En Dios infinita, Sabiduria, y infinita Bondad, que no puede errar, busca, el porquè? Creeme, ò Christiano, que buscar presuntuosamente en Dios, porque haze, ò dexa de hazer, es proprio lenguaje del diablo; y si lo quieres ver, mira, que cõ essa misma maldita palabra tentò a nuestros primeros padres, en el principio del mundo Porquè (dize el diablo) mãdò Dios, que no comiessedes, &c.? Assi, que con la misma palabra, y con sobervia, comiença esta ciega gente su oracion. Mirad, que humilde oracion, para que suba al Cielo, pues como toda la Sãta, y Divina Escritura afirma, Dios oye al humilde, como es assi verdad, y todas las vidas de los Santos, testifican con exemplos lo mismo. Dizen, pues, estos: *Quare ieiunavimus, & non aspexisti? humiliavimus animas nostras,*

Isai. 58. v. 3. El mayor mal de todos, es falta del proprio conocimiento.

ſtras, & neſciſti? Porque, Señor, ayunando noſotros, no lo hechais de ver, y humillandonos, parece, que no hazeis caſo, ni lo quereis entender, ni menos reſponder, ſocorriendonos, y dandonos lo que os pedimos? Reſpondeles Dios: *Ecce in die ieiunij veſtri invenitur voluntas veſtra, & omnes debitores veſtros repetitis: ecce ad lites, & contentiones ieiunatis, & percutitis pugno impie: nolite ieiunare ſicut vſque ad hanc diem, vt audiatur in excelſo clamor veſter.* En el dia del ayuno, ſe halla vueſtra propria voluntad tan entera en cumplir ſus apetitos, y antojos, como ſi no fueſſedes mis ſiervos: no pagais vueſtras deudas, antes moveis riñas, y contenciones, &c. no me agradan a mi tales ayunos, y eſtad ciertos, que ſino os enmendais, nunca ſubirà al Cielo vueſtro clamor, vueſtra oracion no ſe levantarà de los tejados arriba, ni tendrà entrada delante de mi Trono, y Conſiſtorio; ni ſe deſpacharàn del Cielo vueſtros negocios, ni oirè vueſtros ruegos.

Pues, O Chriſtiano hermano, quieres que Dios oyga tus Oraciones? oye tu los clamores del pobre, y del huerfano, y de la viuda: mira, conſidera los grandes prometimientos, que te haze Dios todo poderoſo, por ſu Profeta el Santo Rey David, que dize: *Beatus vir, qui intelligit ſuper egenum & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.* Eſto es: Dichoſo el hombre, que tiene piedad, cuydado, y ſolicitud de los pobres, porque ſin duda, en el dia malo, y peligroſo, que es el dia de ſu muerte, y el dia horrible, y tremendo del juyzio vniverſal, le librarà el Señor. Y nota, Chriſtiano hermano, que ama tanto Dios al hombre miſericordioſo, que no ſe contenta con librarle de los mayores peligros, ſino que aun en eſta vida le promete mil regalos, alagos, y dulçuras; y no tengas en poco ſer acariciado de Dios: porque, ſabe, y entiende, que es ſobrada honra para noſotros, y ſingulariſſimo provecho. Eſcucha, pues, que de mercedes ſe piden por el que vſare de miſericordia, que pues el Eſpiritu Santo fue el Autor deſtas peticiones, y oraciones, como verdaderos prometimientos los tengo yo; y aſſi proſigue el miſmo Pſalmo citado, y dize el Rey David a eſte tal miſericordioſo. O Grande, y Poderoſo Dios de Iſrael, sè muy bien, de vueſtra real, nobiliſſima, y hermoſa condicion, que no ſolo en el otro ſiglo, ſino aun en eſte, yà començareis: *Dominus conſervet eum, & viviſicet eum, & beatum faciat eum in terra: & non tradat eum in animam inimicorum eius: Dominus opem ferat illi ſuper lectum doloris eius: vniverſum ſtratum eius verſaſti in infirmitate eius.* Que te parece, Chriſtiano hermano? que bendiciones echa el Eſpiritu San-

Pſa 40. v. 2.

Santo, sobre el hombre, que vsare de misericordia? el Señor le conserve, y le dè vida, vivificandole con su amistad, y gracia, y lo haga Bienaventurado, aun acâ en la tierra: y muy mas sin comparacion, despues en el Cielo para siempre; y no, no permita Dios, que sus enemigos los demonios, y el pecado, entrè en su alma, ni le dañen, quando estuviere enfermo, y con dolores, pues que èl tuvo piedad con los enfermos, visitandolos, y socorriendolos, assi, y muy mejor lo harà Dios con èl, y con los que vsaren de misericordia con sus proximos: porque el mismo Dios les estarà a la cabecera, para consolarlos, ayudarles, darles paciencia, y fuerça, y despues les darà la gloria sin fin.

CAP. XXXVII.

TRATA DE COMO LAS Reynas, Princesas, y Grandes Señoras, en sus trabajos, el mayor remedio, socorro, y refugio: es acudir à Dios todo poderoso, y sin duda seràn consoladas: como se prueva con testimonio de la Santa, y Divina Escritura.

QVeriendo assolar, y destruir el poderosissimo Rey Assuero, al pueblo de Israel; esto es: a todos los judios, que se hallassen: el buen Mardoqueo, no tuvo otro remedio, siendo èl judio, sino ir a Dios, y hazer Oracion a su Divina Magestad, y pedirle socorro; (porque la Oracion ha sido siempre, y serà, el vnico refugio de todos los buenos, y siervos de Dios,) y despues dixo a su sobrina, la Reyna Esther, que tambien era judia; y Mardoqueo se la avia criado, y tenia como a hija: que entrasse al Rey Assuero, para rogar por el pueblo judayco; ella le respondiò: *Vade, & congrega omnes Iudæos, quos in Susan repereris, & orate pro me. Non comedatis, & non bibatis tribus diebus, & tribus noctibus: & ego cum ancillis meis ieiunabo, & tunc ingrediar ad regem.* Hizose assi: Mardoqueo juntô todos los judios, que hallò en Susan, y otras partes, y todos ayunaron, y con grande devocion hizieron todos Oracion. Donde bien se vè la fuerça, y eficacia de la Oracion: y como mueve las entrañas de Dios, la Oracion comun del pueblo; pues Esther, con solas estas armas de la Oracion se fue al Rey Assuero, q̃ avia mandado, so pena de la vida, que nadie entrasse sin ser llamado: y esta santa Reyna Esther, por librar a su pueblo (como ella lo dixo a su tio Mardoqueo) se puso en peligro de la muerte; y assi entrò con grande miedo, como si fuera a vn leon muy feroz: pero tanto pudo la Oracion del pueblo, y de sus fieles

La Oracion, vnico refugio de todos los buenos, y siervos de Dios.

Esther 4. v. 15. & 16.

Oracion de comunidad, es muy fuerte, y eficaz para cõ Dios

sier-

siervos para con Dios, que su infinito poder, mudò el coraçon del Rey, de Leon, en Cordero blando: el qual viendola, puso sobre su cabeça la vara de clemencia, y dixole assi: Que pides Ester? aunque quisieras la mitad de mi Reyno, te lo darìa: todo lo que pidieres te serà concedido, porque eres muy accepta a mis ojos; y entonces ella dixo: *Si inveni gratiam in oculis tuis, ò rex, si tibi placet dona mihi animam meã: pro qua rogo, & populum meum pro quo obsecro, &c.* Lo que pido: si hallo gracia en tus ojos, ô Rey, si a ti plaze, dès libertad a mi, y a mi pueblo, de la muerte, &c. Y prosigue el Espiritu Santo la historia, de como ella dixo al Rey, que el enemigo de los judios, era Aman; y mas adelante trata de como este fue crucificado en la mesma Cruz, que tenia aparejada para hazer crucificar a Mardoqueo, &c. Todo lo qual tiene muchos mysterios, en los quales no pienso detenerme: porque mi proposito principal, es hablar de la Oracion, quan importante sea para todos los negocios; y pues esto es assi, y hasta aqui hemos hablado en algunos Capitulos, de los Reyes Christianos; aora con el favor de mi Señor Iesu Christo, deseo hablar con las Reynas, rogandoles, para provecho, y consuelo de sus almas, se hagan leer algunas vezes esta historia de la Reyna Ester, que les prometo, sacarân alivio en sus trabajos; pues por alto que sea el estado, no falta que padecer.

O dilectissimos señores, si teneis amargura, acudid a la Oracion: si tentacion, y tristeza, acudid a Dios, que es alegria de los Angeles, y de todos los Santos; si teneis algun Aman, algun adversario, que os persigue, acudid a la Oracion, como hizo esta dichosa Reyna Ester; y pues soys tan Catolicos Christianos, despues de vuestro proprio biẽ, y salvacion, pedid a Dios la salud de vuestro pueblo, que salve Dios a todos; dezid con grande fervor de espiritu en la Oracion a Dios: O buen IESVS, pues distes la vida por estos mis vassallos: (y al fin hermanos mios) *Salvum fac populum tuum Domine: & benedic hereditatis tuæ.* O Dulce IESVS, salvad este pueblo, que vuestro es, pues cree, y confiessa a vos por Dios verdadero, y espera en vos; y bendecidle, dadle vuestra eterna bendicion.

O quanto agrada al Summo Rey Iesu Christo, esta dichosa alma! sin duda, le parece mas hermosa, que la Reyna Ester al Rey Assuero! O como le ablanda el coraçon en amor, y le inclina a trocar las suertes! que si el demonio, que es figura de Aman, preparâra laços, y Cruz para Mardoqueo, que significa el pueblo Christiano: en ella, y en tormento eterno, serà el demonio

monio atormentado. O quantas mercedes de Dios se alcançan por medio de la Oracion! quantas victorias! quien quisiere vencer sus passiones, dese a la Oracion. Yo he tratado con señoras principales, y cierto, he quedado muy edificado, verlas tan siervas de Dios, que confiesso delante de nuestro Señor Iesu Christo, que por muy hermosas que fuessen, y bien adornadas, no, no han agradado tanto a mi vista corporal, de cien mil ventajas, como agradaron muchissimo a los ojos de mi alma, verlas en lo interior de sus almas, hermosas, y adornadas con el santo temor de Dios, y verlas escrupulosas; no digo demasiados, sino en lo justo: porque de lo que mas en ellas alabo, es: que en aquellas có quien yo traté, hallè grande conocimiento de Dios, y zelo de su honra, y grãdissimo aborrecimiento cõtra los pecados, y contra toda ofensa de Dios, y estar a punto, y promptas de antes morir mil vezes, que ofender al todo poderoso Dios, que sin duda, son obras heroycas, y para hombres fuertes, y sabios; y dize en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura, el Espiritu Sãto: que en el temor filial de Dios, està la sabiduria.

Quien quisiere vencer sus passiones, dese a la Oracion.

El Santo Rey David, como bien exercitado en esta virtud, (que cierto, en los Reyes, Principes, y Grandes, resplandecen mas las virtudes, quando las ay, porque son cabeças del pueblo, y todos los miembros sin duda participan desta luz) dize assi: *Initium sapientiæ timor Domini*; que el principio de la sabiduria, es el temor de Dios; y veamos, que gente es la q̃ place a Dios, que gente es aquella en quien su Divina Magestad se cõplace, y le es de su gusto, muy mejor que la Reyna Ester, a su marido el Rey Assuero? Dizelo el mismo Espiritu Santo por su Organo, que es el Rey David: *Beneplacitum est Domino super timẽtes eum*: y por este temor, que dize David, se entiende el temor filial, añade, y dize: *& in eis, qui sperant super misericordia eius*; porque claro està, que el temor, y respecto, que tiene vn buen hijo a su padre: no es servil, ni por temor de los açotes, sino que es temor de no enojarle, ni desobedecerle en nada, porque es su padre. Y pues hablamos de la Oracion, veamos quien son los dichosos, a quien oye en sus peticiones Dios; dizelo el mismo Escrivano del Espiritu Santo, el Rey David: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet*; y paran assi las mercedes? no, no, sino que passan adelante, y lo que mas de todo es: *& salvos faciet eos*; esto es: que haze Dios la voluntad de aquellos q̃ le temen, y que oye, y les otorga, y concede sus peticiones, y

Ps. 110. v. 10

Is. 146. v. 11

Ps. 144. v. 19

les

les haze salvos. Valgame Dios, Señor, que grande tesoro es vuestro santo temor! pues por el premio que dais yà en esta vida, y prometeis en la otra, vengo a conjeturar, quan infinito bien sea temer, y perseverar en vuestro temor. O Almas Christianas, a que mayor dicha podeis llegar! pues nos dize David: que el Grande Dios de los Exercitos, Criador vnico, y todopoderoso, harà la voluntad de los que le temen; que su Inmensa Magestad, el Dios que no cabe en el Cielo, y que haze tẽblar los abismos, y que todo lo rige, se diga dèl, y con verdad, que se inclinarà, y se rendirà, y sugetarâ a hazer la voluntad de los que le temen! Al fin, no me maravillo, que diga el Evangelista, que nuestro Señor Iesu Christo estava sujeto a MARIA Madre suya, la Virgen Señora nuestra, y al Santo Ioseph: porque mas me maravillo, de que se diga dèl, que harà la voluntad de todos los que le temen: como lo ha cumplido en muchas ocasiones, de que podriamos traer exemplos; digalo el animoso Capitan Iosuè, que mandò al Sol, que se detuviesse, y luego lo hizo, y obedeciò, hasta que huvo acabado la batalla, y vencido a sus enemigos; y dize la Santa, y Divina Escritura, que obedeciò Dios a la voz del hombre. O bendigan os, Señor, los Angeles, y todos los Santos: porque soys tan bueno, y amoso, que hazeis la voluntad de aquellos que os temen! pues que hareis a los que de todo coraçó os aman? O Amante Eterno! cierto, Señor, creo lo mismo hareis, y aun mas colmadamente, y de aqui doy mi parecer, y voto, juzgo, y digo, que son muy locos, y necios, y aun peores q̃ bestias, y brutos, quien no os ama con todo su coraçon, con toda su alma, con todas sus fuerças. O Christiano, donde tienes tu coraçon, si no le tienes en quien lo criò! no te parece, que lo tiene merecido? O bendito seais para siempre! que con essos tan amorosos, y divinos ojos, mirais los justos: y con essas divinas orejas estais atento, escuchando sus peticiones! como lo dize el mesmo Rey David: *Domini super iustos, & aures eius in preces eorum.* Dichosos los que temen a Dios.

Luc. 2. v. 51.

Iosue 10. v. 14

Ps. 33. v. 16

CAP. XXXVIII.

TRATA DE COMO A las Reynas, y Grandes Señoras, por razon de su estado tan alto, les conviene tener mas alto conocimento de Dios, y ser perfectas en su santo temor, y amor, y muy dadas à la Oraciõ, y acudir à Dios: à imitacion de la Santa Reyna Ester.

ALaba el Espiritu Santo, por Salomon, en el Libro de los

los Proverbios, que compuso este Sapientissimo Rey, (aunque le hizo harto daño a su alma, tratar con mugeres, no temerosas de Dios) la muger que teme a Dios, por estas palabras: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, y semblante gracioso de la muger, y vana la hermosura: pero la muger que teme a Dios, essa sola es la que es digna de alabança. Mas como es esto? Dios ha criado la hermosura; pues aviéndola Dios criado, es vana? no dize la misma Escritura Divina; que todo lo que Dios hizo, es muy bueno: todo es verdad, sin contradezirse lo vno al otro: porque la hermosura corporal, en quanto obra de Dios, claro està, que es buena: pero porque los hombres, y aun las mismas mugeres incósideradas, no vsan desta hermosura con el temor de Dios: sino que de aì toman ocasion de presumir, y tenerse en mas que la otra, a quien no cupo hermosura, y de aì el ser galanteadas de los hombres, có cien mil inconvenientes de peligros, que ay de ofender a Dios; no tiene razon el Sabio, en dezir, que la hermosura es vana? claro està, pues los hombres no sacan della otra cosa, que vanidad, &c.

Proverb. 31. v. 30.

La: personas inconsideradas q̃ no vsã de la hermosura con temor de Dios es vana su hermosura.

Quien fuera tan dichoso, como el Serafico Doctor San Buenaventura, que estando vna vez èl, y nuestro Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, comiendo a la mesa del Rey, como Santo Tomàs nunca levantasse los ojos, S. Buenaventura por el contrario, apenas podia comer, siempre mirando a la Reyna con mucho acatamiéto, temor, y amor puro de Dios, y como el Rey conociesse a los dos por Santos, quiso despues saber, que tales consideraciones avian tenido en si; y le dixo S. Buenaventura, que quando mirò a la Reyna, que verdaderamente le parecia ver a la Madre de Dios; de lo qual el Rey se edificò mucho, y có razon, pues dize San Pablo, que a los limpios, todo es limpio; y tambiẽ, que a los que aman a Dios, todas las cosas se les convierten en bien, y honra de Dios, y salud de sus almas: *Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum.*

Rom. 8. v. 28.

Aora pues, veamos siendo tan hermosa la Reyna Ester, que dize della la Santa, y Divina Escritura: *Erat enim formosa valde, & incredibili pulchritudine: omnium oculis gratiosa, & amabilis videbatur*; que era elegante, y de increìble hermosura, muy graciosa, y amable a los ojos de todos. Veamos, que caso hazia ella de tanta hermosura: por ventura ensoberveciôse? vanagloriòse, y despreciò a las demàs? no, no por cierto, como provaremos en vna Oracion, que ella haze a Dios, por estas pala-

Ester 2. v. 15

La hermosura no ha de ser para ensobervecerse, ni despreciar a los otros, sino para alabar a Dios.

palabras: *Domine mi, qui rex noster solus est, adiuva me solitariam, & cuius præter te, nullus est auxiliator alius. Periculum meum in manibus meis est.* Esto es: O mi vnico Señor Dios, y mi vnico solo Rey; los judios, solo a vos, Criador, tenemos por Rey vniversal, y Señor; ayudadme a mi, sola, y desamparada de todo socorro humano: pues fuera de vos, no tenemos otro defensor, ni refugio, el grande peligro le veo presente a mis manos. O buen Dios, ruego a vuestra Inmensa Bondad, querais perdonar nuestras culpas; porque: *Peccavimus in conspectu tuo, & id circo tradidisti nos in manus inimicorum nostrorum.* Por nuestros pecados nos aveis entregado en manos de nuestros enemigos. Notese aqui la caridad, y humildad desta santa Reyna, que los pecados del pueblo, ella los reputa por suyos proprios.

O como agrada a Dios esta manera de orar, y pretender la honra, y gloria solo para Dios! pues dize: O Dios! *volunt tua mutare promissa, & delere hereditatem tuam, & claudere ora laudantium te, atque extinguere gloriam templi, & altaris tui vt aperiant ora Gentium, & laudent idolorum fortitudinem, &c. Ne tradas Domine sceptrum tuum his, qui non sunt. Memento Domine, & ostende te nobis in tempore tribulationis nostræ, & da mihi fiduciam Domine rex deorum, & universæ potestatis, &c.* Por ser el latin tan claro, no me detendrè en declararlo, sino que concluyo mi intento, de dezir lo q̃ propuse en el principio deste capitulo, de como es vana la hermosura, y ornato, de q̃ tanto se glorian las mugeres, en el qual tanto peligro ay, como las desdichadas caìdas de algunas donzellas nos han manifestado, afrẽtando todo su linage, y escandaliçando el pueblo; y esto, lo mas ordinario acaece a gente baxa de linage, y condicion: porque como el vicio deshonesto sea el mas vil, y baxo, a esta suerte de gente vemos muy mas de ordinario tropezar, y caer; verdad es, que en lo que toca a la ofensa, y agravio a la Divina Magestad, tanto es en vnas, como en otras, a todos los Christianos propone Dios vna misma Ley, y Mandamientos. Pregunto yo a los de mediano estado: porquè los padres, y madres no guardan, y tienen recogidas las donzellas: assi como la Reyna, Duquesa, Marquesa, Condesa, &c.? que cierto es para alabar a Dios, y hazerle gracias, ver el grande zelo, y guarda có que en estas Casas, y Palacios principales tienen a las donzellas, verdaderamente ay tanto recogimiento en algunos de ellos, como si estos Palacios fuessen Monasterios, y aun de los muy encerrados, y las damas fuessen Monjas: y hazen muy bien, y son dignas de alabança.

Porque,

Porqué, pues, no lo hazen assi el Cavallero ordinario en su casa, el Mercader, &c. ? por ventura, la honra de los medianos, y aun del menor oficial, no vale tanto, como la honra, y virginidad de la hija del Duque, y de las hijas del Conde ? si, si por cierto. Pues dime, Cavallero, y con que conciencia puedes sufrir, que tu hija estè ventaneando, y galanteada de los mancebos ? y aun qnando tu, y tu muger estais durmiendo, que vuestra hija estè velando con el demonio, y hablando con el mancebo deshonesto, muy solicitos en como deshonraros, y agraviaros, no solo a vosotros, que muy bien lo teneis merecido, pues el proprio fruto, que nace de esse vuestro culpable descuydo, esse es ? pero la mayor lastima, es la injuria principal que se haze a Dios, despues a vuestro linage, y el escandalo al pueblo ; todos los quales males, vienen sobre la cabeça de los descuydados padres, y madres, que sin duda, muy mas les valiera nunca aver tenido hijos: pues son tan insipientes, y necios, que no saben, ò por mejor dezir, no quieren criar sus hijos, y hijas en el temor de Dios, y en recogimiento, y en buenas costumbres, sino en vanidades, &c.

Prosigamos, pues, la devotissima Oracion de la santa Reyna Ester, dize a Dios : *Domine tu nosti quia oderim gloriam iniquorum, & detester cubile incircumcisorum, & omnis alienigenæ. Tu scis necessitatem meam, quod abominer signum superbiæ, & gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostentationis meæ, & detester illud quasi pannum menstruatæ, &c.* Esto es : Vos, Señor, Dios mio, sabeis, como aborrezco, y tengo odio a la gloria de los pecadores iniquos, y detesto, y aborrezco, y de toda mi voluntad disgusto de la carne, y morada de los incircuncisos, y de toda estraña nacion : Vos, Dios mio, sabeis mi necessidad, y como abomino, y me dà esto enfado, y alquea toda sobervia, y aun las insignias de gloria del ornato, y Corona de Reyna, que traygo en mi cabeça, con toda la honra, que se me haze, y todo el aplauso, y fausto, riquezas, deleytes, y todo el favor, y respecto, que se me haze, lo tengo en tan poco, como vn paño sucio, que no ay mirarle ; assi, Dios mio, reputo yo, toda la honra, y gloria de Reyna, que vos aveis ordenado, que yo tuviesse para librar a vuestro pueblo con vuestro auxilio : y tambien sabeis, que en solo vos tengo todo mi consuelo : *Et numquam lætata sit ancilla tua, ex quo huc translata sum vsque in præsentem diem nisi in te Domine Deus Abraham. Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum, qui nullam aliam spem habent, & libera nos de manu iniquorum, & erve me à timore*

Los buenos aborrecen la gloria q̃ tienen los malos en esta vida.

more meo. Y vos sabeis, Dios mio, como desde que fuì traida a esta tierra, ni aora, con toda la gloria de Reyna, no me he deleytado, ni alegrado en todas estas cosas transitorias, hasta el dia de oy vuestra sierva no se ha alegrado, sino solo en vos Señor, Dios de Abrahan, Dios fuerte, sobre todo poder: oìd, pues, la voz de aquellos, que no tienen la esperança, sino en solo vos: libradnos de la mano de los iniquos, y libradme deste temor, que tengo presente. Despues de lo dicho, bolviò Ester otra vez al Rey Assuero: lo que passò, yà es notorio a todos. Al fin, pues, que la Reyna Ester, iva armada con las invencibles armas de la Oracion, y assi alcançò del Rey, todo lo que deseava ella, y todo su pueblo: porque quien esperò en Dios, nunca fue confundido.

CAP. XXXIX.

PROSIGVE LA HISTORIA de la Reyna Ester aplicada à la Divina Contemplacion. Quien desea gustar de los frutos de la Oracion, aprovechese deste Capitulo leyendolo de espacio.

POR aver yo hallado capacidad, y disposicion en las almas de los señores principales, que vinieron a descansarse conmigo de sus conciencias, y dudas, que hallavan en la Oracion, me determiné tratar de la Oracion, como diremos despues. Y aviendo primero allanado con el favor de Dios, sus dificultades, colegi de sus razones, y vì muy claro, que en todos los estados tiene Dios, quien le sirve, y ama muy deveras; de lo qual doy infinitas gracias a Dios, y confuso de ver, con que fè, humildad, y fervor de espiritu, y lagrimas, estavan atentas a las respuestas que yo les bolvia a sus santas preguntas, quedè tan avergonçada, que despues me iva delante el Santissimo Sacramento, y con lagrimas, llorava mi tibieza, y dezia a mi Salvador Iesu Christo: O buen Dios, que me sufrìs, que Religiosa, tan imperfecta como yo, viva sobre la tierra! ay! ay de mi pecadora! que ha quarenta años, y mas, q̃ visto el Abito de mi Padre Santo Domingo, sin yo serlo, ni imitar sus santas pisadas! ay de mi, que me precio de ser hija de tal Padre, sin servirle de veras! ay! ay, que esta Condesa casada, y con hijos, me lleva a mi pecadora ventaja, en ser mas humilde, y en amar a Dios, que yo ingratissima! assi, que esta alma agrada mas a Dios, que yo, &c.! Viendo yo, pues, por vna parte tanta preparacion, para recibir los documentos celestiales, y por otra, que con sus Oraciones diò calor a mi pluma para escrivir sobre la Oracion, y

Servia de estimulo al Autor el temor, y devociõ de algunos seglares

Con-

Contemplacion, prosiguirè con la Historia começada de la Reyna Ester, porq̃ quadra admirablemente con la Oracion Mental, como se verâ aora en este capitulo siguiente, con la gracia de Dios.

Ester, ò Christiano, y prudente Lector, es el alma, que por contemplacion trabaja de presentarse delante su Esposo Iesu Christo, figurado en el Rey Assuero, intitulado Rey por el Profeta David, no de ciento y veinte y siete Provincias, como lo fuè èl, que era figura, sino Señor del Cielo, y de la tierra, hazedor de todo lo criado; Ester, se viste de ornamentos dados de la mano de su Esposo el Rey; y porque aunque los Sabios Filosofos trabajaron de vestir vna alma de virtudes morales, Prudencia, Templança, Iusticia, Fortaleza, no son ornamentos, que agradan perfectamente a Dios: si èl de su mano, no dà la vltima vestidura de la Fè, Esperança, y Caridad; demanera, que todas las demàs virtudes son tosco sayal, si la gracia, y amistad de Dios no les diere lustre; y assi en este Palacio Real de la gloria, nadie ha de entrar vestido de solo sayal.

Dize el Texto, que por su gran delicadeza la llevava vna criada del braço; ò que vidrio tan delicado es vna alma temerosa de Dios! pues la llama su Esposo: Flor de azuzena; y bien flor, porque aun vna culpa venial basta a darle pena, y sin sabor, y vn polvo de vna palabra ociosa la descompone. El Santo Profeta David suplicava al Señor, y dezia: Guardadme mi Dios, como la niña de los ojos; aqui denota el Santo Profeta, quan tierna sea vna conciencia a donde mora el Espiritu Santo: pues dixo ser semejante a la niña de los ojos. Ester el alma Esposa de Iesu Christo, muy delicada es, luego siente qualquiera ofensa, aunque pequeña, y la remedia por la Oracion, y gemido, porque no le impida la suavidad de la contemplacion con su Esposo, y Criador: para esto le favorece de dos criadas, Humildad, y Caridad: la Humildad lleva la falda, desechando todo lo superfluo, dandolo a los pobres, y aun parte de lo necessario: la Caridad la sustenta de braço, para quitarle el temor, y sustentarla; y assi dize San Iuan: que la Caridad perfecta desecha todo temor; assi acompañada Ester el alma, entra en la casa del Rey Assuero su Esposo, penetrando todos los Cielos, hasta llegar al Cielo Empireo, por cótemplacion muy quieta: porque el miedo, y temor, que Ester el alma trae, la criada de braço, que es la Caridad, y amor, que Dios infunde en el alma, le dà grande esfuerço: este temor, que el alma tiene, presentada delante de Dios, nace de vna profun-

La Caridad y amor que Dios infunde en el alma, le dà grande esfuerço.

da humildad de vn acatamiento, y religion; por esta causa el Santo Profeta David, dà vozes, diziendo: Señor, mi substancia es como nada, delante de vuestra infinita Magestad. *Isa.38.v.6.*

Dize aora el sagrado Texto, que como la Reyna Ester mirasse la pedreria del Trono donde estava el Rey Assuero, y contemplasse su rostro tan inflamado, y sus ojos tan encendidos; cayò desmayada, recibiendola en sus braços la donzella que la sustentava. Que piedras preciosas son estas, que resplandecen en el Trono de nuestro Dios? sino aquellos Espiritus Celestiales; de los quales admirado el Profeta Daniel, dezia: Mil millares de millares le servian, y diez vezes cien mil millares de millares, eran sus continuos. Tambien se admirò del oro, y cetro, que tenia en la mano: porque su Divinidad, oro purissimo, es significada por aquella Tabla estendida, que estava sobre el propiciatorio sin labor ninguna: Tabla tendida de oro, es nuestro Inmenso Dios, porque su inmensidad, todo lo comprehende, todo lo govierna, y sustenta. Demanera, que contemplando el alma estas grandezas de Dios, luego se admira, y cae como desmayada, a manera de esta Reyna Ester, siendo recibida en vn sueño de paz; del qual la Esposa en los Cantares, dezia: Yo duermo, y mi coraçon vela; duermo quanto a los sentidos, y vida activa, y mi alma vela en la vida contemplativa. En este sueño, puede subir tan alto vna alma, que vea a Dios en su Essencia: como San Agustin afirma de Moyses, y de San Pablo; esto es llamado rapto, a donde el alma es llevada por la virtud divinal, y habilitada para conocer grandes secretos, que vsando de los sentidos, no podria conocer. *Dan.7.v.10.*

A donde se ha de notar, que cinco grados, entre otros muchos, se hallan en la contemplacion. El primero, es hazerse el anima en espiritu con Dios; del qual dize San Iuan: el que està en Caridad, està en Dios, y Dios en él; y lo mismo dize San Pablo. Quien llegò a este grado, puede dezir con la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado Iesu Christo para mi, y yo para èl. El segundo grado, es inseparabilidad, que ni tribulaciones, ni persecuciones, ni enfermedades, ni muerte, pueden apartar al alma de la contemplacion, y amor de Dios; tal era San Pablo, quando dezia: Bien sè, que ni la muerte, ni la vida, ni la adversidad, ni alguna criatura, me pueden apartar de la Caridad de Iesu Christo. El tercero grado, es quando en la cõtemplacion el alma sale herida de amor Divinal, como acaeciò a la Esposa, quando dixo: Del amor de mi Dios soy llagada: esta

Cinco grados entre otros muchos se hallan en la Contemplacion.

1.Ioa.4.v.16.

Cant.2.v.16.

esta es herida de vida, no de muerte, porque con ella mueren nuestras passiones; nos dà disgusto el mundo, nos cae en desgracia nuestra sensualidad, y nos es desabrida. El quarto grado de contemplacion, es quando el alma del todo queda enferma, a donde dos remedios pide, porque no ay otros en esta vida: *Cant. 2. v. 5.* Cercadme de flores, y tambien de mançanas, que estoy enferma del amor de mi Dios: el mayor tormento, que el enfermo puede tener, es grande sed; y assi el alma dize con el Rey David, quando desta enfermedad *Psal. 41. v. 2.* estâ enferma: gran sed tengo de bever de aquella fuente de agua viva, que es mi Dios, ò! quando llegarè? ò! quando me presentarè por Vision Beatifica delante mi Criador? Gemido de enfermo era aquel de San Pablo: O *Rom. 7. v. 24.* misero hombre! quien me librarâ deste cuerpo mortal? y en *Phil. 1. v. 16.* otra parte dezia: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*; deseo ser desatado, y descansar con mi Señor Iesu Christo.

El quinto grado, que en la contemplacion el alma siente, es quando del todo es enagenada de si misma, a causa del gran *Gal. 2. v. 20.* amor de su amado Iesu Christo, y adonde luego con San Pablo, dize: Vivo yo, mas no yo: vive en mi, mi Salvador Iesu Christo; esta es vna muerte santa, muy suave, a quien precedieron la herida, y enfermedad, que diximos: nace de vna palabra, que dize Ieremias, que el Señor habla al coraçon, abrasadora co- *Ier. 20. v. 9.* mo fuego, demodo, que las fuerças corporales en ninguna manera lo pueden llevar, assi lo dize el Rey David: Mi coraçon se *Psa. 72. v. 21.* ha inflamado, mis lomos se han mudado, yo soy buelto en nada sin saber de donde viene. Tambien es llamado fuego el mismo Dios: porque en la contemplacion dà luz al alma revelandole grandes secretos, haziendola ceniza, dandole verdadero conocimiento de si misma; infun- En la contemplacion conoce el alma sus defectos, hasta los mas minimos.
dele mas profunda humildad, porque como recibe los rayos del Sol de Iusticia, conoce muy mejor sus defectos, hasta los mas minimos, y pequeños, y no escrupuleando, sino con claro conocimiento, lo que es justo tenerle: tambien estos rayos calientes, que se reciben en la contemplacion, fortifican el coraçon, desterrando dèl, toda flaqueza, y temor, segun leemos de los Santos Apostoles, quando recibieron el Espiritu Santo en figura de lenguas de fuego, el dia de Pentecostès: pues de este quinto grado, dize aora la historia, que viendo la Reyna Esther los ojos tan inflamados del Rey Assuero, no pudiendole tener, cayò desmayada, y assi como muerta: aqui dize, que se levàtò el Rey de su Trono muy apresuradamente, y que le dixo: que teneis Esther, yo vuestro herma-

no soy, no temais.

Estos son los favores, que el Esposo Iesvs dâ a su Esposa, a quien con palabras amorosas, viendola en contemplacion luego consuela, quitandole el temor, y diziendole ser su hermano, que de su humanidad se vistiò. O que suavidad es para el alma, oìr tan dulces palabras: no tengas temor, no soy juez para castigar tus pecados, sino hermano, para hazerte mercedes; no ayas miedo, ni te acuerdes de tus pecados passados: que yo, segun prometì por el Profeta Ezequiel, yà los tengo puestos en olvido, no temas al demonio, que te amenaçava, ni al mundo, ni a la carne: porque yo soy tu hermano, y defensor, yo quié mirarè por tu honra, esta ley no es contra ti; por tanto, no temas, de sangre Real vienes, libertada eres, y Esposa del Rey de los Cielos, y tierra. O bendito sea Dios! quanta es la libertad del varon espiritual, y qualquiera alma dada a la Divina Contemplacion! quan libre de yugo del mundo! quan desatributado de todo lo que es visible! y quan señor, para servir, y amar a su Dios! Bien dixo San Pablo: A donde està el Espiritu Santo, alli estâ la libertad; a nadie temen, por todo passan, todo lo menosprecian, y huellan, solamente sirviendo al Señor del mundo Iesu Christo nuestro Salvador; a quien servir es reynar.

Y si pregunta alguno, siendo la Reyna de casa, y tan conjunta al Rey: se admira tanto de verle? Responde nos a nuestro intento, y dize el Evangelico Profeta Isaìas, que la Bienaventurança de los Santos, es vna admiracion continua, que el Bienaventurado San Iuan en el Apocalypsi, llamò Mannà, que nadie sabe su gusto, sino el que lo recibe. Mannâ, quiere dezir, que cosa es esta? y es vna alabança muy grande de Dios, nuestro Criador, y Señor, que del principio, que le gozan los Angeles, y Bienaventurados Santos, no hazen sino admirarse, y tan de nuevo oy, como el primero dia, y para siempre en eternidad. O Bondad Summa! ó Poder Inmenso, y Sabiduria infinita! ò grandeza de nuestro Dios, y Redemptor Iesu Christo (dizen de noche, y de dia) quan Magnifico en tus obras! quan Sapientissimo en el govierno de todas sus criaturas! quan bueno, y suave en todas las cosas que hizo! Demanera, que el que es mayor Santo, aquel es mas de casa, y aquel mas se admira en la Bienaventurança, y quien mas goza de Dios, con mayores motivos se espanta de las grandezas de esse mismo Dios; y por la misma razon en esta vida, el alma, que es mas contemplativa, aunque muy de casa, Esposa del Rey de la gloria Iesu Christo nuestro

Apoc. 2. v. 17.

Quien mas goza de Dios cò mayores motivos se espanta de las grãdezas de esse mismo Dios.

Re-

Redemptor, como aqui dezimos de la Reyna Esther, cada dia se ha de admirar, pareciendole ser cosas muy nuevas las que en la contemplacion siente de Dios nuestro Señor.

Y aun deves aqui de notar, que rogandole el Rey, que le hablasse, ella callava: porque si verdaderos son los sentimientos del espiritu en el alma, la mayor prueva, es el silencio de la lengua. El Angel San Rafael dixo a Tobias, que esconder el sacramento del Rey, era cosa muy buena; y nuestro Redemptor Iesu Christo mandò a los tres Apostoles, que estuvieron en la Transfiguracion, que no lo dixessen a sus hermanos, y aun la Reyna de los Angeles Virgen Santa MARIA, nada de tan gran secreto, como fue aver concebido al Verbo Dios, dixo al Santo Ioseph, hasta que el Angel se lo revelò, y le contò el Mysterio. Gran sospecha tengo, que el Señor no nos comunica muchas cosas, porque luego damos pregon, sino vedlo por vos mismo, quanto os guardais de no hablar algun secreto a quien sabeis, que luego lo ha de dezir, y aun descubrir: mas porque podria aver sazon, que en hablar cosas semejátes, Dios nuestro Señor fuesse servido; máda aora el Rey Assuero à su Esposa Esther, que hable, diziendole: Porquè no hablas? contigo hablo, à nada me respondes? entonces ella respondiò, y dixo: Vi tu presencia, Señor, assi como de Angel de Dios, admirable eres tu, y tu rostro està lleno de gracias infinitas.

Tob. 12. v. 7.

Matth. 17. v. 9.

Tres palabras muy notables dixo: lo primero, fue llamarle Angel del Señor: porque Angel, segun dize S. Agustin, quiere dezir embiado; siendo, pues, nuestro Redemptor embiado del Padre, por respeto del oficio, le podemos llamar Angel, aunque segun naturaleza, por ser Dios, es Criador de los Angeles, èl es Admirable, por su infinito Poder, Saber, y Bondad, tiene el rostro lleno de gracias, porque èl es nuestra Cabeça; de cuya plenitud, segun dize S. Iuá todos recibimos abundancia de gracia. Pues veamos como se concuerda, que al Esposo le agrade tanto el sueño de la quieta contemplacion de la Esposa, que èl mismo se haze velador, porque nadie la inquiete, ni turbe; y dize en los Cantares: Yo os amonesto Hijas de Ierusalen, que no despertеis à la Esposa, en contemplacion dormida, hasta que ella quiera despertarse: assi lo vemos, q̃ Christo nuestro Señor, defendiò à Maria Madalena, de su hermana Marta, que queria impedir la contemplacion; pues como aora el Rey Assuero despierta à su Esposa Esther, y le dize, que hable? Quieres tu, Alma dada à la Oracion, saber la causa?

Cant. 1. v. 3.

Lu. 10. v. 41

acuer-

acuerdate, que al fin estamos en este destierro, à donde la vida contemplativa se comiença, y no puede mucho durar, por ser tan breve la vida humana, hasta que en el Cielo se perficione; harto es, y grá merced de Dios, como S.Agustin, S. Gregorio, y los otros Santos confiessan, que en esta misera vida se nos dè alguna centella, de aquel gran fuego de amor, que en Ierusalen la Celestial, dize Isaias està encendido, para que alguna gota de aquel Mar Oceano de Celestial contemplacion, los Santos gozen en la carcel deste cuerpo mortal. Mas nota, Alma Christiana, que despues que respondiô la Reyna Ester, luego se bolviò â aquietar en los braços del Rey Assuero: porque de la vida activa hemos de passar con presteza à la vida contemplativa; de manera, que todo nuestro descanso, sea reposar en los braços de Iesu Christo nuestro Señor.

CAP. XL.

TRATA DE COMO LOS casados, y todos los Christianos, importa muchissimo, que en todos nuestros trabajos, de qualquier manera que ellos sean, que muy deveras vamos à Dios, le invoquemos por medio de la Oracion, y sepamos confiar, y esperar en su Divina Magestad, à imitacion de la dichosa Santa Susana Muger de Ioachin.

ANadie faltan trabajos, ninguno se escapa de ellos, desde el Rey, hasta el Labrador, y desde la Reyna, hasta la mas pobre muger: solo ay vna diferencia, q̃ son mas interiores, y por esto mayores aflicciones, las de los grandes señores, que de estos otros: porque como estàn en muy mas alto estado, sienten mucho mas los pesares, y los agravios que se les hazen, y quando la subida, como dizen, de fortuna, fue mas alta; claro està, que la caìda en pobreza, ò cosa semejante, la sentirâ mas, y mas se entristecerà, quiẽ poco antes se viò muy rico, prospero, y estimado de todos: y despues desamparado, y aun despreciado, y perseguido, que el otro, que no gozò de tantos, y tan grandes bienes de fortuna; y como sea verdad, que assi para la Oracion, como para llevar los trabajos de esta vida, necessita el hombre de remedio, queriendo yo consolar à todos, y viendo, que el mejor consejo es estrivar, y confiar en nuestro Señor Iesu Christo, y no en los hombres, me quiero valer de la Historia de la Santa Susana, en donde hallaremos muy clara esta verdad: pues como dize el Espiritu Sãto por el Rey David, todos somos mentirosos: *Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax.* Ps. 115. vs.

O Christiano, hermano muy amado en Iesvs, teniendo tan

Pode-

Poderoso Dios, que solo èl lo puede todo, confessandole por Inmensa Sabiduria, creyendo, que es Summa Bondad, como lo es sin duda, como es possible, que en tus trabajos, &c. te olvides deste infinito Dios, remedio para todo mal, y te acojas, y vayas buscando defensa, y refugio en los hombres mentirosos? assi lo hazes? pues en verdad, en verdad, que tu verás, y tus ojos, que aora tienes ciegos, la triste experiencia te los abrirá muy a tu pesar. Dize la Santa, y Divina Escritura, que avia en Babylonia vn hombre llamado Ioachin, y que tuvo por muger a vna Donzella muy hermosa, llamada Susana: y lo que mas la hermoseava, y adornada delante de los ojos de Dios, era el temor de Dios filial; y esto deseo yo mucho, que acabassen de entender los hombres, y mas las mugeres: *Timentem Deum: Parentes enim illius, cum essent iusti, erudierunt filiã suã secundũ legem Moysi.* O dichosos los padres, y madres, que temen a Dios, y son justos: porque si no lo son, como lo enseñarán a sus hijos? y si ellos en sus personas, no son recatados, honestos, modestos, y zelosos de muy bien guardar la Ley de Dios, como la harán guardar a sus hijos? y no me cansarè, por honra de mi Señor Iesu Christo, de repitirlo, y escrivirlo muchas vezes, que la perdicion del mundo, nace de no criar los padres a sus hijos, en el temor, y servicio de Dios, desde pequeñitos: que no pueden negar, que les seria facilissimo, y a Dios harían el mejor servicio, que le pueden hazer, y à la Iglesia Catolica, y su premio en el Cielo, es sin fin.

Dan. 13. v. 1.

La perdició del mũdo nace de no criar los padres a los hijos en el temor de Dios.

O! creanme los padres, que para assentar en el coraçon de los hijos la Ley de Dios, y buenas costumbres, no han de esperar, que sean grandecitos, sino desde la primera edad: porque dize el Sabio, y la experiencia tambien, que quando la vara es verde, haràs sin dificultad, todo lo que querràs de ella, pero despues, no, no. Y assi son tan grádissimo numero los condenados, y tan poquitos el numero de los justos, y electos, para ir al Cielo. O! ò! quantos padres, y madres se salvàran, sino tuvieran hijos! y por tenerlos, y no criarlos en el temor de Dios, en el dia del juyzio vniversal, assi los vnos como los otros los veremos, ô dolor! arder con los diablos en el fuego del infierno: pues, ò padres, y madres, si hasta aqui no lo aveis hecho bien, enmendaos, q̃ misericordioso es Iesu Christo nuestro Señor, para ayudaros; y lo que ruego a todos, es, que si quieren acertar, que lean las Epistolas del Glorioso Doctor de la Santa Iglesia San Geronimo, en el estado de los casados, que alli verán, como

dize

dize este Santo, que desde la teta, antes de saber hablar, se han de començar à criar los hijos. O quanto importa esta doctrina! el Espiritu Santo la de à entender à los Christianos. Sepa el Letor, que aunque parezca, que me derramo, mis intentos son amo nestar, que los casados en su estado, sean perfectos, castos, leàles a Dios, y à su compañia: y el otro intento es, que en los trabajos, que acudan a Dios en la Oracion; y sobre todo, que en todos sus peligros, aunque se vean condenados à muerte, que sepan confiar, esperar, y con viva fè encomendarse à Dios, poniendo de veras su negocio en manos del todo Poderoso Dios, que sin duda los librarâ, como librò à Susana de los falsos testigos: y aunque todos sepan su Historia, dirè dos palabras, para algunos que no la avràn leìdo.

Yà diximos al principio deste Capitulo, como era muger de Ioachin, &c. hombre muy rico, muy noble, y estimado en el pueblo, muy sabio: y por razon de su Oficio concurrian a su casa los negocios de mas importancia, entre los judios, por ser este el mas principal, y honrado de todos, pues la Divina Escritura dize dèl: *Eo quod esset honorabilior omnib̃*; fueron en aquel año cóstituì los por Iuezes dos viejos, de los quales dixo el Señor: *Quia egressa est iniquitas de Babylone à senioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* Dios nos libre, por quien èl es, al pueblo, de Iuezes apassionados, y maliciosos, que solo buscan sus proprios gustos, y intereses, y deleytes; como estos desdichados Iuezes. Estos dos viejos ivan muy amenudo à la casa de Ioachin, y alli venian todos los del pueblo â consultar sus negocios con estos Iuezes; demanera, que viendo estos dos viejos à Susana, se le aficionaron mucho, por su hermosura, y mas por la maldad, que en sus coraçones ardìa: porque dize dellos la Santa, y Divina Escritura: que, *everterunt sensum suum, & declinaverunt oculos suos, vt non viderent Cœlum, neque recordarentur iudiciorum iustorum*; que se apartaron de toda razon, entendimiento, y justicia, se bolvieron locos, necios, sin seso. En verdad, que no ay vicio, que tanto quite el juyzio, y haga loco, y aun buelva bestias, como es el deshonesto: pues como ellos andan a quatro pies, sin jamàs mirar al Cielo, sino tierra, tierra; assi lo hizieron estos, que ni tuvieron memoria de la Ley de Dios, ni de los juyzios de los justos, ni aun de la razon natural, que dize: no hagas con otro, lo que no querrìas, que hiziessen contigo.

Dios nos libre de Iuezes apasionados, y maliciosos.

A esta sazon era tiempo de estio, y como Ioachin tuviesse muy lindo huerto; su muger Susana ivase à lavar en èl, como

era

era de costumbre ; assi, que vn dia estos dos viejos en maldad, escondieronse en el huerto, y estando sus criadas fuera, y ella quedando sola. No dexarè de dezir, aunque de passo, que se note mucho la grande honestidad desta santa casada : porque otra muger, no tan honesta como ella, lo dexara para las criadas esse trabajo de lavarse, y sino a dos,à lo menos a la criada, que mas se fiasse, que aquella la lavâra : pero como era tan honestissima, no quiso, que ni criada, ni aun su hija, viesse su castissimo cuerpo ; y no digo mas, entiendanme algunas casadas, que con tan poco recato se tratan con sus criadas : no era assi Susana, sino que sola tomava el trabajo de lavarse, por no ser vista de nadie. O dichosa casada! por esta ocasion tan honesta, tuvo principio vuestro trabajo, descansad,que el fin serà victorioso. Assi, que los ciegos viejos viendola sola, llegaronse à ella, diziendo: Nosotros estamos enamorados de ti, aora tenemos buena ocasion: porque nadie nos verà, &c. O ceguedad de los hombres locos, sin juyzio, ni verdad! mentìs, mentìs, en dezir, que nadie lo verâ ; porque Dios, que es el ofendido, lo vee todo, el Iuez riguroso lo vee; y nota muy biẽ, que sin duda, es peor para vuestro castigo, que si todo el mundo lo viesse : assi, que su malicia iva delante, diziendole : y pues nadie nos vee, y ninguno lo sabrà, tu consiente con nosotros, sino yâ sabes,que somos Iuezes: nosotros levantaremos contra ti falso testimonio, diziendo: que te avemos hallado con vn mancebo, y que por esta causa despediste las criadas de ti. Entonces Susana gimiò, y dixo: Ay de mi, que por todas partes me veo rodeada de angustias, si esto yo consintiere, ofenderè à mi Dios, y matarè mi alma, sino lo hago, no puedo huir de vuestras manos:pero muy mas quiero caer en vuestra ira, que no pecar delante la presencia de el Señor Dios todo Poderoso.

O Christiano, esta es la mayor vtilidad de llevar la presencia de Dios ante todos : esto es, que quando nos vienen las ocasiones de ofenderle, que creamos, pues es infalible verdad, que Dios nos està mirando con suma atencion. Y dicho esto, ella diò grandes clamores, y vozes, para que viniessen los de casa à socorrerla, y ayudarla ; entonces los Iuezes tambien dieron clamores, y gritos : â todos estos gritos, acudiò allà vn criado a ver lo que era, y despues otros criados : y como oyeron a los dos viejos, se avergonçaron mucho, porque nunca tal oyeron de Susana. Assi, que a la mañana vino el pueblo a casa de Ioachin, y con ellos dos Presbyteros,

Quando le venga tentaciõ al Christiano de ofẽder a Dios crea q̃ es infalible verdad, q̃ Dios le està mirando.

ros, ateſtiguando contra Suſana falſamente, para procurarle de eſta manera la muerte, y aſſi delante todo el pueblo la condenaron; era grande laſtima ver como la llevavan, y como ivan tras ella ſus parientes, y hijos, y todos ſus conocidos, llorando el deſaſtrado acaecimiento.

Dize, pues, la Santa, y Divina Eſcritura deſta ſanta muger: *Quæ flens ſuſpexit ad Cœlum: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.* O todos los caſados! y aun todos los Chriſtianos! ponderemos la perfecta confiança deſta ſanta, y caſtiſſima caſada! bien tenemos ocaſion para admirarnos de ſu fè, y dezirle todos: *Mulier, magna eſt fides tua!* No vees, que todos dàn credito a eſtos viejos? Reſponde ella allà dentro ſu coraçon llamando con los ojos fixos en los Cielos: Allà tengo Dios, que me puede librar, ſi quiſiere. O dichoſa Alma! no veis, que yà eſtais ſentenciada a muerte, y que ſe và por momentos abreviando el plaço, para veniros el remedio? à todo eſto, reſponde la Santa Eſcritura, que ſu coraçon eſtava firme en confiar de Dios. O Chriſtianos, ſi entre noſotros huviera muchas Suſanas, que en todas las ocaſiones de trabajos, y adverſidades, aun que diferentes de eſta, ſupieſſen con lagrimas levantar los ojos al Cielo! Bien ſe acuerdan, como todo el mal deſtos viejos, les naciò, por apartar ſus ojos del Cielo. O Bienaventurado el Chriſtiano, que no llora por las coſas terrenas, ni buſca favores terrenos: que muchas vezes nos falta la amiſtad, quando la avemos meneſter, ſino que en el tiempo de la tribulacion levanta ſus ojos llorоſos al Cielo: porque como dize el Eſpiritu Santo por el Rey David: Del Cielo ha de venir el ſocorro, ayuda, y conſuelo a todos los atribulados; y eſte ir a Dios, gemir, y llorar a Dios, no ha de ſer con coraçon tibio, deſconfiado, y puſilanime, ſino como eſta valeroſa Muger, llena de confiança en Dios, que todo lo puede, y es muy Padre verdadero; que cierto fue coſa maravilloſa, y digna de eterna memoria, lo que dize della la Santa, y Divina Eſcritura: que como yà dada contra ella ſentencia de muerte, la llevaſſen a morir, ſe puſo ella à hazer Oracion a Dios con grande fè, y clamor de fervor, y confiança en Dios.

Del Cielo nos ha de venir el ſocorro, ayuda y conſuelo.

O que grande refugio es la Oracion! todo lo puede. Aſſi, que Suſana invocando a Dios, dixo: *Deus æterne, qui abſconditorum es cognitor, qui noſti omnia ante quam fiant, tu ſcis quoniam falſum teſtimonium tulerunt contra me: & ecce morior, cum nihil horum fecerim, quæ iſti malitiosè compoſuerunt adverſum me. Exaudivit autem Dominus vocem eius, &c.* Eſto es: O

Dios

Dios Eterno, conocedor de todo lo secreto, y escondido, y que sabeis todas las cosas antes que fuessen: Vos, Señor, sabeis, que estos viejos han levantado contra mi falso testimonio, y que voy â morir, y muero sin aver hecho nada de lo que estos compusieron malicioſamente contra mi. Dize la Santa Escritura, que oyò Dios todo Poderoso, la voz, y Oracion desta su sierva, y la librò de la muerte por medio de Daniel, &c. como yà avràn oìdo, ò leìdo. Desuerte, que fue libre la innocente Cordera, de aquellos dos lobos carniceros: y esto con el auxilio de la confiança, y Oracion, junto con la innocencia de su vida, que todo es necessario para agradar à Dios. La conclusion de este Capitulo sea, que el Christiano, aunque se vea, como dizen, con la soga a la garganta, que siempre confie en Dios, que si le conviene, le librarâ; y diga con el Santo Iob a Dios: Señor, aunque me mateis en vos esperarè: porque vna de las mayores honras, y servicios, que podemos hazer a Dios, es confiar, y espetar en su bondad infatigablemente; y solo por esto tiene Dios prometido por el Profeta David, de librarnos: *Quoniam in me speravit liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.* O hermano, si conocieſſemos el dulce nombre de Dios humanado! el inefable nombre de IESVS! y como, que sabriamos confiar, y esperar en Dios, aunque mil vezes nos quitaſſen la vida!

Psalm. 90. v. 14.

CAP. XLI.

TRATA DE COMO TODOS los Christianos, pueden, y estàn obligados à ser fieles amigos de Dios, trayendo por exemplo, la fè, y obediencia, que tuvo Abrahan con Dios nuestro Señor; y al fin dèl, reprehende à los Iudios.

NO puedo sufrir vnos Christianos, tibios, indevotos, entretenidos, y ocupados sus coraçones todo en cosas terrenas, que dizen: que a ellos no les toca el aver de orar siempre; lo qual es contrario a lo que nuestro Señor Salvador dize, y acõseja a todos; tambien no puedo llevat con paciencia, otra boveria, que dizen, que el estado del matrimonio, como sea de mucha ocupacion, por aver de proveer la familia, que no dize con él, ni le compadece con èl, ni le pueden dar sus tiempos al recogimiento, y a tener trato familiar con Dios, que esso para Frayles, y Monjas. O necios! ignorantes! bien parece, quan poco conocimiento teneis de la bondad, y condicion de Dios: y que el amoroso testimonio de la Santa, y Divina Escritura, no penetrò vuestro endurecido co-

raçon. Pregunto yo, dezidme: El Patriarca Abrahan no fue casado, y tuvo hijos, rico, y mucha familia? pues todo esto, fuèle estorvo para la Oracion, y tener trato, y familiaridad con Dios? no por cierto, antes bien, con grande confiança en todas sus dificultades acudia a Dios, y sacò muchos bienes; entre otros, que le prometiò Dios, fue en el Genesis: *Noli timere Abraham, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* Esto es: No temas Abrahan, porque yo soy tu protector, y tu premio serà muy grande; no puede negar el Christiano, que en el Sacro Bautismo nos hizo Dios las mismas promessas, y que aunque por nuestra culpa perdimos aquella gracia, y amistad, que tenemos vn Dios tan bueno, que nos diò el vnico remedio de los Diuinos Sacramentos de la Santa Iglesia Catolica Romana Madre nuestra: pues ella, por el Sacramento de la Confession, y Comunion, nos buelve a la saludable amistad de Dios; la qual sabrosa, y provechosa amistad, viene a las vezes a ser tan grande, y tan estrecha, que dixo Dios al mismo Abrahan: *Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum?* Por ventura, podrè yò ocultar à mi amigo Abrahan, lo que tengo de hazer.

Genes. 15. v.1.

Genes. 18. v.17.

Por el Sacramento dela Confessiò, y Comunion, nos buelve la Iglesia a la amistad de Dios.

Bondad Inmensa! ò Dios enamorado del hombre! y que tan comunicativo soys de vos mismo, si hallassedes en nosotros la justa dispesicion de fidelidad, y obediencia, q̃ hallastes en este dichoso amigo vuestro! Queriades vos, Iusto, y Recto Dios, castigar aquellas deshonestas Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y no lo quereis hazer sin dar parte primero a vuestro amigo: y como vuestros amigos seá piadosos, luego despues Abrahan, muy de proposito se puso delante vuestra Divina Magestad, a rogaros por aquellas desdichadas Ciudades, deseando, que no las castigassedes: y entre otras suplicas, que en la Oracion tuvo con vuestra Magestad. (O Dios bueno)! como tenia bien experimentado en si mismo, q̃ hazeis tanto caso de los justos amigos vuestros, entendiendo vuestra nobilissima condicion, os dize: Señor, si en estas gentes se hallaren cinquenta justos, perdonar los heis? Respondiò Dios, y dixo: Si, que los perdonarè si se hallaren cinquenta. Entonces dixole Abrahan, con mucha humildad: ò Señor, y Dios Grande, de que comencè a tratar con tal Magestad, conozco mas mi indignidad, baxeza, y vileza, que soy vn poco de ceniza, y polvo despreciado, y muy merecedor de ser pisado de los hombres. O Christiano, he aqui, vno de los mayores señales, que tu Oracion, y trato, que tienes con Dios, es agradable, y accepto à su Divina Magestad:

al

al fin, que eres del dichoso numero de sus amigos, si sales de la Oració mas humilde, y tienes mas caridad con tus proximos.

Assi, que el Santo, y humilde Abrahan, prosigue su Oracion, y dize a Dios: Señor, y si fueren menos de cinquenta justos? Respondele Dios: Si se hallaren quarenta y cinco justos, no los castigarè. Dixo Abrahan: Señor, si se hallaren quarenta, que hareis? Dixole Dios: No los destruirè. Entonces Abrahan, replicó con mucha humildad, y respeto: O Dios mio, ruego a vuestra Magestad, que no se indigne: Y si se hallaren treinta justos? Dixole Dios: No los castigarè. Entonces dixole Abrahan: Señor, y si veinte se hallaren? Respondiò Dios: Si se hallaren veinte, no los assolarè. Entonces dixo Abrahan: Señor, ruego a vuestra Bondad, no os enojeis de lo que digo, y si se hallaren diez, perdonarlos heis? Respondiò Dios: Anda, que si se hallan diez justos, no destruirè la Ciudad. De aqui podemos sacar el grande bien que es ser amigos de Dios; y ponderese el grande caso, estima, y aprecio en que los tiene Dios: pues si en la Ciudad se hallaren diez justos no embiàra Dios, del Cielo fuego, y açufre, para abrasar toda aquella deshonesta gente: como de hecho la mandò quemar toda por sus Angeles; y tambien se pondere el grande aborrecimiento, que tiene nuestro Señor Dios a este abominable vicio, para que con grande cuydado procuremos huir dèl: que como dize S. Agustin: El mayor remedio es huir, huir las ocasiones.

Al fin, lo que yo deseo mucho, que tomassen los casados de este Patriarca amigo de Dios Abrahan, es la grande fe, y la cabalissima confiança en Dios, que tuvo, y la obediencia tan perfecta a su Divina Magestad, y otras virtudes, como es la caridad con los Peregrinos, &c. que por ser tan sabidas estas virtudes, como yà sabrà todo el pueblo Christiano, no me detendrè en contarlas; solo dirè vna palabra, que a mi me causa mucho gusto, y es, quando me acuerdo, que dize nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio, por S. Iuan: *Abraham Pater vester exultavit, vt videret diem meum: vidit, & gavisus est*; y como los ciegos Iudios, nunca merecieron entenderla, le respondieron: Aun no tienes cinquenta años, y has visto a Abraham? Dixoles IESVS: *Amen, amen dico vobis: ante quam Abraham fieret, ego sum.* Este dichoso dia, que el Verbo Divino llama suyo, fue el dia de su Encarnacion: el dia q̃ se cumpliò la promessa, que el mismo Dios avia hecho, y jurado a Abrahan, de tomar carne de su linage, en que todas las gentes serian benditas, y salvos todos los creyentes, y obedientes

Ioann. 8. v. 16.

tes a nuestro Señor Iesu Christo. O Dulce IESVS! dezis, Summa Verdad, que en quanto Dios, soys antes de Abran: assi lo dize vuestro amado Discipulo San Iuan: *In principio erat Verbum, &c.* Y si dize alguno, à que proposito todo esto? Respondo, que es muy puesto en razon, que pues Abraham, siendo casado, y su hijo Isaac, y otros amigos de Dios fueron tan fieles, caritativos, y obedientes, que muchas mas causas tienen de serlo los Christianos casados: pues aquellos no tenian el grande socorro de los Divinos Sacramentos, que tenemos aora.

No dexarè, por amor, y honra de Iesu Christo mi Señor, de dezir vna palabra en cófusió de los judios, de aora de estos tiempos, que aũ estàn en su pertinacia, de que nuestro Señor Iesu Christo, no es el Mesias, q̃ no es Dios, sino puro hombre; de lo qual, como nosotros estamos firmes en la verdad, de q̃ este Señor es el Mesias prometido, y Dios verdadero, nos reimos de sus errores, despreciamos sus locuras, y al fin tenemos lastima a su ceguedad, porque le vàn al infierno; cierto, que digo verdad, que nosotros somos muy mas hijos de Abrahan, en el espiritu, y eficacia de fè, y obediencia a la Santa Iglesia Catolica Romana, que no ellos, aunque descienden de judio: porque no ay duda, que como

Reprehẽsiõ q̃ dà el Autor a la maldita, y ciega gente de los judios, q̃ oy estàn pertinazes en su error.

les dixo el Verbo Divino hecho Hombre: Si soys hijos de Abrahan, hazed las obras de Abrahã; assi podemos dezirles oy a sus descendientes: si sois hijos de Abrahã, creed firmemente, que Dios yà tiene cumplida su promessa, yà se hecho Hombre, yà ha padecido, muriò, resucitò, y està assentado a la diestra de su Padre en el Cielo; creed sin duda esto, que creyendo, gozar os heis con vuestro Padre Abrahan, que aora, yo fiadora, que ni os es Padre, ni os conoce.

Assi, que muy justamente, y con grande verdad, los Christianos tenemos mas en el espiritu, de Abrahan, que vosotros: pues creemos lo que èl creyò, y mas, que yà tenemos en possession lo que a èl fue prometido, y tanto tiempo esperò, y gozamos, de lo que èl en espiritu se gozò. O judios porfiados, despertaos, despertaos de esse letargo, de ignorancia, que esperais, tristes, y desdichados? Esperad, tontos, esperad, necios, que no le vereis del modo que pensais, de que venga primera vez a salvaros, porque yà ha venido; esto es infalible verdad, cófirmada por todas las muertes de los Martyres, y por innumerables milagros, &c. Sabeis quãdo lo vereis? quando vendrà con gloria, y magestad a juzgar vivos, y muertos: y en particular vuestra perfida pertinacia, al que pensavades ver Cordero, le vereis Leon

ayra-

ayrado, del Tribu de Iudâ, y cõ grande saña, con sentencia irrevocable os condenarà (a los que no os quisistes convertir a la Fè Christiana) al infierno; diziendo: Id malditos de mi Padre, al fuego eterno, en compañia de los demonios: apartaos de mi, pues nunca quisisteis creerme, y obedecer a mi Iglesia Catolica verdadera.

CAP. XLII.

PROSIGVE LA MISMA materia: y dize, como todo fiel Christiano, es obligado à traer siempre la presencia de nuestro Señor Dios, que le està mirando; y si assi lo hiziere, no le ofenderà: antes harà siempre su Divina voluntad.

El Christiano deve llevar siempre la presencia de Dios, q̃ le està mirãdo, para no ofenderle.

DIxo Dios a su amigo Abrahan: Anda delante de mi, y se perfecto. O hermanos muy amados, hagamos cuenta, que estas mismas palabras, las dize el mismo Dios hecho Hombre, y glorioso, a cada vno de nosotros: esto es, Christiano, seas muy solicito en andar siempre en mi presencia: *Pone me, vt signaculum super cor tuum: vt signaculum super brachium tuum.* Pon me, ò Christiano, como blanco dentro, y sobre tu coraçon: porque el dulce peso de mi amor, le dè valor, y le haga estar quedo, que no sea liviano, ni movedizo a los fuertes vientos de las tentaciones: y pon me tambien sobre tu braço, no solo los deseos de tu coraçon quiero, sino obras varoniles en mi servicio; y pues el Reyno del Cielo padece fuerça, y los esforçados lo arrebatan, seas tu, vno destos, y vive con esta perfeccion de vida, que yo pedì a mi siervo fidelissimo Abrahan, y dì con mi Profeta David: *Servavi mandata tua, & testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.* Esto es: Por esto alcancè tanto bien en este mundo, en gracia, de guardar perfectamente vuestros preceptos, y mandamientos, y admirables testimonios: porque en todas mis vias, y caminos: esto es, en todos mis pensamiẽtos, palabras, y obras, (ô Señor de Israel!) os tenia delante, y todo esto hazia yo delante de vos; assi, que siempre me hallo circuìdo de vos, que siempre me estais mirando, notando mis obras, y palabras, y ponderando los pensamientos, que traygo en mi coraçon: y hallando alli vuestra Ley, y a vos mismo, como a sello, y blanco de mi coraçon; claro està, que serè vuestro amigo, y cumplirè lo que mandastes a Abrahan, en ir delante de vos, y ser perfecto.

Cantic. 8. v. 6.

Psa. 118. v. 168.

Assi, que de lo dicho, quede averiguado, y assentado en el pecho del Christiano, que todos somos obligados a procurar con todas veras el ser perfectos, à lo

menos de nuestra parte hagamos lo que pudieremos, q̃ Dios de la suya, sin duda, no faltarâ, pues siépre nos incita, y cõbida a ello; en el Testamento Viejo, dixo: Sed Santos, como Yo vuestro Dios lo soy: pues en el Testaméto Nuevo, q̃ te parece ha de dezirno: el mismo Dios? pues solo por este efecto, baxô del Cielo, se hizo Hombre, y muriò en esta demanda? y en su Santo Evãgelio nos dize claramente, exortandonos, que amemos a los enemigos, y hagamos bien a quien nos tiene odio, y que oremos por los que nos persiguen; concluyo, diziendo, para quitar la grande dificultad, que la dureza de los hombres hallan en estas cosas: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in Cœlis est, qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos. Si enim diligitis eos, qui vos diligunt, quam mercedem habebitis? nonne, & publicani hoc faciunt? &c.* Mas quiero yo de vosotros: *Estote ergo vos perfecti, sicut, & Pater vester Cœlestis perfectus est.* Lo que a la honra de mi Padre conviene, y a vuestra salud eterna, es, que le imiteis, que como el sea puro espiritu, y no le podeis ver, por esso me embiò a mi, que soy su Vnigenito Hijo, porque Yo declarasse al mundo su voluntad, y manifestasse su nombre, sus Divinos pensamientos de paz, que aboterno tenia en el secreto de su Seno, Yo su Verbo consubstancial con su Divina Essencia; por esto con verdad, respondì a Felipe, quando pedia que le mostrasse a mi Padre: *Tanto tempore vobiscum sum: & non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt & Patrem meum. Quomodo tu dicis: Ostende nobis Patrem? Non creditis, quia ego in Patre, & Pater in me est? Verba, quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse enim facit opera, alioquin propter opera ipsa credite.*

Matth. 5. v. 45.

Ioann. 14. v. 8.

O buen IESVS! ò Summa Verdad! ò Dios verdadero! ò Padre Eterno! infinitas gracias, y alabanças os doy de todo mi coraçon, de parte deste vilissimo gusanillo, y de parte de todo el mundo, y muy encendidamente, de parte de todos los Christianos, mis carissimos hermanos, que nos aveis embiado tal Redemptor. O mil vezes, y mil millares de vezes, bendezimos, magnificamos, y loamos vuestro santissimo nombre. O nuestro misericordioso Dios, q̃ mas nos podiades dar? ni nosotros recibir, que darnos a vuestro Vnigenito Hijo? O Christianos, abrase yà la puerta de nuestro coraçon, que la culpa la tenia cerrada, para recibir este infinito don, que sin duda, nos harà ricos, y abundantes en todo biẽ para siempre. O buen IESVS! ruego a vuestra Inmensa Bondad, que digais a lo mas intimo del alma del Christiano, las palabras

labras que dixiſte a la Samarita-
Ioann. 4. v. 10. na: *Si ſcires donum Dei, & quis eſt, qui dicit tibi: Da mihi bibere, &c.* Pues es verdad, que en cada pecador padeceis grande ſed de ſu ſalvacion, y a cada vno dezìs las miſmas palabras: eſto es, Alma, que Yo redimì con mi ſangre, y te apartaſte de mi por el pecado, dame de bever agua de lagrimas de contricion de tus pecados: dame vn firme propoſito de nunca mas ofenderme, porque aſſi te diſpondràs, para recibirme en el Divino Sacramento de la Eucariſtia. O ſi ſupieſſes eſte don de Dios, como con mas frequẽcia tomarìas eſte Divino don, y muchas mas vezes irìas a confeſſarte para recibirle! O Chriſtiano, hermano mio, ſi el Santo Patriarca Abrahan, ſe hallàra en nueſtros dichoſos tiempos, con q̃ amor, reverencia, y deſeo, recibiera el Divino Sacramento? yo te aſſeguro, que no con la tibieza, y poco reſpeto, con que noſotros le recibimos; cierto, digo la verdad, que me haze mucha impreſſion penſar eſto: y me dà eſpuela para mover mi coraçon, y para deſear, y procurar de recibir eſte don de Dios, con mas cuydado, fè, y amor.

Pues, ô hermano mio en IESVS, ſeamos imitadores de la grande fè, eſperança, y obediẽcia de eſte grande, y fideliſſimo amigo de Dios el Santo Abrahan, para que merezcamos ſer de aquellos, que dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto en el Santo Evá gelio: *Dico autem vobis, quod multi ab oriente, & occidente venient, & recumbent cum Abraham, Iſaac, & Iacob in Regno Cœlorum, &c.* Hagamos, pues, que ſeamos deſte numero. O buen IESVS, quan grande conſuelo me dân eſſas Divinas promeſſas! que muchos vendràn de Occidente, y de Oriente, al conocimiento de la verdad, de la ceguedad de la Gentilidad, a la luz, y reſplandor eterno, de vos Verbo del Padre. O quanto guſto me dà oìr, de quien no puede mentir: que muchos vendrân al puerto de la ſalud, que es a la Santa Igleſia Catolica Romana, y de eſta Militante, como dize S. Pablo, al que legitimamente peleare, y venciere, ſubirà a la Igleſia Triunfante, q̃ es el Reyno de los Cielos: y alli comerâ con Abrahan, Iſaac, y Iacob: *Non cibum, qui perit, ſed qui permanet in vitam æternam: quem Filius hominis dabit vobis.* A eſte manjar inviſible, eterno, y verdadero, nos combida N. Señor Ieſu Chriſto; y cierto, que temo mucho, que algunos padres, y aun madres de familias, no ſe vayan al infierno, por querer dexar muy ricos a ſus hijos: y creo, que por eſta cauſa, aviſa, y exorta nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, a todos, diziendo, junto con las palabras ſobredichas: *Operamini nõ cibum, qui perit*, trabajad, no por

el

el manjar, que se acaba, y es corruptible desta vida mortal, sino de aquel que permanece para siempre en la vida eterna.

O casados! O todos los Christianos! trabajemos por este Divino manjar, de gozar de Dios para siempre, con Abrahan, Isaac, y Iacob, y con todos los Santos, q̃ todo lo demàs es nada, y como humo todo se acabarà; y otra vez ruego a los casados, que sean imitadores de Abrahan en poner todo su amor, y cuydado en ser perfectos Christianos, en la Fé, Esperança, y Caridad, y muy puntual obediencia a la S. Iglesia Catolica Romana, q̃ no por esso perderà de su derecho, ni quitarà nada a sus hijos: porque muy rico dexò Abrahã a su hijo Isaac, y por estar Iacob en casa de Labàn su suegro, crecian los ganados, y hazienda de Labàn, solo por tener en su casa al amigo de Dios Iacob. O Christianos, que temeis? que dudais? no os acordais, que dize la Summa Verdad nuestro Señor Iesu Christo: que primero busquemos con verdad al Reyno de los Cielos, y su justicia, que es la perfecta guarda de sus Divinos Mandamientos, que todas estas cosas transitorias de comer, y vestir? &c. El Padre Eterno sin duda lo proveerà, tu Christiano, tu estudio, y cuydado, ponlo en ser amigo de Dios leal: esto es, en ser temeroso de Dios, y justo, porque Dios es fiel, y te tiene muy bien prometido, q̃ ni a ti, ni a tus hijos no te faltarà el pan; por pan se entiéde lo necessario para vivir, &c. Dizelo el Rey David assi: Yo fui joven, y aora soy viejo, pero afirmo, que nunca vì al justo desamparado, ni a sus hijos andar mendigando el pan. O Christianos, si esto no creeis ser verdad, no teneis fè en la promessa de Dios, que no puede mentir. si le creeis, porque no os fiais de Dios todo Poderoso?

Genes. 30. v. 30

Matth. 6. v. 33.

Todo su estudio, y cuydado deve el Christiano poner, en ser amigo de Dios leal.

Psal. 36. v. 25.

CAP. XLIII.

TRATA DE QVAN PE-ligrosas sean las riquezas deste mundo; y como los ricos han de hazer limosna à los pobres; y quan mal le fuè al mal rico, no querer hazerla con el pobrecito Lazaro lleno de llagas, &c.

DIze nuestro Señor IESVS, por San Lucas: *Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & bysso: & epulabatur quotidie splendide. Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius, vlceribus plenus: cupiens saturari de micis, que cadebant de mensa divitis, & nemo illi dabat.* Pues hemos dicho, como se salvò, y agradò a Dios, el rico, y S. Abrahan; veamos aora, como se condenò el mal rico, porque procuremos de huir las ocasiones

Luc. 16.

nes

nes, y causas por donde se perdiò. Dize, pues, nuestro Señor Iesu Christo: lo primero, que era muy rico; en verdad, que son muy peligrosas de si las riquezas, y que sino ay mucho temor de Dios, que muy facilmẽte se vàn al infierno por ellas, q̃ como son espinas secas, y que lastiman el coraçon de su dueño, enjuto, seco, y vacio del amor de Dios, y del amor del proximo, como todo es seco, muy presto se les apega el fuego del infierno, donde arden para siempre, y lo segundo, dize, que andava vestido de purpura, que era vestido muy costoso, y de olanda muy delgada; lo qual todo era superfluidad, vanidad, y mal hecho. Lo tercero, que cada dia comìa abundantemẽte, y demasiado. O ricos! ricos! ciegos, y tontos! ay! ay de vosotros, que essa demasia de comer, la aveis de pagar por las setenas; en verdad, que Abrahan, Isaac, ni Iacob, nunca anduvieron cõ essa vanidad de vestidos, ni comìan con essa demasia pudiendolo hazer por ser ricos: pero como ellos se preciaron, muy mas sin comparacion, de ser fieles amigos de Dios Omnipotente, claro entendian no ser essa la voluntad de Dios: y por esto no lo hazian, sino que vestian honestamente, y comìan templadissimamente: y en verdad, que como dize Galeno, y todos los Medicos, y la experiencia lo testifica, sin duda, es muy mas saludable para el cuerpo comer templadamente. En lo que toca al vestir, y llevar demasiadamente galas las mugeres, cierto, no querrìa ocupar mi pluma en tiempo perdido, porque como dize el Sabio: Es por demàs enseñar al loco; y como ellas en esta materia lo son, que les diremos? sino que roguemos a Dios, les dé sesso, y entendimiento claro, pues tan obscuro, y sin razon lo tienen.

Y quieren lo ver? noten: que solo en la cabeça, y cuello, llevan tanta vanidad, ò por mejor dezir, tanta locura, que con sus nuevas invenciones de trages, significan el castigo que merecen, porque llevan al cuello hierro, en significacion, que serìa razon, que a todas con cadenas de hierro las llevassen al Hospital General, y las metiessen en jaulas, como a locas a todas; todo el infierno se ha concertado a incitar a las mugeres a estas locuras, y las toman, por medio, y instrumento, para llevar al infierno a los hombres, por sus vanidades; desuerte, que ellos son discipulos de los diablos, que aun entre Gentiles, no se sufre tanta vanidad, cierto, cierto, lo digo delante de Dios, que me afrento, de que mugeres que creen, y confiessan a vn Dios Crucificado, abofeteado, y escupido, que sean tan necias, que se atrevan a pintarse el rostro,

Parece muy mal que las Christianas mugeres que confiessan a Dios Crucificado, abofeteado, y escupido, se pinten el rostro con vanidades.

tro,

tro, con cien mil vanidades; al fin, no les quiero dezir mas, como incapazes de razon: pero buelvome a sus maridos, y a sus padres; porque lo sufren, no veen las ofensas de Dios, que se originan de esto? abranse los ojos del entendimiento, y tomé a pechos quitar tal daño, y pestilencia de su casa, no tengan temor, que Dios los ayudarà; cierto, que me he edificado mucho, de algunos Christianissimos padres, que en verdad, que vì el rostro pintado a vna donzella, a quien su padre diô tan buen bofeton, que como llevava sortija en el dedo, se quedò bien señalado en el rostro; no digo, que lo hagan assi, sino que lo castiguen, y no se compadezcan de verles pintado el rostro con el castigo, y bofetadas: y crean me, no dexen el castigo en manos de la madre, no lo fien dellas, que no haràn nada. Lo primero, que casi todas ellas son vanas, y aman la vanidad, antes ellas avrian menester el castigo, porque de ordinario por su mal exemplo, las hijas salen vanas, y si ellas no fuessen vanas, no lo serian las hijas: muchas vezes por ser madres tienen piedades de Cirujano piadoso, como dizen, que por piedad que tiene al enfermo, no haze su obligació, y las llagas se podrecen, y lo que parecia piedad, es grande crueldad, y tan dañosa, que quita la vida. Tales son las madres piadosas, que no quieren castigar.

El no castigar las madres a sus hijas, y sus demasiadas piedades, son causa muchas vezes de su perdicion.

Dize mas este Santo Evangelio, que a la puerta deste desdichado rico, estava echado vn pobrecito llamado Lazaro, lleno de llagas, muerto casi de hábre, y deseava comer, y satisfacer su hambre, de las migajas que caìan debaxo la mesa del rico, y que nadie se las dava. O crueldad de los hombres! ò duros mas que hierro! hasta donde llega vuestra impiedad! no os acordais, que assi como el agua mata el fuego, assi la limosna, y caridad, perdona, y mata al pecado? y nuestro Señor Iesu Christo dize, que el que vsare de misericordia, sin duda, la alcançarà de Dios, para siempre. Pues claro està, que quien no la hiziere con su proximo, que no la alcançarà de Dios, como el mismo Señor lo dize: que en el dia del vniversal juyzio, de las obras de misericordia se harà grandissimo examen; y basta esto para el pecho Christiano.

Vamos adelante. Dize el Santo Evangelio: *Factum est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Que muriò el mendigo Lazaro, y luego con muy honrada litera, ò colchon, fue llevado por los santos Angeles al Seno de Abrahan. Y del rico, que se dize? *Mortus est autem, dives, & sepultus est in inferno.* Que muriô el rico, y que fue sepultado en el in-

infierno; y quando se hallò en tan horrendo lugar: *Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham à longe*; esso creo yo, viô muy de lexos â Abrahan, y que tenia a Lazaro en su Seno acariciandole, y viendole tan dichoso, y â si mismo tan desdichado, con llorosa, y triste voz exclamô, diò gritos a Abrahan: pero no le valiò: *Pater Abraham*, dixole: *miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam: quia crucior in hac flamma.* Padre Abran, apiadaos de mi, y embiad a Lazaro, para que con su dedo mojado en agua, me dè refrigerio, que me abralo en esta horrible llama; cierto, que pedia muy poquito, no mas de vna gotica de agua: pues en verdad, que essa no le fue dada, ni se la darân, aunq̃ para siempre la pida. Respôdiòle Abrahá: Hijo, acuerdate, q̃ has recibido bienes en tu vida, y Lazaro padeciò muchos males: y assi este, para siempre serà consolado, y tu atormentado sin fin: no vees la distancia, que ay entre vosotros, y nosotros? y assi los vnos no podemos ir al lugar de los otros, por lo qual no ay remedio. O Padre Abrahan, a lo menos embia (ruegote) a la casa de mi padre, que tengo cinco hermanos, para que les atestiguen lo que yo padezco, para que se guarden de venir a este lugar de tormento. Respondiòle el Santo Patriarca Abrahan: *Habent Moysen, & Prohetas: audiant illos.* El desdichado condenado respondiô: *Non Pater Abraham: sed si quis ex mortuis ierit ad eos, pœnitentiam agẽt.* Respondiò el Padre Abrahan: *Si Moysen, & Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexit, credent.* Esto es: Si a Moyses, y a los Profetas no creẽ, tâpoco creerân, aunque resucitasse vn muerto, y se los dixesse. Saben de cierto, que Dios hablô a Moyses, y a los demàs Profetas, y les revelò su Divina voluntad; y si esto no oyen, ni quieren obedecer a Dios, tampoco lo creerân, por esse modo, que tu dizes.

Los q̃ no oyẽ ni obedecen a Dios por sus Predicadores, tãpoco creerân, aunq̃ vn resucitado les predique.

Assi, que ninguna peticion, al desdichado rico le fue cõcedida; de todo lo qual, devẽ tener aviso los ricos: porq̃ grãde prudencia es escarmentar en cabeça agena; ruego al Letor, q̃ pondere, que si para no ir al lugar de los tormentos aquellos cinco hermanos, dize Abrahan, que yâ tienen a Moyses, y a los Profetas; y dize muy bien, que dixera de nosotros? que no solo tenemos a los Profetas, pero al Señor, y Dios de los Profetas? que dixera, si viera los Divinos Sacramentos, que nosotros tenemos? si a la Circuncision, que le mandô Dios, que sacava sangre: obedeciò con tan liberal coraçon, que dixera del Sacro Bautismo, tan suave, facil, y dulce,

dulce, para nosotros, y para Dios tan riguroso, que le costò sangre, y agua de su costado? quan grande fuera su gozo, y quanto se admiraria de nuestra dicha, y ventura? con que zelo, y amor de la honra de Dios, y deseo de nuestra salvacion nos diria, aunque la Ley nos fue dada por Moyses, pero la gracia, y la verdad, por el Salvador Iesvs hecha. Pues Christianos, gente dichosissima, teneis al deseado de todos los siglos al Mesias, que a mi fue prometido: vosotros yà le teneis en possession, pues en su Divino Testamento Nuevo, sin duda, os ha de invocar nueva gracia, nuevos mysterios; y pues se dexò â si mesmo en Testamento de tanta caridad, que queda aora, sino que seais todos Santos? pues Sangre de Dios teneis en la Eucaristia, y su mismo Cuerpo verdaderamente; que si de tales beneficios tan inefables, no sabeis aprovecharos con viva, y grande fé, y amor, y servirle con todas fuerças, que aunque resuciten muertos, y os prediquen, que pues aquello seria muy menos, que este infinito bien, que menos os aprovecharia.

O Christiano, no seas ingrato a Dios, sino acuerdate, que dize el Profeta David: *Non fecit taliter omni nation, & iudicia sua non manifestavit eis.* No lo hizo assi Dios con los moros, &c.

Psalm. 147. v 4.

CAP. XLIV.

DA RAZON EL AVTOR porque trae tanto Texto, sin declararlo todo: y vna de las razones es, que como èl estava enamorado de la Santa, y Divina Escritura, assi deseava, que todos los Christianos le amassen mucho: à fin de poner la palabra de Dios por obra.

SI preguntare alguno, como, y à que proposito trae este Autor tanto Texto de Escritura, porque podràn dezir, mas valdria poco, y bien declarado, y otras palabras equivalentes; à todo lo qual respondo: que temo mucho, que excepto los Predicadores, y gente Eclesiastica, que rezan los Oficios Divinos, y leen por consiguiente la Escritura Sagrada, que no ay para los demàs, libro, ni cosa en el mundo mas olvidada, que la Divina, y Santa Escritura, y si dizen, q̃ no todos entienden el latin: respondo, que oxala los que entienden el latin, tuviessen mas registrada la Sagrada Biblia, pues sin duda es èl, mas provechoso, que todos los otros libros; antes todos los otros libros toman, autoridad, luz, fundamento, y lustre de este. San Geronimo, no solo a los hombres, pero tambien a las mugeres, las combida, exorta, y dize hasta las Virgines: Mirad, hijas,

La mejor le vẽda, y mas importante para el Christiano, es la Sagrada Escritura.

que

que nunca se os cayga de las manos el libro de la Santa, y Divina Escritura. Escriviendo a vna Virgen, dize: Mira,hija, que te halle el sueño leyendo el Santo Evangelio, y con èl despierta. Yo, pecador despreciado, no tengo en este mũdo, otro alivio en mis trabajos, ni otro entretenimiento,ni consuelo, ni que mas me esfuerce a vencer mis passiones, y â mas desear à mi Señor Iesu Christo, que leer cada dia en la Santa, y Divina Escritura, y mucho me duelo, ver en los Christianos tanto descuydo, en cosa tan importante a nuestra salvacion: pues por esta causa traygo tanto Texto, y no lo declaro todo, y esto hago adrede,y muy de proposito,por dos razones.

La primera: porque à quien entiende el latin, no ay porque declararlo, pues la misma letra, es doctrina, y ella enseña muy bien, como se ha visto en el capitulo passado del mal rico. Lo segundo, que las mugeres, que no lo entendieren, que lo pregunten; y desta manera, pretendo yo, que se hablarà mas, preguntando, y respondiendo à quien entiende de la Santa, y Divina Escritura: que es el fin, que yo tanto deseo, que traten, y conversen los Christianos con Dios,y su palabra: importa tanto estar tan cursado en ello, que en vna Epistola dize San Geronimo Doctor de la Iglesia, que vna Viuda de su tiempo, por estar tan enseñada en las Divinas Letras,con sus cartas,y escritos, destruyò, y confundiò a los hereges que le eran comarcanos;y de otra muger dize lo mesmo; pues en verdad, estas mugeres, que tanto alaba San Geronimo, de que eran dadas a leer la Santa, y Divina Escritura: no eran, como las ignorantes, y necias mugeres de nuestros desdichados tiempos,que todo su cuydado es como contentar al mundo, y al diablo, con cien vanidades, que llevan en sus cabeças, con vestidos de gala,desear ser festeadas; ventanear es su libro, y su desdichado, y loco entretenimiento: pero de todo esto tienen culpa los padres, y madres, que en lugar de enseñar a sus hijas de leer, y ser buenas Christianas, les enseñan las locuras de Diana; y no digo mas, sino que temo, que si el Glorioso San Geronimo baxàra oy del Cielo, y viera tales padres,y tan malas madres, como tan zeloso de la honra de Dios, como otro Elìas, rogara a Dios dexasse baxar fuego del Cielo, y quemara a todos los padres, y madres, que en sus hijos, yà desde niños,sufren, y disimulan los pecados, y malas inclinaciones, y con tanta vanidad ofrecen sus hijas a los demonios: porque no perseverando en los pecados, despues en el infierno no tendrian tanto tormento. Assi,que

notad quan mal es no servir a Dios, y quan dañolo el ofenderle, que sin duda, en su tanto sería la misericordia de Dios, q̃ baxasse fuego del Cielo, y quemasse a los que no se han de cóvertir.

A mi punto. Tomò tanto a pechos San Geronimo, esto, que de proposito enseñò a Santa Paula, y a su hija Eustochia, buena parte de la Santa, y Divina Escritura, y quando al Santo se le olvidava algun lugar que buscava, embiava a Santa Paula, que se lo dixesse: y ella con mucha humildad lo hazia. Miren lo que dize, escriviendo a la Virgen Demetria, y a otras muchas, en las quales hallava capacidad, y discreció, para merecer tanto bien, como es leer, tratar, y estudiar en la Santa, y Divina Escritura; y si las mugeres incapazes, y ignorantes deste tiempo, dizen, que no entienden el latin, y algunos hombres seglares rudos; respondoles, que se acuerden, como se lee en las vidas de los Santos Padres del Yermo, que vn mancebo muy triste, se fue a vn viejo, y le dixo: que haré Padre, que no entiendo nada del Psalterio de David? Respondiô el viejo: Hijo, perfevera en leer, aunque no lo entiendas: porque el demonio lo entiende, y como es contra
psalm.57. v.1. èl, huìrà de ti, quando dixeres: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius, & fugiant qui oderunt eũ à facie eius, &c.* Esto es, dize el muy experto Guerrero, no solo de la Milicia tẽporal: pero tábié de la espiritual, el Serenissimo Rey David muy diestro soldado fuè, y aunque provò muchas armas espirituales, como èl mismo lo dize en sus Psalmos: y humillava su alma con ayunos, y traìa cilicio, &c. pero aunque esto era muy bueno, en lo que èl confiessa aver hallado mas vezes el cierto socorro era en irse a Dios, llamarle con grande psalm.30. v.2. prisa, y dezirle: *Inclina ad me aurem tuam, accelera vt eruas me:* Señor, inclinad a mi vuestros oìdos, oìdme presto, y daos prisa en defenderme; y en otros lugares, quando con tanta fè, confiança, y firmeza invoca a Dios, le dà la mismisma prisa; assi esta vez, viendose acusado de los enemigos, y que le incitavan a ofender a Dios, movido este zelosissimo Rey del zelo de la honra, y gloria de Dios; como cosa que toca al mismo Dios, le dize: *Exurgat Deus*; levantese Dios, y destruya a sus enemigos, y huyan los que le tienen odio delante su presencia; y và mas adelante: *Sicut deficit fumus deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei;* Sean desechos como el humo todo su poder, y el mal que me querian hazer: assi como se derrite la cera delante del fuego, assi Señor, sean los pecadores delante vuestro divino rostro, que solo en verle ayrado

contra

contra ellos, los desecharèis, &c. y los justos que os aman quedaràn libres, y se gozaràn delante de vos, &c. tambien querrìa, que se acordassen los Christianos, y mas la gente Eclesiastica, que nuestro Señor Iesu Christo, como dize el Evangelista, en todas las tres tentaciones, que el demonio le truxo en el desierto, aunque su Divina Magestad, no tenia necessidad, por darnos exemplo tomò siempre por armas contra el demonio solo la palabra de Dios, como todo el mundo sabe, y lo mismo hizieron todos los Santos. De nuestro Padre Santo Domingo, se lee, que tenia mucho amor, y veneracion al Libro de la Santa, y Divina Escritura, y quando hallava la Biblia, ò el Missal, le hazia grande inclinacion, y le saludava: y lo mesmo hazen, quien como legitimos hijos le quieren imitar. Dexemos à parte los hijos, pero aun las Monjas Dominicas, sé yo muy bien, que en todas sus tentaciones, trabajos, y enfermedades, luego recurren a la viva palabra de Dios, y de vna en particular, que solo en leer en la Santa, y Divina Escritura, olvida todo lo dest

te mundo, y se transforma en Dios.

(?)

CAP. XLV.

TRATA DE LA PAZ, Y concordia, que han de tener entre si todos los Christianos, para que merezcamos ser hijos de Dios por gracia.

EL Verbo del Padre Eterno quando vino a este mundo, luego que entrò en èl, cantaron los Angeles: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad: no dize, de lindo, y agudo entendimiento, sino de buena voluntad. O Christiano, hermano muy amado, considera, que sin ser muy agudo, y avisado te puedes salvar: pero en verdad, no te salvaràs, sino tienes buena voluntad; si esto no fuesse tan claro, yo me detendrìa en ello, pero esto los niños no ignoran: que el que tiene mala voluntad, y que ama al pecado, no se puede salvar. Pues, ò buen IESVS, dad buena voluntad a todos los Christianos, para que seamos dignos de recibir vuestra dulce, y saludable paz, pues vos baxastes del Cielo, para ponernos en paz, y concordia con vuestro Eterno Padre, y toda vuestra santissima vida fue con exemplo, y palabra, predicatnos la paz del Santo Evangelio, este año de Iubileo, y de perdon general, à quié

Luc. 2. v. 14.

El q̃ tiene mala voluntad, y ama el pecado, no se puede salvar.

lo quiere recibir a nadie se niega: pues para todos naceis, para llamar a todos a esta amorosissima paz, como en muchos lugares de sus Profecias lo testifica vuestro Evangelico, y santo Profeta Isaias; y pues tan deseoso venìs al mundo de poner los hombres en paz, ruegote Christiano muy amado, que no prives al dulce IESVS de este su santo deseo, que èl no busca sino tu provecho. O hermanos Christianos, dispongansse nuestros coraçones a recibir esta paz, perdonemos a nuestros enemigos, no, no vengança, ni aun aya memoria de injurias: y no solo quando vino al mundo nos traxo esta paz, sino toda su vida nos la enseñò: assi, quando embiava sus Discipulos, les dezia: Discipulos mios, en qualquier casa que entraredes, lo primero, que aveis de hazer, es dezir: *Pax huic domui: & si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertetur.* Esto es: Paz sea en esta casa: y si en ella fuere el hijo de la paz, quedarseha vuestra paz alli, ò sino con vosotros se bolverà, &c.

O buen IESVS, tanto levantais esta dulce, y amable virtud de la paz, que a los pacificos llamais hijos de Dios. O Christiano, hermano muy amado en Iesu Christo, procura con todo cuydado esta virtud de la paz con tu muger, y con los de tu casa: porque cierto en los casados, que no ay paz, es grande tormento para los dos; y para que se conserve la paz, se ha de desvelar mucho el padre de familias, y pedirlo muy de veras a Dios: y si riñe, (que a las vezes es necessario, y pecaria, sino reprehendiesse los defectos de su muger, hijos, y familia) sea con este santo intento de la verdadera paz, segun la Ley de Dios: porque nuestro Señor Iesu Christo, quando se despidiò de sus Discipulos para ir a su Eterno Padre, les dexò su paz, y con ellos a todos nosotros, diziendo: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis, non quomodo mundus dat, ego do vobis.* Mi paz os doy, mi paz os dexo: pero advertid, que no como el mundo la dà; esto es, teniendo paz con el vicio, no reprehendiendole, sino sufrir, y disimular, por no contristar al ocioso, y pecador, no assi, antes contra los tales desengañè yo bien claro al mundo: *Non veni mittere pacem, sed gladium*; que no vine a poner ruin paz, sino cuchillo contra el pecado, &c. assi, que Christiano, no lo dudes, que mas vale la buena guerra, que la falsa paz, segun toda la Santa, y Divina Escritura lo dize: y en particular el Espiritu Santo por Salomon, en muchos lugares, y S. Pablo, &c. Sabes hermano mio en Iesu Christo, que paz hemos de buscar? la que dize el Rey Profeta

Entre los casados ò no ay paz, es grave tormento para los dos.

Joan. 14. v. 27.

Da-

David, y cada dia lo rezamos: *Pax multa diligentibus legem tuã: & non est illis scandalum.* O Christiano, si deveras amas la Ley de Dios, si la guardares, sin duda, tendrâs mucha paz, &c. porque quié quebrantò los Divinos Mandamientos, y tuvo paz verdadera? â nadie por cierto le fue bien ir contra Dios, los pecadores nũca tendrân paz, ni quietud en sus conciencias; que como dize la Santa, y Divina Escritura: el gusanillo della siẽpre les estâ mordiendo: pero al humilde, manso, y justo, dize David: *Mansueti autem hereditabunt terram: & delectabuntur in multitudine pacis*; q̃ el manso heredarà la tierra de los vivientes, que es el Cielo, y se deleytarâ en g̃ de muchedumbre de paz, que sobrepuja (como dize S. Pablo) a todo humano sentido, que mas quieres que te diga de los bienes, y grandes tesoros, que ay en la paz de la buena conciencia del alma, q̃ muy deveras sirve a Dios? Vno de los mayores males, y daños, que halla el Santo Rey David en los pecadores es, dize: *Contritio, & infelicitas in vijs eorum, & viam pacis non cognoverunt: non est timor Dei ante oculos eorum*; no lo dezimos pocoha, que la paz no es como la dà el mundo, sin temor de Dios, ni guarda de sus Divinos Mandamientos? por no tener el temor de Dios, ni huir, y aborrecer el pecado, como por castigo merecido, quedarân ciegos, sin conocer el dichoso camino de la paz, que del temor de Dios nace, y se conserva, y aumenta, como ilustrado por el Espiritu Santo.

Psal. 118. v. 165

Los q̃ vân cõtra Dios, no tienen paz verdadera.

Psalm. 36. v. 11

Psalm. 13. v. 3.

El Santo Zacharias, padre del Grande Precursor San Iuan Baptista, en el Cantico que compuso, la vltima palabra, que dize, fue paz, como fruto de la venida de Dios al mundo, esto es, que vino el Verbo Divino a hazerse Hombre: porq̃ como no sotros estuviessemos en tinieblas, y sombra de muerte, en desgracia, y guerra con el Padre Eterno por esto vino al mundo: *Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent ad dirigendos pedes nostros in viam pacis* Para endereçar, y guiar los pies de nuestros deseos, y de todas nuestras aflicciones, por el dulce camino de la paz, que lleva a la Celestial Ierusalen Madre nuestra, que *sursum est*; Ierusalen, quiere dezir vision de paz. O Christiano, adviertote, que quando cada dia oyes Missa, sentia razon, quando el Sacerdote te dize: *Sursum corda*, que tu coraçon se despegasse de la tierra; creeme, que despues quando nos dize: *Pax Domini sit semper vobiscum*, que sin duda, hallandote Dios dispuesto, verias muy claro, su divina paz abundar en tu alma, como yo lo sè de algunas buenas almas.

CAP. XLVI.

TRATA DE COMO LA Caridad, amor, y paz, dà ser à los Christianos: y q̃ sin caridad, y paz, somos nada, y como nada seremos reputados, delante de nuestro Señor Dios Omnipotente.

Psalm. 127. v. 1. BEati omnes, qui timent Dominũ, qui ambulant in vijs eius. Bienaventurados todos aquellos, que temen a Dios al Señor todo poderoso de los Exercitos: y dichosos aquellos, que caminan por sus caminos, y sendas: porque sin duda son pcaificos, y que vàn bien guiados a la soberana Ciudad de Ierusalen Celestial, que toda es vision de paz. Christiano, hermano muy amado en Iesu Christo: *Labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Dichoso tu, si trabajares, y del sudor, y trabajo de tus manos comieres el pá, que quiere dezir, todo lo necessario para tu sustento, y de tus hijos. No puedo sufrir: vnos hombres perdidos, desmanotados, que no saben ganar vn maravedì: antes son tan locos, y enemigos de si mismos, y lo peor es, tan enemigos, y crueles para con sus hijos, que aun lo que trabajaró sus padres, y antepassados, y la hazienda, que con su sudor ganaron, y dexaron a sus hijos, ellos, como tontos, no solo no saben aumentar, pero ni guardar lo ganado, antes con el maldito juego, y otros vicios, destruyen sus casas, y sus desatinos pagan sus hijos, sin tener en ello culpa.

Los yerros de los padres pagan los hijos, padeciendo males en esta vida.

O dichoso, el que assi en lo espiritual, como en lo temporal trabajare fielmente, y es solicito, porque el Espiritu Santo, que no puede mentir, dize: que le irà muy bien, assi en esta vida transitoria, como en la eterna, que esperamos: *Vxor tua sicut vitis abundans*; y mas, que promete Dios muchos hijos a esse tal; que su muger, assi como el sarmiento, y viña serà fecunda; y notese assi, que tambien por (*vxor*) se entiende nuestra conciencia, que abundarà en buenas obras, que son los verdaderos hijos, que nunca nos dexaràn, sino que despues de la muerte, como afirma San Iuan, nos seguiràn: *Opera enim illorum sequuntur illos, &c.* *Apoc. 14. vlt.* *Filij tui sicut novellæ olivarum in circuitu mensæ tuæ*; y mas, que tus hijos, como nuevos olivos te cercuiràn tu mesa, y tomado el otro sentido, de que aora dezimos, que los hijos provechosos del Christiano son las buenas obras: pues sin duda, que en la mesa de la gloria, y premio que deseamos alcançar en el Cielo; (ò quan bien, quan gloriosos seràn alli los frutos de bendicion.) Esto es, todas las obras de misericordia, que el Christiano hiziere, (que por el olivo,

Matth.

olivo, se entienden las obras de piedad, que con el proximo huvieremos hecho) pues en el dia del juyzio no nos pediràn cuẽta del numero de los hijos, que tuvimos, sino destos otros hijos, por los quales nos salvarà Iesu Christo: y por consiguiente, sin duda, al que no tuviere de estos hijos, los condenarà al infierno, diziendo: Tuve hambre, y no me distes de comer, tuve sed, y no me distes de bever, fuy desnudo, y no me vestiste, en la carcel, y enfermo, no me visitastes; assi, pues, por esta causa, apartaos de mi malditos, id al fuego eterno con los demonios para siempre; pero el que tuviere muchos hijos de la oliva de la misericordia, (ò Christiano muy amado) para siempre te seguiràn, y te causaràn sin duda, eterno gozo en el Cielo, y te circuiràn, rodeando, y hermoseando tu mesa, tu corona, no lo vees? el circuir es redondo, ò hermano, si supiesses quantos secretos, y mysterios encierra en si esta celestial redondez! quiereslo oìr en vna palabra? que no tendrà fin tu corona, y gloria.

Matth. 25. v. 35.

Añade el Espiritu Santo, y dize. Atencion. *Ecce sic benedicetur homo, qui timet Dominum*; no lo veis, que bendiciones echa Dios al que le teme? digase esto a todos los pecadores, que no temen a Dios, que en verdad, en verdad, que nada destas bendiciones tendràn: porque aunque tengan hijos, no criandolos en el temor de Dios, sin duda les seràn muy mayor verdugo, y tormento, en este mundo, y muy mayor en el otro, y muy mas les valiera no tener hijos: pero el justo que teme a Dios: *sic benedicetur*; assi, assi serà bendito; y mas, que sube su buena suerte a tanto bien, que el mismo Dios todo poderoso desde el Cielo alarga su mano, y le bendize de nuevo: *Benedicat tibi Dominus ex Sion, & videas bona Ierusalem omnibus diebus vitæ tuæ, & videas filios filiorum tuorum pacem super Israel.* Bendigate el Señor a ti desde su trono, y solio, para que te haga digno de ver los infinitos bienes, que ay en Ierusalen Celestial, y veas a tus hijos, y a las hijas, y hijos de tus hijos, en la eterna paz, y descanso sin fin; y notese bien, que estos hijos, que son de los hijos, que nosotros llamamos nietos, en lo espiritual se entiende, que en el Cielo, no solo de los hijos buenos, y de los nietos buenos, tendrà gloria el justo, y de sus obras buenas, sino tambien de todo el bien, y buenas obras, que los otros hizieren, por el nuestro buen exemplo. Y assi â nuestro Padre Santo Domingo, S. Agustin, San Francisco, San Benito, y â los otros Santos, que fundaron Religiones, siempre se les aumentarà la gloria accidental: por las buenas obras, que hazen sus

Los Sãtos fũdadores de las Religiones tiené gloria accidental dela buenas obras de sus hijos.

sus

sus hijos, y todo el fruto que hazen, sienten nuevo gozo: y esto durarà hasta el juyzio, que se acabarà el tiempo de el merecer.

Todos estos grandes bienes, y comunicacion de bienes, nacen de aquel Summo Bien, que es Dios. *Deus à quo bona cuncta procedunt*; y pues esto es verdad (ò Christianos) amemos a Dios, y a nuestros proximos, porque dize San Iuan: *Charissimi, diligamus nos invicem: quia charitas* 1. Ioan. 4. v. 7. *ex Deo est. Et omnis, qui diligit, ex Deo natus est, & cognoscit Deum. Qui non diligit, non novit Deum: quoniam Deus charitas est.* Esto es: Carissimos, amemonos vnos a otros, porque la caridad es de Dios, y viene dél, y todos los que le aman son nacidos de Dios, y le conocen: pero el que no le ama, no le conoce: porque Dios es caridad. O Glorioso Apostol amado de IESVS, que Filosofia tan dulce, y divina es essa? por esso dize muy agudamente San Agustin: Christiano, quieres conocer a Dios? amale, y conocerlohas; dize mas San Iuan: *Qui diligit fratrem suum ex Deo natus est, & videt* Ioann. 4. v. 7. *Deum*; y el Maestro del mundo nuestro Señor Iesu Christo, las señales que diò para conocer quales sean sus Discipulos, son estas: pues Christiano, quieres llamarte Discipulo de Iesu Christo? veamos, que señales son para que seas conocido: *In hoc cognoscent omnes, quia mei estis Discipuli, si dilectionem habueritis ad invicem*, en esto conocerà el mundo, que soys mis Discipulos, en que os ameis vnos a otros: *Vbi charitas, & amor, Deus ibi est.* Assi en los casados, como en todos los otros estados, si ay caridad, amor, y paz, sin duda, Dios està alli; y por esto: *Timeamus, & amemus Deum vivum, & ex corde diligamus nos sincero*; porque: *qui non habet charitatem, nihil habet*; como lo dize San Pablo: que sin amor de Dios, somos nada, &c. pues plegue a aquel Inmenso Dios, que abeterno tuvo pensamientos de paz, para con los hombres, de comunicarnos pensamientos de paz, palabras, y obras de paz, para con nuestros proximos, nos dè, y crie coraçones limpios, y pacificos, en tanta perfeccion, que aun con los que nos aborrecen la tengamos, como hazia el generoso, y nobilissimo Rey David, que dize: *Cum his, qui* Psalm. 119. v. 7. *oderunt pacem, eram pacificus: cum loquebar illis, impugnabant me gratis*; con aquellos, que me tenian odio, era pacifico, y quando yo los hablava mansamente, siempre me hazian contradicion, impugnando contra mi, sin causa, ni razon.

Donde ay caridad, amor, y paz alli està Dios.

(?)

CAP.

CAP. XLVII.

CONCLVYE EL AVtor este Libro, diziendo los grandes bienes, y provechos, que ay en la paz; y como en ella, y en la caridad, se conoce quien son los verdaderos Christianos, y Discipulos de Nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo, Dios verdadero.

EN el vltimo Capitulo de este Libro, deseo mucho en el Señor nuestro Iesu Christo, assentar en los coraçones de los Christianos esta verdad, como todo es nada; sino solo la amistad de Dios, y estar en paz con el Iuez de vivos, y muertos, y amar al proximo, como a si mismo; lo qual nos exorta nuestro Salvador Iesu Christo en su Santo Evangelio, y mas quando se quiso partir de este mundo, y nos dexò su Testamento de paz, y dize por San Iuan, en el vltimo Sermon, que hizo en la Cena, quando con tanto amor nos dexô su precioso Cuerpo, y Sangre en Testamento, despues de aver dicho, que en esto se conoceria si le amavamos, si guardamos sus Mandamientos, y que en tanto le seremos amigos, en quanto guardaremos sus Divinos Preceptos; y aviendonos declarado, que cosa es vida eterna, dize assi, hablando con su Padre Celestial: *Hæc est autem vita æterna. Vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* Esta es la vida eterna, que te conozcan Dios solo, y verdadero, y al que embiaste, Iesu Christo, a salvar el mundo, &c. y por salvarlos, y santificarlos, en verdad: *pro eis ego sanctifico me ipsum*; porque mis merecimientos los comunicarè, &c. y esto, ò Padre Eterno: *Vt omnes vnum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint: vt credat mundus, quia tu me misisti*; para que todos estèn vnidos, y sean vna cosa, como tu Padre en mi, y yo en ti; esto te ruego Padre, que todos los que han de creer en mi, sean vnidos con nosotros, para que crea el mundo, que tu me embiaste, por hazer esta paz, y vnion.

Ioan. 17. per tot.

Pero el Christiano, que no guarda la Ley de Dios, y dize, que le conoce, engañase, y quierelo ver, oyga a San Iuan en su segunda Canonica: *Qui dicit se nosse eum, & mandata eius non custodit, mendax est, & in hoc veritas non est*; que es lo mismo que tengo dicho. *Iterum mandatum novum scribo*

El Christiano no guarda la Ley de Dios, y dize q conoce a Dios, engaña e.

1. Ioa 2. per tot.

ſcribo vobis, quod verum eſt, & in ipſo, & in vobis: quia tenebræ tranſierunt, & verum lumen iam lucet. Qui dicit ſe in luce eſſe, & fratrem ſuum odit, in tenebris eſt vſque adhuc. Qui diligit fratrem ſuum, in lumine manet, & ſcandalum in eo non eſt. Eſto es: Hijos muy amados, otra vez os eſcrivo el nuevo mandamiento del amor de Dios, y del proximo, que aunque tambien lo mandò Dios en el Viejo Teſtamento: pero ſabed, que luego que ſe hizo Hombre le ha muy renovado, y con ſu grande amor, deſeò innovarlo, y imprimirlo en vueſtros coraçones; el pecado de Adan con todas ſus tinieblas yà ſe paſsô, y Ieſu Chriſto, que es luz verdadera, yâ luze, y reſplandece en los coraçones de los creyentes.

Pero advertid, que el Chriſtiano, que dixere, que eſtà en luz, y por otra parte tiene odio a ſu hermano, eſte tal en tinieblas eſtà, y no es la culpa de la luz, ſino de ſola ſu malicia: pero el que ama a ſu hermano, eſte tal permanece en la luz, y no ay en èl eſcandalo, &c. Y pues tanto importa el amor de el proximo, oygamos lo que dize el miſmo San Iuan: *Qui habuerit ſubſtantiam huius mundi, & viderit fratrem ſuum neceſsitatem habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo: quomodo charitas Dei manet in eo?* El que viere padecer neceſsidad a ſu proximo, y teniendo poder para ſocorrerle, no lo haze, ſino que le cierra la puerta de ſus entrañas, como eſte tal, podrà tener la amiſtad, y amor de Dios, ni guardar ſu precepto, en que conſiſte la ſalvacion? y pues es aſsi; con grande amor dà concluſion à eſto San Iuan, diziendo: *Filioli mei, non diligamus verbo, neque lingua, ſed opere, & veritate;* Hijuelos mios de mis entrañas, quereis aſſegurar el paſſo de ir à gozar de Dios para ſiempre? pues eſſe es el verdadero camino, que a vueſtros proximos no les ameis ſolo de palabra, ni con multiplicacion de razones, ſino con obras, con obras de caridad, ayudandoles en ſus neceſsidades: eſta ſerà verdadera caridad, ſi và acompañada con obras, que eſſa otra de palabra, no es caridad: pues no ſocorre al neceſsitado, pobre, y enfermo, &c.

No digo mas, ſino que ruego a todos los Chriſtianos, por las entrañas de nueſtro Señor Ieſu Chriſto Crucificado, y por ſus preciosas llagas, que pues nos hallamos pobres de caridad, y deſnudos de eſta veſtidura de nupcias, pobres de paz, de bondad, y de todas las demàs virtudes,

tudes, que ¡seamos solicitos mendigos de el Espiritu Santo: porque como es amor, y tan liberal, sin duda, nos comunicarà sus dones, y sus frutos; supliquemosle, pues, sin cansarnos, nos haga sapientes en las cosas de Dios, y quiera darnos la ciencia de los Santos; de que el Apostol San Pablo tanto desea, que los Christianos estemos llenos, nos dè el santo temor filial, para con su Divina Magestad, el Don de piedad para con nuestros proximos, fortaleza para vencer nuestras proprias passiones; y sobre todo, consejo, y discrecion para en todas nuestras acciones, acertar a hazer la voluntad de nuestro Señor Dios, y nos dè a gustar sus dulces, y admirables frutos; los quales declara el Apostol San Pablo â los Galatas: *Fructus autem spiritus est: charitas, gaudium, pax, patientia, longanimitas, bonitas, benignitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas.* O Christianos, hermanos muy amados en Iesu Christo nuestro Señor, ruego à todos, que por amor de Dios, trabajemos en tener siempre caridad, y amor con nuestros proximos. Los Discipulos de San Iuan Evangelista, siempre oìan a su Maestro dezir: Amad vnos a otros; vn dia preguntaronle: Padre, y Maestro, como siempre nos dizes esto? Respondiò el Apostol: Porque es precepto del Señor; y si este guardais, basta para salvaros. Lo mismo dize el Apostol San Pablo: Que quien ama a su proximo, tiene cumplida la Ley, &c. y quien tiene esta caridad, sin duda tendrà gozo en el Espiritu Santo; digo aun en esta vida, gozo en su alma, que nadie se le podrà quitar; porque dize el Sabio: Que al justo nada le contristarà, que le acaezca, ni aun los prosperos le alteraràn, porque tiene su gozo firme en Dios, tiene paz con Dios, y no es mucho, que nada le turbe: porque en los trabajos la caridad le dà paciencia, y si dura mucho el padecer deshonra, pobreza, ò enfermedad larga, la misma caridad, como es tan generosa, le dà longanimidad, y anchura de coraçon principal, que pedia el Santo Rey David, que tuvo hartos trabajos, rogava a Dios, diziendo: *Spiritu principali confirma me.* O Dios mio, pues en el Santo Bautismo nos hizistes hijos vuestros por gracia, y herederos del Cielo, confirmadnos con el Espiritu principal, longanimo en padecer por

vuestro

Q̃ se hallare pobre de virtudes, sea solicito mẽdigo del Espiritu S.

Cap. 5. v. 22.

vueſtro amor, en eſperar con vos en longanimidad. O Eſpiritu Santo, dad a los Chriſtianos de vueſtra Bondad, hazednos benignos, que es virtud muy importante, hazednos manſos, y humildes de coraçon, modeſtos, y caſtos, pues todo lo podeis; y por eſto ruego, que ninguno deſprecie a otro, porque el que oy es deshoneſto, tocandole verdaderamente el Eſpiritu Santo, le harà ſin duda, muy caſto, y limpio haſta la muerte.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.



LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LAS VIVDAS SOBRE EL LIBRO DE IVDITH.

CAPITVLO PRIMERO.

EN EL QVAL DIZE EL AVTOR LA causa, porque no haze Tratado especial para las Donzellas.

Propone el Autor la grande devocion que tiene al P. S. Geronimo, y a sus escritos.

AVIENDO puesto la pluma el Glorioso Dotor de la Iglesia Catolica SanGeronimo, y dicho tan altamente del estado delas Viudas, parecerâ grande impertinencia mia, ponerme yo, vilissima, y grossera, en esta materia; pero aunque indigna, soy muy devota, y aficionada a este Santo Doctor: y assi, como muchas vezes me encomiendo a él, y leo sus obras, me parece, que desde el Cielo, me està diziendo: que no tema, que èl con su intercession me ayudarà, y assi, yo pecadora, confiada del Dulce Iesus, que le serà accepto, y con la intercession de mi Padre S. Geronimo, no temo, pues mi intento es hazer servicio a nuestro Señor Iesu Christo, y consolar assi las Viudas, como todos los demàs Christianos, que de mis pobres trabajos querràn aprovecharse. Podrâ dezir alguno, pues es verdad, que en la Iglesia de Dios, primero tienen lugar las Virgines, que las Viudas: porquè no tratais primero de ellas? respondo, que sabe Dios, que digo verdad, que muy de proposito por respecto de ellas, me puse a escrivir este Libro passado, en que tanto tratè de los casados, y encarguè quanto pude a los padres, y madres, que criassen cón temor de Dios sus hijos, enseñandoles la Ley de Dios, yà

desde la infancia, y porque todo el ser de las donzellas depende del bueno, y Christianissimo regimiento de los padres, y madres, à todo mi juyzio me pareciò, q̃ aviendolo tato encargado a los padres, y madres, sin duda avia cumplido con todo lo que yo podia dezir de las Virgines, porque si ellas salen buenas, virtuosas, y bien enseñadas en la Ley de Dios de casa de sus padres, si salian para matrimonio, sin duda serian buenas casadas, y si para Monjas, les quedaria toda la vida el santo temor de Dios, si deveras sus padres se les enseñaran. Assi, q̃ como las donzellas, de ordinario, no tienen casa de por si, ni familia, sino las casas de sus padres, ò parientes, pareceme a mi, que aviendolo yo dicho a los padres, y madres, tan deveras como pueden ver, y leer, que tengo cumplido en lo que toca à las donzellas: pues les he dicho lo que les conviene, y lo he dicho à quien està obligado so pena de pecado mortal à hazerles fuerça para que lo guarden, y que sean buenas, y honestas, no vagabundas, ni de festeos; al fin, q̃ teman a Dios, y aborrezcan el pecado, y las ocasiones proximas, como el mismo pecado, porque dize el Espiritu Santo por el Sabio: que quien ama el peligro, en el se perderà; plegue a Dios no se pierdan muchas Virgines, por amar el peligro, y aun, aun de las dedicadas a Dios, por no huir el Locutorio, sino hablar, hablar sin necessidad, ni caula justa, aora bien, ellas lo veràn algun dia, quando no podrân cobrar el tiempo que aora pierden.

Dize la Santa, y Divina Escritura, en el Libro de Iudith: q̃ como esta sierva de Dios huviesse enviudado, viendose libre, para mas servir à Dios: *In superioribus domus suæ fecit secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur: & habens super lumbos suos cilicium ieiunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter sabbata, &c.* Dize, pues, que en lo alto de su casa le hizo hazer vna morada secreta, esto es, vn Oratorio, para que ella con sus criadas, con mucho recogimiento, se diessen al servicio de Dios con mas quietud; y traìa sobre sus lomos cilicio muy aspero, y ayunava cada dia, toda su vida, sino el Sabado, y las fiestas muy principales, y que dava tan buen exemplo de vida, que nadie hallava ocasion para dezir de ella otra cosa, sino es loar à Dios en su sierva. Dexòle el marido mucha riqueza, grande familia de criados, y grandes possessiones; de todo lo qual, sacava ella, no sobervia, altivez, ni vivir regalada, sino todo lo empleava en el amor de Dios; y de donde procedia tanto bien

Iudith 8. v. 5. & 6. per tot.

Los siervos de Dios, tenidos los bienes tèporales q̃ Dios les dà, los emplean en el santo servicio.

bien para su alma? Dà la razon la Santa, y Divina Escritura, en el mismo capitulo, diziendo: *Et erat in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.* Todo este bien, assi el temporal, como el espiritual, le vino porque temia a Dios mucho, *valde*; que quiere dezir, muchissimo. Pues preguntemos a las Viudas de nuestros tiempos, en que grado temen a Dios: si es poco, ô mucho? ô con esta Viuda Iudith, muchissimo? En verdad, que aquellas que no guardan los Mandamientos de Dios, que no le temen nada, las que procuran guardarlos, pero con tibieza, digo que le temen poco; y las que con veras, y eficacia, guardan la Ley de Dios, digo, que le temen mucho, y que sin duda salvarán sus almas, pero las que enseñadas del Espiritu Santo, con esta santa Viuda, y con el Santo Profeta David, meditaren la Ley de Dios, dia, y noche, y todos sus deleytes son guardarla, y la aman sobre todas las honras, riquezas, y piedras preciosas, estas almas dichosas temen a Dios mucho, muchissimo, como Angeles adoran a Dios; y en todo lugar, assi como las Potestades, ellas tiemblan delante la Magestad de Dios, que sin duda creen, que les està siempre mirando, como sin duda es assi. O dichosas las Viudas, que a tanta perfeccion

suben! que en todo lugar, y siempre les parece, que les dize su Angel Custodio: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, &c.* *Deuter. 6. v. 5.*

CAP. II.

TRATA DE LA MARAvillosa, y rara virtud de la Viuda Iudith, y como el Espiritu Santo hizo, y obrò en ella vn dibuxo, como en figura del Santo Evangelio, en que nos enseña nuestro Señor Iesu Christo, humildad, y mansedumbre, y confiança en Dios; de las quales virtudes, el Espiritu Santo la hizo Predicadora en su Ciudad de Betulia.

PErsiguiendo Holofernes, Capitan mayor del poderoso Rey Nabuchodonosor, al pueblo de Dios; y llegando con grande exercito de los Assyrios, cercò la Ciudad de Betulia, y les quitò las aguas que venian a la Ciudad, y puso junto a la Ciudad su campo, como yà enseñoreandose, y apoderandose de ella. Estavan tan temerosos los hijos de Israel, que determinaron, que si dentro cinco dias, y noches no les embiasse remedio, de darse, y entregarse a sus enemigos los Assyrios; estava en la Ciudad esta santa Viuda Iudith, y como supo lo que passava, embiò a llamar a Ozias, Principe del pueblo de Israel, y

dixole delante de los Presbyteros: q̃ es esto, que ha consentido Ozias? que entregarà la Ciudad, si dentro de cinco dias no embia nuestro Señor Dios, socorro? *Et qui estis vos, qui tentatis Dominum?* Quien soys vosotros, que tentais a Dios nuestro Señor? esse no es el modo para aplacar a su Divina Magestad, antes para incitarle a ira, y furor: *Posuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituistis ei*; Que ignorancia es la vuestra? bien parece, que conoceis poco la cõdicion, y bondad de Dios, pues pusistes termino a su Divina misericordia; y segun vuestro antojo, voluntad, y pequeño coraçon aveis señalado dia a Dios; pero porque nuestro Señor Dios es paciente, y tan piadoso, pesenos, y arrepintamonos de lo mal hecho, y con lagrimas pidamosle perdon; no es Dios como el hombre, vengativo: y por esto humillemos nuestras almas, y con lloro digamos a su Divina Magestad, que se cumpla en nosotros su santa voluntad, y vse de misericordia con nosotros; y assi como la sobervia de los Assyrios conturbò nuestros coraçones, confiemos, que por la humildad, nuestro Señor Dios, nos darà victoria de ellos; porque no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dexaron a Dios, y adoraron Dioses estraños, y falsos, y por esto, por justo juyzio, les entregò Dios a sus enemigos, que los passaron a cuchillo; pero nosotros: *Nos autem alterum Deum nescimus præter ipsum*, no conocemos a otro Dios, sino a su Divina Magestad, pues no ay otro Dios verdadero, y por esto esperemos con mucha humildad la consolacion de este tan buen Dios, y que librarà nuestra sangre de nuestros enemigos, y humillarà, postrando a todas las gentes que nos persiguen, y les confundirà; y aora, ò hermanos, en particulas vosotros, que soys Presbyteros en el pueblo de Dios a quien mas toca orar, y acudir a Dios, (porque de vosotros depende la salud de las almas del pueblo) procurad cõ vuestras santas palabras, animar, esforçar, y corroborar a todos en el Señor Dios: levantad, levantad el coraçon de todos a confiar, y esperar en Dios, que se acuerden, que tambien nuestros primeros Padres fueron tẽtados, y afligidos, y todo assi convenia: *vt probarentur si verè colerent Deum suum.*

El poner limite a Dios para q̃ vse de misericordia, es tẽtarle, y moverle a ira, y furor.

O Christiano! hermano mio en Iesu Christo! como Dios nuestro Señor nos ama tanto, quiere ver, si le amamos nosotros, si le tememos, y honramos; y para provar esto, embianos trabajos, tentaciones, dolores, enfermedades, que nos persiguen, &c. para ver nuestra paciencia: para provar si acudiremos

Muchas vezes embia Dios trabajos, aflicciones, tẽtaciones, persecuciones, para provar nuestra paciencia, y confiança.

mos a su Divina Magestad, si confiamos dèl, y de todo coraçon le invocarêmos, llamandole nos libre en todos nuestros peligros, porque es amigo fiel, y afrentase, que busquemos otros remedios, sin primero acudir a su cierto refugio, amparo, y proteccion; y tiene por grãde agravio, que no confiemos de su inmensa bondad, pues todo lo puede. O misericordioso Dios! que agravio, y que injuria os haze, el que en sus trabajos no acude a vos, ni se fia de vos! Assi, que los trabajos descubren quié son los fieles, y verdaderos amigos de Dios, como el Santo Iob, que como sabìa muy bien los amorosos zelos, que Dios nuestro Señor tiene con sus amigos, le dize: *Visitas eum diluculo, & subito probas illum.* Esto es: ò solicito, y eterno amante, que en la mañana le visitais, y luego provais a vuestro amigo, &c. Prosigue la Santa Viuda Iudith, diziendo: *Memores esse debent, quomodo Pater noster Abraham tentatus est, & per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est. Sic Isaac, sic Iacob, sic Moyses, & omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles.* Assi, que todos estos, por muchas tribulaciones agradaron a Dios, y fueron hallados fieles amigos de su Divina Magestad para siempre: *Illi autem, qui tentationes non susceperunt cum timore Domini, & impatientiam suam, & improperium murmurationis suæ contra Dominum protulerunt, exterminati sunt, &c.* Empero los que no son amigos de Dios en esto se descubre, que en las tribulaciones, tentaciones, y trabajos, tienen grande impaciencia, y murmuracion contra nuestro Señor Dios: a los quales castigô Dios, y destruyò con las serpientes, no assi nosotros, no assi, ô hermanos: *Et nos ergo non vlciscamur nos probis, quæ patimur, sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse flagella Domini, quibus quasi servi corripimur, ad emendationem, & non ad perditionem nostram eveniisse credamus.* No murmuremos, ni nunca nos quexemos de ninguna tribulacion, que nuestro Señor nos embie, ni perdamos la paciencia en todo lo que padecemos, antes muy deveras nos humillemos, atribuyendolo todo a nuestros pecados; y conociendo, que el azote del trabajo que Dios nos embia, es muy liviano, ligero de sufrir, y muy menor del que nuestros pecados merecen: y pues somos pecadores, al fin somos siervos suyos, y como Señor, quiere que nos enmendemos, y corrijamos nuestros defectos. Assi, que no lo embia Dios, ni lo permite, para nuestra perdicion, como dize el demonio, y nuestra impaciencia, sino que todo nace de la paternal providencia de Dios, para nuestra salvacion, aunque no lo entendemos.

Los trabajos descubren quien son los fieles y verdaderos amigos de Dios.

Iob. 7. v. 18.

Los que no son amigos de Dios, se conocen en la impaciencia, y murmuracion contra Dios en las tribulaciones, trabajos, y tentaciones.

Muchas vezes embia Dios trabajos, afliciones, tétaciones, perfeciones, para provar nuestra paciencia, y confiança.

Despues desto, cuenta la Santa, y Divina Escritura, vna larga Oracion que hizo a Dios esta Santa Viuda, antes de partir de su Ciudad, para ir con el favor de Dios a quitar la cabeça de Holofernes, y entre otras palabras, dize estas a Dios: *Nec superbi ab initio placuerunt tibi, sed humilium, & mansuetorum semper tibi placuit deprecatio, &c. Exaudi me miseram, deprecantem, & de tua misericordia præsumentem.* Esto es: Señor Dios, nunca os agradaron los sobervios; empero la Oracion de los humildes, y mansos siempre os fue muy accepta: oìdme a mi miserable, que estoy delante de vos, rogando me ayudeis a quitar la cabeça deste vuestro enemigo Holofernes; pues sabeis, que no confio sino en vos, y solo de vuestra infinita misericordia, presumo, y confio darà fuerça a mi braço flaco; porque vos solo sois mi fortaleza, mi amparo, y refugio: pues sabeis, que lo hago por honra vuestra, y para librar vuestro pueblo; al qual bien le fue el consultar, y confiar en Dios: todo el mundo lo sabe, no ay para que detenernos.

CAP. III.

QVE EXORTA A LAS Viudas, que à imitacion de la Viuda Iudith, que en todas sus tribulaciones se vayan à Dios, pues es todo poderoso, para remediarlas, y misericordioso, para ampararlas, y defenderlas.

EL Texto desta santa Historia, es tan provechoso, que quien entiende el latin, basta ello solo para enseñar muy de raiz las virtudes, sin poner yo nada; y con todo dirè a las Viudas, que cierto tienen ocasion de alegrarse, y gloriarse en nuestro Señor Dios, pues les diò tal patrona de su estado Vidual, que les ha dexado tan grande exemplo de santidad, y zelo de la honra de Dios, y del provecho del proximo; en la qual caridad, y amor de Dios, y del proximo, consiste toda nuestra santidad; y assi las Viudas, que desean de veras ser santas, y agradar al Summo Dios, imiten a esta dichosa Viuda. Lo primero, en tener vn Oratorio en sus casas, en el lugar mas alto, apartado, y quieto, y alli con sus hijas, y criadas, hagan cada dia sus oraciones dos vezes; q̃ pues el cuerpo come dos vezes al dia, gran razon es, que tambien el alma coma sus dos vezes; y no aya casa de Viuda, sin aver libros santos, y quien sepa leer: porque assi como el cuerpo no puede vivir sin comer, assi el alma, no puede vivir sin el manjar espiritual, que es la palabra de Dios, segun toda la Sagrada Escritura dize en muchos lugares, y de diversas maneras, y como

Assi como el cuerpo, no puede vivir sin comer, assi el alma, no puede vivir sin el mãjar espiritual q̃ es la palabra de Dios.

como cosa mas importante a nuestra salvacion; el demonio pone muchos impedimentos, en que no se diga, ni sepa palabra de Dios, y yà que assi se haga, procura el traydor embidioso de nuestro bien, que se haga muy tibiamente, y aun derramadamente, sin atencion, ni devocion, que se queden nuestras almas, tan secas, y flacas, en las virtudes, y amor de Dios, como antes de leer. O que dolor es este! y lo peor, y que me dâ menos esperança del remedio, es, que este daño tan grande, no se echa de ver, ni se conoce, siendo mal tan verdadero, y peligroso.

Muchas Viudas han venido a descansar conmigo de sus trabajos, y yo les tengo lastima, y las esforcè, y consolè todo lo q̃ pude; y sobre todo, les dixe donde hallarian el cõsuelo verdadero, que es en el recogimiẽto, en oìr la palabra de Dios, y como animal limpio, rumiarla, y mascarla con el entendimiento, y voluntad, en la Oracion Mental; y las desengaño de parte de Dios a todas las Viudas, que nunca tendràn consuelo verdadero, sino se dàn muy de veras a la Oració Mental: y mas digo, que en todos sus negocios, y aun tambien en los temporales, no tienen medio mejor, que en la Oracion encomendarlos a Dios, y confiar dèl: pues sin duda, todo lo puede: no digo yo, que no se haga muy buena diligencia humana, sino que despues de aver negociado todo lo possible de nuestra parte, que no nos inquietemos, ni se turben, ni lloren las Viudas, con siempre contar quexas, y trabajos; antes les ruego, que si deveras quieren ser ayudadas en todos sus negocios, que despues de aver hecho todo lo que toca a su cuydado, y obligacion, en mirar, y defender su hazienda, que el tiempo que gastan en quexarse, que se emplee muy deveras, y con viva fe, en irse a la Oració a Dios, y dezirle: O buen Iesvs, en este negocio, yo tengo hecho todo lo que me han aconsejado, que convenìa hazer, si algo queda que hazer, enseñadmelo vos, pues soys Sabiduria del Eterno Padre, que yo estoy prompta, y sin negligencia, para ponerlo por obra, por vuestro amor, y por la caridad, y con vuestro poder, dexad, que comer a los hijos que me distes; ruego a vuestra infinita Bondad, que si es justo, y segun vuestra santa voluntad, os digneis de ganarme este pleyto, &c.

Para salir bien despachado de qualquiera negocio, pongalo en manos de Dios.

Todo lo encomiendo a vos, y fio de vuestro infinito poder, q̃ si es justo, que aunque todos me digan, que lo perderè, no lo creerè, sino que siempre confiarè de vos: porque como vos dezìs en el Santo Evangelio, ay doze horas en el dia, y como soys el escudriñador, sabedor, y

move-

movedor de los coraçones humanos, en vna hora podeis mover los coraçones de aquellos, que pueden remediarme, y socorrerme, y reprimir, impedir, y estorvar a los que me persiguen, y son contra mi. Haziendolo assi, hallaràn siempre los siervos de Dios en su Divina Magestad verdadero refugio, amparo, y remedio, como lo hallò Abrahan, Isaac, y Iacob, y todos los Profetas, que aunque desamparados, y desfavorecidos de los hombres, pero no lo fueron de Dios; y si el mundo los despreciò, y tuvo odio, Dios los ama, y honra: mirad, y ved, si es diferente ser amado, y estimado del todo poderoso Dios, ò del mundo; pues San Pablo llama a lo prospero deste mundo, estiercol vilissimo, y nuestro Señor Iesu Christo: que las riquezas son espinas, que punçan, è inquietan, y lastiman el coraçó; y pues esto es verdad infalible, considerelo assi todo buen juyzio, que cierto seria gran locura turbarse, y perder la paz del alma, por estiercol, y espinas; sino que todos nuestros negocios los pongamos en manos de Dios, acordandonos cada dia del Santo Evangelio, en que dize nuestro Maestro, y Salvador Iesvs: primero buscad el Reyno de Dios, y su justicia; esto es, la perfecta guarda de los Divinos Mandamientos, y todas essas cosas temporales, se os daràn, y

Philip. 3. v. 8.

Luca 8. v. 15.

Matth. 6. v. 33.

concederàn; como teneis tan poca Fè? no sabe vuestro Padre Celestial, que teneis necessidad de essas cosas? considerad las Aves del Cielo, que no recogen en el granero, y vuestro Padre les dà de comer, y las provee; y tambien mirad, y considerad los lirios del campo, que tan hermosamente los viste vuestro Padre Celestial; pues si de estas flores, que oy son, y mañana se marchitan, y se acaban, assi tiene cuenta Dios, quanto mejor lo harà con nosotros? ô poca Fè!

Todo esto dize nuestro Señor Iesu Christo; pues, ô Viudas, hermanas mias, si esto no creeis firmissimamente, no teneis Fè: y si la teneis, porque no fiais de Dios? y si es fiais de Dios, y sabeis, que es la Summa Bondad, y que todo lo puede, de que andais siempre querellosas, y siempre diziendo, que passais tantas tribulaciones, &c. A todo lo qual, digo, si como gastais el tiempo en contar vuestros trabajos a las criaturas, que tan poca parte son para dar remedio, os ocupassedes en ir muchas vezes a Dios, que todo lo puede, al Summo Criador, y Salvador, que como le costamos mucho, amanos mucho, mas que nosotros a nosotros mismos, sin duda, hallariades cabal remedio.

CA-

CAP. IV.

TRATA DE LA PENItencia, y de que manera la puede hazer todo fiel Christiano, assi el enfermo, como el sano.

LO segundo, que alaba la Santa, y Divina Escritura, en esta dichosa Viuda Iudith, es la penitencia, sin duda, son muy hermanas entre si la Oracion, y la penitencia. La Oracion adora a Dios, conoce, ama, y honra a Dios, sube al Cielo con mas ligereza, que el humo del incienso: y como trata con la luz, que es Dios, danos luz, y conocimiento eficacissimo de nuestros pecados, amorosa, y dolorosa contricion de ellos; y como con grande luz conoce aver ofendido tan buen Dios, de aì le nace grandissimo odio de si mismo, y arroja, y despide de si el amor proprio de carne, y sangre, parientes, y mundo, y querrìa hazer todas las penitencias, que hizieron los Santos, y hazele fuerça esta razon: si ellos sin aver hecho, ò cometido los pecados, que yo he cometido, y eran Sátos, hizieron tales penitencias, que tengo yo de hazer, siendo tan grande pecador? Assi, que dize el Sagrado Texto, que la Santa Viuda Iudith, traìa cilicio, y ayunava todos los dias, excepto el Sabado, y fiestas principales; y como la penitencia sea para todos, pues todos somos pecadores, todos los estados se han de armar destas armas contra nuestos enemigos, carne, mundo, y demonio, como lo hazia el Santo Rey David, que dize: *Ego autem cum mihi molesti essent induebar cilicio, humiliabam in ieiunio animam meam: & oratio mea in sinu meo convertetur.* Esto es: quando mis enemigos las propias passiones de mi carne, me davan molestia, y tanta prisa en tentarme, no solo de las comunes tentaciones, sino tambien de las nuevas, y terribles, q̃ nunca tal yo penlara: *quæ ignorabam, interragabant me*; y lo peor, que se levantarian contra mi falsos testigos los demonios, diziendo, que yo avia consentido en sus tentaciones, no siendo verdad, antes sentìa yo grande pena, enojo, tristeza, y quedò esteril, y muy seco mi espiritu, no sabiendo, que hazer, hasta que el Señor Dios me enseñò, que armas avia de tomar para defenderme; y assi me vestì de cilicio, y con ayunos me humillè, y fuì libre, y toda esta penitencia, no la hazia yo por ningun respeto humano, (de esso me guardava yo muy bien) sino que todo mi deseo, intento, y voluntad era por honra de Dios, amor, y servicio suyo; pues preciandome yo de ser su siervo, me convenia pelear fuertemente contra sus enemigos, y mios, y vencerlos con su favor, auxilio particular, y socorro;

Psalm 37. v. 15. & 16.

Oracion, y penitencia estàn entre si muy hermanadas.

Armas del Christiano, para defenderse de sus enemigos, son ayunos, cilicios, y humildad.

corro; y por esto muy amenudo levantava mi coraçon a Dios, invocando su santo nombre en mi defensa, y fuemetan bien en ir a Dios orádo: *quia oratio mea in sinu meo convertetur*; que todo lo que pedì a Dios, por su bondad me lo concediò; y como la Oracion, y el verdadero suspiro, y llamar a Dios, sea muy fiel menlagero, que và en busca de Dios, despacha tambien los negocios de nuestra salvacion, que nunca buelve vazio, sino muy bien proveìdo.

No lo dezia yo en el principio deste Capitulo, que la Oracion, y la penitencia son muy hermanas? El Espiritu Santo, como Autor de la Santa, y Divina Escritura, muchas vezes las pone juntas, aqui podria traer muchos lugares de ella, en confirmacion de lo que digo; pero yà me parece, que oygo pregũtarme: pues todos hemos de llevar cilicio junto a las carne, y todos hemos de ayunar, y diciplinarnos? &c. los enfermos, y trabajadores, sin excepcion alguna? Respondo dos palabras; la primera, digo, que aunque estos no estèn obligados a hazer estas penitencias exteriores, q̃ no dexã de estar obligados a las penitencias interiores; esto es, a tener muy viva, y verdadera contricion de sus pecados, que nazca de amor de Dios, y santo temor, de mortificar la propria voluntad con sus malos apetitos como tantas vezes nos exorta San Pablo, en mil lugares de sus Sagradas Epistolas, y sobre todo aborrecer el pecado, y todas las ocasiones de ofender a Dios. Pues dime, ò Christiano, esto no lo puede hazer tambiẽ el enfermo, como el sano? claro està: y aun digo, que con mas facilidad, porque como sus dolores, y enfermedades, de ordinario le tienen delabrido de las cosas deste mundo, muy mas facil le es olvidarse del mundo, y bolverse a Dios con mas sossiego, y como no puede trabajar, puede emplearse mas en la Oracion, y trato familiar, y amoroso con nuestro Señor Iesu Christo.

Nuestra Madre, y Maestra la Santa Iglesia Catolica Romana, en la Quaresma, en vna de las Collectas, que dize, nos enseña esta verdad, de que assi como el cuerpo ayuna de comer carne, y se abstiene, que assi ayunemos de la culpa; y dize assi: *Præsta quæsumus Omnipotens Deus, vt familia tua, quæ se afligendo carnem, ab alimentis abstinet, sectando iustitiam, à culpa ieiunet.* Y casi en todas las otras Oraciones repite lo mismo, como cosa tan importante; porque de que te aprovecha, ò Christiano, en la Quaresma hazer grandes ayunos, à pan, y agua, traer vn pedaço de cilicio, y con rigurosas diciplinas sacarte la sangre de las espaldas, si despues de la Pascua te buelves a tus pecados? assi,

que

que sea la conclusion, que procuren los Christianos, assi los sanos, como los enfermos, assi grandes, como pequeños, con toda diligẽcia, y cuydado aborrecer los pecados, *odio perfecto*, contra los pecados; y con grande cuydado, y prudencia huir todas las ocasiones de ofender a Dios, porque dize S. Agustin: no soy seguro, sino en quanto huyo las ocasiones; y tanto mirava en esto, que aun no queria ir à la casa de su hermana: y quando le dezian, que porque lo hazia, pues que en su hermana no avia peligro? respondia: que si en ella no lo avia, en las criadas de su hermana avia peligro, del qual èl se queria librar huyendo; porque dize este Santo Doctor, y lumbre de la Iglesia: que para no pecar, no ay mayor remedio preservativo, que es huir, huir todas las ocasiones del pecado.

Para no pecar, no ay maior remedio, q̃ huir todas las ocasiones del pecado.

Assi, que queda respondido, que el no hazer pecado grave, y el amor de Dios de todo coraçõ, y del proximo, y el perdonar las injurias, y agravios, tambien lo puede hazer el enfermo, como el sano, y tambien el pobre, como el rico, y el pequeño, como el grande. O buen Dios, q̃ tanto amais a los hombres! pues cõ tanta facilidad les poneis en el camino del Cielo, para que sin dificultad puedan salvarse; pues no por mas prometeis el perdon de nuestros pacados, que porque nosotros perdonemos a nuestros deudores: y en nuestras manos aveis dexado el alcançar de vos misericordia, de que nosotros la vsemos con nuestros hermanos, como dize San Gregorio Papa, sobre el Santo Evangelio: *Beati misericordes quoniam ipsi misericordiam consequentur.*

CAP. V.

TRATA EN QVE EXERcicio se han de ocupar las Viudas que no han de ganar la comida, ni tienen impedimento de hijas, lo que han de hazer hasta la hora de comer, esto es, toda la mañana; à imitacion de la santissima Viuda Anna Profetiza.

BOlviendo a hablar en particular con las Viudas; à mi parecer en el Pueblo Christiano entre las mugeres son las que pueden mas hazer su voluntad, y gusto, en todo lo que quieren: no solo del mal, sino del bien, del qual pretendo yo hablar; porque aũque sin duda, es mas perfecto el estado de las Virgines, y Religiosas: pero como estàn todas atadas con la obediencia, (y por esso merecen mas, porque quando estàn en el mejor gusto de la Oracion Mental, si tañen al Coro, ò al Refitorio, lo han de dexar todo, y acudir à la obediencia; y lo mismo digo, si quisieren oir tres, y quatro Missas, tañen à la obediencia, y lo

han

han de dexar todo;) pero la Viuda, que no se ha de ganar la comida; porquè, sino tiene hijas que guardar, no se estarà toda la mañana oyendo Missas, y ofreciendolas a Dios por las Almas del Purgatorio, y por los que estân en pecado mortal? por las necessidades de la Santa Iglesia, y por la conversion de los hereges, y paganos? &c. y quándo no aya Missas, no por esso ha de hablar en la Iglesia, en ninguna manera, sino tener sus Oras, y rezar los siete Psalmos Penitenciales, y otras devociones, y Oracion Mental; y si tiene algo de escrupulo, de que su presencia haze falta en su casa, y la Iglesia està muy cerca della, y no es persona q̃ causa nota en ir, y bolver, bié pueda ir, y dar vna buelta a su casa, y examinar que se ha hecho, que hazienda, &c. desde que se fuè; y si ay necessidad, reñir, y reprehender; y lo mas seguro, y quieto seria, si tiene hazienda, tomar otra señora Viuda para su compañia, repartiendose el estar en casa por el buen govierno.

Encarga mucho el Autor el silencio en la Iglesia por ser lugar para rezar, y orar.

Acerca de la comunion, rijase por su Confessor: y si se la diere muy frequente, tomela cõ mucha humildad, y con humilde espiritu, hazimiento de gracias, y fervor, y mucho recogimiento; porque vna de las principales causas, que en la primitiva Iglesia tanto fervor avia, era porque avia tanto recogimiento. Procuren, pues, vivir con tanta pureza, y con tanto recogimiento, y buen exemplo en el Pueblo, que no dude el Confessor de darsela de ocho a ocho dias, sino aun todas las fiestas, y algun dia entre semana, pidiendolo su fervor, y devocion; pero advierto mucho, como dizen, q̃ la demasiada amistad, no cause menosprecio: nadie sea tan necio de comulgar por costumbre, y si alguno lo hiziere, sepa que es mal hecho; y no hablo aqui de hazerlo, porque le tengan por bueno, y por vanagloria, q̃ esso seria mas malo: no hablo, sino de hazerlo con tibieza, flaxedad, y por sola costumbre; esto es lo que condeno, que esso otro, aun lo tengo por algo peor.

Las intenciones, rectas, y santas, que ha de llevar el Christiano quando quiere recibir el Santissimo Sacramento, porque los Libros Espirituales estàn llenos dello, no me detendrè; solo dirè dos palabras, y son: que no ignora el Christiano, que este es el mayor de los Sacramentos, y por consiguiente, requiere mayor disposicion, esto es, que a lo menos el dia antes nos preparemos, y que le recibamos por honra, y gloria de Dios, y salud de nuestras almas; y tambien si tenemos algunas tentaciones, persecuciones, y tribulaciones, que comulguemos, para que N. Señor Iesu Christo nos dè remedio,

dio, que assi nos lo tiene prometido el Espiritu Santo, por el Profeta David, quando dize: *Parasti in conspectu meo mensam: adversus eos qui tribulant me.* Esto es: ô mi Dios, gracias os hago, que me aveis aparejado vna mesa tá copiosa, y llena de todo bien, que verdaderamente me amparo, y defiendo en ella, y contra todos mis enemigos alcanço victoria: porque viendo que el todoPoderoso Dios me favorece assi, y regala, de miedo de su Magestad, dexan de atribularme, y huyen de mi confusos, &c.

Psalm. 22. v. 6.

Y para que no parezca esto q̃ he dicho de estar las Viudas, y las que pudieren, toda la mañana en el Templo, extremo, ò invenció, y que no hablo yo sin fundamẽto; vamos a defendernos con el magisterio de la santidad, que es el Santo Evangelio, q̃ alli enseña Iesu Christo lo q̃ há de hazer las buenas Viudas; dize, pues, S. Lucas en su Sagrada Historia: *Et erat Anna Profetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, & vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua. Et hæc vidua vsque ad annos octoginta quatuor: quæ non discedebat de templo ieiunijs, & obsecrationibus serviens nocte, ac die. Et hæc, ipsa hora superveniens, confitebatur Domino, & loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israel.* O Viudas, carissimas hermanas, venid a ver esta Santa Anna Viuda, (no entienda nadie, que esta Anna sea la Madre de la Virgen nuestra Señora la Madre de Dios, ni tampoco la otra Anna, Madre del Profeta Samuel, sino Anna hija de Phanuel,) y esta era Profetissa, y bien se mostrò, pues por revelacion del Espiritu Santo, assi como el Santo viejo Simeó, mereciò conocer, amar, ver, y alabar al Hijo de Dios hecho Hombre, y Niño, y hablar, y predicar sus alabanças a todos los que esperavan el Mesias prometido, que esto era la vnica esperança, y redempcion, no solo de Israel, sino tambien de todo el mundo; y dize el Santo Evangelio, que viviô con su marido siete años, y estuvo Viuda hasta los ochenta y quatro años, y que nunca se apartava del Téplo, como aora dezimos de la Iglesia: y en realidad, aun que vieja ayunava, y en continuas Oraciones servia a Dios noche, y dia, y por premio de tal perseverancia, mereciò hallarse presente quando nuestra Señora la Virgen MARIA ofreciò a nuestro Señor Iesu Christo al Templo, y fue digna de hallarse en aquella santa Processiõn, sin duda llena de Angeles del Cielo, pues estava alli su Criador, y Señor; y esta dichosa viuda entonò su cantar alabando al Niño Iesvs, con todos los que esperavan al Redemptor Iesvs; y no dudo yo, que antes de irse la Virgen, esta devotissima Viuda, como otros Reyes Magos, se postraria

Luc. 2. v. 36. &c.

traria delante el Niño Iesvs, y le adoraria, y besaria los pies, con lagrimas de grande amor, gozo, y ternura.

La cõsideracion de la Encarnacio y Natividad de Christo, causavan en el alma desta sierva de Dios nuevos deseos de emendar su vida.

No puedo negar ser muy aficionada a estos inefables mysterios de la Encarnacion, y Natividad de nuestro Salvador Iesu Christo, y desde que los cõsidero con mi Padre S. Agustin, nunca me harto, ni canso en considerarlos: porq̃ en verdad, q̃ siempre me parecen nuevos, y me causan nueva admiracion, y nuevo deseo de enmendar mi vida, viendo al Criador del vniverso, tan ocupado, y aplicado en mi salud. O Dios! bendigan os los Angeles, y mas los santos hombres, pues no os aveis hecho Angel, q̃ tiene la naturaleza mas alta, y mas noble, sino verdaderamente os aveis hecho hombre, siendo de mas baxa naturaleza. O amores de mi alma! quien no serà humilde, considerando, q̃ el Verbo del Eterno Padre se humillò tanto, que se hizo carne por salvar a los hombres! se apocò assi mismo, como afirma el Apostol S. Pablo, se humillô por exaltar a los hombres. O valgame Dios! y quien sera iracundo, ni vengativo! viendo, que el Poderoso Dios de los Exercitos, siendo su Magestad el ofendido, y agraviado de los hombres, se pone muy de proposito a hazer concordia, y baxa del alto Cielo a hazer la paz? O ingratitud perversa de los hombres! pues muchos dellos no quieren esta paz, y amistad con Dios, aunque indubitablemente consiste en ella nuestra salvacion!

Ad Phil. 2. v. 7.

O Niño Iesvs! aunq̃ me considero vilissimo pecador, q̃ soy, con vivas lagrimas lo escrivo, y confiesso, que no deseo otra cosa que vivir, y morir en vuestra dulce amistad, y paz, no quiero otra dignidad, ni honra, ni riqueza, q̃ ser vuestro amigo, no busco favores, ni amistades delos pobrecitos peregrinos deste triste, y ciego mundo, que en verdad, no son ellos suficientes a darme, ni vna hora de entrañable contento, solo vos, ò buen Iesvs, me satisfaceis muy mas sin comparacion, solo en vn quarto de hora, quando olvidado deste mundo, en mi Celda me ocupo en vos, Niño Iesvs. Niño Dios de mi coraçó, esto digo có grande confiança en sola vuestra Immẽsa Bondad, q̃ pues a la primera venida al mundo para buscar la oveja perdida del genero humano, os pusiste en vn pesebre, y entre bestias, dexádolo yo pecador todo por vos, y suspirádo por vos, no me negareis el poneros en mi coraçó, aun q̃ bestial, vil y baxo, y q̃ hareis assiento en èl, q̃ pues nadie me puede quitar a vos, sino solo el pecado, yo Señor mio Iesvs, antes moriria mil vezes có vuestro favor, q̃ no ofenderos, y assi los dos podemos estar siempre vnidos por amor.

CAP.

CAP. VI.

TRATA COMO EL CHRISTIANO à imitacion del Santo Simeon, y Anna Profetiza, deve llegarse mas frequentemente à los Divinos Sacramentos de la Confesion, y Comunion; pues recibe alli al mismo Niño Iesus, vnico bien, y Salvador del mundo.

DIze nuestro Salvador Iesu Christo, que de la abundancia del coraçon habla la lengua; yo me quiero abstener de hablar, porque sè que me alargaria demasiado, no estando esto en mi mano; y assi por esto mudè de Capitulo, porque en verdad hallo, que quando los dulces, y saludables amores del Niño Iesvs andan mas secretos, son mas sabrosos, y lo que mas importa, mas seguros, y menos peligrosos; bien supo esto por experiencia el Profeta Isaìas, quando dixo: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* En verdad, Evangelico Profeta, que soys muy discreto, y que me tengo a lo que dezis, cierto lo tomo para mi vilissimo pecador, como verdadero consejo del Espiritu Santo, que sin duda hablava por vuestra boca. Bolviendo, pues a mi intento de la Santa Viuda Anna Profetiza: para mi tengo, que assi el Santo Simeon, como esta dichosa Viuda, que desde aquel santo dia, que merecieron ver el tan deseado Messias, que todo el tiempo que les quedò de vida, (que como eran viejos fue poco, pues Simeon no deseava vivir por otra cosa, que por ver este Niño, y assi le lo prometiò el Espiritu Santo,) que a estos dos viejos nunca se les apartò de su santo coraçon este dulcissimo Niño Iesvs; y mas creo, que despues de muertos se fueron al Limbo, y con grande gozo llevaron la tan deseada, y buena nueva, de que ya era nacido el Messias, y Salvador del mundo, que se consolassen, que presto vendria su remedio, y les sacaria de aquellas tinieblas; pues que sentirian aquellos Santos Profetas, que cõ tanto fervor tantas vezes le aviã pedido: quando oyeron dezir a estos que le avian visto con sus ojos, y Simeon afirmar, como lo avia tenido en sus braços?

Matth. 12. v. 34.

Isai. 24. v. 16.

O Viudas, ò Christianas, aprendamos destos dos santos viejos, alabados por el Santo Evangelio, a ser muy devotos del Niño Iesvs, y muy aficionados a su immensa bondad, y niñez: porque si lo somos devetas, con la viva fè, caridad, y devocion que estos santos lo fueron, sin duda, sentiremos lo que ellos sintieron, y gozaremos del amoroso Niño Iesvs, de que ellos gazaron, aun en este destierro. O Christiano, q̃ piensas quando vas a recibir el Santo Sacramento, si lo sabes conside-

rar, sino que puedes ser vn otro Simeon en devocion, y la Virgen Madre del Niño el Sacerdote, que te pone no en los braços, sino en la boca infaliblemente al mismo Iesu Christo? y pues esto es verdad: porque no tendremos nosotros los mismos afectos, pues recibimos lo mismo? O tibieza de los Christianos! ò ingratitud de los hóbres! no dudo yo, que si David, y los demàs Profetas, si se hallaran en nuestros dichosos tiẽpos, q̃ este Divino Sacramento le recibiriã có grandissimo deseo, y alto fervor de inflamado amor. Si solo porque el Arca en que estava el Mannâ, q̃ a Christo Sacramẽtado figurava, el Rey David olvidado de la Autoridad Real, se desnudò, y se puso delante della entre los cantores, y musicos a hazer festeos, y a tañer, y saltar delante el Señor, como lo cuẽta la Santa, y Divina Escritura: *David autem, & omnis Israel ludebant coram Domino in omnibus lignis fabrefactis, & citharis, & lyris, & tympanis, & sistris, & cymbalis, &c.* y ofreciendo los Sacrificios con toda esta musica, y tanta variedad de instrumentos musicos: *Et David saltabat totis viribus ante Dominum*; que seria en nuestros tiẽpos dichosos? ò Santo David! bien hazeis, pues con todas vuestras fuerças, no solo del alma, honrais, y venerais a Dios, sino tambien con toda la fuerça de vuestro cuerpo, y no temais ser

2. Reg. 6. v. 5.

desprecíado de vuestra muger Micol: proseguid en vuestro fervor, q̃ aunq̃ os canseis, serà evidente señal, y manifestareis el encendido deseo q̃ teneis, que el todo Poderoso Dios tome carne de vuestra Real Sangre, y descẽdencia: y por esso mismo, Dios sin duda, le llamarà hijo vuestro.

Pues el Evangelico Profeta Isaìas, q̃ siente deste Niño Iesvs? nunca se harta en regozijarse, gozarse, y repetir: *PARVVLVS enim NATVS est nobis, & Filius datus est nobis.* Vn Niño nos es dado, y vn hijo nos ha nacido: y este es Principe de paz, &c. O Christiano, como piensas tener paz, si no te llegas a los Divinos Sacramentos donde està la verdadera paz, quietud, y reposo de la conciencia? como alcàçaràs pureza, y victoria de todo lo q̃ cõtradize a la castidad, sino te acercas a la fuente de la pureza, y limpieza? como tendràs mansedumbre, y paciencia en los trabajos? humildad, y caridad, sino te llegas a recibir el manso, y humilde Cordero, q̃ quita los pecados del mũdo, y es el immenso mar, y amor de caridad? por esso andas tá flaco, y desmayado en la virtud, y està tu alma seca, sin devoció, ni consuelo, porq̃ te olvidas de comer este Divino Pá, q̃ assi lo dize David en persona suya: *Et aruit cor meũ, quia oblitus sũ comedere panẽ meũ*; por esto tẽgo el coraçó seco, porq̃ no recibo este Pan de vida; a lo menos, ò Christiano,

Isai. 9. v. 6.

En los Divinos Sacramentos hallarà el alma verdadera quietud y reposo de la cõciencia.

Psalm. 101. v. 5.

oye

oyr Missa cada dia, y en ella comulga espiritualmente, que para esto no tienes escusa, ni puedes escusarte, sino en dezir, que no quieres, y esto serà muy malo; ò hermano, si Dios te abriesse los ojos, para conocer, y ver el bien que pierdes en no llegarte à Dios! pruevalo, pues el mismo Espiritu Santo te llama por el Profeta David, que te dize: *Accedite ad eum, & illuminamini*; Hombres, llegaos a Dios, y sobre mi fiaos de tá buẽ Dios, q̃ os alumbrarà, y el rostro de vuestra conciencia no serà confuso, no os ireis de la presencia de Dios confusos, ni menos avergonçados, ni desconsolados, sino muy alegres, y con paz, y quietud de vuestras almas, provadlo: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus*, y dichoso quien esperà en èl.

Psalm. 33. v. 5.

CAP. VII.

TRATA DE COMO EL Christiano, espiritualmente puede concebir en su Alma al Hijo de Dios.

NO me querria olvidar del principal intento, que tuve en escrivir este segundo Libro, que es hablar con las Viudas; lo primero, digo con el Glorioso San Geronimo, que me desagradan mucho las segundas nupcias, y mas si yà tienen hijos, y son ya de mediana edad, q̃ quándo son muy moças, sin hijos, ni amparo de personas âquien tengan temor, y respeto, y lo peor sino ay devocion, sino vanidad, y andan muy polidas, &c. claro està, que donde ay manifiesto peligro de ofender a Dios, mas vale casarse, que perderse: con las tales yo no hablo, ni tampoco con las vanas, porque estas tales, no escuchan las verdades, ni lo que les conviene, y nunca se conocerân estas, hasta q̃ Dios las castigue, como se dize: que el loco con la pena es cuerdo. Assi, que en todo este Libro, no deseo dezirles nada, todo mi hablar es con las Viudas, q̃ dize San Pablo, escriviendo à Timoteo en la primera Carta: Mira, Timoteo: *Viduas honora, quæ vere viduæ sunt.* Pues dezidnos Santo Apostol, quales son las verdaderas Viudas, para que las honremos? y quales han de ser las tales Viudas, para que sean dignas, y merezcan essa honra? esponde San Pablo: *Quæ vere vidua est, & desolata, speret in Deum, & instet obsecrationibus, & orationibus nocte, & die.* La verdadera Viuda, sola, y desconsolada, espere en Dios, y sea muy perseverante en la Oracion dia, y noche, &c. y que dize de la mala viuda? *Nã quæ in delicijs est, vivens mortua est*; y la Viuda, que procura deleytes, y regalos, y cosas semejantes, esta està muerta, al fin, lo que yo encargo, dize San Pablo, es: *Et hoc præcipe vt irreprehensibiles*

Ad Timot. 5. v. 3. &c.

biles sint; que hagan vida irreprehensible, y que no dèn mal exemplo; hablando, pues, con las Viudas recogidas, que despues de aver bien entendido en el govierno de su familia, como dize el mismo San Pablo, todo lo restante del tiempo, lo emplean en Oracion, y recogimiẽto; ruegoles, assi à las que tuvieren hijos, como à las que no los tuvieren, que tomen por Hijo muy amado à este Dulcissimo Niño Iesvs, y que le traten con su Divina Magestad, con aquel amor tierno, y vivo con q̃ aman à sus proprios hijos; y aun sin duda, estàn obligados a amarle muy mas, porque sin comparacion lo merece Dios muy mas, que todos los hijos del mundo: y por esso dize este Señor en su Sato Evangelio: El que amare mas a los hijos, que a mi, &c. no es digno de mi. O Amante Eterno! en verdad, Señor Dios nuestro, que teneis razon, y aun sobra, pues vos os dais todo a vuestro siervo, y esclavo, grande justicia es, que el vil gusano del hóbre, liberalmente se dè a vos, se entreguê totalmente à la perfecta guarda de vuestros Divinos Mandamientos, y santo servicio.

Aora, pues, veamos como se ha de concebir espiritualmente este amoroso Niño Iesvs, que aunque la Virgen MARIA Señora nuestra, le concibiò por obra del Espiritu Santo, y le pariò sin dolor; pero nosotros, quiere su Magestad, que le concibamos, y le traygamos en nuestras entrañas con dolor, por amor, y continua memoria suya; yo me declarare: por concebir, entiendo yo el conocimiento de Dios, y el proprio, considerando aver ofendido a tan buen Dios: tener entrañable dolor de sus proprios pecados: y este dolor no assi como quiera, sino grandissimo pesar de averlo dexado por cosa tan vil, como el pecado. Este sentimiento, para ser perfecto, ha de ser tan vehementissimo, y profundissimo, tal qual lo significa el Santo Profeta Ieremìas en sus Lamentaciones, mysticamente: *Velut mare contritio tua*; este grandissimo dolor ha de ser mayor, que el mar, y q̃ todo el mundo, quando con lumbre, y conocimiento del Cielo, considera el pobrecito pecador, que tiene ofendido, y por enemigo al Rey, y Criador del Cielo, y tierra: y de no hazerlo assi, se admira mucho nuestro Angelico Doctor S. Tomàs de Aquino, y con èl los otros Santos, diziendo con grãde sentimiento: Es possible, pecador, que aviendo dexado a Dios, Fuente de agua viva, por el agua sucia del pecado, y teniendo enojado, y provocado a Dios a ira contra ti, que teniendo tan poderoso enemigo, como Dios, puedas dormir quieto, ni comer, y menos reir, y lo demàs

Threni.3.v.11.

Se admira los Santos teniendo el pecador cometido algun pecado, pueda dormir cõ quietud, comer, ni reir.

que

que tu sabes? no vès, que esse abismo de tu maldad, llama, y clama justicia al abismo de la indignacion, y vengança del Omnipotente Dios? A mi punto, el dichoso Christiano, que aunque aya caìdo de la alta guarda de los Divinos Preceptos, està tocado del Espiritu Santo con este vivo dolor, y sumo pesar de aver ofendido a tan buen Dios, y no come, ni puede dormir, ni quietarse, sino que busca consuelo: vayase a la Arca de Noe, a librarse del diluvio del pecado, esto es, a la Santa Iglesia, sin la qual no ay salvacion, ni perdon; y lo mas presto que pueda busque vn docto Confessor, y que sepa bien enseñar, confiesse sus pecados, haziendo vna confession entera de sus pecados, cõ firmissimo proposito de antes morir mil vezes, que ofender mas a nuestro Dios, y de quitar con grande firmeza todas las ocasiones de ofender a Dios, y de mudar de vida muy deveras; y de aì adelante darse a la frequencia de los Divinos Sacramentos, y a la Oracion, ayunos, y limosnas, de vsar grande caridad con sus proximos; pero estas cosas se han de hazer con discrecion; porque dize San Pablo, que el servicio que hazemos sea racional, quiere dezir, con prudencia, que es el timon de las virtudes: y para acertarlo mejor, lo seguro es, estar al consejo del discreto Confessor, porque como Dios es tan amigo de la humildad, humillandose a pedir consejo, y regirse por el Confessor, no permitirà la Divina Magestad, que sea engañado, ni vaya errado, ni que pierda la salud corporal; de lo qual, sin duda, corre grande peligro, el que se rige por su propria voluntad; y se pierden algunos por no querer regirse por el Confessor. A todo esto sobre dicho, llamo yo concebir en el alma al Dulcissimo Iesvs, vivir Dios en su alma, pues como afirma San Pablo, q̃ el que peca en quanto es de su parte, buelve a cruzificar, y quitar la vida a Iesu Christo; claro està, que el que sale del pecado, causa vida en su alma al mismo Iesvs.

Hebr. 6. v. 6.

Pues presupuesto esto, como Catolico, y Christianissimo fundamento, aviendolo hecho muy deveras las Viudas; de que se entristecen de aver quedado sin hijos? si lo hazen por huir trabajo, no lo aciertan, porque muchas vezes les salen los hijos tan rebeldes, y malos, que valiera mas estar sin ellos; si lo hazen por la hazienda, y riqueza, buelvanse muy deveras a este Dulcissimo Hijo el Niño Iesvs; y oygan, y escuchen con grande atencion, q̃ dize dèl el Rey David su Padre, pues naciò, y vino de su linage, y sangre Real: *Gloria, & divitiæ in domo eius, & iustitia eius manet in sæculum sæculi.* Esto es, que la casa deste grande Niño

Ad Rom. 12. v. 1.

La prudencia es el timon de las virtudes.

Psalm. 111. v. 3.

Iesvs,

Iesvs, estâ llena de riqueza, y glo ria y de todo deleyte, Santo, y Divino; y como de ordinario las Viudas gimen, y piden se les haga justicia, por tanto dize, que la justicia, equidad, rectitud, y bondad deste Niño Dios, para siempre permanece, y permanecerà sin fin, y este Hijo, no ayan miedo que se les vaya, porque èl mismo dize, que sus deleytes son estar con los hijos de los hombres; no ayan temor les sea contrario, si le tienen, y hazen su santa voluntad, guardando los pactos, que en el Sacro Bautismo le prometimos, porque dize el mismo Rey David: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet: & salvos faciet eos.* Es tan amigo Dios, y hijo de sus fieles amigos, que si dezir se puede, les està obediente, como se puede provar por la Santa, y Divina Escritura; pues peleando el fiel Capitan Iosuè contra los Gabaonitas, mandò al Sol que se detuviesse, y dize la misma Divina Escritura, que obedeciò Dios todo Poderoso a la voz del gusano del hombre: y esto por ser Iosuè su fiel amigo, y peleando solo por honra suya, y por defender su pueblo de Israel. Tambien quantas vezes obedeciò Dios a la voz del Profeta Elias? vean su Sagrada Historia, y veràn lo que digo ser verdad, hasta cerrar el Cielo, que no lloviesse por los pecados del pueblo, y quando a Elias le parecia abrirle, no hazia mas, que con mucha humildad postrarse delante su Divina Magestad, y pedirselo, y luego llovìa sobre la tierra, como antes lo dixo al Rey Acab, que se pusiesse en cobro, porque no le mojasse la agua, aviendo passado tres años, y seys meses que no avia llovido. Todo esto hazia este grande amigo de Dios Elias, con tanta confiança, y autoridad, porque tenia a Dios por fidelissimo amigo, y estava bien cierto, pues lo hazia por solo bolver por su honra, no buscava interès propio, sino solo a Dios.

Psal.144.v.19

Haze Dios la voluntad de los q como amigos le sirven.

CAP. VIII.

TRATA DE COMO CON autoridad del Santo Evangelio, qualquier Christiano con facilidad si quiere, sin duda, puede ser con verdad, Hermano, y Hermana, y Madre de nuestro Señor Dios Iesu Christo, y gozar de su dulce amor: assi en esta vida por gracia, y en el Cielo por gloria.

LO que mas es de admirar de la bondad deste mismo Dios, que si en el Testamento Viejo hazia tales mercedes a sus fieles amigos, quando aun no se avia desposado con la hermana naturaleza, que dirèmos despues de celebrados los amorosos desposorios con el genero humano? O grãde Dios, Amante

re Eterno! no me admiro tanto, de que obedezcais a la voz de vuestro fiel amigo el Profeta Elias, que siempre que el quiera le hagais baxar fuego del Cielo, y todos los otros milagros que obrastes por èl, que al fin no os costava nada, ni perdiades de vuestra autoridad; pero despues que vos mismo, fuego de amor infinito, os humillastes, como dize San Pablo, apocando essa grande Magestad, tomando forma de siervo, y siendo Dios hazeros hombre: esso me admira muy mas, y estar sugeto a los hombres, el que criò los Cielos, y todo lo demàs: esto me espanta a mi; assi lo dize San Lucas: *Et descendit cum eis, & venit Nazaret, & erat subditus illis.* Assi ò Maestro del mundo, assi como nos perdimos por desobediencia, y sobervia, en querer subir, y ser como Dioses, segun que el demonio engañò a nuestra madre Eva, assi vos, poniendo eficacissimo remedio descendeis del Cielo, de aquella Ciudad de Ierusalen, y venìs a este mundo; y los primeros passos que dais, es humillaros, y estar sugeto, y obediente a vuestra Madre la Virgen MARIA, y a vuestro Padre putativo Ioseph, que aunque no fuesse Padre, le teniades subjeccion de Hijo.

Ad Phil. 2. v. 7.

Luca 2. v. 51.

O Viudas, carissimas hermanas mias en Iesu Christo, no oyga yo mas de vosotras, que estais solas, y desamparadas, pues que podeis sin duda, si quereis, tener al Dulce Niño Iesvs por Hijo amantissimo de las entrañas de vuestras almas, que os estarà sugeto, y rendido a vuestro amor; no lo dize el mismo Dios en el Libro de los Cantares? *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa: vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Esto es: Llagaste mi coraçon hermana mia esposa, con quien me desposè, tomando tu naturaleza en matrimonio eterno, sin que se pueda deshazer: llagaste mi coraçon con vno de tus ojos, que es el de la voluntad, y en vno de tus cabellos, que es el meditar, y pensar en mi; que es lo que hazia el Rey David, q̃ aunque tan ocupado en negocios, como trae el regir vn Reyno, y con tantas persecuciones como èl tuvo, hasta de sus proprios hijos; con todo esso dize, hablando consigo: *Meditatio cordis mei in conspectu tuo semper;* demodo, que siempre, y la mayor parte de su coraçon tenia siempre ocupado, y pensando en mi; esto es: los mismos negocios consultarlos conmigo, y en las ocasiones pensar en la guarda de mis Mandamientos. Pues veamos como se podràn escusar de no amar, y servir a Dios las Viudas, que al fin son muy pocos, por muchos que seá sus negocios, en comparació de vn Rey tan atribulado, y perseguido, como lo fue David.

Cantic. 4. v. 9.

Psalm. 18. v. 15.

O

O Viudas, si supiessedes entender quanto podeis, si quereis, mejoraros en el servicio de Dios! ò si supiessedes desocuparos; (no digo de los negocios de vuestra familia, y defender vuestra hazienda para vuestros hijos, porque assi os lo encargò mucho el Apostol San Pablo) lo que digo es, que os desocupeis de todo lo que no es necessario, que os desocupeis de todo lo terreno, y ameis lo Celestial, que assi nos lo exorta nuestra Madre la Santa Iglesia en mil lugares, y en particular cada dia en quantas Missas dize, nos llama, diziendo: *Sursum corda*; ô hermanas mias Viudas: *Sursum corda*; levantad el coraçon al Cielo, q̃ alli sin duda ay tanto mas que amar, que aqui en la tierra, yo cierto no hallo nada. En este santo tiempo, que aora estamos dela Quaresma, el dia de oy trae la Santa Iglesia vn Evangelio, muy a proposito de lo que voy hablando, en las vltimas palabras, que dizen assi: Estando Iesvs hablando con las turbas, vino su Madre, &c. y querian hablar con èl; vno de aquellos, dixole: *Ecce Mater tua, & fratres tui foris stant quærentes te. At ipse respondens dicenti sibi, ait: Quæ est Mater mea, & qui sunt fratres mei? Et extendens manus in Discipulos suos, dixit: Ecce Mater mea, & fratres mei. Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis est: ipse meus frater, & soror, & Mater est.* El latin es tan claro, q̃ pienso lo entendemos todos; respòdiò Iesvs: Quien es mi Madre, y quien son mis hermanos? y estẽdiò su divina mano, señalado a sus Discipulos, y dixo: Veis aqui mi Madre, y mis hermanos.

Todos los dias nos exorta la Iglesia en la Misa, levantemos el coraçon a Dios, y lo apartemos dela tierra.

Matth. 12. v. 47

O Salvador del mundo! mucho honrais a vuestros Discipulos en llamarles Madre, y hermanos vuestros; y veamos, quedase solo en ellos esta suprema dignidad? no por cierto, antes passa adelante la Suma Bondad Iesu Christo nuestro Dios, diziendo: Qualquiera, no solo de los presentes, sino tambien de los venideros, que han de creer en mi, que hiziere la voluntad de mi Padre, que està en el Cielo, esse es mi hermano, y mi hermana, y es mi Madre; pues quien esto dixo, no puede mentir, ni engañar a nadie, ni tampoco es encarecedor como los hombres del siglo, sino verdadero, misericordioso, y todo Poderoso; no puede dexar de cumplirle, es Evangelica promessa, y verdad, sino por sola culpa nuestra: y porque en la Oracion del Padre nuestro, que este mismo Maestro nos enseñò, aun no hemos salido diestros, y perfectos Discipulos suyos, diziendo con verdad, y eficacia de coraçon obediente a Dios: el *fiat voluntas tua sicut in Cœlo, & in terra.* O buen Iesvs, hazed que yo lo diga de verdad.

CAP.

CAP. IX.

TRATA CON QVE OIdos ha de oìr el Christiano la palabra de Dios, para su salvacion; y quanto nos conviene à todos, dezir con San Pablo: Domine, quid me vis facere?

PVes avemos provado, como el Dulce Niño Iesvs es verdadero, y legitimo hijo nuestro, si nosotros hazemos la volũtad de su Eterno Padre, q̃ estâ en el Cielo; aora nos queda ver, como, y de que manera podemos gozar deste tan deseado Hijo Iesvs, salud entera, y vida eterna. Lo primero, digo, que estèmos nosotros con la conciencia limpia, y el coraçon, y vida pura, que el como gozarèmos dèl, en verdad, que nos ama tanto, que su Magestad que sabe el como; cierto no dudo yo, que de mil maneras èl mismo nos buscarà el como, y manera para consolarnos; vamos a las vidas de los Santos, alli veremos como los consolava: al Glorioso San Francisco, le aparecia como Niño hermosissimo, y que su Madre Santissima se lo ponia en los braços: el dichoso querido de la Virgen San Bernardo, que regalos recibiò del Niño Iesvs? que para mi creo, que no estàn escritos, ni media parte de lo' que el Melifluo San Bernardo recibiô; pues lo mismo digo de San Antonio de Padua, y de otros Santos, y muchas Santas de nuestra Santa Orden Dominicana; en particular de la Beata Olanna, Santa Agnes, Santa Estefania, &c. que por evitar prolixidad lo dexo. Que dirè-mos de Santa Getrudis, Monja de la Orden de S. Benito? todas estas recibieron grandes mercedes deste Dulce Niño Iesvs, y vnico amor del coraçon de su Amante: tanto, que viendo las muchas mercedes que recibia deste amoroso Niño Iesvs, vna Religiosa de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, le dezia: O Niño Iesvs, si en sola vuestra niñez me tomais assi mi coraçon, y lo posseeis tan enteramente, que me hallo toda rendida à la fuerça de vuestro grande amor, que hareis quãdo con vuestra gracia se aumentaràn en mi pecho, y coraçon essos cariños? si viendoos llorar en el pesebre, essas divinas lagrimas me sacan de mi, y me transforman en vos, que harcis quando en mi crecerà mas el espiritu, y devocion con vuestra gracia? si en la Sangre de vuestra Circuncision, hallo vn mar de consuelo en vos, que harè yo quando considerarè aquella preciosa Sangre, que por mi derramaste tan copiosamente en vuestra Divina, y Soberana Passion? si de veros tomar los pechos â vuestra Madre, tanto me gozo con vos, que harè yo quando con-

considere lo mucho que por mi padeciste, y lo mucho que os devo? ô, y como conozco, que es nada lo que se puede dezir, à lo que es!

A esta misma Religiosa, le hazia nuestro Señor Dios, por los merecimientos de su Divina niñez, muchas mercedes; en particular, que como casi siempre le llevava impresso dentro su coraçon, en todas las tentaciones contra la virtud llamava al Niño Iesvs, y con su favor luego con facilidad las vencia: y quádo bolvian las dichas tentaciones, con las quales el demonio procurava inquietarla; no se turbava, sino con mucha humildad, y confiança en el Niño Iesus, respondia: Andad, andad, que yà està llena la posada de mi coraçon, de mi Dulce Niño Iesvs, y en èl no queda lugar para volotros; y dicho esto, con grande sossiego se bolvia à su amado Niño Iesvs, y gozavase con èl: que con la virtud de su Nombre Iesvs, y de su presencia, avian huido todos los enemigos.

O dichoso el coraçon, que vna vez le toma Dios, y haze en èl morada, apoderádose dèl! porque sin duda, el mundo, honra, riquezas, y deleytes, le son mas amargos que la hiel, y mas viles que el estiercol, y he dionde, y le ha dado Dios limpio paladar, ô gusto, que nada le dà sabor sino Dios, y de ningun manjar gusta, ni le sabe bien, si no solo Iesvs Dulcissimo, pues se le hizo su verdadero manjar, que le dà sustento a su alma. Assi, que la dicha Religiosa en todos sus negocios llevava impresso al Dulce Niño Iesvs en su coraçon, y como le tenia por Angel de su guarda, le pedia cósejo para sus cosas, acordádole, que el Evangelico Profeta Isaias le llama: Angel del grãde Consejo; y el Profeta Malachias, le llama: Angel del Testamento, tan querido, y deseado. Cierto, assi lo avian de hazer todas las Viudas, llevarle siempre en su coraçon, como niño recien nacido, crucificado, ò del modo, que mas les moviere à devocion, y en todas las cosas pedirle consejo, y dezirle con S. Pablo, muy de veras: *Domine, quid me vis facere?* en este caso, y negocio, que quereis que haga? O dichoso el Christiano, que esto haze, y que en ello perseverare! porque fiel es Dios; y dize la S. y Divina Escritura por el Sabio: Quien invocò à Dios, y que su Magestad le despreciasse? y quien permaneciò en la fiel guarda de sus Mandamientos, y Divinos Preceptos, y le desamparò su Divina Magestad? no, no por cierto, antes le tiene prometido, que en todo le ayudarà, y tendrà tanta paz, que serà como vn rio abundante, y vna avenida de consuelos para su Alma, y que la llenarà de sus Divinos

Malach. 3. v. 1.

Actum 9. v. 6.

resplan-

resplandores; todo esto tiene prometido, y mucho mas por sus Profetas, que no puede faltar.

Y pues todo esto es verdad, quedame vna grande admiracion, y es, que teniendo los Christianos en nuestro Señor Iesu Christo, todo quanto se puede desear: que le amen tan poco, que cierto me afrento de escrivirlo, ver, y considerar quantos amigos tiene el mundo, siendo traydor, y mentiroso: y que Iesu Christo siendo Dios, y todo nuestro bien, tenga tan pocos amadores, no lo puedo llevar con paciencia, sino que los tengo, y llamo a todos los pecadores, locos, necios, &c. porque assi los llama el Espiritu Santo por el Sabio; dezid insensatos, porque andais tan perdidos tras el dinero, riquezas, y honras, y deleytes del mundo? y por otra parte confessais, que en el despreciar todo esso, y darse muy deveras al servicio de nuestro Señor Iesu Christo, consiste la verdadera honra, y se alcança la eterna riqueza, y summo deleyte? como es esso, que creais vno, y obreis otro? es possible, que tengais fè destas verdades infalibles, y que obreis contra la Fè que teneis? en verdad, que no teneis viva la Fè, sino muerta, como claramente lo dize el Apostol Santiago: que la Fè sin obras es muerta; pues no quiero yo gastar tiempo en hablar a quien es muerto, sino con quien tiene Fè viva, que a essos desdichados lo que se ha de hazer, es tenerlos compassion, y con caridad encomendarlos muy deveras a nuestro Señor Iesu Christo les alumbre, y les dè Fè viva, Esperança, y Caridad.

Es lastima, ó teniendo el hombre todo quito puede desear en Christo, le ame tan poco.

Iacobi 2. v. 26

Hablando, pues yo, a quien procura muy deveras estas virtudes, y que como dizen, no come, ni duerme, que le sepa bien, hasta alcançarlas, y ver assi señales dellas; porque el Santo Evangelio da las señales quales son, y pone vna de las principales, diziendo: *Qui ex Deo est, verba Dei audit*; Quien es de Dios, oye la palabra de Dios: por esso vos no la oìs, porque no sois de estos. Assi, Christiano, no pienses tu, que habla nuestro Señor Iesu Christo de oìr su palabra con solo los oìdos del cuerpo, sino con los oìdos del coraçon; que por esso muchas vezes con grande caridad, y deseo de nuestra salvacion, dava grandes vozes, y gritos Iesu Christo en el Templo, quando predicava, y penetrava los Cielos, diziendo: Quien tenga orejas oyga; claro està, que no hablava destas orejas del cuerpo, que todos tenemos, sino los oìdos del coraçon, que como son pocos, hazia Christo grande caso dellos. Notese esta palabra: *quien*, como quien dize: ay quien no las tiene. O Christiano! si te pareciere monstruosidad, no tener

Ioan. 2. v. 47

el cuerpo orejas, digote de verdad, que muy mas lo es, que tu coraçon està sin oìdos, y sordo.

CAP. X.

TRATA EL AVTOR CON vivo dolor, de como el mundo tiene muchos amadores, siendo engañador, y que nuestro Señor Iesu Christo tiene pocos amadores, siendo solo el vnico, y verdadero amigo; y querria este Autor, que assi como los Christianos se precian, (y con mucha razon) de creer en Iesu Christo, que assi se preciassen de amar muy deveras à nuestro Señor Iesu Christo.

HAblando, pues, con las Viudas, digo a las que tienen oìdos interiores, que oygan de todo su coraçon la palabra de Dios, como aora en el Capitulo passado avemos declarado; puesta, pues, por solido fundamento la Fè viva, de aì viene todo el bien, porque quien serà tan loco, que creyendo, que si haze la voluntad de Dios, guardando muy fielmente sus Mandamientos, no tendrà sin duda el mismo Dios todo Poderoso, por Hermano, y Hermana, y Madre? como serà possible, no amar a tal Hermano, y valerse dél, pues es tan rico, y nos ama tanto? y quien serà tan necio, que no se regale con tan tierno, y amoroso Hijo, como hemos dicho? Yo, cierto, aunque soy el mayor pecador del mundo, digo de verdad, que assi lo siento delante la Santissima Trinidad, y siendo el mas vilissimo, que puede ser, con todo esso, quando veo, que los padres, y madres hazen tanto aprecio de sus hijos, y les aman tanto, y hazen estremos, por cierto, que me enseñan, y combidan a que yo miserable haga lo mismo por mi Dulce Niño Iesvs, que sin duda hallo muchas mas causas, y razones para amarle, y entretenerme con èl, que sin duda, nunca hallaràn los padres, y madres con sus vnicos hijos; y digo esto por la misericordia de Dios, sin viento que me turbe de vanagloria, porque junto con esto confiesso, que merezco mil infiernos, y aunque Dios me eche a ellos, no me harà injuria, antes me daré mas prisa en amarle, porque hallo tanto bien en su dulce amor, que a lo menos amarele entre tanto; y tambien, que como me precio de creer en èl, y no se me dà nada, que todos lo sepan, antes deseo morir por su Fè, assi no tengo vanagloria en dezirlo; no niego el amor que le tengo, por el qual vivo, y deseo morir: y de todo lo demas a mi no se me dà nada, como si por mi no huviesse mundo.

Y no pienſe nadie dezir, que eſtoy en la gracia de Dios; porque eſto ſeria ir contra la Santa, y Divina Eſcritura, que dize: no ſabemos ſi ſomos dignos de ſu odio, ù de ſu amor; lo que digo es, que me averguenço en ver, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto, aviendo hecho tantos eſtremos por amor de los hombres, que ellos le ſean tan ingratos: y que eſte agravio, è injuria, que ſe haze a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, lo ſiento muy mas de lo que yo podia dezir; y tambien conſidero, que los locos del mundo, ſin verguença dizen, que aman, y mueren de amor por ſus galanas; y que la Divina Sapiencia muy mas hermoſa, ſin comparacion, que todas las mas hermoſas damas, que fueron, ſon, ni ſerân, no ſea mas amada; y que tenga el Verbo Divino, que es Sabiduria del Padre, aun deſpues de averſe hecho Hombre, tan pocos amadores; y como èl miſmo dize en ſu Evangelio: ſiendo Hijo del Hombre, que tenga tan pocos amadores, que reconozcan con grande eficacia eſte Hijo del Hombre, eſſo me admira; y aſſi tenganme por eſcuſado, ſi hago, ò digo locuras, en dezir algo de lo que ſiento: porque mi coraçon pobrecito, y pequeñito, muchas vezes ſe eſtà abraſando, y hecho vna llama de amor de eſte amoroſo Niño Iesvs, y ſiempre ando deteniéndome, y reprimiendome; y eſtoy canſada en diſimular el amoroſo fuego que arde allà dentro de el Alma; y ſi algunas vezes me deſcuydo, les ruego, que me perdonen, y agradezcan lo q̃ callo, porque ſin duda, es muy mas: y querria tener en mi compañia muchos locos de los que dize S. Pablo, que ſomos hechos locos al mundo: por q̃ yo con mas libertad, ſimplicidad, y llaneza, trataſſe los encendidos amores deſte Dulce Niño Iesvs, q̃ dize, que vino a poner fuego en la tierra, y que no quiere ſino que arda. O buen Iesvs! tampoco yo pecador quiero otra coſa: pues veamos ſi los dos eſtamos vnidos, y no queremos otra coſa; podrà el demonio, ò el mũdo impedirnos? no por cierto, q̃ como dize nueſtro Apoſtol S. Pable: quien me apartarà de la caridad de Ieſu Chriſto? perſecucion? cuchillo? &c. cierto ſoy, q̃ ni la muerte, ni la vida, &c. nada me podrà apartar del amor de mi Señor Ieſu Chriſto.

Algunas perſonas, en diferétes tiempos ſe han deſcantado conmigo, de ſus trabajos interiores, en particular del grande deſeo q̃ teniá de ſervir a Dios, y de la embidia q̃ el demonio les tenia, procurádo ponerles impedimẽto; a los quales dixe, lo q̃ Ieſu Chriſto me enſeñò: entre otros conſejos q̃ les dì fuè, q̃ leyeſſen los Libros, y Obras de N. P. M. F. Luys de Granada, y Contemptus

Eccleſiaſtes 9 v. 1.

Es muy de ſentir, q̃ aviendo hecho tãto Ieſu Chriſto por el amor de los hombres, ſe mueſtren tan ingratos à eſte Señor.

Luc. 12. v. 49

Rom. 8. v. 35.

tus Mundi. O Christiano si el demonio te inquieta, por desconfiança, mirate en Iesu Christo crucificado con ojos de viva Fè, y serás sano de la mordedura de essa serpiente, invocando, y cófiando en los merecimientos de tan buen Dios, que en la Cruz muriô por tu amor: y si te molesta el demonio con la vanagloria, dì con el Rey David de todo coraçon: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam;* humillate en el profundo conocimiẽto de ti mismo; porq̃ yo te asseguro, q̃ si el Dulce Niño Iesvs comunica a tu alma el inestimable Don de compunccion, y de verdadera cõtriciõ de tus pecados, poca pena, ni molestia te darà la vanagloria; y mas digo, q̃ despues de la humildad, a mi parecer, el mayor remedio q̃ ay cõtra ella, es el verdadero amor de Dios; porque yo te doy palabra, y te prometo, q̃ si tu alma està bien ocupada dia, y noche en meditar en la Ley de Dios, como dize David, q̃ haze el justo, que yo te asseguro, q̃ no te derribarà, ni harâ daño la vanagloria; porque veamos si tu amas a Dios de todo coraçon, de toda tu alma, y de todas tus fuerças; estando tu coraçõ lleno del amor de Dios, por mucho que la vana gloria te toque, y repique a la puerta de tu coraçõ, y qualquier otro vicio de aficion terrena, codicia, ò ira, con verdad les puedes responder, id, id, lexos de mi, q̃ no ay lugar para vosotros, q̃ la posada de mi coraçon, Iesu Christo por su bondad la tiene ocupada; es mi Criador, y mi Salvador, a vosotros no conozco, ni sè quien sois, ni os quiero aun conocer: apartaos de mi, que semblante llevais de enemigos; y queda le muy quieta el Alma cõ su Esposo, Hermano, Hijo, y Padre, y Redẽptor Iesu Christo, y gozandose dize entre si misma muy quieta, y gozosa de no aver consentido en los vicios: *Et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo;* y prosigue sus santos exercicios, y amorosos coloquios cõ su Dulce Iesvs, diziendole: Vos buẽ Iesvs, sois el digno de ser amado y posseer todo mi coraçõ, &c.

Ps. 113. v. 1.

Psalm. 1. v. 2

Ecl. 24. v. 11.

CAP. XI.

TRATA EN DEFENSA DE de las Viudas, y pobres, alegando lo que el Espiritu Santo dize sobre esto, por los Santos Profetas.

COmo en este Libro mi principal intento fue cõsolar a las Viudas con el favor de Dios, assi prosiguirè, pensando en esto hazer servicio à N. S. Iesu Christo. El S. Iob cuẽta de si mismo, q̃ entre otros servicios q̃ hazia a Dios eran en particular estos: *quod libe raſſẽ pauperẽ vociferantẽ, & pupillũ, cui nõ esset adiutor: & cor viduæ cõsolatus sũ;* dize: mi oficio era librar al pobre quando pedia socorro, y al huerfano, y desfavorecido, que no tenia quien le ayu-

Iob 29 v. 12.

ayudasse: y me precie en consolar, defender, y amparar a las Viudas; y dize el mismo Iob: *Si negavi quod volebant pauperibus: & oculos viduæ expectare feci;* Si neguè, no solo lo que me pedian los pobres, pero aun lo que yo entendì, que ellos querian les cócedì, y si hize aguardar a los ojos de la Viuda; aqui por el mirar, quiere dezir, tener necessidad; como lo declara David, quando dize: Señor, los ojos de todos estàn mirando à vos, que les deis la comida, ô sustento; el qual no negais vos a nadie, hasta à los hijos de los cuervos, quando en su modo os llaman, como dize el mismo Profeta David; pues quiere dezir aqui el Santo Iob, quando en el mirar de las Viudas entendì tenian necessidad, no les hize yo esperar; sino que les dì de comer, y lo demàs para vivir, porque pensè que vos Señor, y Dios mio, me distes las riquezas, para ser dispensero vuestro entre los pobres, y Viudas, y no atesorar, &c.

Iob 31. v. 22.

l. 24. v. 11.

O si assi lo hiziessen los ricos de nuestros tiempos, y como se salvarian, y tendrian mayor gloria en el Cielo! à lo menos ruego à los Iuezes, no tanto de que les dèn de su bolsa; sino principalmente, que les hagan justicia, y no las hagan tanto esperar: que mas sea desesperar, y perder ellas la paciencia, y ellos la conciencia, y el alma, que es peor. Siente tanto Dios el agravio, que se haze a los pobres, y Viudas, que se quexa muy de proposito, por el Profeta Isaias, y dize a los tales: *Lavamini, mundi estote, auferte malum cogitationũ vestrarum ab oculis meis: quiescite agere perverse, discite bene facere: quærite iudicium, subvenite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam.* Habla Dios cótra los pecadores que detenidos en sus pecados, por otra parte se mostravan buenos, en hazer grandes sacrificios a Dios, &c. à los quales dize Dios, que no gusta de ellos, antes le son odiosos; y despues concluye dandoles el remedio, (que este siempre fue estilo de Dios, darnos eficaz remedio,) diziendo: *Lavamini, mundi estote;* si quereis, que vuestros servicios, y sacrificios me sean acceptos, lavaos vuestras conciencias con la verdadera contricion, y enmiẽda de vuestros pecados: apartad de mis ojos vuestros malos pensamientos, no los tengais, porque por hondo que sea, y oculto, Yo, que soy escudriñador de los coraçones, todo lo veo, y nada se me puede encubrir; quietaos, y cessad de obrar maldades, aprended de obrar bien; y si quereis saber el como, este es: *quærite iudicium*, hazed juyzio, socorred, y ayudad al huerfano, y desamparado, y defended la Viuda; y quando esto huvieredes hecho: *Venite & arguite me, dicit Dominus: si fuerint*

Isai. 1. v. 16.

Iob 29. v. 11.

Siente mucho Dios el agravio que se haze a los pobres, y viudas.

peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur: & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erũt. Venid, y arguidme, dize el Señor, que en verdad cumpliré mi palabra, en perdonaros vuestros pecados, por feos, y grandes que sean.

O pecador, si supiesses conocer la malicia, y peso del pecado, yo te prometo, y asseguro, que todo lo que Dios te dize q̃ hagas, te pareceria facilissimo, con tan inefable merced, como es ser perdonado; abre los ojos de la Fè, ò Christiano, hermano mio; y si quieres ver quan pesado sea el pecado, considera, que al todo Poderoso Hijo de Dios le hizo baxar del alto Cielo, y se humillò haziendole Hombre, y porque se puso por reconciliador de los pecadores con su Padre, este Omnipotente Verbo Divino Iesu Christo, sufriò açotes, agudas espinas en su cabeça, bofetadas en su Divino rostro, y salivas, con otras mil injurias, hasta la afrentosa muerte de Cruz; y como dize el mismo Hijo de Dios, yendo a morir cõ la Cruz acuestas: Si en el Arbol verde sin pecado, que soy Yo, porque me puse por fiador del pecador, tal estrago hizo en mi Divina Persona, el peso gravissimo del pecado ageno, tu pecador, arbol seco, piensa que será de ti.

O pecador! piensa, sino lo hazes, que el Poderoso Dios tomará de ti vengança, como claramente lo dize por su Santo Profeta Ieremias, quexandose de vnos hombres, y gente codiciosa, y regalada, que sus casas estavan, no solo ricas, y abundantes, pero que les sobrava; y por otra parte: *Causam viduæ non iudicaverunt, causam pupilli non direxerunt, & iudicium pauperum non iudicaverunt*; que la causa de la Viuda, no se curaron de judicarla, y despedirla, sino hazerla penar, y mas angustiar, y el mismo descuydo cõ los pobres, &c. con otros males, que yâ tenian ellos, como dize antes el Sagrado Texto; pues enojado mucho Dios destas crueldades, añade, y dize: *Numquid super his non visitabo, dicit Dominus: Aut super gentem huiuscemodi non vlciscetur anima mea?* Por ventura, dize Dios, sobre estos casos no les tengo de visitar muy rigurosamente, hasta la minima de sus maldades? y por ventura, siendo Yo Iusto, y Recto, no tengo de vengarme desta gente, que assi maltrata a mis pobrecitos, y Viudas? en verdad, que sino se enmiendan, lo harè sin falta. Y porque Dios es tan bueno, y no quiere castigar a los pecadores, combidalos à la enmienda, como a verdadero Padre, por el mismo Profeta Ieremias, por estas palabras: *Hæc dicit Dominus*; en Iuezes, en ricos, y poderosos del siglo: *facite iudicium, & iustitiam, & liberate vi oppressum de manu* Ierem. 5. v. 28. & 29.

manu calumniatoris, advenam, & pupillum, & viduam, nolite contristari. Hazed juyzio, y justicia, y librad al que padece fuerça, y agravio, de mano de su calumniador, y adversario, y al peregrino, y al huerfano, y desfavorecido, y no me contristeis à las Viudas; y las mismas palabras, dize el mismo Dios por el Santo Profeta Ezechiel: que por no repetir lo mesmo, lo dexo de escrivir; porque vea el Iuez, y el poderoso, que como vn mismo Espiritu Santo, es el que habla en todos los Profetas, que assi sin duda todos ellos, y toda la Santa, y Divina Escritura enseña vna misma verdad, y promete vn mismo premio, para que se ponga mas por obra esta Catolica, sana, y saludable Doctrina, Celestial, y Divina.

CAP. XII.

DIZE, COMO EL MISMO Salvador del mundo Iesus, se hizo defensor, y consolador de las Viudas, y aun su Predicador, en dezir alabanças de las buenas: y dà aspera reprehension à los malos Iuezes. Y notese este Capitulo, por ser sacado del Santo Evangelio.

AOra veamos, pues los Santos Profetas son tan defensores de las Viudas, como en el Capitulo passado avemos provado, que dize en defensa de ellas el Señor de los Profetas, nuestro Señor Iesu Christo. Dize, pues, el Evangelista S. Mateo: *Væ vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ: quia comeditis domos viduarum, &c.* En la boca de Dios, Iuez de vivos, y muertos oìr: *Ay*, cierto me haze temblar; pues teman, y tiemblen los ricos, y los Iuezes, y todos aquellos que les quepa parte, y causa para temer: Ay de vosotros Escribas, y Pharisèos hypocritas, y fingidos, que comeis la substancia de las Viudas, &c. Tambien repite lo mismo el Evangelista San Marcos, donde dize: que estando vn dia nuestro Señor Iesu Christo sentado delante donde ofrecia la gente en el Templo, como aora en las Iglesias, el cepillo a donde echan la limosna que quieren dar; viô el buẽ Iesvs, como los ricos echavan gruessa limosna, haziendo muy sumptuosa limosna; despues vino vna pobrecita Viuda, y echò dos cornaditos de los que con sudor avia ganado de su trabajo; entonces dixo nuestro Señor Iesu Christo a sus Discipulos: *Amen dico vobis quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit: qui miserunt in gazophilatium omnes enim ex eo quod abundabat illis miserunt, hæc enim de penuria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.* Dicipulos mios, en verdad os digo, que mas limosna ha dado esta pobrecita Viuda,

que

que todos los otros; porq̃ aquellos dieron de lo que les abundava, y aun sobrava, mas esta diò quanto tenia ganado del trabajo de sus manos, del qual dependia todo su vivir, y provision.

En diversos lugares del Santo Evangelio, muestra nuestro Señor Iesu Christo mucho cuydado, y compassion a las Viudas, como se demuestra por San Lucas, donde dize, como Christo fue a vna Ciudad, que se llamava Naim, y que ivan con èl sus Discipulos, y mucha turba del pueblo, y como se llegasse a la puerta de la Ciudad: veis aqui que llevavan vn difunto a enterrar, hijo vnico de su madre Viuda, y mucha turba de la misma Ciudad iva cõ ella: a la qual Viuda afligida, viendola el Salvador del mundo: *Misericordia motus super eam, dixit illi noli flere*; que en verla llorar la Fuente de piedad, fue movido a misericordia desta triste Viuda; y dixole: No llores, y luego hizo detener los que llevavan el difunto; y como Señor absoluto de la vida, y de la muerte, mandô resucitar el hijo desta Viuda, diziendo: *Adolescens tibi dico surge*; y luego se levantò el mancebo, vivo, y sano, y hablò, y diòle a su madre.

O dichosa el Alma Viuda, y solitaria, dada de veras al servicio de Dios! que aunque passe trabajos de muchas maneras, al fin no le faltarà nuestro Señor Iesu Christo, sino que en el intimo de su Alma, con immensa caridad le dirà: Alma, no llores, confia en mi, que no ay trabajo, que no pueda Yo remediarlo, espera en mi, que soy todo Poderoso, y te amo mucho, y he dado por tu salud mi sangre, y vida; y aora no te negarè el socorro, q̃ no me cuesta nada de socorrerte. O dichosas las lagrimas, q̃ merecẽ ser miradas, y enjugadas por aquellas divinas manos, que por nuestro amor fueron enclavadas en la Cruz. Sobre aquellas palabras, que dize el Rey David: *Cum ipso sum in tribulatione*; Dize el Melifluo Bernardo: Señor, de essa manera, que me prometeis de estar conmigo en las tristezas, y tribulaciones, vengan muchas, pues por alcançar yo tan buen compañero, aunque vengan las tribulaciones no las temerè, por teneros a vos a mi lado. Tambiẽ en aquella comparacion q̃ haze nuestro Señor Iesu Christo del mal Iuez, por San Lucas, el qual no temia a Dios, y de aì le nacia todo su mal, y no solo avia perdido el temor de Dios, pero aun tambien la verguença a los hõbres. *Vidua autem quædam erat in civitate illa, & venebat ad eum, dicens: Vindica me de adversario meo. Et nolebat per multum tempus. Post hæc autem dixit intra se: Etsi Deum non timeo, nec hominem revereor: tamen quia molesta est mihi hæc vi-*

Luc.18.v.3.

De no temer a Dios nace todo nuestro mal

dua,

dua, vindicabo illam, &c. Avia vna Viuda en aquella Ciudad, y venia muchas vezes a este Iuez, diziendo: Vengame de mi enemigo, y el mal Iuez no lo queria hazer por largo tiempo; al fin dixo entre: yà que no temo a Dios, ni a los hombres, si quiera por la molestia que me dà esta Viuda, y quitarmela delante de mis ojos, le harè justicia, y la vengarè de su adversario.

Por cierto, que querria yo, y deseo yo que los Iuezes, que se precian de ser perfectos Christianos, y que quieren salvar sus Almas, tuviessen escrito en su aposento este exemplo de la boca de la Summa Verdad, y pues en el Sacro Baptismo todos professamos de ser Discipulos del Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo, que nos preciemos de guardar el Santo Evangelio, que este Verbo del Eterno Padre baxò del Cielo, para predicarlo, y enseñarlo a todo el mundo; y lo que mas nos conviene, es tenerlo escrito en nuestros coraçones; y si assi lo hazemos, tendremos temor de Dios, el qual no tenia este desdichado Iuez: y teniendo este infinito tesoro del amor de Dios, haremos justicia: no, no, por respetos humanos, porque desta manera, no està Dios obligado a darnos premio, sino que hagamos justicia, porque nuestro Señor Dios assi lo manda, y por cumplir su santa voluntad, y de esta manera, haziendolo por su respeto, y temor filial, agradaremos a Dios, y tendremos premio, como el hijo que teme, q̃ no haziendo la voluntad de su padre, que se enojarà, y le provocarà a ira, por este temor de no ofenderle, haze lo que deve, y es obligado: y deste temor habla aqui nuestro Maestro, y Señor Iesu Christo.

O Christiano, no te mueve la voz de tu proprio Pastor, que te dize todo lo sobredicho? en verdad, que sino oyes el Santo Evangelio, digo, sino obedeces a este Redemptor, Señor, y Dios nuestro, te desengañò de su parte, que no seràs oveja suya, que assi lo dixo su Divina Magestad a los judios: Vosotros no oìs mis palabras, porque no sois de mis ovejas. Y tu, Christiano, estàs loco? no vès, que sino eres de sus ovejas, que no tendràs parte en su Reyno, ni te aposentarà sobre los montes de Israel de su eterna gloria? entiende, pues, que sino eres oveja de N.S. Iesu Christo, seràs cabrito del demonio a quien obedeciste, y que quando vendrà este Pastor, y Iuez de vivos, y muertos, N.S. Iesu Christo a visitar, y juzgar al mundo, que te hallaràs entre los cabritos que no guardaron su Divina Ley, y te dirà: Apartate de mi maldito, vè al fuego eterno con los demonios.

CAP.

CAP. XIII.

TRATA COMO EL MISERICORDIOSO, y piadoso Christiano, es semejante à Dios; y de quan poquitos es alcançar esta dignidad, pues la mayor parte de los hombres, no tenemos piedad para con nuestros proximos.

EL Real Profeta David, como sabìa tan bien la condicion de Dios, y el grande cuydado, y providencia suya, y muy en particular con los pobres, y desfavorecidos; dize: *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* Señor, Dios misericordioso, como los hombres somos tá poco piadosos, y amamos tan poquito a nuestros hermanos, y no procuramos de socorrerlos: a vos que sois el vnico Padre de todos, yà vuestro paternal cuydado pertenece el cuydar del pobre, y del huerfano, y de la atribulada viuda, vos solo sois quien los ama, defiende, y ayuda: *tu eris adiutor*; pues quien podrâ desconfiar, ni entristecerse estando en las manos, proteccion, y adiutorio de Dios todo poderoso, y que nos ama tanto? porque sin duda se precia Dios de ser llamado Padre de los huerfanos, y Iuez de las Viudas, como lo dize el mismo Profeta David: *Patris orphanorum, & iudicis viduarum*; Que sois Padre de los huerfanos, y Iuez de las Viudas. O buen Dios! ò dichosos los pobres, huerfanos, y Viudas! que en verdad, que en buenas manos està su causa: y assi dize el mismo Dios hecho yâ Hombre, en el mismo capitulo arriba dicho de San Lucas, aveis visto lo que dixo el iniquo Iuez? *Deus autem non faciet vindictam electorum suorum clamantium ad se die ac nocte & patientiam habebit in illis? Dico vobis quia cito faciet vindictam illorum.* Pensais, que Dios no ha de bolver por sus electos, y vengarlos de sus adversarios? y sino en este mundo, lo harà en el otro siglo; lo qual serà peor para quien les hizo agravios, injusticias, y crueldades: pues veamos que avemos de hazer para huir la ira, y castigo de Dios? pues el mismo Dios dixo por Moyses, en su cantico: *Mea est vltio, & ego retribuam eis in tempore, &c.* A mi la vengança, que a buen seguro, Yo me vengarê de ellos en el tiempo q̃ a mi me pareceràs, y menos ellos lo piensen; pues sin duda, los agravios, y todas las impiedades que hazemos a nuestros proximos, y aun lo bien que les pudieremos hazer, y no lo hizieremos, lo tiene tanto, y lo toma tan por proprio, que sin duda en el dia del juyzio, quando este Verbo Divino hecho Hombre, vendrâ a juzgar el mundo, delante de todos se quexarâ, y dirà: Tuve hambre, y no me distes de comer,

Psal.9.v.14.

Llamese Dios, Padre de los huerfanos, y Iuez de las viudas.

Psal.67.v.6.

Iacobi 1.

Deuter.32. v.35.

Matth.25. 42.& 43.

mer, tuve sed, y no me distes de bever, anduve desnudo, y no me vestistes, enfermo, y encarcelado, y no me visitastes, &c. y por esso apartaos de mi, id al fuego eterno.

Pues, ò Christiano, aora es tiempo de proveernos con las Virgines prudentes del azeyte de la caridad, y misericordia con nuestros proximos; y assi el glorioso Santiago, como a perfecto Discipulo deste Maestro Divino Iesu Christo nuestro Salvador, nos enseña en que consiste la Religion Christiana, por estas palabras: *Religio munda, & immaculata apud Deum, & Patrem, hæc est: Visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum, & immaculatum se custodire ab hoc sæculo.* Esto es: En visitar los huerfanos, y pobres, y las Viudas en sus tribulaciones, y guardarse todo lo possible, sin pecar, ni ofender a Dios, sino antes bien, con todo cuydado, y rezelo guardarse limpio en este mundo tan peligroso; en esto consiste nuestra Religion Christiana delante la Magestad de Dios todo Poderoso, que sin duda ayuda a quien le ayudare; porque dize San Agustin: El Señor Dios, que te criò sin ti, no te salvará sin ti; quiere dezir: sin que tu te ayudes: porque el Reyno de Dios padece fuerça, y solo los esforçados lo alcançan; y como dize San Pablo: nuestro Señor Dios, nos dà la fuerça, y auxilio, y assi lo probava èl, quando dezia: Todo lo puedo con Iesu Christo, que me conforta.

Iacobi 1. v. 27.

Ayuda Dios a quien se ayuda.

No puedo llevar en paciencia, vnas Viudas ricas, que quedaron sin hijos, y ponen toda su aficion, no en los parientes mas propinquos, como seria razó, ni menos en los deudos mas pobres, antes huyen dellos, y se afrentan de tenerles por parientes; y por mucho que les vean padecer necessidad, aun no bolverán el rostro a mirarlos; y vàse a buscar vn deudo mancebo de lindo parecer, y gallardo, en el qual ponen su aficion, y el parentesco es tan poco, q̃ avria menester contarle no en el quinto grado, pero ni en el vigesimo grado, si tantos huviere. El mundo se rie dellos, y los murmura, y por todo passan, solo por seguir sus gustos, y antojos; pues estas Viudas ricas, y ociosas, &c. querria que se acordassen, que no las hizo Dios ricas para daño, y empobrecer sus almas: sino para despues de sus parientes pobres, socorrer, y ayudar a los otros pobres de Iesu Christo, que procuren en imitar a aquella Santa Viuda, de quien se dize en los Actos Apostolicos, que murió vna Santa Viuda llamada Dorcas, y no estando alli San Pedro Apostol, le embiaron dos mensajeros rogandole que viniesse presto, y assi vino, y llevaronle al Ce-

Actuum 9. v. 36

naculo

naculo donde el cuerpo estava muerto: *Et circumsteterunt illum omnes viduæ flentes, & ostendents ei tunicas, & vestes, quas faciebat illis Dorcas.* Y rodearon al Santo Apostol todas las Viudas con grandes lloros, mostrandole las tunicas, y vestimentos, que la Santa Viuda, por otro nombre llamada Tabita, les avia hecho; y assi por agradecimiento, con lagrimas rogaron al Glorioso S. Pedro, que la resucitasse, y luego el Apostol se puso a hazer Oracion a Dios, y la resucitò, y bolviòla viva, y sana a todas las Viudas, que tanto avian sentido su muerte; y de la Ciudad de Ioppe muchos se convirtieron a la Fè de nuestro Señor IesuChristo por este milagro; y cierto, que es mucho de notar quanto vale la caridad, y limosna en vida, y en muerte. Y todas las Viudas ricas, y aun tambien las casadas ricas devrian imitar a esta dichosa muger, Discipula de los Santos Apostoles, sino verdaderamente avràn de dar muy estrecha cuenta a Dios, de lo que gastaron mal; acuerdense quan mal le fue al mal rico, por no querer hazer limosna al pobre Lazaro; pues no dize el Santo Evangelio, que fuesse deshonesto, ni jugador, ni ayrado, sino que comìa esplendidamente, y demasiado, y vestìa demasiado costoso, y precioso, y que no hazia limosna a Lazaro.

CAP. XIV.

TRATA DE LOS SEñALES de las buenas Viudas, y de las malas, alegando lo de San Pablo; y quan mal hecho sea, despues de aver hecho proposito de guardar castidad, el bolver otra vez à casarse; y como al Autor no le parecen bien las segundas nupcias, ni à los Santos: si yà no es por evitar algunas ofensas de Dios.

EL Glorioso Apostol San Pablo, en la primera Carta a Timoteo su Discipulo, en casi todo el Capitulo quinto, se pone muy de proposito a hablar de las Viudas: assi de las buenas, como de las malas. *Ad Timoth.*

Sepa, pues, el Letor, que en la primitiva Iglesia admitian algunas Viudas de edad, y de provada virtud, para algunos particulares servicios a la Iglesia, como es cerrar las puertas, y ayudar quando davan el Santo Bautismo a otras mugeres, por mas honestidad ayudavan ellas a lo tocante al despojar vn poco, &c. à las quales llama S. Ignacio Obispo de Antioquia, y Discipulo del Evangelista San Iuan Diaconilas, y les embia saludes, y muestra tenerles grande amor en Iesu Christo; pero despues andando el tiempo, que muchas vezes enseña lo que se ha de hazer, se quitò todo esto, y fue acertado, porque quando

se

se hazia en la primitiva Iglesia, avia necessidad, y estava bien hecho. Assi, que de estas mugeres Viudas; dize San Pablo, que edad, y partes han de tener, diziendo: Mira Timoteo: *Vidua eligatur non minus sexaginta annorum: quæ fuerit vnius viri vxor.* Mira, que la Viuda que se ha de elegir para tales ministerios, no sea de menos edad que de sesenta años, y que no aya sido casada sino vna vez.

Notese aqui por amor de Iesu Christo, quan bien està San Pablo con las segundas nupcias; bien me consuelo de esto, pues no es San Geronimo solo, el que las desprecia, y desaconseja: pues San Pablo, no quiere a las tales para esto; y dize mas San Pablo en el mismo lugar, de las partes que ha de tener: *In operibus bonis testimonium habens, si filios educavit, si hospitio recepit, si sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus submin-stravit, si omne opus bonum subsecuta est.* Si en buenas obras se ha empleado, si a sus hijos les ha criado biẽ dando buen testimonio de si; porque cierto, no ay cosa que mas declare la virtud, y bondad de los padres, que en criar buenos hijos; como dize el Santo Evangelio: que por el buen fruto, se conoce el arbol si es bueno; y cierto, que muchas vezes me ha lastimado el coraçon de oìr de algunos hijos, y hijas de Viudas, las palabras siguientes: no veis, que mal criados? que libertad en el hablar? que liviandad de costumbres? bien se parece ser hijos de Viuda, que si su padre viviera, no consintiera esta perdicion. O! por las preciosas llagas de nuestro Señor Iesu Christo, no se oygan estas tan justas, y tristes quexas en las Viudas Christianas. Al fin dize San Pablo: si su casa, siendo ella muger con hazienda, es vn refugio de pobres, &c. y si llega a tanta humildad, que lave los pies de los siervos de Dios (que en aquellos tiempos se vsava mucho entre los Iudios: y por esto lavò la Madalena los pies a nuestro Señor Iesu Christo:) y si con paciencia sirve a los atribulados, &c. En conclusion, dize San Pablo: si resplandece en toda buena obra, serà idonea, y habil para ser eligida para el sobredicho cargo.

Aora veamos, que dize este Santo Apostol en el mesmo capitulo, de las malas Viudas. Lo primero, te aviso hijo mio Timoteo, que te guardes mucho, y que evites, y huygas de vnas Viudas de poca edad, y moças de seso; de las quales yo te dirè sus malas costumbres: que despues: *Cum enim luxuriatæ fuerint in Christo, nubere volunt.* Assi lo explican los Santos Doctores, que aqui: *luxuria*, quiere dezir, que despues de aver comido, y averse alimẽtado de los bienes,

2. ad Timothe c. 5. v. 11.

y rentas de la Iglesia, por esso dize en Christo, se querriá casar: assi lo hazen en nuestros tiempos algunas Viudas livianas, y moças, que al principio muestran ser Beatas, y que desean vivir castamente; pero despues que por medio de su Confessor, ò Predicador les han hecho buena limosna, de encaminarlas en la virtud, se quieren casar, y en esto las desdichadas aviendo tenido firme proposito de guardar castidad, y aun algunas hecho voto simple, rompen la palabra a Dios: y que les sucederà, y como les irà, dize S. Pablo? *Habentes damnationem*; y la causa: *quia primam fidem irritam fecerunt*; porque se desasieron, y bolvieron atràs de lo que con Dios avian capitulado, y el pauto que con Iesu Christo avian hecho de vivir en castidad; y mira Timoteo, que en esto conocerás las Viudas que aqui te digo: *simul autem & otiosæ discũt circuire domos: non solum otiosæ, sed verbosæ, & curiosæ, loquentes quæ non oportet.* Estas Viudas moças, y sin espiritu, las verás ociosas, y que vàn circuyendo las casas por saber que se haze; y no solo ociosas, sino parleras, curiosas, que todo lo quieren entender, sin buscar el provecho de sus almas; y lo peor de todo, que hablan lo que no conviene; de lo qual nacen muchos inconvenientes.

Considerando yo esto (dize San Pablo) mi parecer es, q̃ se casen las tales: *Volo ergo iuniores nubere, filios procreare, matres familias esse, nullam occasionem dare adversario maledicti gratia. Iam enim quædam conversæ sunt retro Satanam.* Buelve aqui el Apostol, como muy lastimado, a repetir, que las Viudas, que avian propuesto de servir a Dios en castidad, desistieron del buen intento, y fueronse tras sus vanidades, &c. Otras Viudas ay, que oyendo tantas alabanças de la virtud, desean començar muy deveras a servir a Dios, pero en viniendoles algo en contrario, ò persecucion, ô grave tentacion, luego afloxan en el servicio de Dios, y en los exercicios espirituales, luego desconfian de Dios, luego se acobardan, desmayan, y pierden las esperanças de alcançar las virtudes, no acordandose, que tiene nuestro Señor Iesu Christo prometido socorro a quien se lo pidiere en su santo nombre, ni se acuerdan, que dize el Espiritu Santo por el Sabio: Hijo, si te llegas al servicio de Dios, vive en su temor, y guarda sus Mandamientos; y mira que te aviso, que dispongas tu Alma a las tentaciones; sufre, sufre todos los trabajos que Dios te embiare, porque te hago saber, que assi como el oro se purifica en la fragua del fuego, que assi las Animas de los hombres en el camino

de

de la humiliacion. Nota esta palabra dicha por el Espiritu Santo, que *ab æterno*, con su Immensa Sabiduria, sabe muy bien lo que nos conviene; y assi sin duda conviene a nuestro provecho, ser tentados, afligidos, y atribulados.

CAP. XV.

DE COMO SE ALABA mucho la castidad en la Santa Viuda Iudith, y en qualquier que la tenga; y que toda la victoria que Iudith tuvo del Capitan Holofernes, y del grande exercito de los Assyrios, fue por la virtud de la castidad.

Haze cruda guerra el demonio contra la castidad, a hombres, y mugeres moças,

Y Porque el demonio, junto con todo el infierno, haze tan cruda guerra contra la virtud de la castidad, y limpieça; y en particular a los hombres, y mugeres moças, y los arma tantos lazos, me ha parecido por todo esse capitulo emplearme en alabanças de la castidad; porque como dize el Filosofo: el premio de la virtud, es la honra, y alabança della; y cierto, que si bien se considera, hallaremos que la misma virtud, y el obrar bien, trae consigo mismo la honra: y por el contrario el pecado, el obrar mal, trae consigo el vituperio, y la deshonra, y assi dixo Seneca Filosofo: que para el pecador, no ay mayor castigo, que el aver pecado, el aver hecho mal. Y tiene grande razon este Filosofo, lo dixo como Gentil: yo empero lo digo como Christiana, y que me precio mucho de serlo, y que desde que conocì a mi Señor Iesu Christo, y me hizo tanta misericordia de llamarme a su santo servicio, a la Religion de mi Padre Santo Domingo; digo, que para mi no puede aver mayor, ni mas terrible castigo, que dexarme Dios de su Divina mano, y que hiziesse solo vn pecado mortal: y no digo solo de los castigos de este mundo, que esso me parece nada, sino que me alargo mas, y afirmo de todo mi coraçon, que estimaria, y eligiria muy mas, que Dios todo Poderoso, me echàra en el infierno para siempre, con tanto, que fuesse sin pecado, que no que me diesse su Cielo, y Gloria con solo vn pecado, vna culpa mortal, y digo verdad.

A los catorze capitulos del Libro de Iudith, cuenta alli la Santa, y Divina Escritura: que como se hablasse por toda la Provincia la obra tan hazañosa desta Santa Viuda, en cortar la cabeça al grande Capitan Holofernes, vinieron a verla de otras Ciudades a darle el parabien, y alabança de tanta victoria; y assi vinieron de la principal, y santa Ciudad de Ierusalen a verla, como claramente lo dize el Sagrado Texto, por estas

palabras: *Ioachim autem summus Pontifex de Ierusalem, venit in Bethuliam cũ vniversis presbyteris suis vt videret Iudith.* Esto es: que Ioachim, que era Summo Pontifice de Ierusalen, vino a la Ciudad de Betulia con todo el Clero, solo para ver a Iudith, y en viendola le dieron tan alta salutacion, y bendiciones todos a vna voz, assi el Pontifice de Ierusalen, como los Presbyteros, diziendole: *Tu gloria Ierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri: quia fecisti viriliter, & confortatum est cor tuum.*

Y veamos que fue la causa de tanto animo, esfuerço, y triunfo? *eo quòd castitatem amaveris, & post virum tuum, alterum nescieris: ideò & eris benedicta in æternum. Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.* El latin es bien claro, esto es: Vos Viuda dichosissima, sois gloria de Ierusalen, vos sois alegria del pueblo de Israel, vos sois, no solo honra de vuestra Patria, y Ciudad de Betulia, pero vuestra honorificencia, y veneracion se estiende a todo el pueblo de Dios, esto es, que todos los que conocen a Dios, que es el Pueblo Iudayco, todos os alabarân, porque aveis hecho varonilmente; y el todo Poderoso Dios, os diò esfuerço, y cófortò vuestro coraçon, y braço para hazer tal hazaña: y la causa porque Dios os hizo tan singular merced, y tal prerrogativa, fuè porque amaste la castidad, y limpieza; y despues de vuestro primer marido, no quisistes bolver a casaros, siendo aun de buena edad, tan hermosa, y tan rica: y por esto sereis bendita para siempre en la tierra, y muy mas despues de muerta, se tendrà de vos memoria glorioſa, &c. Y respondiò todo el pueblo a vna voz: Assi sea; Dios lo confirmarà para siẽpre.

Vna delas causas muy principales, porq̃ no nos aprovechamos en la virtud, y servicio de Dios, teniẽdo tãta dotrina, tan sana, y copiosa en la Iglesia de Dios, y Madre nuestra, es porque la meditamos muy poco, y la ponderamos menos; pues ruego, por la caridad de N.S. Iesu Christo, q̃ ponderen los Christianos, y mas las Viudas có quien hablo, q̃ hagan grande hincapie, y noten, q̃ si esta santa Viuda Iudith, no fuera casta, y honestissima, ni se hablàra della, ni avìa memoria della; y lo que mas importa, q̃ sino fuera casta, no se alabara, ni se engrandeciera tanto en la Escritura: pues la principal virtud de q̃ la alaba, es la castidad, y sin duda, por esso todo le sucediò bien, y alcáçò victoria del mayor enemigo del pueblo de Dios. Y assi dize el Espiritu Santo, que es el Autor de la Santa, y Divina Escritura, que por amar, y guardar la castidad, no quiso otra vez casarse, (que lo pudiera hazer licitamente sin pecar) pero

El no aprovechar en el servicio de Dios, teniẽdo tanta dotrina, tan santa es por q̃ la meditamos poco.

pero como el amor, y zelo de la castidad que tenia era tan grande, no quiso casarse segunda vez: lo qual confirma lo que en el Capitulo passado diximos, de que San Pablo, y San Geronimo alaban el no ser casada sino vna vez. Y aora deseo mucho, que se note, de que aunque fue alabada esta Santa Viuda Iudith de las muchas penitencias que hazia: pues dize della la Santa, y Divina Escritura, que ayunava todos los dias fuera el Sabado, &c. y que en su retraimiento, y Oratorio hazia larga Oracion, y la hazia hazer a sus criadas, y otras buenas obras, (que oxala assi lo hiziessen las Viudas deste tiempo;) pero con todo esso, a todas las palabras de penitencia, ni aun a las de misericordia, (que sin duda siendo ella rica las hazia) a nada de esso se atribuye el triunfo que ganò, sino solo a que amò la castidad, y no quiso casar segunda vez. Pues en verdad, que grandes mysterios ay aqui encerrados. O Viudas, y Donzellas Christianas! si os acordassedes, que en el Sacro Baptismo la Santa Iglesia os encomienda esta virtud de la castidad! y si considerassedes los bienes de que esta Celestial, y Angelica virtud, và siempre acompañada, como la preciariades mas de lo que la preciais! à buen seguro, que no os apartariades della, con tantas galas, faustos, saraos, baylar, y pintaros el rostro con otras mil vanidades, y locuras!

Atribuyese la victoria de Iudith a la castidad.

CAP. XVI.

TRATA DE QVAN grande importancia es, que el Christiano ame mucho esta virtud de la castidad; y que ay diferencia de ser casto, à de amar la castidad; y que lo mas seguro, y digno de eterna memoria, honra, y premio eterno, es procurarlo todo junto, ser casto, y amarla, como hizo la Viuda Iudith.

AY algunos viudos, que no quieren otra vez casarse; pero esto no lo dexan de hazer por amar la castidad, sino que de la primera vez quedaron tan mohinos, y enfadados de tratar con mugeres, y lo mesmo ellas con hombres, que escarmentados de la mala vida que tuvieron, en ninguna manera quieren sufrir segunda vez el estado de matrimonio. Bien se vè claro, que aqui no ay amor de la castidad, sino solo huir del yugo pelado, y Cruz de los casados; à los quales tiene piedad San Pablo, y con èl todos les hemos de tener, en verdad, mas lastima, y compassion, que embidia, ni de mil leguas. Pues veamos la diferencia que ay en solo ser casto por mi quietud, y provecho, ò amar por honra, y gloria de Dios la castidad, y guardarla por el mismo Dios;

claro està, que es muy mayor la diferencia, que del Cielo a la tierra: pues en lo primero no ay nada de premio, ni correlponde gloria, por no aver particular amor de Dios, sino mi interès proprio: ni menos zelo de la honra de Dios, como hizieron los Santos, y en particular nuestro Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, que con grande zelo de la honra de Dios, viendose mancebo, y perseguido de vna mugercilla, dixo a Dios orando con grande fè, y fervor: Señor, mirad que soy Templo vuestro, y pues toca a vuestra honra estar limpio para vos morar en èl, dadme castidad; y assi vinieron dos Angeles de parte de Dios, y le ciñeron los lomos, diziendo: De parte de Dios, para que seas casto; y assi desde entonces en toda su vida no sintiô, ni aun los primeros movimientos, ni pensamientos contra la castidad, sino como Angel de Dios.

S Tomàs de Aquino def de q̃ le ciñe rõ los Angeles sus lomos, no sintiò despues ni aun los primeros movientos.

Todo esto avemos dicho en declaracion de la grande alabança, que dixo el buen Ioachim Pontifice de Ierusalen con todo su Clero, a la Santa Viuda Iudith, y aun no avemos começado sus alabanças. Dize el Espiritu Santo en el Libro de la Sabiduria: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate: immortalis est enim memoria illius: quoniam apud Deum nota est, & apud homines.* Esto es: O quan hermosa es la generacion casta! esta letra, O, significa admiracion; pues que es esto que el Espiritu Santo, siendo Dios, y que todo lo comprehende, y q̃ nada le puede venir de nuevo, muestra admiracion? Responderemos con su divino favor, que se trata assi el Espiritu Santo con nosotros, como amorosissimo Padre, que como gusta mucho de que sus hijuelos hagá algunas obras grandes, y que passen, y excedan sus limites, y poca capacidad en aquella edad tierna, quando vè que hazen mas de lo que sus naturales fuerças bastan, muestran grande admiracion, diziendo a todos los amigos, y vezinos: Mirad quan hermosamente! quan bien lo han hecho mis hijos! y toda esta admiracion haze el Padre, no tanto porque le venga de nuevo, como para con este mismo acto de virtud, animar, y esforçar a los buenos hijos, y cõ buenas alabanças incitar a los malos hijos, para que sigan los buenos; pero en Dios ay muy mas sin comparacion, porque dà premio eterno, que no puede dar el padre corporal, como và declarando el mesmo Espiritu Santo, diziendo: *cum claritate*; immortal es su memoria, porque es notoria delante de Dios, y de los hombres; no sè que se tiene esta virtud de la castidad, que aunque en esta vida trae con-

consigo vna claridad, y luz, y vn maravilloso olor secreto, y tan disimulado, que el mismo que lo tiene no le conoce, ni los ojos feos, y deshonestos, ni el estragado olfato del vicioso; sabe Dios que digo verdad, que me dixo vn Clerigo viejo, y muy santo, que le avia dado Dios este Don, que quando le llegava à èl alguna persona casta, sentia el dicho olor. Pues los males que del vicio deshonesto salen, bien notorio es, lean assi las Historias Divinas de la Sãta Escritura, como las Historias Humanas, y veràn el daño, y estrago que haze este vicio; pues lo primero, ciega el entendimiento, ofusca la razon, turba el juyzio, enflaquezе tanto el alma, y cuerpo, que no ay palabras que lo puedan declarar, cautiva la voluntad con tanta esclavitud, que sino obra Dios milagro, no ay remedio de que se conozca este tan grande daño, como dize Iesu Christo, Sabiduria del Padre: El que haze pecado, es siervo, y esclavo del pecado.

Daños que causa el vicio deshonesto.

O pecador! bien puedes pecar, bien puedes despeñarte, y arrojarte de la alteza de la Divina gracia, a la profundidad de la culpa, al hondo poço; pero no te puedes levantar sin que Dios te ayude, de qualquier pecado mortal, pues es todo pecado grave en la Santa, y Divina Escritura; delante de Dios, es reputado por adulterio, y fornicacion, por que es apartarse del primero legitimo marido, que es Dios, por quien lee la Santa, y Divina Escritura muchas vezes, y mas en los Santos Profetas, hallarâ, que se quexa Dios, porque le han desamparado, y se han ido tras los idolos de los pecados, y assi les llama pueblo adultero; y aun la misma benignidad, y mansedumbre, nuestro Salvador Iesu Christo, como es el mismo Dios, que hablava por los Profetas, este Divino Verbo del Padre Eterno, en su Santo Evangelio vsa de este mismo modo de hablar, como lo dize por San Mateo: quando los Escribas, y Fariseos le dixeron: Maestro, (sin querer ser sus Discipulos) queremos que hagais vn milagro. Entonces, como Iesu Christo, Dios verdadero, viesse sus coraçones emponçoñados, respondiòles: *Generatio mala, & adultera signum quærit.* Esto no lo dezia Iesu Christo, tanto por este vicio deshonesto, como porque siendo su Divina Magestad el vnico, y verdadero Esposo, y Mesias prometido, no le querian acceptar, querer, creer, y obedecer la Divina Doctrina, que del Cielo del Seno de su Padre les dezia: pues èl, y el Padre son vna misma cosa, y hartos milagros avia hecho. *Matth. 12. v. 39*

CAP.

CAP. XVII.

TRATA DEL GRANDE premio que promete Dios à todos los que guardaren castidad ; y que el trabajo es breve, y el galardon, y gloria en el Cielo , nunca tendrà fin.

DIze el Espiritu Santo en el Libro de la Sabiduria: *Quoniam felix est sterilis : incoinquinata, quæ nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum.* Esto es : Dichosa la esteril , y la que nunca se mancillô, ni ensuciô, que ignora, y no tiene experiencia, ni sabe esta fealdad. O que alta sabiduria es, ignorar, y no aver hecho el delito , y nunca aver hecho cosa contra la castidad! porque sin duda, quien fuere tá dichoso, tendrà, y alcançarà sin duda eterno fruto, y premio entre almas santas ; y vâ mas adelante el Espiritu Santo en el mismo capitulo , diziendo : *Dabitur enim illi fidei donum electum , & sors in templo Dei acceptissima. Bonorum enim laborum gloriosus est fructus.* Esto es : darseleha este don de altissima , y escogidissima fê , serâ fidelissimo à Dios, que es el mayor bien que puede ser , y conocese en lo que se sigue, porque la suerte, y dicha de este, serà en el Templo de Dios muy acceptissima, esto es, en el Cielo, en la Bienaventurança eterna ; porque alli verà claramente el glorioso fruto de su bueno, y santo trabajo ; y como dize S. Agustin : que la mayor guerra con que el demonio persigue mas à los Christianos, es armarles lazos contra la castidad : assi tambien la mayor, y engrandezida victoria, es, quien supo resistir, y fielmente pelear huyendo de rayz todas las ocasiones ; pues como dize el mismo S. Agustin, la mayor victoria es huir.

La mayor guerra que haze el demonio cõtra Christianos es armarles lazos cõtra la castidad.

Sapient. 3. v. 13.

Tambien dize Dios por el Profeta Isaias : *Et non dicat Eunuchus : Ecce ego lignum aridum. Quia hæc dicit Dominus Eunuchis: Qui custodierint sabbata mea, & elegerint quæ ego volui , & tenuerint fœdus meum: Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum , & nomen melius à filijs , & filiabus : nomen sempiternum dabo eis , quod non peribit.* Dize el Señor : No diga el Eunucho , soy Arbol esteril, por no tener hijos , porque esto dize Dios à los Eunuchos , si ellos guardaren mi Sabado, mis Mandamientos, eligiendo lo q̃ Yo quiero, y guardaren el pacto que conmigo hizieron : dareles en mi casa, y Reyno eterno, y dentro la fortaleza , y estabilidad de mis muros , vn lugar de tanta dignidad, y honra , y silla de gloria, y que ni el ojo viò , ni oreja oyò : darleshe tan memorable, y eterno nombre, mejor q̃ de los hijos, y hijas, vn nõbre eterno, que nunca se acabarà.

Isaiæ 56. v. 3. & seqq.

Pre-

Pregunto, pues, a las Viudas, y aun tambien Viudos, que quedaron sin hijos: si de veras se dân al servicio de nuestro Señor Dios, que les falta? porque no estàn contentissimos con la suerte tan dichosa que les quiso Dios dar con tan altos, y eficacissimos prometimientos: porque no solo los Eunuchos gozaron de todo este bien infinito, sino tambien todas las Virgines, y muy mejor: y al fin todas las verdaderas Viudas, con quien yo particularmente hablo. Es possible, que solo les passe por el pensamiento, pensar de otra vez casarse! bien tenemos experiencia de algunas indiscretas Viudas, y no ha muchos meses, que vna Viuda se casò segunda vez, estando ella del primer marido muy rica, y de su patrimonio; el fruto que sacò fuè, que en ser casada, el nuevo marido la llenò toda de llagas, pegandole su mal, y enfermedad, y dentro de pocos meses muriô hecha toda vna llaga; assi, que se casó con la muerte, y el marido quedô de sus enfermedades aliviado, y juntamente rico: pero al fin el mal, hizo sus efectos, y antes tuvo de que arrepentirse, que gloriarse; y destos, y aun de peores acaecimientos suceden a las Viudas locas, sin zelo, ni temor, ni amor de Dios, ni de recogimiento: el qual despues han de tener a pesar suyo, con mil disgustos bien merecidos: los quales tristes acaecimientos, yo no quiero ocuparme en escrivirlos; esto solo quiero afirmar en el nombre de mi Señor Iesu Christo, que sino quieren creer, que las remito a la experiencia, porque como estàn ciegas, con el deseo de bolver a casar, nunca lo quieren entender, hasta que el daño, y mal sin remedio les entra por casa.

Assi, que para tal gente, no ay capacidad de admitir buenas, y saludables razones, sino solo la deshonra, perdida de hazienda, ò salud, ò otra mayor calamidad, basta para abrirles los ojos, quando su mal no tiene remedio. Cierto me parece esto como vnos muchachos inquietos, que nunca hazen lo que deven, sino a fuerça de açotes, porque poco ha que vna Viuda, con hazienda, y dos hijos, aunque todos le aconsejavan, que no se bolviesse a casar, nunca quiso creer, y assi se casò con vn Cavallero no muy rico, y hombre de passatiempo, quiero dezir, desaprovechado: vnos pocos años, en tanto que huvo dineros, grande fausto, poco despues, assi el vno, como el otro, vinieron a tanta pobreza, y miseria, que huvieron de separarse, y ponerse por criados de otros señores ricos. Este es el castigo de los indiscretos, y aun podriamos dezir otros castigos muy peores q̃ los sobredichos,

sino

sino que como digo, no me detendrè en ello. O hermanas Viudas! no sin mucha causa encomienda tanto el Apostol S. Pablo, la guarda, y amor de la castidad, y la Santa Escritura, la qual dize: que la castidad es don de Dios, baxa del Cielo, y al fin como es don de Dios, no me maravillo, de que no lo tengan todos, pero digo de verdad dos palabras. La primera es, que dichosos los que tienen este celestial don de castidad. La segunda palabra que digo es, que aunque sea don de Dios, mucho podemos con la Divina gracia, para disponernos a recebirle; porque los dones de Dios requieren disposicion; y pues que diremos de las Viudas livianas, que siendo obligadas a procurar esta disposicion, porque Dios no falta de su parte, no se curen dello? antes sin temor de Dios, buscan libertad, y ocasiones de ofender a Dios, y a la virtud de la castidad, de dar muy mal exemplo al mundo: y si les vàn a la mano, dizen, que no es nada, y otras respuestas harto impertinentes, y sin discrecion.

CAP. XVIII.

TRATA, DE COMO ningun Christiano, por santamente que viva, ni por sapientissimo que sea, ni muy fuerte, no deve cõfiar nada de si mismo, en caso de vencer este cruel enemigo q̃ llevamos con nosotros mismos, nuestra propria carne: porque es ladron de casa, que quando la razon estarà mas descuydada harà ella su daño, sino ir à Dios, invocarle, confiar dèl, y huir toda ocasion, y peligro.

EL Glorioso San Pablo, en la primera Carta que escrive a Timoteo, me parece, que en solas dos palabras dize quanto se puede dezir, esto es: que vivamos con toda castidad: *In omni castitate*; esto ruego, y suplico yo al Espiritu Santo, lo enseñe a las Virgines: assi a las dedicadas a Dios, como a las que se han de casar, como a las Viudas, y a todas que procuren cumplir esta divina doctrina, que dize San Pablo en tan breves palabras. Yo me declarare. Ay vnas Donzellas, y Viudas, que son cassas en el cuerpo, pero no en la lengua; y otras, que en cuerpo, y lengua, pero no en los oìdos, ni ojos, porq̃ oiràn mil impertinencias, y los ojos muy desembueltos; que como dize muy biẽ S. Agustin, en la Regla: los ojos livianos, son mensageros del coraçon no casto; y dize lo mismo el Santo Evangelio: que si los ojos del hombre, y muger se miran deleandose el vno al otro con afecto desordenado, que es pecado mortal. Abran, pues, los ojos las tontas, y locas Virgines, y Viudas

Timoth. 5. v. 11.

Ruega el Autor a todo estado, que cũplan cõla dotrina de S. Pablo.

de

de nuestros tiempos. Temo, y mucho temo, que algunos insipientes coraçones, que nunca se dispusieron a recibir el conocimiento de Dios, ni el valor de la virtud, que sin echarlo de ver hazen pecados graves, pues para hazerlos no es menester obras, ni aun palabras; sino que con solo el mal mirar, como dize el Santo Evangelio, pueden llagar su coraçon, y ofender a Dios. Si el Santo Iob, siendo tan justo, innocente, y amigo de Dios, no osava mirar a la donzella, por el santo temor de que aun no le passasse el menor pensamiento contra la castidad; ò tu, hombre, sin temor de Dios, muy lexos de la innocencia, y santidad del justo Iob, que piensas, que tan grande daño harâs a tu alma con esse mirar emponçoñado, y endemoniado? Y lo mismo digo a la muger loca. Si el Santo Ieremias, tan santo tambien como el santo Iob, y no osava mirar la donzella; (aunque en persona del pecador dize, que le cautivô el alma, &c.) pues siendo los hóbres avisados, y prevenidos por el Espiritu Santo, que no puede mentir, como no tienen mas recato en el mirar: pues saben el daño que se sigue? porque como dize San Gregorio Papa, no es licito mirar, lo que no es licito codiciar. Si David no estuviera ocioso, y no mirarâ a Bersabè, claro està que no pecára, mirò, codiciò, y pecò. En verdad, que no sè de que se confiá los hombres, pues el Rey David siendo tan santo cayò, y Salomon su hijo siendo Sabio, no supo librarse deste cieno, y hediondez; y el fuerte Sanson fue rendido, y vencido de la flaca muger. Que quieres mas que te diga, sino que con grande cuydado sigamos la doctrina de S. Pablo, en servir a Dios: *In omni castitate.*

No es licito mirar, lo que no es licito codiciar.

O Christianos, hermanos mios en Iesu Christo, tengamos los ojos castos, simples, y de paloma; que assi nos llama el Divino Esposo el Verbo Divino, en el Libro de los Cantares: Alma despolada conmigo en el Sacro, y Santo Baptismo, teneis ojos de paloma, sin malicia de pecado. O Viudas, amemos a este Esposo Iesvs, y sirvamosle en toda castidad, castos los oìdos, que no quieran oìr sino lo bueno, y a lo demàs hazer del sordo; casta la lengua en todas las palabras, casto el vestido, y el tocado: pues copete en cabeça de Viuda sea maldito, y anatematizado, y lo mesmo pintar el rostro: el comer, y bever, honesto, y mesurado, y el andar, y bolver casta, el lecho honesto; assi, que no solo de pies a cabeça ha de ser, y parecer toda casta, sino todos los criados, y criadas, y mas los hijos castos: y assi cumpliremos el Santo Evangelio, que predica castidad.

Rue-

Ruego a los Christianos, que noten, y ponderen mucho todas las Historias de vidas de Santos, y Santas, en particular de los Martyres, y verán, que en convirtiendose a la Fé de nuestro Señor Iesu Christo, luego tras la Fè la castidad. Cosa maravillosa, pues hallaremos en historias, muchas donzellas, que parece q̃ ço igualdad defendian la Fè que avian recibido de Christianas, y la castidad: pues en su defensa padecian martyrio, sin querer arrostrar a calamiẽto alguno hasta morir; y assi hallaremos muchisimas Virgines, q̃ mas pelearon, y mas las atormentaron por no querer casarse, y violar la castidad, q̃ por la misma Fè; antes viendo, q̃ no podian recabar con ellas en ninguna manera el perder la gloria de la corona de la virginidad, y castidad, como en vengança las acusavan de Christianas: y las Santas Virgines con el mismo zelo, amor, y fortaleça con que confessavan, y defendian la Santa Fè Catolica, con esse mismo zelo, y fortaleza, defendian su virginidad, castidad, y limpieza; y porque sabian, que para tan alta empressa no bastava la fuerça propria, con grande confiança invocavan al todo Poderoso Dios, como hizo aquella prudentissima Virgen Santa Cecilia, que dize de ella nuestra Madre la Santa Iglesia: *Biduanis ac triduanis ieiunijs orans suam Domino pudicitiam comendabat dicens: fiat cor meum immaculatum, vt non confundar*: Esto es, que viendose despossada con el noble Cavallero Valeriano, temiendo mucho el perder la immortal corona, y gloria de virgen, con grande humildad, y fervor de espiritu, se vistiò debaxo de las ropas de seda, y oro, de aspero cilicio, y con grandes ayunos (no de nuestros ayunos,) sino que estava sin comer nada, dos y tres dias con sus noches, y siempre orando a la Santa Trinidad, que la librasse de perder este celestial tesoro de la castidad virginal; y q̃ su coraçon siempre fuesse limpio sin mancha, ni por pensamiento, para que delante su Divina Magestad no fuesse confusa; y assi todo se lo cumpliò Dios muy colmadamente, porque convirtiò a su esposo, y a su cuñado Tiburcio.

Assi, assi se alcança el don de castidad, y no con floxas, y tibias oraciones; porque en verdad, que lo que mucho vale, mucho cuesta. A los Santos mucho les costò el tesoro de la castidad, y nosotros siendo tan pecadores, queremos con tibio deseo ser castos, con tanto, que no nos cueste nada: porque como ciegos, ignorantes, que no conocemos el grande bien desta celestial virtud de la castidad, pesanos dar tanto por ella, y no queremos padecer por alcançarla,

çarla, como padeciò el Glorioso San Geronimo, columna, y luz de la Santa Iglesia, que quando los pensamientos immundos le tocavan a la puerta de su santo coraçon, duplicava los ayunos, y postrado con mucha humildad, y confiança delante de nuestro Señor Iesu Christo Crucificado, nunca se cansava de invocarle, y con las Oraciones juntava muy asperas penitencias, hasta con vna piedra lastimar su flaco, y santo pecho; pues que diremos del dichoso Padre San Benito? que en viniendole esta tentacion contra la castidad, todo se desnudava, y se arrojava entre muchos cardos, y agudas espinas, que todo lo dexavan llagado, y todo ensangrentado; assi, assi hermanos mios muy amados, procuravan los Santos el tesoro inestimable de la castidad; pues yà sabe todo el mundo, que el Glorioso Padre S. Francisco, porque le passaron algunos pensamientos que el demonio le truxo contra la castidad, siendo en lo mas fuerte del invierno, se desnudò, y assi desnudo, se echò en grandes nieves, y yelos, haziendo de ellos pelotas, ò bolas vnas mayores que otras, se dezia à si mismo, con grande vituperio, y menosprecio: Francisco, cata, este grande es tu muger, estos otros son tus criados, y criadas; estos peletes pequeñitos son tus hijos, pues proveelos de comer, y vestir; y sino quieres trabajar, por ganarles de comer, mejor serà que guardes castidad, y te estès, y perseveres en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo, que todo es quietud, y gozo en el Espiritu Santo, y mas aun hizo el vencedor Francisco, y muchos otros Santos hizieron semejantes hazañas, y triunfaron de los enemigos, mundo, carne, y el demonio, y aora estàn coronados en el Cielo de gloria sin fin.

Los Santos para conservar la castidad, hazian asperas penitencia.

CAP. XIX.

TRATA SOBRE AQVElla palabra, que dize nuestro Salvador Iesu Christo: Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán à Dios.

QVantos han hablado de la limpieza de coraçon, nadie la subiò tan alto, ni de mil ventajas, como el Autor de la castidad, y de todas las demàs virtudes nuestro Señor Iesu Christo; pues dize por su Evangelista San Matheo, en el capitulo quinto: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videdunt*: Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán a Dios, que es el vltimo, y mayor bien. O dichosa el Alma, que tiene purgada con penitencia toda aficion terre-

na, no solo de suzio amor, sino tambien del que es licito, como de parientes, y bienhechores, que bien se puede amar, y ser agradecido, y quererbien, pero con mucho tiento, y prudencia; para mi pecador, lo que procuro con todo mi cuydado, es amar a los que tengo obligacion; de tal modo, que si les puedo hazer vn servicio, ò buena obra, la hago con voluntad prompta, pero fuera de aì, con el favor de mi Salvador Iesu Christo, encerrada me estoy en mi Celda, invocando al buen Iesvs, y en el primero capitulo, que abro en el Libro, no me acuerdo mas de los amigos de la tierra; sino de los amigos del Cielo, que pueden muy mejor ayudarme a mis estudios, con sus amorosissimas intercessiones, que todos los conocidos de la tierra: y lo que digo de mi Celda, digo lo mismo de quando estoy en el Coro rezando, y cantando; y quando vienen pensamientos mundanos, mirolos con rostro zañudo, y de menosprecio, y luego me acojo, y arrimo al Dulce Niño IESVS, ò Crucificado, y luego se vàn de mi, porque el demonio teme mucho al Dulcissimo Iesvs, y no espera verse mas confuso, y por esso se và huyendo, y el Alma quedase quieta con su salud Iesvs.

Teme mucho el demonio al dulcissimo Iesus, y assi en las tentaciones acudalè à èl, y alcançarân remedio.

O Amorosissimo, y Amantissimo Iesvs! mucho me espanto de los Christianos, que creyendo, y confessando, que vos sois el vnico Salvador del mundo, y remedio vniversal para cada vno, que tan poco se ayuden de vos, tan poco os llamen, y tan poquito se confien de nos: assi pues; por esso el demonio nos aflige tanto, porque no acudimos deveras, y amenudo al Poderoso Iesvs, Señor, y Dios zeloso, que buelve por sus amigos, y por todos los que de coraçon le llaman; y assi dize muy bien vn Santo Doctor: Christiano hermano, si el demonio te inquieta, vete a Dios, y llamale; el demonio a ti, y tu a Dios. O Christianos, si esto supiessemos hazer! y en particular personas Religiosas, Viudas, y Beatas, y todos! yo asseguro no iriamos melancolicos, y tristes, ni desabridos: porque en el Divino socorro hariamos maravillas, como dize S. Pablo: *Si Deus pro nobis, quis contra nos? &c.*

Si el demonio te inquieta vete à Dios, y llamale; el demonio à ti, y tu à Dios.

Ad Rom. 8.

Tambien me admira muchissimo ver, y considerar la Iglesia Madre nuestra tan rica, y sus hijos tan pobres ella cõ tãta limpieza, y muchos hijos tã suzios: es possible pecadores, q̃ aya piscina en la Iglesia de Dios, de los Divinos Sacramentos, y q̃ no te cures de limpiarte con ellos! es possible, que puedas sufrir la hediondez de tus pecados! abre los ojos, y mira que no te esperarà siempre Dios a penitẽcia, por ventura le te cortarà el

Matth.

plazo

plaço de la vida, y tu muerte està mas cerca de lo que tu piẽsas; acuerdate a quantos engañô essa esperança vana que tu tienes: pues, ò hermano, no seas loco en esperar, q̃ el pecado te dexe a ti, y te vayas al infierno para siempre penar, sino por amor de nuestro Señor Iesu Christo, puesto en la Cruz por ti, que dexes tu el pecado, y que mudes de vida, si quieres que mude Dios la sentencia, que contra ti tan justa, te està esperando. *Filij hominum vsquequo gravi corde? vt quid diligistis vanitatem, & quæritis mendatium?* Psalm. 4. v. 3. Hijos de los hombre hasta quãdo amareis la vanidad con esse coraçon tan pesado, y aun muy grossero? no quereis entender la verdad, sino amar la mentira, hasta quando esse coraçon de plomo te bolverà blando, como cera, para imprimir Dios en èl sus Divinos Mandamientos, y sereis salvos, y llamados por la mesma boca del Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, dichosos, y Bienaventurados? porque los limpios verân a Dios, en el qual ver, y contemplar consiste nuestra felicidad, y gloria. Matth. 5. v. 8.

O Christiano, hermano muy amado en Iesu Christo, que ay que mirar en este mundo triste, y tenebroso, y como le llama muy bien la Santa Iglesia: Valle de lagrimas? pues en que te detienes Christiano? acuerdate, que el Abad Silvano, y con èl muchos otros siervos de Dios, quando salian de la Oracion, dezian, hablando consigo mismos: cerraos ojos mios, cerraos, que quereis ver deste mundo, donde no ay cosa hermosa que ver? y dezian muy grande verdad; y por esto el Glorioso San Geronimo, escriviendo a vnas Religiosas, les dize: Creedme hijas, creed a este viejo experimentado, que si vna vez gustassedes de Dios, que todo lo demàs os serìa desabrido, porque en Dios hallareis todo bien: y aunque yo sea tan pecador, te digo lo mismo: (ò Christiano) que si vna vez supistes hallar a Dios dentro en tu alma, como dize el Santo Evangelio, que el Reyno de los Cielos està dentro de nosotros mismos, y que aqui lo hallaron primero todos los Santos, estarìas muy mas aprovechado, preguntenlo al Glorioso San Agustin, el qual confiessa: que le buscava por defuera en las criaturas, y les dezia: Sois vosotros mi Dios? y todos a vna voz respondian: No, no, antes Dios nos haze a nosotros; al fin, dize, que entrò dentro si mismo, y dixo: Quien eres tu? Hombre racional, pues yo no me hize a mi, ni otra criatura hizo à si misma. Pues, ò Criador mio, y de todas las cosas a ti solo busco, porque me criaste, y me redimiste, y me cõservas estàdo

mas dentro de mi mismo, que la misma alma: ò Alma de mi alma, y vida que me dàs vida, y sin ti muerte! gracias te hago, que te he hallado en lo mas intimo de mi alma, como a Criador verdadero, cẽtro, y paradero della, y su dichoso fin, por el qual fue criada, para conoscerte, y conociendote, amarte, y amandote, possserte para siempre. Hasta aqui son palabras de S. Agustin, para que todos aprendamos desse Santo Doctor, y lumbre de la Santa Iglesia Madre nuestra.

CAP. XX.

TRATA SOBRE AQVELLAS palabras del Sabio, que dizen: Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus, &c.

Prov. 31. v. 10

DIze el Espiritu Santo, a los treinta y vno capitulos de los Proverbios, entre muchas alabanças, que dà a la buena, y cabal muger, para que sus alabanças sean mas admirables, y raras, propone primero esta dificultad, diziendo: *Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Como las mugeres de su natural sean flacas, en hallando vna que sea fuerte, se tiene por muy singular cosa; el Sabio la fue a buscar hasta los fines de la tierra, y hallandola, la tuvo en grande estima, y precio, como a cosa nueva, y rara en la naturaleza femínea; y assi và discurriẽdo toda la mayor parte de aquel capitulo en sus alabanças; y pues el Espiritu Sãto la alaba, no nos desdeñemos nosotros de hazerlo, aunq̃ de lo mucho, solo tomaremos muy poco, esto es: *Accinxit fortitudine lumbos suos, & roboravit brachium suũ*; esto es: q̃ le ciñò sus lomos de fortaleça, y esforçò, y corroborò su braço. O Virgines! pues teneis el primer lugar, y de mas merecimiento, y mayor corona, en verdad, q̃ os ha de costar como declaramos en los capitulos passados. O Viudas, y Beatas! verdaderamẽte, q̃ si quereis ser perfectas castas, q̃ os aveis de ceñir los lomos, y esforçar muy de veras el braço para la guerra, y grã de pelea, q̃ el mundo, carne, y demonio os hazà a fuego, y a sangre; ò que no es este negocio de mugeres flacas, y faciles, que con dos palabras, y dadivas, como viles, y flacas se dexan vencer con su deshonra: *Gustavit, & vidit quia bona est negotiatio eius: non extinguetur in nocte lucerna eius.*

Los que de veras desean ser perfectos santos, se han de prevenir antes la guerra que harán los tres enemigos, demonio, mundo y carne.

O Alma Christiana, si el Espiritu Santo, Autor destas Divinas palabras, nos embiasse sus Divinos rayos de luz, para ver, y conocer los profundos altissimos mysterios, que en ellos estan encerrados! a mi pecador, para escrivirlo, y a los lecto-

lectores para leerlo: para que todas nuestras almas quedassen aprovechadas, y nuestro Señor Dios honrado, y glorificado, que son los dos firmes intentos, que llevo en todos mis escritos! O buen Iesvs, testigo, y Iuez fiel! vos sabeis, que digo verdad; ruego a vuestra immensa Magestad, querais dictar mi grande pobreza, y guiar mi pluma. Al punto. Dize, pues, el Espiritu Santo, que esta fuerte muger despues de aver peleado bien, y hecho hazañas en resistir muy fuertemente, no solo contra toda deshonestidad, sino tambien hecho rostro de Leon a todos los otros vicios, y como gustó mucho del glorioso vencimiento, y alegre triunfo, viò muy claro quan buena es esta ganancioſa negociacion, y trato, mas que todos los otros tratos de los mercaderes; porque estos tesoros de la castidad, caridad, y las demàs virtudes, nũca tendrán fin, no son riquezas que su posseedor las aya de dexar en la muerte, antes alli reciben eterno premio: porque es la castidad, y caridad de tanto valor, que no se conoce en la tierra, sino en el Cielo, porque son virtudes Angelicas, y no humanas; assi, que como esta dichosa muger gustò mucho de esta tal negociacion: porque viò que no la alcançó a puro sudor suyo, sino invocando de todo coraçon a Dios, el Eterno Padre le ayudò con su infinito Poder, y el Verbo Divino con su immenso Saber, y con el grande favor de sus Divinos Sacramentos, que tiene en su Iglesia Santa, Armas invencibles sacadas de la infinita, y preciosa Muerte, y Passion deste Verbo Iesu Christo, y con el auxilio particular del Espiritu Santo. No os parece, ô Christianos, que ay razon de gustar en esta santa negociacion, y alta empressa de la castidad, y las demàs virtudes? no se puede explicar.

Prosigue el Espiritu Santo: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* Esto a mi proposito lo entiendo en dos maneras. La primera, porque como dize el Santo Iob, la vida del hombre, es guerra, y tentacion sobre la tierra; pues a esta alma dichosa, y muger fuerte, de quien hablamos, quando vinieren las tentaciones, no serà vencida: porque la luz, y antorcha de la Divina gracia, y socorro Divino nunca le le acabarà, ni faltarà: y mas, que en la noche de la muerte, donde la candela de la vida, y prosperidad mundana, todo se acaba, y dà todo en la sepultura, y olvido; no assi, no assi a esta varonil muger, sino que en su muerte, resplandecerà muy mas esta divina luz en su alma para siempre: *manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem*; sus manos

con mucha liberalidad le abrieron para hazer limosna, y bien, al peregrino, desamparado, y miserable, y se estendieron a socorrer al pobre, y necessitado.

Como las mugeres de su natural sean piadosas, quadrales muy bien hazer obras de misericordia para con sus proximos: y en particular las Viudas, como se ha visto en muchos exemplos: porque quien podrà contar las muchas obras de caridad que hizieron las Santas Viudas Brigida, y Santa Isabel Viuda, hija del Rey de Vngria, y las dos Canonizadas, pues siendo casadas hizieron muchas, pero despues de Viudas, mucho mas; tanto, que Santa Isabel hizo vn Hospital para los enfermos, y en él sirviò ella con tanta humildad, y caridad, como si fuera la menor de la Ciudad, y agradò tanto a Dios en este servicio, que su Divina Bondad obrò por ella muchos milagros, no solo en vida, sino muy mas despues de muerta; y lo mismo muchas otras Santas, y Santos agradaron a Dios por este claro, y cierto camino del Cielo; pues dize Dios, que assi como el agua mata el fuego, que assi la limosna aniquila, y perdona el pecado. Esta tan buena nueva nos embiò Dios del Cielo.

CAP. XXI.

TRATA DE QVANTA fuerça sea la Oracion, y como todo lo vence; hasta el mismo Dios todo Poderoso se dexa vencer della.

EL Glorioso San Ambrosio, hablando de las santas Viudas, dize assi: *Bona ergo viduitas quæ toties Apostolico iudicio prædicatur hæc enim magistra fidei, magistra est castitatis.* Y con que medio se alcançan estas heroycas virtudes de la altissima, y perfecta Fè, y cabal castidad? en otro lugar lo dize el mismo San Ambrosio, y tambien San Geronimo, y San Agustin, que por medio de la Oracion. O Almas Christianas! si quereis ser castas daos a la Oracion, si quereis ser humildes, y pacientes, daos a la Oracion, si quereis caridad, y las demàs virtudes, todo lo alcançareis con la Oracion; porque como dize el Sabio: siendo vna todo lo puede, y aun si quereis alcançar mercedes para los proximos, sabed, que la Oracion todo lo puede, hasta vencer al mismo Dios, como se parece en el Genesis, donde orando el Santo Patriarca Iacob, le fue dado del Cielo tanto animo, y esfuerço, que peleò, y venciò al Angel en aquella santa noche de la Divina contemplacion; y assi le dixo

La perfecta fè y cabal castidad se alcançà por medio de la Oracion.

Sap. 7. v. 27.

Genes. 32. v. 25.

el

el Angel: Iacob, dexame que yâ ſube la mañana; el animoſo Iacob le reſpondiò: No te dexarè haſta que me bendigas; y de ai en adelante no te llamaràs Iacob, ſino Iſrael ſerà tu nóbre, porque ſi fuiſte fuerte para con Dios, y le venciſte, muy mejor venceràs a los hombres: *Et benedixit ei in eodem loco.* Aſſi, que el Angel antes de irſe le bendixo en el miſmo lugar, como Iacob ſe lo avia pedido, porque la Oracion todo lo alcança.

Y para que ſe vea mas clara eſta verdad, traerè vn exemplo, que a mi me haze grande fuerça, y es, que como la Glorioſa Santa Iſabel Viuda, hija del Rey de Vngria, vieſſe vn mancebo muy vanamente veſtido, y con geſtos livianos, reprehendiôle, y deſpues puſoſe a orar por èl, y fuè elevado ſu eſpiritu, y tan encendido en el amor de Dios, que eſtando aſſi orando a Dios, el mancebo le dixo: Ceſſad, ceſſad Señora de orar: *Illa autem in precibus perſeverante, iterum clamavit dicens: Ceſſate Domina, ceſſate quia totus comburor, tandem propter orationem illam iuvenis ille effectus eſt religioſus.* Eſto es: que la Santa Viuda con mas perſeverancia hazia ſu Oracion, y rogativas a Dios, rogando con viviſſima Fè a ſu Divina Bondad por aquel mancebo, en el qual (como la Oracion todo lo puede) el Eſpiritu Divino hiyo tan ſubita mudança, que encendido, y mudado en nuevo hombre, le bolviô a dezir: ceſſad Señora, ceſſad de orar, porque bien alcançado teneis y à lo que pedìs, pues me abraſo, y enciendo todo en vivos deſeos de mudar de vida, y de ſervir a tan buen Dios; y tan fiel amigo es de ſus amigos, que luego les concede todo lo que le piden; y aſſi luego eſte dichoſo mancebo dexô el mundo, y entrò en Religion: y fue grande ſiervo de Dios.

Has viſto Chriſtiano hermano muy amado, quanto bien ſe alcança por medio de la Oracion? y como por otra parte, mas vale vna ſola Alma que todo el mundo? aſſi eſta Santa Viuda la ganô para Dios, con la fuerça de la Oracion; y como otro Iacob dixo a Dios, que no le dexaria haſta que le bendixeſſe aquel mancebo; hizolo Dios, y quedô bendito. No te parece hermano, quan hermoſo Arbol es la Oracion fervoroſa, pues tales frutos lleva? ſi como dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: Por el fruto ſe conoce el Arbol, bien provado queda, aunque otros innumerables exemplos de Santos, y Santas podriamos traer: pero para quien entiende, y guſta, baſta lo dicho, y quien quiſiere mas, lea las vidas de los Santos.

Es la Oracion Arbol hermoſo, que lleva muchos frutos.

CAP.

CAP. XXII.

DE COMO LOS CHRISTIA-nos han de tener tres tiempos señalados cada dia, para hazer Oracion, y quales han de ser; declaralo el Espiritu Santo por el Santo Rey David.

POR ventura, dirà alguno, essa Oracion tan fervorosa, como se ha dicho en el capitulo passado, no es para mi, porque soy muy tibio, y al fin soy grande pecador; hermano mio, no te escuses por esse camino, porque dize San Pablo, que todos somos pecadores, y el Evangelista San Iuan en su Canonica, dize: Que si dixeremos que no tenemos pecados, nosotros mismos nos engañamos, y que en nosotros no ay verdad; y por otra parte nos combida de muchas maneras, junto con esto à confiar de Dios, y a la guarda de sus Divinos Mandamientos, y a tener muy alta Oracion; assi, que todo lo que puedes dezir, son escusas falsas, como dizen, de mal pagador; y por esto, si deseas agradar a Dios, y alcançar de su Divina Magestad muchas mercedes, date muy de veras a la Oracion, desocupate de todos los negocios no necessarios a tu casa, y familia, y señala tiempo de Oracion, para honra, y gloria de Dios, y consuelo de tu alma, porque despues de la guarda de la Divina Ley, en nada podemos tanto honrar, y servir a Dios, y grangear su amorosa, y dulce amistad, como es en cada dia, si quiera dos vezes, tener vn buen rato de Oracion, y de conversacion con Dios; porque (regularmente hablando) assi como el cuerpo tiene necessidad de comer dos vezes el dia, assi nuestra alma tiene necessidad grande: pues es de naturaleza espiritual, y su mantenimiento es Dios, y la palabra de Dios, se ha de meditar, mascarla, y vivir della, como lo dixo el Salvador Iesvs: No vive el hombre solo de pan; sino de la palabra de Dios.

Corint. 15. v. 22.

1. Ioann. 1. v. 8.

El Santo Rey David, tan ocupado en tantas guerras, y otros grandes cuydados, como trae consigo el govierno de todo vn Reyno, entendiendo esta verdad, como Sabio, de que su alma era de substancia espiritual, y que no podia vivir sin su mantenimiento conforme su naturaleza, que es Dios, pues criò nuestra alma a su semejança, por esto con grandissimo cuydado se desocupava, y hazia sus horas de Oracion, y como discreto señalava sus tiempos, dedicandolos a Dios, y tratava muy de veras con su Divina Magestad, como dize este dichoso Rey, y amigo de Dios: *Vespere, & mane, & meridie narrabo & anunciabo: & exaudiet vocē meam.* Esto es: Yo, dize el Rey David, a la tar-

Psal. 54. vers. 18.

tarde, y luego de mañana hazia Oracion a mi Dios, y no contento con dos vezes, me ponia tambien a orar a medio dia, y a dezir, y anunciar sus Divinas alabanças: y ivame tan bien en este santo concierto, y orden de vida, que el todo Poderoso Dios oìa mi voz, y recibian sus Divinos oìdos mi Oracion: assi, que se inclinava a mi voz el grande Dios de Israel, y fueme siempre tan bien en ir con toda confiança a tratar mis negocios con Dios, que: *redimet in pace animam meam: ab his qui apropinquant mihi, quoniam inter multos erant mecum*; redimiòme el Señor Dios de Israel, y libròme de los enemigos, que se llegavan a mi para dañarme; oyòme Dios: *Exaudiet Deus, & humiliavit illos qui est ante sæcula*; ò q̃ buen recogerse, es ir, y llegarle a Dios q̃ todo lo puede!

O que seguridad es, el irse a su Divina Magestad, y orar, y ponerse debaxo su Divina proteccion, defensa, y amparo: por que oyò mi Oracion, y persiguiò, humillò, y venciò mis enemigos, y les hizo huir con su poderoso braço: *qui est ante sæcula*; este Summo, y vnico Dios, que es antes de los siglos solo Dios, y Criador de todo lo visible, y invisible. O que locos, y necios son todos aquellos, que no saben ir a Dios, invocarle, y orar, y pedirle consejo, y adjutorio en sus negocios, y necesidades, y haziendo esto con toda confiança en su Divina Magestad; de aqui resultan innumerables bienes, y provecho para nosotros; y tan bien, deseo que se note mucho, que acudiendo a Dios, y llamandole en todos nuestros negocios, con hazer esto, le confessamos mas por Padre vniversal, cófessamos su Divina Providencia, la qual niegan muchos hereges de nuestros tiempos, ignorantes, y ciegos: que los Filosofos gentiles, sin ley, ni luz, por discurso natural alcançaron, y conocieron: por solo ver el concierto deste mundo, que no podia ser sin muy grande providencia de vn solo, y verdadero Dios todo poderoso, que lo govierna.

Tambien hallo yo otro singularissimo provecho en acudir a Dios, y tener cada dia tres, y quatro tiempos dedicados a la Oracion; que como dize el Filosofo, el tiempo es muy precioso. O Christianos, hermanos muy amados en Iesu Christo, que tiempo mejor empleado puede ser, que el dichoso tiempo que estamos delante de Dios en la Oracion? sin duda, es el tiempo mas ganado: y como dize vn Santo Doctor, que algunas vezes, aunque estemos tibios, indevotos, y somo dizen, rabiando con muchas tentaciones del demonio, que como embidioso de nuestro bien; porque tiene ira de que nosotros ganemos

Son muchos los frutos que se sacan dela Oracion.

mos

mos gloria, que el por su sobervia perdiô, dize el Doctor grave, que aquel tiempo de la Oracion, es en relevamiento de las penas que hemos de padecer en el Purgatorio. Pues, ò Christiano! si el tiempo de la Oracion en la qual sentimos mas amargura, dificultades, y tentaciones, es tan provechoso para nuestras almas, que serâ el tiempo, que a nuestro Señor Dios le plaze dar nueva luz al alma? hinchirla de sus Divinos resplandores, como lo tiene prometido por el Santo Profeta Isaias? que serà quando en espiritu la suba al altissimo Monte de su gloria?

CAP. XXIII.

TRATA DE QVAN grande, y singularissimo sea el don de Oracion, y quan poquito es conocido de los hombres, pues tan poquitos son los que deveras, y con perseverancia se dàn à la Oracion.

EL Glorioso Evangelista San Iuan, en el quarto capitulo cuenta alli vn largo razonamiẽto, que tuvo el Verbo Divino cõ vna muger Samaritana; de lo mucho tomaremos vn poco: Bendito seais, ô dulce Redemptor del mundo! pues tanta es vuestra humildad, y deseo de salvar á las almas! y por salvar a vna, no os desdeñais de hablar con vna muger de baxa suerte, como dizen de cantaro. O bendigan los Angeles, y mas los hõbres vuestra infinita misericordia! en verdad, ô Christianos muy amados, que en vn Dios, que por puro amor se hizo hombre, que todo esto, y mas, podemos esperar de sus dulces, y amorosas entrañas: assi, que como solicito Pastor fue a buscar esta alma perdida de la Samaritana, con suavidad, y caridad, dizele sus culpas, para darle conocimiento dellas: porque el vnico principio, y fundamento de nuestra salvacion, consiste en el proprio conocimiento, y en confessar de nuestra voluntad todas nuestras culpas por el Sacramento de la Confession; y assi conviene nos alegremos, y consolemos; y en particular a las mugeres, a las quales este Libro endereço con estas dos Penitentes del Testamento Nuevo, como primicias dèl; esta es la dichosa amadora de Iesu Christo la Madalena: pues a sus Divinos pies con muchas lagrimas le confessò sus pecados, de los quales el ineffable Confessor Christo, la absolviô, muy plenissimamente; y aora esta muger la Samaritana atorga a Iesus estar ella amancebada: y no solo desistiò, y se apartò del pecado, pero aun quedô predicadora de nuestro Señor Iesu Christo, y de sus alabanças.

Como solicito Pastor buscaf dulce sesvs vna sola oveja perdida de su rebaño.

Ioann. 4. v. 7.

Assi,

Assi, que el Salvador del mundo començò a travar razones con ella, diziendola: *Da mihi bibere*: Muger, dame de bever; y ella se escusò, diziendo: como tu siendo Iudio me pides de bever, que soy muger Samaritana? O Christiano hermano! piensa que este mismo Redemptor, por tu salud te pide agua de lagrimas de verdadera contricion, porque Dios tiene grande sed, y deseo de tu salvacion; dixole Iesvs: *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi da mihi bibere?* Si supiesses el don de Dios, y quien es el que te dize dame de bever, tu se lo pedirias a él, y te daria agua viva; los Sagrados Doctores dizen, q̃ este Don es el mismo Hijo de Dios, pues èl dize assi: Amò el Padre Eterno al mundo, tanto, que le diò su Vnigenito Hijo. Otros Doctores Santos dizen, se entiende por este Don, el Espiritu Santo, que nos mereciò nuestro Señor Iesu Christo; otros, dizen otros sentidos muy lindos. Aora dando primero la ventaja a los Sagrados Doctores, y reverenciando, y tomando tambien primero los sobredichos sentidos, para lo que voy hablando tomo aora este Don, y le entiendo de la Oracion. O Christianos, hermanos muy amados! si supiessedes que tan alto, y saludable es el Don de saber bien orar? quien es el Maestro? claro està, que el Espiritu Santo, que harta locura, y sobervia mia presumir yo de enseñar a orar, esse oficio es del Espiritu Santo: pero lo que podemos hazer, lo que podemos los que escrivimos, ô enseñamos, dezir como nos hemos de disponer, como hemos de quitar de rayz todos los impedimẽtos de la Oracion, y buscar los medios mas convenientes, como es la soledad, que assi nos lo enseñó el Maestro del mundo nuestro Señor Iesu Christo con su exemplo, pues muy amenudo se iva a los desiertos a orar, assi las mañanas, como las noches, como dizen los Santos Evangelistas. O quien supiesse este Don de Dios de tener bien Oracion! O Christianos! digamos a nuestro Señor Iesu Christo con los Apostoles: Señor, enseñadnos a orar, vocal, y mentalmente; y pues la vocal yá la aveis enseñado, que es dezir con viva fè: Padre nuestro que estais en los Cielos, sea santificado vuestro Santo nombre, &c. aora Señor, y Maestro Iesu Christo, enseñadnos la mental, embiad vuestro Divino Espiritu, para que nos la enseñe.

El enseñar el alma como ha de tener Oracion, es oficio del Espiritu Santo.

Ioann. 3. v. 16.

Luc. 6. v. 12.

Y el Rey David, entre otros Dones de Dios, avia recibido este Don de que hablamos de Oracion, y tenialo en tanto, que dà gracias a Dios, y le alaba por este altissimo Don de Oracion, diziendo: *Benedictus Deus qui non amovit orationem meam, & misericordiam*

Psalm. 65. v. 20.

cordiam suam à me. O Bendito, y alabado sea Dios! que aviendome dado Don de Oracion, no lo apartò de mi, no me quitô mi Oracion, ni su misericerdia de mi.

O Christianos! pondera bien, que tan importante sea este Don de la Oracion, que và junto con la misericordia de Dios; y si por ella esperamos, y confiamos de salvarnos: la misma cuenta podemos hazer de la Oracion; pues este mismo Rey David, como verdadero Discipulo del Espiritu Santo, y diestro en el exercicio de la Oracion: la razon, que dâ, y propone a Dios para que se apiade dèl, y le consuele, y alegre, es la Oracion, y assi le dize: *Lætifica animam servi tui,* *Psalm. 85. v.4.* *quoniam ad te Domine animam meã levavi*: Señor, apiadaos de mi, porque todo el dia estoy llorãdo, invocando, y llamandoos: y pues assi es, alegrad el alma de vuestro siervo, que honra vuestra es ayudar a quien os invoca, y alegradme, porque en la Oracion levanto a vos mi alma; y pues vos sois alegria de los Angeles, y tan misericordioso, no permitais, que mi alma buelva de vos vazia, y ayuna de consuelo, y alegria. Verdaderamente, assi devriamos hazer todos los Christianos, y desta manera gustariamos del agua de la Divina gracia, que prometiô nuestro Señor Iesu Christo a la Samaritana, y con ella sin duda lo promete, y dâ libralmente a los Christianos por medio de los Divinos Mandamientos, Sacramentos, y mil favores, dones, y gracias particulares por medio de la Oracion mental: assi en esta vida por gracia, y despues en el Cielo por gloria sin fin.

CAP. XXIV.

DE COMO LOS CHRISTIA-nos tenemos obligacion de dar, y ofrecer à Dios las primicias, en adorarle, reconocerle, y hazerle gracias; y de la culpa que tienen los padres, y madres en no enseñarlo à sus hijos.

Y Pues el santo razonamiento, que nuestro Señor Iesu Christo tuuo con la Samaritana, fue largo, y en este Libro mi intento es hablar con las mugeres, y en particular con todas las Viudas, grande razon es, que no nos contentemos con solo vn capitulo: sino que digamos lo que el Espiritu Santo por su Bõdad nos diere, y como este Divino Espiritu desea summamente la salvacion de todos los hõbres: por esto quiero hablar primero con los pecadores, que sin verguença, ni seso se apartan de Dios, que ni le conocen, ni adoran, andando como locos, y perdidos tras los idolos de sus proprios pecados. Dize, pues, el Maestro Iesu Christo

nuestro

nuestro Salvador a la Samaritana, por San Iuan, capitulo quarto: *Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosolymis adorabitis Patrem. Vos adoratis quod nescitis: nos adoramus quod scimus, quia salus ex Iudæis est.* Creeme, muger, que vendrà hora, quando ni en este monte, ni en Ierusalen adorareis al Padre: vosotros idolatras adorareis lo que no sabeis: nosotros bien sabemos a quien adoramos, porque la salud del verdadero, y solo Dios, a los Iudios està manifestada, &c.

Aqui querria dezir vna palabra a los perfidos Iudios de nuestros tiempos: como es possible, que tengan los ojos tan cerrados, y estèn ciegos, y perfidos en su error, si se precian de ser Iudios hijos de Abrahá? &c. porque con tal obstinacion niegan la verdad de toda la Santa, y Divina Escritura dada al Pueblo Iudayco? al fin es castigo, por no creer en el verdadero, y vnico Messias nuestro Señor Iesu Christo, a ellos prometido, y embiado. O ingratos, y ciegos! prosigue el Dulce Cordero Iesus, que vino a quitar los pecados del mundo: *Sed venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales quærit, qui adorent eum: Spiritus est Deus: & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* Digote, muger, que vendrà hora, y aora es quando los verdaderos adoradores adoraràn al Padre en espiritu, y verdad, que tales quiere el Padre que le adoren; el espiritu es Dios, y de aquellos que le adoran en espiritu, y verdad conviene ser adorado, reconocido, y amado.

El Profeta Ieremias, en el capitulo treze, dize de parte de Dios estas terribles quexas: *Populum istum pessimum, qui nolunt audire verba mea, & ambulant in pravitate cordis sui: abieruntque post deos alienos vt servirent eis, & adorarent eos.* Dize Dios: Este pueblo pessimo, que no quiere oìr mi palabra, que de aì le viene todo su mal, que si me oyera, no iria a ciegas tras la pravidad, y maldad de su coraçon, ni como loco tras Dioses estraños, sirviendo, y adorandolos. O pueblo Christiano! aora te falta por saber, que tantos idolos adoras, quantos pecados cometes? esso te dize San Pablo: que los hombres dados al pecado de la gula, de su vientre hazen Dios, y le sirven, y adoran; y lo mismo del vicio deshonesto, y el que es sobervio, y ambicioso, a la honra humana tiene por Dios, y el avariento, en su coraçon, el dinero es su Dios, porque anda tras èl, y le sirve, y adora.

Ierem. 13. v. 10.

De no oìr la palabra de Dios, nos viene todo el mal.

Pues, ò Christianos, hermanos muy amados en Iesu Christo, adonde iremos a buscar los verdaderos adoradores, que no anden tras estos idolos sobredichos, y que adoren al Padre en espiritu, y verdad? O hermanos mios, oygamos a San Pablo: cruzifiquemos, mortifiquemos nuestra carne con sus apetitos, y sigamos el espiritu que milita contra ella, y dexemos la vanidad de los pundonores desse mundo, y abraçemos la verdad de las virtudes, y haziendolo assi, adoraremos al Padre en espiritu, y verdad.

El Espiritu Santo, en el Libro de la Sapiẽcia capitulo 16. dize: *Quoniam oportet prævenire solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare.* Sap. 16. v. 28. O buen Dios, y Padre vniversal, y Criador de todo lo visible, y de todo lo invisible! como verdaderamente lo que mas importa, assi para honra vuestra, como para salud de los hombres, es conoceros, y adoraros; y como este oficio sea el mas alto, y saludable de todos, sin vuestra poderosa bendicion, y adiutorio no se puede hazer: porque esto conviene muchissimo, que todo fiel Christiano muy de mañana, y antes que salga el Sol, con mucha humildad, y fè viva os pida vuestra Paternal bendicion; y esto para que acierte, y sepa, y pueda: antes que nazca el dia, adoraros cõ espiritu, y verdad. O Christianos, hermanos muy amados en Iesvs salud nuestra; si los padres, y madres Christianos lo fuessen de veras, y tan fieles siervos de Dios, y zeladores de su honra, y gloria, que a sus hijos, y hijas, y aun criados hiziessen habiles, y capazes con sabiduria del Cielo enseñandoles desde niños, antes que salga el triste calor del Sol de la codicia de las cosas terrenas, antes que viniesse el dia de la edad de discrecion, como de todo coraçõ, y reverencia han de creer, y adorar a Dios en verdad; ô que servicio harian a Dios! como sin duda sus hijos se criarian en el temor de Dios, y guarda de sus Divinos Mandamientos, en que consiste el ser Christiano! como despues no se verian afrentados de ellos! como tendrian toda la vida consuelo, y mucho provecho de aver criado tan buenos hijos! y como dize el mismo Sabio: que el buen hijo es gloria de sus padres; y lo que sobre todo importa, es: que assi los padres, como los hijos, tendràn cierta su salvacion, y aun infinito premio en el Cielo; y mas, que con su buen exemplo, que mueve muy mas que las palabras, llevarian tras si a muchos Christianos; y assi en el Cielo, sin duda,

Prouer. 10.

da,

da, seria mayor su gloria, assi como en el infierno se padece mas tormento del mal exemplo que dieron; assi en la Bienaventuranza eterna, mayor corona, por el buen exemplo.

Y quan importante sea este documento, de que el Christiano desde niño ofrezca, y de las primicias a Dios, declaralo Santo Thomàs de Aquino, nuestro Angelico Doctor, diziendo: que ay particular obligacion de que el Christiano teniendo discrecion, aunque niño, de reconocer, adorar, y hazer gracias al Summo, y vnico Criador Dios, y vniversal Señor: y esto sino lo haze peca; y claro està, que los padres, madres, parientes, y todos aquellos que tienen cargos de niños, y niñas: teniendo obligacion desto, y de enseñarles la doctrina Christiana, los Articulos, y preceptos Divinos, que no haziendolo, tambien peca mortalmente, en particular si los dàn mal exemplo con vanidades, y andar entre comedias, &c. y otros peligros de ofender a Dios. Y nadie duda, que en esta edad mas tierna, se les imprima muy mejor el mal, ô el bien: y como por el pecado original somos mas inclinados a lo malo, que a lo bueno: de ai sucede tanto daño en las almas, y particular en las niñas, que sus madres desdichadas les enseñan mil galas, y vanidades; de modo, que antes ofrecen las primicias del amar, y malas costumbres de sus hijas a los demonios, que a Dios; pues vemos que desde niñas aprenden a dançar, y andar vanamente vestidas, y de palabras deshonestas, y canciones; al fin antes saludan a Diana, que a la Virgen MARIA Señora nuestra, en rezarle cada dia con grande devocion su Rosario; de todo lo qual tienen culpa los padres, porque no miran bien por sus casas; y assi el hombre, como mas perfecto ha de tener seso, para que la muger lo tenga, y ser señor: á los quales ruego se acuerden de lo que manda Dios, que le dén, y ofrezcan las primicias, por el Profeta Ezechiel, capitulo veinte: *In monte sancto meo in monte excelso Israel, ait Dominus Deus, ibi serviet mihi omnis domus Israel; omnes, inquam, in terra, in qua placebunt mihi, & ibi quæram primitias vestras, & initium decimarum vestrarum in omnibus sanctificationibus vestris. In odorem suavitatis suscipiam vos, &c.* Por este Monte Santo entiendo yo la Iglesia Santa Madre nuestra, Monte altissimo, porque nos haze subir al Cielo; y assi, dize Dios, me servirán toda la casa de Israel, esto es: todo el pueblo Christiano,

Desdicha grande de nuestros tiempos, primero se aprende el mal, que el bien.

Ezech. 20. v. 40

en esta tierra de mi Iglesia, que à mi tanto me plaze ; y assi Christianos pido vuestras primicias.

CAP. XXV.

TRATA DE COMO los Christianos han de adorar à nuestro Señor Dios en Espiritu, y verdad ; y como el camino del Cielo, es el proprio conocimiento.

SI en el Capitulo passado, parece que me olvidè de las Viudas, a quien este Libro và dirigido, tambien alli hablè con las Viudas, que tienen hijos, ó hijas, ò sobrinas, â quien criar, y enseñar ; pero aora hablarè con ellas mas en particular. Dize, pues, el Espiritu Santo por el Ecclesiastico, capitulo treinta y cinco : *Non despiciet preces pupili : nec viduam, si effundat loquelam gemitus. Nonne lacrymæ viduæ ad maxillam descendunt? & exclamatio eius super deducentem eas? A maxilla enim ascendut vsque ad Cœlum, & Dominus exauditor non delectabitur in illis.* Esto es : no despreciа Dios las Oraciones de los pobres huerfanos, y desfavorecidos, ni las Oraciones de la Viuda, si ella delante su Divina Magestad, como dize Ieremias, derrama, y presenta a Dios con gemidos, todas sus necessidades. O Viudas Christianas ! que liudo hablar con Dios, es el profundo gemido ! assi lo hazia en sus necessidades, y trabajos el Santo Rey David, quando dize orando a Dios : *Domine ante te omne desiderium meum : & gemitus meus à te non est absconditus.* Señor Dios, delante de vos estàn todos mis deseos, y mi gemido no es escondido de vos. Por ventura, las lagrimas de las Viudas, baxando a las mexillas, el clamor de ellas, no las guia, y lleva, y desde las mexillas, sin duda, suben al Cielo, y el Señor oìdor de ellas, se deleyta desta dulce agua de lagrimas, que de la tierra sube al Cielo ? Assi lo dizen San Geronimo, y San Ambrosio, y otros Doctores. O poderosas lagrimas, que venceis al invedcible, que es Dios ! y alcançais de su misericordia todo quanto quereis para si, y para los otros! como testifican las vidas de los Santos : pues las lagrimas de Santa Monica alcançaron de Dios, que Augustino, de Maniqueo, fuesse Christiano, y tan Santo.

Eccl.35.v.17.& seq.

Psalm.37.v.10.

Las lagrimas de las Viudas en la Oracion vencen al invencible, que es Dios.

Prosigue el Espiritu Santo el mismo lugar del Ecclesiastico, capitulo treinta y cinco : *Qui adorat Deum in oblectatione, suscipietur, & deprecatio illius propinquabit vsque ad nubes.*

Oratio

Oratio humiliantis se, nubes penetrabit: & donec propinquet non consolabitur: & non discedet donec Altissimus aspiciat. Esto es: el que adora a Dios, con mucho amor, regalo, y ternura serà recibido de su Divina Magestad, como el amado niño es recibido de su verdadero padre: y los ruegos de este hasta las nubes llegan, y no para, ni se consuela, ni desiste de su empressa, y negocio, hasta que Dios todo Poderoso buelve sus amorosos ojos, y los inclina a mirarle. O dichosa la Oracion, que todo su principio se funda en adorar, reverenciar, amar, y servir a Dios, y humillarse muy deveras a su Magestad! este tal adora a Dios en espiritu, y verdad, pues sus peticiones no son pedir salud del cuerpo, que presto se bolverà en tierra, y aun lleno de gusanos, y hedionez, sino salud del alma, que es eterna, ni pide cosas terrenas, sino virtudes, y dones celestiales, con los quales puede mejor, y con mas espiritu adorar a Dios, y con mas verdad servirle.

A los nueve capitulos del Profeta Esdras, en el segundo libro, dize assi: *Benedixit Esdras Dominum meum Deum Altissimum, Deum Sabbaot Omnipotentem: & respondit omnis populus, amen: Elevatis sursum manibus procidentes in terram adoraverunt Dominum.* Esto es: que como el Profeta Esdras leyesse a todo el pueblo la Ley de Dios con tanto espiritu, que todo el pueblo llorava de devocion, como tenia de costumbre; bendixo, y alabò a Dios el Profeta Esdras à aquel Altissimo Señor de los Exercitos todo Poderoso, y aviendole alabado, respondiò el pueblo: Amen, assi sea; y levantando las manos en alto, despues se postraron en tierra, y adoraron a Dios.

Esdra 2. cap. 9. n. 46.

Nuestro Padre Santo Domingo, y muchos otros Santos, en la Oracion tambien levantavan las manos azia al Cielo a Dios, como dize San Pablo de algunos Santos. Y Nuestro Padre Santo Domingo, deseando adorar a Dios, se postrava en tierra con los Santos Reyes de Oriente, y con ellos con muy grande amor, y reverencia adorava a Dios hecho niño chiquito, y agradava con esto tanto a nuestro Señor Dios, que le atorgava todas las mercedes que le pedia; y assi lo dixo el Santo, que ninguna peticion avia hecho a Dios, que se le huviesse negado, que cierto es grande testimonio de la Bondad de Dios, y de la santidad de nuestro Padre Santo Domingo. O si los Christianos tuviessemos el cuydado, y solicitud, que tenia el Profeta Esdras, en leer, y estudiar en la Ley de Dios, y enseñarla a sus proximos con el zelo de la honra de Dios, y salud de las almas: como hizieron los

Dicha grande de N. P. S. Domingo, q̃ nunca pidiò cosa à Dios que no se la otorgasse.

Santos Profetas, y Santos del Testamento Viejo, y Nuevo; y como dize San Pablo, nos ayudassemos los vnos a los otros a cumplir la Ley de nuestro Señor Iesu Christo! pues su Magestad dize, que no vino a quitar la Ley, sino a cumplirla; y si tuviessen ojos, y verguença los Iudios, esto solo les bastaria para entender la verdad, y salvar sus almas: pero dexemosles como ciegos, y que aman la ceguedad, y aun querrian que otros fuessen ciegos, y se perdiessen.

Matth.5. v.17.

A mi punto. O Christiano, cumplamos la Ley de Dios, que desta manera con el Profeta Esdras, y con todos los Santos, y perfectos Christianos, vendrà muy bien el adorar a Dios en espiritu, y verdad. El Santo Rey David, cierto, que fuè vno de los que nuestro Señor Iesu Christo llama verdadero adorador: y a mi parecer, pues infaliblemente el Espiritu Santo hablô por boca deste Profeta; es grande razon, y justicia, que con grande atencion oygamos su doctrina. Dize, pues, este amigo de Dios, como trompeta, y pregonero de Dios, nos llama a todos, diziendo a grandes vozes: Christianos, Christianos, que tan dichosa fue vuestra suerte, y dicha, que el Mesias Hijo de Dios Eterno, que a mi fue prometido salir de mi linage, volotros le posseeis, gozaos de tanto bien, porque si solo en espiritu antes que fuesse quando me fue revelado de Dios, me gozè tanto, y le alabava, y le hazia gracias, quanto mas lo aveis de hazer vosotros? pues sin duda le posseeis por virtud de sus Divinos Sacramentos, los quales tambien me fueron revelados, quando dixe con llena voz: que del Pan de los Angeles comeria el hombre, &c. pues que assi es: *Venite adoremus, & procidamus: & ploremus ante Dominum, qui fecit nos. Quia ipse est Dominus Deus noster, &c.* O Christianos, venid, venid hermanos muy amados, y adoremos, y postremonos, y lloremos delante el Señor, que nos hizo, y criò a su semejança, por que èl, y no otro, es Señor, y Dios nuestro.

Psalm.94.v.6.

Ps.77.v.44.

O carissimos hermaños mios! temo mucho, que algunos ay que aunque adoran, y creen en Dios, pero no, no se humillan, ni quieren llorar delante su Divina Magestad, temo mucho, que los Christianos no pierdan sus almas, mas por falta de proprio conocimiento, contricion, y enmienda, que no por no creer, y adorar a Dios; y por esto mucho antes avia dicho el Sabio Rey David a Dios los Psalmos de la Penitencia, y dize con grande humildad, y contricion, y con grande pesar, y dolor de aver ofendido a su Divina Magestad: *Delictum meum*

Psalm.31.

cog.

cognitum tibi feci : & iniustitiam meam non abscondi. Dixi : Confitebor adversum me iniustitiam meam Domino : & tu remisisti impietatem peccati mei.

El principio, y fundamento de la salvaciõ del Christiano, es conocer bien conocidos sus pecados, y dezirlos claramẽte al Confessor

Esto es, ò Christiano hermano, el principio, y fundamento de tu salvacion, es conocer bien conocidas tus culpas, y delitos; y confessarlos muy claros, del modo que los hiziste, al Cõfessor, que verdaderamente està en lugar de Dios : y que no, no escondas nada de tus culpas, sino que te confiesses contra ti mismo, acusandote como acusarlas al que huviesse muerto a tu padre, y madre, y tus hijos delante de tus ojos, que yo te prometo (aunque no lo devias hazer assi) que no esperarias, que el Iuez te preguntasse, porque tu misma passion, y dolor te haria harto hablar, y dezir lo que passava, a buen seguro, que no esconderias nada; pues assi mismo lo has de hazer si quieres salvarte: y no seas tan necio, que esperes que el Confessor te pregunte tus pecados, sino que te acuses tu dellos, que lo sabes, y con el dolor de aver ofendido a Dios, como has oìdo, con este exemplo: y no te parezca fuera de proposito; pues dize San Pablo, que el que peca mortalmẽte, otra vez buelve a crucificar, y matar a nuestro Señor Iesu Christo; no porque Christo puede morir otra vez, sino que el pecador en quanto es de su parte crucifica a Iesu Christo, y delante del Padre Eterno la misma culpa tendrà, pues no quiso aprovecharse de la Muerte, y Passion de su Hijo Iesu Christo, que muriô por salvar a los pecadores; y assi deseo mucho, que quedasse impressa en nuestros coraçones esta Divina doctrina que nos dà el Santo Rey David, en que adoremos a Dios con las circunstancias que ël dize, esto es: que nos postremos, humillemos, y lloremos delante su Divina Magestad, porque como es Summa, y Eterna Bondad, y sin duda nos perdonarà todas nuestras culpas, dandonos en esta vida el tesoro de su Divina gracia, y despues en el Cielo su eterna gloria. Amen, Amen, Amen.

Hebr. 20. 6. v. 6.

CAP. XXVI.

TRATA DE COMO los amadores de Dios, no solo han de adorar à su Divina Magestad en espiritu, y verdad, sino tambien junto con esto, desear, y procurar que todos le adoren, conozcan, y amen; y pedir à Dios con grande fè, y fervor, como hazian los Santos Profetas, &c.

AVnque sea verdad, que todos los Christianos tenemos vna misma Fè, y creemos todos en vn mismo Dios, le adoramos, y confessamos con vnos mismos Articulos de nues-

tra

tra Santa Fè, con todo lo demàs que nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana nos manda, y enseña, con todo esso, por vn modo mas alto entienden estos Divinos mysterios, el docto, y sabio, el indocto, y necio, porque si a este le preguntais desto, tal vez os responderâ tales ignorancias, que sea obra de caridad enseñarle; hartos exemplos podriamos traer, no muy lexos desta Ciudad; no digo mas, sino que ruego a los Rectores, y Curas de Almas, que tengan mucha vigilancia en enseñar a sus ovejas todo lo que vn verdadero Christiano es obligado a creer, esperar, y amar, y de lo que tiene de huir, que es el pecado. En este Capitulo, no es mi intento hablar con ignorantes, sino con los perfectos Christianos, y amadores de Dios, y de todo lo bueno, los quales son para enseñarme a mi; y assi no presumo yo enseñarles, sino solo incitarles humildemente a adorar, y alabar a Dios, que pues el cymbalo, ò campana, llama a los Christianos sin excepcion, ni pensando saber cosa: assi yo pecador, solo esto pretendo; verdad es, que no querria ser insensible, ni quedarme yo en el campanario, quiero dezir en mi tibieza natural, sino de todo mi coraçon ser el primero en las Divinas alabanças, y en adorar a Dios en espiritu, y verdad, y en obedecerle siempre.

Encarga mucho el Autor à los Curas de almas cuyden de enseñar à sus feligreses, lo que deven saber para salvarse.

Dize, pues, el fiel amador de Dios, el Santo Rey David: *Afferte Domino gloriam, & honorem, afferte Domino gloriam nomini eius: adorate Dominum in atrio sancto eius.* Esto es: Ofreced al Señor gloria, y la honra que se deve. O quanto tendriamos q̃ dezir sobre esto! ofreced al Señor gloria en su santo nombre. Pues veamos qual sea el nombre de Dios, pues vemos que por los nombres conocemos las personas: cierto, a mi parecer, que el nombre en que Dios mas se ha dado a conocer al mundo, es averse hecho hombre, que assi lo dixo el Evãgelico Profeta Isaìas, que desde que le fue revelado por el Espiritu Santo, nunca se harta en desear este nombre, en pedirle a Dios Padre con ardientes deseos, y suspiros, diziendo a Dios: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ.* *Anima* Isaiæ. 26. *mea desideravit te in nocte: sed & spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te, &c.* Esto es: Padre Eterno, esse grande nombre con que os aveis de dar a conocer al mundo, vuestro Vnigenito Hijo, esse que se llama solo Hijo vuestro, pido a vos, y deseo que se llame juntamente Hijo nuestro, Hijo del hombre; y pues lo teneis prometido, lo tengo en memorial de vuestra immensa caridad en el vivo deseo de mi alma; y assi hasta que os inclineis, y se humille vues-

tro

tro Verbo a hazerse hombre, todo me parece noche obscura; y por esto con lo mas intimo, y entrañable de mi espiritu respiro a la mañana de vuestros altissimos prometimientos verdaderos, que sè que cumplireis vuestra palabra.

Assi, que, ò Christianos, demos todos honra, y gloria a este Dulcissimo Nombre de Iesvs del Verbo Divino hecho hombre, del Leon ayrado, y Dios de vengança, hecho Cordero, que quita los pecados del mundo, y hecho *Pater misericordiarum, &* 2.Corin.1.v.3. *Deus totius consolationis*, no os parece, hermanos muy amados, que tenemos ocasion, y sobra la causa de alabarle, y adorarle en el santo atrio de su Iglesia Santa? pues aì, y en todo lugar alabemosle, y glorifiquemosle; hagamosle gracias, y adoremosle con deseo vivo de que todo el mundo le conozca, y adore, y pidamossele, y esto serà ofrecerle, *filios arietum.* O Christianos! à los amadores de nuestro Señor Iesu Christo llamo, y ruego, que pues les hizo nuestro Señor tanta merced, y singular misericordia, de ilustrar, y encender sus coraçones en su Divino amor, que se apiaden de tantas naciones barbaras, &c. que estàn en tinieblas, y sombra de muerte, y que con viva fè, y grá de fervor rueguen a Dios por la conversion de tantas almas, que sin duda, este es vno de los mayores servicios, que pueden hazer a Dios, y de que en el Cielo tendràn infinito premio; y esto quien deveras ama a Iesu Christo nuestro Señor, lo ha de tomar mas à pecho, que todos los negocios proprios: porque este toca a sola la honra, y gloria de Dios; porque desta manera seguiremos al Sàto Profeta, y Rey David, quando con grande zelo de la gloria, y honra de Dios, lleno del Espiritu Santo, dize en el Psalmo 65. *Omnis terra adoret te Deus, & psallat tibi psalmum dicat nomini tuo. Venite, & videte opera Dei, &c.* O buen Dios de Israel! ò Poderoso Señor de los Exercitos! ô Summo, y vnico Criador vniversal! adorete, conozcate toda la tierra, todo el mundo te sirva, y obedezca a tu Divina Ley. Psf.65.v.1.& 4.

Devemos todos los Christianos rogar à Dios por la cõversion de tantas almas perdidas.

Que darìa yo, porque todos os alaben, y digan alabanças à vuestro Santissimo Nombre! venid gentes, y cõtaroshe las obras deste Grande Dios: *Venite, audite, & narrabo omnes qui timetis Deũ quanta fecit animæ meæ*: Venid, oìd, y dezitroshe a todos los que temeis a Dios, quantas mercedes me ha hecho: *quia eripuit animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu*; Mi alma librò de la muerte, mis ojos de las lagrimas, mis pies de los lazos que mis enemigos me avian puesto, con otros innumerables beneficios; y por ser este Dios el vnico, y verdadero, que solo

pue-

puede salvar: *Adorabunt eum omnes gentes, omnes reges servient ei: quia liberavit pauperem à potente, & pauperem, cui non erat adiutor.* Los Reyes lo adoraràn, y todas las gentes le serviràn: *Omnes gẽtes quascumque fecisti venient, & adorabunt coram te Domine, & glorificabunt nomen tuum: quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia, tu es Deus solus*; todas las gentes que aveis hecho, vendràn delante de vos, y os adoraràn, y glorificaràn vuestro nombre; porq̃ sois grande, infinito, immenso, y sois el vnico, y solo Dios todo Poderoso, que haze maravillas.

CAP. XXVII.

TRATA DE LA SEMEjança que tienen entre si la Iglesia Militante con la Triunfante; y como por ser tan grande el oficio de adorar à Dios en espiritu, y verdad, nunca tendrà fin en la Bienaventurança eterna.

DEsdichados los idolatras, moros, y barbaras naciones! porque de los tales dize el Profeta David, en el Psalmo 96. *Confundantur omnes, qui adorant sculptilia: & qui gloriantur in simulachris suis.* Sean confundidos todos los adoradores de los idolos, y los que en ellos se glorian: porque todos los Dioses de las tales gentes son demonios; empero N. Señor Dios hizo los Cielos, &c. y dichosos los Christianos que adoran, y confiessan a este vnico, solo, y verdadero Dios, Dios Criador de todas las cosas. Pues es assi verdad, ò hermanos, alabemos a Dios Padre, y a su Vnigenito Hijo Iesu Christo, q̃ nos coloque como Corderos en el Monte de su Santa Iglesia Catolica Romana, y en ella en vida, y en muerte le bendigamos, glorifiquemos, y exalcemos, como nos lo dize el Profeta David *Psſ. 98. v. 5. & 9.* en el Psalmo 98. diziendo: *Exaltate Dominum Deum nostrum, & adorate in monte sancto eius quoniam sanctus Dominus Deus noster.* Adorad en este Monte de la Santa Iglesia al Señor Dios nuestro, porque es santo por si mismo, que no tiene necessidad de nadie, y el es el Santificador de todos los Santos.

Es Dios Santo por si mismo, no tiene necesidad de santidad de nadie, el es el Santificador de todos los Santos.

Y el Rey David, en el Psalmo 44. *Eructavit cor meum verbum bonum* (que se llama el Psalmo de los Desposorios entre Nuestro Señor Iesu Christo, y su amada Esposa la Santa Iglesia: y por cõsiguiente, con cada alma Christiana, con quien por el Sacro Baptismo està desposado Iesu Christo) despues de aver dicho Dios al alma: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviscere populum tuum, & domum patris tui. Et concupiscet rex decorem tuum: quoniam ipse est Dominus Deus tuus, & adorabunt eum.* Oye hija, y mira, y inclina el oìdo de tu alma, y olvida tu pueblo, y la casa de

Psalm. 44. 2.

tu

tu padre del viejo Adan, con todos sus defectos, y malas inclinaciones, y limpia por el Sacramento de la Penitencia, codiciarâ el Rey del Cielo tu hermosura: porque el es Señor Dios tuyo, que te criô a su figura, y semejança: y por esto estâ enamorado de ti, porque ama en ti a su viva semejança, y à este tu Señor Dios le adorarân todos los fines de la tierra, y le temerân. Muy grande contento, y gozo causa en la verdadera, y fiel Esposa, que le digan, y entienda, que su amado Esposo es grande Señor, noble, rico, sabio, y poderoso, amoroso, y liberal, y maravilloso en armas, y en todo lo que emprende.

Todas estas, y muchas mas alabanças avia dicho el Profeta David, y tambien el Profeta Isaìas, y los demâs Profetas; aora el Rey David, como a Organo del Espiritu Santo da el remate, tañe, y canta dulce, y suavemente, para alegrar, y deleytar el coraçon de la tierna, y fiel Esposa, diziendola: Gozate hija de Iudâ, alegrate hija de Sion, elegida para el Cielo, y tu gozo siempre irà creciendo; no solo por ser tu tan dichosa, de que el Verbo Divino se aya enamorado tanto de ti, y codiciado tu hermosura, que siendo Dios, y Rey del Cielo, sea casado contigo, y tan vnido, y estrecho matrimonio, que ha tomado tu naturaleza; y lo que mayor gozo te ha de dar, es, que a este Señor Dios, y Esposo tuyo, le adoraràn, le conoceràn, le temeràn todos los fines de la tierra: y mas, que tu gozo irà siempre creciendo, porque hasta el dia del juyzio irà siempre aumentando el numero de los electos, que le adoraràn, amarân, alabaràn, serviràn, y obedeceràn con amor a este tu amado Esposo el Verbo Divino, que festeandote se ha vestido de tu librea, y mas que los reprobos, y que le han de perder en el infierno con todos los demonios tambien, aun que en muy diferente modo: pero sin duda, le temeràn, y reverenciarân: aunque no quieren le obedecen, y estaràn siempre sujetos, que assi lo tiene prometido el Padre Eterno a su Vnigenito Hijo Iesu Christo, aun en quanto hombre: *Donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum. Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.* Ps. 109. v. 2. & 3

Devemos siempre alegrarnos acordandonos de que Dios se hizo hombre.

El Santo Tobias, hablando alli en el capitulo 13. de la Ciudad de Ierusalen (bien lo podemos tomar para nuestra Ciudad, y Madre la Santa Iglesia Romana, y tambien para la Celestial Ierusalen de la Iglesia Triunfante de la gloria.) Dize, pues, assi: *Benedicite Dominum omnes electi eius: agite diem lætitiæ, & confitemini illi, &c.* Bendezid al Señor todos los electos, y hazed dia de alegria, porque para el justo Tobiæ 13. v. 10. & seqq.

nunca

nunca ay noche de culpa grave, siempre tiene, y goza del claro dia de la Divina gracia. Dize mas el Santo Tobias: *Luce splendida fulgebis: & omnes fines terræ adorabunt te. Nationes ex longinquo ad te venient: & munera deferentes adorabunt in te Dominum & terram tuam in sanctificationem habebunt. Nomen enim magnum invocabunt in te. Maledicti erunt qui contempserint te: & condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te: benedicti que erunt qui ædificaverint te.* Esto es: O Iglesia Catolica Romana gozate, dize el Sáto Tobias, porque muy mejor que en la Ciudad de Ierusalen resplandecerà la luz de la Divina gracia, y todos los fines de la tierra se convertiran a ti, y adoraran a tu Señor Dios de muy lexos vendran a ti diversas naciones, y te ofreceran muchos tesoros, que son sus mismas almas, que cada vna de ellas, vale mas que todo el mundo, y adoran a tu Señor Dios, y essa tierra de la Santa Iglesia sera en satisfaccion de sus fieles, y verdaderos hijos al grande Nombre de Iesu Christo el Vnigenito de Dios Padre, el tan deseado Mesias Salvador, esse sera invocado, creido, y obedecido en ti; y verdaderamente seran malditos todos los que te despreciaren, y seran condenados todos los que te blasfemaren, como hazen los malditos hereges, que no contentos de ser rebeldes a la Santa Iglesia Catolica Romana Madre nuestra, burlan, y mofan della, y blasfeman contra Dios, y contra sus Santos, que mando sus Imagines, &c. Pero benditos, y dichosos los buenos, y electos, que trabajan en edificar estos muros, en dar buen exemplo, y aun en procurar traer a los infieles a nuestra Sáta Fè Catolica.

Los que edifican los muros de la Iglesia son los que trabajan en convertir almas.

Y dize mas el Santo Tobias en el mismo capitulo citado: *Tu autem lætaberis in filijs tuis, quoniam omnes benedicentur, & congregabuntur ad Dominum. Beati omnes qui diligunt te, & qui gaudent super pace tua.* Tu, Ciudad, y Iglesia Santa, te alegraràs con tus hijos, porque todos congregados, y vnidos en Dios, le bendiciran, alabaran, amaran, y adoraran en espiritu, y verdad, Bienavẽturados todos aquellos, que te aman, y que se gozan sobre la paz que en ti ay. Aora lo que queda, parece que habla el Santo Tobias de la Ciudad de Ierusalen la Celestial, porque dize assi: *Beatus ero si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatem Ierusalem. Portæ Ierusalem ex sapphiro & smaragdo ædificabuntur: & ex lapide pretioso omnis circuitus murorum eius. Ex lapide candido & mundo omnes plateæ eius sternentur: & per vicos eius alleluia cantabitur. Benedictus Dominus, qui exaltavit eam & sit regnum eius in sæcula sæculorũ super eam. Amen.* Esto es: Dichoso serè yo, si a

mis

mis hijos, y a todo lo que fuere de mi linage cupiere tan bienaventurada suerte, ver la claridad de Ierusalen Celestial; sus puertas son de zafiro, y esmaragdo, son sus edificios, y todo el circuyto della, y sus muros de piedras preciosas, de piedra blánca, y limpias son sus plaças, y por sus calles se canta alleluya sin fin. Bendito sea el Señor, y alabado, porque assi lo exalçò, dotò, y glorificò, para que sea su Reyno casa, y morada para siempre. Amen.

O Christianos hermanos muy amados, si considerassemos, que aunque aya muy grande distancia de la culpa a la gracia; pero de la gracia a la gloria ay muy poca distancia, tan poquita, que en solo romperse el velo desta mortalidad, luego se halla el justo en Dios vivo, que es su gloria, y el fin porque fue criado, que fue para conocer, amar, contemplar, y posseer a Dios. Es tan grá de verdad esta, que ay poca distancia de la gracia a la gloria, q̃ viene a dezir San Pablo a los Ephesios: Carissimos hermanos alegraos, porque: *iam non estis hospites, & aduenæ sed estis cives sanctorum, & domestici Dei: super ædificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Hermanos, hazed gracias a Dios, porq̃ yà no sois peregrinos, ni advenidizos del Cielo, ni huerfanos sin Padre; levantad, alçad vuestro coraçon al Cielo, y vereis có ojos de viva fè a vuestro Padre, y sabed que sois ciudadanos, y muy avezindados, y vnidos con los Santos, y al fin sois domesticos, y familiares de Dios; y assi con mucha razon: *Conversatio nostra in Cœlis est, &c.*

El fin para que fue criado el hombre es para conocer, amar, y contemplar, y posseer à Dios.

Ad Eph. 2. v. 19.

O Christianos, y mas los Eclesiasticos, y Religiosos, y Religiosas, Viudas, y todos los Christianos! quantas vezes oìmos dezir estas palabras de S. Pablo, y quan poquita impression nos hazen; apiadese de nuestra pobreza el Espiritu Santo, que puede llenarnos de sus Divinos Dones: y pidamoselo que èl nos enriquezca. El Glorioso S. Geronimo fue tan familiar en aquella Ciudad Celestial de Ierusalen, q̃ aun viviendo en este destierro, levantado en alta contemplacion, se estava suspenso en el Cielo; S. Agustin, no se hartava de contemplarle, y suspirar por ella, y juntarse con los Santos a bendezir, y adorar a Dios con ellos, como domestico, y familiar de aquella casa de Dios; pues que diremos del Apostol, y Evangelista San Iuan, que en sus divinas revelaciones, luego su espiritu se hallava en el Cielo, como èl lo dize en muchos lugares? en particular en el capitulo quarto del Apocalypsi, quando oyò cantar a los Angeles: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est. Et cum*

Apoca. 4. v. 8. 9.

darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem sedenti super thronum, viventi in sæcula sæculorum, procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant viventem in sæcula sæculorum. Por ser el latin harto claro, y por no ser prolixa no lo declararè: porque pienso que no se pierde el negocio de nuestra salvacion por falta de entẽder, sino por falta de obrar biẽ, y por falta de espiritu, y verdad en los coraçones.

No se pierde el negocio de nuestra salvacion por falta de entẽder, sino por falta de obrar bien.

CAP. XXVIII.

TRATA DE QVAN grande bien es, creer, confiar, y esperar en Nuestro Señor Iesu Christo; y sobre todo, el infinito tesoro, que es padecer por amor de Nuestro Señor Iesu Christo.

PVes en estos capitulos passados hemos tratado de como se ha de creer, y adorar a Dios en espiritu, y verdad, aora con su Divino favor deseo declarar como se ha de confiar, esperar, y tambien padecer por este amoroso Dios, pues tanto padeciò su Divina Magestad por nosotros pecadores. Dize, pues, San Pablo a los Galatas, capitulo 3. *Omnes enim filij Dei estis per fidem in Christo Iesu. Quicumque enim in Christo Iesu baptizati estis, Christum induistis.* Esto es: todos sois hijos de Dios por la fè que teneis en Iesu Christo, porque los que sois baptizados, quedais vestidos de Iesu Christo, de sus Divinos merecimientos. Pareceos, Christianos, que tan lindo, y hermoso vestido traemos? cierto, esta purpura Real nos haze hijos de Dios por gracia, y apareciendo delante el Padre Eterno con esta vestidura, como sea de su hijo, y hermano nuestro, sin duda nos darà su eterna bendicion. A los Colosenses capitulo primero, dize: Hermanos, antes del Baptismo erades enemigos de Dios, aora que el Hijo de Dios os ha reconciliado con su muerte, y passion: *Exhibebit vos sanctos, & immaculatos, & irreprehensibles coram ipso: si tamen permanetis in fide fundati, & stabiles, & immobiles à spe Evangelij, quod audistis.* Por esto, hermanos, procurad de ser santos, y vivir sin mancilla de pecado, y procurando estar delante de Dios irreprehensibles, y tanto bien alcançareis, si empero, permaneceis firmissimos en su fè fundados, estables immobles respirando con viva, y robusta esperança en el Santo Evangelio, que aveis oìdo.

Ad Gal. 3. v. 26

Dize el mismo San Pablo ad Ephesios capitulo 6. Mirad hermanos, los enemigos poderosos que teneis, los Principes de las tinieblas, por esto id armados de las armas de Dios. *In omnibus sumentes scutum fidei in*

Ad Ephes.

quo

quo posſitis omnia tela nequiſsimi ignea extinguere : & galeam ſalutis aſſumite, & gladium ſpiritus (quod eſt Verbum Dei) per omnem orationem, & obſecrationem, orantes omni tempore in ſpiritu, & in ipſo vigilantes in omni inſtantia, &c. Esto es: para todos estos adversarios tomad el escudo de la viva fè, para defenderos, y aun para vencer a todos los enemigos; porque: *Sancti per fidem vicerunt regna;* los Santos por la Fè vencieron, y por la Fè alcançaron victoria, y con la Fè aniquilareis las saetas encendidas que el demonio os tira, y tomad el cuchillo del espiritu, que es la palabra de Dios: y sobre todo, y en todo tiempo, hazed oracion a Dios, y ofreced le obsecraciones, y perseverad en la oracion velando.

Para vencer el Christiano à todos los enemigos del alma, tome el escudo de la viva fè.

Dize tambien el mismo S. Pablo a los Philipenses capitulo tercero, despues de aver dicho con tan grande espiritu, que todo lo deste mundo tenia por estiercol, por alcançar, y ganar a Iesu Christo: *Et inveniar in illo non habens meam iuſtitiam, quæ ex lege eſt, ſed illam, quæ ex fide eſt Chriſti Ieſu: quæ ex Deo eſt iuſtitia in fide ad cognoſcendum illum, & virtutem reſurrectionis eius, & ſocietatem paſſionum illius, &c.* Lo primero, que aqui S. Pablo nos enseña, es la verdad del proprio conocimiento, y humildad, por que no nos enſobervezcamos, pensando que lo bueno, y justo nace de nosotros, sino de la Fé, y gracia de Nuestro Señor Iesu Christo. Assi, que no està nuestra justicia, y santidad en la sola guarda de la Ley, que fue dada a Moysen, sino en la fè, y conocimiento de la immensa Redempcion, que tenemos en Iesu Christo, que esto quiere dezir San Pablo, quando dize: *ad cognoſcendum illum, & virtutem reſurrectionis eius.* O si esta verdad entendiessen, y creyessen los judios! sin duda sus almas no se perderian como aora se pierdē, por no querer conocer, ni confessar ser Iesu Christo el vnico, y verdadero Mesias, ni la virtud de su muerte, passió, y resurreccion: porque sin duda salvarian sus almas; y mucho me admiro, porque no creen a San Pablo, a su maravillosa, y santa doctrina, y clara, pues si ellos son judios hijos de Abraham, tambien lo era San Pablo: y si ellos se precian de guardar la ley de Moysen, tambien le preciò tanto San Pablo, que se atrevió a perseguir a los Christianos como ignorante, como èl mismo lo confiessa: pues que nunca estos judios quieran conocer la verdad! Al punto, aora el combidarnos el Apostol a que hagamos compañia a nuestro Señor Iesu Christo, en padecer, y sufrir por su amor, dize lo muchas vezes, pero entre otras lo que me mueve mas que las otras

Ad Phil. 3. v. 9.

Act. 22. v. 4. & ca. 26. v. 11. 12.

Se duele el Autor de ver la pertinacia de los judios, en no querer conocer la verdad.

2a Cor. 1. v. 26.

Ad Eph. 6. v. 13.

es, quando dize a los Philipenses, capitulo primero, y ruego a los amadores, y Predicadores del Santo Evangelio, y aun ruego a todos los que entendieren latin, que lean todo esse primer capitulo, porque cada palabra cierto enciende el coraçon del Christiano, que con deseo de su salvacion le leyere.

Dize, pues: *Quia vobis donatum est pro Christo, non solum vt in eum credatis, sed vt etiam pro illo patiamini, &c.* O hermanos mios Philipenses: dichosos vosotros, pues os ha sido dado de lo alto del Padre de las lumbres, del qual todo don perfecto desciende, que no solo creais en su Vnigenito Hijo Iesu Christo Salvador del mundo, sino que os ha hecho dignos de padecer por su amor, y de defender su Santo Evangelio. Christianos hermanos muy amados, hagamos gracias al Eterno Padre, porque nos diò lo primero, y fundamẽto de todo bien, que es creer en su Vnigenito Hijo Iesu Christo nuestro Señor: aora roguemos a su Divina Bondad nos haga dignos de padecer por Iesu Christo, con aquel gozo que padecian los Santos Apostoles, que dize de ellos San Lucas, en los Actos Apostolicos, que: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij: quoniam digni habiti sunt pro nomine iesu contumeliam pati.* Esto es, que yvan los Santos Apostoles muy alegres, y gozosos, por que se hallaron dignos de padecer por el Dulce Nombre de IESVS, deshonras, contumelias, açotes, y tormentos. Pues que diremos del mismo San Pablo? que en otra cosa no se gloria mas que en padecer por Iesu Christo; èl mismo lo dize: *Absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Dios me libre, que yo me alegre, ni glorie en otra cosa, que en padecer por amor de N. Señor Iesu Christo; y tanto descubriò, y conociò, y por mejor dezir, tanto bien le descubriò Dios del teloro que se encierra en padecer por Iesu Chisto, con tanta eficacia se lo revelò el Padre Eterno, que aunque este Apostol era sapientissimo, vino à dezir, que no sabe nada, ni quiere saber otra sabiduria, ni aun enseñar otra ciencia mas que a Iesu Christo, y este crucificado, porque en èl solo hallava San Pablo todo lo que podia desear; y cierto lo mismo avriamos de hazer todos los Christianos, y mas, y muy mas los Predicadores del Santo Evangelio, los Ecclesiasticos, Religiosos, y Religiosas, porque tenemos estado mas perfecto.

Ad Gal. 6. v. 1.

Es grande el teloro que se encierra en padecer por Iesu Christo.

Num. 5. v. 41.

(*)

CAP.

CAP. XXIX.

TRATA DEL GRANDE amor que tuvo San Ignacio à Nuestro Señor Iesu Christo; y del gran deseo, y fervor con que recibiò el Santo Martyrio por su amor; y como condenò nuestra tibieza, y poco amor, para con Nuestro Salvador Iesu Christo.

EL Glorioso Martyr, y Obispo de Antiochia S. Ignacio, Discipulo del amado de Iesvs San Iuan Evangelista, dize en la Epistola ad Trollianos: *Eligo enim pati, sed nescio an dignus sim:* Hermanos mios muy amados, sabed de cierto, que es tan grãde bien el padecer por amor de Nuestro Señor Iesu Christo, que conociendolo yo de todo mi coraçon, tengo elegido el padecer por Iesvs, pero ignoro si seré digno de ello, estoy en duda, si alcançarè tanta gloria, dame mucha pena el temor, si me harà Dios tanta merced, de noche, y de dia lo pido a Dios, y me dispongo para padecer, y morir por amor, y honra del Santissimo Nombre de IESVS, porque le amo de todo mi coraçon, y de toda mi alma, y todo lo terreno por su amor lo desprecio. Escriviendo, pues, este fidelissimo amador de Iesu Christo a los Romanos, llevandole preso desde Syria hasta Roma, y en el camino desde Esmirna escriveles a algunos Christianos amigos suyos, de los quales se temia mucho, que con buen zelo, no le impidiessen tan deseado Martyrio, y dizeles assi en la Epistola doze: *Vinctus enim in Christo Iesu spero vos salutare, siquidem fuerit voluntas illius qui dignum me faciat vsque in finem propositum meum consumare: illa vero principia bonæ conversationis sunt, si quidem per gratiam meruero sortem meam vsque in finem sine impedimento percipere: timeo enim dilectionem vestram ne ipsa me lædat.* Esto es: Hermanos mios los de Roma, alegraos conmigo, porque estoy atado, por Iesu Christo me llevan preso, espero que os verè, y saludarè, si empero fuere la voluntad de aquel que me hizo digno de començar a padecer por su amor, y me hiziere tanta merced de cumplir mi proposito, y deseo, en consumar, y perficionar este deseo hasta el fin, que es morir por mi amado Iesvs; y mirad hermanos mios, que temo mucho, y me rezelo de el amor que me teneis, que no me dañe en que pusiessedes impedimento, y estorvo, a que yo no muriesse por Iesu Christo, no lo hagais, ni os passe por el pensamiento, que me hariades gran daño.

Reputa el sãto por daño o privarle del martyrio, por el amor grande que tiene à Iesvs.

Y prosigue el Glorioso San Ignacio, diziendo a los Romanos: *Vobis enim facilè est quod vultis*

vultis facere, mihi autem difficilè Deum promereri; vosotros podeis hazer lo que quereis, pero a mi me es dificultoso alcançar a Dios, y sé de cierto, que sino poneis vosotros impedimento, que por medio del Santo Martyrio alcançaré a mi Señor, y Dios Iesu Christo: *Ergo si & vos tacueritis de me, ego efficior Dei.* O quanto deseo verme con su Divina Magestad! y pienso alcançarlo, si vosotros callais de mi, y no me defendeis: *si enim dilexiritis carnem meam, iterum forsitan absolvar: multum enim mihi præstatis si me oferatis Deo, iam altare paratum est vt in dilectione chorus effecti, cantetis Deo Patri in Christo Iesu, quoniam Episcopum Syriæ dignum fecit Deus inveniri in occidente, ab oriente promitens suam passionem.* Esto es: si empero amaredes mi presencia, temo de alcançar el triunfo que pretendo, que es de morir por Iesu Christo; mucha merced, y caridad me hariades, no solo que no impidais mi muerte, sino que me ofrezcais a Dios; yà veis hermanos mios, como el altar està aparejado para que despues de mi Martyrio, con amor, y gozo de mi bien, y sobre todo, en honra, y gloria de Dios podais cantar, alabando a Dios Padre, y a su Vnigenito Hijo Iesu Christo, que al Obispo de Sytia le hizo digno desde Oriente hasta Occidente, venir, con amoroso proposito de morir por amor de su Santissimo Nombre de Iesvs. O caríssimos hermanos, no os vale mas tener vn amigo mas en el Cielo, que ruegue por vosotros, que vn pobre peregrino partici-pante deste destierro?

Y và prosiguiendo en la misma Epistola: *Martyrem bonum proficiscentem de mundo ad Deum vt in ipso oriar. Numquam lætistis aliquem, alios docuistis, ego autem rogo vt secundum illa firma qua docti estis ex omni virtute optetitis mihi vt non solum dicar, sed etiam inveniar Christianus.* O hermanos, que abralado deseo tengo de salir deste mundo para ir a Dios, y nacer en èl! Esto os buelvo a rogar, que segun estais enseñados, y firmes en la Fè, que con toda fuerça, y eficacia seais de mi parte, para que no solo de nombre, sino en efecto de verdad sea yo hallado Christiano. Y và adelante, diziendo: *Ego scribo omnibus Ecclesijs, & omnibus mando, quia voluntarie pro Deo morior, si vos non præpedieritis; rogo itaque vos vt non frustra sit in me dilectio vestra: sinite me vt bestiarum esca sim: per quam possum Deum promereri, triticum enim Dei sum, dentibus bestiarum molar, vt possim panis Dei mundus inveniri, magis autem blandiamini bestijs vt mihi sepulchrum sint, & nihil de meo corpore relinquant, &c.*

Todas estas palabras salian de aquel pecho, lleno de fuego

de

de amor que el Dulce Iesvs vino a poner en la tierra de los coraçones de los hombres, y que quiere que arda: y como hallô tan buena disposicion en el tierno, y blando coraçon de este dichoso Ignacio, prendiò, y abrasô su coraçon con tanta eficacia, que todas sus Epistolas son vn vivo fuego de amor, y ardientes centellas que saltan al coraçon de quien con atencion las lee, y encienden el coraçon por mas tibio que sea; y pues el latin es claro, note el Lector con que fervor, y espiritu dize este grande amador de Nuestro Señor Iesu Christo: *Vtinam fruar bestijs, quæ mihi paratæ sunt, quas & opto mihi veloces esse ad meum interitum: & allici vt celerius me comedant, & si ijs fæ noluerint ego ipsis vim ingeram, ego vrgebo, ignoscite mihi: ego scio quod mihi expediat, nunc incipio esse discipulus, nulli æmulor visibilium, & invisibilium vt Iesum Christum merear adipisci: ignis, crux, bestiarum que constantia, abscisio, separatio, confractio, dissipatioque membrorum, interitus totius corporis, & flagella diaboli, omnia in me veniant vt Iesum Christum merear adipisci.* Assi, que todos los tormentos son para mi pequeña pena, y los tengo en nada, con tanto que alcançe yo a Iesu Christo: todos los martyrios deseo yá padecer por alcançar a mi Señor Iesu Christo; y al fin ô hermanos Romanos: *Concedite mihi vt sim imitator passionum Dei mei, qui enim vult in se ipso habere intelligat quod volo, & compatiatur mihi: sciens quid sit in me vivus enim vobis scribo desiderans mori pro Christo meus enim amor Crucifixus est, &c. Christo enim crucifigor quia ego iam non vivo, vivit vero in me Christus.* Esto es: quien fuere tocado de el ardiente amor de mi Señor Iesu Christo, y le amàre como yo, este tal sin duda entenderà lo que digo, y me tendrà compassion; porque por experiencia sabe la fuerça deste vivo fuego de amor de Iesu Christo, que me dà prisa a que muera por su amor, vna agua viva siento dentro del mas intimo de mi alma, que me està diziendo: *Veni ad Patrem.* Assi, que no puedo, ni quiero otra cosa, que morir por amor de mi Señor Iesu Christo; este Dulcissimo Nombre de IESVS tengo escrito en mi coraçon, y su dulce, y fuerte amor: por esso no puedo cessar de invocar, y alabar, confessar, y amar este Santo nombre, y Hombre y Dios Iesu Christo. Voyme de grande prisa a verle, alcançarle, y possederle, no me detenga nadie: pues para mi todo es nada, sino amar, buscar, y padecer, y morir por amor de mi Salvador Iesu Christo, que primero muriò por mi, y que le darè yo por tanta merced, y mile-

Quien està tocado del amor Divino sabra por experiencia la fuerça de este vivo fuego.

misericordia?

Parecete, Christiano, que ay mayor enamorado en el mundo de su Dama querida, que el grande amador de Iesu Christo San Ignacio Martyr de IESVS? pues aora veamos, ò Christianos, hermanos mios amados en nuestro Señor Iesu Christo, que fruto hemos de sacar de este amador de Iesu Christo San Ignacio. Lo primero, examinemos nuestros coraçones, quan cerca, ô quan lexos estàn de este santo amor, y deseo de padecer por nuestro Señor Iesu Christo; por ventura Dios, y la Santa Iglesia Catholica Romana, Madre nuestra, proponenos delante la Vida de los Santos, solo porque nos admiremos, sino tambien para que los imitemos? y por ventura, no es muerto Iesu Christo tambien por amor de nosotros? y salvarnos como a San Ignacio? claro està, que si. Pues porque no le amamos, y somos agradecidos a su Immensa Bondad, como San Ignacio? Si dizes, que aora no tenemos ocasion de morir por Iesu Christo, pues no ay aquellas persecuciones, respondo: que a quien ama a Iesu Christo, y dolea padecer por su amor, nunca le falta que sufrir, ni que mortificarle en muchas cosas, que seria largo de escrivir, porque no ay duda, que algun genero de martyrio es la continua mortificacion; y la Santa Iglesia lo estima en tanto, que de el Evangelista San Lucas, que no muriò Martyr, la cuenta como en lugar de Martyrio esta mortificacion, diziendo en su Collecta: *Qui crucis mortificationem iugiter in suo corpore, pro tui nominis amore portavit.*

A quien ama à Iesu Christo, y desea padecer por su amor, nunca le falta que sufrir.

Y pues assi es verdad, ò Christianos, imitemos a los Santos en todo lo que pudieremos, pues somos hijos de los Santos Apostoles. Notad, como lo hazia el amador de Iesvs San Ignacio, que no se tenia por Christiano, hasta que se viò atado en cadena por Christo, y sentenciado a muerte, à quien llevavan preso diez soldados crueles; entonces dixo: Aora comiençO a ser Christiano, y Discipulo de Iesu Christo, pues comiençO a padecer por su amor; y tanto amava à Iesvs, que despues de muerto abriendole el coraçon, hallaron escrito en èl, el Santissimo Nombre de IESVS. O Nombre dulce, y suave melodia en el oìdo del coraçon! miel dulce al paladar del alma pura, y limpia! jubilo, y gozo en el coraçon Christiano! O Nombre sobre todo nombre! ò Espiritu Santo, Escrivano Divino velocissi-

lociſſimo: ruego a vueſtra
Romar. 8. v. 35. piedad, querais eſcrivir en todos los coraçones de todos los Chriſtianos, eſte dulce, y ſaludable Nombre de IESVS, para que ni la muerte, ni la vida, ni la tribulacion, perſecucion, pobreza, hambre, ni ſed, ni todas las tentaciones, nada nos pueda apartar de la charidad, y obediencia de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

CAP. XXX.

TRATA DE QVANTO importa al Chriſtiano padecer por Nueſtro Señor IeſuChriſto; y concluye eſte Libro con vn Hymno de alabanças à Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, Dios verdadero, y Hombre verdadero, y Salvador del mundo.

ES tan grande bien, y teſoro el padecer por amor de Dios, que el miſmo Hijo de Dios baxò del Cielo, y ſe hizo Hombre, para padecer por el hombre: pues en quanto Dios no podia padecer, y con grandes exemplos diô documentos a los hombres, de como el camino del Cielo es Cruz, como él miſmo lo di-

El camino del Cielo es Cruz, y trabajos.

Matt. 16. v. 24. ze: *Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* Qualquiera que quiſiere venir en pos de mi, nieguese a ſi miſmo, eſto es, mortifique ſus paſſiones, y apetitos, huya los deleytes engañoſos de eſte mundo, huya las honras breves, y peligroſas, no codicie las eſpinas de las riquezas, y vencida toda aficion terrena, y deſpreciada; luego tome ſu Cruz, y ſi quiere gozar de mi para ſiempre, ſigame: imite mis virtudes, exemplos de humildad, y caridad; y mi clara, y ſanta doctrina Evangelica, que de nuevo mando que ſe amen los Ioann. 15. v. 17. vnos a los otros, y eſte ſeñal doy para que todo el mundo conozca quien ſon mis diſcipulos, en que ſe amen muy deveras, y con obras vnos a otros; y no ſolo eſto, ſino que aun amen a los enemigos, y hagan bien à quien les hiziere mal, y que hagan Oracion por ſus perſiguidores, que haziendo eſto con fé, y caridad, alcançarân ſer hijos Matth. 5. v. 45. de mi Eterno Padre, que haze llover, y deſpues ſalir el Sol ſobre buenos, y malos, &c. y de eſta manera ſeràn mis hermanos, y ſin duda les harè participantes de mi gloria, y reynaràn conmigo en el Cielo ſin fin.

Todo eſto, y mas nos dize, y promete nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y mas, que nos

pro-

promete de ayudarnos, como de hecho lo haze en el socorro, que nos dà por medio de sus Divinos Sacramentos. En los Actos de los Apostoles, capitulo nueve, quando el Hijo de Dios Nuestro Señor Iesu Christo, apareciò a Saulo, para de Lobo hazerle Cordero, y de perseguidor de su Iglesia hazerle Predicador, y defensor della; vno de los mayores documentos q̃ le diô fue quando el mismo Señor le dixo a Ananias, que no temiesse ir à èl: No temas Ananias, *vade quoniam vas electionis est mihi iste: vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus, & filijs Israel. Ego enim ostendam illi quanta oporteat eum pati pro nomine meo.* Vè, y no tengas miedo de Saulo, porque yo le bize vaso de eleccion, le tengo elegido para mucho bien de mi Iglesia, y llevarâ mi nombre delante los Reyes, y de todo el mundo, yo le enseñarè quanto le conviene a êl padecer por mi nombre.

Actuum 9. v. 15

Vna sola palabra deseo dezir, y encargar mucho a todos los Predicadores, sin hazeries agravio, para que tengan eterno premio de su trabajo en el Cielo, y es: que imiten a San Pablo, a San Ignacio, y a los demàs Santos, en llevar bien deveras el Nombre de Iesvs, con tanto deseo de honrar este Nombre, que se olviden de sus proprios Nombres, que les prometo de parte de Iesvs, que en quanto en esta tan breve vida ellos no buscaren a si mismos, sino solo la honra de Iesu Christo, esto es: que sea conocido, y amado, y servido, y sobre todo, que no sea ofendido, que sin duda quanto mas por cumplir esto, se olvidaren de sus proprios intereses, y padecieren por Iesu Christo, tanto, y muy mas, y sin falta tendrà cuydado nuestro Señor Iesu Christo Rey del Cielo, de honrarlos en el Cielo, y si conviene aun en este valle de miseria començarà a exalçarlos, aunque ellos no lo quieran, como lo declaran, y manifiestan las Vidas de los Santos, pues quanto ellos mas huìan las honras, tanto mas Dios los honrava. Miren en San Ambrosio, quanto trabajô en huir la Dignidad de ser Obispo, y al fin no pudo, porque Dios le queria honrar, y tambien que convenia mas para la salud de las Almas.

A mi punto. Dixo nuestro Señor Iesu Christo de San Pablo: Yo le enseñaré quanto le conviene padecer por mi Nombre. O hermanos mios, pues somos Christianos, que

quiere

quiere dezir Discipulos de este mismo Iesu Christo, roguemos a su Divina Magestad nos enseñe quanto nos conviene padecer por su Santo Nombre de IESVS, que quiere dezir salud entera, y cabal, y salud eterna. O si nos abriesse Iesu Christo los ojos, como los abriò a San Pablo, y a San Ignacio! sin duda veriamos quanto conviene a nuestro bien, y salud, padecer por Iesu Christo; diriamos con San Ignacio: no me impidais, ni me estorveis tanto bien, que yo sè que assi me conviene; y assi Nuestro Señor Iesu Christo a los Apostoles, y a los otros, paraque viessen como conviene el padecer, a todos los siervos de Dios, les dezia: Mirad, Discipulos mios, a los Profetas que fueron perseguidos, considerad à Elias con los Profetas de su tiempo, que persecucion tuvieron; pues tambien Isaìas fue asserrado por medio, Ieremias apedreado, Ezequiel tambien hasta quitarle la vida, Daniel puesto en el lago de los Leones, y los demàs Profetas; y todo esto no por sus culpas, sino por bolver por la honra de Dios, y dezir la verdad al pueblo, reprehendiendo los vicios, y exortando a la virtud, y hasta este tiempo presente, por las mismas causas han cortado la cabeça al Bautista, por reprehender, y dezir la verdad; y assi prevengo a vosotros, que os tengo de embiar como Corderos entre los Lobos, y no temais a aquellos, que solo pueden quitar la vida a los cuerpos, y en el alma no tienen que ver, que solo aveis de temer a Dios, que tiene poder para echar vuestras almas en el fuego del infierno para siempre: à este temed deveras, y no querais temer a los hombres, ni quando fueredes delante los Tribunales, no penseis de que modo aveis de responder, no os dè pena esso, porque no sereis vosotros los que hablareis, sino el Espiritu de vuestro Padre, que sin duda hablarà con vosotros.

Conviene à nuestro bien, y salud, padecer por Iesu Christo, y su santo nombre.

Matth. 10. v. 16.

Y la platica de que este Señor mas gustava de hablar con sus amados Discipulos, era dezirles en secreto, como el Hijo del hombre avia de ser preso, açotado, abofeteado, escupido, crucificado, y muerto, y aun quando resucitò, despues quando tuvo el razonamiento con los Discipulos que ivan a Emaus, les dize: *Non ne oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* O necios, y tardos de coraçon para creer las verdades que han dicho los Profetas! por ventura,

Luc. 18. v. 31.

Luc. 24. v. 26.

no

no convenia que Christo padeciesse, y que por camino de Cruz entrasse en su gloria? si por cierto, assi convenia, assi lo tenia el Padre Eterno determinado abeterno. Pues si Iesu Christo para entrar en su Reyno convino padecer, y morir en Cruz; que locura es la nuestra, querer ir por otro camino, diziendo este Maestro del mundo: Si a mi me persiguen, à volotros tambien: si a mi me tienen odio, y me injurian, à vosotros tambien; considerad, que no es el Discipulo mayor que el Maestro, ni el siervo mayor que su señor: mirad como me tratan a mi los judios.

Camino verdadero para la gloria es el de los trabajos.

Todo este Libro contiene treinta capitulos en escrito, para consuelo de las Viudas, junto con todos los Christianos, querria aora juntar el fin con el principio, y buelvo a rogar a las Viudas, que si en todos sus trabajos, y afliccio. nes desean alivio, y remedio, que se acojan al seguro puerto de la Oracion vocal, y mental, en tener sus horas concertadas de leccion, y Oracion: no estèn sin libros espirituales, no passe dia sin leer, y tener larga Oracion, sean muy devotas de oìr Missa cada dia, y si pueden de oìr otra Missa por las Almas del Purgatorio, que les haràn grandissimo bien: confiessen, y comulguen amenudo, a consejo de su Confessor, al qual han de buscar que sea docto, y espiritual, y que las reprehenda de las culpas suyas; porque si por la salud del cuerpo, buscamos el mas docto, y experimentado Medico que podemos, muy mas estamos obligados a buscar bueno, y cabal Medico Espiritual para la salud de nuestras almas. Tambien lo que encargo mucho a las Viudas, es, que salgan pocas vezes de casa, fuera la necessidad para tratar los negocios de su hazienda, y familia, que no puedẽ escusar, ni es razon seã descuydadas, como dize San Pablo, lo que digo es, visitar sin necessidad verdadera, y no fingida, lo demàs basta ir solo a la Iglesia, y alli no hablar, ni vna palabra, aunque la pregunten, porque està muy mal hecho; y por esto, al mal preguntar, su respuesta es callar; y con esto tacitamente reprehenderà al que la preguntô, y no tema en esto ser mal criada, porque como diximos en este capitulo, que nos dize Nuestro Señor Iesu Christo: No temamos a los hombres, sino a solo Dios, ni tampoco queramos dar plazer, ni contentar a los hombres, sino a Dios, ni esperar en los Principes deste mundo, sino en solo

Los que en sus trabajos desean alivio, y remedio acudan a la Oracion.

Conviene en la Iglesia no hablar, sino guardar silencio.

Dios;

Dios; pues dize este Señor por el Profeta: Maldito el hombre que confia en el hombre, porque se verà confuso, y bendito el que confia en el Señor, y en èl pone toda su esperança.

Ierem. 17. v. 5.

Matth. 5. v. 24.

Es certissimo, que no podemos servir a dos señores, a Dios, y al mundo, nuestro Señor Dios es amigo de gente determinada, y resuelta en su santo servicio, que antes moriràn mil vezes, que ofenderle. No puedo sufrir los impertinentes, y necios, que nunca acaban de resolverse de ir determinadamente por el camino del Cielo, por la perfecta guarda de los Mandamientos de Dios, tomar a pechos, y deveras la santidad. O Viudas, ò hermanos muy amados en Iesu Christo, digamos con el Apostol San Pedro con grande fervor, mas conviene obedecer a Dios que a los hombres, y mas agradar, y hazer la voluntad de Dios, que de los hombres; y haziendo assi las Viudas la vida santa, immaculada, en medio de sus trabajos, pobrezas, hambre, desnudez, persecuciones, y aun en medio del fuego de las tentaciones, y mayores tribulaciones, podràn con el favor de nuestro Señor Iesu Christo, cantar, y alabar a Dios, con aquellos tres mancebos puestos en el horno de Babylonia, el qual fuego no les dañò, ni les entristeciò; y assi a estas dichosas Viudas todas en el amor, y servicio de mi Señor Iesu Christo, yo vilissimo gusano, de su parte las combido para que le alaben, diziendo: Bendezid todas al Señor, todas las santas Viudas del Señor, al Señor Dios alabadle, exaltadle en todos los siglos, hazed que vuestra vida sea en alabança suya, que vuestras santas obras dèn testimonio de que perfectamente le creeis, amais, y servis; pues, ò Viudas, en vuestros pensamientos, y palabras, bendezid, alabad, y exaltad a Dios en todos los siglos.

Dios es amigo de gente determinada, y resuelta en su santo servicio.

O hermanas muy amadas en Iesu Christo nuestro Señor, en vuestra casa a vuestros hijos, y hijas enseñadles que bendigan, y hagan gracias a Dios, antes, y despues de comer, y le alaben en todo tiempo, y le exalcen en todos los siglos. Ojos, òidos, lenguas de todas las Viudas, huerfanos, pobres, y todos los Christianos, bendezid, alabad, exaltad a Dios, Señor, y Padre todo Poderoso en todos los siglos; paladar, gusto, olfato de todas las Viudas, y de todos los Christianos, amad a Dios, y gustad con el gusto espiritual quan dulce, y suave es Dios, y con el olfato de vuestra alma vna vez gustado, yo fiador, que sin duda correreis tras del admirable olor fragrante de sus virtudes: empos de la imitacion de N. S. Iesu Christo Salvador, q̃ como

Los Padres, y madres deven enseñar à sus hijos, y hijas q̃ dèn gracias a Dios, antes, y despues de comer.

1. Pet. 2. v. 12. dize su Vicario San Pedro: Iesu Christo nos dexò exemplo para que siguiessemos sus divinas pisadas; y assi pies, y manos de las Viudas, y de todos los Christianos, con vivos, y amorosos deseos significados por los pies, y con obras de caridad, y misericordia, significados por las manos, bendezid, alabad, y exalçad a Dios en todos los siglos, en los dias de vuestros cóntentos, y en la noche de todos vuestros trabajos, assi en el vno, como en el otro; pues todo viene de la amorosa mano de Dios, bendezidle, alabadle, y exalçadle en todos los siglos, pues sin duda todo lo ordena Dios por vuestro bien, en el calor de la devocion, en el yelo, y frialdad de la sequedad espiritual, quando os parece que Dios os tiene olvidados, no descófieis, sino bendezidle, alabadle, y exalçadle en todos los siglos, y aunque os veais cercados de dragones, y serpientes de perseguidores, no temais, acogeos a Dios verdadero Padre, y defensor, y dezid con el Santo Iob: Aunque me mate, en Dios esperarè; y bendezidle, alabadle, y exaltadle en todos los siglos; y quando del Cielo os embiare el rezio de su gracia, y la lluvia de sus Dones, bendezidle, alabadle, y exaltadle en todos los siglos; y quando mireis las cosas de este mundo, dezid: *Benedicite omnia opera Domini Domino, laudate, & Super exaltate eum in sæcula:*

Soli Deo honor, & gloria
in sæcula sæculorum. Amen.

Cantic. 3. puer. Dandy

(·?·)

FIN DEL SEGVNDO LIBRO.



EN

EN NOMBRE, GLORIA, Y HONRA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, PADRE, HIJO, Y ESPIRITV SANTO

COMENZAMOS EL TERCERO LIBRO, intitulado Colloquio, ò Dialogo entre las Potencias del Alma, y de la Imaginacion, que andan en busca del Salvador Nuestro Señor Iesu Christo; y al fin le dàn alabança, y loor à su Santissimo Nombre de IESVS.

CAPITVLO PRIMERO.

EL Entendimiento, como hombre aviſado, y diſcreto hablò primero en eſte Coloquio, y dixo con grãde melura, y repoſo: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui*; conſiderando yo, como los dias, y años deſte ſiglo, ſon tan breves, peligroſos, y llenos de miſeria: levantè mis ojos al Cielo, y pensè con grãde atẽcion, que tales deven ſer los dias del Cielo, pues los Profetas, y Doctores, y en eſpecial S. Dioniſio Areopagita dize maravillas; penſando yo, pues, en eſtos dichoſos dias, reputè, y con eficacia conocì ſer deſdichados los dias deſte ſiglo, y con verdad entendì no ſer dias, ni merecer tal nombre, ſino noches obſcuras, y no en valde dize Ieſu Chriſto: *Sufficit diei malitia ſua*; y el Apoſtol S. Pablo nos amoneſta, que redimamos el tiempo, porq̃ los dias ſon malos; pues cõſiderando yo eſto muy de aſſiento, deſpreciè muy deveras eſtos triſtes dias, y levantè mis ojos a los antiguos dias: oyẽdo eſto la Memoria, y la Voluntad, caſi como diſcipulos del Entendimiento, le dixeron: Pues tanto bien has deſcubierto, y los tres ſomos vna miſ-

Pſalm. 76. v. 6.

Matth. 6. v. 34.

Epheſ. 5. v. 16.

misma cosa, rogamoste nos hagas participantes de esse tesoro escondido, y nos digas que dias son essos tan felizes, q̃ los deseamos saber; responde el Entendimiento, como queriendo informar a la Volũtad, estas palabras: Vos, Voluntad, andais muy tras de vuestros gustos, y aora porq̃ os propuse el premio q̃ Dios da en aquellos felizes dias del Cielo, por esso se moviô vuestro deseo, no lo juzgo yo assi, sino que quiero antes enseñaros vn poco q̃ tan malos son los dias de este siglo, porq̃ aviendo entẽdido el peligro, y daño, os sepais mejor guardar dèl, y aborrecer el pecado; que solo es el que deveras daña, y mata el alma, y despues con este fundamento os hablaré de los dias del Cielo.

Dize el Profeta David, en el libro 1. del Paralipomenon: *Peregrini enim sumus coram te, & advenæ sicut omnes patres nostri: dies enim nostri quasi vmbra super terrã, & nulla est mora.* Esto es: Peregrinos somos, ò Señor, delãte de ti, y advenidizos oy somos en este siglo, y mañana nos iremos, pues assi serà de nosotros, como lo fue de nuestros padres, nuestros dias assi como sombra se passaràn, y esto sin ninguna tardança: *nulla est mora*: porq̃ quãdo dormimos tãbien sin cessar corremos a la muerte; y pues esto es verdad, pregũto yo a vos Voluntad, si deveras os teneis por peregrina en este mundo, cierto me parece, q̃ no os tratais como advenidiza, sino q̃ os veo codiciosa de allegar, y recoger dinero, ambiciosa en desear honras, y muy vil en buscar deleytes, tã breves, y suzios; respõdiò la Voluntad, aunque cõ verguença, y confusa: si yo codicio dinero es por poder sustentar la vida, pero digo mi culpa de lo q̃ tengo superfluo, y no hago caridad con mis proximos: de lo demàs q̃ dizes de buscar hõras, passatiẽpos, &c. veo q̃ la mayor parte de los hombres vàn tras esso, y algunos que los tẽgo yo por sabios; a esto respondiò el Entendimiento: en verdad, no lo son, q̃ si lo fueran, sin duda despreciarian lo terreno, y transitorio, y amarian, y con todas veras buscarian lo celestial, firme, y eterno; y a lo que dizes, que la mayor parte del mundo anda tras essas cosas, biẽ ciega te muestras, pues aun no has oìdo al Espiritu Santo, que dize por el Ecclesiastes: *Stultorum infinitus est numerus?* Pues que locura es la tuya, que sigas a los necios? considera conmigo, que dize N. Señor Iesu Christo: Muchos son los llamados, y pocos los elcogidos; pues hermana procuremos ser destos pocos, de nuestra parte hagamos lo que pudieremos, que Dios tiene prometido de ayudarnos.

1. Para. 29. v. 15

Los verdaderos sabios saben despreciar lo terreno, y transitorio.

Ecclesiast. viij

Matth. 20. vers

Estando hablando el Entendimiento a la Voluntad, llamò a la Memoria que viniesse, y luego vino, y dixoles a las dos hermanas

manas mias, yo querria dèl todo desengañaros, y que entendiessedes quan breves son los dias deste mundo; acordaos que dize el Rey David: *Vidi impium super exaltatum, & elevatum sicut cedros Libani. Et transivi, & ecce nō erat: & quæsivi eum, & non est inventus locus eius.* Hablando el santo Profeta de las prosperidades de los malos, dize, que viò al impio, y pecador, muy exaltado, honrado, y rico, y puesto en alta dignidad, alto como el Cedro; esperad hermanas, esperad vn poco, y vereis, dize David, yo despues desto, de aì a poco passè, y yà no vì rastro de toda su prosperidad, ni aun al mismo pecador hallè, y preguntè por èl, porque me admirè de tan subita mudança, y le busquè, y en verdad os digo, que no solo no le hallè, pero ni aun a su lugar, ni memoria dèl; pues que os parece deste acaecimiento hermanas mias? tambien dize: *Homo vanitati similis factus est: dies eius sicut vmbra prætereunt.* Pues hermanas mias, segun el Espiritu Santo aqui nos dize, todos los hombres somos vanos, que ay que esperar, ni confiar de nosotros mismos? por esto acojamonos, y vamos al vniversal remedio, q̃ es la misericordia de Dios, y muy de coraçon le pidamos perdon con el Santo Iob, diziẽdo: *Parce mihi Domine, nihil enim sunt dies mei, &c. Numquid sicut dies hominis dies tui, & anni tui sicut humana sunt tempora. Vt quæras iniquitatem meam, & peccatum meũ scruteris?* O buen Dios perdonadme, porque nada son mis dias, nada tengo hecho en vuestro servicio; por ventura, Señor, son los dias del hombre como los vuestros, y vuestros años como acà en este siglo? no por cierto, Señor; pues si en el Cielo hallaste que reprehender, y de alli derribastes a los malos Angeles, por la soberbia, &c. que serà de mi pobrecito, si os poneis a buscar mis iniquidades, y escudriñar mis pecados? Cierto, Señor, que de mil preguntas que vos me hagais, yo no tendrè que responderos, ni a sola vna pregunta; pues, ò buen Dios: *Parce mihi*; apiadaos de mi. O hermanas, ponderad mucho, que si el Santo Iob, no teniendo pecados, como nosotros, pues Dios le llama justo, recto, y innocente, assi teme; y como dize en otra parte, temblava de Dios, como de las fuertes olas de el mar, y que en todas sus cosas temia a Dios; que os parece avemos de hazer nosotros estando tan lexos de la innocencia, y rectitud del Santo Iob?

Psal. 36. v. 35. 36

Psalm. 143. v. 4.

Iob 7. v. 16. & c. 10. v. 5. & 6.

CAP. II.

TRATA DE COMO EL Entendimiento tuvo Capitulo â sus hermanas la Memoria, y la Voluntad: y tambien à la Imaginacion dió correccion.

HErmanas mias, si quereis que yo os hable de los dias del Cielo, de aquellos dias buenos, y eternos, es muy necessario, que primero os exercciteis en muy deveras continuamente acordaros de tres dias. El primero, de esta vida presente, de que yà os hablè, y descubri algo de los peligros deste siglo, que San Iuan en la primera Epistola Canonica, lo dize todo en dos palabras assi: *Et mundus totus in maligno positus est*; que quereis mas, que os diga? sino que vosotros, y yo, que imitemos à aquellos Santos Animales que viò este mismo Apostol San Iuan, como lo dize en el Apocalypsi capitulo quarto: *Et intus plena sunt oculis*, que pues el mundo està puesto en malignidad, y en ofender à Dios, que andemos siempre con rezelo, con mil ojos mirando, como guardarnos de sus engaños, llenos del santo temor de Dios, despues de aver bien considerado el peligroso, caliginoso, y nublado dia de esta vida, os ruego hermanas mias, que considereis el segundo dia, que es el de la muerte: y esta meditacion es de tanto provecho, que muchos Santos del Yermo con la consideracion deste dia, por no pecar, ni ofender à Dios, tenian por muy bien empleados muchos años de vivir en soledad, huir del mundo al desierto, y morar entre bestias, y estar sugetos a todas las injurias de los rezios tiempos del invierno, y del verano, y padecer hambre, y sed, &c. Al fin, si se considera, y pondera aquella eficacia, que la importancia del negocio requiere, no puede mentir el Espiritu Santo, que dize por el Sabio: Acuerdate del dia de tu muerte, y nunca pecaràs.

Para hablar de los dias del cielo, devemos primero acordarnos destos tres dias.

1. Ioan. 5. v. 18.

Apocal. 4. v. 16.

Eccles. 7. v. 40.

El tercero dia, que yà os ruego, que considereis es el dia del juyzio, del qual el Glorioso Doctor San Geronimo, con ser tan Santo, (y por esso lo era, porq̃ temia a Dios tanto) se acordava, que le parecia que siempre sonava a los oidos de su coraçó: Levantaos muertos, y venid à juyzio; teniendo esta voz, y trompeta siempre à los oidos, quanta mas razon tenemos nosotros, que tenemos tantos pecados, y tanto que enmendarnos, y no hazemos la penitencia que hizo San Geronimo? Oyendo estos razonamientos la hermana Memoria, respondiò toda temorosa: Acuerdome, hermano, que dize el el Profeta Isaìas, en el capitulo treze, hablando

blando de los espantosos señales de esse dia del juyzio: *Quoniam stellæ cœli, & splendor earum non expandent lumen suum: obtenebratus est sol in ortu suo, & luna non splendebit in lumine suo. Et visitabo super orbis mala, & contra impios iniquitatem eorum, & quiescere faciam superbiam infidelium, & arrogantiam fortium humiliabo, &c.* Dize: las estrellas del Cielo no darán su luz, el Sol se obscurecerá, parece que como avergóçado en no querer ver tantos pecados, que alli saldrán a la vista de todo el mundo, también la luna no dará su resplandor, antes como dize el Profeta Ioel en el 2. capitulo *Et luna sanguinem: antequam veniat dies Domini magnus, & horribilis*; que la luna veremos toda hecha sangre, antes que venga el dia del Señor, grande, y horrible; para significar el sangriento, y riguroso juyzio, que se hará de los impios pecadores, y entonces, como nos dize Isaias, dará Dios fin a la soberbia de los infieles, y à la arrogancia de los fuertes humillará, postrará en el profundo del infierno para siempre. O hermanos mios, humillemonos aora en este dia del mundo, baxo la poderosa mano de Dios, porque como nos promete el Vicario deste terrible Iuez Iesu Christo, si aora nos humillamos, dize San Pedro, nos exalçará este Iuez el dia de su estrecho juyzio.

Isaiæ 13. v. 10.

Ioel. 2. v. 31.

Entonces respondiò la Voluntad, y dixo: Bien dezis hermano, yo doy el consentimiento, y quiero humillarme, y obedecer a Dios tan grande, y digno de ser amado, y obedecido, grande agravio se le haze en no obedecerle; respondiò el Entendimiento, y dixo: O hermanas, estan grande pecado el de la sobervia, y desobediencia, que segun aqui nos dize Isaias, y tambien el Profeta Samuel, dixo al Rey Saul, en el capitulo quinze del primero libro de los Reyes, lo siente mucho su Divina Magestad: O Saul, le dize, si supiesses el mal que has hecho en no obedecer a Dios! hagote saber: *quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi scelus idololatriæ nolle acquiescere, &c.* Mira Rey Saul, que delante del Omnipotente Dios, es como idolatria, y por infidelidad se cuenta el desobedecer a Dios; y por esto hermanas mias, estemos siempre promptos en obedecer a Dios, y guardar sus Divinos Mandamientos, imitemos al buen Rey David, que de dia, y de noche siempre meditava en la Ley de Dios; porque guardando perfectamente los Mandamientos de Dios, en el dia del juyzio seamos dignos de que nos ponga Dios a su derecha cõ las ovejas, y nos libre de su siniestra, donde estarán los cabritos desobedientes de los pecadores.

1. Reg. 15. v. 23.

Siente Dios mucho la desobediencia.

Matth. 25. v. 3.

Pues

Pues para evitar, y librarnos deste daño eterno con el Glorioso San Geronimo, ô hermanas mias, tengamos siempre este dia presente, acordemonos de lo que dize el Profeta Sofonias deste dia en el capitulo primero: *Iuxta est dies Domini magnus, iuxta est, & velox nimis.* Notad esto hermanas, que aqui està el daño de los hombres, porque imaginan, que no serà tan presto este dia, y porque lo miran de lexos, por esso se pierden, que si lo mirassen con ojos de viva fè de cerca, como lo cõsiderava San Geronimo, San Agustin, San Gregorio, y los demàs Santos; en verdad os digo, y afirmo, que no se perderian. O hermanas! el juyzio particular en que Dios nos tomarà estrecha cuenta en la hora de nuestra muerte, no os parece que està cerca? claro està, que si; pues dize el Espiritu Santo por el Santo Iob: *Homo natus de muliere brevi vivens tempore repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra, & numquam in eodem statu permanet, &c.* Los dias del hõbre son breves, llenos de muchas miserias, y tantas, que yo no sè en que se funda su soberbia, es como flor, que en saliendo luego se marchita, y muere, huye como sombra, y lo peor que es muy inconstante, y nunca permanece en vn estado, &c. pues acabanse assi sus trabajos? no; sino que destos dias que vive en este mundo, el dia de su muerte, y en el dia del juyzio le tomarà Dios cuenta de cada dia de por si, como los empleo. Assi lo dize el Profeta David en el Psalmo ciento y treinta y ocho: *Imperfectum meum viderũt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur: dies formabuntur, nemo in eis.* Esto es: O Dios mio! todas mis culpas vieron, y notaron bien vuestros Divinos ojos, y las escriviste en vuestro libro, cada dia de por si, y nada os dexastes, &c. O hermanas mias, que haremos quando en nuestra muerte se nos leerà todo el libro de nuestra vida, y se harà juyzio riguroso hasta el menor pensamiento, y palabra ociosa? y lo mismo digo del dia del juyzio, quando este libro sin duda se leerà delante de todo el mundo, y alli justificarà Dios su causa, descubriendo lo mucho que de su mano recibimos, los Divinos Sacramentos, &c. y quan mal empleamos tanto tesoro. Que cuenta daremos en aquel dia amargo del juyzio? del qual dize el mismo Profeta Sofonias, en el mismo capitulo arriba citado: *Dies ille dies iræ, dies tribulationis, & angustiæ: & dies calamitatis, & miseriæ, dies tenebrarum, & caliginis, & dies nebulæ, & turbinis, dies tubæ, & clangoris super civitates munitas, & super angulos excelsos. Et tribulabo homines, & ambulabunt vt cæci, quia*

Sophon.1.v.14

Iob 14.v.1.& 2

Psal.138.v.16.

Matth.12.v.36

Se nos pedirà cuenta estrecha en el dia del juzio aun del menor pensamiento, y palabra ociosa

1.Cor.11.

Sophon.1.v.15.16.

Isai.38.v.

Domino

Domino peccaverunt. Esto es: dia de ira, entonces el que tanto sufriò como cordero, saldrà como leon ayradò. O dia de tribulacion, y angustia! dia de calamidad, y miseria! dia de tiniebla, y caliginioso! dia de niebla, dia de trompeta, y de pregon, que llamarà a vivos, y muertos! y los hombres irân llenos de espanto, y tribulacion! iran como atonitos, porque pecaron contra Dios.

Aora hermanas mias, de todo lo dicho saquemos el provecho que San Pablo nos amonesta, diziendo, que si nosotros nos juzgamos, y corrigimos nuestra vida, en este dia, y tiempo de gracia, que no seremos despues desta vida juzgados; quiere dezir San Pablo, que assi en el juyzio particular, que nos harâ Dios en el dia de nuestra muerte, como en el juyzio vniversal, no nos condenarà; y pues assi es, vos hermana Voluntad, dezid vuestras culpas con mucha atencion, y firme proposito de nunca mas ofender a Dios, para que ayudandonos la hermana Memoria, los tres, hechos vn espiritu digamos con el Rey Ezechias a Dios: *Recogitabo tibi omnes annos meos, in amaritudine animæ meæ.* O hermanas! muchos ay que aunque cogitan, y piensan en sus pecados, pero pocos son los que los recogiten, y repiensen de proposito como este Rey Ezequias, pues fueron oìdos sus gemidos, y Dios mirò sus lagrimas, y le hizo muchas mercedes, segun lo dize Isaìas, que le llevò el recado, y buena nueva de parte de Dios. O hermanas! pues aora creemos, y tenemos el mismo Dios, y con ventaja, porque le tenemos humanado, confiemos lo mismo de su infinita bondad, y para mas mover sus Divinas entrañas a misericordia: *Venite adoremus, & procidamus, & ploremus ante Dominum, qui fecit nos, quia ipse est Dominus Deus noster.* Y a vos hermana Voluntad, que teneis toda la culpa, os conviene mas llorar, lamentar, y gemir delante el Señor, que nos criò, y le hemos sido tan ingratos, llorad, y dezid aqui vuestras culpas brevemẽte delante de Dios, y nosotros. Començò, pues, la Voluntad con vn triste semblante, y dixo: O buen Dios, digo mi culpa, que no guardê vuestra immaculada, y Divina Ley, ay de mi a quien ofendì! acusome, que la gracia que me distes en el Bautismo perdi, ay de mi! no entendi el bien q̃ era vuestra amistad, ni el mal tan dañoso, como es apartarse de vos, ay! ay! ay de mi, que os dexè fuente de agua viva! que delito, y pecado mio ha sido dexar a Dios, y apartarme del sumo bien, y convertirme a las criaturas! dexar Cielo, y amar tierra, de donde soy hecha tierra! O Bondad Immensa! co-

1. Cor. 11. v. 31.

Isai. 38. v. 5. 15.

nozco

nozco ser yo sola la culpada, y assi confiádo de vos mi remedio: *Psalm. 31. v. 5.* *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniustitiam meam non abscondi*; y aunque vos todo lo sabeis; pero yo de mi libre voluntad os lo digo, y nada os escondo, y digo de todo mi coraçon a vuestra *Psalm. 50. v. 6.* Magestad, con vivas lagrimas: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, &c.* y conmigo estoy diziendo: *Dixi confitebor adversum me iniustitiam meam Domino: quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper: quia tibi soli peccavi.*

Entonces quando el Entendimiento viò a su hermana Voluntad humillada, puesta en razon, y rendida a Dios, pareciòle buena sazon para dezirle las verdades, y assi le dixo: O hermana mia! buen principio os veo, id adelante, y no temais, que por esse camino, sin duda, despues del triste, y peligroso dia desta vida, iremos a ver en el Cielo aquellos dias buenos, dias eternos, y para siempre gozaremos de nuestro Salvador Iesu Christo. Solo os quiero dar vnos avisos importantissimos, y es, que como os deseo perfecta, y esta perfeccion no somos suficientes para alcançarla sin el auxilio particular de Dios, ni podemos hazer nada sin el socorro, y gracia del Espiritu Santo; (vos hermana mia estadme atenta, que sabed os và todo vuestro bien en ellos, tomad mi consejo, que os darè dos remedios eficazissimos, que si vos los poneis por obra, de parte de Dios os prometo, que no nos faltarà el favor del Espiritu Santo) esto es: que assi, y con tanta voluntad aborrezcais el pecado, y ameis la virtud, y justicia, que se pueda dezir de vos sin mentir, en todo tiempo, y en toda ocasion, pues esta vida està llena della: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis.* O hermana mia Voluntad! vos sola sois la poderosa en amar, y aborrecer lo que os conviene, mi oficio es proponeros los daños, ô los provechos, pero vos lo elegis, vos lo ganais, ò perdeis; ò hermana, si supiessedes quanto conviene aborrecer, y tener perfecto odio a todo pecado, y amar a la justicia! ò si lo hiziessedes! sin duda el Espiritu Santo os vngiria de su Divina gracia, y en lo intimo de vos os daria su rozio, que sin duda vendrà sobre nosotros vuestros hermanos la Memoria, y sobre mi vuestro hermano el Entendimiento, porque muy mas puede dar el Espiritu Santo, que yo entender, y mas comunicar, que yo comprehender; y por esto os amonesto para disponeros a recibir sus admirables dones, nos dispongamos, y preparemos a hazer confession general de toda nuestra vida al Confessor, que

Devemos aborrecer el pecado, y amar la virtud, y justicia.

Psalm. 44. v. 8.

está

Exorta el Autor à la frequencia de los dos Sacramentos de la Confession, y Comunion.

està en lugar de nuestro Señor Iesu Christo, porque la gracia que con nuestras culpas perdimos del Santo Bautismo, la podemos cobrar por el Sacramento de la penitencia. O hermanas, con vna alma, y coraçon bendigamos, y alabemos a nuestro Señor Iesu Christo por los Divinos Sacramentos, que nos dexô en su Iglesia, para limpiarnos, y santificarnos, y con grãde eficacia os ruego, que frequenteis estos Santos Sacramentos de la Confession, y Comunion, que en la primitiva Iglesia, quando la sangre de nuestro Señor Iesu Christo, ardìa mas en los coraçones de los creyentes, cada dia en la Missa comulgavan todos los fieles.

Estando, pues, las tres Potencias razonando entre si muy conformes, vino la Imaginacion, y dixo: O que vida tan estrecha es essa! yo temo inconvenientes, vnos dirân que soys hypocritas, otros, que sois indiscretas en hazer tanta penitencia, y en vivir con tanto recogimiento, como pide el aver de frequentar amenudo los Santos Sacramentos, yo tâbien temo q̃ perderè la salud corporal, cosa tan preciosa. El Entendimiento oyendo esto, indignose cõtra la Imaginacion, y dixole: Apartate de nosotros, como necia que eres, y grossera, que no sabes las cosas de Dios, ni el tesoro immenso de su Divina gracia, sino solamente las cosas terrenas, no tienes espiritu, ni le conoces, sino que miras con oìdos de carne; entonces las dos hermanas Memoria, y Voluntad, ayudaron a la razon que el Entendimiento les hablava, y dixeron: O Imaginacion! parecenos que tienes muy grande semejança con la serpiente, que gusta de la tierra, y toda su vida anda pechos por tierra. Assi, que el Entendimiento junto con la Memoria, y Voluntad dieron por sentencia, que no fuesse creìda la Imaginacion, ni aun escuchada, y acabando su Capitulo, dixo a las hermanas, como se acostumbra en los Capitulos de nuestra Religion Dominicana: *Adiutorium nostrum in nomine Domini: qui fecit Cœlum, & terram.* Hermanas mias, animo, aliento, y esfuerço en el servicio de Dios, porque con su grande adjutorio, socorro, y auxilio todo lo podremos, y en concordia, y vnion digamos con San Pablo: Todo lo podrè con mi Señor, y Salvador Iesu Christo que me conforta. *Ad Phil. 4. v. 13*

CAP.

CAP. III.

PROSIGVE EL DIALOGO entre las Potencias del Alma; y acaba el Capitulo, exortando à los Christianos à frequentar estos dos Sacramentos de la Confesion, y Comunion.

TEniendo el Entendimiento sus Coloquios con la Memoria, y Voluntad, con grande assiento, y serenidad, dixo: O hermana mia Voluntad, como os veo tan poderosa en el querer, deleo, y amonestoos, que tengais grande concierto en vuestros actos santos, y buenos; y que no solo de quando en quando os humillassedes en cófessaros generalmente, si tambien de lo que al presente hazeis de los ordinarios defectos muy amenudo; pues dize el Espiritu Santo por el Sabio: Que el justo cae siete vezes al dia; no os parece bien confessar si pudiessemos cada dia Sacramentalmente? respondiò la Voluntad muy prompta, y dixo: Cierto que dizes bien hermano mio, yo determino seguir vuestro parecer, porque es saludable, y seguro; respondiò la hermana Memoria: Yo me acuerdo aver leìdo de vn grande siervo de Dios, llamado Fray Rogario, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, que se confessava ocho vezes al dia, segun lo dize la segunda Cronica; respondiò el Entendimiento: Hermana Memoria, yo tambien lo leì de esse, y de otros Santos, y siervos de Dios, que hizieron lo mismo, otros mas, otros menos; pero como la guia delos buenos exercicios sea la prudencia, a mi me parece que en los hombres, y en particular los Religiosos, que de dia, y de noche estàn juntos tiene mas lugar, y ocasion que no en las mugeres, aunque estèn encerradas, por algunos inconvenientes, yo sé de algunas muy recogidas Religiosas ser devotissimas de comulgar muy amenudo, al fin cada dia con el parecer de su Confessor: pero ellas andavan tan recatadas, que algunos dias podian comulgar sin aver de reconciliarse, porque deziales el Confessor, que quien no se puede si quiera guardar vn dia, que no avia de comulgar cada dia. Todo esto tira a que las confessiones de quien comulga muy amenudo, han de ser muy breves, y luego irse sin detenerse, sino lo muy justo, y necessario, &c. Assi, que puesto este fundamento, sea la conclusion, que muy humildes, y sin replicas estemos sugetos al parecer, y juyzio del Confessor, buscandolo quan mejor nos cóviene, como buscariamos para los males del cuerpo Medico experto: assi, y muy mejor nos im-

Es muy saludable el confessarse muchas vezes, y si pudiessen vna vez al dia.

La abstinencia del pecar es la mejor preparacion para recibir amenudo la Comunion.

importa para los males del alma, porq̃ aunq̃ todos los Sacerdotes son buenos, y todos nos dirán: q̃ nos apartemos del pecado y q̃ hagamos bien; cõ todo esso, si podemos busquemos de los mas doctos, y mas temerosos de Dios; esto bien assentado, y fuera el tiẽpo de la cõfession, regirnos por sus cõsejos, dandoles razõ de nuestras cosas, porq̃ todas vayan conforme la voluntad de Dios.

Aora me queda deziros, hermanas mias, que cõviene mucho despues de lo dicho, que cada noche à lo menos, tengamos estrecho examẽ de la cõciencia; digo à lo menos, porq̃ personas muy siervas de Dios, no se contentan con el examen de la noche, sino q̃ hazen quatro, ò cinco vezes al dia examen, porque no solo nos puede tomar la muerte de improviso en la noche, sino tãbien de dia, como yo lo he visto, y creo que vosotros tambien conmigo venirle à vno gota coral, y no hablar mas, ni poder recibir ningun Sacramento, sino solo el de la Extremavncion, lo qual es harto peligroso morir sin confession. Respondiò la Voluntad: solo de oirlo me espanto, no plegue à Dios, à nosotras nos acontezca tal desdicha.

Importa mucho hazer examen de cõciencia muchas vezes entre dia, y noche, ò à lo menos vna vez

Entonces la Memoria viendo à su hermana la Voluntad, le dixo: si vos quereis, bien podremos con el favor de Dios, bien podremos librarnos de tanto peligro. Acuerdome aver leìdo en la Cronica de Cataluña de N.P. S. Domingo de vna Religiosa muy sierva de Dios, que le cogiò la muerte subita, y como viesse las Religiosas muy alteradas, dixoles: no os aflixais, ni temais hermanas, de verme morir tan subitamente, porq̃ por la misericordia de Dios, si mi muerte es subita; pero no es improvisa, porque toda mi vida procurè, y previne con la Divina gracia para esse passo tan estrecho en que aora me veis. Esta Monja en aquel pũto avia salido del Coro, y bien se parece q̃ avia cantado aquel tan discreto verso del cantico de Moysen, que dize quexandose Dios de la gente q̃ no toma cõsejo: *Gens absque consilio est, & sine prudentia: vtinam saperent, & intelligerent ac novissima providerent.* Respondiò el Entendimiento: bien aveis hablado hermana Memoria, pues vosotras tomad mi consejo, seamos prudentes, como dize aqui el Santo Moysen invocando la sabiduria, y gracia del Espiritu Santo, para que con su favor, y auxilio sepamos disponernos, y proveer para la hora de la muerte, à acertar aquel tan dudoso, y peligroso passo. Entonces dixo la Voluntad: querria hermana, que me declarasses mas, como tengo de hazer essos examenes de la conciencia? porque estoy prompta para hazerlos todos, tanto deseo agradar a Dios humanado, y ganarle para siẽpre.

Deut. 32. v. 28.

Mucho plazer tuvo el Entendimiento de oir estas palabras de la Voluntad, y dixole: Con mucha diligencia harè lo que pides, pues es muy justo. Hermanas mias, el primero examen que avemos de hazer, es quando nos levantamos de la cama, si en la noche passada quando acaso nos despertamos, pensamos en Dios, y le dimos gracias; pues David dize, que en todo tiempo avemos de alabar â Dios. El segundo a hora de tercia, si avemos de comulgar, para confessarnos sacramentalmente. El tercero examen sea despues de la comida, si avemos excedido en ella en comer, ò bever demasiado. El quarto, se ha de tener a las quatro, ò cinco de la tarde. Y el quinto, y vltimo, quando nos queremos ir a dormir. El como se ha de hazer, vâ a la devocion, y discrecion de cada qual. A mi me parece, que nosotros tres que nos juntemos si podemos en lugar quieto, y nos arrodillemos delante de Nuestro Señor Iesu Christo, quiero dezir delante su Imagen, y si no la tuvieremos, no por esso lo dexemos de hazer, porque en todo lugar està Dios; y persignarnos por la señal de la Santa Cruz: vos hermana Memoria, acordaos de todos los malos pensamientos, que yo os ayudarè a pensar; y tambien acordaos de las malas palabras que hablamos, y de las malas obras que hizimos, y tambien del bien que dexamos de hazer; y vos hermana Voluntad tened cuenta del poco amor que à Dios, y al proximo aveis tenido, que de aì nos vino à todos el mal; y pues assi es, assi de lo vno, como de lo sobredicho, procurad en tener vivo pesar, y mucha contricion, por aver ofendido à vn Dios tan bueno, y daos golpes en los pechos, y dezid muy de coraçon a Dios: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci;* y daos a la penitencia: si ay muchas culpas, y teneis lugar secreto, tres vezes en Cruz, vn *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam, &c.* y sino le sabeis dezir, tres vezes el Credo, y cinco Ave Marias en Cruz, ò cinco Padre nuestros, ò lo que quisieredes, esto es, palabras de contricion, y sino ay tantas culpas, dezid vna Salve Regina a la Madre de Dios, que haga gracias a su Hijo que aquel dia no le aveis ofendido en cosa grave.

Propone se el modo como se ha de hazer el examen de cõciencia.

Mucho quedaron satisfechas las hermanas delo q̃ el hermano Entendimiento les avia dicho, y enseñado, y propusieron con grande instancia, y perseverancia de ponerlo por obra, estando, pues, los tres tratando muy deveras el mas importante negocio, que es el de la salvacion, vino la Imaginacion,

Es el Entendimiento el que guia las Potencias para todo bien.

gnacion, y como los viò tan recogidos, y hablando entre si, dixoles: q̃ es esto? siempre aveis de hablar de confessar, y de examenes, y de vida mas estrecha? pareceme que os veo melencolicos, temo mucho, que todo vuestro concierto persevere, sino que todo parará en melancolia, como: què no avemos de tratar de algunos entretenimientos, despues de los negocios de la familia? que tambien sospecho, que por esse confessar no padezcan detrimento los negocios del buen govierno, y provision de la casa, y familia, negro confessar, que yà estoy cansada de siempre oìr hablar de confessar, basta vna vez en el año para salvarnos.

El Entendimiento quando oyò estas palabras, indignose contra ella, y con zelo de la hóra de Dios, respondiòle: ò necia, tonta, que desatinos dizes? quieres que te acuse al Santo Oficio de la santissima, y zelocissima Inquisicion, de essa maldita palabra que dixiste: negro confessar; que quiere dezir tal disfate? en verdad, que te acusaria de tal palabra, porque la pagasses muy bien, que aunque fuesse contra mi, por la vnion que tenemos, yo sin duda, precio, y tengo en muy mas la hóra de mi Salvador Iesu Christo Dios verdadero, que no que me quemassen mil cuerpos, si tantos tuviesse; y assi loca con ellos, solo dexo de acusarte, porque mi hermana la Voluntad, y yo Entendimiento racional, no consentimos, no consentimos, ni por solo vn momento en tus disparates, mi juyzio junto con mi hermana la Voluntad, y Memoria, te despreciamos, y burlamos de ti, diziendo, que eres peor que bestia; con todo (no tanto por ti, porque te tenemos bien sugeta a la verdad) sino por responder a los necios como tu; te quiero dezir, que es lo que siente deste Sacramento el S. Concilio Tridentino, el qual dize en la Session 14. cap. 15. de Confessione: *Ex institutione Sacramenti Pœnitentiæ iam explicata, vniversa Ecclesia semper intelligit, institutam etiam esse à Domino integram peccatorum confessionem, & omnibus post Baptismum, lapsis iure Divino necessariam existere: quia Dominus noster Iesus Christus, è terris ascensurus ad cœlos, Sacerdotes sui ipsius Vicarios reliquit, tamquam præsides, & iudices, ad quos omnia mortalia crimina deferãtur, in quæ Christi Fideles ceciderint, quo pro potestate Clauiũ remissionis, aut retẽtionis peccatorũ, sẽtẽtiã pronũciẽs, &c*

Esto que he dicho en este capitulo, lo digo por dos causas vrgentes. La primera, en confusiõ de los hereges de nuestros tiẽpos q̃ niegan el Sacramẽto dela Cõfession, cõ otros errores, y dizen ser invẽciõ humana; â los quales responde el S. Concilio en el lugar citado, y en otros lugares tã-

Es el Entendimiento el que guia las Potencias para todo bien.

bien afirma ser de Dios cóstituto, y fundado por Iesu Christo nuestro Dios. La segũda pretẽdo inducir cõ el favor de Iesu Christo à los fieles Christianos; q̃ frequẽtassen estos dos Sacramẽtos de Confession, y Comunió para salvació de sus almas, y no se escusen en dezir q̃ no toca a su estado comulgar tãtas vezes, porq̃ S. Ignacio, q̃ fue en el tiempo de los Apostoles, y Discipulo de S. Iuan Evãgelista à todos los Christianos de aquella Ciudad donde escrivia lo exorta, y amonesta q̃ lo hagan, ni se escusen tampoco los Christianos pobres en dezir q̃ se han de ganar el comer: porq̃ S. Pablo dize, q̃ tambien se ganava la comida con el trabajo de sus manos, y no solo de su trabajo mantenia à si mismo, pero aun sustentava los q̃ estavan en su compañia; pues aqui que me responderàs Christiano?

Cierto, no tienes q̃ dezir, sino avergonçarte, y confundirte por q̃ estàs tan lexos del amor de Dios, q̃ si le amasses de todo tu coraçon, yo fiador; q̃ hallarias tiempo para todo, como lo hallava el Apostol S. Pablo, y cõ èl muchissimos Santos; pues el mismo S. Pablo te aconseja: el vno, quando te dize q̃ tengas cuydado de tu casa, y familia, y la goviernes bien, y cries tus hijos en temor de Dios; y tambien exorta a la devocion aparejo, disposicion, y frequẽcia deste Divino Sacramento, verdad es, q̃ dize los daños que reciben quien lo haze indignamente: pero tu en esto te puedes ayudar, haziendo de tu parte lo q̃ pudieres en disponerte, que Dios sin duda no faltarà de la suya; y pues es Sacramento de amor, à mi parecer, vno de los mas importãtes aparejos es tener siempre la Ley de Dios presente, y guardarla con toda diligencia, y mi sentencia es, que quien con el Rey David tan ocupado en negocios, aunque sea casado: si con David dize à Dios con verdad, que guarda los Mandamientos de Dios de todo su coraçon, y aun no contento con esto siempre dia, y noche los està meditando, siempre dize à Dios: *Da mihi intellectum vt discam mandata tua.* Psalm. 118. Este, bien puede comulgar de ocho en ocho dias à juyzio de su Confessor, ò menos, ò mas vezes; y lo que ruego es, con S. Pablo, que los que comulgamos seamos muy devotissimos de la muerte, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo, que la anunciemos dize el Apostol: y como lo haremos? que pues somos miembros de Iesu Christo, que pues nuestra Cabeça Christo, la tiene llena de espinas, no la tengamos nosotros en vanidades, sino en pensar en Dios; y pues èl sufriò açotes, bofetadas, menosprecios, clavos, y Cruz, que padezcamos por su Divino amor.

La pereza, y tibieza en frequentar los Sacramentos es el poco amor de Dios.

CAP.

CAP. IV.

PROSIGVIENDO EL COLOquio de las Potencias viene à declarar como el pecado es nada, y que se ofrente el pecador en ser esclavo de la nada. Và todo fundado en la Santa, y Divina Escritura.

VN dia estando el Entendimiento recogido, y encerrado con sus hermanas, dixole la Memoria junto con la Voluntad: Hermano, quando nos acordamos de aquellas palabras que dize el Santo Iob, en que maldize el dia en que naciô &c. nos causa espanto, que si èl que toda su vida fue tan justo, se tiene por tan desdichado, que haremos nosotros? respondiò el Entendimiento: Essas platicas son buenas, porque la palabra de Dios purifica el alma, a mi me plaze responderos: sabed hermanas mias, que aqui el Sãto Iob, como dizen los Doctores, habla del dia primero que nuestro padre primero pecò; por que como dize San Pablo: todos pecamos en Adan; y porque de esse pecado yà con la inefable misericordia, y gracia del Santo Bautismo, estamos limpios del pecado original, quiero hablar de los pecados mortales, que por nuestra sola culpa despues del Santo Bautismo hazemos; y vos Voluntad estadme atenta, porque de todo nuestro mal, ò bien, vos sois la que teneis poder de merecer resistiendo al pecado, ò desmerecer, y ofender a Dios consintiendo en la culpa.

La palabra de Dios purifica el alma.

Psal. 118. vlt.

Dize, pues, Iob en el tercero capitulo de su Historia: *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est: Conceptus est homo. Dies ille convertatur in tenebras non requirat eum Deus desuper, & non illustretur lumine. Obscurent eum tenebræ, & vmbra mortis, occupet eum caligo, & involuatur amaritudine. Noctem illam tenebratus turbo possideat, non computetur in diebus anni, nec numeretur in mensibus: Sit nox illa solitaria, nec laude digna. Maledicant ei qui maledicunt diei, &c.* A vos ruego Voluntad, que pues vuestro oficio es tener odio del mal, y aborrecer al pecado, que exerciteis vuestro acto, que yo os representarè las causas, y os darè harta ocasion para que le aborrezcais, y echeis de vos, como a fuego, presto, presto resistid para que no os quemeis por el consentimiento. Digamos, pues, de la primera palabra que dize el Santo Iob, parezca, y buelvase en nada el dia en que yo nacì, hermanas mias, dixo el Entendimiento, sabed que todo pecado es nada. Dize San Iuan en el primero capitulo del Santo Evangelio, hablando del Verbo Divino: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, quod factum est, &c.* todas

Iob 3. v. 2.

Roman. 3. v. 23.

Ioann. 1. v. 3.

las cosas son hechas por el Verbo, y sin èl, nada: pues como Dios hizo todo lo visible, y invisible, y es summa verdad, y Catolica, que Dios no hizo el pecado; de aì queda declarado como el pecado es nada.

Pues, ô hermanas mias, que locura tan grande es la de los pecadores, que andan tan fuera de razon, como bestias sin juyzio tras de la nada del pecado? ô ciego, ò frenetico, que modorra, que enfermedad tan mortal es la tuya? que gustes de la nada de la culpa? por ventura, la nada puedete ayudar en ninguna cosa? no. Pues en que estrivas? en que te fundas? en que esperas? de necessidad has de responder, que en nada; muy peor te veo que el Camaleon, porque aquel se mantiene del ayre que Dios criò, pero tu de nada veo que te contentas, no digo que te sustentas, porque es imposible, que la nada pueda sustentar; y por esto, y otras muchas causas, y razones verdaderissimas los Santos Profetas, y Iesu Christo, todos a vna voz dizen, que el pecado mata el alma de quien lo comete; assi lo dize nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo a los judios: Yo me voy a mi Padre, y vosotros en vuestros pecados morireis, sino os convirtieredes; y del traydor de Iudas dize lo mismo nuestro Señor Iesu Christo por el Evangelista San Matheo, capitulo veinte y seis: *Væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille*; no hermanas mias, como al pecador le viene apropósito de su desdicha dezir con Iob, que maldito sea el dia en que naciò, y se dixo dèl concebido es el hombre? con razon pide el Santo Iob, que este dia no le busque Dios, aunque todo lo vê: pero quiere dezir no le condene; y notad hermanas: *non requirat eum Deus desuper*; no me ponga Dios en cuenta este desdichado dia, en que Adan pecô, allà en el alto trono de su Immensa Magestad, hasta que se abaxe a ser hombre, y tome mi causa en sus manos enclavadas en vna Cruz, y sobre mis espaldas tome mis pecados, y mi salvacion sobre su divina cabeça llena de agudas espinas; y dize muy bien Iob, que el pecador està sin luz, y ciego, y obscurecido en la sombra de la muerte, y tambien le llama noche con mucha razon, y que no sea computada en los dias del año, ni en el numero de los meses, &c. Veis hermanas mias, como la culpa es nada? respondiò la Memoria: Acuerdome, que en la Santa, y Divina Escritura el pecador no tiene nombre, y deve ser essa la causa; porque claro està, que lo que no es, no tiene nombre? Respondiò el Entendimiento: Hermana Memoria, guardad de caer en

El pecado mata el alma de quien le comete.

Ioann 8. v. 21.

Math. 25. v. 24

algun

algun error, porque aunque el pecador pierda el ser de gracia, y tambien el demonio, pero no pierden el ser natural, esso querria el pecador en el infierno, dexar de ser, por no sentir los tormentos eternos; lo que yo os digo que consideremos, es quan grande, y precioso delante de Dios, y de los Santos es, el ser hijo adoptivo de Dios por gracia, pues sin su Divina gracia no valemos nada, ni nos estima Dios en nada, al demonio la Santa Escritura le pone por nombre serpiente, y otros nombre: que con su astucia, malicia, y ponçoña, significa la mucha que ay en èl al pecador; pues como dize nuestro Señor Iesu Christo: el que peca es esclavo del pecado; claro està, que el nombre del pecador es esclavo de la nada, que es el pecado, y assi al avariento aquel mal rico del Evangelio, le da el nombre del vicio en que mas pecò, que fueron las riquezas; y el Profeta David tambien dize lo mismo de los pecadores iracundos, vengativos, y engañadores en el Psalmo cincuenta y quatro: *Virum sanguinem, & dolosi, non dimidiabunt dies suos, &c.* Assi, que el pecador toma el nombre del pecado, y como el pecado es nada, claro està, que la Santa Escritura no le dà nombre, por que en verdad que no le merece: pero por esso no dexarà de ser en el ser natural que le diò Dios, pero serà por solo su culpa para arder en los fuegos eternos para siempre; entonces dixo la Voluntad: Mucho me maravillo, como los hombres entendiendo estas verdades osan pecar, como no aborrecen el pecado, yo, cierto, cierto le aborrezco mas que al mismo infierno, y mucho mas temo ofender a Dios.

El que peca, es esclavo del pecado.

Ioann. 8. v. 34.

Psalm. 54. v. 24

CAP. V.

TRATA COMO EL ENtendimiento enseña à las otras dos Potencias; y prueva como la humildad, y los trabajos, no solo aprovechan à los buenos, sino que aun à los pecadores hazen bolver à Dios.

TOpavanse entre si muchas vezes estas dos hermanas Memoria, y Voluntad juntas, y à solas sin el ruido del mundo, con su hermano el Entendimiento, para tratar los negocios del provecho del alma, lo qual era las mesmas Potẽcias en vna essencia sola alma racional. Preguntò, pues, la Voluntad al hermano Entendimiento, y dixole: Deseo mucho hermano, que me dixesse algo del proprio conocimiento, porque dizen todos los Santos, ser el verdadero fundamento de la santidad, y del agradar a Dios, y ser amparada, y defendida de su Divina Magestad, porque como en

esto

este mundo andamos entre tantos, y tan astutos enemigos, que será de nosotros sino nos libra la poderosa mano de Dios? respondiò el Entendimiento: Plazeme. Bien sabeis hermanas, que dize el Santo Rey David, en el Psalmo ciento y catorze: *Custodiens parvulos Dominus, humiliatus sum, & liberavit me*; que guarda Dios de todo mal a los pequeños en sus ojos, a los que se tienen por ignorantes, y no presumen de si, y notad hermanas la prudencia deste celestial Profeta, como consideròy ponderò muy bien que el grande Dios ampara, acoge, y guarda de todo mal a los humildes; luego, luego si a mas tardar, se humillò, y suele tambien esta discreta presteza, que luego lo pregona por nuestro provecho, en como le fue muy bien, diziendo: O hombres, sabed que de que yo entendi esto, y la condicion de Dios, por ganar su Paternal amparo, luego, y muchas vezes me humillè, y hagoos a saber que me librò Dios, entended, que su Divino coraçon luego haze mercedes a quien deveras se le humilla; respondiò la Memoria: Acuerdome, que dize Nuestro Señor Iesu Christo, que no podremos entrar en el Cielo, sino nos humillamos como vn niño, ni subiremos a gozar de su Divina Magestad, sino nos bolvemos niños, sin malicia, sobervia, y que seamos limpios; respondiò la Voluntad: Pues tanto nos và en ello, yo quiero, y protesto de humillarme, y en todos tres sea este el mayor cuydado, y negocio nuestro por agradar a Dios. Respondiò el Entendimiento, y dixo: ò hermanas mias, si supiessedes el grande bien, y merced q̃ Dios haze a los hombres en embiarles trabajos, tentaciones, y enfermedades, y persecuciones! &c. porque pues nuestra salvacion tiene fundamento en la humildad, y esta virtud no la sabemos exercitar, ni aun pedirla a Dios con aquella fè, y eficacia, que la importancia del negocio requiere; por esto N. Señor Iesu Christo, movido de piedad, y vivo deseo de la salud de las almas, que redimiò con su Divina Sangre, por el camino de la humildad, menosprecio, contradiciones, y persecucion de los judios, y finalmente sufriò açotes, espinas, bofetones, hasta escupirle en su divino rostro; y como dize San Pedro Apostol, que nos dexò exemplo de grandissima humildad, para que despues siguiessemos los Christianos sus pisadas, y como su Divina Magestad nos vè tan flacos imitadores, ayudanos en humillarnos, embiandonos los santos trabajos para bolvernos si quiera en nosotros, acudiendo a su Divina Bondad, enmendar nuestras vidas, corrigiendo nuestras culpas; a estos razonamientos

Psal. 114. v. 6.

Matth. 18. v. 3.

Psal. 118.

Roman. 8.

Psal. 3.

tos respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome, que a este
Psal. 118. v. 71. proposito dize el Santo Profeta David, en el Psalmo ciento y diez y ocho: *Bonum mihi quia humiliaste me, vt discam iustificationes tuas.* O quan bueno, y saludable ha sido para mi alma, que vos Dios mio, y Padre de misericordia me ayais humillado embiandome tantas persecuciones de mi suegro Saul, y aun de mis propios hijos me hallè perseguido, y afrentado, gracias os hago, pues todo lo ordenastes, y permitistes para provecho, y salud de mi alma; desta manera aprendi vuestras justificaciones, y me hizistè justo; respondiò la Voluntad de esta manera: Mas mercedes haze Dios a los hombres quando les embia trabajos, y enfermedades, pobreza, y persecuciones, que quando dà salud, riqueza, y descanso; respondiò el Entendimiento: esso claro està, y es tan grande verdad, que
Roman. 8. v. 28. no solo aprovecha a los justos, que como dize San Pablo: todos los que aman a Dios, de todas las cosas lacan provecho; pero aun digo mas, que hasta a los mismos pecadores dàn luz los trabajos, y hazen bolverlos a Dios; y assi el Rey David movido del zelo grande, y amor que tenia Dios, le ruega diziendo en el Psalmo ochenta y dos:
Psal. 82. v. 17. *Imple facies eorum ignominia;* y para què? *& quærent nomen tuum Domine.* Esto es: O buen Dios! ò grande Dios de los Exercitos, de lo que me aveis hecho merced en darme conocimiento de vuestras virtudes, y perfecciones, estoy tan enamorado, y agrada do de vos, que todos mis cuydados son en como mejor, y mas serviros, y mas perfectamente que todos guardar vuestra Divina Ley, que dia, y noche no tengo otro mejor negocio, que pensar en vuestros Santos Mandamientos; porque (ô Dios de mi coraçon!) en materia de obedeceros no quiero dar la ventaja a nadie, y quando me buelvo a mirar los desdichados pecadores, que no se acuerdan, ni se curan de guardar vuestra Santa Ley, todo me desago, y aflixo, y aun me desmayo, y buelvo amarillo, de zelo, y pena que tengo, porque veo que os ofenden; y por esto ruego a vuestra Magestad, que lleneis sus rostros de verguença, confusion, y ignominia, para si quiera de esta manera embiandoles trabajos, deshonras, persecuciones, y aflicciones se buelvan a vos a pediros perdon, conociendo, que vos solo sois el que podeis ayudar invocando, y buscando vuestro santo Nombre; entonces respondiò la Voluntad: O como me contenta, agrada, y dà gusto ver, que en vn Rey casado ocupado en aver de regir a todo vn Reyno, y sobre todo con tantas guerras, y

ne-

El que ama à Dios deveras, nunca se aparta deste Señor por mas ocupaciones que tenga.

negocios; y que todo esso no le impidiesse, ni apartasse del grãde amor de Dios, como si se estuviera en vna hermita solitario siempre orando; assi amava a Dios, assi le queria, assi se le humillava, y obedecia, y sentia sus ofensas. Cierto, que me admiro, y me confundo, y averguẽço mucho, y con grandissimo deseo propongo de imitarle: porque el mismo Dios que el Rey David creìa, y esperava, creo yo, y mas, que si a èl fue prometido, que se haria hombre, à mi y à todos nos es dado, y pues David tanto ama a Dios, tanto se deleyta con su Divina Magestad, le sirve, y obedece, nosotros que yâ le tenemos humanado, y hecho hermano nuestro, quanto mas le avemos de amar, bendezir, servir, y obedecer? Entonces respondieron la Memoria, y el Entendimiento: que era muy gran razon, y justicia, y que no hazerlo es injusticia, y muy detestable ingratitud, y maldad digna de mil infiernos, como dize el Santo Martyr, y Doctor S. Cypriano Obispo de Cartago, que antes que Dios se hiziesse hombre merecia el infierno quiẽ no le servia; pero que despues de averse hecho hombre, no bastan mil infiernos para castigo de quien de todo coraçon no le ama.

CAP. VI.

TRATA COMO EL PEcador no tiene coraçon; y de como no podemos salvarnos sino tenemos coraçon para guardar la Ley de Dios.

DIxo el Entendimiento a sus queridas hermanas: Aveis oìdo en el capitulo passado, como el Santo Rey David movido con puro zelo de la honra de Dios, à quien tan de hecho amava, le pide que castigue a los pecadores, y como su Oracion procediò del Espiritu Santo, el mismo Dios se lo otorgò, y les castigò muy bien, pero como se colige de los versos siguientes de los mismos Psalmos citados, ni aun por los castigos se enmendaron, porque como se quexa Dios por Ieremias: ay hombres que no tienen coraçon para recibir la verdad, ni oìdos, ni ojos, sino para èir, y ver la vanidad que les ha de perder para siempre sus almas, y no la Ley de Dios que les ha de salvar; y assi a esta gente les llama locos, assi Ieremias en el capitulo quinto: *Audi populе stulte, qui non habes cor, qui habentes oculos non videtis, & aures, & non auditis. Me ergo non timebitis, ait Dominus: & à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum quod non præteribit.* Oye pueblo necio,

Ier. 5. vers. 21.

cio,

cio, y grossero, que no tienes coraçon, pues teniendo ojos para ver, y oidos para oìr, oyes lo que te daña, y vês lo que no te conviene, y no te aprovechas de ellos para tu salud; dize Dios: à mi no me temes pueblo necio, y delàte de mi cara no te averguéças, ni dueles de las ofensas que me has hecho? Acuerdate, que yo soy el que puse la arena por termino del mar, y le di precepto mandandole que no traspassasse el termino, y no lo quebrantò, ni me desobedeciò siendo insensible; y tu pueblo loco, aviendote dado Entendimiento, y siendo capaz de razon, tan mal vsaste della, no guardando mis Mandamientos, y consejos. Entonces respondiò la Voluntad, y dixo: Yo estoy temblando de la palabra de Dios, porque como me veo tan pecadora, y ruin, siempre temo que las reprehensiones que Dios dà en la Santa, y Divina Escritura, vienen sobre mi cabeça, y las dize Dios por mi, porque siento en mi, que lo merezco mas que ningun pecador, porque pienso yo ser el mayor, como vos sabeis hermano mio Entendimiéto. Entonces respondiò el Entendimiento: Hermana mia, bien hazeis de temer, porque dize el Espiritu Santo, que el hombre prudente en todo teme. Respondió la Memoria, y dixo: Acuerdome, que dize Dios por el Profeta Isaìas, en el capitulo sesenta y seis: *Ad quem autem respiciam nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos?* à quien mirarè yo con ojos de misericordia, a quien inclinarè el oìdo de mi piedad, sino al pobrecito, que conocida su culpa la sabe gemir, teniendo vivo, y entrañable pesar de averme ofendido, y temblare de mis palabras; esto es: poniendolas por obra con el respeto, y obediencia que se me deve? Isaie 65. v. 2.

Respondiò el Entendimiento, y dixo: O hermanas mias muy amadas quanto me huelgo en oìr vuestros razonamientos! si esto hizieremos, que la Ley de Dios estè fixa en nuestro coraçon, y nuestros oìdos en su Divina palabra, y nuestros ojos en mirar, y remiramos como la pondremos por obra, confiemos en su Divina Bondad nos ayudarà a cumplirlo, y despues en la hora de nuestra muerte no se quexarà de nosotros de que no ayamos tenido coraçon, para amarle, &c. Entonces la Voluntad muy inflamada en el amor de Dios, y de su Santa Ley, con temor, y amor se puso postrada delante de Dios, y le dixo: O buen Iesvs! ô vida, y salud eterna! *In toto corde meo exquisivite, ne repellas me à mandatis tuis;* Entonces el Entendimiéto, y la Memoria con grande fervor le dixeron: hermana, nosotros tambien dezimos contigo Psal. 118. v. 10.

lo

lo mismo, y nunca nos queremos apartar de ti, porque te vemos estar tocada del amor de Dios, y que no eres tu la que hablas sino el Espiritu Santo que te lo inspira; por esso siempre que tu no te desvies del camino de la verdad que empeçaste, siempre te seguiremos, y estaremos sugetos como a criados tuyos. Entonces la Voluntad cõ grande gozo, dulçura, y jubilo, se puso a cantar, y provocar a sus hermanas que cantassen con ella juntamente este dulce verso, Psalmo ciẽto y treinta y dos: *Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum.* O que gusto siento de nuestra vnion!

Psalm.132.v.1.

CAP. VII

TRATA DEL SEGVNdo Mandamiento, y reprehende mucho à los que juran; y quien tuviere tan dañosa enfermedad, note bien este Capitulo, y no lo haga mas.

VNA vez llamô el Entendimiento a la Memoria, y dixole: hermana aora me hallo como a ocioso, que no tengo que pensar cosa de importancia, ni que me dè gusto, ni reposo, porque cierto en todo lo del mundo yo no hallo assiento, ni reposo, vos podriades socorrerme en que si teniades algo depositado en vuestro acuerdo, que fuesse palabra de Dios viva, que essa es cosa de importancia, y me dà quietud, y sustento, y aunque sean amenaças, no repareis en dezirlas, porque son reprehensiones de padre, para que el hijo se corrija, y enmiende. Entonces la Voluntad hizose encontradiza, poniendose en la platica dellos, y dixo a la Memoria: ò hermana nuestra! muy mayor deseo tengo yo de oir, y guardar la Divina palabra, que no mi hermano el Entendimiento ocioso, yo padezco grande daño, y detrimẽto; al fin yo tengo grande hambre de la palabra de Dios, a los quales respondiò la Memoria: mirando yo al armario del acuerdo hallo aquellas palabras del Santo Profeta Ieremias, en el capitulo quinze: *Inventi sunt sermones tui, & comedi eos, & factum est mihi verbum tuum in gaudium, & in lætitiam cordis mei: quoniam invocatum est nomen tuum super me Domine Deus exercituum.* Estas palabras, y Oracion hizo el Santo Profeta a Dios despues de aver padecido por su honra, y por dezir la verdad de parte de Dios al pueblo. Respondiò la Voluntad: Pluguiera a Dios que fuessemos dignos de tanto bien, como es padecer por la honra de Dios, y salud de las almas, que entonces muy mas de verdad podriamos dezir a Dios las mismas palabras, y comeriamos mejor los altissimos

Ierem.15.v.16.

Matth.23.

ser-

sermones de Dios, y su divina palabra con mas eficacia seria nuestro gozo, y alegria de nuestro coraçon, porque avemos invocado su santo nombre. Respondiô el Entendimiento: Hermanas mias, aora que hablamos de invocar el Santissimo Nombre de Dios estoy pensando, que siendo el nombre de Dios de tanta virtud, salud, y provecho para quien le alaba, bendize, y invoca; y como dize San Pablo, Dios es rico, y dadivoso; y para quien Santo Apostol? para todos los que le invocaren su santo nombre. Admirome de la locura de los pecadores, que en lugar de honrar y invocar este divino nombre, lo juran sin reverencia, ni verguença blasfemandole aora jugando, aora perdiendo, y en perder en el diabolico juego, como niños, no en pereza, sino en ignorancia, y no vsando de la razon, sino como bestias irracionales sin juyzio, se dexan vencer de este desdichado vicio del jurar, y por su desventura hazen habito en el juego de este vicio de jurar; y despues hecha la costumbre, y habito del pecado, juran a cada passo, sin advertirlo muchas vezes, y se buelven demonios. Respondiò la Memoria: Acuerdome, que dize Nuestro Maestro Iesu Christo en el Santo Evangelio, por San Matheo, hablando cô los Escribas, y Fariseos, que eran locos, ciegos, y guia de ciegos, ay de vosotros! *Væ vobis duces cæci, qui dicitis: Quicumque iuraverit per templum, nihil est, &c. Qui ergo iurat in altari, iurat in eo, & in omnibus, quæ super illud sunt: & quicumque iuraverit in templo, iurat in illo, & in eo, qui habitat in ipso: & qui iurat in Cœlo, iurat in throno Dei, & in eo, qui sedet super eum.* Esto es: Ay de vosotros Escribas, y Fariseos, que dezis, que jurar por el templo, no es nada. Assi lo hazen los pecadores de oy, que con perversa presumpcion, dizen: anda no seas escrupuloso, que jugar no es pecado, y los locos no consideran los pecados mortales que de ai nacen; no digo yo divertirse, que esso passe: lo que condeno es las cosas malas que del juego proceden: lo que condeno es el jugar en qualquier lugar, y que se ofenda, y jure a Dios, esso es lo que condena el mismo Dios; pues dize el Salvador del mundo: quien jurare por aquel altar, jura sobre todo lo que ay en èl, y quien jura por el templo, jura por aquel que està en èl, que es Dios; y quien jura por el Cielo, jura por aquel trono de Dios, y por aquel que està assentado en èl. O buen Iesvs, que aora me estais mirando, estando yo pecador escriviendo! vos sabeis, como me dexè de escrivir, y me puse a llorar de dolor de ver que los hombres juran contra vos! aqui la Voluntad, y Memoria

Matth. 23. v. 16.

todas llorauó, y todas tres a vna voz muy triſte, y lamentable, con ſummo dolor dixeron: ay, ay, ay, que ingratitud es la de los hombres! que ceguedad, y perverſidad deteſtable! que aviendoſe Dios hecho hombre por ſalvar a los hombres, en lugar de amarle, ſervirle, y bendezirle, por tan eſpantoſo beneficio, que haſta en los Angeles pone admiracion, juren ſu ſanto Nombre con las nuevas maneras, que todo el infierno junto inventò! eſto es: juro por la Cabeça de Dios, &c. O Chriſtiano, ſino fuera por el Sacro Bautiſmo, que tienes, cierto no te llamaria Chriſtiano, ſino Pagano; pues no hazes las obras de Chriſtiano, ay, ay, ò loco! que mal te ha hecho la Divina Cabeça de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, para que ſi pierdes el juego, como ſi eſtuvieras borracho, y ſin juyzio, lo ayas de jurar ſin juſticia, ni cauſa? eſſe es el agradecimiento de aver ſufrido Dios en ſu Cabeça tantas eſpinas, tantas llagas, y arroyos de ſangre por ſalvar tu alma, y la de todos? y aſſi le pagas el verdadero amor con q̃ padeciò en ella golpes, y heridas laſtimandole con vna cañа? ay de ti, que ſegun veo, en quanto es de tu parte mas le afliges tu, q̃ las eſpinas, y la cañа, por q̃ aquellas cõſideradas en ſi ſolas eran inſenſibles criaturas, incapazes de razõ, y puеſtas en manos de los ſayones, aun no eran de tanta malicia como en ti, q̃ ſabes mejor lo que hazes, y te lo prohibe la miſma Ley de Dios humanados; y con todo eſſo, ſin verguença, ni temor de Dios, ni de los hombres le dàs golpes a Dios en ſu divina cabeça cada vez que juras, y perjuras, ofendiendo a Dios, dañando, y matando tu alma, pecando mortalmente, y eſcandalizando a tu proximo, que ſi ſupieſſes el grande mal, que es dar mal exemplo te pondrias debaxo de la tierra, mira q̃ dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: que quien eſcandalizare a vno de los minimos hermanos, que en ſu Divina Mageſtad creẽ, y le obedecen; que a eſtos tales les valiera mas les ataſſen al cuello vna mola aſinaria, vna terribliſſima piedra, y les echaſſen en el profundo de el mar, como a indignos de la vida: ay de ti mundo! ay de ti, por quien el eſcandalo viene! A todo eſto eſtavan las tres Potencias llorando, y ſolloz ando, y cõ entrañable gemido derramavan lagrimas, y ſuſpiravan a Dios ſuplicandole a ſu Divina Mageſtad, puſieſſe remedio a eſte vicio tan ſemejante a los diablos, y al lenguaje que tienen, y tendràn ſiẽpre en el infierno, q̃ es blaſfemar, &c. Dixo entonces la Voluntad: Hermanos lo que aora conviene que hagames ſiempre los Chriſtianos, los que ſomos diſcretos, que eſcarmentemos

Ingratitud de los hombre, pues deviendo tanto à Dios juran ſu ſanto Nombre.

temos en cabeça agena, esto es: que pues tantos han ido al infierno por los juramentos, y se han perdido, que no nos perdamos nosotros, sino que sigamos, y con toda diligencia pongamos por obra el Santo Evangelio, en que nos enseña nuestro Señor Iesu Christo como Maestro a sus Discipulos, y como a Padre verdadero a sus hijos, pues los Christianos todo esto somos para su Magestad, el qual dize por San Matheo, en el capitulo quinto: *Ego autem dico vobis non iurare omnino neque per Cœlum, quia thronus Dei est: neque per terram, quia scabellum est pedum eius: neque per Ierosolymam, quia civitas est Magni Regis: neque per caput tuum iuraveris, quia non potes vnum capillum album facere, aut nigrum.* O Christiano, hermano, Discipulo de Iesu Christo, mira que nos dize: No, no jures por ninguna cosa, ni por el Cielo que es trono de Dios, ni por la tierra, que ai tiene sus pies, esto es, la rige, govierna, y assiste, no, no como los hereges ciegos dizen, que Dios no se cura de las cosas de este mundo, negando su Divina Providencia. Diziendo esto, se puso a gemir la Voluntad, viendo a su amado Dios injuriado de sus enemigos los hereges; assi, que no avemos de jurar dixo el Entendimiento, ni por esta Ciudad, ni por mi cabeça, porque ni vn solo cabello nos podriamos criar, ni blanco, ni negro. Pues Maestro del mundo, dixeron todas tres Potencias al amado Iesvs, de que manera quereis que neguemos, ò como afirmemos lo que nos conviene? Responde el Señor Iesvs en el mismo capitulo: *Sit autem sermo vester est, est, non, non, quod autem his abundantius est à malo est.* Esto es, discipulos, y Christianos mios, sea vuestro hablar quando quisieredes afirmar algo dezid: si, si, assi es; y quando quisieredes negar, dezid no es assi, no; fuera desto, sabed, que no conviene, es superfluidad, y aun es malo, porque del porfiar nacen las dissensiones, y discordias, &c. (sino es que la conciencia te obligue a jurar como algunos casos lo piden.) Entonces, aunque las dichas Potencias ivan en esto siempre recatadas, pero mas despues que oyeron la voz de Dios en el Santo Evangelio; y assi mismo estamos todos los Christianos obligados a hazer lo mismo de no jurar, ni por vida mia, porque no es nuestra, pues la quita Dios quando le plaze; y lo mismo digo de todo lo demàs.

Matth. 5. v. 34.

Matth. 5. v. 37

es jurador es ofendengravemente a Dios,

CAP. VIII.

TRATA DE CON QVAN dulce modo, y sin trabajo guarda el justo la Ley de Dios acerca del segundo Mandamiento, à imitacion del Santo Rey David; las Potencias de nuestra Alma, es razon se esfuercen todo lo possible à honrar, y alabar el Santo Nombre de Dios.

OTro dia estando la Voluntad encerrada con sus Potencias, dixoles: Hermanas, pues por la misericordia de Dios nosotras estamos muy lexos de jurar en ninguna manera el Nombre de Dios, yo mas querria de esso, porque deseo muy deveras alabar, engrandecer, bendezir, y loar el Santissimo Nombre de Dios, y en otra cosa no tomo mayor deleyte, ni gusto que en dezir las virtudes de mi Dios; pero vos hermano Entendimiento ayudadme, y vos Memoria; y assi como en el principio del capitulo passado nos divertimos, y gustamos mucho con las palabras del Santo Profeta Ieremias; assi aora deseo nos detengamos solos con algun otro Profeta, que cierto, no lo puedo negar, ni encubrir, que gusto mucho mucho de ellos aũ por melancolica, y desabrida que estè, luego me desenfado.

Gusta mucho el alma de la Sagrada Escritura, y en especial de los Libros de los Profetas.

Respondiô el Entendimiento, gloria a Dios hermana, que tanto bien os hizo Dios, no lo dà a todos, pues vemos a los hombres buscar divertimientos dañosos, à lo que preguntais respondo: que yo sè vn diestro tañedor, y cantor de las Divinas alabanças el Santo Rey David, luego respondiò la Memoria: yo hermanos, yo tengo el cofre de mi acuerdo lleno de sus Psalmos, y Divinos versos, en que alaba muy de coraçon el Santissimo Nombre de Dios, que cierto es el mayor consuelo que se puede pensar, tanto tengo q̃ dezir os q̃ no se adonde comiẽçe.

Dize, pues, el Organo del Espiritu Santo David en el Psalmo setenta y ocho: *Laudabo nomen Dei cum cantico, & magnificabo eum in laude*: Alabarè el Nombre de Dios con vn singularissimo cantico, y le engrandecerè con loores. Entonces las tres Potencias juntas hechas vn alma, y vn coraçon, se pusieron a cantar con grandissimo gusto: *Benedic anima mea Domino: & omnia, quæ intra me sunt nomini sancto eius.* Psalmo ciento y dos. La Memoria hizo su contrapunto: *Benedic anima mea Domino: & noli oblivisci omnes retributiones eius*; pues mi oficio es acordar, yo procurarè en nunca olvidarme de los immensos beneficios que nuestro Señor Iesu Christo nos ha hecho. El Entendimiento

dimiento, considerando de los muchos pecados que Dios le avia librado, y de la salud que su Magestad avia obrado, tambien hizo su contrapunto, diziendo: *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sonat omnes infirmitates tuas.*

Entonces la Voluntad, toda inflamada en el amor de su grande bienhechor Dios Esposo suyo, pusole a cantar con tiple, y subir mas que todos sus hermanos, y dezir incitandose à si, y a ellos, pues todos son vn alma, y vn coraçon: *Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur vt aquilæ iuventus tua.* En estos dos versos tanto gustaron las Potencias, que se quedaron suspensas, y transportadas en el abismo de la Divina Bondad en el Cielo, donde el encendido afecto de abrasado amor llevava el compas deste dulce cantico, diziendo confiado en el buen Iesvs: *Misericordias Domini in æternum cantabo;* despues de vn largo rato de este suave entretenimiento, vino la Imaginacion vestida de habito de discrecion, y tocò a la puerta; y como las Potencias estavan tá recogidas, y encerradas en el intimo de si mismas, como que dormian a todo lo deste mundo, olvidadas no oian los golpes, y aldavadas que dava la Imaginacion porfiando que bolviesse en si; ella tomò por medio dar grandes vozes, y dezir: dispertad, dispertad, que ay necessidad; y el Entendimiento, fue el primero que oyò las vozes, y despues la Memoria; la Voluntad no oìa, porque se avia ella con el favor de Dios subido al Cielo, y no queria bolver acà a la tierra; Assi, que la Imaginacion diò reprehension al Entendimiento, diziendo: mucho me maravillo que teniendo vos juyzio, y vos Memoria acuerdo, que esteis tan descuydados de las necessidades del pobre cuerpo: pues que crueldad es la vuestra, que le dexais sin comer, ni bever? &c. Entonces respondiò el Entendimiento, y dixo: porque muchas vezes nos has engañado no te creeria, sino por la vestidura que te veo de la discrecion, y prudencia con que vàs vestida, y por esso te creo, porque tienes razon de dezir que tenemos necessidad de socorrer al cuerpo que Dios nos encomendò, y luego fue a dispertar a la Voluntad, que aun se estava durmiendo con su amado Dios, y dixole que abaxasse, y la Memoria le dixo, que se acordasse, que aun vivia en el cuerpo, y que se humillasse, y viniesse; ella obedeciò, aunque con dolor, y dificultad, porque le parecia tener tanta dificultad, como quien se arranca, ò aparta del summo bien.

Psalm 88. v. 1.

Psalm. 61. v. 11.

Ps. 102. v. 1.

CAP. IX.

TRATA DEL TERCE-ro Mandamiento, lo mal que lo guardan los pecadores; y à la fin del Capitulo, dize como han de santificar los Domingos, y fiestas los buenos Christianos.

VNA vez el Entendimiento dixo a sus hermanas: Mucho me maravillo de la tibieza, negligencia, y aun maldad de los hombres, que aviendo Dios mandado que santifiquemos los Domingos, y fiestas, que essos dias hagan mas ofensas a su Divina Mageſtad, en mas saraos, en mas jugar, y ir a las malditas casas de los juegos, ir a Comedias, y a otros passatiempos, y por mejor dezir, perder el preciolo tiempo, que perdido nunca se puede cobrar; y la Iglesia Templo de Dios vivo, tan poco frequentado. Respondiò la Voluntad: O quanto me duelo de oir esso: entonces dixo la Memoria: O hermanos! pluguiera a Dios, que essas pocas vezes que los hombres locos vienen a la Iglesia Santa, viniessen con dolor de sus pecados, porque alli cobrarian el seso; pero ay dolor! que llevan consigo los malos pensamientos del festejo: alli tienen mas los ojos, y el coraçon en la hermosura de la muger, que no en Iesu Christo nuestro Señor.

Entonces la Voluntad pusose a llorar, y dixo: es possible! que sean los hombres tan ingratos a Dios, que le dexen por la criatura! y que delante su Divina presencia (pues en el Sagrario està tan alto, y tan poderoso Iesu Christo, como a la diestra de su Padre) estèn con tan poca reverencia! esse es el agradecimiento del grande amor con que està Iesvs en el Sagrario de cada Iglesia, para consolar, y hazer mercedes muy magnificas a los hijos de Adan? ò desconocimiento bestial! pues como se quexa el Verbo Divino por Isaìas capitulo primero: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui: Israel autem me non cognovit, & populus meus non intellexit.* A y de ti pueblo Christiano! dize Dios, que los brutos animales, y las bestias conocen a su Señor, y tu no quieres conocerme, siendo yo tu Salvador! Acerca del tercero Mandamiento dize Dios en el Genesis capitulo segundo: (dixo el Entendimiento) *Complevitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: & requievit die septimo ab universo opere quod patarat. Et benedixit diei septimo, & sanctificavit illum.* Esto es, que el dia septimo, que es el Domingo, que huvo Dios acabado de criar todo el mundo cò todo lo que en èl ay, descansò; no porque se huviesse cansado en criarlo: y dize la Sãta, y Divina Escritura, que bendixo al dia septimo, que es el Domingo,

Ingratitud grãde de los hombres q̃ dexen al Criador por la criatura.

Exod. 31. v.

Isaiæ. 1.

Gen. 2. v.

mingo, que nos manda guardar en el tercero Mandamiento; y no dize en este lugar, que bendiciones le diò, pero dizelo en otros lugares; verdad es, que para quien tiene fè, y amor de Dios, bastale lo dicho para disponerse en guardarlo muy bien guardado.

Dize Dios en el Exodo, capitulo 31. por Moyses a los hijos de Israel: *Videte vt Sabbatum meum custodiatis: quia signum est inter me, & vos in generationibus vestris: vt sciatis quia ego Dominus, qui sanctifico vos. Custodite sabbatum meum: sanctum enim est vobis: qui polluerit illud, morte morietur.* Exod. 31. v. 13. Esto es: Mirad, dize Dios, tened grande cuenta, y cuydado en guardar el sabado, que yo os mandè guardar, porque os lo di en señal, y pacto entre mi, y vosotros, y a todos vuestros hijos, y generaciones, porque sepais que yo soy el Señor que os santifico; y por esto guardad mi sabado, santo, y bendito de mi os lo doy, propongo, y mando, para que si le guardais, seais santos, que es el fin porque os di la Ley por Moyses, y quien con pecados enfuziare, y no guardare mi precepto, moriràs muerte eterna. Ya tenemos entendido por el Sabado el Domingo; pues Christiano, mira como vives, examina bien tu conciencia, como guardas los Domingos, y fiestas, que nos manda Dios, y su Iglesia Santa, Madre nuestra.

Tambien dixo Dios por Moyses, el modo que hemos de tener para santificarnos nuestras almas en el Levitico, capitulo 10. *Sanctificabor in his qui appropinquant mihi, & in conspectu omnis populi glorificabor.* Levit. 10. v. 3. Esto es: si queremos ser santos, y justos lleguemonos a Dios, acerquemonos al fuego de amor Divino, y estemos juntos con su Divina voluntad, y amorosa presencia; y de esto quedarà su Magestad glorificado, y alabado en nosotros, y quedaremos justos haziendo su Divina voluntad, como lo dize este Señor Dios en el Levitico, capitulo 20. *Sanctificamini & estote sancti: qui ego sum Dominus Deus vester.* Levit. 20. v. 7. Esto dize Dios en el Testamento Viejo, y quando aun no avia embiado a su Vnigenito Hijo, Salvador, y Santificador del mundo. Que te parece Christiano, despues de avernos dado à su Hijo Iesu Christo Santificador del mundo, con quanta mas razon nos dize lo mismo?

Si queremos ser santos, acercquemonos al fuego de amor Divino.

Respondiò la Voluntad, y dixo al Entendimiento: Hermano, pues aveis dicho como el Señor bendixo, y santificò el Domingo, y como nos mandò que nosotros le santificassemos, so pena de muerte eterna, dezidnos aora como le santificaremos? y tambien como, y de que manera, y con que adjutorio podriamos ser santos, como nos dize Dios? Y la Memoria rogò lo mismo; à las quales respondio

diò el Entendimiento: Hermanas, mucho me admira aquel passo de la Santa, y Divina Escritura en el Levitico, capitulo 6. donde dize Dios por Moyses acerca de los sacrificios, y holocaustos que se le hazian delante su Magestad en el Templo: *Quid quid tetigerit carnes eius, sanctificabitur. Si de sanguine illius vestis fuerit sperſa, lavabitur in loco sancto.* Qualquier cosa que tocare la carne del sacrificio a mi ofrecido, quedarà santificada; y si fuere rociada de la sangre, se lavarà en lugar santo. Pues, ò Christianos hermanos, dixo la Voluntad: si de los sacrificios del Testamento Viejo hazia Dios tanto caso, solo por ser figura de la muerte, y Passion de su Vnigenito Hijo, quanto mayor efecto os parece que ha de hazer la sangre del Verbo Divino hecho Hombre, como claramente lo dize San Pablo à los Hebreos, capitulo nueve? *Si enim sanguinis hircorum, & tautorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, ad serviendum Deo vivent?* O hermanos muy amados, dize S. Pablo: Si la sangre de los carneros, y toros, y su ceniza santifica a los immundos; quanto mas la sangre de nuestro Señor Iesu Christo, que por el Espiritu Santo assi mismo se ofreciò sin mancilla a Dios, nos limpiaràs nuestras conciencias de todos los pecados (que son obra de muerte, pues nos condenan a la muerte eterna) y esta sangre que es tan poderosa nos harà dignos de servir a Dios vivo?

Levit. 6. v. 27.

Ad Heb. 9. v. 13

Respondiò el Entendimiento con vn suspiro salido de profunda consideracion, y dixo: Yo creo, que por esto se pierden los hombres, porque con sus malas obras dàn a entender que sirven a vn Dios muerto, y no vivo, à vn Dios ausente, y no presente, a vn Dios que no vè, ni oye; esta gente loca es, y no tiene seso. Entonces respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome hermano, que a este proposito dize el Santo Rey David en el Psalmo noventa y tres: *Et dixerunt* (los necios) *non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob*; no lo verà el Señor, ni entenderà el Dios de Iacob nuestras maldades; à los quales desatinos respondiò el mismo Profeta en el verso siguiente: *Intelligite insipientes in populo: & stulti aliquando sapite. Qui plantavit aurem non audiet? aut qui finxit oculum, non considerat? &c.* Dixo la Voluntad, hermanos, no querria que por aora hablassemos mas de los pecadores, dexemoslos, y roguemos a Dios por ellos los toque en el coraçon, porque le tienen tan duro, que sino obra Dios en ellos con su Divino poder, no ay

La causa de ofender à Dios con tanta soltura los Christianos es por no considerar atentamente que Dios no vee, ni oye.

Psal. 93. v. 7. 8.

que

que esperar se les ablande el coraçon, para llegarse tambien como deven, y las vezes que convendria para su salvacion à los Divinos Sacramentos de la Confession, y Comunion.

Aora lo que yo deseo, que hablassemos dando conclusion a nuestra platica, es: como los buenos Christianos se han de emplear los Domingos, y dias de fiesta; esto es, en frequentar por la mañana mas la Iglesia, y que la Missa por ser de precepto se oyga con mas devocion, atencion, y mayor fervor; y sino tiene la persona que hazer, oir mas Missas, y si puede recibir los Divinos Sacramentos, y hazer estos dias mas oracion vocal, y mental, y estar en la Iglesia mas recogido, y hazer mas gracias a Dios por los beneficios recibidos, y alabarle mas, y todo aquel dia ir mas cauto, y rezeloso de no ofender a Dios, aun en cosas leves, despues de comer los hombres que tienen libertad pueden ir a las carceles a visitar, y a consolar a los encarcelados; y si tienen posibilidad darles algo de limosna, y lo mismo digo de ir a los hospitales, y hazer lo mismo; lo qual tambien pueden hazer las mugeres, como sè yo que hazen algunas que llevan algunos regalos para dar a los enfermos, y despues se vàn a algunas casas de mugeres pobrecitas, y les dàn limosna, ò la embian sino pueden ellas ir, y otras buenas obras, despues de las quales hechas se vàn a la Iglesia, y antes, ò despues oyen Visperas, y Sermon si lo ay, porque para mi tengo por pecado de omission, el dexar de hazer obras tan santas, y aun de todas las omissiones la tengo por la principal, ò de las mayores, y por mayor pecado en esta parte: fuera lo que es de precepto; porque el mayor mal, y mas dañoso al Christiano, es no oìr Sermones: y el mayor plazer que puede hazer al diablo, es que no oyga la palabra de Dios: y por esto le pondrà mil impedimentos, los quales, si es sabio el Christiano, los deve vencer, y dexarlo todo por ir al Sermon en que le và su salvacion.

Atienda el Christiano como deve emplear los Domingos, y fiestas en el servicio de Dios.

CAP. X.

TRATA DE VN COloquio que tuvieron entre si las tres Potencias acerca de el mandamiento de santificar las fiestas.

DIxo la Voluntad a sus compañeros. Aora, pues, avemos tratado de como los de el mundo pueden santificar las fiestas, haziendo en estos dias mas obras santas, y muchos servicios a Dios; deseo mucho, que en este capitulo tratassemos de como nosotros que estamos fuera del mundo viviendo en la san-

Como deven guardar los Religiosos y Religiosas los dias de fiesta.

santa Religion los avemos de guardar, pues aviendo votado a Dios pobreza, no podemos, ni tenemos para hazer limosnas a nuestros proximos. Respondiò el Entendimiento: Hermanas, de muchas maneras podemos santificar las fiestas, despues de aver nosotros cumplido con el precepto, aun nos queda muy largo camino para andar en festejar, y solemnizar los Santos Domingos, y fiestas. Respondiò la Memoria: Acuerdome aver leìdo en el Exodo, capitulo treze: que era Dios en el Testamento Viejo muy solicito, en que su pueblo le hiziesse gracias de los beneficios que de su Divina mano avian recibido; esto hallarà muchas vezes quien leyere la Santa Escritura; y assi en este capitulo despues de aver les dicho que fuessen agradecidos, les dixo: *Septem diebus vesceris azymis: & in die septimo erit solemnitas Domini.* Este dia septimo significa el Domingo, el qual avemos de celebrar, empleandolo todo en su Divina Magestad, dia de solemnidad, &c.

Exod. 13. *v.* 7.

Entonces dixo la Voluntad: cierto hermanos, que me parece a mi, que todos los que estamos dedicados a Dios, y rezamos el Oficio Divino, devriamos tener nuestros coraçones todos encendidos en el amor de Dios, porque cada dia rezamos en la Nona, y dezimos a Dios: *Septies in die laudem dixi tibi: super iudicia iustitiæ tuæ;* y aunque esto parece que lo cumpliamos en las siete Horas que rezamos, cõ todo esso para mi, dixo la Voluntad, me consuelo mucho, no solo quando me salgo de la Celda por ir al Coro, y voy con nuevo deseo, intencion, y proposito de alabar a Dios, porque si me distraygo con el pensamiento, me valga delante de Dios este firme proposito; sino que tengo dedicados otros ratos de alabar a Dios en mi Celda. Respondiò el Entendimiento: bien me parece esso, y temo mucho, que algunos Religiosos, y Monjas, por falta de lo sobredicho se cãsan de ir al Coro, y se fatigan de estar alli por su indisposicion, y por no venir preparados tienen mayor trabajo con menos fruto, gustan poco de las Divinas alabanças por culpa suya; dixo la Voluntad: que nos và a nosotros en esso? dexemoslo estar, q̃ en verdad su daño serâ, son como vnos hombres perdidos, como dizen, que les passa tanta hazienda por las manos, y se les cae de los dedos. Riqueza, y tesoro infinito es tanta palabra de Dios, tanto rezar, y cantar en el Coro; pero si el Frayle, Clerigo, y Monja (yo pienso que deven ser pocos) son tan descuydados de su bien, y de ganar para el Cielo, que tan tibios se salen de la Iglesia, ò del Coro como entraron, que les haremos?

Psa. 118. *v.* 164.

Res-

Respondiò la Memoria: Acuerdome de vna Religiosa de la Orden de Nuestro Padre S. Domingo, que por triste, melancolica, tentada, y anublada, y con tinieblas en su entendimiento q̃ viniesse al Coro; con la virtud de la palabra de Dios, toda la tristeza, melancolia, y tentacion le passava, y con nuevo resplandor de las Divinas alabanças huìa toda tiniebla,, y el Espiritu Santo llenava su alma de los Divinos resplandores, como lo tiene prometido por sus Profetas Isaìas, Ieremias, &c. Dixo la Voluntad, essos son los verdaderos frutos de seguir el Coro, y de frequentar las Iglesias, porque es Dios muy amoroso, y agradecido, y luego se ofrece a quien le busca.

Esto dixo la Voluntad con grande gozo, porque tenia muy larga experiencia dello; y assi lo que mas deseava, era que ella, y todo el pueblo Christiano hórassen, venerassen, y amassen a nuestro Señor IesuChristo; y toda inflamada en el amor de Dios la Volũtad, dixo a su amado: O buen Iesvs! no solo os deseo alabar los Domingos, y fiestas, y cada dia siete vezes; pero siete mil vezes: siete os deseo alabar, magnificar, y loar vuestro Santissimo Nombre de Iesus, porque es melodia a mis oìdos, miel en el paladar, y garganta, y verdadero jubilo en mi coraçon. Entonces el Entendimiento se consolò mucho de ver a su hermana la Voluntad, tan encendida en el amor de Dios, y dixole, moviendole dulce, y suave question: como señora Voluntad, todo lo llevais para vos, y lo atribuis a vos? pues si yo no os descubriesse el tesoro con el conocimiento de las perfecciones Divinas, mediante la Divina gracia, por vẽtura amariades vos tanto a Dios? y bolviendose el Entendimiento a Dios, y levantandole a su Divina Magestad, le adorò, y confessò, y le diò alabança con grande mesura de humildad, viva fê, y clara luz de alto conocimiento: O Immenso, y buen Dios! todo esto hago: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, &c.* O perfecto Dios! no me parece, q̃ tengo entendimiento, seso, ni juyzio, sino quando me ocupo en conoceros, quando mis pensamientos todos os buscan, y con entrañable cogitacion, esto es: con la mente firme, y estable en vos, permanezco, y en conocer, y discurrir, y pensar en vuestras virtudes, y perfecciones; de suerte, que quando mas pienso, hallo que aun no he començado, porque sois vos vn mar de santidad, sabiduria, potencia infinita, y verdad immensa, que sin duda el que en este amoroso mar se pierde, es ganado. *Psalm. 75. v. 11.*

La Voluntad oyendo esto, se deleytò muchissimo, y diò muchas gracias a Dios de averle

dado

dado la potencia de entender, y esto porque ella pudiesse mas, y mas amar a Dios, y assi cumplir mejor su Divina Ley; luego la Memoria q̃ estava presente acabô el medio verso que el Entendimiento començò; y dixo levantada a Dios con vivos cuydados de honrar a Dios, y celebrar bien el dia de fiesta a su Magestad: *Et reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi, &c.* Gracias infinitas os hago Dios mio, que me distes acuerdo para retener, y guardar las reliquias de los altos pensamientos, y sabrosos cóceptos que tuve de vos, mi hermano Entendimiento, porque conservandolo yo en el vientre de mi Memoria, como animal limpio, como vos mandais, rumiarè, y bolverè a mascar el manjar Divino de vuestra palabra, y assi os harè Dios mio dia de fiesta, confessando vuestros beneficios.

Dixo el Entendimiento, notad hermanas lo que yo algunas vezes he ponderado, y es, que en el primero capitulo del Apocalypsi dize San Iuan Evangelista: *Fui in insula, quæ appellatur Patmos propter Verbum Dei, & testimonium Iesu. Fui in spiritu in Dominica die.* Esto es: Yo fuy desterrado a la Isla llamada Patmos, por honra, y respecto de la palabra de Dios, y por aver dado testimonio al mundo de nuestro Señor Iesu Christo, y fuè vn dia de Domingo elevado mi espiritu, y vì, y ci cosas de grãde maravilla, y provecho para todas las gẽtes. Pues, ô Santo Apostol amado de Iesus, que nos importa nos digais, qual dia fuè en que hallaste tanto bien de doctrina celestial? porque parece, que en el dia no se ha de reparar tanto como en la doctrina. O Christianos! bien sabemos, que en la Santa, y Divina Escritura no ay, ni vna sola palabra sin mysterio grande, y profundo Sacramento, ni aun vna sylaba sin causa muy justa; y assi lo es sin duda el dezir San Iuan, que era Domingo, para mi juyzio, despues de otras causas, q̃ mi baxo entender no alcança, vna dellas es, que el Espiritu Sãto en revelarle tan altos mysterios en dia de Domingo, es por denotar, y aun manifestar al mundo, que aunque por su grãde caridad, y liberalidad, en todos los dias de la semana està prompto, y deseoso de hazer mercedes a los hombres; pero q̃ en el Domingo, por razon de averle su Magestad santificado, que en este dia haze mas mercedes, y se comunica mas a todos aquellos que se preparan, y disponen.

Apoc.1.v.9.10.

Entonces respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome de aver leìdo de vn Religioso, que cada Domingo, como significa el dia de la Santa Resurrecciõ de nuestro Señor Iesu Christo, le parecia en el espiritu verle resucitado, y muy glorioso; y sentia

tan

tan grande gozo, y jubilo, y gusto que combidava a todas las cosas que alabassen a Dios, y se alegrassen, repitiendo: *In resurrectione tua Christe, alleluia: Cœli, & terra lætentur, alleluia.* Quando esto oyò la Voluntad, pusose muy de proposito à cantar, y dezir con la Santa Iglesia: *Aurora lucis rutilat, Cœlum laudibus intonat, mundus exultans iubilat, gemens infernu vlulat. Cum rex ille fortissimus mortis confractis viribus, pede conculcans tartara, soluit à pœna miseros, &c.*

Estandose la Voluntad deleytandose en las alabanças de su amado Esposo Iesvs, vino la Imaginacion tocando, y dando aldavadas a todas las tres Potencias, que estavan muy recogidas, y aunque ellas no querian abrir, por vn pequeño agujero ella se entrò dentro, y dixoles: Que es esto? todo el dia os quereis estar encerradas? no digo en lo exterior, sino en lo interior, pues siempre estais atentas a Dios; mirad que os dañarà la salud, ya tambien toda la mañana estuvisteis en la Iglesia, y aun aviendo poco que aveis comido, ya bolveis a ella; y si esto hizierades solo los Domingos, y fiestas, aun yo tendria paciencia: pero ay de mi, que segun veo para volotras cada dia es Domingo, y fiesta, allà la hazeis cada dia; y lo primero, que me comprimis a mi, y me hazeis fuerça a que estè yo tambien con volotras a pesar mio, y mas, que en nada de lo que vosotras gustais me dais parte, ni me comunicais, sino que me teneis sugeta como si yo fuera esclava, no sè en que parará este negocio: à lo menos ya que no teneis cuenta conmigo, tenedla con vosotras, que os hago saber, que dizen, que sois gente ociosa, y que gustais mucho de los Domingos, y fiestas; y esto, porque no aveis de trabajar, por que como sois perezosas el trabajo os sabe muy mal, y el holgar, y reposo os sabe muy bien.

El Entendimiento respondiò: Anda vete de aqui, ò calla, porque si la solicitud de las obras activas, y trabajo es bueno; no puede mentir nuestro Señor Iesu Christo, que dize, que Maria escogiò la mejor parte, que es la vida contemplativa, y esta buscamos nosotros. Entonces la Voluntad dixo: O hermano mio Entendimiento! maravillome, que siendo vos discreto, y entendido escucheis, ni menos os inclineis a responder a essa loca, y necia, que no tiene cuenta sino a lo que el necio mundo dize, y no a lo que dize Dios, luego a la Memoria, pareciendole muy bien lo que avia dicho la Voluntad, dixo: O hermanos, dexemos la estar por bestia, y prosigamos nuestro santo exercicio

cicio en este Santo Domingo, de emplearle todo en las Divinas alabanças: Acuerdome, que dize el Santo Rey David, en el Psalmo setenta: *In te cantatio mea semper, tamquàm prodigium factus sum multis*; y que se nos da que diga la gente: pues tu buen Iesvs eres: *& tu adiutor fortis.*

Psal.70.v.7. 8.

Respondiò la Voluntad toda hecha vn fuego de amor de Dios: *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam: tota die magnitudinem tuam.* Estando, pues, la Voluntad ocupada en el amor de Dios, bolvió se, y descendiò al amor, y piedad de su proximo; luego la hermana Memoria le presentò aquellas palabras que dize Ieremias en el primero capitulo de sus Trenos: *Viæ Sion*

Threnor.1.v.4. *lugent eo quod non sint, qui veniant ad solemnitatem*; y luego le puso a llorar, y gemir profundamente la perdicion de tantas naciones, como los hereges, &c. que no quieren convertirse, ni caminar por el camino del Cielo, que nos enseña nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, y llegar a aquella solemnidad de la gloria, y descanso eterno, y gozo sin fin, sino que no contentos con ser ellos malos, hazen mil daños a la Santa Iglesia, con su pestilencial doctrina, y en quemar los Templos, Imagines, y cosas sagradas; todo lo qual muchos años antes lo avia profetizado el Santo Rey David, Psalmo setenta y tres:

Los hereges no se contentan con ser ellos tan malos sino que hazen todo el daño que puede a la Iglesia con su ruin doctrina

Incenderunt igni Sanctuarium tuum: Ps.73.v.7.8 *in terra polluerunt tabernaculum nominis tui. Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul: quiescere faciamus omnes dies festos Dei à terra, &c.*

Todo esto hazen los ciegos, y locos hereges, quemar Iglesias, deshonrar, y perseguir el Nombre de nuestro Señor Iesu Christo, que es el Tabernaculo, y Torre de fortaleza, donde se acoje, y salva el justo, y dizen los desdichados en su coraçon: Persigamos tambien a su linage, que son los Christianos engendrados con la sangre de Nuestro Señor Iesu Christo, y hagamos cessar el Culto Divino todos los Domingos, y fiestas en que se honra Dios, se le obedece, y se le dà vassallaje de servidumbre a su Divina Magestad, se predica, y alaba, y es Dios mas conocido, amado, y venerado, quitemoslo todo, que no aya memoria de fiesta de Dios en la tierra. Oyendo esto todas las tres Potencias, se pusieron a llorar fuertemente, y de vn querer, y con mucha lastima de la perdicion de sus Almas, hizieron Oracion muy fervorosa por la conversion de los hereges, y paganos, &c. Entonces

Prou.18.v.10

el

el Entendimiento dixo: O hermanas! quando en el principio de este libro me rogastes que os hablasse de aquellos dias antiguos, y eternos en que yo pensava, no os dixe yo, que primero convenia hablar de los dias deste ciego mundo? no lo veis aora si tengo razon, y que con mucha causa nos conviene primero llorar mucho por nosotros mismos, que Dios no nos dexe de su Divina mano? y despues tenemos harto que llorar por la salvacion de las almas con mucha caridad, porque cada dia descienden muchas al infierno.

Conviene primero llorar nuestros pecados, y despues llorar por la salvacion de las almas.

CAP. XI.

TRATA, Y CONCLVYE en breves palabras los otros siete Mandamientos, que son al provecho del proximo; y al fin del Capitulo buelven las Potencias à su Coloquio de los tres primeros Mandamientos, començando por el primero.

DIxo la Voluntad al Entendimiento: Hermano, como es esso, que primero nos hablastes del segundo, y del tercero Mandamiento, que no del primero? esso parece desconcierto muy grande. Respondiò el Entendimiento: Hermana, no os escandalizeis, escuchadme bien. Sabeis vos, y a nuestra hermana la Memoria no se le avrà olvidado, como todo nuestro intento en escrivir este libro, ha sido, y es todo para honra, y gloria de Dios, y provecho de quien se quisiere aprovechar; y pues todo nuestro proposito, ò intento, es por amor de Dios, y en cada palabra que escrivimos, estamos firmes en ello, para nosotros yà trabajamos en cumplir esse primero mandamiento de amar, y venerar à Dios. Lo segundo digo, que de lo que toca dezirlo, y hazer capitulo de ello, pues tenemos proposito que todo este libro, no solo se escrive solo por amor de Dios, sin ningun respeto humano, sino tambien se pretende tratar muy deveras del amor de Dios, y de la subida contemplacion; por esto me ha parecido no hazer particular capitulo de lo que en tantos capitulos se trata, que es del amor de Dios; y tambien sabed hermanas mias, que como estos tres mandamientos primeros tocan a la honra de Dios, en ellos alarguè algo mas la pluma, segun mi poco saber, que en los otros siete mandamientos, que tocan al provecho del proximo, no tengo intento de escrivir, si yà el Espiritu no me hiziere fuerça, sino que digo en vna palabra, como

Matth. 22. v. 40 dize el Santo Evangelio, que toda la Ley, y los Profetas dependen de estos dos mandamientos, en amar a Dios sobre todas las cosas, y a nuestros proximos como a nosotros mismos; y San Pablo dize: que todo el cumplimiento de la ley es amor. Y assi dize a los Romanos capitulo treze: *Nemini quidquam debeatis: nisi vt invicem diligatis: qui enim diligit proximum, legem implevit. Nam: Non adulterabis: Non occides: Non furaberis: Non falsum testimonium dices: Non concupisces: & si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur: Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Dilectio proximi malum non operatur, &c.* y concluye diziendo: *Plenitudo ergo legis est dilectio.*

Rom. 13. v. 8. 9.

Respondiò la Voluntad: en verdad hermano, que San Pablo declara muy bien todos los preceptos Divinos en breves palabras, porque quien ama a su proximo, no le ensuziarà, ni dañarà con el bruto vicio deshonesto, ni le matarà, ni harà daño a èl, ni a cosa suya, ni hurtarà, ni levantarà falso testimonio, ni aun codiciarà su muger, &c. Assi, que dize el Santo Apostol, que en esto se concluye, en amar a nuestro proximo como a nosotros mismos; porque la plenitud de la ley, es amor. Respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome, que dize Nuestro Señor Iesu Christo por San Mateo capitulo siete: *Omnia ergo quæcumque vultis vt faciant vobis homines, & vos facite illis. Hæc est enim lex, & Prophetæ.* Dize el Maestro del mũdo N. Señor Iesu Christo: Todolo que quisieredes que hagan por vosotros los hombres, vosotros hazed lo mismo por vuestros proximos, esto es, guardad la ley, y cumplid con los Profetas. Entonces respondiò el Entendimiento, y dixo: Claro està, y aun puesto en razon natural. Pues preguntote Christiano casado, tu querrias, que nadie quitasse la honra a tu hija haziendola mala muger deshonesta? claro està me responderàs, que no; pues el mal que no querrias para ti, no lo hagas a otro; y lo mismo digo de no codiciar la muger agena, como tu no lo querrias que solicitassen, ni aun delcassen la tuya, assi mismo tu no deves codiciar la agena; pues dize la misma Verdad N. Señor Iesu Christo, q̃ quien mirare la muger codiciandola, aunq̃ no la toque, ni la diga nada, yâ el triste queda su coraçon amázillado. Pues q̃ diremos de lo demàs peor q̃ mirar? yo cierto no quiero dello hablar, y lo dexo para otros Autores, que Dios les mueva a que lo digan.

Matth. 5. v. 28.

La plenitud de la ley de Dios, es amor.

Assi como advertì en el sexto mandamiento, que segun el Santo Evangelio, con solo

mirar

mirar el hombre a la muger codiciandola, peca mortalmente, como declara San Agustin, assi en el quinto mandamiento sin matar, ni herir al proximo, ni aun dezirle injuria, si le tenemos odio, sin duda pecaremos mortalmente, como si le quitassemos la vida, y la quitamos à nuestra alma, pues perdemos la gracia, y amistad de Dios, que le dava vida; y porque veas que digo verdad, lee en la primera Canonica del Apostol S. Iuan, donde lo dize claramente por estas palabras: *Omnis qui odit fratrem suum, homicida est: & scitis quoniam omnis homicida, non habet vitam æternam in semetipso manentem.* Esto es: Todos aquellos que tienen odio a su hermano, son homicidas, esto es, matadores delante de Dios, que vee el coraçon donde està encogida la ponçoña del odio, y aborrecimiento; y sabed, que todos los homicidas no tienen vida eterna en si, &c.

1. Ioan 3. v. 15.

Entonces dixo la Voluntad: Hermanos, yo os ruego, que hagais lo que aveis dicho, que los demàs mandamiẽtos los dexeis para los otros libros, que ya tratan dello, y vos bolveros a tratar del primer mandamiento del amor de Dios, platicado en la Divina contemplacion, y del amor del proximo, pues en estos dos se incluyen todos los demàs. Respondiò la Memoria: Muy bien me parece lo que dize mi hermana, porque nosotros en este libro pretendemos mas hablar con los justos recogidos, y que ya desprecian el mundo, y todas sus pompas, y que de todo coraçon aborrecen el pecado, y todas sus ocasiones, y que viven con tanto recato, y temor de Dios, que se hazen conciencia de vna palabra ociosa, como escrive San Geronimo de Santa Paula, que assi llorava ella las palabras ociosas, como otro los pecados mortales. Respondiô el Entendimiento: Mucho me gozo hermanas mias en oìros, porque veo que los tres concordamos en vn parecer, y querer, y assi os dirè lo que el Espiritu Santo por su bondad me diere a entender: carissimas hermanas, leemos en el Deuteronomio capitulo treinta y tres; y dize alli el Santo Moyses: *Dominus de Sinai venit, & de Seir ortus est nobis: apparuit de monte Pharan, & cum eo sanctorum millia. In dextera eius ignea lex. Dilexit populos, omnes sancti in manu illius sunt: & qui appropinquant pedibus eius, accipient de doctrina illius.* Aun que esto se entiende de la venida del Mesias, mi intento no es aora hablar del mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, sino solo hablar de aquella palabra: *In dextera eius ignea lex.* Todos los Christianos confessamos, y con verdad, pues lo es, que Nuestro Señor Iesu Christo està sentado a la diestra de su Padre

Santa Paula Romana, assi llorava las palabras ociosas, como otros llorã los pecados mortales.

Deut. 33. v. 2. 3.

en el Cielo, pues hermanas mias por esta ley de fuego de amor Divino, entiendo yo a nuestro Salvador Iesu Christo; el Padre Eterno nos lo diò por regla, y ley de amor, que sin duda si le creemos obedeciendo a su santo Evangelio, y siguiendo sus pisadas, sin vazilar, ni titubear, podemos estar seguros de ir al Cielo, y gozar de su Divina Magestad para siempre.

Respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome, que dize el Padre Eterno por San Matheo, capitulo diez y siete: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Este es mi Hijo amado Iesu Christo, en el qual tengo mi agrado, y complacencia, y a este os doy por regla, por ley encencendida, y por Maestro, y Doctor, oidle, oidle si quereis salvaros. Entonces la Voluntad toda inflamada en el amor de Dios, dixo en contemplacion de su amado Iesvs suspensa. O Verbo de Dios humanado! luz de la luz! quando os miro de la cabeça hasta los pies, veo, y hallo con grande verdad, y eficacia de amor, que todo sois ley encendida! Bien dixo la Esposa, que teneis cabeça de oro el mejor, y mas fino; pues Dios que es Criador, es vuestra cabeça, como dize San Pablo, y veamos que pensamientos teneis en esta misma cabeça? vos mismo lo dezis: *Ego cogito cogitationes pacis*; y que tanto tiempo ha Señor, que teneis essos amorosos pensamientos de hazer paz con el hombre, y vniros con èl con vnion personal tomando su naturaleza? quando? abeterno lo tengo determinado. O bendito seais para siempre! respondiò el Entendimiento: ò ingratitud de los hombres! pues el agradecimiento de essos tan amorosos pensamientos, fue hincarle tantas espinas agudissimas por su santissima cabeça, y hazer que manassen de ella arroyos de sangre. Entonces la Voluntad se puso a llorar lagrimas de amor. O ley encendida! ò Maestro, y Summo Doctor, que desde la Catedra de la Cruz con los braços abiertos, y manos enclavadas en la Cruz me enseñais essa encendida ley de amor, que sois vos mismo Crucificado! como vos mismo lo dezis por San Lucas, capitulo doze: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accedatur?* Fuego vine a poner en la tierra de los coraçones de los hombres, que antes eran terrenos; y que tengo de querer, sino que se encienda mas este amor? Respondiò la Voluntad a su amado Iesvs: O buen Iesvs con vuestro favor yo tampoco quiero otra cosa, sino que vos que sois nuestra nueva ley encendida, que ardais siempre en mi coraçon.

Matth. 17. v. 5.

Desde la Cruz como Maestro y Catedratico nos enseña la ley de vida.

Luca 12. v. 49.

Cantic. 5. v. 11.

1. Corit. 11. v. 1.

CAP.

CAP. XII.

TRATA DE COMO NVESTRO Señor Iesu Christo Dios verdadero, es Ley encendida; y quanto conviene à todos los Christianos, que esta Ley Divina, y de fuego de amor, estè siempre escrita, y impressa en las entrañas, y coraçones de los Christianos.

DIxo el Entendimiento: O si en todos los coraçones de los Christianos ardiesse esta Ley encendida, que dize Moyses, que està a la diestra de Dios, que es nuestro Señor Iesu Christo, como ardìa en la primitiva Iglesia! donde el mayor deseo de todos los Christianos era morir, y dar la vida por amor de Iesu Christo! Respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome aver leìdo en el Profeta Ieremias, capitulo treinta y vno; y dize alli el Padre Eterno: Quando Yo embiare a mi Vnigenito Hijo al mundo, como Ley de amor encendida: *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam: & ero eis in Deum, & ipsi erunt mihi in populum. Et non docebit vltra vir proximum suum, & vir fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum: omnes enim cognoscent me à minimo eorum vsque ad maximum, ait Dominus: quia propitiabor iniquitati eorum, & peccati eorum nõ memorabor amplius.* Esto es, dize Dios Padre: Esta Ley encendida, y eterna consubstancial a mi Divina naturaleza, pues abeterno, y sin principio engendrè a mi Verbo, y Vnico Hijo, embiarè por salvar al mundo, y esta encendida Ley, darè a las entrañas de ellos, y en el coraçon de ellos la escrivirè de letra que jamàs serà borrada: porque por los merecimientos infinitos de mi Hijo humanado, por el precio de su sangre, y por sus ruegos a mi tan apacibles, les embiarè despues de resucitado mi Hijo, y subido a mi diestra, vn muy diestro escrivano, que procede de mi, y de mi Hijo, que es el Espiritu Santo: este con su Divino dedo escrivirà esta Ley encendida en los que creyeren, y amaren a mi Hijo Iesu Christo en las tablas de sus coraçones, y la imprimirà con tal fuerça, que antes perderàn la vida, que se les borre de sus coraçones esta Ley Divina.

Ier. 31. v. 33. 34.

Respondiò la Voluntad, mirando al Entendimiento, y dixo: No veis hermano quan bién ha hablado nuestra hermana la Memoria? yo me huelgo mucho de ello, porque gusto mucho de esta Ley encendida mi amado Iesvs, que sola su dulce memoria me abrasa el coraçon: y esto, ò hermanos, no penseis sean encarecimientos, ò imaginació, sino verdad entrañable, con tal abundancia, que por mucho que yo os dexasse, estoy bien cierta,

que

que aun se quedaria la mayor parte en el mas secreto de mi coraçon, y el no poder yo declararme, me dà mayor satisfacion. O quan bueno es el Dios de Israel, para todos aquellos que son rudos de coraçon! que con humildad, simplicidad, y puro amor le buscan! Respondiô el Entendimiento, y dixo: Assi es verdad; y assi el mismo Dios en las palabras sobredichas de Ieremias, dize: estos serán para mi, pueblo escogido, yo para ellos les seré su Dios, protector, y amparo, y todo su bien, en tá grande manera, que por medio del Espiritu Santo no avran menester enseñança humana, sino que todos serán enseñados del Espiritu Santo; y por esto todos me conocerán delde el mas pequeño hasta el mayor: porque por los merecimientos de mi Hijo Vnigenito Iesu Christo, me apiadaré de ellos, y les perdonaré todos sus pecados; y como sea esta la mayor merced que ellos pueden recibir, que es ser perdonados, estar en mi gracia, y eterna amistad, por ser este el mayor don, por esto me conocerân quan bueno, y misericordioso soy.

Quien tiene al Espiritu Santo por Maestro, no ha menester otro Maestro, ni enseñança.

Respondió la Voluntad, y dixo: O quanto me plaze esse discurso que aveis hecho; y assi lo que yo mas, y sobre todo deseo, busco, y pido a Dios, es, que perdone mis pecados, pues que solamente tengo yo la culpa, porque si yo no cósintiera no avria pecado; y por esto dize S. Bernardo, y otros Santos, que sino ay voluntad en consentir en la culpa, no ay infierno, sino solo para quien consiente en el pecado, y por esto siento yo tanto dolor, y entrañable pesar de aver ofendido a Dios, porque tengo toda la culpa. Respondio el Entendimiento, y dixo: Hermana hagamos muchas, y continuas gracias a nuestro Señor Dios, porque os diò franco arbitrio, que teneis poder de aborrecer, y detestar, y huir del pecado, que antes ciegamente amavades.

Entonces la Voluntad con espiritu de humildad, y con animo de agradecimiento, con grande deseo de alabar a Dios, y deseo, de que todo el mundo le conociesse, amasse, y sirviesse, poco despues de aver recibido el Sacramento de la Eucharistia, se puso a cantar allà en lo mas interior de su coraçon, y con silencio amoroso dixo con el Glorioso, y Angelico Doctor Nuestro Padre Santo Thomàs de Aquino: *In hac mensa novi Regis, novum pascha novæ legis Phase vetus terminat, vetustatem novitas, vmbram fugat veritas, noctem lux eliminat*, esto es: en la mesa de la Eucharistia, en que este nuevo Rey Iesu Christo, que tan poderosa, admirable, y amorosamẽte instituyò este Divino Sacramento lleno de tanta gracia, y

teſoro del Cielo, pues èl miſmo ſe quedò con ſu Eſpoſa la Igleſia para ſu conſuelo, y tratarla mas de cerca, y mas eſtrecha, y familiarmente; por tanto, ò Chriſtianos! pueblo amado, y regalado del alto, y poderoſo Dios, gozemonos aora con eſta nueva Paſcua, porque la vieja ya ſe fuè; ò hermanos muy amados! alegremonos ſin ceſſar con eſta nueva Ley de gracia, Ley encendida, que dixo Moyſes, Ley de fuego de amor abraſante.

O cariſſimos Chriſtianos! roguemos todos al Eſpiritu Santo, que ſabe tambien eſcrivir, q̃ ſu Immenſa Bondad por los merecimientos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y por la virtud de ſu Santiſſimo Nombre de Iesvs, lo eſcriva en nueſtras entrañas, y coraçones. Amen. Amen. Eſto ſe eſcrive con lagrimas, y cò mucho afecto de amor, y ruego al Lector no lo lea tibiamente, que cierto muy malo me parece que a tal Rey del Cielo Dios, y Hombre verdadero, le tratemos tan mal, no lo puedo yo ſufrir en ninguna manera, que tal Rey, y tal Ley encendida ſea amada tibiamente de ſus miembros los Chriſtianos, pues como dize San Pablo: ſomos miembros vivos de nueſtra glorioſa Cabeça nueſtro Señor IeſuChriſto. O Chriſtianos dilectiſſimos! dexemos el viejo Adan con ſus actos, y con todo coraçon, y amor nuevo, amemos a eſte ſegundo Adan Ieſu Chriſto, Padre, y Salvador de ſus creyentes, y ſeguidores, pues es la miſma Verdad. O hermanos! que ya las ſombras, y figuras del Teſtamento Viejo ſe acabaron, como dize San Pablo a los Romanos capitulo treze: *Nox præceſſit, dies autem appropinquavit. Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis.* La noche de las ſombras, y figuras yà paſsò, y el dia de la ley de gracia, y encendida, ſe acerca, nos buſca, y amanecio a nueſtras puertas: porque nadie fuera poderoſo para hallarla, ſi Dios por ſu ſola bondad no la ofreciera de balde, como lo dize el miſmo San Pablo a Tito, capitulo tercero: *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris noſtri Dei: non ex operibus juſtitiæ, quæ fecimus nos, ſed ſecundum ſuam miſericordiam ſalvos nos fecit, &c.* Apareciò la benignidad, y humanidad de nueſtro Salvador Dios, y tal merced no la hizo porque lo mereciеſſemos, ni fueſſemos (en quantas obras buenas pudieremos hazer) dignos de merecerlo; claro eſtà, que no puede caber en merecimiento humano, q̃ Dios ſe hizieſſe hombre, y ſe viſtieſſe de nueſtra naturaleza, de la ſuya Divina naturaleza tan diſtante.

Rom. 13. v. 12.

Ad Titu. 3. v. 4.

O amor quanto puedes! concluye San Pablo: eſta tal obra, de ſola ſu miſericordia ſaliò; y por eſto

Note el devoto letor el piadoſo, y devoto coraçon con q̃ eſcrive el Autor eſte capitulo.

esto quando vino el Hijo de Dios al mundo le acabaron las Profecias, y visiones de los Profetas, porque en Iesu Christo se cumplieron, como lo dixo bien claro el Profeta Daniel, en el capitulo nueve, donde dize: *Finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & Prophetia, & vngatur Sanctus sanctorum, &c.* Entonces todas las tres Potencias juntas, postradas delante el Verbo Divino humanado le hizieron muchas acciones de gracias, bendiciones, y alabanças, diziendo: O bendito, y glorificado, y exalçado, y amado seais para siempre de todo el genero humano! y mas de los escogidos, que assi nos aveis amado con vuestra venida al mundo! donde en la Cruz diste fin al pecado, y con vuestra preciosa sangre, lavastes nuestras iniquidades, y manchas, y nos truxiste justicia, y santidad sempiterna, perdurable, y eterna. O buen Iesvs, Santo de los Santos, Santificador de la mucha abundancia de la vncion de la Divina gracia, y verdad; de la qual dize vuestro amado Discipulo que estais lleno; vngid nuestros coraçones, y consagrad los a vuestra Divina Magestad. O Christianos, que hazemos? en que nos detenemos? pues no ay justicia, santidad, ni verdad, sino en Iesu Christo, porque andamos tras el mundo, que es mentiroso? tras la carne, que nos ciega, y pone tierra en los ojos? no la sigamos de oy mas, sino que peleemos contra ella muy fuertemente, y contra los engaños del demonio; y con todo esto confiemos en nuestro Salvador Iesvs, que nos dize en su Santo Evangelio a todas las criaturas: *Confidite ego vici mundum.*

Daniel. 9. v. 24

En la Cruz diò Christo fin al pecado.

Ioann. 16. 33.

CAP. XIII.

TRATA DE COMO EL Christiano para gustar, y aprovecharse de los Mysterios Divinos de nuestra Santa Fè Catolica, es necessario que ame à Dios.

DIxo la Voluntad al Entendimiento: Cierto hermano mio, que nunca me cansaria de oìr hablar de essa Divina Ley encendida: por esso os ruego, que prosigais essa dulce platica, y labroso coloquio; entonces dixo el Entendimiento: Notad hermana vnas palabras que dize el Profeta Baruch en el capitulo quarto; este Profeta fue como Discipulo, y Secretario del Santo Profeta Ieremias, como se colige de la misma Divina Escritura, se le pegò de su santidad, estad pues, atenta: Aviendo este Santo Profeta en el capitulo tercero antes hablado de la gloria, y premio que dà nuestro Señor Dios en el Cielo por estas palabras: *O Israel quàm magna est domus*

Baruch 3. 24.

domus Dei & ingens locus possessionis eius! Magnus est, non habet finẽ: excelsus, & immensus, &c. en las vltimas palabras de este capitulo nos dize, que essa grandeza de Cielo, que es Dios verdadero, premio, y galardon de los escogidos, que se abaxó a la tierra, porque sin duda nadie podia subir al Cielo, sino abaxasse el Verbo Divino a la tierra a hazerse hombre, para con sus meritos subirnos al Cielo; y assi dize David: *Inclina Cœlos tuos, & descende.* Prosigue, pues, el Profeta, y dize: *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conversatus est.* O bendito seais para siempre! Despues desto comiença el quarto capitulo assi: *Hic liber mandatorum Dei, & lex, quæ est in æternum: omnes, qui tenent eam, pervenient ad vitam: qui autem dereliquerunt eam, in mortem. Convertere Iacob, & apprehende eam, ambula per viam ad splendorem eius cõtra lumen eius, &c.* Este es el libro de los mandamientos de Dios, y ley que es para siempre, todos aquellos dichosos que la alcançaren, tuvieren, y guardaren, llegarân a la vida; y aquellos q̃ la dexaren irân a la muerte: por esto conviertete Iacob, esto es, el Christiano, y aprehendela, y camina por ella con su luz, y resplandor, porque es ley encendida, y te ilustrarà de su conocimiento, inflamarà de su amor.

Respondiò la Voluntad, y dixo: O quanto me huelgo hermano de oir esto, porque sabed, que entre otras mercedes que recibì de la liberalissima mano de mi amado Iesvs, vna dellas fuè, que todo lo que oygo de la Santa, y Divina Escritura, me levanta el coraçon a su infinita Magestad, y me causa oracion; y dicho esto se quedò suspensa, y orando al Padre Eterno, diziendole con espiritu de humildad, y contricion este verso del Psalmo noventa y tres: *Beatus homo quẽ tu erudieris Domine: & de lege tua docueris eum.* La Voluntad tenia esta costumbre siempre en su oracion, repetir este verso de quando en quando; y assi lo hizo esta vez, entendiendo por este nombre: *lege tua*, à Iesvs, Ley encendida, esto es, que el Padre Eterno le enseñasse a su Vnigenito Hijo; y pues lo diò al mundo por regla, ley de amor, y exẽplo de toda virtud, y santidad, la hiziesse digna de seguir, y imitar a su Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo; y tambien al dicho verso le diò despues de lo dicho otro sentido, esto es: esta Ley la que abeterno se tuvieron entre si las tres Divinas Personas, pues siempre se amaron, y sin fin ni termino se amarân; y tambien la ley de amor que tienen aquellos espiritus Angelicos; para quien gusta de estos secretos, basta apuntarlo, sin ir adelante, que no conviene, segun entiendo, por lo qual muy bien dixo Isaias: *Secretum meum mihi,*

En leyendo el Autor la Sagrada Escritura, le vantava el coraçon a Dios, y le motivava à tener oracion.

Psalm. 93. v. 12.

Isaiæ 24. v. 16.

mihi, secretum meum mihi; pero para quien Dios no lleva por este camino de oracion, y cõtemplacion, creanme estense con solo el primero sentido, como tambien lo hazia esta Voluntad: Señor, enseñadme lo q̃ me aveis mandado que haga, para cumplirlo, y poner por obra vuestra santa voluntad, que sin duda esta es la mas alta, y mas provechosa contemplacion de todas.

Respondiô el Entendimiento: Hermana, el primero, y vltimo sentido es el mas seguro, y para nosotros que somos ignorantes, no tenemos mas que desear, que hazer la voluntad de Dios; y notad lo que se sigue en el mismo capitulo del Profeta Baruch: *Ne tradas alteri gloriam tuam, & dignitatem tuã genti alienæ. Beati sumus Israel: quia quæ Deo placẽt manifesta sunt nobis, &c.* Bar. 4.v.3.&4 Pues veamos, que gloria, y que dignidad ha de ser la del Christiano, sino en todas las cosas hazer la voluntad de Dios, seguir su Divina voluntad, la qual, vino del Cielo el Verbo Divino a declararnos; la qual voluntad, como lo dize su Magestad, es, que aquellos que su Padre le diò, no se le pierda ninguna alma, como lo dize por San Iuan capitulo 6. Ioann.6. v.39. *Hæc est autem voluntas eius, qui misit me, Patris: vt omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in nouissimo die. Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me: vt omnis, qui videt Filium, & credit in eum, habeat vitam æternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die.*

Entonces la Voluntad, oyendo la dulce, y amorosa voz de su amado Iesvs, la consolò muy mas que todos los Profetas juntos, y dixo con vn dulce delma- Cantic.2.5. yo de amor con la Esposa en los Cantares capitulo quinto: *Anima mea liquefacta est, vt locutus est.* Mi alma se derritiô, porque ci hablar a mi amado Esposo. No se puede dezir el gusto que sintiô la Voluntad con las palabras de Iesvs, y nunca se hartava dentro de su pecho de rumiarlas, y repetirlas, y conservarlas confiriendolas, hallando siempre en ellas nuevo amor, y nuevo pasto. Assi, que me dezis, ò buen Iesvs, que essa es la voluntad de vuestro Eterno Padre, que todos aquellos que os vieren a vos, que sois su Vnigenito Hijo, y q̃ creyeren en vos, tendrán vida eterna. O Señor! basta esso, ò amor infinito! que para mi sobra la merced, y no deseo mas, que vivir con vos, y por vos, y que de vos eternamente mi alma goze Verbo del Padre.

Passais como Amante Eterno en vuestro immenso, y no comprehensible amor, y dezis, que en el vltimo dia reluciteis mi cuerpo; assi, que en alma, y cuerpo me quereis en vuestro dichoso Reyno Celestial. O bendito, y alabado seais para siem-

pre!

pre ! amado, y obedecido ! que cierto conozco que lo moreceis; y no se podia cansar de aquella tan mysteriosa palabra : *Qui videt filium, & credit in eum*; porque esso la tenia enamorada de Iesu Christo, porque le mirava, y contemplava en espiritu, y verdad ; y con estraño gozo dezia entre si : O buen Iesvs! si los Christianos os mirassen, y contemplassen de cerca con espiritu, y verdad ; aunque yà veo que aora creen en vos, por essa misma fè informada de la caridad. O como sentiria, y gustaria el Christiano muy mas de vos bien infinito ! si os considerassen como he dicho! cierto, que a mi parecer, mayor dificultad ay en creer los mysterios sobre naturales, que no ay en amarlos ; pues, ò Christiano hermano, pues hazes lo mas dificultoso, que es el creer, que Dios es Trino, y Vno, y que la segunda Persona, que es el Verbo, se hizo Hombre , y que le tienes ocultado en el Sacramento de la Eucaristia. porque no le amas, que es mas facil ? es possible, que lo creas, y no lo ames ! yo no sè que me diga, sino con San Pablo, que tu fè es muerta, y por esso no siente.

(?)

CAP. XIV.

TRATA DE VN VILLETE que hizieron las tres Potencias al Pueblo Christiano ; y noten los Ecclesiasticos, y Religiosos, y Religiosas, el infinito bien que pueden alcançar estando atentos, y muy devotos en el Coro siempre que dizen el Oficio Divino.

VIendo, pues, la Voluntad, como los Christianos muchos dellos no aman a Dios, sino al mundo, ni buscan tesoros del Cielo, sino el estiercol de las riquezas de la tierra : movida de grande compassion, y lastima, llamô al Entendimiento, y â la Memoria, y dixoles: ò hermanos ! cierto, que padezco dolor, y siento mucho de ver, que mi amado Iesvs , siendo èl el Salvador del mundo , no es amado, ni obedecido, siendo èl Ley encẽdida de infinito amor. Y dicho esto, se puso muy deveras a llorar , y buelta a su amado Iesvs, dixole, rogandole por el pueblo Christiano : O buen Iesvs , suplico a vuestra Immensa Bondad , que assi como distes a Moyses, y à los demàs Profetas , y Santos del Testamento Viejo, y Nuevo, coraçon para guardar vuestros Divinos Preceptos , como lo dize el Ecclesiastico de Moyses en el capitulo quarenta y

cinco : *Et dedit illi coram præcepta, & legem vitæ, & disciplinæ,* Eccles. 45. v. 6. *&c.* O buen Iesvs! hazednos tan dichosos, que todo el pueblo Christiano estè vnido en vna alma, y coraçon, y de este coraçon purificado, ilustrado, inflamado por vos : *Candor est* Sapient. 7. v. 26 *enim lucis æternæ, & speculum sine macula* : Blancura de luz eterna, y espejo sin manzilla, se pueda dezir del pueblo Christiano, lo que se dixo de Moysés amigo de Dios : pues quien es el Christiano, que no desee ser amigo de Dios? pues somos flacos, y descoraçonados, esto es, que no tenemos coraçon, sino para las cosas del mundo; roguemos muy deveras a Dios nos dé coraçon para guardar sus Divinos Preceeptos, y Ley de vida, y la diciplina de buenas, y santas costumbres; de modo, que hagamos vida irreprehensible, y demos buen exemplo.

Respondiò el Entendimiento, y dixo a la Voluntad, y Memoria : Yo he pensado entre mi, que los tres juntos hiziessemos vn villete a los Christianos, y que antes de embiarle le ofrezcamos con mucha humildad, fè, y caridad a Dios, y le supliquemos primero que comunique, y dè su gracia, y dones al dicho pueblo Chriastiano. Las palabras que escrivieremos, serán las que escrivieron los Iudios que estavan en Iudea à los otros que estavan en Egypto por la persecucion, las quales son las siguientes, en el segundo libro de los Macabeos capitulo primero : *Benefaciat vobis Deus, & meminerit testamenti sui, quod locutus est ad Abraham, & Isaac, & Iacob servorum suorum fi-* 2. Machab. 1. *delium* : *& det vobis cor omnibus vt colatis eum, & faciatis eius voluntatẽ corde magno, & animo volenti. Adaperiat cor vestrum in lege sua, & in præceptis suis, & faciat pacẽ. Exaudiat orationes vestras, & reconcilietur vobis, nec vos deserat in tempore malo. Et nunc hic sumus orantes pro vobis, &c.*

Aviendo escrito lo sobredicho, hizieron el segundo señal de Completas; y esta persona Religiosa luego se fue al Coro, para cumplir con la santa obediencia, y Oficio Divino; y quando se cantô aquel Psal. 90. v. 1. felicissimo Psalmo : *Qui habitat in adiutorio Altissimi : in protectione Dei Cœli commorabitur. Dicet Domino : Susceptor meus es tu, & refugium meum : Deus meus sperabo in eum.* Las tres Potencias de esta persona vieron á Iesu Christo cruzificado, y el coraçon abierto, y por la llaga del Costado introduxo las Potencias dentro su coraçon; y como alli, luego, luego fueron encendidas del fuego del Divino amor; todas juntas hizieron oracion por todo

Pieza grande y extremada amor que se concede al Autor, el Dulce Iesvs.

el

el pueblo Christiano, y le dezian con grande ternura, y caridad: O buen Iesvs! pos este coraçon vuestro abierto para salvarnos, os rogamos, que abrais los coraçones de los Christianos para recebir a vos que sois Ley encendida, y hazedlos capazes de aprovecharse de el nuevo Testamento de vuestra gracia, y amor, que con vuestra preciosa sangre aveis confirmado, y aveis muy bien cumplido (ô Verbo Divino) lo que prometistes a Abrahan, Isaac, y Iacob, y David vuestros fieles siervos: despues quando le cantò en el Coro: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* Esta persona como le estuviesse en el espiritu toda transformada en el coraçon de Iesu Christo, dixole: O buen IESVS, pues todo mi deseo es regirme por el Espiritu de la Iglesia, ella, y yo somos vn mismo espiritu: pues esse Espiritu de todos los Christianos encomiendo en vuestras manos enclavadas, que nos aveis redimido Dios verdadero.

Psal. 30. v. 6.

No se puede declarar el grande consuelo que sintieron las Potencias alli, y estando en el Divino coraçon de nuestro Señor Iesu Christo las Potencias, transportadas en su Divino amor, y perseverando en orar por el pueblo Christiano, pidiendo per èl al todo Poderoso, le diesse paz, le guardasse, y defendiesse de todo mal, y otras peticiones, con vna dulce caridad, y humildad dezian al mismo pueblo Christiano; *Et nunc hic sumus orantes pro vobis.* Esto es: viendose las dichas Potencias dentro de Iudea, esto es, dentro aquella Divina llaga del costado donde se conociò, descubriò, y manifestò el amor que Dios tiene al mundo: *Notas in Iudæa Deus: in Israel magnum nomen eius.* Las dichas Potencias, amando, y alabando aquella Suma Bondad, recibiendo los dulces rayos de su conocimiento, y amor, dezian con grande caridad a los hermanos Christianos, que andan por el mundo entre tantos peligros, atended, que actualmente aqui estamos orando por vosotros; y no contentas con esto las dichas Potencias, con mucha humildad, y proprio conocimiento, y contricion, confessando su nada, baxeza, y vileza, suplicaron al amado Iesvs fuesse servido de ofrecer a su Eterno Padre el dicho villete en salud de los Christianos, pues tanto los amava,

Psalm. 75. v. 1.

Fue cosa maravillosa, que luego les apareciò crucificado, como le tenian en el intimo de ellas, y luego velozissimamente tomò el buen Iesvs las dichas

Potencias, y consigo mismo las subiò a su Eterno Padre con mucha mayor presteza, que vno cierra, ò abre el ojo, y alli con suavidad inefable vieron con los ojos de vivissima fè, y encendida caridad, como el buen IESVS con su Padre Celestial hazia oficio de Abogado muy piadoso rogando por todos. Viendo esto quedaron muy admiradas, y transportadas en el Cielo, y despues de Completas tuvieron oracion sobre el dicho mysterio, y de nuevo gustaron mucho en Dios vivo; despues la hermana Memoria les dixo: ò hermanos! por honra, y gloria de Dios os ruego, que nunca nos olvidemos de las mercedes que nuestro Señor Iesu Christo nos ha hecho, y haze, pues cõtinuamẽte està a la diestra de su Eterno Padre rogando por nosotros: ò hermanos, no os acordais como lo dize su amado Discipulo S. Iuan en la Canonica primera? *Filioli mei, hæc scribo vobis, vt non peccetis. Sed & si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum: & ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi.* El latin es tan claro, que no ay necessidad de declararle.

CAP. XV.

TRATA DE COMO LAS tres Potencias viendo à su Ciudad, y Patria en necessidad, y peligro, hizieron todo lo que pudieron en defenderla con oraciones.

AConteciô que en la Ciudad huvo vn grãde desasossiego, y discordia; entonces la Voluntad juntò las dos Potẽcias, y dixoles: O hermanas, yà veis en q̃ trabajo està la Ciudad, yo lo atribuyo todo a mis pecados, por esto nasciò en mi vn encẽdido deseo de rogar a Dios por esta Ciudad, y querria q̃ vosotros me ayudassedes, porque estoy llena desde deseo que nos juntemos, y que muy deveras nos postremos, y humillemos delante del Omnipotente, confessando nuestros pecados, y los pecados desta Ciudad, como los nuestros proprios, y que todos los llore-mos delante de Dios, pidiendole misericordia, paz, y concordia en este pueblo; à esto respodiò la Memoria, y dixo: Acuerdome aver leìdo en el Profeta Daniel vna Oracion que haze à Dios, que me parece nos podremos valer de ella en esta necessidad presente, y dize assi: *Inclina Domine Deus aures tuas, & audi: aperi oculos tuos, & vide desolationem nostram, & civi-* Daniel. 9.c.4

civitatem, super quam invocatum est nomen tuum: neque enim in iustificationibus nostris prosternimus preces ante faciem tuam, sed in miserationibus tuis multis: Exaudi Domine, placare Domine: attende & fac: ne moreris propter temetipsum Deus meus: quia nomen tuum invocatum est super civitatem, & super populum tuum. Y notad: *Cumque adhuc loquerer, & orarem, & confiterer peccata mea, & peccata populi mei Israel, & prosternerem preces meas in conspectu Dei mei, pro monte sancto Dei mei: Adhuc me loquente in oratione, ecce vir Gabriel, &c.* Respondiò el Entendimiento, y dixo: El Angel San Gabriel vino a enseñarle, y à consolarle, porque era Daniel hombre de santos deseos; por esto vos Voluntad, siempre seria razon, que ardiessedes en santos deseos.

Respondiò la Voluntad: Vamos presto hermanos a la oracion, yà sabeis, que dize nuestro Señor Iesu Christo, que siempre hagamos oracion; pues si en todo tiempo estamos obligados a ello, mucho mas lo estamos en el tiempo de la necessidad, y peligro; y assi la Voluntad los llevò consigo al Coro, y aviendo adorado, y alabado, y hecho gracias, y invocando al Santissimo Sacramento del Altar, pusieronse a tener larga oracion delante el Sagrario donde està nuestro Señor Iesu Christo tan alto, y poderoso como a la diestra de su Padre en el Cielo, y alli todos tres de vn querer hizieron la oracion susodicha del Santo Profeta Daniel, todo aplicado a la grande necessidad presente de la Ciudad, y esto con mucha humildad, y lagrimas.

Al fin de la oracion aquel Angel del gran Consejo (como le llama la Iglesia) que dentro del Sagrario està, y tambien llama el Profeta Malachias, Angel del Testamento tan deseado, y querido, con amoroso silencio, y no con ruido de palabras exteriores, dixo el buen Iesvs a la Voluntad: por mi piedad, y por los deseos tuyos, y perseverancia en la oracion, que con tanta fè, y caridad me has rogado: yo darè en breves dias remedio a la Ciudad, y les pondrè en paz por mis siervos, que como tu me han rogado, y esperan en mi: por esso, porque confian de mi los librarè porque han invocado mi nombre, y llamado cõ oraciones. Entonces con mucha humildad, y contricion se pusieron a llorar las tres Potencias delante su Divina Magestad, y con hazimiento de gracias le dieron alabanças, y fue cosa maravillosa, que no passaron dos semanas, que todo el trabajo de la Ciudad fue remediado, y vino la paz deseada, y pedida: *& factus est in pace locus eius*

Malach. 13, v. 1

Nòtese lo mucho que puede la perseverãcia en la oracion.

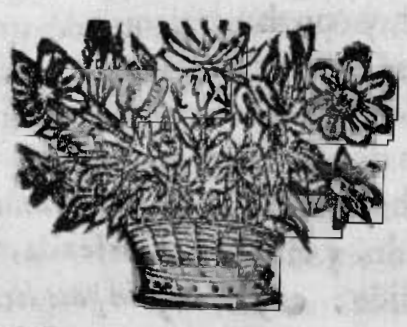
Psalm. 75. v. 2.

eius, & habitatio eius in Sion; embiandola el todo poderoso Dios aquien nada le es impossible, y bien lo tiene prometido por los Santos Profetas, de ayudar a todos aquellos que le llamarán invocando su santissimo nombre.

Respondiò el Entendimiento, y dixo: cada dia lo rezamos en el Coro, que nos lo premete Dios por el Rey David en el dulce Psalmo, que cada dia rezamos a las Completas: *Quoniam in me speravit liberabo eum: protegamm eum, quoniam cognovit nomen meum. Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei Cœli commorabitur.* Respondiò la Voluntad, y dixo: ò hermanos, no ponderais quan grande sea la virtud de la esperança, pues por sola ella promete Dios, que no puede mentir, de librar a quien en su Divina Magestad esperare? las tres quedaron suspensas, y transportadas en la immensa bondad, y misericordia de Dios.

Psal 50. v. 1. 14.

(?)



CAP. XVI.

TRATA DE COMO SIENten muy mayor pesar, y dolor los amigos de Dios de los pecados agenos, que los pecadores de sus pecados proprios; y de como nuestro Señor Iesus, accepta, y dà premio muy grande en el Cielo à todos aquellos que por su respeto, y amor lloraren en este mundo, y como el mismo Dios les enjuga las lagrimas.

UN dia tuvieron entre si vn largo razonamiento las tres Potencias sobre este caso: porque causa pecan los hóbres capazes de razon, y siendo el pecado tan fuera de razon? Dixo el Entendimiento: cierto, que me admiro mucho desto, y me espanto de ver que la virtud siendo tan conforme a razon, y verdad, y justicia no sea amada, y seguida, como se puede colegir de la misma Santa Escritura, pues se lee en el Genesis, que Cain malo persiguiò a su proprio hermano Abel, por ser bueno, hasta quitarle la vida, y de otras muchas historias se vee harto claro ser perseguida la virtud; respondiò la Voluntad: hermanos antes que Dios se hiziesse hombre muy mal me parece el pecado: pero despues que Dios hizo tales extremos, si assi se puede dezir, por quitar el pecado,

La virtud no solo es despreciada de los malos, pero ni perseguida.

Genes. 4. v. 8.

cado, y pues tal estrago, y castigo hizo en su Divina Persona el pecado, yo os digo la verdad, que me espanta la ingratitud de los hombres contra Dios; pero sobre todo lo que me lastima es ver, que aya ningun Christiano que se atreva a pecar confessando, y creyendo en vn Dios que murió por destruir el pecado, esto me alombra, y cierto digo verdad, que como vivimos en el retiro de la Santa Religion, y procuramos nosotros tres estar solos en nuestras Celdas, gustaria mucho de no saber nada del mundo por conservar en nosotros esta innocencia de pensar que ningun Christiano tiene coraçon para hazer vn solo pecado mortal.

Respondiò el Entendimiento: bueno vá esso, bien parece hermana, que todos vuestros deseos viven en el Cielo, pues tal ignorais de la tierra; pues sabed, que se hazen entre los malos Christianos muchos pecados mortales hasta quitar la vida los vnos a los otros, pecados de deshonestidad, los hurtos, falsos testimonios, &c. Entonces la Voluntad se puso a llorar, y dixo con el Profeta Esdras, libro primero capitulo nueve: *Curuavi genua mea, & expandi manus meas ad Dominum Deum meum, & dixi: Deus meus confundor, & erubesco levare faciem meam ad te: quoniam iniquitates nostræ multiplicatæ sunt super caput nostrum, & delicta nostra creverunt vsque ad Cœlum*, assi, que la Voluntad cargando a su cuenta los pecados de los otros hermanos, creyendo sin duda ser ella la mayor pecadora de todos, llorava, y gemia sus proprios pecados; y como por la caridad tenia a cargo tambien los pecados agenos como los proprios, se confundia, y avergonçava, y llorava delante la Magestad de Dios por los pecados de los otros, como de los suyos, y no osava levantar su rostro a Dios, por la muchedumbre de las iniquidades de sus hermanos los malos Christianos, que no guardan la Ley, y Mandamientos de Dios, que le parecia los tenia sobre su cabeça: porque sobrepujava el peso de ellos sobre su capacidad; y por otra parte desmayava de espanto viendo crecer los delitos, los quales muchos dellos veìa subir su clamor al Cielo como la sangre de Abel que clamava justicia à Dios; y assi la Voluntad temia no embiasse Dios algun castigo del Cielo, y llorando pedia a Dios misericordia para si, y para todos los pecadores.

1. Esdr. 8. vs.

Embia Dios castigos del Cielo muchas vezes por nuestros graves pecados.

Viendo el Entendimiento, como la Voluntad ocupava tanto tiempo en llorar sus pecados proprios, y los de los otros, y que mejor seria ocuparse en el puro amor de Dios, dixole vn dia: hermana, pareceme que os afligis demasiado, porque

veo

veo que andais siempre triste, y llorola, a mi me parece, que los siervos de Dios han de ir alegres, y estar gozosos, y no como vos melancolica, y triste. Respondiô la Memoria: O hermano, no os ahondeis en esse tan profundo mar de los pecados, que os ahogareis: a los pecadores dexadlos estar, pues por su sola culpa le pierden; la Voluntad respondiò, yo amo a mi Dios, y Criador, y no puedo dexar de sentir dolor en ver que le ofenden. Respondiò la Memoria, y dixo: Acuerdome aver leìdo el libro del Santo Iob capitulo treinta y cinco, donde dize vn amigo suyo llamado Eliu: *Si peccaveris, quid ei nocebis? & si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, quid facies contra eum? Porro si iuste egeris, quid donabis ei? aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua: & filium hominis adiuvabit iustitia tua.* Iob 35. v. 6. 7. 8. Esto es: a lo que dizes Voluntad, que lloras por ver à tu amado Dios ofendido, no hagas estremos, porque el pecador aunque peca, que daño puede hazer al todo Poderoso Dios que todo lo criò, y todo es suyo? pero al hombre semejante a nosotros puede dañar nuestra impiedad, y al hijo del hombre podemos ayudar; pues hermana Voluntad, si por esso lo hazeis, no lloreis tanto, ni lo tomeis con tanto dolor, angustia, y sentimiento, como acostumbrais.

Respondiò la Voluntad: O que pesados amigos sois vosotros, bien parece tener diferentes oficios nosotros tres, pues que vuestro proprio acto hermana Memoria, es acordar, y no amar; y vos hermano Entendimiento, vuestro proprio acto es entender, y no amar: yo bien sè, que a Dios nadie le puede dañar, porque es impossible, &c. y tambien sè, que no tiene Dios necessidad de nuestros bienes, como lo dize el Rey David en el Psalmo quinze: *Dixi Domino Deus meus es tu: quoniam bonorum meorum non eges*; Psal. 15. v. 2. pero mucho me maravillo, que vos hermana Memoria estais tan lexos de la santidad de los amigos de Dios, pues dize el Santo Profeta Ieremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea*; Thren. 3. v. 20. que en solo acordarse de las ofensas de Dios su alma, se deshazia en lloros, dolor, y sentimiento, porque como amava tanto a Dios, sentia mucho el ver que le ofendian, y tambien ver los otros males, y vosotros me persuadis, que yo no llore, el Profeta Elias se và a vn monte a orar, y llorar los pecados del pueblo: Haìais los llora, gime, y lo siente muchissimo, ver ofender a la Magestad de Dios, al Profeta Ezechiel incita el mismo Dios, que llore, y le manifiesta las causas del llanto, que eran los pecados, y abinaciones

del

del pueblo, y se las descubre, y no solo a los Profetas quiere Dios que lloren los pecados del pueblo, pero a los mismos Cielos incita, y manda que lo sientan, como lo dize el mismo Dios Iere. 2. v. 12. 13 por Ieremias en el capitulo segundo: *Obstupescite cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Pues si esto es verdad, como lo es, como podrè yo dexar de sentir las ofensas, y agravios que se hazen a Dios, siendo mi proprio acto amar a Dios que me criò à este fin que le amasse? Todos los amigos de Dios lloran; el Rey David tá ocupado en tantos negocios como trae consigo el govierno, y regimiento del Reyno, con todo esso hallava sus buenos ratos para llorar sus pecados con tanta abundancia de lagrimas, que Psalm. 6. v. 7. dize en el Psalmo sexto: *Laboravi in gemitu meo lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.* Y veamos santo Rey, pues tanto sentis las ofensas que vos hizistes a Dios, por ventura el amor que teneis a su Divina Magestad, sufrirà sentir menos las ofensas que los otros le hazen? cada dia lo rezamos en el Psalmo ciento y diez y ocho: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.* O hermanos, por esso, y por otras virtudes, era el Rey David tan amado de Dios, y conforme con su Divino coraçon; no os parece hermanos mios, que ay que llorar, pues por el pecado se pierde a Dios, que es el summo bien.

En el libro de los Iuezes, capitulo diez y ocho, donde vnos hombres Hebreos del pueblo de Dios hurtaró a vn hombre idolatra sus Dioses, que el mesmo avia fabricado, y hecho para adorarlos, quando lo entendiò fuesse tras los Hebreos quexandose, y gritando, diziedo a voces su grande dolor, no temiendo que los Hebreos erá muchos, y èl solo: pues bolvieronse a èl, y le dixeron: *Quid tibi vis? cur clamas?* el qual respondiò: *Deos meos, quos mihi feci tubistis, & sacerdotem, & omniaque habeo, & dicitis quid tibi est?* Aveis quitado mis Dioses, que yo hize para mi, y al sacerdote que les ofrecia sacrificio (y aviendome quitado a mis Dioses, todo me lo aveis quitado, porque en ellos tenia yo todo mi contento) y aora me preguntais porque lloro, grito, y me quexo? no tengo harta razon? Entonces respondieron el Entendimiento, y la Memoria: Vos hermana Voluntad, teneis justa causa, aunque nuestro intento no fuesse con la fuerça que vos lo aveis tomado, sino que no hiziessedes extremos, có todo esso de oy mas no os daremos molestia.

Iudic. 18. v. 24.

Rese

Respondiò la Voluntad: La merced que dezis me hateis en no serme mas molestos, os la quiero satisfazer en dezirtos algo de los dulces lloros, y lagrimas derramadas por la pura honra, y gloria de Dios, y por los pecados, assi propios, como de los proximos, que me aconteciò el dia de oy. Sabed, hermanos mios, como estando yo esta mañana teniendo oracion antes de salir de mi Celda, passaron muchos secretos de amor entre Dios, y yo pecador, avian precedido antes destos amorosos secretos, muchas lagrimas, y entre otras mercedes que recibiò fuè esta vna, que le parecia estando elevado el espiritu suyo, que oìa tañer, y cantar a los Angeles del Cielo, y le dezian: Alegrate alma porque amas à Dios, y has puesto en sola su Divina Magestad todos tus amores, su Immensa Bondad te ama, y tu lo conoces, porque su caridad te lo manifiesta; y sepas que quando serás con nosotros, te cantaremos dulces motetes recontando los dulces amores, que los dos, Dios Amante Eterno, y tu su oveja, y esposa aveis tenido. Oyendo esso, yo vilissimo pecador, me humillè al profundo de mi nada, y temì mucho no fuesse engaño del demonio por hazerme caer en el pecado de la vanagloria: y assi lo echava de mi, y no hize caso; despues me pareciò oìr aquello del Apocalypsi, capitulo septimo: *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum*; ya le hizo mas impression, por ser de la Santa, y Divina Escritura, pero considerando sus culpas, dixo con lagrimas. Apocal. 7. 17.

O mi Dios! no merezco, y no soy digno de que me enjugueis mis lagrimas; no passò vna hora quando recibì el Santo Sacramento de la Santa Eucharistia, y en aviendo comulgado, luego el amado Iesvs con indezible amor me manifestò sus Divinas manos llagadas, y dixome: como hallavas dificultad, en que yo siendo quien soy, tan alto, y glorioso, y tu tan vil, te enjugasse las lagrimas que por mi respeto derramaste? mira estas manos, y ten por muy cierto, que quien las ha puesto en la Cruz, y las tiene traspassadas ó duros, y gruessos clavos, y derramò por ellas sangre con tan intenso dolor, que no solo quando te tendrè en el Cielo te las enjugaré, pero aun en este destierro me precio de enjugarlas quando conviene por salud de tu alma, y por mas encenderte en este Divino amor; y quando esto dezia el amado, me atraxo tan fuertemente para si, y me vniô, y transformô con su melifluo amor, que os digo la verdad, que no le pude hazer resistencia, sino que callè, me rendì, y dexè tomar de las manos del Omnipotente. Ioann.

Finezas grandes del amante Dios con su querida oveja.

Despues

Despues de esto me subì al Coro para acudir a la santa obediencia, porque començaron la Missa mayor, y quando entrè en el Coro dezia el Sacerdote: *Gloria in excelsis Deo, &c.* y quando oì cantar Gloria a todo el Cielo, y como tenia vnido conmigo al Rey del Cielo, os digo verdad, que toda la Missa cantada recibì mercedes reales, porque a cada palabra nueva comunicacion; tanto, que le parecia a mi sentido vna viva, y encendida saèta de amor embiada de lo alto; y como el demonio siempre tiene embidia de nuestro bien, truxome pensamientos para divertirme, no malos sino solo indiferentes, yo temi apartarme del amado, y su Immensa Bondad, viendo mi temor, dixome con su acostumbrada dulçura: no hagas caso del demonio, no sabes que tengo prometido a mis ovejas: *Oves meæ vocem meam audiunt, & ego cognosco eas, & sequuntur me, & ego vitam æternam do eis, & non peribunt in æternum, & non rapiet eas quisquam de manu mea?* Ioann. 10. v. 3.

No se puede explicar el grádissimo consuelo que sintiò mi Voluntad, deleytandose en Dios: y acabada la solemnidad de la Missa, me quedè en el Coro en contẽplacion, sobre aquellas palabras de los Cantares capitulo quinto, donde alabando la Esposa a su Esposo de las manos, dize assi: *Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis.* Cantic. 5. v. 14. Sus manos llenas del oro de la caridad, y liberalidad, y a modo de torno, que parece redondo: porque su amor no tiene principio, ni tendrà fin, y llenas de jacintos, y piedras preciosas de muchas virtudes, y dones celestiales, que comunicar a los hombres en quien hallare disposicion. Entonces les dixo el Entendimiento: yo no alcanço essos grandes secretos de amor. Respondiò la Voluntad: hermano, pues no lo gustais, ni aun entendeis, callad, y no hableis lo que no entendeis, ni aun yo que recibo este mannà del Cielo no lo entiendo, sino que claramente hallo en èl, todo sabor, y todo buen gusto.

CAP. XVII.

TRATA DE LA FIESta, y regoziço que hizieron las tres Potencias al Niño Iesus dia de su Natividad; y de como este Niño Iesus recompensò bien esta fiesta que se le hizo, y vistiò à la Voluntad, dandole à si mismo, que es la verdadera paz en la tierra, y en el Cielo, porque es el Verbo Divino, que lo criò todo.

DIA de la Natividad del Hijo de Dios, hallaronse presentes a esta solemnidad las tres Potencias juntas con grandissimo deseo de ir a modo de tres Pastores à adorar al Niño

Iesvs;

Iesvs; dixo el Entendimiento: hermanas, grande razon es, que llevemos al Dulce Niño Iesvs algunos presentes, y dones: yo le llevarè todos quantos buenos pensamientos podrè, y firmes propositos de servirle, y en nada enojarle, ni ofenderle, y por su respeto, ni ofender à mi proximo aun de pensamientos: y aun (todo esto es poco) yo harè muy particular estudio de hazerle otros servicios, y vosotros ayudadme, que yo tambien os ayudarè a vosotros. Respondiò la Memoria: yo con todo cuydado harè vn recuerdo, y memorial de todas las mercedes que nos ha hecho, y le ofrecerê muchas acciones de gracias, y alabanças, y nunca me olvidarè de sus immensos beneficios. Respondiò la Voluntad, con encendido semblante: yo le amarè, y adoraré de todo mi coraçon, y le ofrecerè todos mis deseos, y le darè mi coraçon por Pesebre; y no me contentarè con esto, sino que me harè muy amiga, y sierva de su Santissima Madre la Virgen MARIA Señora nuestra, y aun con el Santo Ioseph para que ellos me manden algo en su servicio, y del Niño Iesvs tambien; y si hallo mis venturas, tomarlashe, esto es, si hallare alguna vez al Niño solo, tomarlole en mis braços, y apretandolo con toda mi aficion dirè con la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi, &c.*

Cantic. 2. v. 16.

Viniendo, pues, la primera Missa, quando San Pablo començò la Epistola à Tito capitulo segundo: *Charissime: Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, &c.* como la Voluntad estuviesse olvidada de todo lo terreno, y atentissima a lo dicho, luego le apareciò el Niño Iesvs en el intimo de ella, y la vniò, y transformô en su amor con tal eficacia, que ella temblò, y temiò a tanta grandeza, y ella considerandose tan vil, y baxa; esta vnion durò mucho. Despues desto vinieron el Entendimiento, y Memoria, y dixeronle: que es esto hermana, donde està la palabra que nos diste, que te vendrias con nosotros por el camino de Belen a ver, y adorar al Niño recien nacido? Relpondiò la Voluntad cõ mucha humildad, y gozo: perdonad hermanos, que de buena gana, deseo, y voluntad huviera ido, pero sabed, que yà en el principio de esta Missa, luego que oì la voz de San Pablo, en las primeras palabras de su Epistola me pareciò que con aquellas mismas palabras vino el Verbo Divino a mi coraçon, escogiendolo por Pesebre, y a su Magestad vì como Niño recien nacido: cuya amorosissima vista enamorò tanto mi voluntad de su caridad, y hermosura, que no tengo palabras para declararme; pero como estas vistas de Dios no son cada dia, sino

Ad Tit. c. 2.

quando

quando a su Divina Mageſtad plaze, yo os buelvo a prometer, que en teniendo libertad me irè con voſotros a Belem, porque haſta la muerte quiero yo ſiempre buſcar a mi querido Iesvs. Quando eſto paſsò, yá ſe avia acabado la Miſſa, y aun dicho las Horas Canonicas.

Reſpondiò el Entendimiento: mucho me admiro de ver la grande miſericordia de Dios, y que ſea ſu Bondad tan comunicable, que no eſpera Dios que le vayan a buſcar, ſino que èl miſmo buſca a ſu Siervo, y ſe le entra por ſu puerta, y le haze mercedes, teniendo con èl converſacion, y vnion de amor: Reſpondiò la Memoria; a mi tambien me admira mucho, que parece que nueſtro Señor Dios eſtà tan enamorado del hombre, que parece ſe olvida de ſu Autoridad, y Grandeza; y trata tan familiarmente con los hombres, como vn amigo con otro amigo. Entonces con lagrimas de amor, gozo, y agradecimiento, reſpondiò la Voluntad aſſi: Hermanos aſſi es, y aun ſi lo guſtais quan ſuave es el Señor, no os queriades apartar de ſu Divina Preſencia, ni ſolo vn momento; y dicho eſto, ſe bolviò a contemplar las perfecciones del Niño Iesvs, y combidadas dellas, las otras dos Potencias, le ayudavan lo que podian. Eſtando aſſi el dulce Niño Iesvs, bolviò ſus ojos a miralas, y las iluſtrò, y encendiò en ſu Divino Amor, y dixoles: Yo tengo prometido en mi Evangelio, que en donde huviere congregados tres en mi nombre, que me hallàre en medio de ellos; y aſſi viendo a voſotros tres recogidos, y vnidos en mi nombra, por mi amor, y reſpetos; por eſſo luego vine, y me eſtoy entre voſotros, y os doy a ſaber eſte beneficio, y merced tan grande, que hize a todo el genero humano, en veſtirme de ſu Naturaleza, y pudiendo me hazer Angel, por ſer de mas Noble Naturaleza, no lo hize, ſino que me hize Hombre por ſalvarlo, y llevarlo conmigo al Cielo, pues ved mi amor. *Matt. 18, v. 20*

Toda eſta mañana ſe empleò en la ſolemnidad de las Miſſas, donde fue hallado, y adorado, y alabado el dulce Niño Iesvs; deſpues, quando tañeron a comer, fueſſe la Voluntad con el Niño Iesvs abraçada; y quando en el Refetorio oìa la licion, y venia algun paſſo de que guſtava mucho, hazia parte dello al Niño Iesvs en lugar de leche, y le dezia: O amores de mi coraçon! que os parece de vueſtra palabra! que dulce es! Y el Entendimiento, y Memoria, le acompañavan en todos eſtos actos, conſintiendo, y ayudandole; y en particular le dezia la Memoria muchas vezes: Hermana Voluntad, acordaos que

Parece q̃ Dios ſe olvida de ſu Autoridad, por mostrar al hõbre lo mucho que le ama.

dize esse amoroso Niño en su Santo Evangelio, que todo lo que hizieredes a vno de sus hermanos mas pequeños, que por su misma Magestad lo aveis hecho; y en oìr esto todos tres de vn querer dexavan de la escudilla para dar a los pobres; y desto gustava muy mas la Voluntad, que si lo comiera ella: y lo mismo que se dize del Refitorio, hazian en las otras ocasiones; y quando a las tres Potencias les tentava el demonio, de algun pensamiento de sentirse agraviado, &c. Luego se bolvian al caritativo, y piadoso Iesvs, y le dezian con grande humildad: O buen Iesvs, por amor de vuestra Santissima Niñez les perdonamos de todo coraçon, sin que nos acordemos dello: assi como querriamos que vos nos perdoneis a nosotros; y tambien quando ivan a la Enfermeria, y hazian algun servicio, lo hazian por amor del dulce Niño Iesvs; y quando les venia alguna persona muy desconsolada, y afligida, ellas dezian: por amor del Niño Iesvs, y con su favor, procurarè de consolar, y esforçar en la virtud, y en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo a esta persona para salud de su alma; y lo mismo hazian en las otras ocasiones semejantes a estas, y muy en particular en las ocasiones de ofender a Dios; esto es, si se hallavan donde murmuravan, dezian dentro de si: no, no murmuremos por amor del Niño Iesvs; y assi mismo en las otras ocasiones de no juzgar, ni despreciar a ninguna persona por amor del Niño Iesvs.

Matth. 18. v. 5

Dixo la Voluntad alas dos Potencias: O hermanas! no os he dicho yo muchas vezes, que el Padre Eterno nos diô a su Vnigenito Hijo Iesu Christo por ley de amor encendido, regla que nos compone, y concierta nuestra vida; y se nos propone por exemplo para que le sigamos? No lo veis como se ha cumplido la peticion que hazian los Santos Profetas, y en particular Isaìas, quando dezia: *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ, &c.* Pues este nuevo Cordero, con la fuerça de su infinito amor, se ha señoreado de la tierra de nuestro coraçon, y lo ha ganado; pues siendo suyo, no puedo yo, ni quiero amar, ni desear sino a Iesvs; y como vosotros me esteis sujetos a mi, y yo a èl, no queremos otra cosa, sino servir, obedecer, y amar a Iesvs con todos nuestros sentidos.

Isaiæ 16. v. 1

Psalm. 56.

Luæ 2. v.

Quien considera à Iesvs recien nacido cõ devocion, no tendrà animo para ofenderle.

CAP.

CAP. XVIII.

TRATAN, Y TIENEN Coloquio entre si las Potencias, acerca del mysterio la Circumcision del Hijo de Dios; y del vivo dolor que sintiò este Señor, y su Madre la Virgen MARIA Señora nuestra, hallandose presente.

EL dia de la Circumcision del Niño Iesvs, hallaronse presentes las tres Potencias a este Divino Mysterio, y dixo el Entendimiento: O hermanas, no considerais, como en el principio de este Libro os dixe, que como mi oficio, y acto proprio sea discurrir, os dixe: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui*; pues yo me admiro de ver abreviado al infinito, y q̃ sea possible que se cuenten dias, porque dize el Santo Evangelio, que al cabo de ocho dias le circuncidaron. Respondiò la Voluntad: O hermano, esso os espanta tanto? pues a mi no tãto: porque veo que por esso tomò el Verbo Divino nuestra carne, y nuestros dias malos, para que cõ los trabajos, dolores, y sudores destos dias malos, tristes, y breves de esta miserable vida, nos mereciesse (ô hermano) aquellos dias buenos; se humillò su Magestad a estos dias transitorios, y temporales, para desta manera sõ justicia, y verdad mercernos los dias del Cielo, que son firmes, estables, y nunca sucede noche como acà, allà no ay tiẽpo, como admirablemẽte declara S. Dionisio Areopagita.

Isaiæ 16. 9.

Psalm. 76. v. 6.

Luc. 2. v. 21.

Entonces respondiò el Entẽdimiento: O hermana Voluntad, yo quedo satisfecho, porque en considerar la doctrina altissima, y saludable de este Santo Doctor, Obispo, y Martyr Glorioso Dionisio Areopagita, no puedo coger en mi de contento, porque èl habla muy admirablemẽte de la Divinidad, poder, saber, y bondad deste g̃ãde Niño Iesvs, que oy tenemos presente, aquien la Santa Iglesia Madre nuestra nos lo pone entre manos. Respondiò la Voluntad: Yo estoy con tanto gozo, q̃ no lo sè dezir. O hermanos, de oy procuremos ser santos, por honrar la venida deste Niño, pues por santificarnos es su nacer. Respòdiò la Memoria, y dixo: No os acordais de aquellas palabras q̃ dize la Santa Iglesia: *Dies sanctificatus illuxit nobis? &c.* Respondieron: y como que nos acordamos! y no deseamos otra cosa que ser santos. Dixo el Entendimiento a la Voluntad: Hermanos, hablemos del dolor q̃ sintiò el Niño Iesvs quando le circuncidaró, porque os digo la verdad, que me causa grande espanto.

Nace Dios ẽn el mundo para santificarnos.

O milagro que yo no entiẽdo! q̃ Dios sufra dolor! Que tiene que ver la flaqueza, y miseria de el dolor cõ la Magestad Divina?

voy creciendo en el espanto, quando veo q̃ el Niño Iesvs llora, y derrama sángre; pues no me sobra la causa del espanto, ver q̃ al que dà gozo a los Angeles en el Cielo, le veamos en la tierra hecho niño pequeñito llorádo, y có tan vivo dolor derrama sangre? Que tiene que ver Dios con las lagrimas, ni su grandeza immensa con la pequeñez de niño? espantome, y nunca me acabo de espantar: porque, què cosa mas alta, ni mas noble q̃ Dios? y que cosa mas baxa q̃ el hóbre hecho de tierra? Pues Dios, y hombre junto en vn sugeto, por razon no puede ser, mi discurso no lo alcança; solo vn remedio tengo, y es, que me remito al poder infinito de Dios, y à su immenso saber: por q̃ quien tal maravilla supo, y pudo hazer, lo sabe, q̃ yo sè poco. y hagoos saber hermana mia Voluntad, q̃ quãdo pienso, y considero, que el todo poderoso Dios por mi salud hizo tal hazaña, inventò tal prodigio, sacò a luz obra tan heroyca, y espantosa a los Angeles del Cielo, y a los hombres de la tierra, y aun a los demonios del infierno; y como pièso q̃ lo ha hecho por librarnos de ir a las tinieblas eternas, yo me pierdo, y salgo de mi juyzio.

Humildad grãde de nuestro Dios, Pues siẽdo tan grande se hizo tan pequeño.

A todo esto respondiò la Voluntad: O hermano! si en vos, q̃ no teneis oficio de amar, causa tales efectos, que pensais que devo yo sentir, teniendo habilidad para amar, y agradecer? y siendo esta grande obra toda de puro, y encendido amor; cierto digo verdad, que si vos estais perdido, y atonito desta grande maravilla, que muy mas lo estoy yo; tanto, q̃ os hago saber, q̃ desde que tratè estrechamente con este Verbo Divino humanado, de tal modo me agradè de su antigua, y nueva hermosura, q̃ todo otro amor dexè por el suyo, y me rendì a la Ley encẽdida de su Magestad, sin mas bolver a codiciar del mundo, porque hallo tanto que codiciar, amar, y desear en este Verbo Divino, que me tiene tan ocupada, que creo sin duda, que si yo tuviera millares de coraçones, todos los atraxera fuertemẽte tras de su melifluo amor.

Quien trata estrechamente con Dios, dexarà todo otro amor por el suyo.

Dixo el Entendimiento: Hermana Voluntad, querria q̃ me hablassedes mas del dolor q̃ sintiò el Niño Iesvs en la Circũcision, de q̃ os preguntè, y no me aveis respondido del todo a mi intento. Sabed hermano, dixo la Voluntad, que fue muy agudo el dolor; tanto, que dizen algunos Doctores, que se morian algunos niños deste vivissimo dolor; vos considerad lo, y tambiẽ podeis meditar con la eficacia de vuestro discurso, q̃ dolor tan grãde sentirian la Virgen su Madre, y Señora nuestra, quando viesse q̃ yâ se cũplia la Profecia de Simeõ, q̃ este niño le avia de ser cuchillo de dolor q̃ avia de traspas-

Luc. 2. vij.

sar

sar su purissima alma: y como este fuesse el primero dolor que sintiò de su bendito Hijo, por ser èl tan tierno, y delicado, y como a verdadero hombre lo sintiò, y con grande sentimiento diô gritos, llorando, y derramando muchas lagrimas del dolor que le afligia; las quales vozes fueron para los oìdos de la Virgen el primero martyrio: y viendole derramar lagrimas, y sangre, lo sintiò como si le faltasse la vida, y llorò, y derramò muchas lagrimas; considerando, no solo la sangre del niño tierno, sino la mucha sangre que despues avia de derramar; y creo tambien, que lo sintiò mucho, no solo la Virgen, si tambien el Santo Ioseph, que se hallò presente a este expectaculo no sin lagrimas, y le amava tiernamente, y sabìa que era el verdadero Mesias prometido, porque el Angel se lo avia revedo; y por esto siempre creo le adorò, reverenciô, y sirviò como a su Dios, y Salvador: y a su Madre respetava, y servia, proveyendola de lo necessario, como a Madre de su Dios.

Dolor, y sentimiento grãde de Maria, y Ioseph en la Circumcision del Niño Iesvs.

Quien trata estrechamente con Dios, dexarà todo con amor por el suyo.

Considerèmos yà como despues la Virgen lo tomò en sus virginales braços, estando aun el niño llorando del dolor: y ella le acallava, no sin lagrimas, que le calan sobre las mismas lagrimas del Niño; porque pues la sangre de los dos estava tan mesclada, y vnida entre si, razon era lo estuviessen tambien las lagrimas; y esto deseo mucho, q̃ vos Entendimiento considerassedes muchas vezes, y que tengais intento de imitarle en padecer por su Divino amor; y a vos hermana Memoria, encomiendo todo lo susodicho, pues todo lo que digo al Entendimiento, digo a vos, y aunque nosotros no gustamos de la Imaginacion, en este caso nos podremos valer de ella, como de criada, que nos represente bien al vivo, y con viva representacion este mysterio sobredicho de la Circumcion del Niño Iesvs.

CAP. XIX.

TRATA DE LAS ALAbanças del Santissimo Nombre de Iesus, que le pusieron el dia que derramò sangre en su Circumcision, las Potencias con grande gusto alaban este Nombre dulcissimo de Iesus. Y al fin de este Capitulo dàn reprehension à los hereges que niegan la verdad.

DIxo la Voluntad al Entendimiento: hermano, deseo mucho, que nos hablasses algo del dulcissimo Nombre de Iesvs. Respondiò el Entendimiento, y dixo: O hermana! quando vos en el principio andavades por el pasto vedado, que son los pecados, yo como capaz de razon, y juyzio, (co-

mo los pecadores son locos, y pecan sin razon, ni juyzio) viéndoos desmandar, os exortava bolviessedes a vos misma; pero desde que os veo ir tras de vuestro Esposo Dios, y Iesvs, y que todos vuestros propositos, y obras son en como mejor guardar la Ley, y Mandamientos de Dios, y sus consejos del Santo Evangelio, y veo tan liberal cõ vos al mismo Iesu Christo, que mas ganais vos con su Divina Magestad en vna hora de amarle, que no yo en diez años de mis discursos, y aun por esso de oy mas me reconozco por inferior a vos, y aun por discipulo, y esto no por vos, sino porque veo que Dios es el que os enseña a amarle cõ esse fervor. Respondiò la Voluntad: Hermano, yo me tengo por ciega, y lo soy, sino quando mi Esposo Iesvs me embia sus Divinos, y amorosos rayos, pero de mi confiecha soy ciega, y no entiendo sino por vos, que Dios os criò, y diò abilidad para entender, lo qual no lo tengo yo; por esso no os escuseis en comunicarme el talento que Dios os diò. Entonces dixo el Entendimiento: Yo lo harè por obedeceros, representandoos la letra, rogad al Espiritu Santo nos alumbre, para que yo en dezir, y vos en escuchar, y nuestra hermana la Memoria en retener, y aun en ayudarnos los tres juntos hagamos algun servicio al dulce Niño Iesvs, en alabar, predicar, ensalçar, y amarle, en gloria, y honra de todo su santissimo, y suavissimo Nombre de Iesvs.

Considerèmos hermana, como en este santo dia le ponen por Nombre Iesvs, que quiere dezir: Salvador, y es principio de año: porque por los merecimientos deste santissimo Nombre de Iesvs, nos avia de hazer parte su Eterno Padre de aquellos años, que en su eternidad florecen, y resplandecen, y permanecer en vn ser, sin nunca suceder noche de declinacion. O que años tan felices! La santa, y Divina Escritura con muchos nombres honra a Dios, pero vno de los mas principales me parece el que él mismo Dios dize a Moyses. En el Exodo capitulo tercero, mandò Dios a Moyses que fuesse a Faraon para sacar su pueblo Israelitico de entre los Egypcios, que los oprimian, &c. Dixole Moyses: Señor, si me dixeren qual es vuestro Nombre, que les dirè? Dixo el Señor a Moyses: Anda, no temas, que yo serè contigo; a lo que me pides de mi Nombre, diràs assi: *Ego sum qui sum*; assi diràs a los hijos de Israel: *Qui est, misit me ad vos*; aquel que es, me embia a vosotros. O hermanas! bien sabeis, que solo Dios es el que tiene ser por si mismo, sin principio, ni fin, y que solo èl criò de nada todo lo visible, y invisible; pues este mismo Ver-

Muchos nombres tiene Dios segun se colige de la Sagrada Escritura assi el Testamento Viejo, pero el principal es el que dize el mismo Dios à Moyses.

Exod.3. v.10.

Judic.13. v.17

bo

bo Divino: *Per quem facta sunt omnia*; esse mismo es, el que se ha hecho Hombre, y nace, y le circuncidan el dia de oy, y su Nombre es, el que es; este Niño Iesvs, su Nombre, en quanto Dios, es el que solo es, que todo lo demàs (como dize Isaias) es nada delante su grandeza.

Respondiò la Voluntad: O quanto gusto me dais en dezir tan altas alabanças de los dulces Nombres deste Niño Iesvs! Respondiò la Memoria: Acuerdome aver leìdo en el Libro de los Iuezes, capitulo trezе: que dize Manue (que assi se llamava el padre que fue de Sanson) al Angel, dinos tu nombre, porque mi muger, y yo, te podamos honrar, y venerar por las mercedes que nos has hecho. Respondiòle el Angel: *Cur quæris nomen meum, quod est mirabile?* Por cierto, hermanos, que me parece nos puede arguir mucho mejor este Divino Niño Iesvs, y dezirnos: Para que quereis saber mi Nombre, que es admirable, y sobrepuja de mucha distancia a toda capacidad humana? porque le quereis saber? y podemos le responder con mucha humildad, lo mismo que respondiò Manue. O buen Iesus, y Dios humanado! no lo queremos saber, sino por mejor honrarlo, y venerarlo, servirle, amarle, y predicarle, para que todos os honremos invocando vuestro Nombre. Respondiò el Entendimiento: Por cierto, que muchas vezes estando conmigo pensando, no tengo paciencia para sufrir la dureza, y ceguedad de los Iudios, porque a las otras naciones barbaras, que no entendieron la Ley de Dios, ni los Profetas, ni supieron nada de la Santa, y Divina Escritura, porque nunca vino a su noticia el camino de la verdad, no ay en ellos tanta culpa; pero a los Iudios no puedo sufrirlos, porque los Profetas dizen tan claro la venida del Messias, como el dia es claro, y no pueden ellos negar estar cumplido en nuestro Señor Iesu Christo, que el negarlo, no es sino sola maldad, y porfia de sus manifiestos errores; y aun San Iuan Baptista dà testimonio de Iesu Christo, y le señala a vista de todos con el dedo; pues que diremos de el Santo Profeta Isaias? que le señala tan manifiesto, que no falta sino dezir: Iesu Christo? pero yâ lo dize, y aun repite muchas vezes, llamandole: salud, y Salvador, que es lo mismo que llamarle Iesvs.

Iudic. 13. v. 17

Ioann. 1. v. 29.

Llama Isaias, salud, y Salvador, que es lo mismo q̃ Iesvs

O Santo Profeta! yo, y todos los Christianos, lo agradecemos mucho, porque por medio vuestro el Espiritu Santo, verdaderamente inspirando, y hablando por vuestra boca, con su Divino dedo (a pesar de los Iudios) dà testimonio, y señala

con

con el dedo, de tantos milagros, assi corporales, como espirituales, que obrò en nuestro Señor Iesu Christo, ser èl, y no otro el Mesias prometido, y a todo el mundo lo señala: pues despues de subido este Mesias al Cielo a su Padre, que le embiò mereciendonos el Espiritu Santo, tábien con el mismo dedo de su infinita virtud, llenos los Santos Apostoles deste Divino Espiritu, dieron a todo el mundo testimonio de Iesvs: *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum*; que assi lo dixo a sus Discipulos quando subiò al Cielo con su propria virtud: El Espiritu Santo darà testimonio de mi; y vosotros tambien dareis testimonio de mi, confirmado con muchos milagros, y prodigios. Y assi hermanas mias, os digo la verdad, que el Santo Profeta Isaìas mas me parece que habla como Evangelista, y Discipulo de Iesus, que no como Profeta; pero leedlo, y vereis capitulos enteros, que sola la letra os darà estraño gusto. y gozo en el Espiritu Santo; y assi os advierto, q̃ pues el Autor de la Santa, y Divina Escritura es el Espiritu Santo, nos conviene de necessidad antes de leer, invocar este Divino Espiritu.

Psalm.18. v.5.

Ioann.15. v.26

Tenia el Autor grande afecto à Isaìas, por hablar tan claro de Iesu Christo.

Dixo la Voluntad al Entèdimiento: Que es la causa, porque os veo mas aplicado al Profeta Isaìas, que a los otros Profetas que tambien hablan del Mesias? Respondiò el Entendimiento: Verdad dezìs, que tambien los otros Profetas hablaró, y profetizaron a nuestro Señor Iesu Christo; pero Isaìas lo hizo con mas ventajas, y mas claramente, hasta dezir, que de Virgen avia de nacer, y otros mysterios tan claros, que no parece sino dezirnos los Articulos de nuestra Santa Fè Catolica, que nos predica la Santa Iglesia Catolica Romana; y tambien os confiesso lo que siento, q̃ amo mucho a este Santo Profeta, porque mas que todos los otros Profetas, llama de parte de Dios a nosotros la Gentilidad, al camino de la virtud, y salvacion: pues no le ay otro, ni puede aver, sino creer, adorar, y obedecer a nuestro Señor Iesu Christo, y a su Santo Evangelio enseñado por nuestra Madre la Santa Iglesia: por esto amo tanto a este Profeta, y querria q̃ todo el mundo oyesse su Divina Profecia, y que todos se convirtiessen a la Fè de nuestro Señor Iesu Christo.

Respondiò la Voluntad: Segun veo, nunca os cansariades de hablar del Profeta Isaìas, ni yo tampoco de escucharos; pero mirad lo que os roguè al principio deste capitulo, que me dixessedes algo de las alabanças del Santissimo Nombre de Iesus, y aora veo que os apartais: Respondiò el Entendimiento, y

dixo

dixo: Plazeme, y comiençó assi: Carissimas hermanas, dize Isaias en el capitulo sesenta y dos, hablando del Santissimo Nombre de Iesvs, desta manera, dirigiẽdo sus alabãças al mismo Iesvs: *Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit.* O Salvador! á vos se os dará vn Nombre sobre todo Nombre, que nadie le merece nombrar sino es vuestro Padre, que conoce su valor, y precio en el secreto de su eternidad, os llamô, y quiso que fuessedes el vnico remedio de todas las gentes, el vnico Salvador del mundo: que pues por vos Verbo Divino se criò el mũdo, por vos, y no por otro fuesse redimido, y reformado. O bendito sea tal Nombre! tal Niño Iesvs, y tal Dios abrasado amador! Dize este mismo Profeta Isaias a los nueve capitulos: *Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius: & vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Todos estos nombres con otros muchos le dâ este Profeta. Respondiò la Voluntad con inflamado amor, y dixo: Todos essos nombres, mas dulces q̃ la miel son a mi gusto; y en cada nombre de por si, ay materia para vos Entendimiento meditar, y a mi contemplar: pero de essos nombres, en los dos me detengo mas, esto es, tenerle por Cõsejero, y Maestro en todas mis dudas, y ignorancias, y seguir sus Divinos consejos Evangelicos; y el otro, Padre del siglo venidero. Este amorosissimo nombre, en todos mis trabajos, assi espirituales, como corporales, me dà alivio, y cierto refugio, y refrigerio; todo lo amargo tẽgo por dulce, pues vivo cõla esperança de ver, y gozar en el Cielo deste Padre del siglo venidero.

Isaia 62. v. 2.

Isai. 9. v. 6. & 7

O Niño Iesvs amor mio! Angel del Consejo de Dios! fuerte amador! Principe de paz! y paz, no, no como la deste mũdo, sino paz que sobrepuja a todo entendimiento, y sentido, paz de Dios tan poderosa, que nunca jamàs tendrà fin. O mi vnico Rey, y Dios! aunque os contemplo como Niño, os amo, creo, y os accepto, recibo, y abraso, por Padre mio del siglo venidero; y dicho esto, quedòme abraçada con el Niño Iesvs, ò por mejor dezir la verdad, el Niño Iesvs con los immensos braços de su sabiduria, y bondad, tenia abraçada, y vnida consigo a la Voluntad, y transformada con su Divinidad. Respondiò la Memoria, y hablando al Entendimiento, y a la Volũtad, dixoles: pues todo nuestro intento es alabar el Santo Nombre de Iesvs, acuerdome que dize el Profeta Zacharias en el capitulo seis: *Ecce vir oriens nomen eius.*

Zach. 6. v. 12.

eius. Este Niño Soi de justicia nace abeterno del Padre, y cũplida la plenitud del tiempo, como dize San Pablo, nace hecho Hombre de la Virgen, y oy en este dia de la Circumcision le ponen por Nombre Iesvs. O bendito sea siempre! Respondiò el Entendimiento: assi lo canta nuestra Madre la Santa Iglesia en el Credo, quando dize: *Et in vnum Dominum Iesum Christum, Filium Dei Vnigenitum: & ex Patre natum ante omnia sæcula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum non factum consubstantialem Patri: per quẽ omnia facta sunt.* Esto he dicho en confusion de los hereges, que niegan la igualdad del Verbo Divino con su Padre; los quales todos vàn errados. Dios por su infinita misericordia les alumbre, y haga bolver a la Santa Iglesia Catolica Romana.

CAP. XX.

TRATA DE LA FIESTA de los Santos Reyes; y de como las tres Potencias se fueron con ellos, y de lo que les aconteciò en el camino; y de como lloraron sobre la Ciudad de Ierusalẽ. Es muy devoto, y provechoso este Capitulo para la Oracion.

EL dia de los Santos Reyes, llamado el de la Epifania, las tres Potencias concertaron entre si de irse a seguir estos tres Reyes; fue question entre Entendimiento, y Voluntad, quiẽ de los dos guiaria en el camino, y proveeria; dixo el Entendimiento, a mi toca el regir, porque tengo juyzio, y razon, y vos Voluntad me aveis de obedecer. Respondiò la Voluntad: Hermano, sabeis como và? que en cosa de huir el pecado, y tambien el huir toda ocasion de de ofender a Dios, yo os obedeceré muy deveras: pero en materia de hazer servicio a mi amado, en buscarle, en desearle, y en amarle, esso dexadlo a mi cargo, y pues este largo camino que hemos de hazer, todo ha de ser por buscar, y amar al dulce Niño Iesvs, a mi toca. Respondiò el Entendimiento: Bueno và esso, que vos os querais levantar a mayores con el amor: esso no sufriremos la hermana Memoria, ni menos yo, sino que seamos buenos hermanos; yà vemos que en materia de amor nos llevais vẽtaja: pero tambien no podeis negar vos, que en esse mismo amor, vos os valeis de nosotros, y os ayudamos mucho en amar a Iesvs; y tambien considerad hermana, que nuestro Señor Dios no nos criò divisos, sino muy vnidos, y que aunque seamos tres Potencias distinctas: porque ni la Memoria es Voluntad, ni la Voluntad es Entendimiento; pero no podeis negar, que los tres somos vna

essencia,

essencia, vna sola alma.

La Voluntad oyendo esto dixo con mucho imperio, y mádo: mi vltima determinacion es, que ni vosotros, ni yo, guiemos, ni proveamos nada en este camino, sino que sigamos humilmente, simple, y devotamente estos tres Reyes, que ellos ya llevan Estrella, que nos guiarâ a todos; y pues el Espiritu Santo criò, y guiò la Estrella, invoquemosle muy deveras antes de partir; rogandole nos guie, que embie sus dulces rayos, y dones, como embiò a estos dichosos Reyes; aquella grádissima fè sobrenatural, aquel amor, y fervor, aquel no mirar, ni atender, ni reparar en respetos humanos, sino confessar delante de todo el mundo, como solo Iesu Christo es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Las Potencias oyendo este mandato, luego obedecieron, y se pusieron a hazer oracion; y aviendo tomado animo, y esfuerço, començaron su camino para ir a Belem a buscar al Niño Iesvs, Rey de todos los Reyes; y fueron en compañia destos tres Reyes, tan sabios, y discretos, con los quales tuvieron algunas conversaciones, ellas preguntando, y los Reyes respondiendo.

Vno de aquellos Reyes, el de mas edad, con mucha gravedad, y sabduria dixo: Hermanas, no penseis que havemos partido de nuestras tierras livianamente, y sin mucho fundamento; porque sabed, que lo oìmos de nuestros Padres, y antipassados, y lo tenemos escrito, como el Profeta Balam lo Profetizò; que quando naceria el Salvador del mundo, y Rey del Cielo, saldria vna Estrella de Iacob, y nosotros siempre hemos tenido cuydado en mirar quando saldria; y venido el dichoso tiempo en que la vimos, sin saber el vno del otro; el Espiritu Divino, nos moviò nuestros coraçones, y nos concordò en vno, y encendiendo muy mas nuestros deseos, en dexar nuestras tierras, y ir en busca del nuevo Rey nacido, que fue prometido a los Iudios, y vino del Linage de Iacob Santissimo Patriarca, en el qual nosotros gentiles, por ciertas causas tenemos en él mucha devocion, y la mayor de todas ellas es, que ha nacido de su Linaje el Redemptor del mundo, que nos ha de salvar; al qual Rey, y Señor Dios vamos a adorar, y darle vassallaje, y obediencia, y traemos dones para ofrecerle. Respondiò el otro Sabio Rey: Yo traigo buena copia de Encienso para ofrecerle, confessandole por Dios, y Criador vniversal de todo.

Numer. cap. 24. v. 17.

Respondiò el otro: Yo tambien le traigo Oro, por que le confessamos por Rey; y dixo el que avia hecho el razonamiento: Yo le traigo Mirra, por que

en

en quanto Hombre, es mortal, y a de morir, para dar vida Eterna a todos los que en èl creyeren, y le obedecieren; y vosotras hermanas que llevais al Niño? A esse Gran Rey? Porque si venis en nuestra compañia, le aveis de llevar dones, y adorarle con nosotros. Respondiò la Voluntad: Señores mios, mucho nos avemos holgado en oìr vuestra sabiduria, y discreta platica; y con el favor de Dios, y vuestro exemplo tan eficaz, y santo; sabed, que antes de partir para ir este camino, nos provehimos del incienso de la oracion, y del oro del amor, para este Niño; y quando le veremos despues de adorado, se lo ofreceremos; porque nos parece, que ha los Niños les agrada el oro; y tambien le traemos mirra, por que deseamos, y estamos dispuestos, para sufrir, y padecer por su amor. Entonces respondieron los Sabios Reyes: Bien, si assi es, bien podeis venir con nosotros a buscar al Niño Rey de los Iudios.

Quando se acercaron a la Ciudad de Ierusalem, la Estrella desapareciò, y los Reyes se entraron por la Ciudad, con grande libertad, y aplauso de criados; y preguntando donde estava, y avia nacido el Rey de los Iudios; oyendo esto el Rey Herodes, se turbò, y toda la Ciudad se alborotò con èl; entonces las tres Potencias, en ninguna manera quisieron entrar en la Ciudad de Ierusalem, y esto, no por temor humano; porque sin duda estavan aparejadas, y dispuestas para morir por amor del Niño Iesvs confessandole, sino que le dexaron por no querer entrar en Ciudad tan ingrata, y desconocida a su Messias, y Dios: y las tres juntas se assentaron en vn campo el mas cerca de la Ciudad, quedandose alli a hazer oracion, esperando que saliessen los Reyes para irse con ellos; y entretanto bolviendo los ojos a la Ciudad, con muchas lagrimas, y sollozos dezian: ay de ti Ierusalem! que en lugar de ir a adorar a tu Salvador, y recibir la verdadera paz del Cielo que te trae, tu indigna della, te turbas, solo en oìr que ha nacido!

O desconocimiento peor que bestial! que ignorancia, ceguedad, y locura es la vuestra? Bien dixo de vosotros el Padre de este Niño: el Profeta David, en el Psalmo setenta y cinco: *Illuminans tu mirabiliter a montibus æternis: turbati sunt omnes insipientes corde, &c.* Por esso os turbais, porque teneis el coraçon necio, y la mucha luz con essa vista tan lagañosa os deslumbra, y naciendo la Luz Eterna os quedais ciegos, y naciendo el claro dia, y Sol de Iusticia, os quedais por vuestra sola culpa, en las tinieblas de la obscuridad. Dixo la Voluntad con entrañable gemido,

Psal.75.vers.

mido, y copia de lagrimas: ay, ay, ay de ti Ierusalem! ay de ti Rey Herodes, que muy mas te valiera nunca haver sido Rey! pues al Summo Rey del Cielo, y al verdadero Mesias, en lugar de yr a adorarle, de aì a poco tiẽpo harás quanto pudieres para quitarle la vida! *Hostis Herodes impie: Christum venire quid times? non eripit mortalia, qui regna dat cœlestia*: Dinos enemigo, y cruel Herodes, de que andas tã turbado? ò ignoràte, y necio! no temas que te quite tu Reyno, y mando de la tierra, que su Reyno no es deste mundo, porq̃ es Rey del Cielo, y haze mercedes Reales, hasta a los ladrones, malas mugeres, y logreros, y qualesquier pecadores cõvertidos a su Divina Magestad, les dâ el Reyno de los Cielos. O triste Ciudad de Ierusalen; no de paz, sino llena de turbacion! ò Santo Profeta Isaìas! no os fatigueys en dezirle q̃ se levante, *surge illuminare Ierusalem: quia venit lumẽ tuum, & gloria Domini super orta est*: verdad dezis en que naciò esta luz, y saliò de Belen de Iudea, pero essa Ciudad turbada no le quiere levãtar de sus culpas, a recibir la luz de su Mesias, es tan loca que enseña a los Reyes, y con ellos a los gentiles dõde està el Sol, y a donde nace el Salvador del mundo, y ellos necios se quedã sin luz, sin salud, ni vida, antes procuran de quitarla al dador de la vida.

De los Estados.

Saliendo pues los Santos Reyes de Ierusalen, luego les bolviò a aparecer la Estrella, ellos viendola, se alegraró con gozo muy grande, y las tres potencias luego se juntaron con ellos participando de su gozo, y alegria, y todo el camino desde Ierusalen a Belen, todo fue dar loores, y muchas alabanças a Dios, porque les avia ya traydo tan cerca del bien desseado, y cantavan dentro de sus coraçones, con el cantor del Espiritu Santo el Rey David, la qual jornada le fue revelada en el Psalmo setenta y vno: *Reges Tharsis, & insulæ munera offerent: Reges Arabum, & Saba dona adducent*: respondian las tres potencias: *Et adorabunt eum omnes reges terræ: omnes gentes servient ei*: respondian los Reyes: *Quia liberabit pauperem a potente: & pauperem, cui non erat adiutor &c.* respondian las potencias: *Sit nomen eius benedictum in sæcula: ante Solem permanet nomen eius*: respondian los Reyes ilustrados del Espiritu Santo: *Et benedicentur in ipso omnes tribus terræ: omnes gentes magnificabunt eum*: y ellas dezian: *Benedictus Dominus Deus Israel, qui facit mirabilia solus*: y los Reyes acabaron el Psalmo diziendo con grande gozo, alto conocimiento, y amor de la honra, y gloria del nuevo Rey del Cielo Iesvs: *Et benedictum nomen maiestatis eius in æternum: &*

Luca 23. v. 43.
Luca 7. v. 47.
Matth. 9. v. 9.
Isaiæ 60. v. 1.
Psal. 71. v. 10. 11. 12. 17. &c.
Lastima grande! pues con vnas mismas luzes, vnos acierta, y otros yerran.

repiebitur maiestate eius omnis terra: fiat, fiat, y esto con tanta luz, y fervor de espiritu, que como vieron a las potencias a que ellas juntas con grande fervor repitieran: *fiat, fiat*; y diziendo esto llegaron a Belen, y entrando: *Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre eius, & procidentes adoraverunt eum, & apertis thesauris suis obtulerunt ei munera: aurum, thus, y myrrham &c.* Entrando en el lugar hallaron al niño Dios que buscavan con su Madre Maria, y con suma reverencia todos se postraron, y le adoraron, confessandole por su Dios, y Salvador, dandole obediencia, y tomando su bendicion, primicias de su venida, no solo de su parte, sino tambien de la Iglesia, Espola del Niño Iesus.

Matth. 2. v. 11. 12 &c.

No faltaron alli cantares de Angeles para festejar este nuevo desposorio; las tres potencias hizieron todo lo que vieron hazer a los Reyes: despues se detuvieron vn largo rato hablando con la Madre la Virgen, y con el Santo Ioseph, dandoles razon, como, y de que manera les avia aparecido la Estrella, y los rayos del Divino conocimiento, que dentro sus coraçones el Espiritu Divino les avia illustrado, de todo lo qual se gozò mucho la Virgen, y les mostrò mucha caridad, y aun les ofreciò al Niño, para que le abraçassen y ellos lo hizieron con grande reverencia, y abundancia de lagrimas; y la rogaron, que si en quanto al cuerpo estuviessen distantes, que les hiziesse merced, que en la voluntad, y caridad los tuviesse presentes, y les encomendasse a su Hijo Iesus; ella con mucha caridad dixo lo haria, y el Angel les avisò que no bolviessen a Herodes.

CAP. XXI.

TRATA DE LAS MVchas mercedes que hizo el dulce Niño Iesvs, â las tres potencias del alma, y como en contemplacion perfeta, el alma no obra si no està dispuesta, y como paciento, y que solo Dios es el agente, y obra en ella sus Divinas maravillas; y note este capitulo quien gusta de la Divina contemplacion.

LOS dias antes de la Purificacion de Nuestra Señora, las tres potencias tuvierron consejo entre si, como celebrarian la dicha Fiesta: dixo la voluntad: hermanas dexadme yr a pedir consejo, y favor a mi Esposo Iesvs, porque es Angel del consejo, yo tengo de costumbre irme a el, y agoos a saber

Quando el alma pide consejo à Dios en todas sus cosas se và muy bien, y por el contrario.

à saber que siempre me ha ido muy bien, y por el contrario quando no voy a pedirle consejo, y socorro, en verdad que lo conozco despues en el triste sucesso de mis cosas, q̃ pago muy bien el descuydo con el castigo, y esto digo que me a sucedido en diferentes cosas, assi espirituales como tẽporales. Despues de algunos dias passados, la voluntad llamò a las dos potẽcias, y dixoles: hermano Entendimiento, y vos hermana Memoria sabed que tengo echo lo que me obliguè de hir a pedir consejo a mi amado Iesvs, contaros he lo que me ha acontecido; despues de los Maytines me quedè en el Coro a hazer oracion delante el Santissimo Sacramẽto, y luego desde el Sagrario vi venir interiormẽte rayos luciẽtes a mi, y quanto mas interiores, y invisibles, tanto mas eficazes, y penetrantes, que encẽdieron mi coraçon cõ su amor; yo temblando humillandome, conociendome indigna de tanto bien, dixome el amado Iesvs: la preparacion que yo quiero agas el dia q̃ mi Madre me ofreciò al Templo, es que tu coraçon, y voluntad, estè como vna tabla dispuesta, y limpia, y llana para escrivir en ella, y tu no quiero que hagas nada mas que prepararte con los ornamentos de las virtudes, Fè, y Esperança viva, y todos tus desseos en mi venida, que si con humildad me esperas, yo vẽdrè, y escrivirè en tu coraçõ mi amor, y obrarè en ti obras de mi caridad, y echarè sobre tu alma mis bendiciones de dulçura, que sobrepuja a todos tus desseos, porq̃ muy mas puedo yo dar, y comunicar, q̃ tu recebir: esto te advierto; que tu, y tus potencias, que calleys, y tengays interior silencio, por q̃ yo solo obrarè; hermanas potẽcias, todo esto me fue dicho al oìdo de mi coraçon con grande amor.

Viniẽdo pues el dia de Nuestra Señora, estãdo este Religioso en el Coro esperãdo la Missa Mayor, subitamente a modo de relampago con suma velozidad viô con los ojos de la mente venir a su alma el Verbo Divino como niño pequeñito, desnudito, muy resplandeciente, sin cõparaciõ mas q̃ el Sol; y fue cosa muy maravillosa, que el venir, y el vnirse con su alma, fue tã jũto el vno del otro, que todo fue vno, con tal presteza, q̃ la volũtad no tuvo lugar de hazer ningũ acto, sino solo recibir el sumo bien, y en este recibimiẽto, gustò, y gozose tãto en Dios vivo, q̃ no se puede explicar, ni ay palabras para aun significarlo, y muy menos declararlo. La figura de niño cõ q̃ vino al alma desaparecciò, pero no la plenitud de su immensa Divinidad, antes la penetrò, y como enseñoreandose, y apoderandose de todas las potencias de su alma,

Quando el alma pide consejo à Dios en todas sus cosas se và muy bien, y por el contrario.

ninguna hazia, ni podia hazer ningun acto, po. q̃ ni el Entẽdimiento podia hazer ningũ discurso, sino estar immovible en Dios, y como esse Dios es incóprehesible, no le podia entẽder, la Memoria tampoco podia hazer ningũ acto, ni acordarse de nada, de todo olvidada, porque el ojeto presente la tenia suspẽsa, la volũtad aun tãpoco podia hazer ningun acto, porq̃ aquel sumo peso, y grandeza de Dios, cargando sus divinos dones en ella, la hazia estar queda, firme, y estable deláte su Divina presencia, a modo de vna tabla dispuesta para escrivir en ella, en la qual no ay impedimẽto para escrivir, ò pintar la letra, ò imagẽ que quisiere el artifice de cuya es la tabla, assi que a esta alma el Verbo Divino la tenia toda rendida, sugeta, y dispuesta para si, y para obrar en ella lo que le diere gusto a su Magestad sin repugnancia de parte de ella.

Esto durò vn buen rato, despues del qual, quãdo ella bolviô en si, y pudo la voluntad hazer actos, el primero fue humillarse muy entrañablemente delante su Divina Magestad, derramar amorosas lagrimas por aver en algun tiẽpo ofendido tal bondad, de tal suerte, q̃ de contricion, y vivo dolor de sus pecados, quisiera luego luego allì morir; el otro acto fue de gráde amor, y agradecimiento, porq̃ hallava, q̃ Dios se le era dado, y se le avia imprimido, y escrito assi mismo en lo mas hondo, y secreto de su coraçon, y alma, el otro acto fue de sentir nuevos desseos, y propositos de servir, amar, y alabar a Dios, y padecer por su santo amor, y el vltimo fue grande amor con el proximo, y tomar fuerça de aì para sufrir sus faltas &c. y de rogar con mas caridad a Dios por todas sus necessidades, teniendolas por proprias.

Liciones que deve guardar el alma quando se ve favorecida de Dios

Despues se començò la Missa Mayor, y quando se cantò el Introito que dize: *Suscepimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui. Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua in fines terræ: iustitia plena est dextera tua.* Esta primera palabra, *Suscepimus*, recebimos Dios tu misericordia en medio de tu Templo, cantaron las tres potencias con grandissimo gozo, y jubilo porque tampoco avia passado que la avian recebido en medio del templo de su coraçon, templo vivo de Dios: en la otra palabra, segun tu nombre, le fue dado a entender assi: Señor he oìdo muchas vezes la fama de vuestro nombre, que soys tan bueno, y comunicable, tan liberal, y comunicativo, pues desto tengo yo experiencia, y aun siento aora las amorosas señales que dexastes en mi alma de vuestras dulces pisadas: las quales por ser

Psal. 47. v. 10. y 11.

obra-

obradas por el infinito mar de vuestra sabiduria: como dize
Psal. 76. v. 20. David en el Psalmo 76. *In mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis; & vestigia tua non cognoscentur*, por esso, ò Dios mio, no os aman los hombres, porque no conocen el valor, precio, y poder de vuestro Sancto Nombre; y sus azañas, y vestigios conocen vuestro Nombre, pero de lexos, y no de cerca, y en esto solo ellos tienen la culpa, pues no quieren deveras llegarse a vos, pues les teneys prometido por el mismo David, que les està llamando de parte vuestra
Psalm. 33. v. 6. en el Psalmo 33. *Accedite ad eum, & illuminamini: & facies vestræ non confundentur*; assi que de vuestra parte, ò dulce, y buen Dios,
Dios à nadie falta con el auxilio suficiente para salvarse, si se dispone, y quiere el hõbre. à nadie faltays con el auxilio suficiente para salvarse, si se dispusiere, y quisiere el hombre; y la voluntad toda encendida cõ sus potencias, dixo a su amado Iesvs; pues segun vuestro nombre, *sic & laus tua*: assi amor mio, sea vuestra alabança, y con grande luz de conocimiento de Dios, y fervor de puro amor,
Psal. 34. v. 10. dixo Psalmo 34. *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* O grandeza de bondad! quien es semejãte a vos? O amor mio, esto vozeo, y clamo, y dizen los huessos de mi alma, que son las virtudes, Fè, Esperança, y amor, que vos por sola vuestra misericordia aveys puesto, que dan immensa fuerça para alabaros, si assi lo puedo dezir, y aun los huessos de mi cuerpo, y todo lo que en mi ay, alaba vuestro Santo Nombre, porque llena està vuestra diestra de justicia, vuestro amado Hijo, es toda nuestra justicia, redempcion, y santidad.

Pues quando se cantò el verso que dize: *Magnus Dominus,* Psal. 47. v. 2. *& laudabilis nimis in civitate Dei nostri, in monte sancto eius*, puede considerar el Letor, que sentiria el pecho que nuestro Señor Dios tenia encendido de su Divino amor! Sin duda la subiô en espiritu al monte santo de su gloria, para ver sus maravillas. Si por caso preguntare alguno, como en el Introito se passò tanta materia? respondo dos cosas: La primera, que como aquel Escrivano Divino (que segun dà testimonio el Rey David en el Psalmo 44. habla en persona del Espiritu Santo en este Psalmo de los depositorios, y amores Divinos,) *Lingua mea* Psalm. 44. v. 2. *calamus scribæ, velociter scribentis.* escrive tan velozmente este Señor en el alma, sin duda no digo en todo el Introito cantado solemnemente, y duplicado, (pues dos vezes se dize) pero en muy mas breve tiempo infunde Dios en el alma lo que plaze a su Divina Magestad, porque no solo manifiesta por via de discurso humano del Entendimiento, sino que todo junto se lo muestra cõ mu-

mucho reposo, serenidad, gusto sobre natural, y con tal amor, que no se puede dezir. La otra cosa es, que ella la Voluntad se estuvo todos los Kyries, y la Gloria suspensa en el sobre dicho, pues todo era alabar, y hazer la voluntad del dulce Niño Iesvs, Espoſo amado, hasta que el Sacerdote dixo la oracion en que ella dispertò, ò por mejor dezir bolviò en si, haziēdose fuerça por estar mas atenta a la Missa, y en la Epistola sintiò grandissimo consuelo en aquellas palabras: *Et statim veniet ad templum sanctum suum dominator, quem vos quæritis, & angelus testamenti, quem vos vultis.* Aqui le fue manifestado como todas las promesas, y tan grandes mercedes que el Padre Eterno avia prometido en el Testamento Viejo, este Verbo Divino humanado, Angel del Testamento lo cumpliò todo, sin faltar nada en esta fidelidad de Dios, de su amor infinito procedido.

Malachiæ cap. 3. v. 1.

Amava tanto la Voluntad, que de amor derramava muchas lagrimas en la licion del Santo Evangelio; en aquellas palabras de que alaba a Simeō, que era temeroso de Dios, entendiò que por esta causa ay pocos siervos de Dios deveras, por que ay pocos que sean perfetos en el temor de Dios, y assi la Voluntad con las potencias, cō grande instancia, humildad, y fè firme, pidieron al Niño Iesvs les diesse, y comunicasse esse perfeto temor de Dios, y rogaron al Padre Eterno lo mismo, y al Espiritu Santo, y no solo por ellas, sino tambien por todo el pueblo Christiano: porque si huviesse temor de Dios, no auria pecados.

Luca 2. v. 25.

Para ser vno siervo de Dios verdadero, à de ser perfeto en el temor de Dios.

Despues en el discurso del dia de Nuestra Señora, fuerōse las potencias a la Procession, siguiendo a la Madre de Dios, y vieron en esta Señora tāta santidad, y maravillas, que casi salian de si, y con grande aficion viendola con su Hijo Iesvs en los braços, quando lo cobrò del Santo Simeon, fue tanto el gozo, que en su alma se pusieron a cantar diziendo: *Ave maris Stella, Dei Mater alma: atque semper Virgo, felix Cœli Porta. Sumēs illud Ave, Gabrielis ore, funda nos in pace, mutans Evæ nomen. Solve vincla reis, profer lumen cæcis, mala nostra pelle, bona cuncta posce.* Y postradas delante la Virgen le rogavan diziendo: *Monstra te esse Matrem, sumat per te preces, qui pro nobis natus, tulit esse tuus. Virgo singularis, inter omnes mitis, nos culpis solutos, mites fac & castos. Vitam præsta puram. iter para tutum. Vt videntes Iesum, semper collætemur. Sit laus Deo Patri, summo Christo decus, Spiritui Sancto, tribus honor vnus. Amen.*

(?¿?)

CAP.

CAP. XXII.

TRATA SOBRE AQVEL verso en el qual se començò este Libro, y el Entendimiento haze sus devotos discursos sobre èl, y la Voluntad muy amorosos, y dulces sentimientos en amar, y desseár verse en aquellos dias eternos sin fin.

VN dia rogò la Voluntad al Entendimiento, junto con la Memoria, y le dixo: Hermano no os acordays, como en el principio deste Libro nos prometistes de hablarnos sobre aquel verso de David, en que os hallamos tan ocupado, suspenso, y pensativo, esto es, Psalmo setenta y seys: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui?* pues cumplid la palabra que nos distes, que lo desseamos mucho oyr, porque esperamos, que nos hableys lindezas del Cielo, de la Gloria que esperamos. Respondiò el Entendimiento, y dixo: Hermanas yo lo harè, pero primero vamos a la Oracion, y roguemos al Espiritu Santo nos alumbre, començando en el Nombre dulcissimo de Nuestro Señor Iesu Christo. Assi como en la Iglesia Militante hallamos luz de gracia, por virtud de los Santos Sacramentos, quien sabe, y vsa bien de ellos, assi en la Iglesia Triumfante del Cielo, darà Dios luz de Gloria sin fin, correspondiendo a la caridad, y amor que en esta vida huvieremos tenido a Dios, segun dize Nuestro Padre, y Angelico Dotor Santo Thomás de Aquino; pues assi mismo hallo yo dos dias, el vno breve, y muy breve, que es el de esta vida de gracia, y assi mientras vivimos nos estan las puertas de la Santa Iglesia Catholica Romana abiertas, para convertirnos à Dios, y confessar nuestras culpas, no nos descuydemos teniendo buena ocasion.

Psal. 76. v. 6.

O Christianos Christianos! abrid las orejas del coraçon, y considerad, que ay en la Santa Iglesia remission, y perdon de pecados, porque es dia de gracia, y dia de salud, y tiempo accepto, como dize San Pablo, y el mismo Hijo de Dios nos dize, que en este dia de gracia, que hagamos muchas buenas obras, porque en la triste noche de la muerte nadie puede obrar. Respondiò la Voluntad, y dixo: O quan locos son los hombres, que por su culpa pierden tan buena oportunidad, y buena sazon para salvarse, si quisieren! porque sin falta vendrà la muerte, quando los cuytados, y desdichados no se hallaràn en dia de gracia, sino en dia de vengança, que tomarà Dios de sus culpas, ni tiempo de salud, ni oportunidad de buscar remedio, solo hallaràn juyzio,

2. ad Corinth. 6. v. 2.

Ioan. 12. v. 35.

zio, y justicia: Respondiò el Entendimiento: cierto hermana, que muchos avisos podriamos dar para que nos aprovechassemos de este dia tan breve de esta vida, para ganar para siempre el dia de la gloria, pero si os acordays hermanos, ya en los primeros capitulos lo diximos harto claro: como dizen, a buen entendedor pocas palabras bastan. Imitemos al Santo Abraham, que supo bien negociar, y alcançar la amistad de Dios con santas obras; pues se dize dèl en el Genesis capitulo diez y ocho: *Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre sedẽti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei*: que se le apareciò el Señor; y de donde le vino tanto bien? porque estava alentado: esto es, muy de proposito a la puerta de su Tabernaculo, en el medio dia, quando hervia el Sol, y estava aguardando todos los Peregrinos que passavan para hazerles detener, y darles de comer, y de bever, y lo necessario, de donde mereciò le apareciessen tres Angeles como Peregrinos, y aũque viô eran tres, no adorò mas que vno, porque pues avia de ser padre de los creyentes, y exemplo de los obedientes, convino assi para nuestra dotrina.

Genes.18. v.1.

Mucho se merece en las obras de Misericordia.

Respondiò la voluntad con grande fervor, y dixo: ò si nosotros tuviessemos la fè, y obediencia de este grande amigo de Dios! ô hermanos! trabajemos en procurallas, que a los Santos mucho les costò la virtud, y respondiò el Entendimiento: teneys razon hermana, porque querriamos ser santos con tanto, que no nos costasse trabajo; y sabeys de donde nos nace tanto daño? entre otras causas; la primera, del amor propio que tenemos a nosotros mismos. La segunda causa, y a mi parecer mas principal, es el poco caso que hazemos assi de las amenaças, y castigos que dize Dios dará a los pecadores, que no guardaré su Divina ley, y los prometimientos que haze a los guardadores de ella, y biẽ se sigue, que quien no teme a Dios, no merece amarle, ni desear con eficacia los infinitos bienes que en el Cielo nos comunica su Magestad Divina. Cierto me espanto como los hombres por alcançar los bienes de la tierra (que a la verdad no merecen esse nombre de bienes, pues que San Pablo llama a las riquezas estiercol) trabajan tanto, y sudan, y passan el mar con tantos peligros, y todo esto por allegar el tesoro de las riquezas, que llamandolas el mesmo Iesu Christo espinas, tampoco merecen nombre de tesoro: digo que me admira, y espanta mucho, que quien tiene fè verdadera, y eficaz, que creyendo que en el Cielo nos tiene aparejado Dios

infi-

Necios son los que dexan las cosas del Cielo, por las vanidades del mundo.

infinito tesoro, y para siempre, y que nos lo tiene prometido, firmado con la sangre del mismo Dios, que ni en sus palabras, ni obras, puede mentir, y que sean los hombres tan locos, que olvidados desto que tanto les importa, se vayan tras la vanidad, y tras las espinas, y estiercol de las riquezas?

Respondiò la voluntad: hermano por amor de Iesu Christo os ruego, que no os derrameys, sino cumplid vuestra palabra en hablarnos de los buenos dias del Cielo, como en el principio deste Libro nos prometistes, dexad a los pecadores, y que no quieren servir de veras a Dios, hablad a nosotros, pues sabeys quan deveras todos queremos hazer la voluntad de Dios en todas nuestras cosas, y sucessos; dixo pues el entendimiento: considerad hermanas aquella dulce promessa que nos haze Dios por el Profeta, y Rey David en el Psalmo 90. que cada dia le rezamos en las completas: *Longitudine dierum replebo eum: & ostendam illi salutare meum.* O buen Dios! que longitud, y largueza de dias son estos? dadnos a sentir algun poquito, que de entender no ay remedio, entretanto que vivimos en este cuerpo de muerte, y noche escurissima: ò dias para siempre dias mas claros, y resplandecientes que mil Soles deste mundo! que para mi bien creìdo, y asentado tengo, que este Sol deste mundo que vemos, que parece tan noble, y hermoso (y lo es) pero buelvo a afirmar, que todo es escurissimo comparado con aquellos dulces dias, aquiẽ nunca sucederà noche; y muy bien dezis, ò Dios immenso! que destos dichosos dias llenareys a vuestro fiel siervo, que assi lo dezis por San Iuan: otra vez me vereys, y serà lleno de gozo vuestro coraçon, y esse gozo nadie os lo podrà quitar. Ioan. 16. v. 22.

O hermanas! que llenos, y rellenos estàn los Santos en el Cielo, destos divinos, y glorioso dias! que considerandolos el mismo David con grande codicia, y ferviente desseo dize en el Psalmo 83. *Quia melior est dies vna in atrijs tuis super millia.* Esto es, ô Señor de las virtudes, quan amable es el Tabernaculo immenso de vuestra infinita gloria! codicia mi alma, y desmaya de la fuerça del amor, y vehemente desseo que tengo de yr allà, porque sin duda muy mejor es vn dia de vuestra casa, de essos atrios, y palacios celestiales de vuestro Reyno, que no todos los otros dias, aunque fuessen millares &c. y que digo, quando esto digo? nada Dios mio, comparado a la verdad de lo que es, porque, *Ordinatione tua perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi.* O admirable, y poderoso Dios! Psal. 83. v. 11. Psal. 90. v. 16. Psal. 118. v. 91.

sin

sin duda aquellos ordenes de Angeles que criastes, y ordenastes con tanta nobleza, y hermosura, perseveran, y perseveraràn todos los claros, y resplandecientes dias de vuestra eternidad, y los grados de gloria que distes a los Santos, y a los electos, porque todos con todas las cosas os sirven siempre, y alaban, poniendo sus coraçones debaxo de vuestro divino imperio, y postrados delante vuestra immensa Magestad, dizen: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth &c.* y os cantan Alleluya perpetua, pues nunca tendrà fin, ni su gloria, ni vuestras alabanças. Respóndiò la Voluntad: à! quié se hallasse ya en essos dias tan alegres, y tan gozosos!

Entonces respondiò el Entendimiento: hermano trabajemos lo acà con mucho padecer por amor de Nuestro Señor Iesu Christo, sufriendo con mucho amor, y resignacion, todos los trabajos, angustias, pobrezas, enfermedades, tentaciones, persecuciones, y otros infortunios que ordenare su Divina Magestad sobre nosotros, pues es cierto, que no se mueve ninguna oja del arbol, sin su querer, y volũtad, pues si assi lo hizieremos, sin duda por la misericordia de Dios, y merecimientos de Nuestro Salvador Iesu Christo, quando estarèmos en su Santo Reyno, con grande gozo le podrèmos cantar: *Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis, quibus vidimus mala.* O Magestad Divina! aora nos alegramos de aquellos dias, en los quales nos humillastes, embiandonos como verdadero Padre, el açote de la tribulacion, trabajo, persecucion, enfermedades, y adversidades: entonces no conociamos su valor, aora que gozamos de los frutos, por ellos conocemos el precio, y tesoro, que es padecer por vuestro amor.

Psal. 89. v. 15.

En la gloria darèmo gracias à Dios por haver llevado con paciencia los trabajos que nos diò en este mundo.

Respondiò la Memoria, y dixo: ò hermano! que daria yo porque en las ocasiones de padecer me acordasse de todo lo que aveys dicho! a esto la Voluntad le diô reprehensiõ, y dixo: cierto que en vos hermana comiença la culpa de mi cayda, porque como mi Esposo Iesvs en la oracion de ordinario me dà firmissimo proposito de sufrir por su amor todo lo que viniere: y muchas vezes ya sufro, pero otras me descuydo, y me olvido del santo proposito, del qual olvido vos teneys la culpa, que si me fuessedes fiel hermana, me lo hariades acordar. Respondiò lo Memoria, y defendiendose dixo: bien està hermana, que conmigo os quereys escusar de vuestra culpa, yo se como serà, yo procurarè de enmendarme, y en las ocasiones hazeroslo bien acordar,

dar; y si yo veo que no lufris, toda la culpa serà vuestra, de la qual os acusarè a vuestro hermano el Entendimiento, que examine vuestra culpa, y juzgandola os reprehenda, y os castigue: callò la Voluntad, y humillòse, y propuso de no escusarse mas, dixo el Entendimiento: O hermanas, no nos detengamos en contiendas, sino que prosigamos nuestra platica, porque yo quiero hablar de aquel dia del Cielo, donde podrémos cantar con David. *Hæc est dies, quam fecit Dominus: exultemus, & lætemur in ea.* Psal. 117. v. 24.

Respondiò la Voluntad: O! quando vendrà esse tan desseado dia? Respondiò el entendimiento: hermana lo que nosotros havemos de hazer para llegar a este dia del Cielo, entre otras cosas la principal es, que guardemos muy bien los Mandamientos de la ley de Dios acà en la tierra, y agamos despues lo que se dize en el Psalmo mesmo citado, esto es: *Constituite diem solemnem in condensis, vsque ad cornu altaris.* Y digamos a Dios, por esto Señor cumplo vuestra santa ley, por esto os hago dia de fiesta solemne acà en la tierra, porque: *Deus meus es tu, & confitebor tibi,* obedeciendo, y orando a vuestra Divina Magestad, *Deus meus es tu, & exaltabo te:* O hermanas, tan buen Dios tenemos, que nos tiene prometido, que si le confessamos en la tierra, el dize en su santo Evangelio, que nos confessarà delante su Eterno Padre en el Cielo. O Christiano! honra, y ama a Dios, que sin duda su Magestad te honrarà en el Cielo. O hermanos! consideremos, que en el Cielo siempre serà Domingo, y dia del Señor, de su vision, y comunicacion glorioſa, porque todas las bendiciones que echò Dios en el Testamento Viejo al dia del Sabado, en el qual queria, y mandava le honrassen mas que en otro dia, despues en el Testamento Nuevo las passò, y reduxo todas aquellas bendiciones del Sabado, al Domingo, y aun las acrecentò mucho mas, pues quiso su Magestad resucitar en Domingo, para resucitarnos a todos sus creyentes, y amadores, en su gloria nuestras almas, y a la fin del mundo resucitarà nuestros cuerpos, porque en cuerpo, y alma le alabemos, y glorifiquemos para siempre sin fin; acà en esta vida si tenemos contento en el cuerpo, de ordinario es contra el alma, y cosas de espiritu, como dize San Pablo, que el espiritu pelea contra la carne, y la carne contra el espiritu, en el Cielo quando verêmos aquellos dichosos dias eternos, no será assi, no, sino que cuerpo, y alma todo serà en suma paz, y gozaràn de aquellos bienes, segun su capacidad,

Para llegar à las cosas del Cielo, guarda los Mandamientos de la ley de Dios.

Psal. 117. v. 28. & 28.

Matth. 10. v. 32

En

Psal.72.v.10. En el Psalmo 72. dize el Profeta David vn verso que viene mucho a mi gusto, aunque bien veo que allì David antes, y despues deste verso claramente habla de los pecadores, pero mi intento en ninguna manera es yr en todo quanto yo escriviere contra el verdadero sentido, y assi en este, y en todo lo que yo dixere, antepongo los sentidos que los Santos Dotores de la Iglesia Madre nuestra han dado, y me humillo a ellos, y los reverencio de todo mi coraçon: pero deste modo de sentido que yo darè aora, y en adelante, no se escandalize nadie, antes de leer en San Bernardo, porque muchas vezes hallaràn este modo, si bien lo notan, el verso es este: *ideo convertetur popuplus meus hic, & dies pleni invenientur in eis.*

O hermanas! siempre bolvamonos a Dios muy deveras, porque seamos dignos de hallar, y alcançar aquellos dias llenos, porque cierto os confiesso la verdad, que estos tristes dias deste mundo todos los hallo yo vazios, sin gusto, ni substancia: todo lo veo vanidad, como lo dize el Espiritu Santo por el Sabio Rey Salomon, en el primer capitulo del Ecclesiastès. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*; y no contento con esto lo repite otra vez: dicit Ecclesiastès: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, quid habet amplius homo de universo labore suo?* Todo es vanidad, todo es miseria, todo vaciedad &c. que tiene mas el hombre de todo su trabajo? como si dixesse despues de aver dicho altissimas sentencias, y muy provechosa doctrina, todo su trabajo es vano, todo es afliccion, y desassosiego del alma, pero dize aqui el Espiritu Santo: que reys hombres oyr el remate, y conclusion en que consiste la salvacion del hombre? oye Christiano en el vltimo capitulo del Ecclesiastes, y fin del capitulo: *Finem loquendi piriter omnes audiamus: Deũ time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo*; respondiò la Voluntad, y memoria: cierto que aqui el labio en breves palabras concluye todo lo que nos conviene.

Todos los dias deste mundo son tristes, y vazios, los de la gloria alegres, y llenos.

Ecclesiastes ca. 1. v. 1.

Psal. 3

Ecclesiastes ca. 12. v. 13.

CAP. XXIII.

PROSIGVE LA MATERIA, habla de los dias antiguos, y de como el Entendimiento se quexa de la voluntad, y como se concordan los dos, y que la gloria de que los Santos gozan en el Cielo, es gracia consumada, y perfeta, y como la Voluntad del Christiano avia de estàr desseosa de yr hallà à ver, y contemplar à Dios Trino, y vno, para siempre.

DIxo el Entendimiento à la Voluntad: O hermana, antes nos faltaria el tiempo, que no

Cantic. 1. v.

no la materia en alabãça de aquellos dulces dias del Cielo, notad por amor de IesuChristo aquel verso del Psalmo 36. donde hablando el Profeta, y Rey David con el justo le dize assi, despues de averle dicho alma deleytate en Dios, y su Magestad te concederà las peticiones de tu coraçon &c. *Et educit quasi lumen iustitiam tuam, & iuditium tuum tamquam meridiem subditus esto Domino, & ora eum, &c.* Esto es: O alma Christiana! si deveras te das al temor, y servicio de Dios, sin duda su Divina Magestad te llevarà assi como lumbre clarissima, tu justicia, y tu juyzio assi como el medio dia, y de tan grandes mercedes, y beneficios como estos, no quiere otra cosa de ti, si no q̃ le estès obediente, y sugeto a sus Divinos preceptos, y q̃ le agas oracion, q̃ le adores, y conozcas, y ames, por q̃ del medio dia de la gracia, que en esta vida por su sola bondad nos dâ, nos llevarà a aquel medio dia del Cielo, dia eterno, è inefable.

Psal. 36. v. 6.

Entonces la Voluntad se puso a suspirar muy de coraçon, y dixo: O quantas vezes estoy encendida de vivos desseos de ver esse medio dia del Cielo, de mi tan desseado, gemido, y llorado! en aviẽdo dicho esto bolviose a su dulce amado Iesvs, y dixole: O Esposo de mi alma! Canticorum capitulo primo: *indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie:* Amado mio dezidme, descubridme donde os apacentays, y reposays en el medio dia, y dicho esto, fue elevado su espiritu al Cielo, a la diestra del Padre, y viò assentado a su amado Iesvs, y como le viò con los ojos del amor, tan poderoso, tan honrado, amado, y alabado de toda aquella corte Celestial, sintiò estraño gozo del bien, y gloria del amado, y tan suspensa, que no le dixo nada, ni le pidiò cosa, sino solo gozarle muy deveras de contemplarle. Quando la Voluntad fue buelta en si, dixole el Entendimiento: dichosa vos hermana que os dan entrada en aquella Ciudad Celestial, que a mi no me hazen tales mercedes, ni se admiten mis discursos, ni me llevays con vos, sino que sola os entrays en aquel secreto del amor de vuestro amado, que yo pierdo de vista a los dos, y no entiendo vuestros secretos, sino que conozca segun el semblante que veo en vos, que son de amor, y muy dulces, y sabrosos, razon seria me hiziessedes participante de ellos, pues somos hermanos, y estamos tan vnidos, que quando os entrays tan fazil, y velocissimamente, en aquella Santa Ciudad de Ierusalem Celestial Madre nuestra, os entrasedes conmigo, pues tambien soy yo llamado para yr alla como vos:

Cantic. 1. v. 6.

Favores, y finezas grandes q̃ vsa Dios con su querido el Autor.

a lo qual respondiò la Voluntad: hermano a lo que dezis, que os parece que yo soy tan familiar, y conocida, en aquella Ciudad, porque tantas vezes me dan entrada, y a vos no, no os maravilleys, porque como son cosas incomprehensibles, vos no teneys capacidad para entenderlas, y Dios me la diò a mi para amarlas, y no os maravilleys si me veys yr amenudo, y muchas vezes allà con todos mis desseos, y mi aficion, porque San Pablo dize a todos los Christianos, Ephesiorum capitulo segundo: *Fratres iam non estis hospites, & advenæ, sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei, &c.* Pues si San Pablo me trae tan buenas, y alegres nuevas, no os parece que con todo cuydado me tengo de disponer, para hazer de mi parte quanto pudiere, porque Dios me haga digna de alcançarla, de ser ciudadana, y familiar de los Sàtos, de aquella Corte Celestial? mas os digo, que por el encendido amor que tengo a mi Esposo el Verbo Divino, y pues San Pablo lo dize a todos, que si yo pudiesse cada vez que voy al Cielo con el amor, querria llevar conmigo todos los coraçones de los Christianos, todo su amor vnido con el mio, ofrecerle, y darle a mi vnico, y amado Iesu Christo.

Ad Ephes. 2. v. 19.

Pues que dirè a los tibios Christianos que creen en Iesu Christo, y no le aman? no le que me diga, sino que tal ingratitud la gimo, y lloro, y hasta la muerte la tengo de sentir; assi que vos hermano Entendimiento contentaos con el talento que Dios os diò, porque sabed que yo a los principios de mi oracion, nada hazia sin vos, porque de mi cosecha soy ciega, y vos me enseñays, y me descubris el camino, porque por hablar vos de los dias eternos, subì yo allà con el amor, y aficion, y el Espiritu Santo me diò entrada por su sola bondad, y meritos de Iesu Christo, y no, no porque yo pecadora lo mereciesse. O hermano Entendimiento! sabed esperar en Dios con longaminidad, porque quando por su misericordia nos verèmos fuera del cuerpo, este immenso Dios se vnirà con nosotros, dandonos lumbre de gloria, y entonces, (ò hermano) sereys admitido a los Divinos secretos, comunicandonos Dios immortalidad &c. por aora yo os ruego prosigays con la platica que començastes de los dias eternos, porque gusto mucho de esse sabroso discurso; entonces dixo el Entendimiento: hermana mia carissima, vos que amays tàto la Misericordia de Dios (y con grande razon) no aveys notado aquel verso q̃ dize David en el Psalmo treynta y seys: ha-

Gimè, y llora el Autor la ingratitud, y tibieça de los Christianos, viendo lo poco que aman à este Señor.

Psal. 36. v. 26. hablando del justo: *Tota die miseretur & commodat: & semen illius in benedictione erit?* en este verso, entre otros sentidos, para nosotros que no tenemos hijos, ni tampoco hazienda, para que todo el dia aya de socorrer, ni ayudar a mi proximo, lo tomo en el sentido de aquel dia eterno, que con tanto desseo esperamos; por el justo que a todos los justos justifica, entiendo yo al Verbo Divino humanado, y que todos los electos le somos verdaderos hijos por gracia, porq̃ con su muerte, y passion nos engendrò, aplicando este nuevo nacimiento, en el sacro Bautismo, pues este verdadero, omnipotente, y misericordioso Padre del siglo venidero que esperamos en aq̃l dia de su eternidad, para siempre nos reconocerà por hijos, y este su linage, y abundancia de tantos hijos, *in benedictione erit*: seremos dichosos, y bẽditos para siempre, porque todo el dia inefable, de su eternidad, se apiadarà de nosotros conservandonos en su eterna misericordia, como lo dize nuestro Padre Sato Thomas de Aquino, que la gloria que Nuestro Señor Dios dà en el Cielo, es gracia cõsumada, y si gracia, claro està que es tambien misericordia, y considerãdo esta amorosa verdad el Evãgelico Profeta Isaìas en el capitulo quarenta y nueve, hablando de los Bienaventurados, dize assi: *Non esurient, neque sitient, & non percutiet eos æstus & sol: quia miserator eorum reget eos, & ad fontes aquarum potabit eos, &c.* Esto es, los justos en el Cielo no tendràn mas hambre, ni mas sed, ni les darà pena el calor del Sol, porque el piadoso, el que todo el dia de su eternidad les regirà, serà su Rey, su Cabeça, y Pastor eterno, que les darà eternamente de bever de la inefable fuente de su Divinidad.

Por el justo q̃ a todos los justos justifica, se entiẽde el Verbo Divino humanado.

Isai. 49. v. 10.

Quando la Voluntad oyò esto con entrañable suspiro de amor dixo con el Santo David, Psalmo quarenta y vno: *Quemadmodam desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: quando veniam & apparebo ante faciem Dei.* Y con dulces lagrimas llorando se quedò en oracion vn buen rato, despues recibiò el Santo Sacramento de la Eucharistia, y con este remedio se aliviò su dulce dolor. Otro dia tuvieron las Potencias dulce platica entre si, y dixo el Entendimiento a la Voluntad: que os parece hermana de aquel verso que dize el Profeta David en el Psalmo ochenta y ocho, que dize el Padre Eterno hablando de su Vnigenito Hijo Nuestro Señor Iesu Christo? *Et ponam in sæculum sæculi semen eius: & thronum eius sicut dies cæli, &c.* Esto

Psal. 41. v. 1. & 2.

Psal. 88. v. 30.

es, pondrè en mi Reyno para siempre todos aquellos que creeran, y obedeceran a mi Hijo echo hombre, y siendo hijos suyos por gracia, lo serán rambien de mi, pues somos vna misma essencia el Verbo Divino, y yô, vna substancia, y vn Dios con el Espiritu Santo, que les infundirâ el spiritu de hijos de adopcion; y su trono de mi Vnigenito Hijo, será segun los dias del Cielo, que son dias eternos, y sin fin.

Respondiò la Memoria, y dixo: siendo esto assi; que olvido tan estraño es el de los hombres? y como tan olvidados tienen estos dias llenos de tanto gozo? con quien se consuelan en sus trabajos? para donde aspiran sus desseos, y esperanças? yo no se que me hazia, quando me hallo cada dia, y à vezes cada ora, circuyda de los miserables, y malos dias deste siglo, sino tomasse el consejo del Espiritu Santo, que me dize por el Sabio, que en los dias malos me acuerde de los dias buenos. Respondiò la Voluntad, y dixo: assi lo hago yo hermanos mios, y por esto los trabajos, tentaciones, y persecuciones, y enfermedades, &c. no me sirvẽ para otra cosa sino para irme con mas presteza a este buen Dios; aquien el Profeta Daniel capitulo siete llama el antigo de los dias. O Santo Profeta! que marauillas

Los trabajos, persecuciones, enfermedades &c. han de servir para mas acercarte a Dios.

viste, y hallaste en este dia inefable, que comprehende en si mismo todos los buenos dias del Cielo, llenos de todo bien, y de eterna claridad? pues dõde està la fé de los Christianos? si creen que en el Cielo ay todo bien, y que Nuestro Señor Iesu Christo nos enseñò el camino, que es la doctrina Evangelica, con todo lo demàs que nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana nos enseña, predica, y exorta a guardar los Divinos preceptos &c. que es la causa que no caminamos con perfeccion por el camino de la ley de Dios, sino que seguimos nuestra propria voluntad, y nuestros antojos?

O Iesvs! adonde està la esperança del Christiano, teniendo todo su bien en la tierra de los vivientes? que tiene que ver acà en la tierra de los muertos, que espera? si en Dios no espera? Christiano donde tienes tu voluntad? en el estiercol del dinero? ò pobre de ti! donde tienes tu coraçon? en las espinas de las riquezas, y honras, y deleytes bestiales? ò que desdichado coraçó! y q̃ tã espinado, y llagado lo hallarâs quando bolverâs en ti! q̃ aora como le profo estàs insensible, que no siẽtes, ni conoces tu daño, y perdicion es no conocerte, y este es tu mayor mal, y mas peligroso: oye a S. Iuan q̃ dize no ames al mundo, ni alus cosas: acuerdate

date que dize S. Aguſtin: Chriſtiano, mira lo que amas mas, porque ſi amas tierra; tierra ſerâs, y ſi amas Cielo, cielo ſeràs, y que quieres mas que te diga? ſi amas deveras a Dios, Dios ſeràs por ſu gracia.

CAP. XXIV.

TRATA LA MISMA MAteria, declara mas la bondad, virtud, y gloria deſtos eternos dias, y como el medio para yr allâ, es el temor de Dios; y del daño que haze la mala lengua.

VN dia de Domingo paſſeandoſe las tres Potencias por la huerta del Monaſterio, dixo el Entendimiento hablando ſobre el Pſalmo 33. deſpues de aver dicho el Eſpiritu Santo: Venid hijos, y oydme, paſſa adelante, y dize: y enſeñaroshe el temor de Dios. O Eſpiritu Divino! por quien vos ſoys enſeñad a todos los Chriſtianos eſſe ſanto temor: reſpondiò la Voluntad: ay! ay de mi! que por eſſo mis hermanos los Chriſtianos andan coxeando en las otras virtudes, tienen la Fè tan tibia, y tan poca Eſperança, y en el amar a Dios tan cortos, porque tienen poquito temor de Dios, que ſi mucho temieſſen a ſu Divina Mageſtad, ſin duda guardarian ſus Divinos Mandamientos, cumpliendo ſu palabra, que les harè mos? en verdad, en verdad, que ſi en eſta vida no le quieren temer, y obedecer como a Padre, que en el otro mundo deſpues de la muerte del cuerpo, a peſar ſuyo le temeràn como a Iuez riguroſo, que los caſtigarà para ſiempre ſin fin, a todos los que en eſta tan breve vida no quiſieron temer a ſu Divina Mageſtad, ni guardar ſus preceptos; encomendemosles a Dios, y vos hermano id adelante en hablar de los dias eternos.

Pſal. 33. v. 12. & 13.

Quien mucho teme à Dios, guardarà ſus Divinos Mandamientos.

Reſpondiò el Entendimiento: hermana el verſo que ſe ſigue deſpues deſte, trata de lo que vos pedis diziendo: *Quis eſt homo qui vult vitam? diliget dies videre bonos.* Quien es el hombre, que deveras quiere, y buſque la vida? y quien es el hombre que ama de coraçon los dias buenos? O valgame Dios ſanto Profeta! eſſo preguntays? en eſſo hallays tanta dificultad, que parece que no hallays eſſe dichoſo hombre que pedis, y buſcays? *quis eſt homo*, dezis? ò Eſpiritu Divino, que por David hablays! ſino fuera atrevimiento, yo dixera quien es el loco del hombre que no ama la vida eterna? y quien es tan necio, que no ama los dias buenos, y eternos del Cielo? ò! ô quanta verdad dize el Eſpiritu Santo en dezirlo deſta manera, porque ſi huvieſſe quien de veras lo deſſeaſſe, no ſe perderian

las almas.

Dixo entonces la Memoria: ò hermanos! quereys ver que tan buenos sean los dias del Cielo? pues atended a lo que al Apostol San Pedro sucediò quando se hallò en el Monte Tabor, en la Transfiguracion de nuestro Señor Iesu Christo, claro està que no viò la Divinidad, y la gloria del alma de Nuestro Señor Iesu Christo, sino sola vna pequeña parte de la gloria de su Santissimo cuerpo, y este poquito vino de la gloria le embriagò tan fuertemente, que lo sacô de si mismo, y con grande clamor olvidado de todos los demàs, hasta la redempcion del mundo, queriendo perpetuarse en tal gozo dà vozes a su amado Maestro, y Señor, diziendo: ô Señor mio! y tanto bien me teniades encubierto? ruego a vuestra Magestad, que nos quedemos aqui, hazed aqui tres moradas, vna para vos, que pues yo soy vuestro Dicipulo, en esta desseo yo quedarme, y otro Tabernaculo para esse grande Profeta Elias, y otro para vuestro amigo Moyses, y bien dize el Evangelista, que no sabia lo que dezia, pues si tan fuera de si le tenia el grande deleyte que sintiò, y esto passa assi; que os parece hermanos serà de aquellos dias buenos? donde los justos en el Cielo, no solo veremos la gloria del cuerpo de Nuestro Señor Iesu Christo? que essa quando el vltimo dia del juyzio relucitaremos, todos sin duda, todos verèmos con estos mismos ojos corporales en que yo aora escrivo, y vos, y todos con los proprios ojos deste mismo cuerpo en que aora vivimos, verèmos el cuerpo de Nuestro Señor Iesu Christo Resucitado, y glorioso.

Matth. 17. v. 4.

Verdad es, que aunque malos, y buenos todos verèmos su humanidad, pero los justos gustaràn mucho de verla, porque le veràn tan glorioso, y como Padre, y Pastor, y Salvador suyo, pero los malos aunque tambien veràn la humanidad, y con aquella Magestad de gloria, y Magestad que el mismo Iesu Christo dize, con tanto acompañamiento de Angeles, y Santos; pero viendole venir para ellos como Iuez riguroso sissimo para juzgar, y condenar sus maldades, no les causarà gozo su vista, sino espanto, y terror, que dize el mismo Iuez, y Señor Iesu Christo por San Lucas, y llenos de confusion diràn: Montes caed sobre nosotros, y collados cubridnos; pero los electos, y justos levantaràn cabeça, porque el Salvador de sus almas, y el glorificador de sus cuerpos, se les acercarà. O hermanas! considerad que diferentes seràn las resurrecciones de los buenos, a las de los malos, pues estos desdi-

La vista de el Señor humanado en el dia del juyzio, à justos servirà de alegria, y à los malos de tristeza.

Luce 23. v. 30

Diferencia grande de la resurreccion de los buenos à los malos.

cha-

chados reluciràn para la muerte, y fuego eterno, y sabeys que comer tendràn? David lo
Psal. 48. v. 15. dize: *Mors depascet eos*, que la muerte serà su sustento, pero los buenos iràn a la vida eterna, y allì sin fin gozaràn de los dias buenos, de los dias dichosos, que nunca saben noche.

Respondiò la Voluntad: O dias verdaderamente buenos! ò dias resplandecientes! ò dias llenos de todo bien, y libres de todo mal! donde Dios es todo en todos los Santos! prosiguiò el Entendimiento, y dixo: prosigamos hermanas nuestra platica, si queremos ver aquellos tan felizes dias, dize el Espiritu Santo a cada Christiano: hijo, si deveras desseas ver, y gozar los dias eternos, y tan llenos de
Psal. 33. v. 14. todo bien: *Prohibe linguam tuam à malo: & labia tua ne loquantur dolum. Diverte à malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eam*: prohibe, y pon gran custodia en tu lengua, en que no hable mal, y tus labios en que no hablen engaño falsedad, ni doblez.

O quanto importa esto! ò quanto daña! el mayor daño haze quien lo dize; el segundo quien lo sufre, y recibe que hable mal, del qual daño ruega el Profeta David a Dios que le libre, como se parece en el Psal-
Psal. 119. v. 2. mo 119. *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa &c.* Señor Dios aun que tengo muchos enemigos, pero el peor pienso es el maldiciente, que con la saeta de sus iniquos labios me lastima, y el que cõ su lengua engañosa me quiere engañar, incitandome a pecar, y ofender a vuestra Divina Magestad, de las quales lenguas emponçoñadas ruego humilmente, y con viva fè a vuestra Divina Magestad, querays librarme, que conozca yo quiẽ son los falsos, y mentirosos, los
Psal. 118. v. 85. quales, *Narraverunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua*, y assi dixo el Entendimiento: hermanas notad como el Espiritu Santo vino sobre los Santos Apostoles el dia de Pentecostès, *Actuum 2. v. 3.* en figura de lenguas de fuego, para darnos a entender, que de lo que los hombres tienen mas necessidad, es de acertar en el hablar, porque de ordinario caemos en pecado de lengua, tanto que dize la palabra de Dios, (que no puede mentir) en tus palabras seras justificado, ò de tus palabras seràs condenado, porque, *de ore tuo te iudico serve* *Luca 19. v. 22.* *nequam &c.* la Voluntad oyendo esto temiò, y temblò, tuvo grande arrepentimiento, y vivo dolor de todas las malas palabras que en todo el discurso de su vida avia hablado, y aunque lo avia confessado muchas vezes sacramentalmente, y absuelta por el Sacerdote, que tiene el lugar, y autoridad de Nuestro Señor Iesu Christo, con

todo

todo esso, siempre que la hermana Memoria le hazia acordar todos sus pecados, assi de la lengua, como de obra, y aun de pensamientos en que huviesse ofendido a la Divina Magestad, sentia nuevo, y determinado pesar, y este don de Dios preciava ella mucho mas aun, que los consuelos espirituales.

CAP. XXV.

CONCLVYE EL MEDIO verso, Cogitavi dies antiquos, *con vnas palabras del Santo Evangelio, y combida muy deveras à los Christianos al desseo de llegar à este tan dichoso, alegre, y eterno dia.*

VN dia estando las tres Potencias en el Coro, considerando en aquellas tan dulces palabras que dize Nuestro Salvador Iesu Christo en el Evangelio, por su amado Discipulo San Iuan, en el capitulo siete: *In novissimo autem die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Dixo la voluntad: O buen Iesvs! ò vnico amor de mi coraçon! estas palabras son vuestras, y mias, pues vuestra caridad las dize por mi, de vuestra Divina boca salen, y no se quedan en el ayre, sino que van derechas a mi coraçon, para dezirlas, os subisteis de Galilea a Iudea, y entrastes en el Templo, y las dixistes delante todo el pueblo Iudaico, y fueron de tanta fuerça, y eficazia, que aun vencieron los coraçones dañados de vuestros enemigos, pues avien-
do venido a otros con intento
de prenderos, como se dize en
el mesmo capitulo, les hablan-
dastes assi los animos, y cora-
çones, que se bolvieron sin to-
caros, ni deziros nada, y quan-
do vinieron vuestros mortales
enemigos los Pontifices, y Fa-
riseos, que avian embiado a-
quellos hombres para prende-
ros: *Dixerunt illi: Quare non adduxistis illum? Responderunt ministri: Numquam sic locutus est homo, sicut hic homo;* dezis gran verdad, que ningun hombre habló como esse que pensays que es puro hombre, y como es Dios verdadero echo hombre, son palabras del mesmo Dios, que assi sabe, y puede mudar los coraçones. O buen Iesvs! pues los Iudios os tratan tan mal en la tierra, y tan pocos son los que os siguen, ò amante eterno! pues os subisteys al Cielo, y estays a la diestra del Padre dónde es dia eterno, y grande festividad sin fin, desde ai dad vozes a las orejas de los coraçones de los Christianos, y dezidles: si alguno tiene sed venga a mi, suspire a mi que le merezca, y alcançe de mi Padre el Espiritu Santo.

La palabra de Dios hablando los coraçones mas duros.

Ioan. 7. v. 37. 46. & 47.

Luca 11.

Res-

Respondiò el Entendimiento: hermana Volũtad aun dize mas el Sagrado texto hablando el mismo Salvador Iesvs: *Qui credit in me sicut dicit scriptura, flumina de vẽtre eius fluent aquæ vivæ*; y dize el Evangelista: *Hoc autem dixit de Spiritu quem accepturi erant credentes in eum, non enim erat Spiritus datus, quia Iesus non dum erat glorificatus*: esto es, quien cree en mi segun dize la Escritura, saldràn de su viẽtre rios de agua viva. Confundanse aqui todos los Iudios de nuestros tiempos, que traen las Divinas letras sin entenderlas, averguençense, pues Iesu Christo Nuestro Dios las cumpliò al pie de la letra. Dixo la Voluntad: hermano no os derrameys, ni perdays tiempo, porque la duricia, ceguedad, y pertinacia manifiesta de los Iudios, es tan pessada, y obstinada, que durarà hasta el juyzio final, bolved a vuestro punto, y declaradme que quiere dezir *vientre* en la Escritura Sagrada.

Respondiò el Entendimiento: hermana mia San Gregorio Papa, y Dotor de la Santa Iglesia, dize, que el vientre significa la memoria, y dà las razones; porq̃ assi como en el vientre se conserva, y està puesto el manjar; que assi en nuestra memoria se conserva el verdadero manjar de la palabra de Dios; y assi dize el mismo Christo: dichoso quien oye la palabra de Dios, y la guarda &c. porque en sus obras saldrà rio de agua viva, porque serân echas con caridad, dignas de la vida eterna, porque como el Espiritu Santo se llama no solo agua, y rio abundante, sino tambien caridad, y amor, y este Espiritu Santo limpia nuestras obras, digo aun las buenas, porque somos tan imperfetos, que casi en todo mezclamos mãcha de imperfeccion, y assi tenemos mucha necessidad de que el Espiritu Santo, que es rio muy caudaloso, y clarissimo, nos lave, y buelva a lavar nuestras manchas, y bien limpios nos enciẽda en el divino amor, pues tambien es fuego; y notad hermana que dize San Iuan, que el Espiritu Sancto aun no era dado, porque Iesvs aun no avia padecido, ni era glorificado: ò quanto le devemos a Nuestro Señor Iesu Christo! pues por merecernos el Espiritu Santo, y por alcançarlo de su Padre, para su Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, le costò sudor de sangre, açotes que le abrieron sus espaldas, la cabeça llena de espinas, y sangre, llevar tan pessada Cruz, y ser en ella enclavado, muerto, y alançeado despues de muerto.

Luca 11. v. 28.

O Christiano! a Iesu Christo le cuesta tanto el hazerte a ti santo, y tu no quieres que te cueste nada? mira que lo que nada cuesta, acostũbrase a de-

zir

zit, que nada vale; pues es posſible, que en tan poco tengas los dones, y frutos del Eſpiritu Sãto, que por no querer diſponerte con determinarte a ſervir a Dios deveras, no le recibas? pues (ò Chriſtianos) no ſeamos ingratos a eſte tan buen Dios humanado, y apaſionado por nueſtro amor, no ſeamos ingratos a tormentos con tanto amor padecidos, y a ſangre de Dios derramada, imitemos a aquel tan fideliſſimo, y ſanto Chriſtiano, el dichoſo San Ignacio Martyr, Obiſpo de Antiochia, y Dicipulo del Evangeliſta San Iuá, que dize en la vltima Epiſtola ſuya. *Meus enim amor crucifixus eſt, & non eſt in me, aqua autem alia viva manet in me intrinſecus mihi dicens: veni ad Patrem*: eſto es, mi amor es el cruzificado, y mi amado Ieſu Chriſto, y como le tengo auſente, pues eſtà a la dieſtra de ſu Eterno Padre allà en el Cielo, yo pobrecito de mi, tan lexos, y apartado de todo mi bié, haze, y cauſa en mi el deſſeo de yr a ſu Mageſtad, mas encendido, y por eſto no tengo en nada mil martyrios, antes eſpero los leones que me hà de comer, y otros millares de muertes padeceria yo con grãde amor, por yr dõde eſtâ a quien tanto amo, porque el Padre celeſtial, por los merecimientos de ſu Hijo, y por el Sãtiſſimo Nombre de Ieſus, (el qual Nombre tengo eſcrito dẽtro de mi coraçon) derramô en lo intrinſeco de mi alma, la dulciſſima agua de ſu Divino Eſpiritu: el qual no me dà repoſo en eſte triſte deſtierro, ſi no que ſiempre me eſtâ diziendo allà dentro en lo mas ſecreto, y mas hondo de mis entrañas: *Veni ad Patrem*; Ignacio amigo mio, venid preſto al Padre, que amor tan encendido, no le merece tener la tierra, venios preſto al Cielo, por el real camino de la Cruz, y camino q̃ antes padeciò por vos vueſtro Dios, daos priſa en venir, *Veni ad Patrem*: que aquel aquien tãto amays, os eſtà aguardando, y es eſpera aun cõ mayor amor que el vueſtro, venid a gozar de los dias eternos, ſalid de eſſe triſte dia, ò por declarar mas la verdad, ſalid de eſſa peſſada noche de la vida mortal, y tranſitoria, y venid ſin tardar a la vida eterna, eſtable, y firme, y gozareys ſin fin, de los buenos dias del Cielo, de los reſplandecientes dias que nunca tendran noche, donde ſin fin ſereys transformado de claridad, en claridad eterna.

Encienden el coraçõ de qualquier perſona las palabras de S. Ignacio Martyr à ſu amado Ieſvs.

O hermanas muy amadas en Ieſu Chriſto! que os parece de eſte Chriſtiano? en verdad que al miſmo Dios de Ignacio adoramos, y creemos, y eſperamos, yo no ſe la cauſa, y ſin razon: porq̃ no le amamos como Ignacio? ò Chriſtianos hermanos muy amados! pidamos a nueſtro Señor Ieſu Chriſto con la

Sa-

Samaritana: Señor, Iesvs, dadnos de essa agua que distes a Sã Ignacio, y a los otros amadores vuestros. Respondiò la voluntad: ô quanto me agrada todo lo que aveys dicho hermano, y sabed que algunas vezes por sola la bondad de Dios, y meritos de mi amado Iesvs, siento en mi essos efectos que aveys dicho, no digo que tengo la agua, que esso seria dezir, que tengo el Espiritu Santo, y que estoy en gracia de Dios, no digo tal, porque no lo se, de lo que estoy bien cierta es, que merezco el infierno; lo q̃ quiero dezir es, que todo lo de acà, todo lo de este mundo me enfada, las honras, y dignidades me parecen humo que presto, desaparece, aunque sube desvanecese, y buelve en nada, de los deleytes, y riquezas digo lo mismo, que todo me parece estiercol, y espinas que me lastiman solo en acordarme dellas, solo yerve en mi coraçon vn vivo desseo de la eternidad, y muero de sed por llegar presto a la fuente del agua viva de mi Dios Trino, y vno, y todo mi bien, mi honra, mi sumo deleyte, y todo mi tesoro eterno immenso, y sin fin, y cõfiessoos hermanos la verdad, que en tanto que yo, y volotros conmigo estemos privados del fin para que Dios nos criò, y redimiò con su propria sangre, que es para gozar de su Divina Magestad, de aquellos dias buenos, y dias antigos, y eternos, que nunca nolotros tendremos reposo, ni verdadera quietud, como lo dize San Agustin.

Respondiò la Memoria, y dixo: acuerdome aver leydo en las vltimas palabras que dize el Apostol San Pedro, en la Epistola segunda capitulo tercero, cierto dignas de eterna memoria, las quales cada vez que las hago acordar a mi hermana la Voluntad, luego, luego veo que se enciende toda en el amor de este dia eterno de que vamos hablando, que como agudissimamente declara San Dionisio Areopagyta, comprehende este dia inefable, todos los otros dias eternos: Desuerte que dize San Pedro: hermanos muy amados en Iesu Christo: *Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri Salvatoris Iesu Christi. Ipsi gloria & nunc, & in diem æternitatis. Amen.* Esto es, creced hermanos en la gracia, y en el conocimiento de Nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo, al qual sea dada gloria, y alabãça aora, y para el dia de la eternidad. Respondiò la Voluntad: bien lo veo, pero estoy muy quexosa de los Christianos, que no imitan a los Santos Apostoles, y Santos en poner en sus cartas el Santo Nombre de Iesvs: que es grande verguença nuestra, que los Moros quando escriven põẽ el nombre de Mahoma para hon-

2. Petri. 3. v. 18.

honrarle, siendo tan ruyn, y estando en los infiernos, y que nosotros siendo Iesu Christo Dios verdadero, no le hagamos esta honra, y este acatamiento; yo con su favor en todas mis cartas al principio digo *In Nomine Iesu*, y a la fin le buelvo a nombrar, por muy aprisa que sea lo que escrivo, no puedo dexar de nombrarle a lo menos estas dos vezes, aunque sea breve.

CAP. XXVI.

EN ESTE CAPITVLO SE começa à tratar del otro medio verso: esto es, Et annos æternos in mente habui: *va discurriendo el entendimiento la platica en que començò este Libro.*

PVES en los capitulos passados (dixo el Entendimiẽto) hemos hablado del medio verso que yo os propuse en el principio deste Libro, de los dias antigos, razon serà hermanas mias Voluntad, y Memoria, que demos conclusion a todo el verso diziendo algo de los años eternos, en que muchas vezes està ocupado mi pensamiento; no sin provecho nuestro, En el Genesis capitulo 47. dize la Santa, y Divina Escritura, que el Santo Patriarca Iacob, quando de la tierra de Canaan se fue a Egypto con los hijos, y con toda su familia, y casa, hallando allì a su amado hijo Ioseph, prosperado, echo Governador de Egypto, despues de aver recebido a su Padre Iacob con aquel amor, y respeto que de tan buen hijo se podia esperar, llevò Ioseph a su Padre al Rey de Egypto, diziendole lo que passava, y el Rey despues de aver mirado el venerable aspecto de Iacob, dixole: *Quot sunt dies annorum vitæ mæ?* buen viejo, querria saber que edad es la vuestra? que años teneys? respondiò el Santo Patriarca, verdaderamente respuesta de Santo, y de grande amigo de Dios, como lo era de echo: *Dies peregrinationis meæ, centum triginta annorum sunt, parvi, & mali, & non pervenerunt vsque ad dies patrum meorum quibus peregrinati sunt.* Hermanas, por amor de Iesu Christo, que notemos la discreta, y santa respuesta, lo primero llama a esta vida, dias de peregrinacion, como a la verdad lo son; y siendo hombre rico con tantos hijos, no llama a nada prosperidad, como los hombres ricos de aora, que luego dixeran, Señor tengo tantos hijos, tantos ganados, tantos pastores, y grande estado; nada desso dize porque no se fundava su generoso animo en las poquedades deste destierro, sino que solo trata de su destierro, dize pues: los dias de la peregrinacion de mi vida son ciento y treynta años, po-

Los dias de esta vida sõ dias de peregrinacion.

Genes. 47. v. 9.

pocos, pequeños, y malos.

O Santo Iacob! bien se parece soys amigo de Dios, y que de vuestro linage saldrà el grande Leon que fuertemẽte nos librarà de todos nuestros enemigos: *Catulus leonis Iudà &c.* y como vos mismo profetizays serà el esperado, y desseado de todas las gentes: *Non auferetur sceptrũ de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium;* y como vos con la santa, y viva esperança q̃ teneys, q̃ por la venida del Messias, vos, y todos los demàs os aviades de salvar, ya antes de venir Iesu Christo al mũdo veo q̃ os preciays de imitarle, pues q̃ llamays a los tristes dias desta vida malos, que assi los llama el Salvador del mundo, y el Apostol S. Pablo tambien los llama malos; y veamos, tan poco os parece aver vivido ciẽto y treinta años? ò Sáto! por esso lo soys tã de echo, porq̃ sabeys despreciar las cosas deste mundo, pues segun las cortas vidas q̃ aora tenemos, solo de esse numero que deziys, ay dos vidas de las de aora, y el dolor es, q̃ siendo tan breve, mala, y peligrosa, es tan amada de los mundanos. Dizemas el Sáto Iacob: y sabed Rey, lo que me pesa, q̃ dure táto esta vida, porq̃ aũ no mereci acabar mi destierro, y verme en el seno de mi Abuelo Abrahá, en la compañia de mi Padre Isaac, y de los otros Santos Padres &c.

Genes. 49. v. 9. 10. & 11.

Siendo esta vida tan miserable, breve, mala, y peligrosa, es tan amada de los mundanos, gran dolor!

Respondiò la Voluntad, ò quãto me maravillo de la tibieza, y poca fè, y menos caridad, y amor de Dios, de los Christianos: digo la mayor parte dellos, tomemos exẽplo en el Patriarca Iacob, q̃ sabia q̃ no podia yr al Cielo por estàr aun cerrado por la culpa de Adá, y con todo esso desea salir desta vida; y q̃ los Christianos que creemos, y cófessamos por Articulo de Fè, que Nuestro Señor Iesu Christo nos a abierto el Cielo con su muerte, y passion, seamos tan tibios, y ciegos, que no desseemos yr a la luz eterna? al dia inefable del Cielo? es possible que no queramos yr a gozar de los años eternos del Cielo? años fertiles, y fecundos, muy mejores sin comparacion, que los años de abundancia de trigo que guardò el discreto Ioseph? porque en aquellos años eternos del Cielo, no ay otro comer, que el pan de los Angeles, y no encubierto, sino manifiesta su immensa hermosura, que a todos los Cortesanos del Cielo enamora, y transforma en si con summo deleyte, gozo, y jubilo: y esto durarà los años eternos sin fin; los quales contemplo yo, y desseo mucho yr allà a mi Dios q̃ me criò, y redimiò con su preciosa sangre, y me alcançò los años eternos.

Respondiò el Entendimiento, y dixô: hermana lo que de-

zios de vos, se ha de entender tambien de todos, pues Nuestro Señor Iesu Christo murió por salvar a todos, (si empero nosotros guardamos su Divina ley) como nos promete essos buenos años de q̃ hablamos el mesmo Verbo Divino por Salomon en el tercero capitulo de Proverbios, dõde nos dize assi: *Fili mi ne obliviscaris legis meæ, & præcepta mea cor tuum custodiat. Longitudinem enim dierũ, & annos vitæ, & pacem apponet tibi. Misericordia, & veritas te nõ deserant, &c.* Esto es: hijo mio no te olvides de mis leyes, y preceptos, antes todos ellos procura de guardarlos en tu coraçõ; porque si lo hizieres, sin duda te darà vna largueza de dias, dias claros, resplandecientes, hermosos, y estables, q̃ nunca les podrà suceder noche, por q̃ el Divino Espoto Sol Dios Eterno, siempre està en su virtud, y es siẽpre medio dia, y los años de vida te consolaràn, la paz de Dios serâ siempre contigo, por q̃ la misericordia de Dios en querernos salvar, y la verdad en cũplir sus prometimientos Divinos, nũca nos dexaràn.

Proverb.3. v.1. 2.& 3.

Respondiò la Voluntad diziendo: mucho me agrada lo q̃ dize el sabio, por esto todo mi desseo, proposito, y estudio, es en como mejor guardar las leyes Divinas, y preceptos, y tambien todo lo que me manda mi Madre la Santa Iglesia Catolica Romana. O hermanos! quando nos verèmos en aquel dia antiguo, y bueno que comprehende en si todos los buenos dias? y quãdo nos hallaremos en aq̃llos años eternos, y fertiles de todo deleyte, y suavidad? ò como cantarẽmos con el Rey, y Profeta David aq̃l Psalmo, aunque tã breve en palabras, como largo, y copioso en profundas sentẽcias! entonces las tres potencias se pusieron a cantar con summo silencio en lo mas intrinseco del alma; como en el espiritu se hallassen ya con el desseo en aquellos años eternos del Cielo, y dixeron: *Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi. Quoniam confirmata est super nos misericordia eius: & veritas Domini manet in æternum.* y dicho esto quedaronse en contemplacion sobre las palabras del Sabio, y de su Padre el Rey David, porque sin duda las potencias sin comparacion muy mas gustavan de contemplar la palabra de Dios, y de ponerla por obra en la ocasion: que hablar mucho della, ni aun leer mucho sin considerarlo, notarlo, y rumiarlo, como hazia la Madre de Dios, que la conferia dentro su Virginal coraçon, y esto no por predicarla, sino para ponerla por obra, y assi la auriamos de imitar, porque la palabra de Dios, no es del que la predica, ni del que la oye, sino de quien la pone por obra.

Psal. 116. per totum.

Proverb 4. 10. 11. &

Luca 2. v. 19.

CAP.

CAP. XXVII.

PROSIGVE EL ENTENdimiento con las palabras del Sabio, combidando à la verdadera santidad, para alcançar, y llegar à los años eternos del Cielo, que esperamos gozar.

DIxo el Entendimiento a la Voluntad: pues tanto gustays de las palabras del Sabio; estadme atenta, que yo prosiguirè, sabed pues, que en el capitulo quarto de los mismos Proverbios dize assi el Espiritu Santo, haviendo dicho antes en que consiste la sabiduria, y prudencia, que es en guardar la ley de Dios, va prosiguiendo, y dize: *Audi fili mi, & suscipe verba mea, vt multiplicentur tibi anni vitæ. Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis: quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum &c.* Esto es: oye hijo mio, y recibe mi palabra, que si esto sabes hazer, en verdad que te se multiplicarân los años de tu vida, años del Cielo, que son años de vida, porque claro està que los años deste mundo no son de vida, ni tienen que ver con ella, sino años de muerte, pues son mortales, no estables, sino transitorios.

Proverb 4 v. 10. 11. & 12.

O hermanas mias Voluntad, y Memoria! bien claro lo vemos, y tocamos con las manos, como lo dize admirablemente San Iuan Evangelista en su Canonica: Hijos mios, no ameys al mundo, ni lo q̃ ay en él, porque *Mundus transit*, la razon que os doy es, que este mundo no es estable, ni firme, sino transitorio: pregunto hermanas, q̃ teneys de los años passados? claro està que nada, pues pregunto mas, del año presente teneys certidumbre que le acabareys? claro està que no: pues de los años por venir teneys certidumbre que los vereys? ni tampoco esso: pues que teneys desta miserable vida transitoria? claro està que no teneys ni vn dia, ni vna ora segura de vida, sino solo el momento presente, como aora yo que estoy escriviendo, y aun no estoy cierto si acabarè de escrivir esta oja que tengo presente, ò hermanas quan diferentes son los años de vida, a los años de muerte! los años buenos, estables, y del Cielo, a los años peligrosos de la tierra! pues hermanas mias aqui entra la sabiduria, y prudencia, en saber elegir el mayor biẽ; grãde prudencia es saber reprovar lo malo para huyr del, y librarse del peligro, y elegir lo bueno, y seguro.

1. Ioan. v. 15. & 17.

O hermanos! traygamos a la memoria, a tantos millares de hermitaños como huvo en la primitiva Iglesia, que parecia se despoblavan las Ciudades, y

se poblavã los desiertos de Mõjes, y solitarios; y assi cuenta el Glorioso Doctor de la Sãta Iglesia S.Geronimo, que avia en los desiertos de Egypto, y de Syria &c. Monasterios dõde avia trecientos Monjes, y en otros mil, y en otros mas, ò menos; pues preguntemos a todos estos sabios, y discretos siervos de Dios; porq̃ dexays el mundo? porque huys tanto del? claro està: q̃ todos a vna voz respõderian: porq̃ es malo, peligroso, ciego, y lleno de tropiẽços, de pecados, de trabajos, y mẽticas, y engaños, por esto huimos, y nos alexamos dèl al puerto de la soledad, y de la Religion Monastica, que aun q̃ se pierden algunos en ella, de necessidad há de ser algunos necios sin juyzio, porq̃ el lugar, y todos los favores de adiutorio, y ocasiones, y aparejo para ser sãtos, no ay Religion en el pueblo Christiano tan relaxada, q̃ si es sabio y discreto, ò tiene mediana capazidad el Religioso, y la Religiosa, q̃ no puedan ser santos si quieren. Respondiò a esto la Voluntad: y como que deziys verdad hermano! que nosotras tenemos toda la culpa, sino somos grandes siervos de Dios; y assi no puedo sufrir al Frayle, ò Monja que diga: en este Monasterio yo no puedo ser sãto, por que no veo aquellos exẽplos de santidad q̃ yo busco, sino libertad, y relaxacion &c.

En qualquiera Religion por relaxada que sea puede vno ser Santo.

O necio, y poco entendido! pues ignoras que Dios Nuestro Señor tãto poder tiene para hazerte santo en esse Monasterio, como en el otro? ò ignorante de la sabiduria, y bondad de Dios! pues si tu le correspondes a sus Divinos llamamientos, tan santo te harà en la Religiõ de S.Geronimo, y de S. Agustin, como en la de Nuestra Señora del Carmen, y tanto en la de Nuestro Padre Santo Domingo, y S. Francisco, como en la de S.Benito &c. todas son muy santas. Respondiò la Memoria: ò valgame Dios! y que tontos, y locos son los q̃ dan en essa frivola razon, por no ser perfetos Religiosos! pues tan desacordados estàn de los vivos, y eficazes exemplos de la Santa, y Divina Escritura: Atiendan al Santo Iob, que fue muy santo entre Gentiles, el Santo Tobias en la cautividad entre gente tan mala fue muy santo; pues que dirèmos de los grandes Profetas, el Santo Ezechiel, y el dichoso Santo, y Profeta Daniel, que estando entre Idolatras, y tan ruyn gente, fueron tan familiares amigos de Dios? y entre los Idolatras, y cautivos ellos, no les fue la cautividad impedimento para la santidad, ni el estar entre malos, y pecadores, ni aun estàr cautivos, antes bien allì el Espiritu Santo les diò a algunos don de Profecia.

(??)

CAP.

CAP. XXVIII.

TRAEN LAS DOS POtencias, Entendimiento, y Voluntad, acerca de el sermon que hizo el Maestro, y Salvador del mundo, Nuestro Señor Iesu Christo, Hijo del Eterno Padre, del qual la Voluntad quedò muy aficionada, y enamorada del Verbo Divino humanado.

VNA vez convocò el Entendimiento a sus hermanas, y dixoles: O mis dulces hermanas! ruegoos me tengays grande atencion: porque aora os quiero comunicar vnas tan buenas, gustosas, y desseadas nuevas; y tales, que todos los Profetas, y Santos del Viejo Testamento no dessearon otra cosa sino esta. Respondio la Voluntad, que es esso que dezis? porq̃ nos hazeys tanto preambulo, no acostumbrando hazer? sino que antes bien hablays llana, y perfetamente sin essa prevencion, declaraos presto, porque tengo grande desseo de entender esso, porque deve ser de grande provecho pues tanto lo encumbrays, respondiò el Entendimiento; ò hermanas! sabed que aun no digo la metad, ò parte de lo que merece la materia que tengo de tratar, escuchadme con los oydos del coraçon: Dize pues el Glorioso Evangelista S. Lucas a los quatro capitulos: *Intravit secundum consuetudinem suam die sabbati in synagogam, & surrexit legere:* Esto es, q̃ Nuestro Señor Iesu Christo tenia de costumbre los dias del Sabado entrarse en la Sinagoga: como aora digamos en la Iglesia donde concurre la gente, ò tambien en qualquier lugar donde la cógregacion de los Iudios concurria, y se recogiá, para oyr la palabra de Dios, y estádo Iesvs entre todo el pueblo que alli concurria, levantôse para leer. Luca 4. v. 16.

Hermanas no gustays desto? *Levantose*, yà muchos años antes desseava, y aun pedia muy deveras el Rey, y Profeta David, que Dios se *levantase*, diziẽdo en muchos lugares: *Exurge Domine &c.* y como Dios es la misma bondad, nunca dexô burlado a ninguno que deveras le llamasse, y assi el mismo Dios respõde en el Psalmo 11. *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus &c.* Por la miseria, y necessidad del pobrecito desamparado, y por el gemido del pobre aora me levantarè; a este gran Dotor, y Cathedratico avian desseado, y pedido a Dios todos los Profetas, y en particular Isaìas, que dandonos seys señas muy al vivo dize: este es el Dotor que os irà exortando, y diziendo, este es el camino ver- Psal. 11. v. 6.

dadero id por el; y en muchos lugares le ruega que baxe del Cielo el Salvador, y nos comunique el rozio de su doctrina, y a la tercera que somos nosotros, amonesta con grande solicitud, que nos dispongamos a recebir esta lluvia Divina.

Todo esto hizieron los Profetas como fieles siervos de Dios, preparando los caminos del Señor, hasta San Iuan Bautista, que lo tomò muy a pechos, pues por esso lo embiò Dios Padre al mundo, para que diesse testimonio desta Dotor, y luz clara que aora se levanta a leer. O bendito seays para siempre Verbo Divino! y veamos, estèmos con mil oydos, que es lo que leeys? dize San Lucas al mesmo lugar citado: *Et traditus est illi liber Isaiæ Prophetæ. Et vt revolvit librum, invenit locum vbi scriptum erat: Spiritus Domini super me: propter quod vnxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde, prædicare captivis remissionem, & cæcis visum, dimittere confractos in remissionem, prædicare annum Domini acceptum, & diem retributionis.* Esto es, el ministro diòle el libro del Profeta Isaìas, y Nuestro Señor Iesu Christo rebolviendole, pusose a leer en aquel lugar, donde dize el Espiritu del Señor sobre mi; por lo qual me vnxiò de todos sus dones para evangelizar, y predicar a los pobres, me embiò mi Padre, para sanar los contritos de coraçon, predicar a los cautivos, perdon &c. y para predicar el año del Señor muy accepto, y lleno de gracia.

Ioan. 1. v. 7.

Luc. 4. v. 17. 18. & 19.

La Voluntad oyendo estas maravillas fue llena de amor del Verbo Divino humanado, y llena de grande admiracion, y gozo, porque el amor grande trae consigo admiracion, y gozo; y dixo hablando dulcemente con su amado Iesvs, postrado a sus Divinos pies, nũca cessando de besarlos, adorarlos, y abraçarlos con el intimo afecto de todo su coraçó: ò vnico Salvador, y amado mio Iesvs! millares de millares de vezes seays bien venido al mundo! y oy en este dia al Templo, y Sinagoga para predicarnos el tan desseado año del Señor! benditos vuestros pies! benditos, y alabados sean para siempre de mi! y de todos los amorosos passos que distes, si el Profeta llama hermosos los pies de los Predicadores de la paz, quanto mayor razon tẽgo yo en conocer, y amar, y confessar a grandes, y grandes vozes, que vuestros Divinos pies son los mas hermosos que todos? considerando la Espola, la grande differencia que avia de su amado, a los otros hijos de Adam, dize assi: *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios. Sub vmbra illius, quem desideraveram, sedi: & fructus eius dulcis*

Isaiæ 52. v. 7

Psal.

1. Re

Favor
des q
zo el
su qu
amad

Cantic. 2. v. 3.

gus-

gutturi meo &c. Esto es, la differéncia que ay del Mançano fructifero, y saludable, a los otros arboles silvestres, y sin fruto, essa diferencia ay de mi amado a los otros: y viendo yo la hermosura, y fruto me assentè a los pies de este arbol de vida, y en verdad que tiene fruto, y palabra de vida eterna, dulce, y muy suave, sobre todo quanto yo podria comparar al paladar, y gusto de mi alma.

En este intervallo, como la obediencia de yr al Coro la llamasse, dexòse de escrivir, y se fue, y despues de acabado el Coro, y la Missa mayor, recibiò el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, en esta ocasion la Voluntad se encendiò mucho mas, y quando ivan a recebir tanto bien, teniendo sus colloquios, como ya tenia de costumbre, con la Santissima Trinidad, y aviendole recebido, despues de adorado cõ grande fè, y amor sus Divinos pies, le dixo: aora Verbo Divino mi Iesvs, mi Dotor amado, aqui os tengo, el mismo que en la Sinagoga predicastes tantas vezes: *Vias tuas* (ò buen Iesvs) *demonstra mihi & semitas tuas edoce me. Loquere Domine, quia audit servus tuus:* y como le viò, no yâ mortal, sino immortal, y glorioso, no passible, ni entre sus enemigos los Iudios buscandole calumnias &c. sino impassible, y triumfante, fue llena de tanta admiracion, y gozo innenarrable, que no se puede dezir, ni aun significar bien; con grande agradecimiento le hazia gracias de tantas mercedes, desseava sumamente deshazerse toda en alabanças a tal Dios, y como hallasse dentro los braços de su alma tan grande hermosura, tan sobrepujante objeto, donde tiravan derechamente las saetas de sus alabanças, y hazimiento de gracias, la pobrecita Voluntad desmayava, y no podia mas; el cuerpo miserable espantado de tan fuertes sentimientos, como incapaz, y flaco temblava todo, estos estremecimientos duraron mas de media hora; despues la Voluntad se quietò de todo aquel dulce bullicio en cõtemplacion, en los braços de su amado el Verbo Divino Iesus, amor q̃ la trasformò en si mismo por amor, el Entendimiẽto estuvo vn buẽ rato esperádo a la Voluntad que bolviesse en si, porque en la alta contemplacion, no se admiten discursos de Entendimiento, ni muy menos la Imaginacion; pues quando la Voluntad despertò, porque estava durmiendo muy quieta en los braços de su amado Iesvs en el Sacramento, y buelta en si, dixole el Entendimiento: pareceme hermana como que venis del otro mundo, vos me impedistes mi discurso sobre el Santo Evangelio harto

Psal. 24. v. 4.

1. Reg. 3. v. 10.

Favores grandes que le hizo el Señor à su querida, y amada.

pro-

provechoso, mirad que en la cótemplacion, y amor de Dios tambien os conviene tener modo, y discrecion, que me parece os veo demasiadamente arrojada a essas cosas.

Respondiò la Voluntad, y dixo: bien me parece hermano Entendimiento, que vuestro proprio oficio es entender, y no amar, como yo que no tengo otro oficio; de lo que dezis que yo tenga modo, y discrecion en el amar, bueno va esso, en el amar quereys modo? yo no le hallò, sino q̃ sin modo le amo, y lo mesmo digo de la discrecion, San Pablo dize que somos echos como locos al mundo, y aora vos me saliys con vuestras discreciones, y razones que no me satisfazen? porque sabed q̃ me precio mas de ser tenida por loca, por el amor de mi amado Iesvs, q̃ no por discreta; amor, y discrecion donde lo hallastes vos? quando mi Dios me manda que le ame con todo mi coraçon, con toda mi alma &c. no me dize que lea con modo, y con medida, ni me dà cierta regla, sino que le ame de todas mis fuerças quanto yo pudiere; y assi mi regla en su amor, es no tenerla, que me daria grande tormento aver de tener manera, ni modo en amar a vn tan grande Dios, y amante eterno, por quien todo quanto yo podria hazer es nada comparado a lo que su Divina Magestad merece, y es digno de ser amado, y como voy por este camino, quanto mas le amo, tanto me parece que no hago nada, porque mi encendida voluntad no mide el amor con mis flacas fuerças, sino al grande merecer, y dignidad de Dios Trino, y Vno, y quanto mas le amo muy mas descubro causas para mas amarle, y esto verdaderamente me saca de mi, y me haze parecer loca, la qual locura estimo en mas que toda vuestra discrecion.

En el amar a Dios, no ponga limite el Christiano, sino con toda su alma, con todas sus fuerças, y de todo su coraçon, y quanto pudiere.

Sabeys en que pone Dios medida? en el amor del proximo q̃ le amemos como a nosotros mesmos. Respondiò el Entendimiento; bien està, pero pues aora hablays del amor del proximo, bien seria razon que vos tuviessedes mas caridad con sus necessidades, y le encomendassedes a Dios mas frequentemẽte, porque muchas vezes os miro, y toda os veo transportada en vuestro amado, olvidada de todos vuestros hermanos los Christianos, y en particular os he notado, que cada vez que oìs Missa, ya en el principio quando el Sacerdote dize la *Gloria in excelsis Deo*, os veo que adorays al niño Iesvs, y cõ tanta aficion os abraçays con el Verbo Divino echo niño, que toda la Gloria en cada verso os veo que os deleytays con su Divina Magestad sin acordaros de vuestros hermanos, como si Dios no naciera

ciera sino para vos, assi os levátays con el hijo de Dios, como si el Padre Eterno no le embiara al mundo sino solo para vuestro remedio, y consuelo, bueno va esso, tambien vino para todos, como para vos: Respondiò la Voluntad: yo pecadora no me levanto, que no puedo, ni quiero hazerlo, sino siempre humillarme, y sugetarme baxo la mano poderosa de Dios; pero su immensa bondad, vsa en mi indignissima de misericordia, en levantar mi espiritu a su Magestad, y de continuo busca sus dulces modos para traerme a su Divino amor, y sabed que mi oficio es simplemẽte amarle, y seguirle, y consentir lo q̃ èl obra en mi, que yo no ago nada, antes me conozco por la mayor pecadora del mundo, y la alma mas pobre de virtudes, y assi digo con David: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei.* Sabed como và hermano, que yo busco a solo Dios, y hazer su voluntad, y el tiene cuydado de mi, y santa solicitud que admira, y me haze de cada dia humillarme denuevo, y con nuevo amor servirle, y no me pregunteys otra cosa, sino que prosigays en dezir algo de los años eternos que empeçastes; dixo el Entendimiento bolvamos al punto: *Vt prædicarem annum placabilem.*

Es grande virtud humillarse el alma quando Dios actualmente la està favoreciendo.

Psal. 39. v. 18.

O año santo! año que aplacastes la ira del Eterno Padre, que tenia contra los inobedientes hijos de Adam! aplacò, y amansò toda su ira: ò año de indulgencia plenaria! donde los cautivos que estavamos encarcelados en las tinieblas de la culpa, este Summo Maestro, y Dotor, y Salvador del mundo nos librò, y perdonò las perpetuas ataduras de la culpa, y quando se fue deste mundo para su Padre, dexò las llaves a su Vicario San Pedro, y a los demàs Sacerdotes, para que con su mesma autoridad pudiessen dessatar las ataduras de nuestros pecadore, confessandolos.

CAP. XXIX.

PROSIGVE EL ENTENdimiento, y la Voluntad en la alabança deste santissimo año de la ley de gracia, y Testamento nueuo, y como el que no se aprouechare deste año placable de perdon, y de tales ganancias se dessengañe, que no verà, ni gozarà de los años eternos del Cielo, sino que irâ al fuego eterno sin remedio.

PRosigue el Entendimiento su platica, y dixo: ò hermanas consideremos como toda la vida de Nuestro Salvador Iesu Christo, toda fue vn año placable, y rindiò, y venciò las entrañas de su Padre Celestial para perdonar al mundo,

O año de plenissimo Iubileo! donde hasta el Ladron desde la horca de la Cruz, sin Purgatorio aquel mismo dia que muriô, se fue con el Rey del Cielo Iesu Christo Nuestro Señor, y gozò, y gozará para siempre de su Immensa Divinidad, con vn dezir a este grande Redemptor: *Domine memento mei &c.* y por bolver por su honra reprehendiò al otro Ladron; es tan estendido este dulce año de verdadera indulgencia, que llevandole delante su Divina presencia vna muger adultera, no la condena (siendo èl la pureza de todos los Angeles) sino que la defiende de todos sus enemigos que la acusavan, inventando su immensa bondad vn nuevo milagro nunca visto, para defender a esta pobrecita pecadora, con el qual hizo callar, y aun huyr a todos los que la acusavan; no contento desto vase a la Ciudad de Samaria como buen Pastor a buscar la oveja perdida de la Samaritana, y a las otras almas de la Ciudad, y pusose a travar razones el Verbo Divino, y Señor del Cielo, y de todo el mundo, con vna muger de cantaro, y al remate de la platica le enseñò documentos admirables, y descubretele diziendole claramente como èl era el Mesias, lo qual no fueron dignos de oyr los sobervios Fariseos &c. y con su blandura, y suavidad, de tal modo la enamorò, y rindiò su coraçon, que le diò conocimiento de si misma, y aũ otorgò, y confessò sus pecados al Salvador, el qual no vino para otra cosa principalmente al mundo, sino para predicar este año de jubileo plenissimo del perdon general, a todos los que con humildad lo piden a su Magestad.

Luca 23. v. 42.

Ioan. 8. v. 11.

Ioan 4. per totum.

Respondiò la Voluntad: O bondad immensa de este gran Dios amador de los hombres! no me maravillo si tantas vezes el Profeta David confessa, invoca, y alaba la misericordia de Dios: y dize, que esperen en ella, y nos combida a todos que esperèmos en esta misericordia, y cuenta quan bien le fuè de invocar, y esperar en esta profunda, ancha, alta, y larga misericordia de Dios, porque el Espiritu Santo le avia bien abierto los ojos, y revelado este año, y tiempo dichoso del perdon, remedio, y salud eterna que Dios Padre avia de imbiar al mundo, y assi se lo pide por mil vias, que venga presto esse año santo, y Iubileo plenissimo, poniendole mil nombres, y siempre pide este mismo. Respondiò la Memoria, y dixo: acuerdome aver leydo muchas vezes en el Psalmo ochenta y quatro: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam: & salutare tuum da nobis.*

Psal. 85. v. 15.

Psal. 84. v. 8.

O Santo Rey, y Profeta! buen

bien parece que teneys el coraçon, segun el coraçon, y consideracion de Dios, pues tanta caridad teneys, que no solo por vuestros pecados pediys al Padre Eterno que os descubra su misericordia, sino que vuestro generoso coraçon lo pide para todos los presentes, y aun por venir, como en otros lugares deziys: *In generationē, & generationē*, assi q̄ para todo el mundo pediys al Padre Eterno nos manifieste essa grande misericordia, y nos dè este buen año del perdon general, esta salud, este tan fertil año, de embiar al Messias prometido.

Los Santos no solo piden para si en este valle de lagrimas, sino para los pecadores.

Psal. 88. v. 5.

Respondiò la Voluntad: ò año santissimo! ô año desseado! ò año abundantissimo de todo fruto de gracia! cierto que todos los otros años, otros antes deste fueron secos, y esteriles, porque ningun arbol de los hijos de Adam tenia fruto, inutiles, y ociosos, como lo dize el mismo Espiritu Santo, por este Rey, en el Psalmo treze: *Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum: non est vsque ad vnum.* Iva discurriendo el Profeta las maldades de los hombres, de los hijos de Adam, poniendoles nombre de Israel, y dize en el vltimo verso desseando que el mundo enfermo sanasse, y le embiasse Dios remedio, y pues estava cautivo, y encarcelado en la culpa, viniesse quien le soltasse, y sacasse de cautiverio, y dize assi: *Quis dabit ex Sion salutare Israel? cum averterit Dominus captivitatem plebis suæ exultabit Iacob, & lætabitur Israel.* Entonces quãdo llegarà el año santo del Messias, que es el Iubileo general, saldrèmos de cautiverio, y opresion, y alegrarseha Iacob, que son todos los que desde el principio del mundo le estan esperando, y gozarseha Israel, que son todos los que vendrân hasta la fin del mundo.

Psal. 13. v. 3.

Psal. 13. v. 7.

O Christianos! alegraos; digo los que soys verdaderos Israelitas, en los quales no ay engaño de admitir alguna falsa doctrina que contradiga, ni vn punto, a lo que la Santa Iglesia Catolica Romana nos enseña; pues alegraos los verdaderos, y obedientes Christianos, porque hasta la fin del mundo harà frutto de vida este arbol, este Salvador Iesu Christo, porque sin duda hasta la fin del mundo aurà Sacramentos en la Iglesia, y Espola de Iesu Christo, hasta la fin del mundo durarà este año tan fertil, y tiempo de gracia, porque èl mismo lo tiene prometido, quando nos dize: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad cõsumationem sæculi*; assi que a pesar de los Iudios, Hereges, y Paganos, y aun de todo el infierno junto, este arbol darà, y este año de Iubileo correrà, y llevarà almas al Cielo, para gozar de los años eternos de

Matth. 28. v. 20.

glo-

gloria, y pues sin duda sino ay año de gracia, no aurà año de gloria, y con grande fervor acabò la Voluntad su razonamiento, diziendo con grande grito, y clamor interior del grande desseo de la salvacion de todo el mundo, ô hijos de Adam locos! en que os entreteteneys? es possible que no querays aprovecharos desse año del jubileo general que embiò el Padre Eterno al mundo! O Hereges, Iudios, y todos los que vays errados! bolveos a la Santa Iglesia Catolica Romana, si quereys ganar este año de gracia, y despues desta vida transitoria hirèmos a gozar sin duda, de los dulces, y divinos años eternos del Cielo.

Respondiò el Entendimiento, bien deziys hermana Voluntad, pero sabed, que como dize David en Psalmo quarenta y vno: *Abyssus abyssum invocat*, que vn abismo llama a otro abismo, quiere dezir: que de ordinario nunca vn Christiano de primer golpe caerà en heregia, sino que primero caerà en pecados de gula, de avaricia, y deshonestidades, vengança, y sobre todo ser sobervio, y no querer obedecer a la Santa Iglesia Catolica Romana: esperad, oìdme aqui; a este abismo has llegado (ò desdichado Christiano!) no lo dudes, que sino te arrepientes muy de coraçon, y confiessas tus culpas, reconciliandote, y humillandote, y obedeciendo a tu Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, sin falta todo el infierno harà concilio contra ti, y no pararà hasta derribarte en el otro abismo de caer en mil errores, y bolverte herege manifiesto, si antes lo eras en secreto, los demonios te manifestaràn, porque con tu pestilente doctrina ponçoñosa traes còtigo a otros necios como tu, al fuego eterno del infierno, donde para siempre no aurà año de perdon, *quia nulla est redemptio.*

Psal. 41. v. 8.

CAP. XXX.

TRATA DE VN VILLETE que finge el Autor hizo el Rey, y Profeta David, desde el Limbo, de su parte, y de todos los otros Padres, à Iesus, y de la dulce respuesta que les dà el Salvador Iesus, y el tan desseado, suspirado, y pedido, y esperado de ellas.

DIxo la Voluntad a las potencias: ò hermanas! no aveys notado aquel verso que en el Psalmo setenta y nueve lo repite David dos vezes: *Deus converte nos: & ostende faciem tuam, & salvi erimus?* Pareceme que estas vltimas palabras, mostradnos Señor vuestro rostro lleno de gracia, y serèmos salvos, las estavan repitiendo muchas vezes David como cantor ma-

Psal. 79. v. 4.

Psal. 61. v. 8. & 9.

mayor con todos los Padres que estavan en el Limbo; y no dudo yo que si el Verbo Divino les huviera dado licencia de venir al Templo a verle, y oyrle como la diò a Elias, y a Moysen en el Tabor, que luego vinieran a verle, y adorarle, y hazerle gracias de su venida al mundo a predicarles este santo año del jubileo pleniſſimo, y sacar los cautivos de las carceles, (pues para los Santos Padres harta carcel era estar privados de ver a Dios, ni de entrar en su Reyno celestial, pues la culpa le tenia cerrado hasta que vino este santiſſimo año de Indulgencia plenaria, y remision de todos los pecados; claro està que estava cerrado hasta que vino la llave de David Iesu Christo para abrirnos de par en par los Cielos.)

Respondiò la Memoria: quando yo leo aquellos versos del Psalmo sesenta y vno, me parece hermana Voluntad que veo lo que vos me dezis, que cada Profeta, y Patriarca, y Santos del Testamento Viejo, desde el Limbo, con el espiritu le embiavan villetes de amorosos pensamientos cada vno diziendo: *Quia ipse Deus meus, & salvator meus: adiutor meus non emigrabo. In Deo salutare meum, & gloria mea: Deus auxilij mei, & mea in Deo est*, y tambien pienso que el Santo Abraham, y David, como Padres deste Redemptor Iesvs, aquien el Padre Eterno con juramento se les avia prometido, que de su linage naceria la Indulgencia, y bendicion de todas las gentes, que estos dos esforçarian a todos los demàs diziendo: *Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo corda vestra: Deus adiutor noster in æternum.* y otros versos semejantes a estos. No se maraville nadie dixo el Entendimiento, si vamos a buscar los Santos del Testamento Viejo, a que vengan a hazer buen recebimiento al Salvador del mũdo, pues la mayor parte de los Iudios no le conocen teniendole presente, el qual desconocimiento, ingratitud, y pecado de incredulidad, el mesmo Iesu Christo lo sentia mucho por la perdicion de sus almas, y assi vn dia les dixo: de que os gloriays de ser hijos de Abraham? sabed que viendo el dia de mi venida al mundo a predicar este año placiable: se gozò, se goza, y se gozarà para siempre de mi venida.

Psal. 61. v. 7. & 8. 9.

Respondiò la Voluntad: pues que assi es, que mi amado Iesvs nos habre la puerta a que pensemos quales pensamientos, afectos, y contemplaciones tendrian los Padres antiguos en el Limbo, yo me irè tras mi amado Iesvs, y assi cõsidero cõ afecto de grande amor, como el Santo Rey David, y los demàs tendrian allì las potencias del

El amado Iesus nos abre la puerta para q̃ pensemos que tales serian los afectos de los Padres Santos en el Limbo.

alma ociosas, sino que cõ grande fervor dirìa el Rey David en espiritu al Salvador Psalmo 64

Psal. 64. v. 12. *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ: & campi tui replebuntur vbertate &c.* Bendicireys la corona del año de vuestra benignidad; esto es, aunque vos Dios mio os distes a conocer al mundo por Criador, quãdo de nada le criastes, pero quando le redemistes, quando llegò la plenitud del tiẽpo desseado en que nos embiaste vuestro Vnigenito Hijo, esse año placable del perdõ general, os añade nuevo nombre, y corona de benignidad, levantãdo estãdarte, y pregon benigno, misericordioso, y piadoso.

Respondia Moysen: cierto quando su Divina Magestad me revelò esse inefable misterio, yo quedè espantado, y a grandes vozes clamè: bueno es Dios misericordioso, piadoso, grande perdonador &c. A esto respondia el Santo Profeta Isaias: *Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit.* verdaderamente que fue tanta su benignidad, y misericordia, que tomò todos nuestros pecados sobre su Divina persona; y el Padre Eterno castigò las maldades de su pueblo sobre el, *disciplina pacis nostræ super eum, cuius livore sanati sumus.*

Isaiæ 53. v. 4 & 5.

Respondia David: ò como dezis verdad! que aviendo llovido, y baxado del alto Cielo esse Divino rozio del Salvador, que todos estavamos pidiẽdo, y esperando el cãpo de su pueblo, y de todo el mundo, *replebebũtur vbertate:* serà lleno de fertilidad, y abundancia de gracia, porq̃ el Mesias predica, y anũcia el año de la benignidad, piedad, y perdon general a todo el mundo, quien le dispusiere, y quien supiere bien grangear, y aprovecharse deste año placable de gracia, sin duda alcãçarà aquellos dias antiguos del Cielo, y aq̃llos años eternos, los quales nosotros esperamos alcãçar por este Salvador tan desseado, y a esto respòdia el Santo Ieremias: bien me consuelo de todo esso, pero admirome mucho, que de nuestro pueblo le hayã de hazer tã malos tratamientos como dixe yo en las Profecias, y en mis Trenos q̃ me revelò el Espiritu Santo. Respondiò David con amorosissimo, y piadoso sẽblante, ay! ay! ò Sãto Ieremias! que a mi tãbien me lo revelò el Espiritu Sãto, y lo sentì mucho muy mas sin cõparaciõ, q̃ si essos malos tratamientos los huviessen echo a mi, y assi en persona suya dixe yo en el Psalmo 21.

Psal. 21. v. 17. & 18. *Quoniam circundederunt me canes multi: concilium malignantium obsedit me. Foderunt manus meas & pedes meos: dinumeraverunt omnia ossa mea &c.* Y luego despachò con el espiritu vn amoroso villete al Salvador de su parte, y de todos los otros, y le dize: Divina Magestad, y resplã-

dor

dor del Padre Eterno, por vuestros Pages, y Ministros los Santos Angeles, cada dia sabemos nuevas de vos, porque por nuestro consuelo nos dan parte de todo quanto dezis, y obrays, estamos con cuydado de los malos tratamientos que os haze esse pueblo tan ingrato, pues soys la Summa Bondad, y en quanto Dios tambien soys la misma fortaleza, y todo poderoso, esforçad a essa tierna humanidad que sin merecerlo yo, de mi linage tomaste, y os hizíste carne de mi carne.

O mi dulce hijo! Señor Rey, Principe, y salud mia entera, y cabal tan desseada! gracias infinitas os hazemos todos, y damos immensos loores, y alabáças a vuestro Santissimo Nóbre que os hizisteys nuestro rescate, nuestra redempcion copiosa. O bendito seays que os hizíste nuestra parte! *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.* O Dios mio, y de mi coraçon! mi Dios para siempre! besemos, y adoremos essos Divinos pies, y manos, que por nuestro rescate, y libertad de estos vuestros siervos, han de ser enclavados en la Santa Cruz: que con summo amor, y desseo os estamos esperando que vengays a librarnos. Pues la respuesta que el Salvador les daria que tal seria? saliendo de aquellas tan amorosas entrañas de infinita piedad, y amor?

Psal. 72. v. 25.

CAP. XXXI.

TRATA DE LA DVLCE respuesta que diò el Verbo Divino à los Santos del Limbo, como es digno de contemplar piadosamente, y puede bien añadir la devocion de qualquier Christiano, y amador de Iesu Christo Señor nuestro.

IHS. YO Iesu Christo vuestro Salvador, hijo del hombre, y juntamente Hijo del Eterno Padre: aunque con los ojos de mi Divinidad os tengo siempre presentes, y tambien os veo, y amo con los ojos de mi alma, pues del instante de mi Encarnacion, luego fue vnida con el Verbo Divino, y en èl vee todas las cosas, solo estoy de vosotros ausente có esta mi Humanidad, la qual por amor de vosotros a de padecer, y en vna columna con crueles açotes haràn mi cuerpo todo llagado, y todo mi cuerpo quedarà enlangrentado, y estanto el vivo desseo que tengo de padecer para libraros, y sacaros dessas prisiones en que estays, que de lo mucho que abunda dentro de mi coraçon, algunas vezes como llamas de caridad salen por la boca; y digo a mis Dicipulos: *ignem veni mittere in terram. & quid volo nisi &c.* *Luca 12. v. 49.*

vt accendatur? Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coarctor vsquedum perficiatur? Baxe del Cielo para encender a todo el mundo en el Divino amor, y porque el medio mas eficaz para que entiendan el grande amor que les tengo, es padecer por ellos, por esso el grande fuego de amor, y desseo de verme todo vaciado, y bautizado de cabeça a los pies, de mi sangre, me dà pena, y vivo en estrechura, hasta ver cumplido, y perficionado mi desseo, y al Dicipulo que me ha de vender dirè que se dè priſa, por que vna ora me parece año, para yr presto a libraros, por esto consolaos; que assi como es muy mayor el amor que yo os tengo a vosotros, assi lo es la pena, y mayor desseo de libraros, pues siendo yo passible, siento tanta pena, y dolor como verdadero hombre; a lo que sentis compadeciendoos de mi, viendo que este pueblo tan regalado de mi Padre, aya de darme tantos tormentos, es para mi de grande pena, y dolor, y el mayor que recibo, y mas me duele el coraçon, es ver su incredulidad en no recebir mi doctrina, y salvar sus almas; pero al fin las ovejas del pueblo de Israel que fueren electas de mi Padre, sin duda no se perderàn, ni nadie las quitarà de mis manos, y esto os deve consolar, y tambien que grandissima parte de la Gentilidad se convertirà a mi, y seràn salvos, y assi lo dixe a los Iudios, Matthei veynti vno. *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti, fructus eius;* Matth.21.v.43 assi que, *Filioli*, Ioannis capite decimo tercio, alegraos con estas nuevas de que tendreys muchissimos hermanos en el Reyno de los Cielos, donde todos sereys (Lucas capitulo veynte) como yo dixe predicando, y respondiendo a lo que me preguntaron; *Æqualis enim Angelis sunt, & filij sunt Dei: cum sint filij resurrectionis;* Luca 20. v. pues hijuelos mios, gozaos todos, pues en el Cielo todos sereys hijos de Dios por gracia, y hijos de resurreccion, hijos de las nupcias eternas. Marc. cap. 2. Marc.2. v.19

Ioann.13.v.33.

Propone el deseo grãde que siempre tuvo Christo de padecer por el hombre.

¿?¿?¿?
¿?¿?
¿?



CAP.

CAP. XXXII.

PROSIGVE EN HABLAR de los años eternos y responde à algunas obiecciones, &c. Y al fin del Capitulo, confunde à los Hereges que niegan la immortalidad de las almas, y la intercession de los Santos del Cielo; y que no ay Purgatorio, no se haze sino apuntar, pues otros Autores hablan largo desto.

CONvocò el Entendimiento a sus hermanas, y dixoles: hermanas, Yo he pensado, que respondiessemos a algunas obiecciones, ô preguntas, que se nos podrian hazer; porque no penseis vosotras, que todos los que leen libros, los leen con intencion, y con deseo de aprovechar sus almas, como seria razon, sino por curiosidad, y aun por buscar en que reprehender, ò calumniar al autor; no lo digo por nosotros tanto, porque como no pretendemos otra cosa que hazer este servicio à Nuestro Señor Iesu Christo, haziendolo por solo su amor, no pensando en nada, nada, ni solo vna tilde discrepar de la santa sujecion, parecer, y voluntad de la Santa Iglesia Madre nuestra Catolica Romana, ni de la santa, y Divina Escritura; mas me parece que puede ser tenga alguno en que reparar, y assi respondo lo primero, acerca de aquella palabra que diximos de aquel verso del Psalmo sesenta y quatro: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ*: Si dezimos que se le acrecienta a Dios el Nombre, y Corona, &c. esso no lo dezimos en quanto Dios, que claro està, que en nada puede crecer aquel infinito mar de la Divinidad, sino que lo dezimos en quanto Hombre, y Cabeça de todos los Electos: como el mismo Profeta y Rey David lo dize en el segundo Psalmo, que el Padre Eterno hablando con su Hijo lo dize: *Postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ, &c.* Y el Profeta Esaias tambien en persona de su Padre dize claramente: que los que se convertiran a su Hijo, le seràn como corona, &c. y otros Profetas apuntan lo mismo, aun que con diferentes palabras, que por evitar prolixidad las dexamos.

Psal. 64. v. 12.

Psal. 2 vers. 8.

Muchos ay q leen libros santos, no con deseo de aprovechar.e, sino de calumniar, y dezir del autor mal.

Respondiò la Memoria: Hermanos, yo tambien recelo, que algunos no sienten lo contrario de lo que avemos dicho: de que los Santos Angeles tan amenudo fuessen al Limbo, para llevarles nuevas de Nuestro Señor Iesu Christo. Respondiò el Entendimiento: Valga razon, si los Angeles hablavan cõ Abraham, con Iacob, con los Profetas, y aun con los Capitanes, como eran Iosuè, Gedeon, y otros, quando vivian en cuerpo

sujetos a pecados, quanto mas estando fuera del cuerpo, y siendo amigos de Dios? La otra razon es: que no piense nadie, que los Santos Padres estuviessen alli sin vsar de las potencias de el alma, antes, y sin duda, estavan orando a Dios, teniendo con su Divina Magestad santos colloquios, y con los Angeles.

Los Santos Padres en el Limbo tenian santos colloquios cõ Dios, y con los Angeles.

No digo yo, que viessen la Divina Essencia, de la qual estavan privados por el pecado original de Adan, sino como tenian su oracion acà, viviendo en el cuerpo; su alta contemplacion, y familiaridad con Dios, claro està que siendo amigos de su Divina Magestad, por la contemplacion, que la misma conversacion que le tenian estando en el cuerpo, la tendrian estando sus almas en el Limbo. Respondiò la Voluntad: para mi tengo por muy cierto, que como dize la Santa, y Divina Escritura: que la triste carne de este cuerpo de muerte, agrava, y oprime, y es impedimento de el alma, y estando los Santos Padres fuera de este impedimento, sin duda su oracion seria mas pura, y mas levantada, y mas continua.

Si el Rey David tan ocupado, y impedido, con el govierno de todo vn Reyno, con tantas guerras, y persecuciones, hallava sazon para no solo hazer siete vezes oracion en el dia, sino que dezia sin esso, que le parecia poco, segun el amor que le tenia a Dios: *Oculi mei semper ad Dominum. Ad Domine levavi animam meam: Deus meus in te confido, &c.* y en otra parte: *Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus eius in ore meo. Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam ad te Domine orabo, &c.* O Christianos hermanos! Quien esto, y mucho mas dezia estando en el cuerpo pelado, y con tantos impedimentos (valga razon, y verdad) que haria siendo libre de todos estos impedimentos? Respondiò el Entendimiento: Yo hermanas mias soy muy amigo de rematar todos mis negocios en la Santa, y Divina Escritura.

Psal. 24. v. 1. & 15. Psal. 33. v. 1. Psal. 15. v. 8.

Veamos que nos dize a cerca de esta materia que hablamos; y dezid vos Memoria hermana nuestra, que sentis en esto? Respondiò la Memoria: acuerdome hermanos, que dize la Santa, y Divina Escritura, en el segundo Libro de los Machabeos capitulo quinze, que Iudas Machabeo aquel Santo Capitan del Pueblo de Dios, viò esta vision que se sigue: *Oniam qui fuerat summus Sacerdos: virum bonum, & benignum, verecundum visu, modestum moribus, eloquio decorum, & qui à puero in virtutibus exercitatus sit manus protendentem orare pro omni Populo Iudæorum:* El latin es arto claro, que no ay necessidad de declararlo, como ay mucha

2. Machabeor. cap. 5. v. 12. 13. & 14.

necel-

necessidad de imitar lo que èl contiene; porque no se pierde tanto la gente, y muy mas los Christianos, por falta de saber, y de entender, como por falta de amor de Dios, y de el proximo, y de obrar; y mas digo, que si algunas personas simples, no entendieren bien el latin, que sin duda creo, que leyendo este libro con intento de servir à Dios, y amarle de todo corazon, que no los dexarà vazìos el Espiritu Santo, sino que les darà intelligencia, y en la prueva doy por testigo fiel al Santo Iudas Machabeo, que mas adelante viò en la misma sazon otra vision de esta manera: *Post hoc apparuisse, & alium virum, ætate, & gloria mirabilem, & magni decoris habitudine circa illum: respondentem verò Oniam dixisse: Hic est fratrum amator, & Populi Israel, hic est qui multum orat pro Populo, & universa Sancta Civitate, Ieremias Profeta Dei.* Lo primero que aqui se ha de notar, dixo el Entendimiento es, que aquella palabra que dize, *Et gloria mirabilem*, no se ha de entender, que el alma del Santo Profeta Ieremias fuesse glorificada, ni que viesse la Divina Essencia, sino como dize la palabra de Dios de los Santos, aun viviendo en esta vida: *Et glorificavit eum in conspectu regum*, y tambien: *Exaltavit illum apud proximos suos*, y otras palabras semejantes.

Aunque vno no entienda latin, si lee este libro con intentos de servir à Dios, y amarle de corazon, no le dexarà vacio el Espiritu Santo.

Eccles. 45. v. 3.

Eccles. 15. v. 4.

Respondiò la Voluntad: de suerte, que por la Santa, y Divina Escritura queda declarado, como los Santos Padres del Limbo, no estavan ociosos, sino que hazian oracion à Dios todo Poderoso, y mas levantada, q̃ quando vivian en el cuerpo: Dexemos estar a parte el merecer, que claro està que despues de la muerte, se acabò el tiempo del merecer, ni crecer en merecimientos para si mismo, pero no se acaba el poder orar, pedir, è impetrar de Dios mercedes para nuestros hermanos los proximos, como aqui queda provado, y aun no solo en el bien de el alma, y espiritual, sino tan bien de el cuerpo, y bien temporal, como se dize en el mismo lugar citado: *Extendisse autem Ieremiam dexteram, & dedisse Iudæ gladium aureum dicentem: accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo deijcies adversarios Populi mei Israel.*

Vengan acà los Hereges de nuestros infelices tiempos, que sin temor de Dios, niegan la intercession de los Santos, diziendo: que no nos hemos de encomendar a ellos; si en el Testamento Viejo, assi favorecian no estando aun en el Cielo, que serà razon que sientan los Christianos de los de el Testamento Nuevo, que sin impedimento van al Cielo? Con quanta mas razon los hemos de invocar, y confiar, que nos alcançarân mercedes de el Poderoso Dios, aquien

La intercession de los Santos puede mucho con Dios.

aquien estân vnidos, y gozan de su Gloria? Callen, pues, los Hereges sus necedades; y tan bien se confunden con esta Autoridad de la Santa, y Divina Escritura los Hereges, y Gentiles, que niegan la immortalidad de las almas, y salidas de los cuerpos; pues estos dos Santos el Sacerdote Onias, y el Santo Profeta Ieremias, si sus almas no fueran immortales, no ayudaran al Capitan Iudas Machabeo, pues este dichoso, y grande Siervo de Dios, no solo en esta ocasion, esforçò à todos sus Soldados con el exemplo sobredicho de la vision, como dize la misma Santa, y divina Escritura, que a todos sus Soldados alegrò, letificò, esforçò, y animò para la batalla; pero tambien en el mesmo segundo Libro de los Machabeos capitulo doze confiessa este grande Siervo de Dios Iudas Machabeo, no solo la immortalidad de las almas racionales, sino tambien la resurreccion de los cuerpos; y dize assi tambien conociendo, y confessando como ay Purgatorio (todo lo qual niegan los Hereges, en condenacion de sus almas) *Vir fortissimus Iudas collatione facta duodecim mil.a drachmas argenti misit Ierosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium, bene, & religiose de resurrectione cogitans, &c.*

2. Machabeor. 12, vers. 43.

Todo esto es Doctrina del Espiritu Santo, pues toda la Santa, y Divina Escritura procede de este Divino Espiritu, que ni puede engañar, ni ser engañado: Dixo el Entendimiento, ò hermanas, mucho nos avemos derramado, aun que lo juzgo por bien empleado, aora lo que os pido es, que me deys atencion, que quiero dar conclusion al medio verso que comencè: *Et annos æternos in mente habui.*

Pregunto hermanas, qual es el medio mas eficaz que aconseja Dios para llegar a estos años de vida eterna? Dize el mismo Señor como Padre Verdadero, que desea mucho que sus hijos seamos sabios, y prudentes: en los Proverbios capitulo nueve: *Principium sapientiæ timor Domini: & sapientia Sanctorum prudentia, per me enim multiplicabuntur dies tui, & addentur tibi anni vitæ:* O hermanas, si deveras queremos subir, ò ver los años de vida en el Cielo, la escalera es el perfecto temor de Dios; porque como dize este mismo sabio, el temor de Dios, lança los pecados de el alma, y siendo limpia de los pecados, y haziendo vida pura, y immaculada, claro està que si persevera en el temor de Dios, y filial temor, que vera los dias buenos de el Cielo, que no saben noche, y que alcançarà los años fertiles, y abundantes de todo bien, y gozo de el Cielo, que nunca se acabarán; y por alcançar tan immenso bien, jubilo, y

Proverb. 9. v. 10 & 11.

Si deveras queremos ver los años eternos, y subir a la gloria, la escalera es el perfecto temor de Dios.

vida

vida eterna, hemos de procurar muy de veras este santo temor, que es de los principales dones del Espiritu Santo, en otro logar yo hablè de sus frutos, y assi por aora no digo mas, sino que con viva fè, y humildad lo pidamos al Espiritu Santo.

CAP. XXXIII.

DA CONCLVSION A ESTE Libro que propuso el Entendimiento à las dos Potencias Voluntad, y Memoria, sobre los dias antiguos, y los años eternos del Cielo, y conociendo que no à dicho nada; lo demàs sobre el mismo, remite al Santo Profeta Daniel, y al Glorioso San Dionisio Areopagita.

DIXO el Entendimiento: Hermanas sea la conclusion de todo lo dicho; que pues estos años tristes deste mundo son tan breves, que dize el Santo Rey David en el Psalmo ochenta y nueve, despues de aver dicho: *Convertimini filij hominum*, convertios a Dios hijos de los hombres, buelto a Dios dize: *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tanquam dies hesterna quæ præterijt. Et custodia in nocte, quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt*; esto es, dize David a Dios: O Señor Dios mio! no puedo sufrir la locura de los hombres, que por las cosas terrenas, transitorias, y tan breves dexan las eternas por estos años tan breves, que sin duda mil años destos delante vuestros Divinos ojos no son mas que el dia que ayer passò, que ya no ay rastro del, y assi en la guarda desta noche, desta vida que se tiene, y se reputa delante de vos como nada, serán los años dellos.

Psal. 89. v. 3. & 4. & 5. & 10.

O Dios mio! humillados los hijos de los hombres delante vuestra Divina Magestad, dezimos: *Anni nostri sicut aranea meditabuntur: dies annorum nostrorum in ipso septuaginta anni, in autẽ in potẽtatibus octoginta anni, & amplius eorum labor, & dolor.* La vida de los hombres assi como la vida del araña, que es de poco, ò ningun provecho su cuydado, y trabajo, assi nuestros años, quando mucho llegan a setenta, y si llegan a los ochenta años, todo lo demàs que vive el hombre, trabajo, y puro dolor, y enfermedad, &c. y pues esto es verdad, y q̃ las vidas se van mas abreviando, pues vemos que mas son los que mueren de menos edad, que no los que llegan a la edad sobre dicha, y aunque fuessen mil años, despues de passados, tambien nos parecerian como el dia passado; ò Christianos hermanos! bolvamonos a aquellos dias eternos antiguos ante todos los siglos, suspiremos por alcançar aquellos años eternos, y llenos de todo bien, pues estos años

desta

desta vida, son tan breves, y llenos de miseria, y de ceguedad, y lo que peor de todo es, llenos de peligros, y pecados.

En el Psalmo ciento y vno dize el Santo Profeta hablando con Dios estas palabras: *Ipsi peribunt, tu autem permanes: & omnes sicut vestimentum veterascent. Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.* Esto es, ò Señor Dios mio! todos se acabaron, y quien no os sirviere, ni guardare vuestros mandamientos se perderâ &c. pero vos, Dios mio, para siempre permaneceys, soys estable, firme, immutable, y que todo lo regis, governays, y mudays, y vos quedays siempre immutable, todos nos envejecemos como el vestido viejo, y roto, y a todos mudareys; y esta mudança pedia el Santo Iob quando dezia: *Cunctis diebus quibus tunc milito, expecto donec veniat immutatio mea. Vocabis me, & ergo respondebo tibi, &c.* en todos los dias desta vida en que milito, peleo, y trabajo: (ò Dios mio!) estoy esperando quando vendrà esta mi mudança, que vos aveys de hazer quando me llamareys del polvo de la tierra con vuestro infinito poder, para resucitar mi cuerpo, yo os respondere como criatura vuestra, y obra de vuestras Divinas manos, y con mis proprios ojos verè a mi Salvador, y esto creo firmissimamente, que con mi propria carne verè a mi Dios echo hombre, y Salvador mio, y que echo mi cuerpo ceniza, me resucitarà de la tierra, y esto sin ninguna dificultad; como Señor absoluto, y Dios todo poderoso, me llamarà para hazer esta mudança.

Psal. 101. *v.* 27. & 28.

Iob. 14. *v.* 14. & 15.

Respondiò la Memoria: essa mudança en todos la harà Dios, como lo dize en su Santo Evangelio, que todos resucitaremos, los vnos para la vida, y los otros para el juyzio, y penar en el alma, y cuerpo para siempre. Respondiò el Entendimiento: esso claro està, y sin duda: Respondiò la Voluntad, proseguid hermano: dixo el Entendimiento hablando con Dios: O immenso Dios! *Tu autem idē ipse es, & anni tui non deficient*, vos soys el mesmo Dios, aquel que desde ab eterno, y sin principio, es vuestro Divino ser, vos solo el que de nada criastes todas las cosas, assi visibles, como invisibles, vos mi vnico Salvador. O Verbo del Eterno Padre! haziendoos vos hombre nos redemistes con vuestra preciosa sangre, para que lavados con ella, fuessemos dignos de alcançar esse vuestro año que comprehende todos los años eternos. O año del omnipotente Dios! cierto nunca desfallecerà, nunca, nunca se acabarà, nunca su claridad immensa tendrà declinacion, ni mudança

Ioan. 5. *v.* 39

ni

ni su inefable resplandor podrà disminuyrse vn solo instante: O dia, y año eterno! bendigote para siempre sin fin.

Pues, ò hermanas mias, no os parece que tenia yo grande causa para deciros al principio deste Libro: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui?* en declaracion del qual compuse esse Librito de treynta y tres capitulos, y sabed de cierto, que no he dicho nada comparado con el que se queda escondido dentro de mi concepto, porque como sabe muy bien mi hermana la Voluntad, que aqui està presente, y vos tambien hermana Memoria os podeys acordar de quan mas alta manera lo hemos contemplado muy de reposo, y muchos años, y no vemos por este camino assi llanico, sino con el auxilio particular del Espiritu Santo, que sin su favor, ni vn buen pensamiento podemos tener. Demodo que este Espiritu abrasador nos encendiò muchas vezes en el amor vehemẽte destos dias antiguos, sobre aquel capitulo siete del Santo Profeta Daniel, que dize que viô en trono de grande Magestad, y que en êl viò lo siguiente: *Antiquus dierum sedit &c.* viò asentado al antiguo de los dias, y que *fluvius igneus rapidusq; egrediebatur à facie eius: millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebunt ei &c.* Sobre el qual antiguo de los dias, dize altissimas maravillas el Glorioso Martyr Obispo, y Doctor Sá Dionisio Areopagita, en su Libro de *Divinis nominibus*, capitulo diez, que al letrado, y que gusta de la Divina contemplacion lo remito a este Doctor, y amador de Dios altissimo, contemplativo de las perfecciones Divinas, y antes de leer, creame, invoque muy deveras la luz del Espiritu Santo, que si con viva fè, y verdadera humildad, con proposito de amar a Dios, y conocerlo mas, para mas, y mas amarle, y servirle, sin falta le embiarà sus Divinos rayos, como lo dize el mismo San Dionisio en el mesmo Libro, aconsejando, y enseñando como se ha de disponer para recebir estos Divinos rayos, y espere en la bondad de Dios, que sin duda le harà Dios muy mas mercedes que el supiere pedir, ni aun desear, y despues de aver gustado no lo podrâ declarar, ni de palabra, ni por escrito; y assi siempre quedarà su alma muy rica de los tesoros celestiales, y dones de Dios, que a mi parecer los que escriven de tal modo, preparan la fuente de la clara, y saludable agua de la Santa Doctrina, que sus almas no solo (si son sabios) no han de quedar enxutas, sino que se quedan dentro del alma aun mayor conocimiento, y amor de

Sin el favor, y auxilio del Espiritu Santo, ni vn buen pensamiento podemos tener,

Daniel 7. v. 9. & 10.

Dios

Dios del que la pobrecita pluma à publicado, que assi lo hazian los Santos Dotores, como San Geronimo, San Ambrosio, San Agustin, y San Gregorio Papa. &c.
(? ¿?)
(?)

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA IN SÆCVLA SÆCVLORVM. AMEN.



IN

IN NOMINE IESV OMNE GENV FLECTAtur Cœlestium, Terrestrium, & Infernorum. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto: sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.

LIBRO QVARTO,

INTITVLADO DIALOGOS ENTRE EL AMADO, Y SV AMIGO.

CAPITVLO PRIMERO.

DEL PROPRIO CONOCIMIENTO.

IN NOMINE IESV.

ESTANDO vn dia la Voluntad solitaria, dixo entre si: pues mi hermano el Entendimiéto a echo vn Libro por si, y o tábien quiero con la misma intencion, por honra, y gloria de nuestro Salvador Iesu Christo, hazer, y sacar a luz vn Libro, y tambien quiero poner por fundamento vn verso del Profeta David, el qual dize en el Psalmo 72. *Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam*: y assi como en el Libro passado eran tres los que hablavan, en este no serán sino dos, esto es: el amado Dios, y el amigo, que es qualquier Christiano. Passò ya vn triste tiempo quádo el amigo aun no le avia conocido, y por esso no cuydava de buscarlo, ni aun de preguntar del, antes le huya, y se entretenia en las cosas deste mũdo transitorias, y de tá poco tomo, ni tampoco tenia noticias del grande valor, y precio

Psal. 72. v. 28.

Quãdo el amigo no tenia tã to conocimiento de Dios como deviera, y quisiera, todo era tratar cosas del mundo

de la ley de Dios, ni de su amante eterno que se hizo hombre para salvarle, y el pobrecito no lo echava de ver, de suerte que su mayor mal procedia de ignorancia, y como aun era muy tierno, y dè poca edad pues no tenia mas que diez y seys años, y lo peor que no le enseñavan el camino estrecho, (que lleva a la vida Eterna, y pocos son los que le hallan) sino que caminava por el camino ancho de la libertad, y de los vicios, donde muchos son los que caminan por èl, y van a la perdicion, y al infierno, y assi aquel amante, y pastor eterno viendo su oveja errada, y que se le avia huydo perdiendo la amistad, gracia, y amor que en el Sacro Bautismo por su immensa bondad le avia dado, miròla desde el Cielo, y dandole proprio conocimiento le hizo bolver en si, tuvo principio leyendo libros de Filosophos, en que despreciavan mucho los plazeres, riquezas, y favores deste mundo, y davan la razon: que porque todo se avia de acabar &c. èl pensava estas cosas, confiriendolas en su coraçon, y dezia: si estos siẽdo Gẽtiles despreciaró tan de veras estas cosas transitorias, no esperádo otra vida, yo que soy Christiano, y q̃ espero gozar de Dios para siẽpre, ò ser cõdenado sin fin al infierno, quáta mas razõ tendrè en despreciar todo lo de este mũdo? y tras esto leìa vidas de Sãtos, y lo q̃ mas le movia a determinarse biẽ determinado para nunca mas bolver a los vicios, como de echo lo hizo.

Leyò tambien las vidas de los Martyres, y sus martyrios, porque como antes estuviesse tan ignorante de los altissimos misterios de la Santa Fè Catolica, casi como si fuera vn Gentil, pues tan poco se acordava dellos: viendo, y considerando que los Santos Martyres, y vnas Donzellas tiernas, con tanta luz de conocimiento, y amor de Dios, y con tanto fervor davan sus vidas, y derramavan la sangre por amor de Iesu Christo, con estos principios començò el Espiritu Santo a illustrarle con la luz de la verdad, y le inspirò a hazer confession general con Confessor muy docto, y temeroso de Dios, y mudò de vida muy de echo, sin bolver mas a la vanidad, y culpas passadas, y otras vezes hizo tambiẽ confessiones generales, cada vez con mayor dolor de sus culpas, y mayor aborrecimiento de sus pecados, y siẽpre iva creciendo en el temor de Dios, y odio del pecado, y todas sus ocasiones.

Para servir de veras a Dios importa mucho la leyenda de libros Santos.

Diòse a penitẽcias mas de lo q̃ sus fuerças bastaré, porque al cabo de cinco, ò soys años, de las tales penitẽcias perdiò la salud, porque fue tanta la tristeza, y lloros casi continuos, que ademàs de esta entrañable

ble trifteza, dolor, y lloro de aver ofendido a vn tan grande, y buen Dios, fe le entrò vna calenturilla continua hafta los hueffos, que le durò toda la vida: que fueron muchos años, defuerte que ni todos los Medicos, aunque mucho trabajaron en quitarfela, nunca pudieron, fino que fiempre la hallaron con calentura, vnos dias mas, otros menos, pero fiempre; y como era perfona Religiofa, por efta calenturilla no dexava de yr al Coro fiempre que podia, aunque contra fu falud, folo en el comer, los Prelados, y Confeffores, y los Medicos le hazian comer carne, fiempre con grande pena, y trifteza fuya, y le quitaron las dulces penitencias, y afperezas de vida que tanto amava: y efto en la cama, y veftido &c. aunque la calentura le hizo mudar de vida; pero en lo que toca a todo lo exterior, no mudò nada, antes fe acrecentò en la refignacion de la voluntad en manos de fus Prelados, pero Dios cuyo negocio era, le ayudò; verdad es que mas de veynte y cinco años la llevò Dios por camino de terribles tentaciones, trabajos, y afflicciones, como dizen, foplò el viento contrario, y paffò grandes tempeftades de olas hafta el Cielo, y con todo efto fin confuelos efpirituales, mas de que folo en el Coro quando cantava las Divinas alabanças no le combatian tanto las terribles moleftias de los demonios, y tambien quando leìa, y conffderava el Santo Evangelio, fentia grande alivio en fus anguftias; no fe pueden declarar los interiores tormentos que padeciò del efpiritu de blasfemia &c. pero paffados veynte y feys años poco mas, ò menos, le levantò Dios por fu bondad a la vida comtemplativa, le diò efpiritu de contemplacion, todo aquel Invierno elado de tenteciones le fue, y llegò el Verano calido, y fructifero de los dulces frutos del fuaviffimo amor de Dios, porque el amado, el Verbo Divino con fu immenfa autoridad, y poder, mandò al triffe, y melancolico viento de Aquilon, que fe fueffe, y mandò al dulce viento del Auftro que favoreciefle a fu amigo fiel, y mandò al mar alborotado, que fe foffegaffe, y affi fue echo. *Ipfe dixit, & facta funt,* porque dize el Santo Rey David en el Pfalmo treynta y tres. *Multæ tribulationes iuftorum: de omnibus his liberavit eos Dominus. Cuftodit Dominus omnia offa eorum: vnum ex his non conteretur*, aunque los juftos tengan muchas tribulaciones, pero de todas les librarà Dios: porque guarda todos fus hueffos, efto es, fus virtudes

Importa mucho la lecion de la Sagrada Efcritura, y otros exercicios fantos, para huyr las tentaciones.

Pfal. 148. v. 5.

Pfal. 33. v. 20. & 21.

des interiores, que nunca pierden la Fè, Esperança, y Caridad, y las demâs virtudes, pues estas dá fuerças a nuestra alma, y por esso se llaman huessos.

CAP. II.

CVENTA, Y DIZE COMO el Amigo padeciò muchas tentaciones, y vna dellas fue, que por ser indiscreto, hizo excessos en las penitencias, tanto que perdiò la salud corporal, y nunca mas en toda su vida la cobrò, y el lo tuvo despues de echo por bien empleado, pues fue por causa de su amado Iesu Christo Nuestro Dios, y Señor.

ENtre otras tentaciones que tuvo el Amigo, esta fue vna, y es el estâr tan puesto, como estava en ponderar, y pensar en los pecados passados, y llorarlos, y nunca cansarse desto, porque como considerasse que sus pecados eran echos contra Magestad tal, y persona Infinita, su gravissimo dolor porfiava, y militava, y lo avia con la Santissima Trinidad, y vnidad immensa, y infinita, y esta profunda contricion hizo tanta impression en el Amigo, que le bolviò flaco, amarillo, enfermo, y estuvo años que nunca le vieron reyr, ni tampoco alegrarse de nadie, ni de nada deste mundo. Viendole assi el Amâte eterno Iesu Christo, con mucho amor le representava el grande premio que le tenia aparejado al Amigo, aunque no de palabra, porque aun no avia experimentado los amorosos colloquios Divinos, que despues de muchos años Dios le hizo merced: respondia hablando consigo mismo, y dezia: quien tanto ofendiò al Criador del Cielo, no quiero yo que se alegre de premios del Cielo, sino que se consuma en profunda tristeza: el Amante el Verbo Divino, quando el Amigo leya en los Profetas aquellas immensas promessas que Dios haze a los justos, a esto como el estava como sepultado en el abismo de su vivo dolor, respondia: Essas cedulas reales, y encomiendas, solo van dirigidas a los justos, y como yo soy el mayor pecador del mundo, no las embia Dios a mi, no quiero hurtar lo que no es mio, y quando oìa, ò leya que Dios amenaçava al pecador, dezia: esto es proprio mio, esto es lo que Dios me embia, porque es justo, y recto, y dà a cada vno lo que merece, esto tomarè yo porque es mio, y me compete, y los efetos que hazia en èl, eran crecerle el temor de Dios, y el detestar, y mas aborrecer el pecado, y mas huyr sus ocasiones: quando recebia la Divina

El grande medio el acordarse de sus pecados, y llorarles para amar a Dios de veras.

Eucha-

Euchariſtia, en la Comunion el amador eterno le movia blanduria, y amor, y regalo, eſto le peſava mucho, porque no ſolo huya de los guſtos, y regalos deſte mundo, pero eſtava tan echo, y convertido en ſu triſteza, y dolor de aver ofendido a tan buen Dios, que como el deleyte eſpiritual que el juſto ſiente en la vnion con Dios, por ſanto que ſea, como a la verdad los es, licito, y ſaludable; pero porque contradecia a ſu grande triſteza, no le queria recebir, diziendo entre ſi: quien tanto ofendiò a la bondad de Dios, no merece deleytarſe en ſu Divina Mageſtad, ſino acabarſe la vida de pura triſteza, y dolor.

Quando en la oracion mental (que la tenia cada dia dos, ò tres vezes, y cada vez tan larga como podia, haſta que la obediencia lo ſacava della) y el amante el Verbo Divino le ofrecia ſentimientos dulces, dezia entre ſi: yo no quiero ſervir a Dios, ni por conſuelos, ni porque me libre del infierno, ni por el interès de ſu gloria, ſino ſolo porque conozco que ſu immenſa bondad lo merece, y es digniſſimo de ſer amado, y ſervido, y obedecido, y en nada ſer ofendido: quando meditava en la muerte, y paſsion de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el efeto que le hazia, y

El que de veras quiere ſervir à Dios, no ha de ſer por conſuelos, ñi porque le libre del infierno, ni por el interès de la gloria, ſi no por ſu immenſa bõdad.

cauſava mayor impreſſion en ſu coraçon era exagerar, ponderar, y acriminar, y deſterrar el pecado, diziendo entre ſi con grande afecto.

O! ò! ¡que terribiliſſimo mal es el pecado, que al todo poderoſo Dios humillò, y le hizo ſudar ſangre! pues ſiendo yo el que hizo los pecados, porque no ſudo yo tambien ſangre? que lagrimas no es nada. O que perverſo es el pecado! pues afrentò a Dios, le diò bofetones en ſu Divino roſtro! y le injuriò haſta eſcupirle en ſu cara! ò que vileza, y baxeza, y baxeza es el pecado! pues a las eſpaldas de Dios cargò de crueles açotes! ò que peſo tan eſtraño! ò que carga tan horrenda es el pecado! pues carga vna Cruz tan peſada ſobre las eſpaldas del Verbo Divino, y le humilla, y haze yr al Calvario corvado, poſtrado, deſpreciado, y ſentenciado a muerte! ô que malo es pecar, y obrar mal! pues las manos de Dios veo enclavadas en vna Cruz, y ſus Divinos pies! ò quanto, y muy mas me admira, y eſpanta eſtò, y me haze llorar, y entriſtezer haſta mi muerte! mas que ſi mil mundos me perſiguieſſen, mas que ſi vieſſe el infierno abierto con todos los demonios para tragarme, muy mas me haze aborrecer el peca-

do ver que muere Iesu Christo que es Dios, por causa del pecado; que tal es, el que sangre de Dios aya de derramarse por vencerle, y matar al pecado!

CAP. III.

PROSIGVE LA MESMA materia de los grandes trabajos, y aflicciones que padeciò, y del proprio conocimiento, y aborrecimiento del pecado, y de como quando el dolor es muy agudo de aver ofendido à Dios, se parece tambien en el cuerpo, por estàr tan junto al alma.

Era tal la contricion, y dolor de sus pecados, que de todo lo q̃ miraua, oya, y hablava le movia à mayor dolor de sus pecados, y proprio conocimiento.

ASSI, que no solo de la oracion, y meditaciones espirituales sacava siempre mas conocimiento proprio, y contricion de todos sus pecados, sino tambien de todo lo que miraua, oìa, y aun hablava, todo le movia a dolor de sus pecados, y de esto no se maraville nadie, pues vemos que siendo el cuerpo tan baxo, y grosero, si tiene vn vivo dolor de cabeça, todo quanto oye, todo le ofende, y lastima mas la cabeça, y qualquier ruydo, que el que esta sin dolor no lo echa de ver, ni lo advierte: al pobre que padece le acrecienta su dolor, assi mismo, como este amigo de Dios siempre llevasse su coraçon penetrado, y llagado del cuchillo del vehemente dolor de aver ofendido a tan buen Dios, sin duda todo lo q̃ oìa le heria el coraçon, y le acrecentava su vivo dolor, y de lo que otros no hazian caso, a el le hazia llorar: yo me declararè mas en particular: si oìa que vno se burlasse del otro, no le juzgava, porque el juyzio dexavalo para Dios, sino que juzgava a si mismo condenandole, y con mucha contricion dezia: ay! ay de mi! que aquel desdichado tiempo que yo no conocia a Dios, mi oficio era burlarme de todos, y mofar, y lo que digo deste vicio digo de los otros: quando oìa de algunos, pecados que el no huviesse echo, dezia: muy mayores son mis pecados que no estos, y si Dios no me huviesse tenido de su santa mano, sin duda estos, y muy mayores huviera yo echo, y esto dezia con tanta eficacia, que se ponia a llorar aun los pecados que no avia echo.

Quando rezava los siete Psalmos penitenciales, buscava lugar solitario, y apartado, y muchas vezes solo en pronunciar el primero verso: *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me*, no podia yr adelante, sino que se ponia a llorar con tan vivo dolor de sus pecados, del tiempo que no conociò a Dios, que pensava allì acabar la vida triste, y penada, por aver ofendido a la Immensa Magestad de Dios, en todo este Psalmo sus sentimientos Psal. 31. v. 1.

eran

eran muy vivos, y lo mesmo en el segundo Psalmo, y en particular en aquel verso, *Dilectum meum cognitum tibi feci: & iniustitiam non abscondi &c.* y al tercero Psalmo era aun muy mayor el dolor, por ser mas sentido, y mas copioso, en particular en estos versos: *Quoniam sagittæ tuæ infixe sunt mihi: & confirmasti super me manum tuam. Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum:* y quando dezia: *Quoniam iniquitates meæ super gressæ sunt caput meum: & sicut onus grave gravatæ sunt super me:* sentia tan terribilissimamente el incomprehensible peso de todos sus pecados, que sin ofender a Dios se quisiera echar a los abismos mas profundos del infierno, tan confuso, y avergonçado se hallava, que no desseava otro lugar para que con eternidad de grande dolor, y pena correspondiesse a la malicia de la culpa, que tanto ponderava, y procedia diziendo: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ: Miser factus sum, & curvatus sum vsque in finem: tota die contristatus ingrediebatur. Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: & non est sanitas in carne mea. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Esta palabra *rugiebam, rugiebam*, le hazia dar vozes pidiendo perdon a Dios con grande grito, digo grito de coraçon, humillado, y de espiritu contrito: aquella palabra, *& dolor meus in conspectu meo semper*, y en el verso que se sigue: *Quoniam iniquitatem meam annuntiabo; & cogitabo pro peccato meo*, le hazia grande impresion.

Psal. 31. v. 5.

Psal. 37. v. 2. 6. 7. 8. & 9. & 18. & 19.

Y ruego a quien esto leyere, que sigamos el consejo del Espiritu Santo, no solo en confessar nuestros pecados, como manda nuestra Madre la Iglesia, sin el qual los pecadores no nos podemos salvar, sino que despues de ablueltos pensemos nuestros pecados para mas ponderarlos, y aborrecerlos, y huyr dellos, porque en verdad que si los Christianos considerassen el peso del pecado, bien cierto soy no auria ninguno que con toda solicitud no se descargasse dellos, y lançados de si vna vez, no mas bolver a los pecados mortales; quieren ver el terrible, y grande peso del pecado? pues acuerdese que hizo baxar a Dios del Cielo, y assi canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, que por nuestra salud para salvarnos, y librarnos del pecado, baxò del Cielo, y se hizo hombre, padeciò &c. por mi, para que yo aborreciesse el pecado, y huyesse del, y de sus ocasiones, esto me basta, esto me persuade mas a enmendarme, esto me haze muy mayor fuerça que todos quantos castigos Dios tiene contra el pecado, assi en

Si los Christianos considerassen el peso del pecado, bien cierto ninguno haria cosa, que no se descargasse dellos.

el

el Testamento Viejo, como en el nuevo: de modo que bolviendo a los siete Psalmos, en cada verso tenia su mayor particular dolor, pero en el *De profundis* muy mas, porque como todo su dolor se fundava en aver quebrantado la ley de Dios, en este Psalmo aunque breve, haze mas mencion dello; pero en aquel verso, *Si iniquitates observaveris Domine: Domine quis sustinebie?* su alma lo sentia desta manera: O grande, y justo Dios! si mis pecados guardarades, y retuvierades en el seno de vuestra ira, quien sufrirà vuestra vengança? no tanto por el castigo, quanto por aver de sufrir vuestra saña, y ser llamado, y tenido por enemigo vuestro, *Domine quis sustinebit?* quien tendrà espaldas para sufrir? para siempre ser aborrecido de su Criador, y Padre, siendo el summo bien? claro està que serà el summo mal, y muy mas peor que el mismo infierno, ser enemigo de Dios, y estar para siempre en su desgracia, y apartado del summo bien. Esto, y mucho mas hallava esta alma en este medio verso.

Psal. 129. v. 3.

Pues en el Psalmo del Miserere que diremos? quando (sabiendo de memoria los siete Psalmos con sus Letanias) todos ellos se estava diciplinando? y mas sentimiētos tenia en el *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*, porque la grandeza de la bondad de Dios le hazia mas reconocer la grandeza de sus pecados, pues tan mortales eran las heridas de sus culpas, que de tanta grandeza de misericordia tenian necessidad, y que tan peligroso el dolor, que tan fuerte, y eficaz vnccion requeria: y destos discursos hazia muchissimos en esta, y otras ocasiones, que por evitar prolixidad lo dexamos de escrivir, basta dezir, que puso su fundamento del edificio espiritual, en el conocimiento proprio, y en humillarse a Dios, y a todos por amor de Dios, y en temer sus secretos juyzios, en guardar su Divina ley, y obedecer a sus Prelados.

Psal. 50. v. 1.

La grandeza de la bondad de Dios le hazia mas reconocer la grandeza de sus pecados.

CAP. IV.

TRATA DEL PRIMERO aparecimiento espiritual, y conversacion que tuvo el amante Eterno con este su amigo, y de que manera le trasladò à la vida contemplativa.

NO obstante todo lo dicho en el capitulo passado, como esta alma desseava muy deveras acertar en el servicio de nuestro Señor Iesu Christo, vnico, y fiel amador, y amado juntamente de su siervo, vn dia aviendo recebido el Santo Sacramento de la Eucharistia, estando aun en sus tentaciones, y tristezas terribles, luego que

le

le huvo recebido, le viò dentro los braços de su alma, como niño hermosíssimo, que no ay comparacion a su hermosura, y esta fue la primera vez que le apareciò, y le habiò a los oydos de su coraçon, y le dixo: De oy en adelante no quiero que andes triste, ni que me trates con essos tantos temores, y espantos, sino muy familiarmente. El alma pobrecita viendo que le hablava el mismo Señor de la Magestad, y que no era imaginacion, sino que en aquel punto le avia recebido en el Divino Sacramento, tan alto, y poderoso como està en el Cielo a la diestra de su Eterno Padre, no osava responder nada, sino humillandole, y adorandole, confessava no ser digna de tal merced, siendo èl tan baxo, y el Señor tan alto, entonces dixole el dulce Niño Iesvs: por esso me hize yo pequeño, y naci niño de mi Madre la Virgen, para que tu, y todos los que en mi creyeren, y amaren, me podays abraçar, tener, y posseer a vuestro placer, y diziendo esto parecia que el niño Iesvs se abraçava tan estrechamente cõ su alma, que la vniò, y transformò en su Divinidad, y sin buscar esta tal merced hallò su espiritu, echo vn espiritu, y voluntad con su Amado, Señor, y Salvador Iesvs.

Consuela Dios à su amado en medio de sus tristezas, y desconsuelos, con nuevos favores.

Esta fue la primera comunicacion, vision, y habla espiritual, que tuvo el Amado, y Amante eterno Iesu Christo, cõ su amigo, los quales nombres se diràn en este libro; y aunq̃ en realidad de verdad esto dicho passô assi, y todo lo demàs que diremos, solo se pretende la hõra, y gloria de Nuestro Señor Iesu Christo, y consuelo de las almas devotas, y aun este amigo, que aqui no quiere dezir su nombre, ni en otros Libros que ha echo, por huyr de vanagloria, solo dize que es Religioso de la Sagrada Ordẽ de Nuestro Padre Santo Domingo, y basta dezir ser desta Orden, para que antes de salir a luz sea bien examinado, porque el dicho Religioso astà a toda correccion, no solo de su Religion, sino de toda la Santa Iglesia Romana Catolica Madre nuestra, y a sus pies ofrece esta obrezilla. Assi que el amante eterno aunque muchas vezes le avia inspirado a q̃ se diesse a su Divino amor, y no diesse el amigo tanto lugar a las sobre dichas tristezas, temores &c. y aun se lo avia embiado a dezir muchas vezes por el Confessor, nada avia aprovechado, no porque el amigo no quisiesse creer al Confessor, y a otras personas devotas, y grandes siervos de Dios, que le persuadian que se allegrasse, como dize David: *Servite Domino in lætitia &c.* y que Dios no gustava de que le sirviessen con tanta melancolia; como esta persona *Psal. 99. v. 1.*

Procura el demonio, y haze quanto puede por derribar à vna alma, especialmente con penitencias imprudentes.

sona fuesse en lo intimo melancolica de su natural, el demonio ayudado de su naturaleza, pues hallava tan acomodada disposicion, ya que no podia có el de q̃ se inclinasse a vicios, y que hazia có el favor de Dios vida irreprehensible, toda su malicia ponia en que hiziesse estremos en penitencias, en demasiado llorar sus pecados, tanto que aun quando se ponia en la noche a dormir, bolvia a llorar, y llorando se adormia, y llorando despertava, de modo que nadie por mucho que le amonestasse que sirviesse a Dios con alegria, y que no le viessen siempre yr melancolico, nada se podia con él, porque respondia, que ya lo queria el hazer, pero que de verdad no estava en su mano, y que no podia hazer otra cosa, hasta que el mismo Dios, y su amado Iesvs, el mismo amante en persona propria, en el Divino Sacramento de la Eucharistia se lo dixo a los oydos de su coraçon del modo sobre dicho, assi que sin el amigo pensarlo, ni pedirlo, el amador Eterno le hizo mudar de vida, no de las costumbres, que esso muchos años avia que desde su conversion a Dios, siempre este Dios que le llamò fuertemente le avia dado perseverancia en aborrecer, y huyr los pecados, y todas sus ocasiones, como los mismos demonios, y obrado bien todo quanto conocia ser en servicio de Dios, en guardar con todo cuydado su Divina ley, y consejos Evangelicos, en particular ser buen Religioso, assi que vna vez llamado de Dios, no huvo mas yr, y bolver, sino permanecer firme en su santo servicio: digo mudar de vida se entiende, que de aì en adelante no pudo, ni tuvo poder para hazer mas aquellos estremos de tantos lloros, porque desde aquella dichosa ora que Iesvs como niño le hablò en la Eucharistia dentro de su coraçon, el amigo quedò vencido, y todo rendido a la voluntad de su amante el Verbo Eterno, y assi lo que dizimos mudar de vida es, en q̃ el amado por su infinita bondad introduxo a su amigo, de la vida purgativa a la illuminativa, y esto se entiende de aquel tanto llorar sus pecados, y el andar siempre triste, y angustiado, y no solo le trasladò a la vida illuminativa en que yà le tenia exercitado muchos años avia, esto es en el exercicio de las virtudes, y en resistir a las proprias pasiones, como el irascible, y el concupiscible &c. pues con nadie tenia ira, ni pasion, sino contra si mesmo de aver ofendido a tan buen Dios, ni tampoco codiciava nada deste mundo, sino solo a su amado Iesvs: digo que le trasladò aun a otra mayor lumbre de alto conocimiento de su infinita Magestad, y esto

por

por medio de la oracion, y tambien leyendo al Santo Profeta Isaias, y la demàs letura de la Santa, y Divina Escritura: por este medio le trasladô el amado a la vida contemplativa.

Ordenò el amado que este Libro lo començasse su amigo, y siervo, el dia de Corpus Christi, en que la Iglesia està tan alegre, y gozosa, que parece sale de si, haziendo nuevas fiestas para festejar el preciosissimo Cuerpo, y Sangre de su amado Esposo Iesvs, y dixo entre si este su amigo: pues mi Madre haze tanta fiesta, è inventa todo lo que puede para mas celebrar, y solemnizar esta grande fiesta, para dar gracias a su amado Esposo Iesvs, de tan immenso beneficio como es quedarse con ella hasta la fin del siglo, y tambien por honrar, venerar, y alabar aquel Divino Cuerpo de su amado Iesu Christo, en reconocimiento de los grandes despreecios, dolores, açotes, espinas, tormentos, muerte, y passion que sufriô el Iueves, y Viernes de su passion: desseando yo seguir las piladas de mi amantissima Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, quiero començar este Libro con nueva intencion de mi voluntad, la qual toda es para que esta obrezilla sea en honra, y gloria suya, y en agradecimiento de averme echo tan singular merced, y darseme tan liberalissimamẽte con todas las mercedes que su Divina bondad consigo trahe, como lo tiene prometido por Isaias, que en verdad lo ha bien cumplido, en agradecimiento tambien de todos los tormentos, injurias, passion, y muerte que por mi a sufrido; y assi Iesvs mio socorredme, pues por vos en este dia de vuestra Fiesta comienço esta invencion por vuestro amor, y servicio.

CAP. V.

TRATA DE COMO EL amigo por modo de amistad se atreviò à dezir vnas palabras necias à su amado Iesus: el qual Señor por su bondad no se indignò, sino que lo tomò con la simplicidad con que se lo dixo el amigo como ignorante Dicipulo suyo. y su Divina Magestad le respondiò con grande amor, y le enseñò.

PVes levantandose el amigo de la cama a las quatro de la mañana del dia del Corpus Christi, despues de aver invocado el dulce nóbre de su amado Iesvs, començò el presente Libro, assi que antes de salir de su celda escriviò lo que pudo. Como el amigo de su natural complexion fuesse tan melancolico, tenia muy fuerte aprehension, y la imaginacion vehemente, de todo lo qual se ayu-

ayudava para mas imaginar en la humanidad de su amado Iesus, y con mas aprehension hallarse presente a todo lo que le oya hablar, desta manera, que quando oya, ò leya el Santo Evangelio, le parecia que verdaderamente se hallava presente como si se hallara en aquel mismo tiempo, y lugar donde su amado hablò las tales palabras, como si fuera vno de los mismos Dicipulos de su amado Iesvs, y aunque queria mucho a los Apostoles, pero llegavasse mas a San Pedro, otras vezes a San Iuan, demodo que no lo cìa como cosas passadas, sino presentes, y tan al vivo, como en lo que se sigue se verâ, y muy mas en adelante, dandonos su gracia este Señor: desuerte que este dia del Corpus Christi en que oy estamos, que es aora la ora despues de comer, empecè mi Libro, y por la tarde se hizo la Processiòn, donde tuve mucho en que meditar, mas donde tuve mas que meditar fue por la mañana quando se celebrò la Missa Mayor que se dezia a canto de Organo con grande musica, si bien es verdad que de la musica de que el amigo gustava, era de oyr hablar a su amado Iesvs, porque le derretia el coraçon, y le encẽdia en su Divino amor. Quándo se començò el Evangelio Santo diziendo San Iuan capitulo seys. *Dixit Iesus Discipulis suis, & turbis Iudæorum: caro mea vere est cibus &c.* Dixole el amigo con grande aficion, y amor, pero insipiente: ò Amado! no digays tan altos misterios a las turbas de los Iudios, no veys que no sacareys ningun fruto, sino que murmuraràn de vos, y se escandalizaràn? el amado no le respondiô, sino prosiguiendo, el amigo no cuydò mas que de estar atentissimo a las palabras de su amado, porque gustava muchissimo de oyrle.

Despues quando el Credo se cantò donde dize nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana: *Et in vnũ Dominum Iesum Christum Filium Dei Vnigenitum, & ex Patre natum ante omnia sæcula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum vero de Deo vero, genitum non factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt, qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis, &c.* Cada palabra destas, y de las siguientes le parecian al amigo como vna saeta de vivo amor, que le traspasava el coraçon, y dixole el amado respondiendo a su ignorancia, y necedad del amigo: yo lumbre de lumbre, y Dios de Dios, engendrado del Padre sin principio, y sin fin, consubstancial de su naturaleza, iguales los dos con el Espiritu Santo, yo Verbo del Padre por el qual son echas todas las cosas; y como yo amo tanto al hombre, que todo lo visi-

visible etiè por su servicio, y aun a los Angeles mandè que le guardassen, aora quedava esto que hazer a mi immensa Caridad, que yo tambien sirviesse al hombre, baxando del Cielo por su salud, tomando forma de siervo, padecer, y morir por el hombre, y lo vltimo darme a mi mesmo en manjar, y sustento del hombre; de lo que dizes, que los Iudios se escandalizan, murmuraràn de mi, dexalos estar, que el que predica la palabra de verdad, no a de tener cuenta que dirân, ni si murmuraràn, sino en dezir la viva palabra de Dios, y mira amigo mio que yo soy cabeça de todos los Martyres, y por la dotrina de mi Padre, y salud de todo el mundo, estuve aparejado a morir, y con grande desseo la esperè esta muerte que me dieron los Iudios; y assi a ellos, y a todo el mundo lo digo.

El que predica la palabra de verdad, no ha de atender à que dirân, ni si murmuraràn, sino en dezir la viva palabra de Dios.

Estas, y otras cosas le dixo el amado a los oydos de su coraçon, no por modo de discurso, sino por manifestacion intima, y el amor con que lo dixo, le quedò a su alma, y era mas de lo dicho, el qual amor le alumbrava a mas conocer, y amar los Articulos de nuestra Santa Fè Catolica, que professa la Santa Iglesia Madre nuestra, en tanto grado, que todo el desseo del amigo se encendiò en vivos, y entrañables desseos de morir por la Fè, y Evangelio de su amado Iesvs, y se maravillava mucho de la tibia fè de los Christianos, pues por medio de ella no ardian en el amor de Nuestro Señor Iesu Christo, que como podian amar este mundo, que cierto al amigo le fuera muy dificultoso amar a otra cosa sino a su amado Iesvs, y por su respeto a los proximos, que el lo manda.

Estando el amigo en la Iglesia delante su amado, puesto en el Altar, con vn muy dulce semblante el amado, recontò lo que avia padecido por su amigo, y mas el immenso amor con que lo padeciò, oyendo esto el amigo, fue levantado su espiritu, y con encendido amor, con grande conocimiento de la Innefable Bondad del Verbo Divino, muy determinadamente dixo: Psalmo ciento y quinze: *Ego dixi in excessu meo: omnis homo mendax:* O amado mio Iesu Christo, y muy amante eterno! desde que vos con vuestra grande luz me abriste los ojos de mi alma, y encontrè con vuestro immenso amor, sin duda doy por sentencia, que todos los hombres son mentirosos, que ni saben amar como vos, porque son ignorantes, ni pueden amar como vos, porque son flacos, ni aun quieren amar como vos, porque tienen la voluntad *Psal.* 115. ℣. 11.

finita, corta, y aun avarienta, que a si mismos aman, y si vn poquito aman, es por su interese; assi (ô Verbo Divino!) vos solo mereceys el grande, y verdadero nombre de perfeto amador.

O mi amante eterno! quien pudiesse tanto amaros como creeros! porque yo vilissimo amigo, y siervo vuestro, cierto estoy que os creo indubitablemente: pero ay! ay de mi! que no estoy cierto si os amo, aunque a mi me parezca que si, y como me veo tan rodeado de vuestros immensos beneficios, tan cargado del dulce peso impreciable de vuestro Divino amor que me humilla, no se que hazerme, y estoy muchas vezes conmigo mismo razonando sobre el calo; y digo con grande clamor de mi coraçon: *Quid retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi?* Amado mio Iesvs, que te puedo yo pobrecito dar? que servicios te puedo yo hazer en recompensa de vn poquito si quiera de lo mucho que tu has echo por mi? y si se dize, que amor con amor se paga, (miserable de mi!) que como tu Verbo Divino eres infinito, yo pecadorcillo finito, que te puedo yo dar? ò como nos avendrèmos los dos en nuestra estrecha amistad? veo claramente que siempre quedarè yo corto, y manco en tu amor, y nunca prodrè llegar al menor afecto que tu tienes conmigo; digo aun en quanto hombre, pues todas tus cosas, (ò amado mio Iesvs) tienen valor infinito, y aunque el Rey David en el Psalmo me dà vn bueno, y saludable consejo, (que el primero lo tomò para si, que no fue este Santo Profeta como algunos, que dan consejo a los otros que sufran, y sean santos, y ellos no quieren serlo,) no assi, no sino que con grande determinacion dize: *Calicem salutaris accipiam: & nomen Domini invocabo*, pues lo mismo digo yo, que de muy buena voluntad tomarè el Caliz de todos los trabajos, y Cruz desta vida, con todo esto, ò amado mio, yo quedo satisfecho, aunque me queda mucho que andar.

(?)

Psal. 115. v. 12. & 13.



Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. VI.

CVENTA LAS MARAVIllas, y acaecimientos que acontecieron al amigo el segundo dia de la Santa Octava del Corpus Christi, y de como el amado Iesus le tomò el coraçon, y le bendixo, y le sumiò con su Diuina boca, del qual admirable echo quedò el amigo arrobado en el amado Iesus.

OTra vez estando el amigo delante su amado en el Altar, dixole el amado en la Eucharistia: Amigo dame tu coraçon? y respondiò el amigo sintiendose muy indigno dello: Amado mio para que quieres cosa tan vil, y baxa, como es mi coraçon? respondiò el amante eterno con grandissimo amor: amigo no dudes, dame tu coraçon, que a lo que dizes porque lo pido, es porque vnido tu coraçon con migo, puedas vivir, y viviràs con migo, porque yo soy tu vida; y aviendo dicho esto con grande velocidad el mismo amado le tomò el coraçon, y le vniò con su immensa Bondad: de este grande acaecimiento gustò tanto el amigo, que en verdad no se puede dezir con palabras: *nemo scit nisi qui accipit*, porque quedò transformado en la Divinidad de su amado Iesvs: mirad como se puede este gozo declarar? arto loco seria yo de presumir tal, sino que este echo aun se quedara la mayor parte dèl en silencio, y dulce secreto entre los dos, porque de ordinario, entre los secretos amigos, siempre ay secretos; assi que el caso sobre dicho de tomar el amado el coraçon al amigo le causò oras enteras de oracion, y lo que mas es, que se quedò fixa en su memoria esta merced de su amado, de tal modo que cada vez que se le acordava, le causava de nuevo muy mayor contento, y jubilo, y gozo, que si le hiziera Dios Rey de todo este mundo, ni quantos gustos, deleytes, honras, ni riquezas que el mundo tiene, porque si Dios le diera todo lo criado, y no le diera a si mismo, el pobrecito amigo se hallara pobrissimo, pero comunicandole a si mismo, el amigo quedò muy satisfecho, contento, y quieto, y que no le faltava nada, pues que en tener a su amado, tenia todo quanto verdadero bien, deleyte, y tesoro podia tener; y ruego a los que aman las cosas transitorias de este mundo, que consideren que engañados van, y quan burlados se hallaràn al fin de la

Apocalip. 2. v 17.

Fineza muy grãde del amante eterno Iesus, al amigo

jornada quando vendrà la triſte muerte que no faltarà, para que ſe vea quanta razon tuvo la voluntad del amigo, en tomar por fundamento de eſte Libro el verſo que ſe dixo en el principio: *Mihi autem ad hærere Deo bonum eſt.*

Noteſe eſte capitulo, y los demàs, pues en eſte ſegundo dia de la Octava del Corpus Chriſti, llegandoſe el amigo a ſu amado Iesvs, recibiendole en la Sagrada Euchariſtia, deſpues tuvo oracion ſobre aquellos verſos del Profeta Rey David, Pſalmo ſetenta y dos: *Quid enim mihi eſt in cœlo? & à te quid volui ſuper terram?* nada, nada por cierto: *Deficit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum*: eſtos verſitos, y muy mas el ſegundo repitiò muchas vezes, no con la lengua, ſino en lo intimo de ſu coraçon, con tanto gozo, jubilo, y guſto de ſu alma, que no ſe puede explicar, porque le parecia, que no tenia mas que deſſear, que repetir: Dios de mi coraçon, y mi parte, mi Protector, mi heredad, Dios para ſiempre mio. Iesvs, con eſtas dulces, y ardientes palabras que me dà ciencia, y favor el Eſpiritu Santo de dezirlas, con verdad delafio a todos los demonios, con todo el infierno junto, con dezir: *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum*: Iesvs, quando el amigo oyô cantar el Santo Evangelio, le fueron deſcubiertàs nuevas cauſas de amar mas a ſu amado, que le dieron bien en que entender deſta manera.

Pſal. 72. v. 25. & 26.

Quando entrò la dulce voz de ſu querido en los oydos de ſu coraçon que dezia: Ioannes capite 6. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem in me manet, & ego in illo. Sicut miſit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipſe vivet propter me.* Luego en eſtas Divinas palabras le diò ſu dulce amado Iesvs tales rayos de luz, verdad, y amor en ſu coraçon, con tanta manifeſtacion de ſu Bondad, que luego vino el eſpiritu de compuncion, dandole amoroſa contricion, y vivo dolor del tiempo que no le conocia ni amava, y por eſto le ofendia, porque no le conocia; y aſſi con grandiſſimo arrepentimiento dezia con vivas, y amoroſas lagrimas: tarde te amè verdad eterna! tarde te conoci! (ò luz verdadera) ay! ay! ay que tarde te amè Bondad infinita! tarde te buſquè caridad immenſa! pues viniendo deſpues el Credo cantado con tanta ſolemnidad a canto, y muſica de Organo, el pobrecito amigo ſe iva mas encendiendo, porque tenia larga experiencia, que por tibio, y ſeco que eſtu-

Ioan. 6. v. 57. & 58.

estuviesse, en oyr dezir el Credo la Fè se encendidia siempre, y huya la tibieza.

Pues que haria quando le hallasse ya encendido? al fin no bastan palabras donde abunda el afecto. Tuvo el amigo vn extasis, ò arrobo, de esta manera: fue elevado en espiritu, y vio a su amado Iesvs con sus Dicipulos, y que tenia en sus Divinas manos su coraçon, sobre el qual hazia la señal de la Santa Cruz, bendiziendole Iesus, y en aviẽdo echado en èl su Divina bendició, con su Divina boca sumiòle verdaderamente, y le comiò delante sus Dicipulos los Santos Apostoles, y en presencia del pobrecito amigo suyo, que le tenia todo suspenso, y fuera de si, con tanta admiracion del nuevo caso, que ni sabia que dezir, ni que hazer, sino dexarse todo en las manos de su amado, que su immensa Magestad obrasse lo que quisiesse, sin hazerle en nada resistencia: despues quando el amigo bolviò en si, hallò su coraçon vnido, y transformado en la Divinidad de su amado Iesvs: en la qual felize vnion tuvo muy amorosa oracion, y alta contemplacion, y todo aquel dia, de todo lo que quedò, no pudo tener otra contemplacion, sino lo sobre dicho, y mas que le durò toda su vida, que siempre que se acordava desta amorosa obra que hizo su amado, sentia nuevo gusto, y gozo en Dios, y no pense nadie que esto fuesse imaginacion, que el amigo se lo fingiesse el mismo, porque en verdad no lo supiera el pensar, ni menos hazer, y si fuera cosa suya, claro està que no tuviera eficazia de consuelo, ni gozo tan grande en el Espiritu Santo, ni le quedaran en su alma tan altos vestigios, y afectos de entrañable amor, caridad, y vnion con nuestro Señor Iesu Christo, que cierto no fuera el pobrecito amigo para tanto, ni aun para tener vn buen pensamiento sin su Divino favor, como dize San Pablo, que no podemos dezir: Señor Iesvs, sin particular auxilio del Espiritu Santo, quanto memos amarle, y transformarse en su Divina Magestad? y la differencia que ay de nombrarle al amarle de todo coraçon, lo dexo a todo buen entendimiento que lo juzgue: assi que despues quando el amigo mirava su amado Iesvs en la Eucharistia patente en el Altar, le dezia con grandissimo gusto, y anchura, y gozo de su alma, y con mucha humildad: en verdad buen Iesvs que si os days a vos mismo en comida, que tambien sabeys vos comer el coraçon de vuestro amador: O amores de mi alma! otra vez comed mi coraçon, y buen provecho os haga, que nunca mas os ofenda: y con el espiri-

tu, bolviòse al pueblo que estava en la Iglesia, y dezia en silencio: ò Christianos mirad en el Altar a mi amado, y dadle vuestros coraçones, y si deveras, deveras lo hazeys, quedareys encorporados, y vnidos con vuestro Salvador Iesvs.

CAP. VII.

TRATA DE COMO ESTANDO enfermo el amigo, humilmente rogò à su amado Iesus que le cantasse, y aquel amante eterno que no se desdeñò de sufrir açotes, y bofetones &c. por su amigo, no se desdeñò de cantarle tres vezes el alleluya, de que al amigo le quitò toda melancolia, y le llenò su alma de jubilo, y gozo en el Espiritu Santo.

OTra vez estando el amigo con los ojos fixos en el Altar mirando a su amado, sus ojos no tenian libertad de mirar acà, y acullà la gente &c. porque la grande hermosura, nobleza, y amor de su querido los tenia cautivos, y assi con toda sencillez, y realidad de verdad dezia el amigo: allì van drechos mis ojos dónde està mi coraçon, y con vn medio verso del Profeta David tuvo buen rato de oracion, esto es: *Non est qui se abscondat à calore eius*: esto en su mente nunca se hartava de repetillo, y dezia, ò amado mio! ni yo cierto tampoco quiero huyr, ni esconderme de essas Divinas llamas de vuestro Divino amor; y tanta impression le hizo esto, que a los hermanos que topava les dezia las sobre dichas palabras, con tanto gusto, que hazia que los otros gustaran de lo que el gustava, y bolviendose al pueblo que estava en la Iglesia, dezia con grande fervor de espiritu, rogando a su amado por si, y por todos: *Ignem sui Divini amoris accendat Deus in cordibus nostris amen, amen*: y como en el Altar viesse mas de quarenta velas encẽdidas, porq̃ en aquel Santo Monasterio se tenia essa buena costũbre (q̃ seria muy biẽ q̃ se tuviesse en todos los Monasterios, assi de Frayles, como de Mójas; y tabiẽ los Señores Eclesiasticos en sus Parroquias, que de dos, ô de tres en tres Religiosos tomassen a su cargo vn dia de la octava del Corpus, en proveer de cirios, y de lo demàs del ornato, de la musica, &c.) destas honras que se hazian a su amado èl gustava mucho, y tambien tenia su dia con otros hermanos que le ayudavan, demodo, que quando el amigo mirava muchas luzes en el Altar, dezia con grande fervor: ô buen Iesvs! hazed que haya tantos coraçones encendidos, y enamorados de vos, quantos cirios ay encendidos en vuestro Altar.

Psal. 18. v. 7.

Desseava mucho que todos los Christianos ardiessen en el amor de su Dios.

Acaeciò que este tercero dia

de

de la octava del Corpus el amigo se hallò mas enfermo de la calenturilla que su amado le avia dado mas avia de veynte y seys años, y sin la calentura otras indisposiciones, y con estos dolores le vino melancolia, como de su natural lo era en estremo, penlò entre si que le podria divertir, y quitarle esta tan grande melancolia que padecia, y como en este mundo nada le dava gusto, ni contento, bolviòse a su amado Iesus, y dixole: buen Iesvs nada me podrà aliviar de mi melancolia, que me traen mis enfermedades, sino solo vos, y bien sabeys el grande consuelo que me aveys dado muchas vezes sin merecerlo yo, oyendo en los oydos de mi coraçon cantar de vuestra Divina boca alleluya, pues yo vilissimo gusano, y pecador, postrado a vuestros Divinos pies, me pongo para oyr vuestra dulce vos, pues soys mi amado Pastor, y yo vuestra oveja, aunque errada, ay amor mio! *Tibi soli peccavi &c.* estuvo pues el amigo con espiritu de humildad, y animo contrito, y simple.

El amãte eterno le canta alegres hymnos y motetes a su amigo, cõ que se alegra.

Quando esto passò, el amigo estava delante su amado, el Divino Sacramento del Altar patente: no passò medio quarto, quando oyò la voz de su amado Iesvs, con los oydos de la Fè de su coraçon, cantar a su amado en presencia de sus Angeles, y Santos, y dezia con grande jubilo, gozo, y amor. *Caro mea vere est cibus alleluia: & sanguis meus vere est potus alleluia: qui nã. ducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo alleluia.* Oyendo el amigo esta dulcissima cancion de la Divina boca de su amado Iesvs, por tres vezes cantar alleluya, toda la melancolia huyò del, y fuè lleno de alegria, y gozo, y no echava de ver, ni aun sentia su calentura, y dolores que antes sentia, y como el amigo se bolviesse a los Santos que presentes estavan, viò a sus muy particulares conocidos San Dionisio Areopagita, y a San Geronimo, el qual le dixo: en verdad hermano, que el mesmo hijo de Dios que nosotros acâ descubierto, le gozas tu, y los Christianos encubierto en el Sacramento de la Eucharistia, y aunque se gozô desto el amigo, pero sin comparacion mas de aver oydo cantar el amado Iesus, tanto que despues (esto passò por la mañana) y quando vino la ora de comer, aun estándo comiendo, no podia apartar de su mente aquel dulce, y amoroso cantar de su amado Iesvs.

Despues de echas gracias, fuesse a su celda con intencion de dormir vn poquito, por poder mas trabajar en seguir el Coro, no teniendo salud como los otros; bien se echò para re-

posar

polar vn poco, y tan poco fue, que estando echado compuso cancion muy devota a su Amado Iesvs, porque el amor no le dexava descansar, y dixo: mi amado me a cantado a mi vil Pecador, yo le quiero cantar a èl &c. quando tocaron a Visperas, esforçose para yr al Coro, como tenia costumbre de yr aunque tuviesse mas calentura de la ordinaria, aunque por causa desta calentura tenia licécia general de los Prelados, de no yr al Coro, y aun de no dezir Oficio, y otras licencias que sus enfermedades pedian, de las quales licencias el tomava tampoco, que era mas continuo en seguir el rigor del Coro, porque en nada faltava, al fin la viva fè, y el amor de Nuestro Señor Iesu Christo todo lo puede, y quando los hermanos se admiravan de ver que los Medicos siempre que le tocavan el pulso, le hallavan calentura manifiesta, se admiravan como tenia cabeça, y fuerça para seguir todo lo que se rezava, y cantava en el Coro: respondia, que el se divertia en ello, y que lo hazia por divertirse de su calentura, y que la cabeça, naturalmente Dios por su misericordia se la avia dado buena, y fuerte: pero que era verdad que en el estomago padecia continuo trabajo, y flaqueza, y desmayo, y que quando crecia la calentura le dava pena, y que el remedio que tomava, era estar siempre assentado en la silla del Coro: y aun esto le pesava mucho, pero no podia hazer otra cosa.

La viva Fè, y amor de N. S. Iesu Christo, todo lo puede.

Desuerte, que bolviendo al punto, èl fue a sus Visperas, y como la voz de su amado Iesvs se le avia quedado en el coraçon, quando oyò cantar con grande solemnidad el hymno, no le pareciò voz deste mundo, sino la misma voz que avia oìdo cantar el Evangelio por la mañana: demodo que gustò muchissimo quando oyò a su amado Iesvs cantar *Pange lingua glorioſi Corporis myſterium, ſanguiniſque prætioſi, quem in mundi prætium: fructus ventris generoſi Rex effudit gentium*: esto oyò de la boca de su amado estando su espiritu elevado al Cielo: y en la vltima palabra; *Rex effudit gentium*, le pareciò que el Verbo Divino, no solo se comunica a los Santos en el Cielo, sino a toda su vniversal Iglesia Catolica Romana, esto le causò grande deleyte en su espiritu elevado, y desde allà del Cielo le parecia oyr cantar los hermanos en la tierra, el otro verso que dize: *Nobis datus, nobis natus, ex intacta Virginè: & in mundo converſatus ſparſo verbi ſeminè, ſui moras incolatus, miro clauſit ordinè*, y respondia el amado con sus Cortesanos Celestiales: *In ſupremæ nocte cœnæ recumbens cum fratribus, obſervata lege plene cibis in legibus: cibum turbe duodenæ ſe*

dat

dat ſuis manibus : en eſte dulce verſo viò el amigo con grande guſto de ſu alma, como ſu amado, no ſolo a los Bienaventurados los tiene por amigos amantiſſimos, pero por hermanos dilectiſſimos, y coherederos en ſu ſanto Reyno : en aquella palabra, *obſervata lege plena &c.* le hizo el amado Iesvs nuevas mercedes, porque viò como ſu amado avia cumplido todo lo que ſu Padre avia prometido a los Profetas, y mandado en la ley vieja, y que ſu Vnigenito Hijo Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, avia dado perficion a la ley, pues en quáto Dios fue Autor della, pues ſin duda el Verbo Divino es vna melma ſubſtácia, y eſſẽcia con ſu Eterno Padre : al quarto verſo reſpondiò la Igleſia Militante : *Verbum caro panem verum, verbo carnẽ efficit, fitq; ſanguis Chriſto merũ : & ſi ſenſus deficit: ad firmandũ cor ſincerum, ſola fides ſuficit.*

Favores todos que hizo el amante al amigo, quando ſe oftenta Sacramentado, animando à todos ſeamos devotos de tal Señor.

En eſtas vltimas palabras, *ad firmandum cor ſincerum* : quiſiera el amigo tomar todos los coraçones de los Chriſtianos, y entregarlos a ſu amado Iesvs, para que los confirmaſſe en ſus Divinos miſterios, porque a ſu parecer no ſerian tibios, ni floxos en ſu Divino amor : y en el otro verſo ſiguiente viò vna dulce viſion de que guſto muchiſſimo, y fue : *Tantum ergo Sacramentum, veneremur cernui &c.* y entonces viô como aſſi la Igleſia Taiumfante, como la Militante, todas concordes, hazian vn miſmo oficio, que era alabar, bendecir, y venerar eſte inefable myſterio : y tambien todos juntos el vltimo verſo, *Genitori* : al Padre Eterno, *Genitoque*, a ſu Hijo Vnigenito, *Laus & iubilatio : ſalus honor virtus quoque ſit & benedictio* ; y al Eſpiritu Santo juntamente, que procede de los dos : *Procedenti ab vtroque compar ſit laudatio. Amen.* Eſto que le ha dicho es mucho, pero ſin comparacion fue muy mas lo que guſtò el amigo, que no lo eſcrito, y de quanto ſe podria eſcrivir ; y pues eſto es verdad, y quien guſta deſte Mannà Celeſtial, dirâ que digo grande verdad : ruego a los Chriſtianos, y mas a los que entienden el latin, porque eſſos tendràn mayor culpa, les buelvo a rogar, que ſe diſpongan, y preparen ſus coraçones a frequentar bien frequentados los Divinos Sacramẽtos de la Confeſſion, y Comunion, porque como eſte Divino Sacramento de la Euchariſtia ſea el miſmo reſplandor del Eterno Padre, ſi con viva humildad, y amor lo frequentaren, ſin duda les darà eſtos, y muy mayores guſtos, y gozos en el Eſpiritu Santo, pues no puede mentir la Santa Igleſia Madre Nueſtra, que nos dize, y anuncia eſte guſto quando canta : *Panem de Cœlo præſtiti eis : Omne delectamentum in ſe habentem* : pues eſto es verdad

Sapientiæ 16. v. 20.

como

como lo es, (ò Christianos!) tened por cierto que no os he dicho nada, comparado a lo que vosotros (si hazeys lo que digo) hallareys, y gustareys, y gozareys de este Divino Manà, y vno de sus mayores bienes, es que os librarà de pecar, y ofenderle.

CAP. VIII.

TRATA DE COMO EN dos maneras quiso morir el amigo, y como en todas hallò por vnico remedio, y refugio à su amado Iesus, y dize de como le abriò su Divino pecho, y le introduxo dentro.

EL Domingo dentro de la Octava del Corpus Christi, el amigo se levantò de la cama entre las tres y quatro de la mañana, y antes de salir de su celda hizo sus devociones, y exercicios acostumbrados, y quando llegò a la Iglesia, oyò la primera Missa que se dixo en ella, y desto estava el amigo muy satisfecho de alcáçar estas desseadas primicias, que èl con toda solicitud buscava, y ya en la noche antes, y en la mañana encomendava este grande negocio de oyr quantas Missas èl pudiesse, que le llevava harto ocupado esto, y el Confessar, y Comulgar bien; como en la noche huviesse padecido mucha parte por sus enfermedades, parte por otros trabajos que el amado le avia embiado, tanto que dezia el pobrecito cò animo afligido, y desseo de salir deste ciego mundo, y irle a su amado Iesvs, con el Profeta Elias: Regum 3. capitulo 19. *Sufficit mihi Domine tolle animam meam: neque enim melior sum quam Patres mei*: O buen Dios mio! si os place sacarme deste mundo, y recebir mi alma, porque no solo no soy mejor que mis Padres los santos, y siervos vuestros, pero ni aun les se imitar, sino que por vna parte no os hago aquellos grandes servicios que yo desseo, por mis enfermedades &c. y por otra parte veo que hago mil imperfecciones, que para mi viendo que son contra vos, es vn trago peor que el de la muerte. 3. Reg. 19. v. 4

Estando pues el amigo en estos conflictos, y que la muerte del cuerpo le era de grande alivio, como digo, oyendo la primera Missa en el Introito della, todas aquellas aflicciones se le mitigaron muchissimo, el qual introito dezia assi: *Factus est Dominus protector meus, & eduxit me in latitudinem: salvum me fecit, quoniam voluit me*: parecia que su amado Iesvs le reprehendia amorosamente, y le dezia en lo intimo de su coraçon: porque te afliges, y te turbas? mira que soy tu protector, y te llevo por el camino de mis Mandamientos, con la anchura, y grande- *Psal. 17. v. 19. & 20. & v. 8.*

Sin el amor de Dios, todo lo demàs es poquedad, y estrechez de coraçon.

za de la caridad, porque sin mi amor todo lo demàs es poquedad, y estrechez de coraçon, y te he echo salvo de muchos pecados en que huvieras caydo, si yo no te tuviera de mi piadosa mano, y esto no, no lo hize porque tu lo merecieses, sino porque lo quise hazer por mi Bondad: oyendo esto el amigo se consolò en sus trabajos, y dixo con grande fervor el verso del Introito de la Missa, que dezia: *Diligam te Domine fortitudo mea: Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus.*

Despues en el discurso de la mañana, el amado obrò en èl sus maravillosas obras, y entre otras fue, que estando delante su Divina presencia patente en el Altar, estando el amigo conversando con su Divina Magestad, le abriò su Divino pecho todo encendido en vivo, y grande amor, y aunque el amigo estava humillado a sus pies, ocupado en pedirle perdon, assi de sus pecados, como de los de sus proximos, no se como (que en estas admirables obras que el amado obra, el pobrecito amigo no sabe ni entiende èl como) sino que se hallò dentro del pecho de su amado Iesvs, recostado su espiritu, y repolando en aquel amoroso, y seguro lugar el amado pecho de Iesvs glorificado, y allì fue su espiritu echo vn espiritu con Iesu Christo, y de quando en quando suspirava, no pudiendo retener el encedido resuello que del vivo fuego allì le abrasava, y en estos amorosos suspiros quisiera morir, y acabar la vida muy mejor que en la mañana la desseava acabar con el Profeta Elias.

De aqui pueden sacar los que de veras desean amar a Nuestro Señor Iesu Christo, que han de padecer, y que esta es la librea de sus amadores; y es verdad que en solo este dia padeciò mucho acerca de las almas de sus hermanos los proximos, queriendoles poner en paz, y concordia: demanera que muchas penas padeciò por salud de las almas, y sobre todo, porque saliessen del pecado, y esto muchas vezes antes de salir de su celda lo tratava muy deveras con su amado Iesus, con tan dulces angustias, suspiros, y lagrimas, y llamo a estas angustias dulces, porque salen de la caridad, la qual es tan dulce de su natural, que todo trabajo haze dulce, y sabroso.

(?¿?)

CAP.

Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. IX.

TRATA DE COMO EL amigo era muy aficionado à leer, amar, y contemplar en la Divina, y Santa Escritura, y como sin estar en su mano, solo por el zelo de la honra de su amado Iesus, se buelve à los pecadores, y les dà reprehension, tratandolos de locos, y groseros: pues tales nombres les dà el Espiritu Santo, en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura.

COmo el amigo fuesse muy familiar, y aficionado amador de la Santa, y Divina Escritura, y estuviesse mas enamorado della, que vn galan lo suele estar de la hermosura de su dama (mirad que comparacion tan baxa; que tiene que ver la tierra con el Cielo? ni la carne con el espiritu? ni aun la vanidad con la verdad de Dios indubitable?) demodo que el amigo casi decontino, como animal ofrecido a Dios, que le queria le fuesse ofrecido, y que rumiasse, y malcasse mas el manjar; assi el amigo casi siempre iva meditando, de dia, y de noche en la ley Divina, y en su Divina palabra, y llevava su memoria llena desto. Estando pues delante del Santissimo Sacramento patente en el Altar, acordose aver leydo en el Libro de Ioluè, que este Santo Capitan por alcançar vitoria contra los Gabaonitas, mandò al Sol que le detuviesse con estas palabras: *Sol contra Gabaon non movearis*; todo esto con grãde amor, y admiracion aplicò a su amado Iesvs, y dixole: ò Verbo Divino! si por tan grande milagro se tiene este, como es assi: a mi mas me admira el milagro quotidiano que obrays en vuestra Espota la Santa Iglesia Catolica Romana, que qualquier Sacerdote de ella, digo ordenado por ella, os haze baxar del Cielo, y deteneros en todos los Altares que se celebra el altissimo Sacrificio de la Missa, y lo que me admira mucho es, que en medio de vuestro puelo Christiano, vos esteys quedo, y firme en el Sagrario: ò Sol de justicia Iesu Christo! y como dize la Santa, y Divina Escritura, allà el Sol se detuvo vn dia, vos Divino Sol os deteneys tambien todo el dia desta vida, hasta que venga el dia vuestro del juyzio.

Psal. 22.

Iosuè 10. vers.

O Christiano! este dia es de gracia, y es nuestro, aprovechemonos del, que el otro serà dia de juyzio, y de la ira de Dios, aora està pacifico para darnos vitoria de nuestros enemigos, mundo, demonio, y carne, y assi lo dize el Profeta

Aprovechemonos deste dia de gracia, antes que venga el dia del juyzio, y de la ira de Dios.

4. Reg. 13.

Da-

David, Psalmo veynte y dos: *Parasti in conspectu meo mensam adversus omnes qui tribulant me:* ò Christiano! como no te aprovechas de tan immenso socorro? otras vezes quando se le acordava aver leydo en la Santa, y Divina Escritura, como el Santo Profeta Elias hizo baxar fuego del Cielo tres vezes, bien se admirava de ver el modo, y manera con que lo hazia, quiero dezir, con la santidad &c. pero sin comparacion muy mas se admirava de ver, que los Sacerdotes con cinco palabras de la Consagracion agan baxar aquel fuego Divino Nuestro Señor Iesu Christo, no para matar a los hombres como el de Elias, y castigarlos, sino para dar vida, gozo, y consuelo, y esto con tanta verdad, y facilidad, que por pecador, y malo que sea el Sacerdote, en celebrando Missa, no dexa este Divino fuego de baxar tambien, como por el Sacerdote mas santo, y perfeto, ò bendiganos los Angeles, y todos los Santos! y los hombres, todos a vna voz alabemos vuestro Santissimo nombre.

Psal. 22. v. 5.

Tambien se admirava mucho el amigo, quando se acordava que el cuerpo muerto del Santo Profeta Eliseo sepultado, resucitò a vn difunto, y bastò solo el tocar sus Santos huessos, para que resucitasse; aora hago yo el argumento: como puede ser, que los Christianos quando reciben el cuerpo vivo, y resucitado, tan glorioso, no resuciten ellos en vida perfeta, y renovació de la mẽte, y buenas costumbres, como tantas vezes nos amonesta el Apostol San Pablo? pues la diferencia que ay del Cuerpo del Verbo Divino, al cuerpo de su siervo el Santo Profeta Eliseo, es tan grande esta diferencia, como del Cielo a la tierra, y como del Criador, a la criatura; pues siendo esto assi, y que infalible-mente no se pierde por falta de Dios, que immensa virtud tiene de santificarnos, sino solo se pierde por falta nuestra, que no queremos salir del pecado, ni mudar de malas costumbres, en buenas, ni queremos disponernos deveras, sino Comulgar muy tarde, y esta plegue a Dios no sea con daño, pues dize San Pablo: q̃ quien indignamẽte le recibe, q̃ se come, y beve vn juyzio contra si mismo; en q̃ pẽsamos? demodo q̃ estos ciegos pecadores no Comulgan sino vna vez en el año, y esta por fuerça, por no ser notados, y acusados, assi que por solo temor de no ser reprehendidos, y solo por costumbre, como las bestias que van al pesebre por costumbre, assi lo hazen estos, sin ningun buen proposito de enmendarse, ni mudar de vida, saliendo de veras del pecado, y huyr todas las ocasiones de mas ofẽ-

4. Reg. 13. v. 21.

1. Corinth. cap. 11. v. 27.

der a Dios, pues ninguna culpa tiene el Sol, si tu le tienes tan cerrada la puerta de tu coraçon, y consentimiento, sino te dâ los dulces rayos de su Divina gracia, pues en el medio Cielo de su Iglesia (que bien se puede llamar la Santa Iglesia Catolica Romana Cielo) pues Iesu Christo Rey, y Criador de los Cielos, reside en ella todo este dia de gracia, hasta el fin del mundo, y estâ, y estarà llamando a la puerta del coraçon de todos sus Christianos con grandes vozes diziẽdo por su amado Discipulo, y Evangelista San Iuan, en el tercero capitulo de sus Reve-

Apocalip. 3. v. 19. 20. & 21. laciones: *Æmulare ergo, & pœnitentiam age. Ecce sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum.* O Christianos! que sueño es el tuyo? como no oyes los toques de las Divinas inspiraciones que rodean, y dan golpes en tu coraçon? no seas tá descortès de hazer del sordo al mesmo Rey del Cielo, y tu Criador, que te dà golpes a tu conciencia, y te dize: dexa el pecado, cóvierteteme a mi que te redemi con mi sangre, haz penitẽcia, que te estoy llamando para que me abras, y si me abrieres, yo entrarè en tu alma có mi gracia, y mis dones celestiales, y cenarè contigo, y tu conmigo, y no me resistas, mira que tu eres el que perderàs todo el bien para siempre, sino te conviertes a mi, y si me dizes que tienes dificultad en dexar el pecado, y malas costumbres, rompe con todo, vence fuertemente, porque con mi immenso favor, y socorro, todo lo podràs, porque te digo en verdad, en tercero capitulo del Apocalipsi: *Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo &c.* que si vencieres, y peleares fielmente, dando de mano a tus vicios, y atropellando las dificultades, te darè vn lugar, y silla de infinita gloria, en mi Reyno tendràs infinito lugar, y te gozaràs, y reynaràs conmigo para siempre. O Christianos! quien esto dize es Dios, que no puede mentir, sino lo crees firmemente, no eres Christiano, y si lo crees, y no te conviertes muy deveras a tu Salvador Iesu Christo, eres sin duda vn gran loco, grosero, y aun digo mas: que eres peor que bestia.

Psal. 1

Este dia del Domingo infra Octava, la Seo hizo la Procession, porque el mismo dia del Corpus no pudieron por causa de la lluvia, y este dia tábien estava nublado, pero porq̃ era muy proquito, ô nada lo q̃ llovia, començaró la procession có todas las Ordenes, y có las Cofadrias, y có todas sus cosas acostũbradas, apenas saliò toda quando vino mucha lluvia; viendo esto el amigo luego fue con prisa a llamar, y invocar a su amado, y dixole con humildad, y puro zelo de

su

su honra: ò buen Iesvs! hazed que cesse esta lluvia, la fiesta se haze por vos, toda la Ciudad oy se ocupa en serviros, en honrar, y venerar vuestro Santissimo Cuerpo, pues que diràn, que porque vos no days buen dia no se haze la procession? y dixo el hymno del *Veni Creator*: es verdad que no passò espacio de tres Credos, quando luego se serenò el Cielo, y luego saliò el Sol muy claro, y las nuves huyeron, y fue cosa de notar, que al punto que saliò la Custodia de la Seo, luego cessò la lluvia, el amigo considerando esto, con mucha humildad hizo gracias al amado Iesvs diziendo entre si: Psal. 116. v. 1. *Laudate Dominum omnes gentes: Laudate eum omnes populi &c.* Dixole el amado: yo hize venir lluvia por ver la fe, y ruegos de mis amigos, y assi sepas, que otros amigos mios sin ti, me lo avian rogado, y assi yo cumpli con todos mis amigos, y di serenidad en saliendo yo que soy el Sol de justicia.

Otros acaecimientos tuvo el amigo semejantes a este, pero como en este Libro de los colloquios de su amado Iesvs, con su alma, no pretende tratar cosas exteriores, y menos milagros, de que el amigo hazia estudio el huyr dellos, ni aun de ser conocido, sino solo de su amado, y de los que no podia escusar, ni huyr: como oyesse en la Iglesia cantar canciones con grande concierto quatro cantores muy diestros, y lindas vozes, y como el amigo no podia comprehender ninguna palabra, tuvo escrupulo de gustar de las vozes, y consultò esto con su amado Iesus, y luego le inspirò, que pensasse ser aquellos quatro cantores, los quatro Evangelistas, y que todos le davan testimonio de su amado, luego el amigo lo hizo, y pareciòle oyr aquellos passos de los quatro Passios, en que solia sentir mas los dulces, y amorosos dolores de su amado Iesvs, mirandole siempre de fixo en la Custodia, y el buen Iesvs le manifestò su amor, y la grande caridad con que sufriò muerte, y passion, con nuevos secretos de su amor finissimo, que se queda en silencio solo entre los dos amantes.

(?¿?)



Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo Spem meam.

CAP. X.

TRATA DE QVAN grandees mercedes haze Nueſtro Señor Ieſu Chriſto à quien con grande amor, y agradecimiento contempla en ſu Sagrada Paſſion, y muerte, y de como tomò el coraçon de ſu amigo, y le moſtrò à los Angeles; y noteſe eſte capitulo, porque aſsi para los deſconfiados, como para los preſumptuoſos, es muy provechoſo.

EL Lunes deſta Octava ſe empleò el amigo en encomendar a ſu amada la Igleſia, y muy en particular a toda la Ciudad donde el morava, q̃ Nueſtro Señor Ieſu Chriſto la limpiaſſe de todo pecado, y defectos, y la iluſtraſſe de muchas virtudes, la defendieſſe de todos ſus enemigos, y la encendieſſe en ſu Divino amor: en eſto ocupò buen rato delante de ſu Mageſtad, deſpues deſto acordandoſe de la Collecta deſta Santa Octava, que dize: *Paſſionis tuæ memoriã reliquiſti.* quedòſe transformado en los dolores de la paſſion de ſu amado Iesvs.

Eſta oracion larga fue antes de comer, y deſpues no tardò mucho en bolver a la Igleſia, porque ſu coraçon dexava en el Altar, huvo gran muſica, el amigo ſe puſo delante ſu amado, y dixo entre ſi: ò amado mio! yo me alegro, porque todo eſto ſe haze por honra vueſtra, pero para mi guſto nadie me acierta en él, ſino ſolo vos; no le oſò dezir mas, pero el amigo Iesvs Verbo Divino mirò a ſu pobrecito amigo, y echando ſobre êl ſus Divinos ojos, le enamorò de nuevo de ſus immenſas perfecciones, y el guſanillo del amigo, viendoſe tan amado de aquella grande Mageſtad, quiſo hazer recompenſa, y aun ſi pudiera amarle tanto como ſu amado Ieſus le amava a èl, y con impetu deſte deſſeo, levantò ſus ojos de la affectiva, para mas amar a Dios ſu amado, y entopandoſe los dos amores entre ſi, el amor del amado infinito, y el del amigo finito, y muy flaco, el pobrecito deſmayò en la nueva empreſſa, y todo temblando, y humillandoſe, poſtroſe a los pies de ſu amado, rendido, y vencido del fuerte, y vehemente amor de ſu dulce, y querido amado Iesvs, el Verbo Divino; el amado quando tenia al amigo aſsi mas rendido, mas obrava en èl ſus maravilloſas obras, y aſsi lo hizo aora, porque eſtando el amigo

No ay guſto en el mundo para quien guſta de Dios, como el miſmo Dios.

todo

todo transportado en su Divino amor, todo admirado de su hermosura poder, saber, y bondad, y en las mas perfecciones de su amado, adeshora viò que el amado tenia su coraçon en sus Divinas manos enclavadas con terribles clavos, y grandissimo dolor, y que bolviendose el amado a los Angeles que estavan al circuytu de su Immensa Magestad, les dezia con estraña dulçura, y suave amor, y como gloriandose dello: veys aqui el coraçon de mi amigo, que no ama otra cosa sino a mi, todo su amor tiene puesto en mi, y viò como los Angeles se gozaron muchissimo dello: el amigo viendo esto, y oyendo claramente con los ojos, y oìdos de su mente elevada en Dios, temiò, y temblò, assi de la grandeza, y Magestad de su amado, como de lo que viò, y oyò, y junto con este grande temor, le vino espiritu de compuncion, y con profunda humildad dixo a su amado el Verbo Divino: ò Dios mio! mirad lo que hazeys, como puede ser que vos Señor immenso os precieys tanto tener, y posseer vn coraçon tan vilissimo, y baxo como el mio? el amado parecia se reìa con vna gravedad maravillosa, y atractiva: el pobrecito amigo con su simplicidad, y humildad, como si el amado no le entendiera muy bien antes de hablar, dixo: ò Verbo Divino! no os acordays de las ofensas que contra vos cometi, el triste tiempo que yo pecador no os conocia? pues porque hazeys tales tratamientos con este vilissimo gussano? no veys que merezco me echeys en mil infiernos? y que destas cosas, segun soy yo flaco, puedo tener vanagloria? entonces respondiò el amado diziendo: pues pruevalo si delante de mi puedes tener vanagloria, ni aun pensar en otra cosa que en mi, y en tu indignidad, y proprio conocimieuto; lo qual tambien es don mio, y de los mayores que yo comunico, no te acuerdas que dize mi Apostol Pablo. que donde abundò el deleyte, que sobreabundò la gracia? y que mayor es sin comparacion mi bondad, y misericordia, que todos los pecados? entonces el amigo con mucha humildad se reposò, y gozò muchissimo en la bondad de su amado, y con dulces, y amorosas lagrimas alabava, y bendecia, y amava la misericordia de su amado, y quando del todo bolviò en si dixo a su amado: *Non nobis Domine, non nobis: sed nomini tuo da gloriam*: era muy devoto deste verso, y repetialo.

(?¿?)

Fineza grande del amado, al amigo.

Ad Rom. 5. v. 20

Psal. 113. v. 9.

Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XI.

CVENTA LAS MVCHAS mercedes que recibiò este dia, por intercession de Santo Domingo su Padre, que importa mucho acudir à los Santos; y del grande gozo que el amigo sintiò con la niñez de su amado Iesus, y de la grande impresion que hazia en su alma el Santo Evangelio, y el Credo.

EN el Martes infra octava, el amigo se levantò muy demañana, como tenia de costumbre, que si quando el despertador despertava, no avia tenido vn rato de oracion, ò medio capitulo escrito, lo juzgava por grande pereza, muy contraria del amor verdadero que a este Señor professava, y como en este dia tenia èl de costumbre cada semana, ya delde la mañana proponer aquel dia hazer algun particular servicio a su Padre Santo Domingo, (cuyo Abito trahia; assi aunque aquel dia no se hazia Oficio dèl, como tenemos de costumbre en Nuestra Sagrada Orden, sino ay doble, ò octava solemne, ò otro impedimento, esso no obstante el hizo sus devociones acostumbradas, que le hazia el Martes, y besò las manos de vna Imagen suya que tenia en su celda, (y cierto todos sus hijos si buenamente podemos, devemos tener su Imagen en nuestras celdas, aunque no sea sino de papel, como lo era la deste su hijo,) desuerte que este dia recibiò muchas mercedes de su amado Iesvs, lo qual el pensò le vino por la santa intercession de su Padre Santo Domingo.

Los Hijos de N.P.S.D. mingo todos deven tener su imagen en su celda.

Demodo que el amigo se puso delante de su amado: que le tenia patente en el Altar, entre tanto en la Iglesia se cantò vn motete a canto de Organo, el qual dezia: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus:* el amigo oyendo la voz de su amado Iesu Christo en su coraçon, respondiò con grande gusto alleluya: *& sanguis meus vere est potus alleluya, alleluya*; gozose mucho en su amado que mirando estava, y quedose vnido, y transportado en su Divina Magestad, rogando por todas las necessidades de la Santa Iglesia: Despues en la Missa Mayor quando se cantò la *Gloria in excelsis Deo*, el amigo se ocupò mucho en su amado Iesus, que se le representò muy al vivo como niño, al qual alabò, y adorò, y se deleytò mucho en las dulces lagrimas del niño, no hartandose de lavar sus culpas, y las de sus hermanos, con las lagrimas del niño Iesvs, porque con grande admiracion hallava

ser

ser lagrimas de Dios, y por consiguiente tener virtud, y poder infinito para lavar a mil mundos, si tantos huviesse, y quisiera èl que la gloria durara todo el dia, porque en el recebir en su coraçó aquellas perlas Orientales de las Divinas lagrimas del amoroso niño Iesvs, veniale muy a su proposicion el dezir de todo su coraçó: *Laudamus te benedicimus te, adoramus te, gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam &c.* que pues èl rogava por todos los Christianos, gustava mucho de que todos le ayudassen a alabar a su amado, y Salvador del mundo: y el tomava la procura de parte de todos los Christianos, assi ausentes, como todos los presentes, que estavan en la Iglesia; y aun se entiendian, y alargavan sus ardientes desseos de hazer gracias al dulce niño Iesvs, por todos los Christianos q̃ serán hasta la fin del mundo; todo este vivo fuego de amor, le causò al amigo, ver, gustar, y recebir en su alma las inefables lagrimas del niño Iesvs amado suyo, y despues con grande gozo dezia: ô lagrimas! no os llamo yo lagrimas tiernas de niño chiquito, sino llamas, ò que llamas de Dios grande, y tan poderoso amador! que encienden los coraçones de sus creyentes, y amigos! assi que el pobrecito amigo tuvo arto que negociar con las Divinas lagrimas, que con dificultad se pudo deshazir dellas, para conformarse con el Oficio de la Santa Iglesia, pues no celebrava Octava de Natividad del niño Iesvs, sino yà glorificado, subido a su Padre, junto con esto puesto en el Santo Sacramento que tenia delante.

Quando el amigo oyò cantar el Sato Evangelio, en aquella palabra de su amado: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*, como el amigo iva sediento de su amado, él por su piedad se diò a su amigo en bevida; las otras palabras *in me manet, & ego in illo*, en la primera palabra atraxo el amado a si con fuerça del amor al amigo, y en la otra se diò a si mismo a su amigo: hasta donde llegò este suave, y amoroso sentimiento, y eficacissimo, no se puede escrivir, ni declarar; gustar si: el mismo amigo no lo acabava de entender, sino todo puesto en grande admiracion de ver que el amado Iesvs en cada palabra de las sobre dichas se le avia dado a si mismo, le avia comulgado, comunicandose có su alma tan de echo, porque sin duda en cada vna dellas sintiò los mismos afectos que si huviera recebido en la Eucharistia el mismo cuerpo de Nuestro Señor Iesu Christo; y a quien esto leyere, no le parezca imaginacion, pues dize San Agustin: Christiano, crees en nues-

tro

tro Señor Iesu Christo de todo tu coraçon? pues ya Comulgaste: no entiẽda aqui el tibio Christiano que quiere dezir este Glorioso Doctor, que por esto dexe de Comulgar Sacramentalmẽte todas las vezes que pudiere, sino q̃ despues de la Sacramental, aviendo primero confessado, como dize el Santo Concilio Tridentino, que vse todas quantas vezes pudiere esta Comunion espiritual.

Desuerte que el amigo dixo a su amado Iesvs por modo de trato familiar entre los dos: que es esto, ò amado mio? vuestra Esposa la Santa Iglesia no me dà a Comulgar, sino vna sola vez en el dia, y vos os days tanta prisa que en cada palabra os entregays a mi alma? ò alabado seays para siempre! que con tanta destreza de amor sabeys asaetear, y herir, y encender con vuestro grande amor el coraçon del pobrecito amigo vuestro! En las otras palabras: *Sicut misit me vivens Pater: & ego vivo propter patrem; & qui manducat me, & ipse vivet propter me:* en estas palabras se encendiò tanto el espiritu del amigo, que viendose apasionado con la pesada atadura del triste cuerpo, quisiera si pudiera romper la atadura, y salir el prisionero, y como esto solo està en poder del amado, èl triste, de la pura pasion del vivo fuego, que le encendia el alma, con vnas calientes lagrimas, y ardientes suspiros diò vozes mentales diziendo con estraño sentimiento: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* *Ad Philippens. cap. 1. v. 23.*

Viendo a este enfermo de su amor el buen Iesvs, socorriole, pues su Magestad lo avia causado, diziendo, y prometiendole, con la firma de su Divinidad: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum:* que por aora tuviesse paciencia de estar en el cuerpo, y que le prometia, que por virtud de los Divinos Sacramentos, que viviria con su compañia en el Cielo para siempre. Despues quando se cantò el Credo, entre otros dones que el amado le avia comunicado era este vno, que desde que le diò conocimiento de su Magestad, siempre tuvo vivos desseos de morir por amor de su amado Iesvs, por su Santo nombre, y Evangelio, con tanta eficacia, que aunque sentia mucho la ausencia de su amado Iesvs, y desseava salir de la carcel del cuerpo, con todo esso tuviera èl paciencia de vivir muchisimos años, con tal, que la salida del cuerpo fuesse por medio del Santo Martyrio, por la Fè de su amado Iesvs, y en esto mas que en ninguna cosa se preciava de ser Hijo del Glorioso Patriarca Santo Domingo, que dize su Santa Historia, que assi como el Ciervo desea las fuentes, y rios, que assi desseava èl el San-

Consuela el dulce Iesvs al enfermo de su amor, prometiẽdole la gloria para siempre.

to

to Martyrio, demodo que mas le amava por esto, que por traer su Santo Abito. A mi punto: assi, que quando el amigo oya, ò dezia el Credo, por descuydado que estuviesse, luego bolvia en si, y sentia nueva luz, y amor en el coraçon, tan infatigable, que siẽpre los Articulos de nuestra Santa Fè Catolica, en la autoridad les confessava por antiguos, pero en el vivo sentimiẽto siempre les parecian nuevos, porque siempre hallava en ellos novedad de misterios, y nuevas causas de admirarse, y en particular quando se hablava del Verbo Divino Encarnado, que naciò, padeciò, resuciтò, y quando dize que subiò a los Cielos, le parecia al amigo verle subir con tanta Magestad, y gloria, que el pobrecito amigo tẽblava, como que no podia sufrir tanta grandeza de sentimiento, y cada vez que oya, ò dezia: *Cuius Regni non erit finis*, se gozava tanto, que es imposible poder escrivir con la flaca pluma, aquel jubilo, y gozo sobrenatural, que el Espiritu Santo escrivia en su alma con tal velozidad, y eficacia, que sacava de si al flaco, y pobre amigo; y este grande sentimiento no se fundava en interese propio, sino que el amigo sentia en si, que aunque el amado le echara en el infierno, que no le haria ningun agravio, y que por esso no dexaria de alegrarse de que su Reyno no tiene fin, ni jamás le tendrà.

O Christiano, si esto considerasses! que poco, y ningun caso harias de las tristes honras, riquezas, y deleytes deste mũdo! En el Articulo de la Resurreccion general, le parecia verlo claramente, y que su amado Iesvs le resucitava glorioso su cuerpo echo ceniza, y esto sin èl poder hazer otra cosa, se gozava tanto con su amado Iesvs, que no se puede declarar, no cierto; demodo que toda esta santa mañana del Martes, quãdo estuvo delante la Custodia, mirando fixamente a su amado en el Altar patente, no le sabia, ni le podia dezir palabra, sino embiarle ardientes suspiros, y repetir muchas vezes: *ò res mirabilis*! ò cosa admirable! sin poder yr adelante, ni bolver atràs, sino todo suspenso, y absorto en el amor de su amado.

Despues de comer tuvo sus acostumbrados colloquios con su amado Iesvs, y fuesse al Coro, en el lugar mas cerca de la Custodia; y mirando a su amado, entre otros colloquios fueron estos: ò buen Iesvs! ò amores de mi alma! de vos dize Isaias, que quando vendriays a este mundo, que dariays vista a los ciegos, y oydos a los sordos, y hariades caminar a los coxos &c. vos lo aveys todo muy bien cumplido al pie de la letra, *Isaiæ. 35. v.5. & 6.*

como

como testifican todos vuestros Evangelistas, yo me alegro mucho dello: pero amado mio, tambien gusto mucho de que hasta oy veo que espiritualmente en vuestra Esposa la Santa Iglesia hazeys lo mismo, no solo por vos mismo, sino por vuestros fieles siervos, y ministros, que con su doctrina, y exemplo dan vista a los ciegos &c. O amado mio! en verdad Señor que para mi es müy bueno llegarme a vos, porque me alumbrays, y days oydos muy sutiles a mi coraçon: ò buen Iesvs! y que prisa os days en hazerme caminar por vuestros preceptos dilatando mi coraçon! *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.*

Psal. 118. v. 32.

En este instante vino vn Religioso muy amigo suyo, aquiẽ Dios hazia las mismas mercedes, y viendole tan ocupado con su amado, pues era ora despues de comer, pensò que no le inquietaria, y dixole familiarmente: hermano que hazeys? como os và? respondiò el amigo, y dixo, ò carissimo hermano! *Cæci vidẽt, claudi ambulant, leprosi mundatur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur.* El otro Religioso amigo suyo olgose mucho de oyr esto, y del fervor con que se dixo, y tuvieron platica los dos, que aunque despues de comer, y por modo de recreacion, fue tan espiritual, que bien fue licito hazerle delante el Santissimo Sacramento, porque los dos quedaron encendidos en el amor de Nuestro Señor Iesu Christo, y cierto en los que estamos dedicados a Nuestro Señor Dios, tales aurian de ser siempre nuestras platicas; muchas otras mercedes de Dios recibiò este Religioso de su amado Iesus, que por evitar prolixidad lo dexamos.

Matth. 11. v. 5. & 6.

Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo Spem meam.

CAP. XII.

TRATA DE COMO EL demonio tentò al amigo, y le entristeciò, y turbò; y de como el amado Iesus le quietò, y como sintiò entrañablemente la muerte, y passion de su amado Iesus, y como el amigo pensò que este bien le vino por intercession del Glorioso Dotor de la Iglesia San Gregorio Papa, porque le avia tomado por padrino todo aquel dia.

EN este dia del Miercoles infra Octavam, el amigo por la mañana antes de salir de su celda, hizo sus devociones acostumbradas, y este dia tomò por Abogado de sus exercicios, al Glorioso Dotor de la Santa Iglesia San Gregorio Papa, y tuvo sus colloquios con este Santo, en particular le

contò

contò sus trabajos, entre los quales vno de los mayores era, que estando el amigo con mas calentura de la ordinaria, y mayor indisposicion en el estomago, estava melancolico; como el demonio le viesse assi, y que no soplava el viento suave del Austro, esto es, de los consuelos de su amado Iesvs, el con su embidia, y melancolia soplò el viento de Aquilon frio, nublado, y muy turbulento, porque con vn impetu terrible le persuadiò, que se dexasse de escrivir estas cosas; y que todo era imaginacion suya, que Dios no le amava como el pensava; que no tenia Dios otro en que entender, sino en tratar, y conversar con el gusano del hombre? y que antes antes era mas justo que pensasse que Dios le aborrecia, por ser èl tan pecador, y que no escriviesse essas cosas, que avia grande peligro de vanagloria, y que se ocupasse en llorar sus pecados, y que harto era esto para su poco merecer.

Asucias, y grãdes, y vehemẽtes tentaciones del demonio para tentar, y hazer caer al amigo de la privança con el amado.

Viendo todo esto el amigo, luego tuvo en la memoria los pecados que hizo el triste tiempo que no conocia a su amado, y pusose a llorar con grande tristeza, y dixo: verdad es que soy grande pecador, y que no merezco que el buen Iesvs se acuerde de mi, ni menos amarme, y soy digno de ser aborrecido de su Divina Magestad, del llorar mis pecados, muchos años tuve esse oficio de siempre llorarlos, y biẽ tenia yo determinado acabar en lloro mi vida, hasta que mi amado Iesvs, sin yo merecerlo, me ha llamado, y puesto en la vida contemplativa; en lo que toca el peligro de vanagloria de escrivir estas cosas, tengo con el favor de mi Señor Iesvs, causas justas que me quitan esse escrupulo: La primera, que no lo escrivo de mi parecer, y propria voluntad, sino que verdaderamente me lo exortò, y despues mandome mi Confessor, siendo muy docto, y temeroso de Dios, que lo escrivieste, verdad es, que bien tenia yo desseo de escrivir todo vn Libro en alabança del Niño Iesvs, y otros libros, para todo el bien comun, y no nada de mi, el Confessor me aconsejò esto, y fue deste parecer, pero con condicion, que escriviesse aparte, haziendo Libro de por si de las mercedes que Nuestro Señor Iesu Christo me hazia en la Oracion, yo le hize contradicciones, y entre otras que yo temia de vanagloria, èl replicò, que para esso avia remedio, que no nombrasse mi nombre; yo con todo le propuse otras contradicciones, a la fin de las quales me diò por penitencia, que lo escrivieste, porque el confiava en Nuestro Señor Dios, que se aprovecharian los lectores devotos destas cosas.

En-

Entonces con espiritu de subjeccion, y el pareceer de mi Confessor, y creyendo que està en lugar de Nuestro Señor Iesu Christo, yo me rendi, y compuse dos Libros desta materia, y este librito aora, y nunca me olvidè de que mi Confessor me lo diò por penitencia, porque sino lo hiziera assi creo lo huviera dexado de escrivir; y con gemido, y lloro entrañable bolviòse a su amado Iesvs, y dixole: Señor mirad que por pensar, y creer, y obedeceros a vos, siguiendo el parecer del Confessor que està en vuestro lugar, he escrito todo lo que me mandastes, si aora no es vuestra voluntad que proceda adelante, aunque mi Confessor que es tá perfeto Theologo, y tantos años Cathedratico, queme todo lo que yo he esctito, ò si examinandolo halla algo impertinente (como yo lo soy en todas mis cosas) yo soy muy contento, que harto gozo sera para mi, que vos amado mio acepteys el puro intento, que por vuestra sola bondad me aveys dado siempre en quanto he escrito, de hizerlo por honra, y gloria vuestra, y salud de las almas, y tambien en recompensa, y servicio a vuestra Magestad, y penitencia de mis grá des pecados, que pues (ay! ay de mi miserable pecador!) en otro tiempo quando no os avia aun conocido, con estas mismas manos que aora escrivo os ofendì, ay! ay de mi! con lagrimas lo escrivo) razon es que aora con estas mismas manos as haga este servicio, que aunque pequeñito, el amor es grá de, y el desseo de que seays amado de todos.

Bolviendo al punto, el amigo aviendo recebido los Divinos Sacramentos de la Confession, y Penitencia, y la Santa Eucharistia, saliendo el Sol huyeron las tinieblas, por el amado quando le hallava temeroso, triste, y turbado, con vn dezirle al oydo de su coraçon: *Ego sum noli timere*, quedava muy quieto el mar de su coraçon, porque el amado Iesvs mandava como Señor todo poderoso a los vientos de las tentaciones que cessassen, y luego el amigo hallava en la dulce presencia de su amado Iesvs, *tranquilitas magna*. En la Missa Mayor, quando oyò la Epistola de San Pablo ad Corintios: *Ego enim accepi à Domino quod, & tradidi vobis*: yà en estas palabras el amigo sintiò vna interior suavidad que le embiava el amado antes que se le comunicasse, la qual dulçura experimentò muchas vezes, y ponderò mucho las dichas palabras contemplando: O Santo Apostol! del mismo modo que lo recebistes del todo poderoso Señor, lo dezis, y comunicays a todos los fieles: alabado sea Dios &c. quando dixo:

Ioan 6. v. 20.

1. ad Corinth. cap. 11. v. 23. &c.

Quo-

Quoniam Dominus Iesus in qua nocte tradebatur : accepit panem, & gratias agens fregit, & dixit : accipite, & manducate : Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, hoc facite in meam commemorationem ; en las sobredichas palabras, luego en la primera : *Dominus Iesus in qua nocte tradebatur*; le fue representado muy al vivo todo el discurso de su passion, con tanto sentimiento, que le fue necessario esconderse de modo que no le viessen llorar, porque no estava en su mano hazer otra cosa, siendole manifestado tal expectaculo; en aquella palabra tomad, y comed, que este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado, hazedlo en mi memoria ; esto le acrecentò tanto la compassion, y dolor agudissimo de ver padecer tanto a su vnico amado Iesvs, que no se puede explicar, porque le fue manifestada la passion de nuestro Señor Iesu Christo en altissimo, y profundo sentido, porque nunca le perdia de vista que el que padecia era el Verbo Divino : *per quem facta sunt omnia.*

En las otras palabras : *Similiter, & calicem post quam cœnavit dicens : Hic calix novum testamentum est in meo sanguine : hoc facite quotiescumque sumitis in meam commemorationem ; quotiescumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis donec veniat.* Le pareciò como el Espiritu Santo imprimiò en su alma el inefable mysterio de la muerte, y passion de su amado Iesvs, con tanto dolor como si se hallara presente al mismo tiempo de su muerte, y passion. Despues se cantò la prosa con grande concierto, que muchas vezes avia el amigo gustado de ella: pero aora sintiò terrible dolor desta manera; como èl estuviesse todo absorto en los dolores de su amado, quando oyò cantar : *Lauda Sion salvatorem*; dezia entre si : no veo yo (ò amado mio!) que los judios os crean por Salvador, ni alaben a vuestra Magestad, sino que dizen : *Crucifige, crucifige eum.*

Lauda Ducem, & Pastorem in hymnis, & canticis. O buen Iesvs! no veo que siguen vuestra divina doctrina, ni quieren ser ovejas vuestras, sino que os tratan de endemoniado, y Samaritano, &c. essas son las alabanças que vuestro amado pueblo aquien tantos beneficios aveis hecho os dà ; quando cantavan : *quantum potes, tantum aude, quia maior omni laude : nec laudare sufficis* ; luego se acordava, como dize el Evangelista San Lucas, que los judios : *vocibus magnis postulabant vt crucifigeretur, &c.* assi, que todo el tiempo que oyò

Hazia grande efecto, y le movia a grande compuncion, compassion, y lagrimas la cõsideracion de la Passion de Iesu Christo.

oyò de la prosa llorò estrañamente. Entonces dixole el amado: lloras tanto mi passion, y muerte que me dieron los Iudios, y no lloras los pecados, y ofensas que me hazen los hombres aora? y lo que mas siento es, de los Christianos aquien hize muy mayores mercedes, que a todas las otras naciones: entóces el amigo convirtiò su llánto, y lagrimas al pueblo Christiano, y como los beneficios q̃ deste Divino Verbo humanado ha recebido, son mayores, tanto mayor ingratitud, y agravio se le haze a este Señor, y assi el dolor del amigo fue mayor, y fueron tan intensos estos sentimientos, que nunca pensara el amigo que en tan breves espacios se pudiesse tanto padecer, sino lo provara con experiencia: porque luego le creciò la calentura, y sus indisposiciones del estomago, y como aquel dia llevava por padrino al Glorioso San Gregorio Papa, olgose de ver, que la misma indisposicion del estomago padecia este Santo; y assi que en algo le tenia semejança porque el amigo tenia eficazissimo desseo da imitar a su Cabeça el amado Iesvs, y tambien a sus miembros, y como Iesu Christo no tuvo enfermedades por ser tan bien acomplexionado, que pues era el Criador, razon era fuesse en toda perfeccion el concierto de sus humores.

Olgavase mucho el amigo en ver Santos que padecieron enfermedades, pues a el le llevava el amado Iesvs, por camino de enfermedades, y cruz de dolores corporales, y tambien cruzes espirituales, y por trabajos, y contradicciones de muchas maneras, que aqui no se haze mencion. Despues de la prosa como cantassen el Santo Evangelio, en oyr de la boca de su amado: *Caro mea vere est cibus &c.* aquel Verbo Divino dixo a su amigo: toma tu porcion que soy yo mesmo. O admirable Dios! *quoniam ipse dixit, & facta sunt*; en dezirlo su Magestad, luego fue hecho por su mismo amor poderoso, porque en cada palabra del Santo Evangelio el amante se entregò, y diò assi mismo al amigo con la misma eficacia que el dia antes, como diximos: assi que tantas vezes comulgò, y se comunicò el amado Iesus con su alma, como palabras dixo su Divina Magestad.

Este Divino gusto es imposible darse a entender con palabras, porque solo la experiencia es el maestro, porque confiesso la verdad, que todo quanto se puede dezir, es nada de lo q̃ a la verdad ello es. Demodo q̃ el amigo como avia tá poco q̃ avia sentido tan acerbo dolor de los dolores, y tormentos, y menos precios que hizieron los

Tenia devocion grande el Autor à los Sitos que padecierõ enfermedades, y à los penitentes, por que el tambien iva por esse camino.

judios

judios a su amado Iesvs, como por la virtud de su Divina palabra, su Magestad se le avia entregado; como lo tuviesse abrasado, y vnido con su alma immortal, y glorioso aquel Divino Cuerpo, dixole el Amigo con intenso amor: O buen Iesus, gozome mucho de que no vere mas vuestro Divino Cuerpo, Cordero amoroso, entre aquellos lobos carniceros de vuestros enemigos los judios, q̃ tal estrago hizieron con tal furia en vuestra Persona. No se puede explicar el afecto cõ que dixo esto, porque le tenia abrasado consigo glorioso. Despues quando se cantò el Padre nuestro, en aquella palabra: *panem nostrum quotidianum, &c.* acordandose que dize San Cypriano, que tambien se entiende de este Divino Pan; bolviòse a su amado, y dixo: O buen Iesvs, deste pan consagrado, y comunion sacramental, que llamais quotidiano! porquè, ò amores del pueblo Christiano, no os empleais todos en este Señor? O si el pueblo supiera amaros como mereceis! pero a la comunion espiritual de esse mismo Divino cuerpo con vuestros amadores, no solo la llamo yo quotidiano pan, sino pan de cada hora, pan que lo dais a cada quarto de hora, pan que con summo amor dais cada momẽto, y poneis con vuestras mismas manos liberalissimas, dentro la boca del coraçon de vuestro pobrecito amador, que siempre anda hambriento, y sediento de vos, ò admirable, y eterno amante! ô amado mio! si los Christianos os conociessen bien conocido! sin duda todos a vna sin falta irian perdidos tras de vos, siguiendo el grande olor de vuestras virtudes, imitandoos, y con firme coraçon obedecerian vuestros Divinos Mandamientos, y consejos.

Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XIII.

TRATA DE COMO EN EL vltimo dia de la Octava del Corpus Christi, por ser aquel dia fiesta del grande amigo del Esposo Iesus San Iuan Baptista, este pobrecito le tomò por medianero para con su amado Iesus; y como principal de su Corte por su intercession el pobrecito tuvo buen despacho, y le dieron prospera conclusion en sus negocios, y peticiones.

EN este dia del Iueves, aunque era cabo de octava, no se rezò del Corpus Christi, sino de su Precursor S. Iuan Baptista, porque en tal dia vino aquel año; el amigo se aprovechò de esta ocasion, porque como en este vltimo dia desta santa octa-

va le parecia que el Rey del Cielo dava conclusion a las Cortes que en los ocho dias avia tenido; y como el Grãde Bautista fuesse vno de los grandes de su Corte, pues no se levantò mayor Santo entre los nàcidos de todas las mugeres, &c. por esso el pobrecito amigo, tomò a este Santo por Padrino, abogado, y medianero para cõ el Sũmo Rey Iesu Christo; y èl humillandose muy de coraçon delante de tanta santidad, dixo con vivas lagrimas: ò dichoso! antes santo q̃ nacido! y que antes supistes conocer, y amar al Criador, que no ofenderle, pues nunca le ofendistes: O desventurado de mi! antes supe ofenderle grave, y terriblemente, que conocerle, que si yo le conociera, no le ofẽdiera; ò verdaderamente felize vos, q̃ sin pecados fuistes al desierto, haziendo tan aspera penitẽcia! yo pecador vilissimo, con tãtos pecados, no hago aspera vida, si no muy tibia, y remissa, ni ayuno, ni traygo cilicio, ni duermo en el suelo, y otras asperezas q̃ tanto las tengo en el deseo, y por mis grandissimos pecados no hago nada: vos tan humilde, y tan santo, yo tan pecador, y sobervio, impaciente, mal agradecido, con todos los defectos que pensar se pueden; pues que será de mi? como presumo ser amigo de Iesu Christo? pero al fin confiesso, y conozco, no merezco ser su esclavo, ni soy digno de llamarme su esclavo, y harta merced me hará si me perdona mis grandes pecados; y esto ruego yo a vos le rogueis me perdone el Cordero de quiẽ vos distes testimonio, que quita los pecados del mundo: suplicadle quite los mios de mi alma.

De suerte, que el amigo todo el dia le estuviera en semejãtes llantos, como acostumbrava hazer en otros tiempos, antes que nuestro Señor le llevasse a la vida contemplativa, porque todo su negocio era hazer penitẽcias, traer cilicio, y cadenas de hierro y dormir sobre tablas aunque tuviesse calentura; verdad es, que se ocultava no lo supiesse nadie, porque no le lo estorvalsen, como del ayunar, que los Medicos dezian que pecava si no comia carne, y los Prelados le mandavan que la comiesse; el pobrecito se entristecia mucho desto, y llorava, pero obedecia a sus Prelados, y Confessor, que lo tomava tan a pechos que no le queria absolver sino obedecia. Bolviendo al Santissimo Sacramento q̃ estava patente en el altar, como viesse el amigo q̃ era el vltimo dia, davase mas prisa en mirarle, amarle, y contemplarle, y pidiòle muchas virtudes para si, y para sus proximos; pero en dos peticiones hizo mas fuerça: la primera, en que le diesse estabilidad de su mente, voluntad, y

Aunque era tã penitente, y mortificada cõ todo esso se sugetava en todo a lo que mandavan el medico espiritual, y temporal.

coraçon

coraçon en la voluntad, y amor de Dios, porque en esto, y en lo demàs no le movia sino solo el zelo de la honra de Dios, porque le parecia que convenia que pues Iesu Christo Nuestro Señor le hazia tanta merced de comunicarse con su alma, era muy conveniente, y decente a su Divina Magestad, que siempre que quisiesse venir a su coraçon, y obrar sus maravillas, le hallasse siempre firme, y estable en su Divino servicio, y alabança, ò hazimiento de gracias, sin divertirse, ni derramarse acà, ni acullà &c. que aunque muchas vezes no es pecado, pero harto, y sobrado mal es que sea impedimento de recebir el mayor bien, que consiste en amar con sincero coraçon a Dios, y al proximo como assi mismo.

Para recebir el alma à este Señor procure no divertirse en cosas del mundo, que le puedan servir de impedimento.

La otra merced era que le diesse esta gracia por sus Divinos merecimientos, que todo lo que escrivisse, lo dictasse el Espiritu Santo, que no dictasse el pobrecito amigo, ciego, ignorante, y lo peor pecador; y el amigo quando oyò cantar el Credo, quando vino el Articulo que toca al Espiritu Santo, èl con vivas, y muy eficazes lagrimas invocava al Espiritu Santo, diziendo: ò Espiritu Santo! Señor, y Criador, y vivificador mio! ruegoos que assi como verdaderamente hablastes por los Profetas, que querays dictar todo lo que yo vilissimo pecador escriviere, libradme de todo error, pues soys verdad, y de toda presumpcion &c.

Como la Missa fuesse de San Iuan Bautista, y en el Ofertorio le cantasse: *Iustus vt palma florebit in domo Domini, sicut Cedrus Libani multiplicabitur:* como el amigo estuviesse mirando fixamante en el Divino Sacramento del Altar, sobre las dichas palabras con grande amor de agradecimiento dixo a su amado: ò buẽ Iesvs! ò Verbo Divino santificador de los Santos! bendito seys para siempre! pues para hazer a los Santos Palmas altas, y vitoriosas en vuestro eterno Reyno, baxastes de allì, y os hizistes tan pequeñito como el hisopo, del qual con grande desseo pedia David al Padre Eterno le lavasse con èl: *Asperges me Domine hissopo, & mundabor &c.* O amor infinito! que os humillastes tanto que dezis: *Ego sum vermis, & non homo &c.* y esto porque lo hizistes, ò amante eterno, sino para hazer grandes, y altissimos Cedros a vuestros escogidos? ò alabada sea tal bondad! fue cosa maravillosa, que mirando la Hostia le parecia verla rodeada destos celestiales Cedros hermosos, y glorioso de sus Sátos: en aquella palabra, *Libani*, entendiò la innocencia, y limpia vida que tuvieron los Santos, pues en aquella Ciudad no entra cosa coinquinada, sino todo puro,

todo immaculado, y adornado, y hermoseado de virtudes: en aquella palabra, *multiplicabitur*, viò nuevas maravillas, porque claro està, que los Santos en la gloria essencial de ver la Divina Essencia, no pueden crecer, pero en la gloria accidental, bien pueden crecer, y otros puntos que aqui podriamos tratar, no le fue dado a esta alma de ninguna destas maneras, sino que como la gloria siempre les parecerà nueva, aquella admirable, grande, y deleytable novedad, les parecerâ tambien vn continuo crecer, y aumentar sus gozos, assi por ser tantos, como por ser tan grandissimos, y tan admirables; no se pueden escrivir, ni declarar los grandes secretos que hallò el amigo en aquella palabra, *multiplicabitur*.

O si los codiciosos de honras quisiessen mirar estas honras eternas! y lo mesmo digo a los q̃ codician riquezas, y tesoros de la tierra, que todo es estiercol, y espinas, como dize el Salvador, y su Apostol San Pablo; ò si considerassen los hombres los gustos, y deleytes del Cielo! infaliblemente que todos los gustos, y deleytes deste mundo juzgarian por amargura, y los deleytes por muy bestiales, è indignos deste nombre de deleyte, porque San Pablo otro nombre les dà. En el discurso deste Santo dia del Precursor de su amado Iesvs, el pobrecito tuvo colloquios con este grande de su Corte en esta manera: Ioannes capitulo 3. sobre estas tan dulces palabras: *Qui habet sponsam, sponsus est: Amicus autem sponsi, qui stat, & audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi. Hoc enim gaudium meum impletum est*: el pobrecito con mucha humildad, desseo, y gozo, hizo amorosas preguntas al grande amigo del Esposo Iuan Bautista, diziendo: ò dichosissimo Santo! que vistes en esse cordero, y esposo, que tanto gozo os causa oyrle? que quiere dezir que con tan grande gozo os gozays de oyr su Divina voz? que misterios tan altos os revelò el Padre Eterno de los secretos de essa Divina voz? bien se parece haviades leydo Psalmo veynte y ocho, las propriedades desta Divina voz: pues tan enamorado estays della: *Vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia: Vox Domini confringentis cedros &c. Vox Domini intercidentis flammam ignis: Vox Domini concutientis desertum: & commovebit Dominus desertum Cades &c.* O admirable Salvador Iesu Christo! que con la misma Divina boca vuestra, y misma voz, essa misma palabra vuestra para los buenos à que con verdad, y de todo coraçon os creeràn, y obedecen a vuestros Divinos preceptos, y consejos Evangelicos les sereys Esposo amado, les causarà vuestra voz gozo de

Si el hombre supiera, y gustara de los deleytes del Cielo, aborreceria todos los deleytes mundanos.

Ioan. 3. v. 29.

Psa. 28. v. 4. v. 7. & 8.

gozo,

gozo, y gozo que nunca para siempre se acabarâ, antes siempre irà multiplicando, y renovandose, y el dia de vuestro juyzio, tan estrecho, y riguroso, que todo el mundo temblarâ de vuestra voz, los buenos no temeràn, antes se gozaràn de gozo infinito quando oyràn la voz dulce de vos, los buenos no temeràn, antes se gozaràn de gozo infinito, quando oyrân la voz dulce de vos Esposo poderoso, y amoroso que les direys: *Venite benedicti Patris mei: percipite regnum &c.* y con essa misma voz terribilissima condenareys, y desmenuçareys a los altos cedros los sobervios deste siglo, que nunca quisieron inclinar el cuello de su voluntad, para obedeceros vuestros Mandamientos, y los desiertos esteriles del fruto de las buenas obras que nunca ellos quisieron obrar bien, ni servitos a vos en el proximo socorriendole, porque vos lo mandays, todos los desobedientes, impios, y crueles con sus proximos, todo lo llevareys a fuego, y a sangre: con essa misma voz les direys con grande ira, como Leon rabioso de la Tribu de Iudà, y tomareys vengança de todos los vuestros enemigos diziendo: *Ite maledicti in ignem æternum &c.* ò Christiano! pues aora es tiempo de gracia, en tu mano està de tener al Hijo de Dios por Esposo, que sin fin te consuele, ò de Iuez Eterno, y terrible, se buelva manso, y apacible. Todo lo sobredicho quiso dezir el mismo San Iuan Bautista al fin deste capitulo citado, donde dize: *Qui credit in Filium habet vitam æternam: qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira dei manet super eum*: esto es, el que cree en el Hijo Iesu Christo, de quien yo he dado al mundo testimonio (pues por esso me embiò su Eterno Padre) este tal sin duda tendrà vida eterna en el Cielo: empero el incredulo del Iudio, del Herege, y del Moro &c. que no quieren creer, ni obedecer a Dios, al Verbo Divino echo hombre, quien tal desatino hiziere, infaliblemente no verà jamàs para siempre la vida eterna, sino que la ira de Dios permanecerâ sobre èl para vna eternidad, (sino se convirtiere a Nuestro Señor Iesu Christo) para siempre sin fin: O Christianos! abramos los ojos; y pues por la gracia de Dios creemos en su Divina Magestad, guardemos sus Divinos preceptos, porque no nos alcançe, y comprehenda para siempre su ira, y su justa justicia no nos castigue para siempre en el infierno.

Ioan. 3. v. 36.

Matth. 25. v. 34. & 41.

Quien no creyere en el Vnigenito Hijo de Dios, no verà para siempre fin fin la vida eterna.

En este punto el pobrecito se bolviò a su amado, dexando estar a los pecadores, y dixole: ò buen Iesvs! ò Esposo, y cabeça de vuestra Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana! *In*

toto

Psal. 118. v. 10. *toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.* Psalmo ciento y diez y ocho: ò amado Iesvs! todos mis tesoros es creeros de todo mi coraçon, y buscaros, y todos mis deleytes son amaros, y toda mi honra, y gozo es cumplir vuestros Divinos Mandamientos, y mis negocios mayores son como mejor cumplir vuestra Divina voluntad, y consejos Evangelicos.

Como hizieron a la tarde la Procession del Santissimo Sacramento, y el amigo pobrecito oyesse cantar, *Sacris solemnijs iuncta sint gaudia, & ex præcordijs sonet præconia: recedant vetera, nova sint omnia, corda voces, & opera:* fue encendido su coraçon en el amor de su amado, y le pareciò que su Divina Magestad por despedida de la Santa Octava le diò su bendicion, y que haria por su Divina gracia, y amor, que las cosas viejas, esto es: los defectos del amigo se apartarian lexos dèl, y que sus buenos propositos todos los renovaria, su coraçon, palabras, y obras, y le viò sentado en el trono de su grandeza, y Magestad, como lo dize San Iuan en el Apocalipsi: *Et dixit qui sedebat in throno: ecce nova facio omnia:* con esta promessa de su vnico amado el Verbo Divino, despachò sus negocios que avia tratado con èl toda la Octava.

Apocalips. 21, v. 5.

Mihi autem ad hærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XIV.

TRATA DE COMO EL Entendimiento increpò, y calumniò à la Voluntad de indiscreta, y huvo question, y riña entre los dos, y la Voluntad quiso que todas las quexas que dava della el Entendimiento fuessen al Tribunal de su amado Iesus; y de como este Señor diò sentencia en favor de la Voluntad de su obediente amigo.

DIxo el Entendimiento a la Voluntad: hermana toda esta Octava del Corpus Christi, que ayer acabamos he considerado vuestros exercicios, y aunque algunos ivan bien, pero en otros yo juzgo, que aveys faltado en la virtud de la prudencia, la qual San Antonio Abad, y con èl los otros Santos, dizen ser el timon, y guia de las otras virtudes, y con razon, porque sin la virtud de la discrecion no puede haver concierto, ni orden, respondiò la voluntad: hermano declaraos mas, y dezid en q̃ he faltado, q̃ yo estoy própta para enmendarme; dixo el Entendimiento: en quanto al cuerpo no tuvistes prudencia, pues no teniendo salud hizistes arras impertinencias, esto es: qui-

La virtud de la prudencia es el timon, y guia de todas las virtudes.

quitandoos del dormir, haziendome a mi agravio, pues teniẽdo yo mi principal assiento, y operació en la cabeça, no ay cosa q̃ mas le dañe que quitarle el dormir; yo ya os lo dezia, no lo hiziessedes, pero vos cõ vuestros fervores indiscretos, no os quereiades inclinar a mi consejo, ni aun oirme, sino poneros en la cama a las onze de la noche, y a la mañana antes de las quatro horas os levantavades; yo a mal de mi grado avia de seguiros, que esto no todos los que tienen salud lo hazen, y vos con calentura siempre lo hazeis, porque segun veo, para vos siẽpre es octava del Corpus Christi: y esto lo ocultais tanto, que sin mentir procurais que nadie lo sepa, antes piensen que os levantais a las seis.

Otras indiscreciones hazeis que yo veo, y temo mucho que no vais acertada, porque Dios no quiere en sus siervos enfermos que hagan extremos: nunca aveis leìdo en San Pablo, que dize, que el servicio que hazemos a Dios que sea racional? cierto que los que vos le hazeis, carecen de razon, y los hazeis sin mi parecer: assi, que todo vuestro negocio es propria voluntad; mirad que buena guia teneis, ciega, ignorante, &c. sè que Dios os diò a mi por guia, y me diò lumbre natural; de lo que toca al interior de vuestros actos, veo que los dirigis a nuestro Señor Dios, y que su immẽsa Magestad por su sola bondad recibe vuestro amor finito, flaco, y miserable, y con su infinito amor, sin vos merecerlo, os trae para si, y os transforma en su bondad, y obra en vos maravillas las quales mi discurso no alcãça, y toda mi lumbre natural es pura obscuridad, y muchas vezes he procurado entẽder, como haze Dios Omnipotẽte tãto caso de cosa ta vil, y baxa como la volũtad humana: y deseando ser admitido entre los amorosos secretos que Dios tiene en vos, no me da entrada esse zeloso Esposo, sino que me lança, y recibe a vos, haziendoos mil mercedes que yo no las puedo alcançar, sino solo me entretengo; de las reliquias q̃ quedan de essos dias de fiesta, doy alabança al summo dador, y sino fuera por temor que tengo de enojar a vuestro amado, que conjura en los Cantares con grandes encarecimientos, que no le dispierten a su amada, ni la inquieten; yo os prometo que a vos yo no tendria ningun respeto, porque en las cosas espirituales tambien os juzgo por imprudente, pues no solo despues de comer algunas vezes hazeis oracion, pero lo que mas indiscrecion es, que comiendo, os veo embiar vuestros afectos de amor a vuestro amado, y si ay licion os suspendeis en ella; pues si esto supiessen los

Cantic. 2. v. 7.

Dios no quiere en sus siervos enfermos q̃ hagan extremos.

Ad Roman. 12. v. 1.

Me di-

Medicos, claro està que os dirian indiscreta, pues teniendo calentura, hazeys lo que aun los sanos no pueden, a lomenos no todos, ò no quieren,

Al fin q̃ tantos años ha q̃ esto dura, que me parece milagro, con otras indiscreciones que vos hazeys, como no me aveys del todo atuynado, y haziendo agravio a mi, lo hezeys a vos misma, porque teniendo juyzio cũplido, en todos essos actos de amor de Dios mereceys, pero si me perdeys a mi que soy el Entendimiento, sin sesso nada podeys merecer. Respondiò la Voluntad: hermano, tu mismo razonamiento te condena si dizes que ha tantos años, a lo menos son mas de treynta y dos que duran mis indiscreciones, y que te parece milagro, y los Medicos diràn lo mismo, por la calentura, no porque yo haga grandes cosas, no cierto, no hago nada, segun querria hazer, pues como puede ser que tengas fè en el poder de Dios, y que no fies de su immensa Bondad, que pues nos ha ayudado tantos años, que tambien nos ayudarà el poquito que nos queda de nuestra peregrinacion? de lo que dizes de San Pablo: pues confiesas lo vno, no niegues el otro, porque el mismo San Pablo dize: todo lo puedo con aquel Dios: y Señor Iesvs, que me conforta, y quando mas enfermo estoy, entonces estoy mas fuerte, y otras cosas dize semejantes a estas, todas a mi favor; pero tu, y yo vamos al Tribunal de mi amado, y no sea lo que yo quiero, ni lo que tu dizes, sino solo lo que su Magestad ordenare, y todos obedezcamosle.

Ad Philippens. 4. v. 13.

La Oracion, vnico remedio de todas nuestras dudas.

Fueronse pues a la oracion vnico remedio de todas nuestras dudas &c. y puestas delante su Divina Magestad, con espiritu de humildad, y animo contrito: el Entendimiento no osò dezir nada por temor, y respeto del Señor, porque entendia, que quando Dios toma vna Voluntad, y coraçon para su morada, que el quiere regirle, y governarle; y siendo su bondad la guia, fuera atrevimiẽto ponerse delante su Divina Magestad en la obra. La Voluntad como toda su causa avia dexado en manos de su amado, no dezia nada, sino solamente poltrada a sus Divinos pies, como otra Madalena: entonces dixo el amado con grande suavidad, y autoridad, hablando con el Entendimiento: de que te quexas pobrecito ignorante? pues por tu presumpcion, y sobervia querrias que yo me comudicasse contigo, assi como me comunico con tu hermana la Voluntad? sobervio de ti, no ves que yo no soy intelligible, ni comprehensible, ni tu corto entender, siendo tan baxo, yo tan alto, y sobrepujando a tu capa-

El acto de la V es el a

cidad

cidad tan pequeñita, que antes se pondria todo el grande mar en vn oyo pequeñito, que mi grandeza en tu pequeño Entendimiento? no sabes que yo dixe a mi amigo Moysen: no me verà hombre que vive? esto es, que viviendo en el cuerpo, no me puede entender; ten por aora paciencia, que quando te llevare a mi gloria, entonces por mi Immensa Bondad, te darè vn nuevo habito, capacidad, y luz de gloria, con que me podràs conocer, no todo lo que ay en mi, que esso ni aun los Angeles lo alcançan todo: pero con la immortalidad de gloria que te comunicarè, me conoceràs tanto, que no tendràs mas que desear: por aora sufre, y niegate, y no murmures de la Voluntad, porque essa como su proprio acto es amar, aun estando en el cuerpo me puede amar assi como yo soy, y puede gustar de mi, porque ay proporcion entre ella y yo, porque sino soy intelligible, soy amable, desseable, y comunicativo, para todo lo qual tiene abilidad, y disposicion la Voluntad si quiere, para amarme, y desearme, y entregarse en mis manos; lo qual hecho, yo la adorno de virtudes, y me deleyto en ello, porque aborrece el pecado, y obedece a mis mandamientos: tu Entendimiento muchas vezes andas de aca por acullà derramado, y te turbas en muchas cosas de este mundo, pero Maria, quiero dezir, esta Voluntad toda entregada a mi amor, y contemplarme; *Optimam partem elegit sibi Maria quæ non auferetur ab ea in æternum*, porque sin duda en el Cielo su oficio serà esse mesmo de contemplar, y amarme, alabando mis perfecciones para siempre sin cansacio, antes con nuevo gozo, y nuevo jubilo. Luc. 10. v. 42

El acto proprio de la voluntad es el amar.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XV.

TRATA DEL DESAMPARO que Nuestro Señor Iesu Christo tuvo en la Cruz, de su Eterno Padre, y de como padeciò mas en este desamparo, que en los mismos açotes, y tormentos que sufriò en su Divina Persona, y de como el amigo le agradecia esto, mas que todo lo restante que padeciò, y sintiò mucho.

EL amigo viendo acabodo el Ochavario del Santissimo Sacramento, sintiò la ausencia de su amado, y de aì tomò motivo para mas desear salir deste mvndo, y de yr a la casa de su amado Iesvs, donde no por ocho dias, ni cubierto, ni ocultado en el Sacramento le viesse, sino descubierto, y para siem-

pre;

pre, y como quedasse mas aficionado en esta Santa Octava, de la oracion, y contemplacion, de la Passion, y muerte de su amado Iesvs, este primero Viernes, y el Sabado siguiente tuvo muy particular contemplacion en su amado Crucificado, y con particular en aquellas pa-
Marci 15. v. 34. labras, que dixo en la Cruz, como dize San Marcos capitulo quinze: *Et hora nona exclamavit Iesus voce magna dicens: Eloi, Eloi, lamma sabacthani? quod est interpretatum: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* fuele manifestado el grande desamparo que Nuestro Señor Iesu Christo padeciò en la Cruz, que fue tan estraño, que siendo su Divina Magestad el que confortava los Martyres en sus tormentos, y los consolava, essa consolacion retirò, y negò a si mismo, por padecer mas por el hombre, y cierto que padeciò en esto tanto, ò mas, a lo menos assi lo sintiò el amigo, y le fue descubierto, que mas padeciò Iesu Christo Nuesto Señor, en este desamparo, que en los mismos açotes, espinas, clavos &c. y por tanto el amigo le agradeciò tanto esto, como lo de las mismas llagas que sufriò por nuestro amor.

O bendiganos Dios mio todos los Angeles, y Santos amen! y no seamos ingratos a tales mercedes, y de tal Señor recebidas. Tambien le hizo el amado grandes mercedes, sobre aquellas tan misteriosas palabras de San Pablo ad Hebreos capitulo quinto: *Cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reverētia.* Los Sātos Evangelistas San Matheo, y San Marcos dizen, que cerca la hora de nona quando espirò, como lo buelve a repetir el mismo San Marcos, *Iesus autem emissa voce magna expiravit*; que Iesvs despidiendo vna grande voz espirò, bien diferente de los otros quā-do mueren, que ni aun pueden hablar, quando menos dar vozes, pero como su Divina Magestad es el Autor de la naturaleza, pudolo hazer con su infinito poder, y a este grande clamor, y grito, hallò San Pablo, que derramò lagrimas, ofreciēdo su Passion, y muerte a su Eterno Padre, y dize San Pablo, que fue oydo por su reverencia; el amigo ponderò mucho aqui la gravedad del pecado, y la profundidad de la culpa, la sordez del pecador, pues clamores, y gritos del Omnipotēte Dios tiene necessidad la estraña dureza, pues que lagrimas de Dios le tienen de ablandar, y no como quiera lagrimas, sino juntas con ellas açotes, bofetones, salivas en su Divino rostro, espinas, y clavos, y mucha sangre de Dios derramada por el suelo; pues lagrimas, y clamores de Dios, que van acompañadas con todo este gasto, y estrago de la mesma

Ad Hebr. cap. 5. v. 7.

Matth. 27. v. 46.

Marci 15. v. 37.

per-

persona de Dios, no te parece Christiano, que pues este Divino Mercader dà tato precio por redemir, y comprar nuestras almas muy preciosas delante de su Divina Magestad; ò Christiano! Dios dà tanto precio por ti, y tu no te afrentas q̃ por vn puntillo de honra le ofendes? por vna ambició, por vn deleyte bestial, por la codicia del dinero, y por vn nonada dexas, y pierdes a Dios? el traydor de Iudas no quiso vẽder al Hijo de Dios, sin provar primero que le avian de dar; pues ruegote Christiano, que quando el mundo, ò el demonio te incitaren que ofendas a Dios, que primero digas: *Qui vult mihi dare?* que me podreis dar que valga tanto como Dios? que me incitais que yo pierda pecando? que me puedes dar mundo? sino locuras, y muy fallas promessas? q̃ al tiempo de la paga huis como el viento; y dè razon desto quien tiene experiencia, como dizen, de la mudança de la fortuna, que como dize el Sabio: es engañosa, falsa, breve, y transitoria.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo Spem meam.

CAP. XVI.

TRATA DE LOS APAREjos que quiere el amado Iesus, q̃ le haga el Christiano para q̃ sea digno que su Divina Magestad venga à su alma, y le haga muchissimas mercedes, y qual sea la silla en q̃ el amado desea sentarse, y reposar en el coraçon del amigo el fiel Christiano: y de dos principales cõpañias q̃ este Rey de gloria trae delãte de su Divina cara deseable, mas llena de gracia que la del Rey Assuero.

EL primer Domingo despues de la Octava del Corpus, el amigo teniendo Coloquio con su amado Iesvs, con humildad, y mucho amor, dixole: ò buen Iesvs! yà sabeys quan miserable soy, y que todas las cosas hago con muchas imperfecciones, en particular me siento culpado en lo que toca al vuestro Culto Divino, en todo lo que toca a la Iglesia, y Coro; y por esto ruego a vuestra Immensa Bondad, que toda esta semana que seais mi Hebdomadario, mi cantor, que me entoneis el punto del amor: si el oìr cantar de vos el alleluya con vuestra gracia, me quedarà en perpetua memoria tal merced q̃ me hizistes para agradecerla a vuestra Magestad, y alabaros, y mas amaros, lo mesmo deseo aora.

El Entendimiento viendo esto lo juzgava por simplicidades, y aun temia, y se rezalava no fuesse poco respeto a Nuestro Señor Iesu Christo; pero la Voluntad no se cuydava de nada desso, sino que corria su camino; el amado Iesvs dixo a su amigo:

go: yo seré tu Hebdomadario, y ofreceré tus oraciones a mi Padre; y mas, que con mis merecimientos lavaré los defectos que en ellas hiziste, supliendo con la virtud de mi Pasion tus faltas; de todo lo demàs que pides preparaté tu alma para recebir mis dones, que si yo te hallo dispuesto, por parte mia no se dexarà de hazer, porque solo tus defectos, y el no estàr preparado, lo puede estorvar.

El amigo de nuevo se humillò a su Divina Magestad, porq̃ sin duda se hallava muy bien en la profunda humildad, y firme fè, y amorosa esperança, y vivo deseo de la nueva venida del amado en su alma; y si preguntare alguno al amigo, y le dixere: dime loco del amor de tu amado, declaranos porque tanto deseas la venida de tu amado en tu alma? por ventura tendrias tu ser? ni esse tu ser, podria conservarse sino fuera en ti, el amado que està en ti por essencia, potencia, y actualmente por presencia? pues ni aora podrias mover la pluma sin su actual operacion; loco no has leido: *Deus in quo vivimus, movemur, & sumus? &c.*

Respondiò el amigo: yo no hablò de esso, que claro està, y basta la fè, y aun la Filosofia natural para creer, que quien criò todas las cosas de nada, las està conservando, &c. y governando, yo hablo de la venida del amado quando se comunica con el alma, dandole nueva luz de gracia, y obra en ella sus maravillas, la qual venida espiritual pedia David en muchisimos lugares de sus Psalmos, y a esta tan deseada venida le pone muchos nombres, por ser cosa tan importante para la vida, salud, y consuelo del alma: primero la llama luz, y verdad; pues que quien es la verdadera luz, y verdad, sino mi amado el Verbo Divino? dize pues David en el Psalmo quarenta y dos, rogando al Padre Eterno que le embie a su Hijo: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam*; y porque Santo Rey? *Ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua*; en verdad, que soys muy discreto, que no os quereis mal a vos mismo, como los otros hombres, que no solo son ciegos, sino lo que peor es, que aman esta misma ceguedad, de los quales se quexa Dios en el Santo Evangelio, de que los hombres amaron mas las tinieblas que la luz; no assi David, sino que como hombre sabio lo desea summamente, y lo pide a Dios con grande instancia.

Psal. 42. v. 3.

Ioann. 3. v. 19.

Y plegue a la Divina Bondad, que pues los Sacerdotes cada dia en el principio de la Missa hazen esta peticion a Dios, que no lo hagan por sola costumbre, sino con el espiritu, y vivo deseo

seo con que el Profeta David lo pedia a Dios, q̃ como dize Santiago, por esso no alcançamos de Dios lo que le pedimos, porque no se lo pedimos cõ las circunstancias devidas, y la principal, no con aquella fè, y vivo desseo, que el negocio requiere, y assi el amigo viendose ciego, con grãde fervor de viva fè pedia al todo poderoso, y piadoso Dios, que le embiasse esta desseada luz, y verdad, la venida de la qual, eran los dulces señales que se siguẽ, entre otros muchos el primero señal, de que Dios vendrà a comunicarse con el alma, segun lo obrava en este su amigo era, q̃ primero le embiava el proprio conocimiento de sus defectos, y miserias, aun de las minimas negligencias tenia particular contricion, salida de caridad, y temor filial q̃ tenia a su amado, y por esto le pesava summamente ofenderle, y aun vna palabra aciosa llorava, como otro lloraria vn pecado mortal, porque entendia quan justo, y recto es su amado Iesvs, y que no es acceptador de personas, y que sin duda darà a qualquiera que obrare maldad su castigo, y pago merecido: verdad es, que el no lo haze por temor del castigo, sino como digo, por temor de hijo para con su amado Padre, que como dize San Bernardo sobre los Cantares, con dos pies va Dios al alma, el vno de temor, y el otro de amor, porque con su venida le infunde su santo temor filial, y amor; y como dize el Sãto Profeta David en el Psalmo 88. que quando la Magestad, y liberalidad de las manos Divinas quieren firmar sus celestiales dones, y cõ su diestra obrar maravillas, assi en el pueblo, como en vna alma en particular: que el asiento, y silla que quiere se le apareje a aquel que en el Cielo no coje, es hazer juyzio, y justicia, *Firmetur manus tua, & exaltetur dextera tua: iustitia, & iudicium præparatio sedis tuæ*, que es lo que aora declaramos muy conforme a esto: el otro verso que se sigue: *Misericordia, & veritas præcedent faciem tuam:* y que fruto, y que bien se saca de todo esto? *Beatus populus qui scit iubilationem:* O pueblo Christiano! ò alma a ti lo digo en particular que tienes toques del Cielo, de vivos desseos de servir, y y amar a Dios, pues yà te hemos dicho el rico asiento que le has de preparar, que es hazer juyzio muy rigoroso de todas tus culpas, y aun de los pecados livianos, y hazer justicia en castigarlos, y enmendarte; que si lo hazes, sin duda el amado Iesvs vendrà en ti, y llevarà delante de su Divina Magestad, como dos pricipales grandes, y assistentes de su eterno Reyno, esto es, su Divina Misericordia, y su eterna

Psal. 88. v. 15. & 16.

Con dos pies va Dios al alma, vno de temor, y otro de amor,

verdad, su misericordia en criarnos capazes de razon, a su imagen, y semejança: misericordia en redimirnos tan acosta suya, y para honra nuestra, que nos podemos gloriar, y dezir: Dios es muerto por nosotros, y no por los Angeles &c. misericordia en havernos echo Christianos, pues *non fecit taliter omni nationi &c.* y su verdad en que ha cumplido muy bien todo lo que nos ha prometido por sus Profetas, tãtas mercedes que havia de hazer a su Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, ya las ha cumplido; dichoso pues el pueblo Christiano, que sabe gustar deste Divino jubilo.

El otro aparejo que el amigo hazia a su amado, era de procurar siempre tener paz con el proximo, sufriendo sus flaquezas, y no solo perdonar las injurias a el echas, pero no acordarse mas de ellas, porque en la alma maliciosa, no entra la Divina Sabiduria, y assi dize el Profeto David en el Psalmo 75. *Et factus est in pace locus eius: & habitatio eius in Sion*, que su lugar es de paz, y su habitacion en Sion, que quiere dezir aqui a nuestro proposito atalaya, porque como noche, y dia todos andamos entre enemigos, mũdo, demonio, y carne, avemos de yr con grande cuydado temiendo, y huyẽdo de los peligros, y quando no podemos huyr, pelear lealmẽte con animo intrepido, y varonil, y antes morir mil vezes q̃ ofender a Dios, que enojar a su Imẽsa Magestad, pierdase haziẽda, personas &c. y no se pierda a Dios, con estas preparaciones que el amigo procurava siẽpre, por el vivo, y entrañable deseo que tenia de que el amado Iesvs viniesse a su alma, aquel amante eterno, que esso estava esperando ver en el amigo, disposicion, y aun lo desseava mas que el amigo, porque dize su Magestad, que sus deleytes son vna suavidad interior, y recogimiẽto de las potencias adentro, encogiendose dentro si mismo todos los sentidos congregados, y vnidos como dicipulos de Iesvs, y bien cerradas las puertas, no solo de los sentidos corporales, que es la parte sensitiva, sino tãbien la parte superior, esto es, intellectiva, Ioannis cap. 20. *Venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis*; claro està que Iesvs no vẽdrà al alma derramada, y distrayda: no llamo derramado al q̃ entiende en los negocios de su familia, ni el que entiẽde en obras corporales del provecho de sus proximos, q̃ esso es hazer la voluntad de Dios, pues es el mayor biẽ q̃ podemos hazer, y mas alto servicio a su Magestad, cũplir có nuestras obligaciones, y tener caridad có nuestros proximos; lo q̃ digo es, derrama miẽtos, ò distraymiẽtos q̃ son voluntarios, y dañosos, como es yr aver Comedias, q̃ es harto

Psal. 75. v. 2.

Psal.

Ioan 20. v. 19.

psli-

peligroso, oyr novedades, y que se haze en el mundo: esto es tener la puerta abierta, y assi merecemos que nos entren en el coraçon las figuras deste mundo transitorio, y movedizo, inconstante, y variable, y por castigo en el tiempo de la oracion, no podemos estar firmes, ni estables en la sacra meditació, sino derramados, y divertidos, y como Camaleones mudamos de tantas figuras, y quantas imaginaciones de lo que vimos, y oìmos nos vienen. O dichoso el Christiano que sabe bien estudiar, y acostumbrarse a llevar la puerta de su coraçon cerrada para solo Iesvs! como hazia David, quando dize a Dios, Psalmo cinquenta y ocho: *Fortitudinem meam ad te custodiam*: mi fuerça para vos, y solo para vuestro servicio la guardo yo: aqui por la fuerça para amar a Dios, entiendo yo el coraçon, y las potencias del alma. Psal. 58. v. 10

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XVII.

EL AMIGO EN ESTE CAPITULO da la razon porque en este Libro llamado de los Dialogos entre el amado, y el amigo, de quando en quando se sale del dulce colloquio de su amado Iesus, y las ha con todos los Christianos.

DE todo este aparejo para q̃ Nuestro Señor Iesu Christo venga a nuestra alma, que le ha tratado en el capitulo passado, se puede tambien aprovechar qualquier Christiano para recebir los Divinos Sacramentos, pues la mayor disposicion, y aparejo para biẽ confessarse, es la contricion voluntaria, quiero dezir, que nace del proprio conocimiento, y del conocimiento, y amor de Dios, y el firme proposito de nunca mas ofender a Dios; y lo mismo digo del recogimiento, y mas oració que se ha de tener el dia que el Christiano recibe el Santo Sacramento de la Eucharistia. Para mi creo sin duda, que vna de las mayores causas porque en el pueblo Christiano ay tanta tibieza, y falta de buenas costumbres &c. es la poca frequencia destos Divinos Sacramentos, y lo que peor es, y mas de llorar, que ya que muchos los frequentan, lo hazen con tantas imperfecciones, tibieça, y floxedad, que mas es para gemir, que para escrivir, no dirè sino dos palabras. En quanto a los que no los quieren frequentar, dize David: *Et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum*, por esso estoy tan tibio, y pereçolo en el amor de Dios, y se secò mi coraçon, porque me olvidè de comer mi pan, no lo quise comer con fervor, y hambre, sino con descuydo, sin advertir, ni Psal. 101. v. 5.

n considerar mi proprio deño.

De lo segundo que es no hazerlo como se deve hazer, esta es mi opinion, y lo tengo por cierto, que si en el pueblo Christiano huviesse buenos, y perfetos penitentes, y buenos comulgadores, quiero dezir, que comulgassen como dixe arriba, có fervor, y devocion, no se hariá los pecados que se hazen, que es verguença el escrivillo, y peor el ver las venganças, las deshonestidades, el poco respeto a los Sacerdotes, y a las cosas Ecclesiasticas, la poca caridad de vnos a otros: si el Christiano quiere llamarse dicipulo de Christo, haga lo q̃ dize este Dios humanado: en esto conocerà el mundo que soys mis dicipulos, si os amays los vnos a los otros. O buen Iesvs! estas amorosas señas que days, temo mucho que no se hallan, pues desdichado el Christiano que no es dicipulo de Nuestro Señor Iesu Christo, y Salvador, ò mundano! de quié eres dicipulo? del mundo, y del demonio? mas te valiera nunca nacer, sino eres dicipulo de Nuestro Señor Iesu Christo.

Ioan 13. v. 35.

Como el amigo amava tanto la honra de su amado en la salud de las almas, y zelo que tenia de que no fuesse ofendido, sino amado, no estava en su mano de quando en quando salir de los dulces, y amorosos colloquios de su amado Iesvs, y bolverse al pueblo Christiano, porque le tenia grande amor, y en estremo sentia muy mas la damnacion de vn solo Christiano, que no la de cien Moros, ni Iudios, ni otras naciones, en los Christianos tenia èl puesto su zelo, y grande cuydado de su salvació, a todos los Christianos tenia escritos en el corazon de su amado Iesvs, a los Christianos hallava tambien escritos en las entrañas de la Madre de Dios la Virgen Maria Señora Nuestra, y como viesse que su amado Iesvs los amava táto, y ama como dize, y amarà: pues les haze tan immensos beneficios, sin duda como dize el refran, obras son amores, y no buenas razones, y tambien el mucho amor que la Madre de su amado les tenia, èl tàbien los desseava amar mucho, y mas cuydado le dava algunas vezes el rogar a Dios por los hermanos, que por si mismo, y olvidava sus próprias necessidades, por acudir a las de los Christianos, y no perdia nada en esto, porque rogando por si, no rogava sino por solo vn Christiano que era èl mismo, pero rogando con grande amor, y fervor por todos los Christianos, rogava por muchissimos, y tambien por si mismo, pues lo era, y desto se gozava tanto, que muchas vezes con grande gusto dezia consigo mismo: yo soy Christiano, ò que plazer! yo soy Christiano, ò que alegria! de dóde me vino

A todos los Christianos por su grande caridad queria estuviessen escritos en el coraçõ de Iesvs, y de Maria.

a mi

a mi tanto bien? de donde me vino tal dignidad? nacer en el gremio de la Santa Iglesia Catolica Romana? engendrado de la Real sangre de mi amado Iesvs? de esclavo del diablo hazerme libre? sobre esta merced que me hizo en el Sacro Bautismo, hazerme hijo de su Padre Eterno, y hermano suyo, y heredero del Cielo, con mi amado Iesvs, pues de donde a mi tanto bien? por ventura de mis padres? no, no, sino de la pura bondad de Dios, y merecimientos de mi amado Iesvs: alabado seays para siempre; pues por esto amo yo tanto a los Christianos, porque son hijos del muy alto Dios, y hermanos de Iesu Christo, y herederos del Cielo, y como veo que pecando mortalmente, pierden todos essos titulos celestiales, no lo puedo llevar con paciencia, sino que me deshago, lastimo, y lloro, y assi tenganme por escusado, si las he con ellos, porque pierden tanto bien.



Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XVIII.

TRATA DE COMO EL amado Iesus se comunicava mas, y hazia mas mercedes à su amigo quando havia recebido la Eucharistia, teniendo despues larga oracion, y como tenia grandissimo amor al pueblo Christiano.

EL primer Lunes despues de la Octava del Corpus Christi, era Vigilia de San Pedro Principe de los Apostoles, al qual por ser Vicario del amado Iesvs, y por haverle este Discipulo amado tanto, y tambien sabido llorar su pecado, el amigo le amava mucho, y ya en la mañana tuvo sus colloquios có el, encomendandole muy de coraçon su amada nave la Santa Iglesia Catolica Romana, y sobre esto tuvo mucho que tratar con el Santo Apostol, que por evitar prolixidad lo dexamos: despues quando recibiò el Santissimo Sacramento, le ofreciò al Padre Eterno, en aumento de gloria, y gozo accidental del mismo San Pedro: porque en esto pensava el amigo honrar mucho al Apostol, por ser el mayor tesoro, oferta, y don: y quando despues tuvo larga oracion al amigo, vinieronle

vnos penſamientos inutiles para hazerle derramar el coraçon: luego dixo a ſu amado: ò buen Iesvs! a vueſtra honra toca eſto enmendarlo de preſto, y luego el amado ſe le repreſentò Crucificado, como ſi en aquella ora le incaran los clavos en ſus manos, y pies, y lavavaſe el amigo con la ſangre que de ſus Divinas llagas ſalia, y ſu alma ſe tranſportava en ſus amoroſos dolores, y anguſtias mortales, y el amado le dixo con los braços abiertos: Amigo entrate dentro mis llagas como pollito pequeñito, y yo te vivificarè con el immenſo calor de mi caridad: el amigo luego obedeciò a la dulce voz del amado, y entrò-ſe, y repoſò allì, y quando para ſi eſtuvo bien abaſtecido, proveydo, y lleno del ſummo bien que es ſu amado Ieſus, acordòſe de todos ſus hermanos los Chriſtianos, y junto con eſto le pareciò oyr la amoroſa voz de ſu amado Iesvs que dezia: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos ſuos ſub alas, & noluiſti? &c.*

No recebia apenas favor de ſu amado, que no ſe acordaſſe luego del pueblo Chriſtiano.

Matth.23. v.37

Oyendo eſto el amigo, admiròſe mucho que huvieſſe ningun Chriſtiano tan loco que tanto bien no quiſieſſe, pero como ſe acordaſſe que dize el miſmo amado: *Multi ſunt vocati pauci vero electi*, bolviòſe con mucho fervor, y rogò por los electos que ſe han de ſalvar, y viò muy grande numero, y cóſoloſe mucho, y con el ferviente deſſeo de que todos mas, y muy mas amaſſen a ſu amado Iesvs, tomòlos a todos, y metiòles como pollitos vnidos el con ellos, y ellos con el amigo hermano, y eſclavo, y ſiervo de todos los que creen, y aman a ſu vnico amado, todos, y juntos ſe entraron por aquellas amoroſas llagas, y del calor tan ardiente deſta Divina gallina de la Humanidad de ſu dulce amado Cruzificado, con las alas de ſus amoroſos braços abiertos, todos fueron, ſon, y ſeràn vivificados, y recibiràn vida de gracia, y deſpues la gloria, y vida eterna, todos los pollitos de ſus electos, por virtud de los Divinos Sacramentos, que ſalieron de la miſericordioſa cueva, y nido piadoſo de la amoroſa llaga de ſu precioſo coſtado, donde tiene eſcondidos todos los electos, como claramente lo dize San Pablo: Chriſtianos, *vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſti*, aſſi que el amigo todo eſte dia en la oracion quando ſe recogia, tenia la miſma oracion, no cantandoſe de contemplar eſta tan amoroſa gallina, que por dar vida a ſus pollitos, amarilla con amarillez de muerte, muere en la Cruz con los braços abiertos, denotando ſu immenſo amor; y quando el amigo rezò el Santo Evangelio deſta Vigilia, que dixo el amado a San Pedro tres

Ad Coloſſ. 3. v. 3.

Matth.20.v.16

vezes:

vezes: Ioannes cap. 21. *Simon Ioannis diligis me plus his? Dicit ei: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei iterum: Simon Ioannis, diligis me plus his?* y lo mismo tercera vez, a la qual se contristò San Pedro, y le respondiò: *Domine tu omnia nosti: tu scis quia amo te:* el amigo oyendo esto rogò mucho al amado que infundiesse su Divino amor a todos los Prelados de su amada Esposa la Santa Iglesia, assi Presentes como venideros.

Ioan. 21. v. 15. 16. & 17.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XIX.

TRATA DE COMO EL dia del Principe de los Apostoles San Pedro, el amado se comunicò mas que los otros dias con su amigo, y de las alabanças de las poderosas, y misericordiosas llaves de San Pedro, y como fuera la Santa Iglesia Catolica Romana no ay salud, y del grande amor que el amado Iesus mostrò à su amigo quando se cantò el Santo Evangelio.

EN las Maytines del Glorioso San Pedro Apostol, el amigo estava muy atento, haviendo antes echo sus preparaciones acostumbradas, en el Hymno que dize: *Aurea luce &c.* en el segundo verso que dize hablando tambien de San Pablo, *Ianitor cœli.* el Espiritu del amigo fue elevado en el Cielo, y viò al dichoso Santo muy resplandeciente, y muy humillado a su santo aspecto le saludò, y con summo gozo dixole, ò portero del Cielo! ò clavario de sus eternales puertas! abridnos a nosotros pobrecillos: ò buen provecho os haga essa tan alta dignidad! en ora buena tengays las llaves del Cielo! honrado seays para siempre de tal encomienda! en verdad, en verdad, que ningun Rey, ni Emperador de la tierra tuviera poder para daros tal dignidad! ò bendito, y alabado sea quiẽ os la diò! magnificado sea el grande Nombre de mi amado Iesvs, pues tan magnificas mercedes haze! ò amado! quien serà tan ingrato que no se vaya tras vos? por esto baxastes del Cielo, y os hizistes hombre, porque estando el Cielo cerrado por el pecado de Adam, vos que segun mucho antes lo avia profetizado el Santo Profeta Isaias, soys llave de David: pues nacistes de su linaje, para abrirnos el Cielo, y subiendo vos hallà dexastes esta Divina llave de los Santos Sacramentos, donde se contiene el mesmo cuerpo, y sangre vuestra, todo lo entregastes a vuestro Vicario San Pedro, y con èl a todos los Apostoles, y Sacerdotes de la Santa Iglesia Catoli-

Es Christo llave de David, para abrir el Cielo, que estava cerrado por el pecado de Adam.

ca Romana, y por esto quien se entregare a ella, y le será obediente hasta la muerte, esse se salvará del general diluvio del pecado, como en el tiempo de Noe, los que entraron en la Arca, pero fuera la Santa Iglesia, no ay salud, ni remission de pecados, ni gracia de perdon, ni despues gloria.

Bolviendo al verso del Hymno que habla del martyrio de los dos, y dize de San Pablo: *Doctor orbis pariter ludicos sæcli; & vera mundi lumina, per crucem alter, alter à se triumphans vitæ Senatum laureati possident: olivæ binæ pietatis vnicæ fide devotos, spe robustos maxime fontes replectos: charitatis geminæ: post moram carnis impetrate vivere*: en vn punto viò a estos Principes del Cielo, y Maestros del mundo, como el Vicario de su amado Iesvs, triumfa muriendo en la Cruz, siguiéndo a su tan amado Maestro Iesus, y que San Pablo triumfò de la espada, quando por el Santo Evangelio, y Nombre de Iesvs, le quitaron la cabeça: el amigo viendo esto, y como tantos años avia que desseava morir por las mismas dulces causas, por honra, y gloria del Santissimo Nombre de su amado Iesvs, fue lleno de santa embidia, y con ardiente fuego de amor, que le abrasava el coraçon dezia: ò! ò que dolor! no poder complir vn eficazissimo desseo! por muy desdichado me tendrè hasta que vean mis ojos lo que tanto dessea mi alma! ò que no vivo! pues de tanto bien estoy privado, como sin duda es morir; morir por amor de mi amado Iesvs, porque aora muero, y entonces si tal triumfo yo alcançara, infaliblemente yo començaria a vivir con mi amado Iesvs.

Desseava con grandes ancias padecer Martyrio, y derramar su sangre por la Fè de Iesu Christo.

O Iesvs Iesvs! pues todo lo podeys, porque no lo hazeys? que aunque yo no merezco tanto bien, tambien teneys bondad para hazerme digno de alcançar, que yo vilissimo pecador derramasse toda mi sangre por honra, y amor vuestro, y diesse mi vida, por el Santo Nombre vuestro, confessando vuestro Santo Evangelio: que os costàra de hazerlo, pues veo que me hazeys otras mercedes? sin yo aun osarlas pedir? y que me parece que van acosta vuestra &c. ò buen Iesvs! antes se me acabarà la vida corporal, que este vivo, y ardiente desseo de morir por vuestra Santa Fé Catolica, que predica vuestra amada Espoſa la Santa Iglesia Romana, mi verdadera Madre, debaxo de la qual obediencia, y sujeccion, yo protesto delante de vos, y de todo el mundo, de vivir, y morir, y aun despues de muerto, si vos mi dulce amado Iesvs, no estays satisfecho de mi vilissimo gusano, confio de vuestra Immensa Bondad, que si me embiays al Purgatorio, que aun allì donde todos

los

los amigos, y parientes faltan, no me faltarà mi Madre la Santa Iglesia, sino que me embiarà cada dia sufragio del sacrificio de la Missa.

En la primera Antiphona de los Maytines, donde dize nuestro Breviario de la Orden de Predicadores: *In plateis ponebantur infirmi in lectulis, vt veniente Petro saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis*: el amigo oyendo esto dixo a Iesvs: O amante eterno! porque days mas virtud para curar enfermedades con la sombra de vuestro Discipulo, que con la vuestra propria? ò amador de los hombres! creo lo hizistes por muchas causas, y altos misterios, el primero que cumplistes vuestra palabra que prometistes a vuestros creyentes por San Iuan en el capitulo catorze: *Amen, amen dico vobis, qui credit in me opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet*: esto cumplistes con vuestro Vicario San Pedro, y la otra causa que creo ser muy verdadera, para dar mayor autoridad a vuestro Vicario, aquel sobre quien fundastes vuestra Espola la Santa Iglesia Catolica, dando a entender a todos los que han de suceder a San Pedro, y ocuparen vuestro lugar en la tierra, y a los demàs Prelados, y Curas de almas, que no solo han de tener cuydado de absolver las culpas de las almas, sino tambien junto con esto, clemencia, cuydado, y piedad de los pobres enfermos, pobres viudas, y huerfanos, tenerlos a todos debaxo de su sombra, amparo, y defensa, consolar los afligidos, y remediarlos.

Actvm. 5. v. 15

Ioan. 14. v. 12.

Otros misterios sin duda ay, que yo los dexo, porq̃ ya los escriven los mas avisados, y de mayor espiritu que yo ignorante, y vilissimo gusano, no dirè mas desto, y es: llorando lo escrivo, que de parte del Eterno Padre, y de su Vnigenito Hijo Iesu Christo, y del Espiritu Santo, vn solo, y verdadero Dios en vnió, y substancia, en Nõbre de este Dios Trino en personas, y vno en essencia: desengaño a todos los Hereges, y Moros, Iudios, y Paganos &c. que fuera la sombra de San Pedro no ay salud, ni remedio de perdon, sino es humillandose, y obedeciendo al Summo Pontifice Romano, verdadero Vicario de Nuestro Señor Iesu Christo, successor de San Pedro, Cabeça de la Santa Iglesia Catolica; y lo que el dize en la tierra, està cõfirmado en el Cielo, y no pienssen ellos salvar sus almas siendo rebeldes a la Sede Apostolica, y a la Iglesia, que todo es vno: si soys sarmientos arrancados de la Vid, y muertos, claro està que siendo secos de la Divina gracia, y vazios, haveys de ser quemados en el fuego del

infier-

infierno para siempre, como lo dize el mesmo Iuez, Nuestro Señor Iesu Christo, por San Iuan: quien tiene oydos oyga: ò Christianos hermanos! seamoslo de echo, y con espiritu de humildad, y obediencia, siẽpre procuremos en vivir debaxo de la saludable sombra del Vicario de Iesu Christo San Pedro, y con èl a todos sus succelsores, que sin duda los rige, y rigirà siempre el Espiritu Santo, espiritu de verdad, y salvacion, espiritu de sapiencia, y piedad, espiritu de entendimiento, y consejo: no quiero yo entender nada, sino del modo que la Iglesia lo entiende.

Advierto, que si veen, que sobre vna Antiphona del amigo passava táto discurso es, porque muchas vezes, como despues de las Maytines tenia larga oracion, allì eran los discursos: verdad es que quando el amado Iesvs obrava, que todos los discursos del amigo cessavan, y tambien, que muchas vezes oyendo en el Coro las liciones de San Pablo, ò de otros lugares de la Santa, y Divina Escritura, a modo de rayo prompto, y resplandeciente, le era dado algun profundo sentimiento, que le encendia el coraçon en el amor de su amado Iesvs, y que en aquel breve espacio comprehendia mas que si hiziera mil discursos.

Quando Dios obra en la oracion, cessa todo discurso.

Desta manera en la tercera Antiphona en que dixo San Pedro con grande autoridad: *Petrus Apostolus dixit paralitico: Eneas sanet te Dominus Iesus Christus: surge, & sterne tibi: quia continuo surrexit, & omnes qui viderant, conversi sunt ad Dominum*: el amigo quando esto viò, y lo oyò, como lo mirava con tanta atencion, y eficacia, como si se hallasse presente al mismo tiempo que San Pedro hazia los tales milagros, subitamente le pareciò ver el coraçon de San Pedro, lleno del Espiritu Santo, y el grande fervor de viva fè, y caridad con que dezia estas palabras arriba dichas, el pobrecito amigo con espiritu encendido en el amor de su amado Iesvs, como viesse que con tal autoridad el Vicario de su amado, con su Santo, y poderoso Nombre de Iesvs, con tal facilidad sanava, y dava salud, dixo al Santo Apostol: ò San Pedro! pues que viviendo vos en el cuerpo siempre podiades crecer en gracia, y en mas grados de gracia, creo sin duda, que en cada obra, ò milagro que haziades, vuestra Santa alma siempre crecia en el amor de vuestro Maestro Iesvs: que sentiria vuestro coraçon quando con la virtud de su Nombre haziays tales maravillas? que nuevos sentimientos, y amorosas memorias acordandoos como en esse Señor de tanta virtud, y magestad

avia-

aviades comido, y bebido, y conversado muchas vezes? todo esto, y mucho mas fue manifestado al amigo en brevissimo espacio, casi con vn abrir, y cerrar de ojos, y con grande amor dixo a San Pedro, dichoso vos, que del rio abundante del Divino amor tuvisteis firme en vuestro coraçon sin menguante tal, y tales crecientes! y dicho esto se quedò el espiritu del amigo suspenso, y absorto, en el amor de su amado Iesvs, tanto que en las tres liciones primeras que se rezaró en el Coro, y el pobrezido por la obligació del Oficio Divino, bien procurò estar atẽto, pero no pudo hazer discurso, sino estar en la mente fixa en Dios su amado.

En el tercero responsorio dó-
Actum. 10. v. 4 de dize: *Cornelius Centurio vir Religiosus, ac timens Deum, vidit manifeste Angelum Dei dicentum sibi: Corneli mitte, & accersi Simonem qui cognominatur Petrus: hic dicet tibi quid te oporteat facere*: el amigo antes avia leydo toda la historia tan sabrosa deste dichoso Cornelio en el dezimo capitulo de los Actos Apostolicos, y en todo aquel capitulo avia mucho gustado de la grande bondad de Dios, acerca de la conversion de las almas, y como dixo el Angel a Cornelio: *Orationes tuæ, & eleemosynæ tuæ ascendérunt in memoriam, in conspectu Dei &c.* sobre lo qual el amigo tuvo oracion: despues de las Maytines se quedò en el Coro, y hizo los dulces discursos siguientes: considerò como este Cornelio Centurion no era Iudio, sino Gentil, de lo qual el amigo sintiò grande gozo, porque viò como la Gentilidad començava ya a entrarse por las puertas de la vida eterna, y que el Angel le embiava, y remitia este negocio al Portero, y Clavero del Cielo San Pedro, que le abriesse la puerta con el Sacro Bautismo, como lo hizo de hecho, y aun toda su casa se convirtiò a la Fè de Nuestro S.ñor Iesu Christo: al pobrezite amigo, el grande amor que tenia a su amado, le hazia tener algunas vezes pensamientos imposibles desta manera: ò buen Iesus! quisiera yo aver recebido el Sãto Bautismo, si fuera assi vuestra santa voluntad, en edad de discreció, y ser catecumeno tres, ò quatro años, y aparejarme có grãdissimas preparaciones para recebir tãto bien, como sin merecerlo yo vilissimo pecador, ab æterno en el secreto de vuestra bondad teniades determinado de hazer tal, y tan grande merced como es averme echo Christiano; aora bien, pues esto es imposible, yo se q̃ harè, q̃ alomenos harè aora despues de aver recebido tal beneficio las gracias, y alabanças q̃ pudiere, todo el tiẽpo de mi vida os harè gracias, y luego toda la oració empleò en hazimiento de gracias,

y davale gracias, y alabãças con espiritu de profunda humildad, y contricion, viendo que por su sola culpa avia perdido la gracia del Santo Bautismo, q̃ muchissimos años avia la llorava con amargura de su alma, y aora tãbien, porq̃ este vivo dolor siempre q̃ vivió fue nuevo, y fresco, y sin cansacio en su alma, y tãbien le hazia muchas gracias q̃ avia dexado tan ricas, y poderosas las llaves a San Pedro, q̃ en el Sacramento de la Penitencia, por la cõfession biẽ echa, se puede cobrar la Divina gracia, quiẽ la perdió del Santo Bautismo; y por esto *Benedic anima mea Domino, & omnia qui intra me sunt nomini sancto eius &c.* y ruego al que esto leyere, en particular si por la flaqueza de nuestra naturaleza mal inclinada, y propria culpa perdió la gracia del Sãto Bautismo, y se vió llagado de culpa mortal (como dize el Santo Cõcilio Tridẽtino) y despues sanó cõ el vnico remedio, y teloro de las llaves de San Pedro: esto es, absuelto por el Sacramento de la Santa Penitencia.

Psal. 102. v. 1. 2. 3. 4. & 5.

O Christiano si tuviesses viva Fè, y profundo conocimiẽto de tus culpas! q̃ consuelo sentirias quãdo el Sacerdote en lugar del mismo Salvador N.S. Iesu Christo te absuelve en la confession! pero al fin tienes fe suficiẽte para salvarte, y pues es assi, seas muy agradecido, como lo era este amigo de Iesus, que quando se iva de las Meytines, se iva al Sagrario, y dezia a su amado Iesvs hablando con su alma, incitandola a que le fuesse muy agradecida con cinco versos que tenia para esto ya dedicados: esto es, el que aora dexamos de dezir con los quatro versos siguientes en el Psalmo ciento y dos: *Benedic anima mea Domino: & noli oblivisci: omnes retributiones eius. Quia propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitatis tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Qui replet in bonis desiderium tuum &c.* A la mañana en el Oficio de los Novicios, que es la Missa cantada de la mañana, el amigo fue a ella, a entonarles el Introito, y haviendo venido tambien otro que sabia de canto llano, el se fue a esconderse en vn lugar del mismo Coro, mas quieto, sin cantar, sino solo oyr, y assi en la Epistola hallò grandes tesoros, pero mayores en el Santo Evangelio, desta manera, quando su amado dixo en particular a sus Dicipulos: *Vos autem quem me esse dicitis*: luego diziendo esto el amado, despidió tan vivo rayo de luz sobrenatural en el coraçon, y mente de su amigo, que no se puede dezir, ni explicar cõ palabras, tanto que le paresciò al pobrezito

brezito, q̃ no podia sufrir tanta luz de alto conocimiento del amado Iesvs q̃le estava hablado, y se hallava incapaz, y como la pregunta le parecia que tambié verdaderamẽte la hazia a el como a los otros Dicipulos, no sabia q̃ respõder, porq̃ aquel penetrante rayo iva junto con tal fuego del Divino amor, que al pobrezito amigo le sacò de su proprio juyzio como atonito, y espantado de ver tanta Magestad en su amado, y como le preguntasse, que le dixesse que le parecia del Hijo del Hombre, verdaderamente el amor le quitò el hablar, y como San Pedro respondiò: *Tu es Christus filius Dei vivi*: oyendo esto el amigo, bolviò vn poco en si, y confessò lo mismo con San Pedro, con innenarrable gozo, y sentimiento, de donde èl infiriò, que quando San Pedro dixo las tales palabras, respondiendo a su amantissimo Maestro, como dize el mismo Iesu Christo, fue con muy particular revelacion del Padre Eterno, y assistencia del Espiritu Santo, los quales dieron siempre testimonio como verdaderamente Nuestro Señor Iesu Christo es Hijo de Dios vivo, y que a su diestra reyna, y reynarà para siempre sin fin, a pesar de los Iudios que tan malos tratos le hizieron sus antipasados con todos los desdichados que niegan esta verdad indubitable.

Despues quando oyò cantar el Credo, quando vino al Articulo de su Passion, y muerte: *Crucifixus &c.* assi como por breve espacio en el Santo Evangelio, el amado con la dulce pregunta que le hizo, le descubriò como de passo algo de su gloria, y Magestad, que le pusso en arto aprieto, (no conviene escrivirle todo, porque a algunos incredulos no les demos ocasion de murmurar,) y assi en este passo el amado le representò sus tormentos tan al vivo, que el pobrezito llorando, y temblando, pensava se moriria en aquel punto, y aun digo verdad, que en mas aprieto le puso el sentimiento, que le diò de gozo en el Santo Evangelio en la pregunta que le hizo, del qual hecho, despues todo el dia tuvo el amigo harto en que entender, y en que negociar, y tratar con su amado, que tan poco no quiero se escriva: por la gracia deste Señor Iesvs, quãdo nos hallarèmos en el Cielo, allì confio en su Immensa Bondad se verà todo para honra, y gloria deste amante Eterno el Verbo Divino, el qual assi como es summamente bueno, assi es summamente comunicativo.

Despues quando el Sacerdote dixo, *Dominus vobiscum*, como el amigo considerasse que el que cantava la Missa era el mismo Apostol, le pareciò que con la voz iva el mismo

Señor a su coraçon como a su propria morada: porque se sintia el alma llena de Iesvs su amado, y Señor. Quando oyò cantar *sursum corda*, luego se hallò en el Cielo con su amado Iesvs, y todo el Prefacio se estuvo con su Divina Magestad, encomendando al Santo Apostol, y a todos los otros Apostoles la Santa Iglesia, y viò como San Pedro en el Cielo con grandissimo, y estraño fervor encomienda al Espolo Eterno Iesu Christo Nuestro Señor a su amada Espola la Santa Iglesia Catolica Romana Madre Nuestra, y desta vision se gozò muchissimo el amigo, y dixo: ô dichosos Christianos, que tales Pastores, Patrones, y Abogados tenemos en el Cielo! delante de la Santissima Trinidad ruegan a Dios nos libre de todo mal &c.

Quando el amigo assistiò tambien a la Missa Mayor, quando se cantò el alleluya, el amado cumpliò con lo que le avia prometido, y assi le pareciò al amigo, que los que cantaron el alleluya no eran sus hermanos; sino el mismo Iesu Christo su amado: en nuestro Missal el alleluya, su verso dize assi: *Beatus Simon es Bariona: quia caro, & sanguis non revelabit tibi, sed Pater meus qui est in Cœlis alleluya*: causò este verso cantado por la boca de su amado Iesvs, tanto gozo, y suavidad, oyr su dulce voz, que de puro jubilo temblava; quando el Sacerdote dixo, *sursum corda*, otra vez su espiritu fue elevado al Cielo, y viò al Apostol San Pedro tan glorioso, que no se puede dezir, y como los Santos le saludavan con mucho amor, y respeto, y le davan el parabien de tal dignidad, como le diò el Rey del Cielo en hazerle Portero, y Clavero de su Eterno Reyno, confessando los Santos, y Santas, que con aquellas poderosas llaves avian hallì entrado a gozar de tanto bien &c.

El amigo admirado de ver tales maravillas, preguntò que aquello si era siempre, ò aquel dia de San Pedro, por razon de su fiesta que aquel dia celebrava la Iglesia Militante? y fuele respondido: que cada dia, y siempre se le dava el parabien de tanta honra, y dignidad, porque es muy diferente el honrar Dios los Santos en el Cielo, ò de honrarlos en la tierra, y ay tanta diferencia, como de lo blanco a lo negro: aqui se honran con estruendo de palabras, en dezir sus virtudes, allì no ay bullicio de palabras que muchas vezes fatigan, sino que con summo silencio, serenidad, y claridad quietissima se conocen, y ven claramente las virtudes, y merecimientos, dignidades, y honras de los Santos; y cierto muchas cosas podiamos dezir desta dulce

Honra Dios à sus Santos en el Cielo, y en la tierra.

dulce materia, allegando la altissima dotrina de San Dionisio Areopagita, que declara, de que modo se habla allì en el Cielo, y San Gregorio en sus Morales tambien lo dize, solo por evitar prolixidad lo dexo, y tambien que mi intento es, contar simplemente lo que passò entre el amado, y el amigo: solo pues oy es fiesta de su Vicario San Pedro, acabarè este capitulo, y es, que estando el amigo elevado el espiritu en el Cielo, viò como San Pedro rogò por èl a su amado Iesvs, y mas que con amorosas señas, y admirable modo dixo a los otros Apostoles, que todos rogassen por el amigo, el qual viendo esto se humillò muchissimo, conociendo que no merecia tanto bien, de tener tales interceffores en el Cielo delante su amado, y Salvador Iesvs, que vive, y reyna con su Padre, y con el Espiritu Santo, in sæcula sæculorum, en vnidiad eterna.

Amen.

(?)



Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XX.

TRATA DE PARTICVLARES colloquios entre el amado Iesus, y el pobrecito amigo suyo, y de las muchas mercedes que le hizo el amado Iesus, el dia de la Commemoracion del Glorioso Apostol San Pablo, al qual el amigo amava mucho, y le tenia por su Maestro, y Padre.

COmo dize el Gloriolo Apostol San Pedro en su primera Epistola capitulo primero: *Modicum nunc si oportet cõtristari in varijs tentationibus*, que como dize el Santo Iob, la vida del hombre es guerra: assi que el amigo aunque de las mayores tentaciones le avia librado Dios, pero dexòle algunos leuseos con quien pelear, y la tentacion que mas molestia algunas vezes le dava, eran los primeros movimientos de impaciencia, y enfado con los otros, y esto sin mostrarlo con palabras de impaciencia, sino que le dava guerra, y tentacion interior, de lo qual el se contristava mucho, y avezes sin porque, con solo no aver hablado al proximo con blãdura, y buena gracia, por razon de ser de su natural condicion melancolico,

1. Petri. cap. 1 v. 6.

La mayor tentacion que padecia era los primeros movimientos de la iracible.

y por otra parte enfermo; con todo esso, por vn nonada hiva a pedir perdon, tanto que le respondian, vos no me aveys hecho nada, yo tengo la culpa &c. demodo que por esta tentacion de la impaciencia havia de andar siempre muy apercebido: y havia tomado por costumbre, y habito siempre en tales ocasiones callar, callar, y sufrir, pero su mayor tentacion era, que despues el demonio le venia, y le dezia, no vees que mal trato te han hecho? quantas sinrazones te han dicho? el pobrezillo pensava que todo aquello nacia dèl, y luego se turbava, y dezia, estos son los pensamientos que te ha enseñado tu amado Iesvs en la oracion? este es el fruto que sacas de los Divinos Sacramentos? y aviendo el pobre resistido bolvia de nuevo la tentacion diziendo, yo procuro de no ser pessado a nadie, ni molestar, y a mi me molestan, y son tan pessados? luego la resistencia dezia: ò buen Iesvs! yo no consiento en estos pensamientos, y por quien vos soys me deys victoria de la iracible, de sus primeros encuentros.

De las otras tentaciones, y passiones, Nuestro Señor Iesu Christo su amado, le hazia misericordia de librarle, porque ya desde el principio de su conversion a Dios estava muy apartada, porque le diò vn perfeto aborrecimiento del mundo, y de todos sus deleytes, y honras, en particular nada de subir a Prelaturas, mandar, ni regir huya como de pestilencia, ni aun de cargos honrosos, como se probò en las ocasiones, desuerte que la ambicion no la conocia, y siempre desde el principio amò con mucho desseo, y procurò no ser conocido de nadie, sino de los que no podia escusar, y aunque en esto se mortificava, si hallava vrgente necessidad de enseñar, ò consolar a su proximo, lo hazia con caridad, pero con brevedad, y despues de la platica quedava tan sacudido, y desnudo de todo pensamiẽto de todos los que avia tratado, como sino lo huviera hecho, y este sacudimiento, assi le tenia con los hombres, como con las mugeres, de todos se temia, y rezelava, no le hiziessen impedimẽto a sus muy altos desseos, y santos propositos, y assi por no despreciar a nadie, procurava en tener a todos por santos, y a si mismo, por el mayor pecador del mundo, y que por la misma razon q̃ los otros no teniá tantas deudas de pecados como èl, podian andar mas a su passo, y no darse tanta prisa como èl en hazer satisfaciones, y recompensas a la Magestad de Dios, y por esto èl avia de darle muy mas prisa, porque tenia menos andado el camino de la virtud q̃ los otros,

Apartavase el amigo de qualquier conversacion, y trato de este mĩslo, porque no le impidiesse los desseos de servir à Dios.

y por

y por esso siempre andava hambriento de tiempo, y siẽpre andava rezeloso q̃ no le huirtassen el tiempo para èl tan precioso, porque tenia escrito en su coraçon, el consejo de S. Pablo, que nos exorta a que redimamos el tiempo, porq̃ los dias son malos, peligrosissimos, y breves: las otras passiones, como son, el gozo, y la esperãça; en nadie la tenia, sino en su amado Iesvs, el temor, y la tristeza en nada la tenia, sino era en acordarse q̃ avia ofendido a vn tã buen Dios.

La passiõ de la concupiscible, essa le dava menos pena q̃ ninguna, porq̃ nada desde mundo codiciava, sino solo poder comprar libros de santa letura, porq̃ era muy aficionado a ella, que aun quando dormia señava que leya en la Santa, y Divina Escritura, ò en los Santos Doctores, ò que oya Missa, de la qual era devotissimo: de modo q̃ como el amado le avia tomado el coraçon, y con el toda su aficion, y cõcupicencia pura, y limpia, aũ de la gran afició de los libros la mitigò el amado Iesvs, porq̃ las vezes q̃ el amigo se turbava por no poder aver los libros que el desseava, por no tener dinero para mercarlos, quando por su acostumbrada devoció se iva al Sagrario, y tenia allì colloquios con su amado Iesvs; deziale su Divina Magestad: pobrezillo porque te inquietas de no tener libros? ye aqui mi coraçó abierto por tu amor, y tomale en lugar de libro, y mira, y lee en el, y verás mi grande fidelidad de amor, y to la turbació sin duda se hirà de ti, reposate cõ mi Divinidad, y depó en mi todos tus cuydados, que yo moverè el coraçon de la Biscondesa, que por respeto mio te tiene devocion, y se aprovecha de tus consejos, yo harè q̃ sin tu pedirselo, ella te ruegue que le pidas, con tanta instancia, q̃ sin duda te proveerà no solo de libros, sino de qualquier necessidad, y esso lo harà por solo respeto mio, y te darà mas de lo que tu le pidieres.

No tenia el amigo para cõprar libros, y el amado la socorre por medio de personas devotas cõ quien tratava el amigo.

El amigo respondiò: bien sabeys vos mi amado Iesvs, q̃ assi essa Señora Viuda, como otras personas principales que me buscan, y desean tratarme, yo las huyo quanto puedo, y no quiero recebir de nadie, y el mayor placer que tengo es, que todo el mundo se olvide de mi, como yo estoy, y vivo muy contento olvidado del, y no puedo sufrir que nadie me tenga particular aficion, porque temo mucho, que no quiten de vos algo, y lo den a mi vilissimo pecador, porque sentiria yo terrible tormento que a vos q̃ merecevs tanto ser amado, os quitassen, ni el minimo afecto de amor, y lo diessen a mi que merezco ser aborrecido de todos, y arrojado a los infiernos; y dessa Biscondessa q̃ me dezis,

aun-

aunque bien sabeys vos, como nunca tratandola he conocido en ella, sino vuestro Santo temor, y vivos, y eficazes desseos de serviros, y casi lo demàs que habla, y se descansa conmigo, està llorando, y diziendome sus trabajos, con todo me dessagrada mucho, y veo que haze tanto caso de mi, y dize, que nadie le dize tan claras las verdades como yo, y que en pensando en mi, se le renuevan los buenos propositos, y le parece que aun en ausencia le doy reprehensiõ en solo acordarse de mi vilissimo pecador, y otras cosas semejantes: dixole Iesvs no temas, que essa en ti, no busca a ti por ti, sino solo busca a mi que hablo en ti.

Respondiò el amigo: ò buen Iesvs! yo confiesso que no solo vna buena palabra no puedo dezir sin vuestro espiritu, y favor, pero ni aun tener vn buen pensamiento, porque sin vos conozco que no puedo nada, sino ofenderos, y esto es summa flaqueza; y por ser yo tan ruyn, y malo temo tanto, y tambien q̃ como dize vuestro Apostol San Pablo: el que os cree, y ama, os lleva dentro de su coraçon, y esto repite de diversas maneras; pues, ò amor mio! llevando yo a vos, no tengo de yr con mil ojos si pudiesse, y con grande temor, y rezelo de perderos, como dize vuestro grande amigo, y Dotor de vuestra Espola la Santa Iglesia, S. Gregorio Papa, en el leptimo libro capitulo ciento veynte y vno, escriviendo al Rey de los Godos? *Sed inter hæc vigilanti sunt studio antiqui hostis insidiæ cavendæ; qui quanto maiora in hominibus dona conspicit tanto hæc auferre subtilioribus insidijs exquirit &c.* pues, ò buen Iesvs! llevãdo yo que bra dizo valo, a vos tesoro del Cielo, y siendo este camino de mi peregrinacion lleno de ladrones los demonios, que con tanta astucia procuran ponerme lazos para que yo tropieçe, y su dañoso fin es, que yo os ofendiesse, y assi perdiendo vuestra gracia, perderia a vos bien infinito, y no viendo ellos a vos, mi vnica defensa, en mi alma, luego la tomarian, no como vos para hazerme bien, y tratarme como amigo, sino que me tendriá por su esclavo &c. por esto, ò dulce amado Iesvs! *Ne âere linquas me Domine Deus meus: ne discesseris à me,* sino por amor de vuestro Santissimo Nombre, en todos mis peligros, y necessidades, *intende*, ò buen Iesvs! *intende in adiutorium meum: Domine Deus salutis meæ.*

Dios quiere el alma para tratarle como amigo, el demonio como esclavo suyo.

Psal. 37. v. 22. & 23.

En las Maytines del Apostol San Pablo tuvo muchos, y diversos sentimientos el amigo, y en particular sobre las siguientes palabras de la Antiphona. *Ter virgis cæsus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium pertuli pertuli pro Christo Domino.* El amigo po-

pobrezillo se entristeciò mucho oyendo esto, y dixo: ò buen Iesus! ay de mi que no merezco nombre de amigo vuestro! pues no he padecido por vos; ay de mi que no he sufrido estos santos açotes, ni he sido apedreado por honra de vuestro Santissimo Nombre! ni los otros peligros por mar, y tierra, que este vuestro tan grande amigo San Pablo ha padecido! y menospreciando a si mismo, dezia a si mismo; tu eres amigo de Iesvs? no sino de su mesa, quiero dezir, de sus favores, y regalos, pero no de su Cruz, ni eres amigo de sus açotes, bofetones, salivas, espinas, clavos, y lança.

A la mañana el amigo, por haverle ocupado la obediencia, no pudo yr al Coro a las Horas Canonicas, y como era muy solicito en rezar luego el Oficio que devia a su amado, hizo lo que no acostumbrava hazer, y fue, que rezò el Oficio passeandose por la huerta del Monasterio, y como el demonio nunca duerme, le truxo pensamientos derramados, y no podia dezir el Divino Oficio con la atencion, y fervor que el quisiera: havia alli quatro arboles de Cipres grandes, y el vno mayor que todos; el amigo levantò los ojos al Cipres mas alto, y luego con incendio de amor, con el espiritu fue elevado al Cielo, y viò a su amado Iesvs a la diestra de su Padre, glorioso, y altissimo Cipres, y dixole con el espiritu: ò mi amado Cipres! quan oloroso que soys al olfato de mi alma! ò mi amado, y altissimo Cedro! yo me gozo, y me alegro de veros tan encumbrado! ò mi amado, amado de mi coraçon! como dezia Tercia de memoria, con los ojos corporales levantados al Cielo, y el espiritu introducido allì, en el espiritu dezia, sin impedirle el rezar.

El demonio busca modos para apartarnos el pensamiento de Dios

Heme olvidado que al principio quando le vinieron aquellos pensamientos que le impedian la atencion al Divino Oficio, la primera defensa que tomò fue levantar los ojos al Cielo, y despedir los dichos pensamientos con estas palabras que dixo S. Martin Obispo de Turon, estando muy cercano a la muerte: *Sinite me inquit, cœlum videre, vt spiritus dirigatur ad Dominum Iesum*: dexadme pensamientos importunos, dexadme levantar mis ojos al Cielo, porque mi espiritu se vaya derechamente como saeta de amor, al coraçon de mi amado Iesvs.

Desuerte que con el espiritu acompañado de dos alas, viva fè, y encendido amor, bolò con velozissima prissa a su amado Iesvs: en la Antiphona que dixo de los Psalmos de Tercia, esto es: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi: quando enim infirmor, tunc fortior sum, & potens:*

y tam-

y tambien en la Capitula que dize: *Magnificabitur Christus in corpore meo, sive per vitam, sive per mortem, mihi enim viverè Christus est, & mori lucrum*, le gozò mucho en su amado Iesvs, de todos los trabajos que hasta allì le avia dado, assi interiores, como exteriores, y en particular de la calentura de tantos años, y el continuo trabajo del estomago &c. y tambien de que con estos, y otros medios de afliccciones le purificava el alma, y la hazia mas fuerte, y aun al mismo cuerpo le librava de todo mal movimiento bestial, que fuesse contra la pureza, casi como si no tuviera cuerpo: tocaron a la Missa Mayor, el fuè acompañado con sus desseos muy encendidos en el amado Iesvs, que le servian de fieles cuydados para hallar muy presto a su amado Iesvs, q̃ como dize este Señor por el sabio: quien me comerà tendrà mas hambre de mi, y quien me beverà tendrà mas sed de mi, demodo que el amigo quando le parecia que tenia a su amado Iesvs, tanto con mayor desseo lo buscava, pero esto no se dexa entender con palabras, porque la dulce experiencia con la vnccion del Espiritu Santo es la Maestra, y sola la perseverancia saca buenos dicipulos.

Eccles. 24. v. 29

Solo la perseverancia saca buenos dicipulos.

Oyendo pues el amigo la Missa deste Santo Apostol, quándo se començò a cantar el *Gloria in excelsis Deo*, fue de nuevo elevado su espiritu al Cielo, y con grande gozo contemplando aquel altissimo Cedro de su amado Iesvs, exalsado a la diestra de su Eterno Padre, muy de nuevo se admirò, y temblò de ver tanta Magestad: quando oya cantar a todo el Coro *Laudamus te, Benedicimus te, adoramus te, glorificamus te*: iva creciendo su gozo en cada verso: pero al *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*; cierto el pobrecito del todo saliò de si mismo, y postrado delante su Magestad le hazia muchissimas gracia por si, y por todo el pueblo Christiano, y tambien en todos los versos que se siguen, viò, y gustò nuevas maravillas, porque le parecia, que todos los Angeles, y Santos le ayudavan a las Divinas alabanças: pero en aquellos dos que dizen a su amado: *Tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesu Christe*, el pobrecito del amigo sintiò tales jubilos en su alma, que no se pueden declarar, y en el vltimo verso: *cum Sancto Spiritu*, le pareciò que los Santos abraçaron a su alma, ò que ella abraçò a todos los Santos; puede ser que fuesse lo vno, y lo otro, pues que el Espiritu Santo que es Dios todo poderoso, amoroso, y suave, todo lo puede: el pobrecito amigo tan fuera de si estava, y tan absorto en los loores, y alabanças de su amado el

Verbo

Verbo Divino, que no supo dar razon de todo lo que viò, y gustò en el Cielo, solo sabe, que de lo dicho dize gran verdad, y que fue muy mas de lo sobre dicho, solo advierto al que esto leyere, que siempre quando bolvia en si, era con espiritu de humildad, y compunccion diziendo: *Tibi soli peccavi*, a Dios, con vivas lagrimas salidas de amor, y dolor, y grande pena de haver ofendido a tan bueno, y comunicativo Dios: y sepan que en el huerto quando passeandose rezò Tercia, quando abaxò los ojos del Cielo, y bolviò en si, dixo tambien el *Tibi soli peccavi*, con mayor sentimiento que en toda su vida lo huviesse dicho repitiandolo muchas vezes.

Quando se cantò el Santo Evangelio que dize, Matthæi capite dezimo: *Dixit Iesus Discipulis suis: ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum*, el amigo como todo lo que el amado Iesus le dezia, lo tomava tan de veras, parceiale que lo dezia a el, y que ya astava el amigo a punto de partirse para cumplir su mandato, y como a la sensualidad, y parte inferior, pareciesse aspero el aver de yr en medio de lobos, aunque a la parte superior que es la voluntad, y la razon, les pareciesse muy bien esto, y todo lo que dize el amado, y muy promptos en obedecer a su Divina Magestad: verdad es que el amigo con espiritu de humildad confessandose por flaco, y que de si mismo nada podia, y con mucha confiança, y amor dixo a su amado Iesvs: Dezuerte (amado mio) que me embiays entre los lobos? yo se como se ha de hazer esto, para que yo pobrezillo, y miserable lo haga con grande animo, y esfuerço, y es con pacto, y condicion, que vos que mandays esso, que os vengays conmigo, y yo teniendo a vos a mi lado, entre los lobos, serpientes, y leones &c. estarè muy contento, y fuerte, con animo invencible: esto agradò al amado, y dixolo: antes que tu pidiesses esto, lo tenia yo determinado, porque *sine me nihil potestis facere*, sin mi no podeys hazer nada; el amigo quedò muy satisfecho, y resuelto de yr a donde quiera le embiasse su amado Iesvs, pues le prometia de irse con èl.

El justo en este mũdo para no temer los trabajos q̃ en el ay no dessea otra cosa q̃ la compañia de su amado.

Despues quando oyò que su amado Iesvs dezia: *Cum autem tradent vos, nolite cogitare quomodò aut quid loquamini; dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini: non enim vos estis qui loquimini, sed spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis*, sintiò grandissimo gozo el amigo, y dixo entre si: ò como es fiel mi amado! ò amante eterno! quien serà el necio, por flaco, flaco que sea, que no padezca por vuestro amor, pues tales promessas hazeys, siendo

quien

quien puede todo lo que dizes como lo aveys bien cumplido, en tanta multitud de Martyres: *vtinam* huviesse yo sido vno dellos, que delante todo el mundo os huviesse confessado, pero ò buen Iesvs! aora, y siempre estoy prompto, y desseo de morir por vos como sabeys, y veys mi coraçon: que esso es lo que mas dessea en este mundo, de modo (amado mio) que todo vos Dios mio Trino en personas, porque no està el Espiritu Santo divisso del Padre, ni del Hijo, antes procede de los dos, y como los tres soys vna mesma substancia, y essencia, claro està que el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo, serân conmigo, y con todos sus Fieles amadores,

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XXI.

TRATA DE LOS MARAvillosos afectos que en la alma del amigo quedaron de aquel elevamiento del espiritu que tuvo en el huerto quando rezò Tercia con los ojos fixos en el Cielo à su amado, el dia de la Commemoracion del Apostol San Pablo.

ESte Religiosso siempre que rezava el Oficio, tenia mucha devocion, y costumbre de rezarle delante el Santissimo Sacramento del Altar, y si por sus enfermedades no podia, le rezava en su Celda, y no paseando, porque la grande indisposicion de su estomago, y calentura, no le dexava estar en pie en el coro, sino siempre assentado en su silla, porque esta vez rezar Tercia en el huerto, no fue sino que assi lo ordenò su amado Iesus, pues los afectos, y efetos que deste echo salieron lo manifiestan, porque la misma noche que se dixeron Maytines del cabo de Octava de San Iuan Bautista, como el amigo estuviesse aun ocupado en contemplar aquel tan altissimo Cedro que avia visto a la diestra de su Padre, su dulce amado Iesvs, Esposo, y Cabeça de la Santa Iglesia Catolica, y como se hazia el Oficio del amigo del Esposo San Iuan Bautista, el pobrezito acordandose del vivo testimonio que este grande Precursor diò del Esposo, y Cordero Divino Iesvs, luego se le renovò el vivo fuego del amor deste Verbo del Eterno Padre su amado Iesvs, y como con grande gusto le contemplasse, dixole con grande fervor: ò altissimo Cedro! humilmente ruego a vuestra celsitud, y Magestad, que querays inclinar essas Divinas ramas de vuestras bendiciones tan dulces; y en este punto acaeciò que el Hebdomadario dando la bendicion

al

al que iva a dezir la liccion, la qual era: *Vnigenitus Dei Filius: nos benedicere, & adiuuare dignetur*; al pobrecito q̃ esto oyò, como no deseava otra cosa, le parecieron estas palabras vnas vivas llamas de fuego q̃ le traspassaron, y encendieró su alma, y no le parecian tanto plegarias, como promessas muy ciertas, dulces, y amorosas de aquel Cedro, y Verbo Divino su amado Iesvs, y aun digo mas, q̃ no solo le pareciero promessas futuras, sino bendiciones, y dadivas presentes: pues por discurso humano, no pudiera el pobrecito tener tan altos sentimientos.

Por la mañana quãdo se cãtò la Missa mayor, en la Epistola de Isaìas 44. sobre aquellas palabras: *In vmbra manus suæ protexit me, & posuit me quasi sagittam electam, &c.* en verdad, q̃ el pobrecito nunca se hallò bien, y defendido de sus enemigos, sino solo en la sombra, amparo, y refugio de las poderosas, y misericordiosas manos de su dulce, y fidelissimo amado Iesvs, que por salvacion suya las ofreciò en la Cruz a su Padre por la salud de todos sus creyentes, y sufriò ser enclavadas cõ duros clavos con terrible dolor, y derramamiento de su divina sangre: *cuius livore sanati sumus*, Isaìas Profeta lo dize: y vos buen Iesvs lo cũplistes muy bien. En la otra palabra: pulome como saèta escogida, se le encẽdiò el coraçon en amor de su amado Iesvs, acordándose como el dia antes quando passeandose por la huerta rezando Tercia, su espiritu con las alas de viva fè, y amor vehemente bolando a los altos Cielos à modo de encẽdida, y electa saèta, avia herido al coraçon de aquel altissimo Cedro su amado Iesvs; muy de nuevo se le hizo el caso, porq̃ hallò el pobrecito q̃ desde aquella dichosa hora q̃ levantò los ojos al Cielo, y pensò lo sobredicho, su coraçon se quedò cautivo de el amor de su amado Iesvs, y dixole con jubilo de la mente: O Amante Eterno! yo pensè herir a vos, y de vn golpe quedè herido, y assi si en los Cantares cap. 4. os quexais de vuestro amigo, de vuestra Espola la alma amadora vuestra, y me dezìs: *Vulnerasti cor meũ soror mea sponsa: vulnerasti cor meũ in vno oculorũ tuorũ, & in vno crine colli tui*; yo tambiẽ me quexarè de vos, diziendo: q̃ cõ sola vna mirada vuestra heristè mi coraçõ, y cõ vn cabello de vuestro divino cuello, esto es, cõ vn pensamiento de paz, q̃ en mi alma derramastes la heristè, y en cẽdistè en vuestro divino amor, y cõ esse divino cabello de vuestra cogitacion de paz, me teneis preso, y cautivo: la qual dulce, y amable cautividad la precio, y estimo yo en mas q̃ toda la libertad, y señorio deste mundo.

Desuerte q̃ passaron muchos coloquios amorosos entre estos amãtes el vno al otro rendido, y

Isaiæ 35. v. 5.

al fin hecho vn solo espiritu, y vo lũtad entre los dos; y esta voluntad es la de el amado Iesvs, y el amigo su vencido, y sujeto. Luego que recibiò el Santo, y Divino Sacramento de la Eucaristia, le vino vn grande espanto, considerando que aquel tan altissimo Ciprès, y Cedro Divino su amado Iesvs, se inclinò, y baxò tãto, hasta ponerse dentro de su pecho, cõ vn grãdissimo clamor de su mẽte diò vozes, no oyẽdo nadie gritos corporales, sino solo para si clamores mentales; q̃ como só espirituales, y mas verdaderos, tanto mas los oye Dios, q̃ mãda, y quiere ser adorado, y venerado en espiritu, y verdad.

Mas oye Dios los clamores mentales por ser espirituales, que los gritos corporales

De modo, que el pobrezito de el amigo, viendo que el altissimo Cedro, el Verbo Divino su amado, se le avia entrado por sus indignas puertas, y se avia vnido con èl, con grande admiracion clamava en el espiritu, y dezia: O alto Cedro! es possible, que ayais baxado de aquella Celsitud, y Grandeza, y os ayais vnido con el baxissimo, y vil gusano! Cedro, y gusano! El Verbo Divino *per quem facta sunt omnia*: vnido con el pecador? Como es esto? O Bondad Immensa! O amor infinito! Y quando esto dezia el amigo, era con vivas lagrimas, y temblando, bolviendose frio, de el estremecimiento de el cuerpo, pero el espiritu bien encendido; y es de maravillar, que vn cuerpo enfermo de calẽturas y en el tiempo de estìo, en q̃ todos sienten naturalmente el calor, se buelva frio; y entre otras causas, ò razones principalmẽte por dos: la primera dà Santo Tomàs de Aquino, y es, q̃ como el alma queria dexar el cuerpo, y en la alta cõtẽplaciõ, en parte lo desampara al triste cuerpo, viẽdo q̃ el alma le quita algo de los sentimientos à êl necessarios para el sustento de su vida, luego se buelve frio, y amarillo, &c. La otra razon, q̃ a mi tãbiẽ me parece, reverenciãdo primero la sobredicha, por ser dicha de N. S. Dotor, y Padre S. Tomàs de Aquino, es, q̃ como obra en el alma el Autor de la naturaleza sobre el discurso humano, claro està, q̃ aun en el triste cuerpo há de resultar efectos, q̃ buenamẽte no acostũbrá à ser, y otras razones, q̃ por evitar prolixidad lo dexamos: lo q̃ mas conviene para nuestro provecho es, q̃ en esta comunion recibiò el amigo muchas mercedes de el amado, y vna de las mayores fue, q̃ le diò mas conocimiẽto de su propria baxeza, vileza, flaqueza; y a hõdò mas en lo hõdo, y profũdo de el proprio conocimiẽto, en el qual deseava mucho el amigo estar fũdado, y assi comẽcavã y assi prosiguiã, y acabavã todos sus exercicios, assi exteriores como los interiores; y assi dezia cõ verdad a su amado el Verbo Divino: *Dñe non est exaltatũ cor meũ: neq; elati sũt oculi mei: neq; ambulavi in magnis, neq; in mirabilibꝰ super me.* Psalm. 130. v. 1. & 2.

Importa mucho el conocimiẽto proprio para conocerle de Dios.

Y assi

Y assi siempre dezia a su amado: *Non me derelinquas vsquequaque, &c. Gratia Dei sum id quod sum.*

Psal. 118. v. 8.
1. Corinth. 15. v. 10.

Llevava el amigo siẽpre consigo vna balança, ò medida, dõde quando la vna sube, la otra baxa, esto es: que procurava siẽpre en menospreciar, y abborrecer a si mismo, y amar, y mas honrar a su amado Iesvs; y en este oficio de abaxarse a si mismo, y exalsar, y alabar muy de coraçõ a su amado, hallava giã de tesoro; la conclusion, q̃ quãdo mas se humillava, y despreciava a si, mas se gozava en su amado Iesvs, y por esto gustava mucho de aquel verso del Psalmo quinto: *Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum: quoniã tu benedices iusto:* Este gloriarse en Dios, el amigo lo tomava para si desta manera, ò Dios mio humanado! yo me alegro de que soys Dios, y de todo el bien que teneis, gozome que vuestro Santo Nombre sea conocido de todo el mundo, y amado; a mi aun que vil, y pecador me aveis dado conocimiento de vuestro ineffable Nombre, y por esso le amo mucho, y deseo padecer, y morir por honra, y gloria de vuestro Santo Nombre; y todo esto, no por interese de el premio, q̃ sin duda se sigue aquien os ama, sino porque vos lo mereceis, assi que yo no me gloriò en lo que espero de vos, sino en ti, en vos solo me gloriò, en vos solo me gloriarè, porque no busco a vuestras dadivas, sino que mi voluntad, y toda mi aficion busca a vos por vos, y assi nada me satisfaze sino solo vos, y hazer vuestra santa voluntad, de tal suerte, q̃ essa sola es mi blanco: y assi si vuestra voluntad fuera echarme al infierno, yo estoy pronto de ir alli, pero vnida mi voluntad con la vuestra, y alli no ofenderos; pero porque por vuestras Sãtas Escrituras me descubris que vuestra divina voluntad es, que vaya al Cielo, solo por cumplir vuestra volũtad quiero ir a vuestro Reyno Celestial, y assi en aquella palabra: *& gloriabuntur in te*, el amigo se bolviò a engolfar, y transportar en el amor del altissimo Cedro de su amado Iesvs, y tuvo con su Magestad nuevo coloquio desta manera, sobre aquel verso que dize David en el Psalmo 36. que viò al impio Rey, y Monarca exalçado, y levantado como el Cedro de Libano, en la riqueza, hõra, y fausto deste mundo: *Et transivi, & ecce non erat: & quæsivi eum & non est inventus locus eius.*

Psal. 5. v. 12.

Ps. 36 v. 36.

O buen Iesvs! no es assi vuestro Reyno, porq̃ no es deste mũdo: *quæ transit gloria mundi* cõ sus mundanos, todo le acaba, para vos Cedro Eterno vuestra gloria para siẽpre permanecerà, y vuestro nõbre serà buscado, amado, y adorado de generacion en generaciõ, todos os conocerán, y alabarán; todo esto dezia cõsigo mismo, y cõ su amado el amigo,

Quien ama a Dios deveras, le ama por ser quien es, y no por el premio.

y pareciòle oìr con los oìdos del coraçon la dulce voz de los Profetas, y de los Santos Apostoles, y Doctores de la Santa Iglesia Catolica Romana, que le ayudavan a bendezir, amar, y alabar a este altissimo, y hermosissimo Cedro del Monte Libano Iesu Christo Hijo de Dios vivo, y Iuez de muertos, y vivos.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XXII.

TRATA DE LOS COLOquios que el Amigo tuvo con su Amado Iesus; y de como el Entendimiento reprehendiò à la Voluntad sin fundamento: y de como ella se defendiò, y de lo que sintiò el dia de la Visitacion de nuestra Señora à Santa Isabel: y del bien que le prometiò su Amado.

FEria sexta, en este dia del Viernes el amigo tenia de costumbre en reverẽcia, y agradecimiento a su amado Iesvs, que en tal dia muriò por salvar a todos, y de enemigos hazerlos amigos a todos los que de verdad le creeràn; assi, que el amigo para principio de su oracion en lugar secreto, y solo, en vna capilla de la mesma Iglesia puso se a mirar muy de reposo vna Imagen de vn Crucifixo de bulto muy devotissimo, aquien èl iva muchas vezes por el mucho afecto, y devocion a que le movìa; y entre otros coloquios, dixole con mucha eficacia: O altissimo Cedro del Monte Libano! como os veo humillado, postrado, y doloroso en essa Cruz, me quebranta el coraçon tanta sangre, y tanto tormento. Y como el amigo avia tenido los dias antecedentes tantos deleytes, y gustos divinos en esse mismo Cedro altissimo, tanto mas fue vivo su dolor, y sentimiento de verle todo llagado, todo ensangrentado, desnudo, y despreciado en la Cruz con immensos tormentos.

Movialemucho à devociõ vna Imagen de Christo crucificado.

En este intervalo el Entendimiento diò reprehẽsion a la Voluntad, y dixole: maravillado estoy de vos, y no me agradan vuestras cosas, porque a mi parecer nos convendria muy mas en vida tan peligrosa, llena de tantos lazos, y tropiezos, q̃ siempre vos contemplassedes a N. Señor Iesu Christo Crucificado, y desamparado en la Cruz, sus açotes, y sus tormentos: y no la gloria que aora tiene en el Cielo, q̃ estos dias os he visto tan loca, y fuera de vos misma cõtemplándole como Cedro tan altissimo a la diestra su Padre, q̃ os perdiades a vos misma tras dèl, y con tanto atrevimiento os subiades al Cielo, y cõ tãta facilidad, como si el Cielo fuera vuestra celda: yo temo mucho, q̃ vuestros negocios en que andais tan

fuera

fuera de vos misma, no vengan a parar en alguna secreta soberuia, y oculta vanagloria, que vos ni yo no la echemos de ver; y por esso sin poner remedio no nos perdamos, que ha de ser esto? pues vuestro coraçon de ordinario veo q̃ le levantais al Cielo, y alli teneis vuestro nido, y alli estàn de assiento, y fixos todos los pollitos de vuestros deseos? como si tuviessedes cedula, y firma del Rey del Cielo Iesu Christo de que avemos de ir allà, y gozarle sin fin; pues voluntad demasiadamente arrojada, nunca leiste en el Profeta Abdias, que dize el mismo Dios a todos los sobervios, y
Abd. 1. v.3. 4. pienso que pues vos lo sois, que lo dize a vos derechamente? pues estad atenta, dize pues: *Superbia cordis tui extulit te, habitantem in scissuris petrarum, exaltantem solium tuum: qui dicis in corde tuo: Quis detrahet me in terram?* pues assi os encumbrais, y levantais al Cielo, que tanto aborreceis, y olvidais la tierra, como sino fuessedes mortal, y peregrina: y quando os tratan de las cosas de este mundo os veo disgustado, y lo tomais con amargura, y tanto rezelo, como si todo el mundo para vos fuesse espinas, ya que assi và; pues oìd ya que tanto presumis de continuo habitar vuestros deseos, y contentos en el Cielo; dize luego Dios: *Si exaltetus fueris vt aquila, & si inter sidera posueris nidum tuum inde detraham te dicit Dominus, &c.*

Oyendo esto la Voluntad turbòse, con todo respondiò, y dixo: Mira hermano Entendimiento, que mi Madre la Santa Iglesia me exorta, y aconseja, diziendo a todos los fieles: *Vt inter mundanas variatates, ibi nostra fixa sint corda, vbi vera sunt gaudia;* y muy Maestro, y Doctor el Apostol San Pablo me repite: *quæ sursum quærite, quæ sursum sunt sapite: non quæ super terram;* y parece me tira de la mano, diziendo: Sigueme, porque *nostra conversatio in Cœlis est, &c.* pues siguiendo tal Madre, que no me puede engañar, porque es regida por el Espiritu Santo, y lo mismo digo de mi Maestro San Pablo, pues es cierto, que el mismo Espiritu Divino hablò por su Apostolica boca, yo no tengo que temer, no sè porque me mueves questiones, y argumentos: no me inquiettes, que yo cõ simplicidad, y verdad busco a mi amado Iesvs; y dicho esto, y mirando al crucifixo prosiguiò en su contemplacion de la Passion, y muerte de su amado Iesvs, encomendandole a sus proximos, y en particular las Almas de Purgatorio, de que era muy cuydadoso: y por los que estàn en pecado mortal: y sobre todo por la paz, y multiplicacion de paz por la Santa Iglesia Catolica Romana, la librasse el poderoso Esposo Iesvs de

Siempre rogava a Dios por la Santa Iglesia Madre nuestra, y assi lo devemos todos hazer.

todos sus enemigos los hereges, moros, paganos, y de las otras naciones barbaras, antes bien ellos se convirtiessen à su obediencia, y verdad.

Este dia fue la Visitacion de nuestra Señora à Santa Isabel, y como amava mucho à la Madre de su amado, se regozijò este dia que no se puede dezir; el amigo sobre la Homilia que haze San Iuan Chrysostomo sobre el gozo que sintiò el niño Iuan en el vientre de su madre, dize assi: *Non ferit enim præsente Domino contineri, non sustinet naturæ expectare terminos, sed contendit rumpere carcerem ventris, & studet præsignificare venientem salvatorem. Accessit, inquit, qui soluit vincula, & quid ego sedeo vinctus, & retineor vt maneam? Venit Verbum, vt omnia constituat: & ego adhuc maneo detentus? exibo præcurram, & prædicabo omnibus: Ecce Agnus Dei, qui tollit peccata mundi.*

Sobre las quales palabras de este Santo Doctor, el amigo tomò sus dulces documentos, y motivos para su contemplacion desta manera, despues de aver meditado las palabras que Santa Isabel dixo à la Virgen Señora nuestra: Dichosa vos Señora, que creìste à la embaxada q̃ de parte de Dios os fue dicha, porque en verdad que todo lo vereis cumplido: y bendito el fruto de vuestro vientre: y de donde à mi, que la Madre de mi Dios, y Señor venga à mi? y hagoos a saber Señora mia, q̃ fue para mi, y para el niño que traygo en mis entrañas: vuestra dulcissima voz, y suave salutacion, el mayor gozo, y alegria que yo podia esperar, ni tener en esta vida, &c. *etenim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis exultavit in gaudio infans in vtero meo, &c.*

El amigo viendo estos milagros, y prodigios del immenso amor de Dios para con los hombres, gozavase en modo altissimo, y muy sobre su misma capacidad, despues de averse el amigo entretenido en contemplar el magnifico poder del Sátificador el niño Iesvs, y el gozo del santificado niño Iuan, y el gozo de Santa Isabel, y el cántico que compuso la Maestra de todos los Doctores la Madre de Dios; el pobrecito amigo se recogiò à tener oracion aplicádo lo dicho à los secretos del amor del amado, guardandose del Entendimiento no le viniesse à estorvar con sus quimeras, y assi à sus asolas con el amado, dixole: O querido de mi coraçon, y mi vnico deseado! mirad que me ha dicho vuestro grande amigo Iuan Chrysostomo de vuestro Precursor, que sintiendo la vuestra Divina presencia, no se pudo contener, ni sufrir esperando el parto de su madre, sino que le commoviò las entrañas, como quien queria abrir la carcel del vientre de su Madre

dre para salir, y adoraros, y dar testimonio de vos al mundo, viendo que vos el Salvador le veniades â librar del vinculo del pecado.

Visita Dios nuestras almas, por el Sant issimo Sacramẽto del Altar.

O amado mio! que estrechura de espiritu siento viendo mi alma encarcelada en la carcel deste deldichado cuerpo! y como vos amado mio Iesvs, me venis muchas vezes à visitar por medio del Divino Sacramento de la Eucharistia, siento vuestros amorosos, y maravillosos afectos eficazissimos de vuestra Divina presencia; luego mi espiritu se goza en vos, en vos su salud verdadera, y dà saltos de plazer; y como no os veo por la pared deste triste cuerpo, como tampoco ni Iuan os pudo ver corporalmente, hasta que saliò del vientre de su madre, sino que os sintiò, y conociò admirabilissimamente; assi yo, tampoco no os puedo ver, sino quando mi espiritu ysaldrà de la carcel deste miserable cuerpo; y assi: *cupio dissolvi, & esse cum Christo.* *Ad Phil. 1. v. 16.*

O amado mio, porque me atormentais tanto con el vivo dolor de vuestra ausencia? ò amado mio! confiesso con profunda, y cierta verdad, que no soy yo pecador el niño Iuan en ser santificado, y nada tengo de sus altissimos merecimientos: porque conozco, y confiesso que no merezco sino solo mil infiernos: pero soy Iuan en quanto estoy encarcelado en este cuerpo de muerte, y siento à vos, porque sin merecerlo yo, me visitais de muchas maneras: y en verdad, Señor, soys el mismo que a Iuan visitastes, y santificastes, el mismo sois quando me visitais en la Sagrada Eucharistia, y mi espiritu como infante pequeñito en conoceros, y amaros, os siente; y pues vos sin duda sois el mismo, no tengo yo razon de quereт, si pudiesse romper la carcel, como dize Chrysostomo, para ver que es esto que siento, quien es este grande Rey, que tan disimulado, y disfraçado me viene a visitar: *Quis iste Rex gloriæ?* sin duda es: *Dominus virtutum*; el Señor de las virtudes, el grande Dios de los Exercitos; bien creìdo lo tengo yo esso, pero querriale ver, deseo mucho se rompiesse la pared deste infelize cuerpo, que de tanto bien me tiene privado, que no puedo yo ver a mi Salvador amantissimo.

Quando en la otra Missa cãtada oyò en la Epistola: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos: En dilectus meus loquitur mihi: Surge, propera amica mea columba mea, &c.* cada palabra de estas, le encendia el coraçon en vivas llamas de fuego de amor, porque el amado le dezia interiormente, que por aora tuviesse paciencia, que sin duda tiempo *Cant. 2. v. 9. 10.*

vendria

vendria en que llevaria consigo a su alma en la hora de su muerte, y la presentaria a su Eterno Padre, y que con su Magestad gozaria para siempre, y entretanto obrasse varonilmente, y nunca se cansasse, que sin duda passaria el invierno, y apparecerian las flores, y frutos en el Cielo.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

CAP. XXIII.

DA CONCLVSION A ESTE Libro de entre el Amado, y el Amigo, aunque brevemente escrito; para quien del se aprovechare, será grande, y copioso, que no está nuestra salud en solo escrivir, y leer la palabra de Dios, sino en ponerla por obra está nuestra salvacion.

NO piense nadie que en este Libro aya escrito nada por metafora, ò comparaciones, ò como otros libros de Dialagos, que se pone Maestro, y Discipulo, ò Tio, y Sobrino, que aunque es de grande provecho, y me agrada mucho esta santa invencion, en que el mismo Autor haze los razonamiẽtos de entrambos, y es muy bueno, porque de vna pregunta provechosa, y de vna respuesta sabia, Christiana, y saludable, se saca la verdad limpia; pero aqui và de otra manera, porque el Autor es el mismo por quien passò todo lo escrito en èl: que aun por esso en sus Libros no pone su nombre, y su Confessor, que era buen Theologo, le mãdò que escrivieste las mercedes que Dios le hazia en la oracion, à èl le pareciò que venia bien, pues eran dadivas, y mercedes de Amante Eterno, y juntamente poner estos dos nombres, como interlocutores, el Amado el Verbo Divino humanado, y el Amigo el mismo Autor, que sin duda actualmente recibia las mercedes assi como estàn escritas, sin poner vna tilde de mas; verdad es, que no lo pudo dezir todo por muchas razones. La primera, por ser tan altas cosas. La segunda, dexò algunas adrede, por pensar no ser entendido, ni creìdo. La tercera, que le parecia desfustrarlas en querer declarar lo que no se puede explicar: y que mas veneradas quedan estas mercedes escondidas, y ocultadas debaxo la llave del silencio, y secreto, que no descubrirlas, ni manifestar los divinos secretos hasta el dia de la eternidad, donde con mucha seguridad todo saldrà à luz, y en aquella lumbre de los vivientes se veràn todas las verdades, que podràn dar gusto a todos los amadores de Dios; y assi esta alma era muy devota de dezir con el Profeta Isaìas, el

Dà la razon porque de este modo compuso el libro de sus Dialogos, y no como se vsa ordinariamente.

Vsa Dios de algunas mercedes, regalos, y favores cõ sus amigos, que à vezes no se pueden, ni ay como explicar se, por ser cosas tan sublimadas

qual

Isai. 24. v. 16 qual despues de aver dicho tantas maravillas del Cielo, añade: (que para mi es muy sabroso) *Secretum meum mihi*; valgame Dios santo Profeta! no aveis dicho tanto, que a mi parecer no ay mas que dezir? no, no lo he dicho todo, aun me queda harto fuego en mi pecho encerrado solo para entre mi amado Dios, y yo su amigo.

Assi, que este Librito ha sido tan breve, que no escriviò mas de lo que passò por su alma desde el dia del Corpus Christi, hasta el dia de la Visitacion de nuestra Señora a Santa Isabel, que no son dos meses cumplidos, de donde se puede colegir facilmẽte, que si quisiera escrivir mas, antes le faltàra el tiempo que materia que escrivir; y la razon està bien clara, porque como el principal obrador destas maravillas es el todo poderoso, y misericordioso, y tan liberalilsimo Dios, no ay duda que faltaria, no digo el tiempo, pero ni el papel, ni toda la tinta, ni la pobrecita pluma, todo esto no seria suficiente a escrivir las muchas obras, y mercedes que nuestro Señor Iesu Christo haze en vn coraçon quando le toma para si; y como es verdad Catolica, como dize San Pedro en el Actuum 10. v. 34. 35. dezimo capitulo de los Actos Apostolicos, que Dios no es acceptador de personas: *In veritate comperi quia non est personarum acceptor Deus, sed in omni gente qui timet eum, & operatur iustitiam, acceptus est ille*: Y pues sin duda esto es verdad, que tenemos vn Dios tan bueno, y comunicativo, que todos los que le temen, y obran justicia le son acceptos; aquel temer a Dios, quiere dezir no ofenderle: y el obrar justicia, quiere dezir: que obremos todas las buenas obras que pudieremos.

Todos los que temen a Dios, y obran justicia, le son muy acceptos.

Todo esto dize el Santo Profeta David quando dize: *Declina à malo: & fac bonum*: Quieres agradar a Dios, qualquier que seas, y tengas el estado que quisieres? Apartate del mal, que es el pecado, aborrece, y huye quãto pudieres el pecado, y haz biẽ, y guarda la Ley de Dios, que toda està fundada aun en la razon natural, como dize Nuestro Señor Iesu Christo en el Evangelio, esto es: hazed vosotros lo que quisierades que hiziessen con vosotros, y en esto cumplireis la Ley: porque claro està que nadie querria que sus hijos les fuessen desobedientes; pues no lo seamos nosotros con nuestros padres, parientes, ni mayores, siẽpre que no sea pecado lo que nos dizen, ò mandan; que como dize el mismo Apostol San Pedro en los Actos Apostolicos, mas conviene sin duda en tal caso obedecer a Dios, que a los hombres; y por esto dize el mismo Salvador Nuestro Señor Iesu Christo: no vine a poner paz en la tierra, sino cuchillo, y a separar

Psal. 33. v. 15.

Actuũ 5. v. 24
Mat. 10. v. 36

rar del padre a el hijo, y la hija, &c. como vemos por nuestros pecados, que en vna misma casa el suegro serà Herege, y la nuera Catolica Romana, y otros casos semejantes; porque claro està que si queremos salvarnos, nos hemos de descubrir, manifestar, y confessar publicamente delante todo el mundo, que somos dicipulos de Nuestro Señor Iesu Christo Dios Verdadero, y obedecer a la Santa Iglesia Catolica Romana; y lo mismo digo de los otros Mandamientos de Dios, que tenemos obligacion de guardar, y de los Mandamientos de la Santa Iglesia Catolica Romana, los quales si no guardamos, sin duda nos condenaremos, y iremos al fuego eterno del infierno.

Tambien advierto, que qualquier que leyere estos libros, assi el passado de las tres Potencias del alma, como de este que ha tratado vn poquito, segun lo mucho que se podia con mucha verdad escrivir, de los Colloquios entre el Amado, y el Amigo, que noten, que este negocio no es tanto de discursos del entendimiento, como de verdaderos, humildes, y eficazes afectos de nuestra voluntad obediente a Dios; a la qual es imposible que su Divina Magestad dexe de favorecer, y su Immensa Bondad de enriquezerla, comunicandose con sus Divinos rayos, y dones celestiales a nuestras almas; y como nuestro entendimiento de su proprio natural es altivo, sobervio, curioso, cabiloso, que todo lo quiere entender; y como estas Divinas cumunicaciones, que el todo poderoso Dios obra maravillosamente en las almas que deveras lo buscan, y con humildad, y fè viva perseveran, que como tengo dicho el Maestro es el Espiritu Santo, y la perseverancia en la virtud, y en la oracion mental saca buenos dicipulos: conviene nos guardemos de nuestro proprio parecer, nos guardemos de nuestro proprio entendimiento, que como no alcança por su discurso natural estos Divinos Misterios, no haze sino impedirnos el camino, y estorvar a la pura voluntad sus celestiales afectos; porque como el amante Eterno Dios Verdadero, Immenso, Infinito, en este desierto, no le admite a los secretos de el vnitivo amor, ni le dà entrada a los intimos abraços de su Divina Magestad con el alma algunas vezes: como Marta solicita con sus tantos discursos, querria estorvar, y despertar à la humilde voluntad Maria su hermana, que se levantasse de los pies de su amado Maestro Nuestro Señor Iesu Christo; y a esto si es discreta el alma, lo que tiene de hazer es, no turbarse, ni moverse por todo lo que el entendimiento, ò vanos deseos, y codicias de este

triste

Importa que el alma en estos impedimẽtos que le pone el mundo, no se aparte de los pies de su amado, sino que persevere

Madalena, no apartarse por todas las quexas del mundo de los pies de Iesu Christo, y dexar en sus manos el cargo de sus defensas, que a buen seguro serà libre.

Y noten los fieles Christianos que los desdichados hereges de nuestros tiempos, y los judios, tambien presumen entender la Santa, y Divina Escritura: pero como no estàn vnidos con nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, ni con el parecer de sus Doctores, el Glorioso San Ambrosio, San Geronimo, San Agustin, San Gregorio, Santo Tomàs, San Chrysostomo, San Atanasio, San Hilario, que escriviò libros en defensa de la Santissima Trinidad, y muy en particular de la distincion de las Divinas Personas, y de la vnidad de la Essencia deste Dios Trino, y Vno, que creemos, y confessamos los Christianos, con todos los otros articulos de nuestra Santa Fè Catolica; por esto el primer daño es no estar vnidos con la Santa Iglesia, ni sujetos al Summo Pontifice el Papa, que està en lugar de San Pedro Vicario del mismo Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hombre; infaliblemente de aqui les viene todo su mal, y el dar mal, y ponçoñoso sentido a las Divinas Escrituras, aplicandolo a sus gustos, y libertad de vivir, sin orden, justicia, ni verdad; no me maravillo, porque estando separados de la cabeça, que es el Papa, como miembros arrancados del cuerpo mystico de la Santa Iglesia, claro està, q̃ pues son miembros muertos, haràn obras muertas sin gracia de vida; con profundo gemido lo escrivo, no traygo razon de llorarlo? claro està, pues los desdichados para defender, y favorecer sus deshonestidades, traen lo que Dios dixo a nuestros padres: creced, y multiplicad, &c. y los delatinados no vèn, que si Dios lo mandava, era en el principio del mundo, que entonces quando començava el genero humano a propagarse, y estenderse, claro està convenia se multiplicasse, y creciessen por entónces, y que por esso huviesse mas casados: pero poco despues, el mismo Dios favoreciò, y commoviò en algunos amigos suyos este dichoso estado de la virginidad; sabemos que el grande Profeta singularissimo amigo de Dios el Santo Elias Tesbites fue virgen, y le preciò tanto de la pureza virginal, que a su discipulo el Profeta Eliseo, le enseñò, y comunicò el celestial cõsejo de la santa virginidad; tanto, que le sacò no solo buen discipulo, sino con el favor de Dios perfecto maestro, en tanto grado, que congregò vn grande numero de discipulos, que fueron los hijos de los Profetas, y les enseñò a vivir en castidad, y aun en soledad, haziendo vida heremitica

Alaba à la virginidad, y con los exemplares nos exorta mucho à ella.

remitica en el Monte Carmelo, de donde tuvo fundamento la Sagrada Orden de los Carmelitas, vna de las quatro Ordenes Mendicantes, tan florida como oy està en la Iglesia de Dios, como vè todo el mundo, que no se puede negar aver sido obra de Dios. Tambien el santissimo Profeta Daniel fue virgen: y el santificado en el vientre de su madre el santo Profeta Ieremias fue virgen; y si dizen que otros Profetas no fueron virgines, como el santo Profeta Ezechiel, y el Profeta David, y otros Profetas que tambien fuerón casados: tampoco la Santa Iglesia Catolica Romana niega el casamiento, pues le pone en vno de los siete Sacramentos; pero junto con esto, tiene, y confiessa por mas alto estado el de la virginidad, como tambien claramente lo dize San Pablo: que mejor es vivir en castidad, que casarse; y el Santo Evangelio hablando de la virginidad, y castidad, lo pone este tan dichoso estado de la virginidad en el supremo lugar, y en el numero como si dixessemos de ciento, y el de los casados en comparacion suya en el de treinta; y como viò la flaqueza de los hombres, no puso en la virginidad precepto, sino que lo aconseja; y como este Señor deseava fuesse mucho el numero de los virgines, dize: *qui potest capere capiat, &c.*

Matth. 19. v. 13.

Assi, que los hereges Hugonotes, &c. si con luz del Cielo; y con el espiritu de nuestra madre la Santa Iglesia Catolica Romana, miran, y leen, assi el Testamento viejo como el nuevo hallaràn favorecida esta virtud de la virginidad, y castidad: pues en el capitulo veinte y vno de los Iuezes, donde haziendo gran matança los del pueblo de Dios contra los habitadores de Iabes, no sufriò Dios que matassen a ninguno que fuesse virgen: *Virgines autem reservate. Inventæque sunt de Iabes Galaad quadringentæ virgines quæ nescierunt viri thorum*; y hallando todo este numero de virgines las llevaron a la Ciudad de Silo, y mandaron a los del pueblo de Dios, no solo que no les hiziessen daño, pero que las recibiessen en paz, y las tomassen por mugeres, &c. Assi, que por amar Dios la castidad, y limpieza, no quiso que aquellas virgines muriessen desastrada muerte, y lo que mas importa que no se perdiessen sus almas, sino que siendo mugeres de los del pueblo electo de Dios, salvassen sus almas, como en premio de su castidad; y sin duda ya en el Testamento viejo se començò a tener respeto, y gran recato a la virginidad, pues dize el santo Iob en el capitulo treinta y vno: *Pepigi fœdus cum oculis meis vt ne cogitarem quidem de virgine. Quam enim partem haberet in me Deus desuper, & hæreditatem omnipotens*

Iudic. 21. vv. 11. & 12.

Estima tanto Dios la virginidad, que aun en esta vida la suele premiar.

Eccle. 4. 5. 9

Iob 31. v. 1. & 2.

tens de excelsis?

Salgan aqui los hereges, y confundanse, que tanto se precian de la inteligencia del Testamento viejo, y verán quan fuera ván del camino dela verdad, y quan lexos de la santidad deste tan amigo de Dios el Santo Iob, pues siendo innocente, con todo esso avia hecho pacto, y concierto con sus ojos purissimos de que no mirassen la virgen; en verdad, q̃ quien no la osava mirar, muy menos la osaria dezir palabra impertinente, y vana, ni menos la osaria tocar: veamos que tienen aqui que responder los hereges, judios, ni paganos, sino confundirse, y sino se convierten, la ira de Dios vẽdrá sobre ellos; y dize tambien el Espiritu Santo por el Sabio: porque no piense algun necio q̃ solas las virgines han de tener recato, y huir las tentaciones, *Ne respicias mulierem multivolam: ne forte incidas in laqueos illius. Cum saltatrice ne assiduus sis: nec audias illam, ne forte pereas in efficacia illius.* Eccle. 9 v. 3. 4. 5. & 8.

El latin es harto claro, y pues es assi, ruego a los carissimos Christianos hermanos mios, q̃ no vayan a ver comedias, q̃ ay! ay destas mugeres delembueltas! que en baylando, y saltando temo mucho no salteen, y robẽ, y atraygan à si los pobrecitos coraçones de los Christianos incautos, tiernos, y niños, en el temor de Dios no firmados; y cada vno destos descuydados ponga la mano en el seno de su cóciencia, y verán que la hallarán leprosa, quien tiene orejas oyga. Luego dize el Espiritu Santo en el mesmo lugar citado: (y por caridad, y amor de de N. S. Iesu Christo tomemos todos estos consejos de vida:) *Virginem ne conspicias, ne forte scandalizaris in decore illius. Ne des fornicarijs animã tuã in vllo:ne perdas te, & hereditatẽ tuã, &c.* harto es claro, no ay falta de no entenderlo, sino de quien lo ponga por obra.

Vengamos a lo que dizen los Profetas de la grande pureza q̃ avia de aver en el mundo, cóla venida del Reparador, y Salvador del mũdo N. S. Iesu Christo, aunque el Evangelico Profeta Isaias dize mucho, y tábien Ezequiel, y Ieremias; pero no me quiero detener, q̃ sabe la Magestad de Dios como yo no pẽsava aver de escrivir este capitulo, sino cócluir mi libro, porq̃ como me tengo, y cófiesso, y creo sin duda ser el minimo en la Casa del Señor, dexo este cargo de bolver por su hóra cótra los perros rabiosos de los hereges, a los grãdes siervos de Dios, y letrados, q̃ yo soy muy ignorante, y lo q̃ peor es, muy ruin, y no es para mi tan alto oficio; y assi cócluyo con aquellas dulces palabras del Profeta Zacharias cap. 9. và alli diziendo el Profeta los grandes bienes q̃ vendrian cóla tan deseada venida del Messias

Salvador del mundo, como salvaria, y haria su pueblo como piedras finissimas de gráde precio, y santidad, y allí añade: *quid enim bonũ eius est? & quid pulchrum eius, nisi frumentũ electorũ, & vinum germinans virgines?* pues quien podrà dezir el biẽ, quá bueno, quá lindo, la grande bondad, y hermosura? sino este divino trigo de los electos, y el vino q̃ engendra virgines? y assi como N. S. Iesu Christo Verbo del Eterno Padre ha cumplido todo lo q̃ de su Magestad han dicho los Profetas. Esta entre las otras me dà grandissimo gusto, ver como en salir al mundo aquel *candor lucis æternæ*, blancura, y luz eterna; luego q̃ acabò de predicar el S. Evangelio, y aver padecido passion, y muerte, resucitò, y subido a la diestra de su Padre embiandonos el Espiritu S. ver el grande cõcurso, y numero de virgines, assi de hóbres como de mugeres, pues en sola la Ciudad de Antiochia, en la qual residiò la Silla de S. Pedro, como el fervoroso vino de la sangre de N. S. Iesu Christo estava tan fresco, y ardìa en los coraçones de los creyentes desta Ciudad: no me admiro se hiziesse tanto fruto, pues en vn mismo tiẽpo, ò en vna misma era, ò sazó se hallaró veintemil vigines, segun q̃ yo he leìdo en diversos Autores, y en otras Ciudades seis mil, otras tantas en otra Ciudad: y otros numeros grandes segun la magnitud de la tal Ciudad, y muy mas segũ la grandeza de la fé, y caridad, era el numero mas ò menos de las virgines, y castos: pues en derramando este tan vivo, y fuerte vino de la preciosa sangre de N. S. Iesu Christo, yà en tiempo del Evangelista S. Marco, las Ciudades començaron a despoblarse entre la grande muchedumbre de santos, que a porfia de amor todos corrian al Martyrio a morir, y derramar la sangre por aquel que primero la derramò por todos; y otros poblaron los desierto de Egypto, Palestina, Syria, &c. y despues vino el grande Antonio que floreciò en Egypto, y San Hilarion en Syria, y el grande Doctor de la Iglesia San Geronimo, cerca de Ierusalen tambien tuvo vida solitaria; y todos estos, y los demâs de los otros fueron virgines, pues San Hilarion de quinze años se fue al desierto, &c. y San Pablo Hermitaño de pocos años se fue al desierto, &c renunciando todos sus deleytes, regalos, entretenimientos, hóras y riquezas deste mundo, y ora sin duda gozan, y gozaràn siempre de Dios en el Cielo; y aũque digan algunos locos, ciegos, y endemoniados hereges: que los santos no iràn al Cielo hasta el del juyzio, mienten, que el Santo Evangelio, y Divina Escritura no pueden mentir, y hartos exemplos tenemos en las vidas de los Santos, de la grande mentira que dizen los necios

Zachar. 9. v. 17.

perdidos ; los paganos dizen otra locura: que las almas no son immortales ; los necios lean bié la Divina Escritura, y verán quá errados andan, lean los santos Dialogos del Glorioso Doctor de la Santa Iglesia San Gregorio, y alli verán como declara de la immortalidad de las almas con muy maravillosos exemples.

Al fin no quiero detenerme, porque esta materia pide libro por si, y aun bien copioso, y por que sè que otros, que no soy yo digno de besar donde ellos pisaron, ni donde ellos pusieron su pluma no quiero yo poner la mia ; sino solo les dirè este ver-

Psal. 13, v. 1, so del Psalmo treze : *Dixit insipiens in corde suo : non est Deus*, dixo el loco dentro su coraçon: no ay Dios ; assi estos desdichados, pues dizen que no ay santos en el Cielo, y que no se han de invocar, y blasfeman del Divino Sacramento de la Eucharistia, bien dizen que no ay Dios que pueda hazer essas maravillas , pues a la verdad vn solo Dios es el que las puede hazer, que es nuestro Dios, y Señor. Y no solo lo dizen en su coraçon, sino publicamente, como vivoras derramando su ponçoña, à los quales llama el Sáto Precursor San Iuan Baptista : *Progenies viperarum, quis demostravit vobis fugere à ventura ira? Facite ergo fructum dignum pœnitentiæ* ; y pues esto no lo dezia el Glorioso Baptista a los gentiles, ni a naciones estrañas, sino a los Fariseos, y Saduceos de su mismo pueblo, que se preciavan mucho de la circũcision, y de ser hijos de Abrahá; tambien lo podemos dezir a los malos Christianos que se preciá de serlo, y de ser hijos de la Santa Iglesia Catolica Romana, y sin verguença de los hombres, y lo que peor es , sin temor de Dios , publicamente viven en pecado mortal , tan descansados, y à su plazer, como si ofendieran a vn Dios de palo, que no vè, ni oye, derramando la ponçoña del mal exemplo por todo el mundo.

Errores de los Hereges cõtra la adoracion de las santas Imagines.

Matth. 3, v. 7, & 8,

O Espiritu Santo! tocadles al coraçon, y enseñadles , descubridles el daño , y hazed q̃ huygan de la ira del Iuez devivos, y muertos, que presto vendrán sus muertes, donde este Leon ayrado del Tribu Iudà con terrible grito les condenarà , diziendo: Hijos criè, y exalcè; haziendote Christiano, y librandote del cautiverio del pecado, te hize heredero del Cielo con el sacro Bautismo, y con la virtud de mis Sacramentos te hermosee; pues has despreciado a mi sangre, y no te quisiste aprovechar de mi muerte, y passion , que por tu amor padecì, apartate de mi, y vete al fuego eterno en compañia del diablo á quien obedeciste, pues no quisiste obedecer à mis Mandamientos dulces , y suaves. O Christianos hermanos

muy amados en Iesu Christo nuestro Salvador! en verdad, en verdad, que si la muerte nos coge, y halla en pecado mortal, que esto, y mucho mas nos dirà el riguroso, justo, y recto Iuez Iesu Christo que aora calla, y disimula.

O Christiano! considera quã breve es nuestra vida, mira quã caduca, y que el triste arbol de essa vida tuya, està ya cerca de arrancarse, y presto moriràs: y como dize muy bien el mismo S. Iuan Baptista en el mismo lugar citado: *Iam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur;* y si por desdicha aya hombres tan locos, y freneticos, y entregados al pecado, que como desesperados, digan: pues me tengo de dañar, y perder, entretanto quiero gozar deste mundo. O ciego, y mas que ciego, y necio! donde està la fè que professas? no sabes que Dios es fiel, y que a quiẽ de veras a èl se convierte no le puede faltar, y que perdona? Toda la Santa, y Divina Escritura a vna voz pregona esta divina bondad, y fidelidad de nuestro Dios, y Señor Iesu Christo; quiero dar fin a este Libro con el Glorioso Doctor San Athanasio, que dize en el Symbolo de de la Fè: *Et qui bona egerunt, ibunt in vitam æternam: qui vero mala in ignem æternum: hæc est fides Catholica, quam nisi quisque fideliter firmiterque crediderit: salvus esse non poterit.* (?)

Soli Deo honor, & gloria. Amen.



MIHI AVTEM ADHÆRERE DEO bonum est : ponere in Domino Deo spem meam.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIIO, Y DEL ESPIRITV SANTO:

EN HONRA, Y GLORIA DESTE DIOS Trino en Personas, y vno en Essencia, se comiença este Libro intitulado Epistolas entre el Amado IESVS, y el Amigo.

PROLOGO.

COMO el Amigo estuviesse siempre pensando que servicios podia hazer à su Amado Iesus ; fuele inspirado que le escrivièsse, que pues los amadores del mũdo en sus vanos amores vsan de villetes, y se cartean los amantes, èl tambien lo queria hazer, pues sin dudà siendo el Dulcissimo Iesus el mayor de todos los amadores, muy mejor, y sin comparacion se deve à su Divina Magestad mas que à ninguno ; fuesse, pues, el Amigo al Sagrario, y consultò con su Amado Iesus el caso, teniendo larga oracion delante su Divina Magestad, el qual le dixo : que si, que lo hiziesse, y no dudasse, que essa era su voluntad ; entonces el Amigo, como no buscasse otra cosa sino saber la voluntad de su Amado, para hazer, ò dexar de hazerlo, respondiò: Bendito seais, y alabado, ò mi dulce Amado Iesus ! pues es vuestra santa voluntad, yo lo harè, y os escrivirè primero porque soy el necessitado, y tambien por respecto que todas las criaturas os deven : pues en el mundo por cortesia, el menor escrive primero ; respondiòle el Amado Iesus : No quiero yo que sea assi, sino yo te escrivirè primero à ti, porque pues son Epistolas de amor, yo soy el pri-

mero en amarte ; no te acuerdas como lo dize mi amado Discipulo, y Evangelista Iuan, exortandoos à mi amor : Nos ergo diligamus Deum: quoniam Deus prior dilexit nos ; *y pues yo soy el primero amador, quiero escrivir primero ; entonces el Amigo callò, y le agradò mucho, y le causò tanta suavidad el hablar de su Amado Iesus , que se quedò absorto en su Divina Magestad. Otro dia le vinieron vnos pensamientos algo turbados al Amigo, y le dixeron : Quien te pone à ti miserable en essos laberintos ? no vès tu, que los que escriven no traèn tal norte? todo es imaginacion de tu pequeña cabeça, todo es de tu proprio parecer, y voluntad, y no es de Dios: mas te vale llorar bien tus pecados, y leer las Obras de San Gregorio Papa , y de otros Santos Doctores, que no atreverte y presumir novedades, que harto peligroso es, mas te vale gozar de los trabajos de los Santos Doctores, leyendo sus obras, que no tu siendo tan ignorante, ponerte à peligro, y perder tiempo, porque nunca saldràn à luz tus obras ; à los quales pensamientos respondiò el pobrecito Amigo, y dixo : Bien sè, que no he escrito los libros passados por mi proprio parecer, que nunca tal hiziera sin parecer, y consejo, y aun obediencia de mis mayores, y en particular de mi Confessor Theologo, y que muchos años ha que lee Theologia en el Estudio General desta Insigne Ciudad; sino sale à luz, hagase la voluntad de mi Señor Iesu Christo : yo no busco tanto esso, como es, q̃ mi trabajo y servicio que deseo hazer à su Divina Magestad, le sea accepto, y agradable; de lo demàs sea lo que fuere, que todo lo tengo puesto en sus Divinas manos. Y despues al tiempo de la oracion fuesse al Sagrario à bolverlo à consultar con su Amado Iesus , y despues de aver invocado su Santissimo Nombre, dixole : Buen Iesus y à vos lo que passa en mi coraçon, sino es vuestra santa voluntad que se escrivan estas Epistolas, que son entre vos, y yo, vilissimo pecador, yo soy contentissimo de no hazerlo, porque no deseo otra cosa que hazer vuestra voluntad : y tambien como vos sabeis siento dificultad en ello mas que en quanto yo he escrito por vuestro santo servicio; si à vos os plaze, bien me consolaria de no escrivirlas, que por la salud de mi alma no me parece necessario, pues os tengo aqui presente en el Sagrario, y pues (sin merecerlo yo) me aveis puesto en vuestra casa: y bien sabeis vos que desde Prima hasta Completas estoy delante de vos rezando, y cantando en el Coro las Horas Canonicas con mis hermanos, y me parecen todos los Psalmos que mi alma os embia (aunque indigna) villetes, y cartas de amor, y las dulces respuestas q̃ vos Amante Eterno (sin merecerlo yo) me hazeis ; y pues vos veis que digo verdad, para que me pondre à hazer essa novedad, à escrivir Epistolas, pues nunca las sabrè yo ignorante, y pecador escrivirlas como ellas merecen, y conviene à vuestra honra? Entonces respondiò el buen Iesus desde el Sagrario, y dixole : Sepas Amigo, que mi intento no es por ti, que bien veo que no buscas sino à mi, y me tienes aqui, y tambien en tu coraçon : y assi no lo hago por ti, sino por el provecho de tus proximos, y consuelo de mis amigos , y por esto*

quiero

quiero tomes este trabajo; y à lo que dizes que sientes dificultad, quiero que no te inquietes en pensar que has de escrivir, porque en el punto que tu escriviràs, yo te lo enseñarè, y no seràs tu el que dictaràs, sino el Espiritu de tu Padre, que hablarà en ti; y dicho esto el Amigo se quietò; y oyendo la intima voz de su Amado Iesus, recogiò todas sus Potencias en la immensa Divinidad de su Amado Iesus, y fue transformado en su Magestad, y tuvo muy dulce contemplacion quietissima hasta que tocaron à las Maytines, en las quales, como avia precedido antes tan profunda oracion, le hizo el buen Iesus muchas mercedes, como tenia de costumbre hazerle su Immensa Bondad.

Soli Deo honor, & gloria.

LIBRO QVINTO.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA PRIMERA.

AMIGO mio: *Ego sum noli timere*; veo tu coraçon temido, y pusilanime; no temas pues, que yo te ayudarè, quiero que tu, y los demàs Christianos, y en particular los que estais dedicados en mi Casa, que soys mas de mi Camara, y me tratais mas, esto es, Ecclesiasticos, Frayles, y Monjas; os acordassedes de las palabras que yo digo por mi amado Discipulo Iuan: *Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis. Iam non dicam vos servos: quia servus nescit quid faciat dominus eius. Vos autem dixi amicos: quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Pues siendo yo la misma verdad, y mis palabras son vida: como los hombres son tan enemigos de si mesmos, en no procurar, y desear, y buscar esta mi amistad, en que sin duda consiste la Bienaventuranza dellos? pues es cierto, no se pierde de mi parte, sino por no quererlo ellos en perfecta determinacion de su voluntad; y pues tu Amigo mio, con mi favor eres de los determinados deveras en amarme, y servirme, y en huir el ofenderme, pues siempre estàs resuelto, y determinado de antes morir mil vezes, que hazer vn solo pecado mortal; en esto pierde vera, que yo tu Salvador Iesvs nunca te faltarè, y no temas, sino siempre confia, espera, y fiate de mi, pues mi amor es im-

Matth. 14, v. 27. Llama Dios amigos à los Eclesiasticos por ser mas cercanos à su Divina Magestad. *Ioan. 15, v. 13, 14, 15.*

meoso,

menso, y mi poder infinito, y nunca faltè a quien elperò en mi. La bendicion de mi Padre, y mia, que soy su Hijo consubstancial en su essencia, y la del Espiritu Santo, que procede de los dos, sea siempre contigo, y con todos aquellos que hizieren la voluntad de mi Padre que està en el Cielo.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA II.

O Buen Iesvs! mucho me consolè con vuestra divina carta, y en particular de lo que me dezìs que no me faltarà vuestro socorro, porque como vos sabeis, siempre temo que no me desampare vuestra divina mano, porque sé, y estoy bien cierto de mi mala inclinacion, que si me dexais, yo harè muchos pecados; y esto os ruego sobre todo, que antes me quiteis mil vezes la vida, que permitais que yo pobrezillo Amigo vuestro os ofenda ni vn solo pecado: bien veis vos aora, pues estais en todo lugar, y todo lo governais, y regìs, que yo vilissimo pecador os escrivo estos renglones con vivas lagrimas, y no por ser ellas derramadas por tan vil pecador, presumo ser oìdo, sino por aquellas divinas lagrimas què vos amor de mi alma derramastes en vuestra niñez en el pesebre, y las lagrimas, y sangre que derramastes en vuestra santa Circuncision, las quales dulces prendas, tan frescas las tengo en mi coraçon, como el mismo dia que la derramastes por mi vilissimo gusano, que bien sabeis vos Amado mio Iesvs, las muchas mercedes, y comunicaciones que vos bondad immensa me aveis hecho sobre estos mysterios, como sin quererlo yo vos por medio de mi Confessor me lo mandastes escrivir en otros libros; assi, que en vuestras divinas lagrimas, y sangre derramada, en tan tierno, y amoroso dolor tengo puesta mi esperança de que por vuestros infinitos meritos, no me desampareis en este destierro, y vida tan peligrosa; de lo que dezìs que los hombres no buscan vuestra tan saludable, y sabrosa amistad, bien deveras, y determinadamente, à mi cierto me pesa mucho, y lo lloro, y gimo, como vos Dios mio sabeis, humildemente os pido vuestra santa bendicion, indignissimo siervo vuestro redimido con vuestra Divina sangre. El Pecador.

Siempre vivia con temor que no la dexasse Dios de su bendita mano.

IN

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA III.

DEL AMADO.

YO recibì tu carta, y me agrada la desconfiança que tienes de ti mismo, y la mucha confiança que tienes en mi: esto te escrivo por tu bien, porque como eres flaco, y quebradizo, si estrivasses, y presumiesses de ti mismo, claro està que caerias como fũdamento sobre arena, como digo yo en mi Evangelio, de aquel hombre necio que edificò su casa sobre arena, y quan mal le sucediò porque no la fundò sobre la firme piedra que soy yo; y por el contrario quan bien le sucediò al hombre sabio que cumple mis mandamientos, y pone mi palabra por obra: *Omnis ergo, qui audit verba mea hæc, & facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui ædificavit domum suam super petram. & descendit pluvia, & venerunt flumina, & flaverunt venti, & irruerunt in domum illam, & non cecidit fundata enim erat super petram.* Y por falta deste buen fundamento se pierden los hereges, judios, y moros, &c. porq̃ no estàn fũdados sobre la firme piedra de mi Iglesia, ni sujetos a mi Vicario el Papa, que tiene mi lugar, y poder en la tierra, y sin duda quien a èl desobedece, a mi me desobedece, y sino se reduce, y obedece a mi Vicario, caerà para siempre en mi indignacion, y por consiguiente no gozarà de mi gloria eterna; pues assi es verdad, tu Amigo mio, de cada dia, mas, y mas procura la humildad, y proprio conocimiento, por que seas de coraçon humilde, sujeto, y obediente a tus hermanos mayores, que estàn en lugar mio; y los vientos de los errores, ni lluvia de tentaciones por mucho que soplen, y te combatan, y hagan guerra, no temas pues estàs fundado en mi viva piedra.

Importa mucho el desconfiar, no presumir de si mismo, sino solo confiar en Dios para no caer en tentacion.

Matth. 7. v. 24. 25.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA IIII.

DEL AMIGO.

O Salvador mio! de donde me vino a mi, vilissimo pecador, tanto bien, de que aviendo tantas naciones barbaras, y que no conocen a vos verdad infinita, que entretantos ayais escogido

a mi

a mi indigno? Que sin merecerlo yo, me ayais dado padres Christianos, y nacer en el gremio de vuestra Esposa la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, de donde os conozco por Salvador mio, y de todos: por los Santos Articulos de la Fè que ella me ha enseñado? De lo qual estoy muy contento, y satisfecho: que aunque yo nunca aya visto a vuestra Magestad con los ojos corporales, con los ojos de la viva fè, os veo muy continuamente; y muchissimas vezes me causa esto grande gozo en mi alma, y hallo cumplido en mi vilissimo pecador, lo que dize vuestro Vicario San Pedro, en la primera catta capitulo ptimero: *In quo exultabitis, modicum nunc si oportet contristari in varijs tentationibus: vt probatio vestræ fidei multo pretiosior auro (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, & gloriam, & honorem in revelatione Iesu Christi: quem cum non videritis, diligitis: in quem nunc quoque non videntes creditis: credentes autem exultabitis lætitia inenarrabili, & glorificata, &c.* Porque vos sabeis Dios mio, las muchas penas, tristezas, y tentaciones, que yo padecì muchos años, vos Iusto, y Recto Iuez, y Padre Piadoso, las ordenastes, y quisistes que yo passasse, por aquellos tan grandes tormentos; y confessando vuestro Santo Nombre, me hizistе passar por fuego, por agua, y rios impetuosos de horrendas tentaciones, como vos sabeis, que duraron mas de veinte y dos años, y gloria a vuestra Magestad, y infinitas gracias os sean dadas, porque sin merecerlo yo, de todos aquellos torvellinos me aveys poderosamente librado; y por sola vuestra Bondad, me aveis traido al refrigerio de la alta, y profunda, y ancha, y larga contemplacion de vuestras immensas perfecciones; y como el fundamento de toda mi contemplacion, es la viva, y ardiente fè que tengo en vos (ò Verbo Divino humanado; a quien de todo mi coraçon llamo mi amado!) de aì nace, que cada vez que me acuerdo me hizistе Christiano, y que creo en vos, aunque nunca os aya visto, siento en vos, ô Buen Iesvs! vn gozo, vn gozo innenarrable de creer firmissimamente en vos: O mi vnico bien, y salud Iesvs! me tengo por muy dichoso, y no temo al demonio, ni al infierno, sino solo al pecado; esse solo es para mi infierno, el vivo y eficaz temor de perderos.

1 Petri 1. v. 6. 7. 8.

Quiso Dios q̃ su Amigo passasse horribles tẽtaciones mas 22. años.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA V.

DEL AMADO IESVS.

YO vì tu carta, y el amor con que la escriviste acceptè; porque essas dos ofrendas me agradan mucho, que son fè, y zelo de mi fè, y amor; pero avisote, que en tanto que estuviere tu alma en el cuerpo, no te tengas por seguro, y esto por tu parte, que no de la mia; considera como algunas vezes las Naves llenas de riquezas en el mar, vinieron muchas tormentas, y naufragios, y estando muy cerca de el puerto, con vn grande viento dieron en el profundo, y se perdieron; y assi mismo algunos que me sirvieron con hazer muy asperas penitencias, y por no andar perseverantes en la rectitud de la intencion, haziendolo todo por mi respeto, por secretas sobervias, y propria estimacion, y despreciar a sus proximos, Yo desamparè a los dichos, y con justo juyzio, y justicia los dexè de mi mano, y cayeron en vna gloria, y despues en desesperacion, que esse fin tiene la sobervia, y se perdieron: Por todo esto, no quiero Yo que tu Amigo desconfies, sino que vivas con santo temor, y con humildad acojete siempre debaxo mi proteccion; y seas prudente en el carmentar en cabeça agena; no desprecies a nadie, como el Fariseo despreciava a mi Discipula la Magdalena, porque el que oy es grande pecador, tocandole Yo en el coraçon, y correspondiendo èl a mi llamamiento, mañana puede ser justo, y mas agradable a mis ojos, que solo miran al interior, y hago mas caso que de el exterior, que no aquel que le juzgo por pecador: Y por acertar en la humildad, nunca desprecies a nadie, sino a ti mismo, y piensa que los otros son mayores que tu; siempre toma el lugar mas baxo, como Yo digo en mi Evangelio, sino quieres ser avergonçado; porque sin duda te serà honra delante de todos te diga el que te llamò Amigo: subid arriba, y tomad este mejor lugar, &c. Porque sentencia mia es infalible: *Qui autem se exultaverit: humiliabitur, & qui se humiliaverit exaltabitur.*

Entre tanto q̃ vna persona tuviere su alma en compañia del cuerpo, nẽpre deve vivir con temor de caer.

Importa mucho el temor de Dios, y no despreciar a nadie porque el q̃ oy es gran pecador, mañana puede ser Santo ayudandole Dios.

Luca 14. *v.* 9. & 10.

Luca 14. *v.* 11 *Math.* 23. *v.* 12.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA VI.

DEL AMIGO.

AVnque yo siempre temo, y tiemblo de los ocultos juyzios de vuestra Divina Magestad, pero en esta vltima carta, me renuevo mucho en este temor quando me acuerdo, que al triste de Esaù aun antes de nacer, ya vuestra Divina, y Iusta Magestad le tenia reprobado, porque sabiades el sucesso que avia de tener. Tambien quando leo el sucesso de el Rey Saul, que tuvo buenos principios, y despues como le desamparaste, y le quitastes vuestro Divino Espiritu, y Consejo, y os fuiste a David, dandole vuestro Espiritu, y Dones Celestiales; y el desdichado de el Rey Saul, viendose desamparado de vuestro Espiritu, y Consejo, desesperò de vos, porque quando os invocò, hallò que no le respondiste como antes, dandole Consejo; y assi se afligiò tanto, que sin saber que hazer, como desatinado, se fue a vna echizera a consultar sus cosas. O que temor me caula todo esto, y otros passos de la Santa, y Divina Escritura! cierto me hazen temblar, y como vos Dios mio veys, los leo derramando lagrimas, y con harta tristeza de mi alma; porque pienso que no ay pecado, que si vos me desamparais no lo pueda yo tambien hazer; pues si aora por vuestra sola Bondad, tengo zelo de vuestra honra, tambien le tenia el Rey Saul; quando no solo él no quiso comer, que primero no fuessen vencidos vuestros enemigos; y mandò a todo su Exercito, que no comiesse que no huviesse bien peleado; y porque, sin saber el mandamiento de su Padre, el Principe Ioanatas, comio vn poquito de panal de miel, le quiso quitar la vida, sino que el mismo Exercito rogò por èl a su Padre; y grande zelo tenia de vuestra honra, pues hizo hazer pregon publico, contra todos aquellos que vsassen de artes magicos; y despues siendo reprovado, y reprochado de vuestra Divina Presencia, hizo tantos dislates, hasta quitarse èl mismo la vida. O Buen Iesvs! llorando, y con animo contrito, y espiritu humillado, y muy deveras, y postrado a essos Divinos Pies, que sin yo merecerlo los pusistes en la Cruz por mi remedio, siendo llagados, y penetrados con duros clavos; por tanto os ruego, pues, por aquella Divina Sangre que derramaste, y por aquella Immensa Caridad, con que por mi vilissimo pecador moristes

Exemplares q̃ trae al propositto de la Sagrada Escritura para renovarse en el temor de Dios.

1 *Reg.* 18. *v.* 7.

ristes en la Cruz: *ne derenlinquas me, ò bone Iesu! Vsquequaque*, que nunca me desampareis, ò dulce Amado Iesvs: *ne proijcias me à facie tua, & Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me*, como de Saul. Ps. 50. v. 13.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA VII.

DEL AMADO.

AMigo, confia, y espera en mi, porque sin duda nunca yo desamparè aquien espera en mi; y sepas que Saul mas se perdiò por desconfiar de mi eterna bondad, que por todo lo demàs; verdad es, que todo el fundamento, y principio de su eterno daño, fue no oir la divina voz, no creer al Profeta Samuel lo que de mi parte yo le mandè, pues por no obedecer vino a tanto mal como es desesperar; y como todos teneis franco arbitrio, en vuestro poder està el obedecer, ò ser rebeldes al mandamiento de mi immensa Divinidad, porque si sois obedientes, segura teneis mi gloria eterna en el Cielo de immensa Divinidad: pero si sois desobedientes como Saul, sin duda con Saul ireis al infierno como rebeldes a mi voz; verdad es, que como soy justo, soy tambien misericordioso: y David tambien traspassò mis mandamientos, pero no descófiò de mi bondad, antes me pidiò el perdon cò mucha humildad, y reconocimiento de sus culpas, y por mi respeto, y dolor de averme ofendido, y no por su interesse como Saul, à quien le moviò proprio interesse en pedirme perdon, pues queria que Samuel, assi en orden a mi, como en orden al pueblo bolviesse por su honra, y que disimulara el averme èl desobedecido: pero como Yo soy justo Iuez, no acceptè su fingida penitencia, que si fuera deveras, como perdonè a David, huviera tambien sin duda perdonado a Saul; y si el traydor de Iudas que me vendiò, y entregò en manos de mis enemigos con beso de falsa paz, me pidiera perdon, y no descófiara de mi bondad, sin duda Yo le perdonara. Y assi Amigo mio perseverа en la guarda de mis mãdamientos, y consejos Evangelicos, que Yo te prometo que mi piedad, proteccion, y misericordia para siempre, nunca te faltarà.

La desconfiãça dela misericordia Divina y de su bondad, es causa de la condenaciõ de muchas almas.

Esto dize tu Padre Amado, y que mucho te ama Iesu Christo,

IN NOMINE IESV, VERBO DEL ETERNO PADRE, y mi Señor; su esclavo, y el mas indigno de todos sus creyentes haze la presente Epistola VIII. à los quales combida, diziendo: A todos los Christianos mis carissimos, y amados hermanos: salud, y gozo en nuestro Salvador Iesu Christo.

PAreciòme necessario escriviros el intẽto principal, q̃ yo vilissimo pecador traygo en todo quãto tẽgo escrito en los Libros q̃ escrivì, y lo mismo digo de las presẽtes Epistolas; este es mi intẽto, y deseo eficacissimo, descubrir al mũdo la Divinidad de mi Amado Iesvs, y como verdaderamente N.S. Iesu Christo es Dios verdadero; y si me respondẽ los Christianos, diziendo: esso yà lo sabemos nosotros, yo les diré, que pues lo creen, y confiessan por Dios, q̃ como son tan locos que no le aman muy amado, quiero dezir con todo su amor? q̃ aunque le creen, todo este summo bien que es Iesvs, perderàn para siempre, si aora en esta tan breve, transitoria, y momentanea vida, no se dispusieren muy deveras, y cõ eficacia à amarle, y servirle de todo su coraçõ, y guardar sus Divinos Mandamientos, y los preceptos, y enseñança de su Esposa la S. Iglesia Catolica Romana. Hermanos muy amados en N.S. Iesu Christo, esto he dicho por daros razon de que en el capitulo, ò Epistola passada, mi Amado Iesvs habla, assi de los q̃ fueron en el Testamento Viejo, antes q̃ su Divina Magestad el Verbo Divino se huviesse hecho Hombre, como despues hablò por su propria boca predicando el Santo Evangelio, y despues a nosotros habla cada dia en la Missa, pues se nos dize de su parte el mismo Evangelio, y por sus Predicadores; y hablarà su Divina Magestad a pesar del demonio, y de sus miembros los hombres incredulos, y desobedientes hasta la fin del mundo. La conclusiõ de lo q̃ pretendo dezir, es: (y vengan acà los judios, y oygan esta infalible verdad) q̃ es el mismo Dios que hablava entonces a sus Padres, como a Abrahan, Isaac, Iacob, Moyses, y a los Profetas: esse mismo Dios es el q̃ se ha hecho Hombre, digo la segũda Persona de la Santissima Trinidad que ellos niegan, esse mismo Dios es, porque como declara el Glorioso San Dionysio Areopagita, en el segundo capitulo *De Divinis Nominibus*, Dios no es divisso en si mismo, sino que en todas las obras que haze concurre toda la Santissima Trinidad: y dà alli, y en los dos capitulos siguientes las razones admirablemente como ilustrado por el Espiritu Santo; en el qual Doctor, y mi Maestro,

y Pa-

y Padre que le amo mucho, notè muchos puntos de alta contemplaciõ, lo que mas notè por aora a mi proposito es, que el fin que trae este grande amador de Iesvs, es descubrir al mundo la Divinidad de Iesu Christo Nuestro Dios, y por esto allega a San Pablo en muchos lugares, al Santo Ierotheo por estas palabras; *Iesu Divinitas quæ rerum omnium causa est &c.* y esta misma Divinidad hallarán tambien que descubre al mundo en sus sermones, y escritos el Glorioso San Cypriano Obispo de Cartago, y Martyr invencible, que muriò, y padeciò martyrio con grande gozo, y por defender esta verdad, derramaron su dichosa sangre, el, y mi Padre San Dionisio Areopagita. O Christianos muy amados! quien fuera tan dichosissimo que se huviesse hallado presente en su compañia, y en su passion, ò martyrio; porque huviessemos sido dignos, a vista de estos exemplares de tales Dotores, y amigos de Dios, de dar nosotros la vida, y derramar la sangre por amor, y honra del Santissimo Nombre de Iesvs, en el qual consiste nuestra salvacion, como lleno del Espiritu Santo lo afirma su Vicario San Pedro, Principe de los Apostoles, por estas palabras, en los Actos Apostolicos capitulo quarto: *Non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub Cœlo datum hominibus: in quo oporteat nos salvos fieri*, y despues de los Santos Apostoles afirmaron lo mismo todos los Santos Martyres, y Dotores, assi los Griegos, como los Latinos, San Basilio Obispo de Cesarea, San Gregorio Nazianseno el Theologo, San Athanasio, San Iuan Chrisostomo, San Epifanio, y todos los demàs Dotores Catolicos, que nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana nos propone, que son muchos: los quales todos a vna voz dizen lo mismo, y los Sagrados Cõcilios de la misma manera sobredicha, q̃ Nuestro Señor Iesu Christo es Dios verdadero, y Salvador del mũdo, y en vn Cõcilio se determinò de llamar a la Virgen MARIA, Señora Nuestra, Madre de Dios, no porq̃ ella fuesse antes q̃ Dios, q̃ seria manifiesta heregia, sino q̃ verdaderamẽte concibiò por obra del Espiritu Santo al Verbo Divino en sus Virginales entrañas; y assi toda la Iglesia Catolica, a boca llena le dize: *Ora pro nobis Sancta Dei genitrix*, por lo qual no puedo sufrir vnas personas tan ignorantes, q̃ assi piensan, y hablã de los misterios de la Humanidad de Nuestro Dios, como si fuera puro hombre, y quiensenlo ver? noten, que si vn Predicador les dize de su passion, y muerte, luego lagrimas, lloros, y sollozos, y en saliendo de la Iglesia, en la primera ocasion que les vendrà, no temerán hazer vn pecado mortal, el qual como dize San Pablo: qsien lo

Actuum 4. *v.* 14.

Ay personas que en oyendo hablar cosas de Dios luego se enternecen.

comete en quanto es de su parte buelve a crucificar al mismo Hijo de Dios Iesu Christo; no veis quanta verdad digo? O quan poco lo pesan sus baxos pensamientos! pues dize San Pablo de los judios, que si le huvieran conocido por Rey, y Señor de la gloria, nunca le huvieran crucificado: *Si enim cognovissent, numquam Dominum gloriæ crucifixissent.* Pues segun esto, el Christiano que peca mortalmente, con su obra descubre que no conoce a Dios, porq̃ si le conociera no le ofenderia por todo el mundo, no perderia la gracia, y amistad de Dios, en que consiste nuestra bienaventurança, y felicidad en esta vida principiada, y en el Cielo consumada, perficionada, y gloriosa para siempre: gloriosa llamo yo a la perfecta amistad de Dios, que para mi no quiero ni deseo otra gloria ni felicidad, que ser amigo de Dios eternamente, y no solo para mi deseo este bien, sino tambien para todos los Christianos hermanos mios carissimos deseo que sean muy amigos de Dios humanado; demodo, q̃ mi Amado Iesvs tuviesse muchos fieles amigos, y verdaderos amadores; y teniendo yo pobrecillo pecador tantos cõpañeros, y ayudandonos vnos a otros, como dize S. Pablo: *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi, &c.* Y muy bien haze el Apostol en llamar a la Ley de Dios pelo, y dulce carga; porque en verdad Christianos muy amados en Iesvs, q̃ solo el amor de Dios, y del proximo tiene peso, y es de tomo, y substancia, q̃ todo lo demàs es vazio de todo bien, es liviano, de ningun tomo, ni valor. O carissimos hermanos! tomemos cõ grande animo, determinacion, y firme proposito, esta suave carga de la Ley de N. S. Iesu Christo. No puedo yo sufrir vnos Christianos indeterminados en si tomarán a pechos, y muy deveras el servicio de Dios, y el darse mas a los Sacramentos; y lo peor es, q̃ hazen grandes consultas, y piden consejos. O necios, y enemigos de vosotros mismos! pues para hazer vn pecado mortal no pedis consejo, ni ay consulta, ni aguardais tiempo, sino que buscais ocasion con toda solicitud infernal: y para daros a Dios en q̃ cõsiste vuestro bien, aguardais tiempo, en verdad que el tiempo no os espera a vosotros, sino que os burlarà, vendrà la muerte, y quedareis confusos, y llorareis para siempre lo que ora podriades evitar, y remediar vuestro eterno daño. O Christianos! si yo pudiesse daros vn perfecto no, no, a todo lo que es ofensa de mi Amado Iesvs! y pudiesse daros vn determinado si, si, en todo lo que es servicio, y voluntad de nuestro dulce Salvador Iesu Christo mi Amado! ò como lo haria yo vilissimo pecador! Sabed hermanos mios muy amados, que por

Cor. 2. v. 8.

Gal. 6. v. 2.

la

la pura misericordia de mi Amado Iesvs, en este no, no, y en este si, si, me hallo tan bien, que en ellos trato todas mis ganancias, y mercaderias, para seguir con verdad a mi Amado Iesvs; aprendamos del amigo del Esposo Iesvs el Gran Bautista, que quando le dixeron: si era Christo? respondiò vn, no, muy redondo; replicaron: eres Profeta? respondiò, no. O quien supiesse hazer no, no, al mundo, y demonio.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA IX.

DEL AMIGO.

ALtissima, y Sacra Magestad, vnico Amado de mi alma, perdonadme sino os he respondido tan presto, porque ya aveis visto que por puro amor vuestro me he detenido vn poco escriviendo a los creyentes en vuestro Santissimo Nombre de Iesvs, à vuestros hijos, y carissimos hermanos mios los Christianos, que porque os adoran, y creen, y esperan en vos, yo les amo muchissimo; y por esto os ruego, por quien vos soys, que con el dedo Divino de vuestro Espiritu escrivais vuestra divina, y encendida Ley, en las tablas de todos los coraçones de los Christianos: O amor mio Iesvs! y sea yo el primero. Confiesso yo, Señor, y Dios mio, que vuestra Epistola me causò grande temor, y me hizo harto llorar, porque hablastes del pecador Rey Saul, &c. y bien sabeis vos que temo tanto del pecado, que temo de oirle, y mas en la boca del Iuez que sois vos: porque de verdad, me conozco, y confiesso por el mayor pecador del mundo; y por esto a mi me conviene temer mas que a ningun Christiano: pero con todo esso quando leì el dulce pie de vuestra carta, en que os llamais Padre mio, sin duda me sanastes todas las llagas que me aviades hecho: porque (con gemido entrañable lo escrivo como vos lo veis que nada se os puede encubrir) conozco que no merezco ser vuestro hijo, pues que gastè, y perdi la porcion, y gracia, y todo el bien que me distes en el Santo Bautismo; digo con el Hijo Prodigo: *Non sum dignus vocari filius tuus*; pero vos como sois tan deveras Padre, y tan diferente de los hombres, que bien pueden llagar, y maltratar con palabras, &c. pero en verdad, que no saben curar las llagas que han hecho, mas vos (ò vnico amor mio) luego me curaste, y quando os llamastes Padre mio, luego me acordè que

Tanto temiò del pecado, q aun de oirle temblava.

Luc. 15. v. 19.

Isai. 9. v. 6. el Profeta Isaìas entre otros nombres que os dà, es : *Pater futuri sæculi.* Pues, ò mi deleado, y amado Padre del siglo venidero, quando os verè en vuestro eterno Reyno ? con lagrimas, y amorosos suspiros lo digo. O quanto mas querria veros buen Iesvs que escriviros !

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA X.

DEL AMADO.

YO vì tu carta, y gustè della porque como mi deleyte és estar con los hijos de los hombres, como tu me diste tu coraçon, yo le tomé para hazer en èl mi morada, y por mi bondad, y tu provecho me hize tan Señor de tu coraçon, que siempre que a mi me plaze, y a ti conviene, hago temblar con grande eficacia tu coraçon, y le hago sentir dolor vivo de las ofensas que tu has hecho contra mi, y tambien de los pecados de tus proximos por la caridad que yo infundo en tu coraçon, hago que los llores como los tuyos proprios: y quando te quiero alegrar, en dezirte vna palabra de mi amor, luego estàs alegre; assi, que tu coraçon traygo en mis manos, y hago dèl lo que yo quiero; y bien sabes tu, que no tenias intencion de escrivir essa Epistola a tus hermanos los Christianos, pero como tengo tu coraçon yo lo hize, que tu no lo huvieras hecho sino te lo huviesse yo inspirado; de lo que dizes que tanto deleo tienes de verme en mi Reyno, y cõ todo tu coraçon inflamado de mi amor me llamas Padre del siglo venidero; sepas Amigo mio, que cada vez que lo dizes, ò deleas con essa vehemencia de amor comunicada de mi bondad a tu alma, entiende pues, que por el mismo caso que nace de mi, me es muy accepto, y essos eficazes deleos ofrezco a mi Eterno Padre, y le digo: Mirad Padre mio Eterno, este pobrecito miembro mio hijo de mi redempcion, pues con mi sangre le engendrè, pues soy su Cabeça, a mi cargo, y cuydado tengo todos sus negocios, y necessidades, porque ha puesto en mi todo su amor, y se fia de mi. Amigo oyes esto ? pues siendo el Padre Eterno, y yo vna misma cosa, bien puedes confiar que iràn bien tus cosas, si empero tu perseveras en hazer mi voluntad.

Porque el Amigo puso todo su amor en Iesu Christo, este Señor tomò à su cargo todos sus negocios, y necessidades.

IN

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XI.

DEL AMADO IESVS.

O Buen Iesvs, y salud eterna de vuestros amadores! ò vnico amor de alma! *Quid retribuam tibi pro omnibus quæ retribuisti mihi?* al mas indigno de todos vuestros creyentes? es possible que hagais caso del amor deste vil gusanillo? como? y que el grande Dios de los Exercitos, y virtudes celestiales ha de inclinar sus Divinos ojos a este coraçon tan baxo, pequeño, y despreciado? ò bendito, y alabado seais para siempre! cierto buen Iesvs, que siẽdo vos quien sois, y yo pecador quien soy, que me sobraria la merced, que me huviessedes dado licencia de amaros, y atreverme a desearos: pero (ò Bondad Immensa) que no solo me dais licencia de quereros, y buscaros, sino que me mandais que os ame, y no como quiera, sino que es vuestra santa voluntad subirme a tan alta honra, y dignidad que tengo libertad de amaros de todo mi coraçon, con toda mi alma, y con todas mis fuerças: ò que gusto me dais en mandarme que os ame! no me maravillo si vuestro Profeta David tanto se precia de guardar bien guardados vuestros Divinos Mandamientos, y si dize que todo su deleyte es guardarlos sobre todas las riquezas: *Bonum mihi lex oris tui super millia auri, & argenti.* En verdad, ò mi vnico Amado mio, lo mismo digo yo aunque pecador, y como me veo tan ruin me espanto, y maravillo como hazeis tanto caso de mi coraçon, ni ser amado de cosa tan baxa como yo! que si vn Rey de la tierra se pusiesse a tener muy estrecha amistad con el menor esclavo de su casa, que diriamos dèl, sino que mirasse por su autoridad, y que es contra la Magestad Real ponerse en cosa tan baxa? O Rey del Cielo! que vistes en mi para que os inclinassedes a tener amistad con este gusanillo? bien veo que en mi no ay causa, sino solo por vuestra bondad; y como dize mi Madre la Santa Iglesia Esposa vuestra: que a vos es proprio el perdonar, y os es proprio el hazer misericordia; assi, que toda mi ventura fue vsar vos caridad eterna misericordia con mi alma pecadora.

Ps. 115. v. 3.

Ps. 118. v. 72.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XII.

DEL AMADO IESVS.

AMigo mio, no te maravilles tanto de que mis divinos ojos incliné a mirar los humildes, y baxos que à si mismos se tienen por muy pecadores; porque yo mismo digo por Isaias: *Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos?* Y como por mi bondad desde tu conversió a mi, te comuniquè espiritu de compunccion, y verdadero pesar de averme ofendido, y odio contra el pecado, sin jamàs averlo apartado de ti, y que temes, y tiemblas de mi palabra, y no solo temes mis amenazas, pero aun temes de las mercedes, y regalos q̃ yo obro en tu alma; como esta noche passada estando tu en el Coro rezando Maytines con tus hermanos haziendo oficio en honra de mi preciosa sangre, aunque yo estoy en todo lugar, pues mi Divinidad todo lo hinche: pero como tu en el principio de las Maytines me embiaste tu coraçon, en el Sagrario yo te descubrì de nuevo aquel dulce amor con que derramè lagrimas, y sangre en mi Circuncision; y tanto fue el sentimiento que tuviste, que temblava tu coraçon, y cuerpo; y con mucho afecto de amor me dixiste: O Amado mio Iesvs! yo queria contemplar en estas Maytines todos los amorosos derramamientos de vuestra divina sangre, y segun con el primero rio me aveis yà arrebatado mi espiritu con el fuego de vuestro amor, yo pobrezito no podrè cumplir como deseava, y al otro Nocturno lo que tu deseavas en parte; yo te lo comuniquè todo junto, los derramamientos de mi sangre que en el discurso de mi Pasion derramè, donde te encẽdì tu coraçon en mi amor, y a que con grande fervor me rogasses por todo el pueblo Christiano; y despues en las Laudes con tanto afecto me hazias gracias, y alabavas, que dieras mil vidas porque todo el mundo me conociesse, amasse, y alabasse, y en el vltimo verso que dixistes: *Omnis spiritus laudet Dominum*; te arrebatè al Cielo, y alli despues de las Maytines cõ grande amor, repetistes: *Omnis spiritus laudet Dominum*; y toda la noche te quisieras estar en el Coro haziendo oracion sobre este verso, tanto gustavas de que en el Cielo se cumpla mi bien.

No solo le pesava de aver ofẽdido à Dios sino que tenia odio contra el pecado perseverando en aborrecerle.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XIII.

DEL AMIGO.

O Salvador mio Iesvs! vos sabeys que quando recibo de vos mas mercedes, mas temo la profundidad de vuestros justos juyzios, porque se, que donde sembrastes buena semilla, quereys coger el fruto que se deve a vuestra Divina Magestad, y que dezis en vuestro Santo Evangelio: que al que muchos, y mas talentos recibiò, mas estrecha cuenta se le pidirà, y de cinco talentos, quereys crezcan otros cinco talentos: para ganar, y bien negociar vuestro siervo: pues quanto tengo yo mas que temer, viendo que me aveys dado tanto, y lo poco, ò nada que yo he ganado, aprovechando de cada dia mas en vuestro santo servicio? cierto me parece, y es verdad, que mas merezco yo vuestra maldicion, que la que distes a la higuera, en la qual no hallaste higos, pues aquello hiziste por misterio, y para doctrina nuestra; y pues yo veo en mi ningun fruto, confiesso que merezco vuestro santo castigo, y por esto q̃ me veo, y cõsidero tá ruyn, vos sabeys (ò escudriñador de los coreçones!) que muchas vezes temo, que todos los consuelos espirituales no son de vos, sino que el demonio como dize San Pablo se transfigurò en Angel de luz, y me ha hecho llorar, y estar perplexo muchas vezes, y lo he dicho a mi Confessor, y como vos sabeys, el me responde, que no voy engañado, y sin duda yo aplicaria otros Theologos, aunque este es muy cabal, como vos Dios mio me haveys significado, y por esto, y por no hazer negocio de mis cosas, lo dexo de hazer, y tambien como vos sabeys por el desprecio de mi mismo, y proprio conocimiento me aborrezco tan de veras, que me pesaria muchissimo que nadie supiesse, que yo vilissimo pecador tengo consuelos del Cielo; y tambien sabeys, buen Iesvs, que si yo entendiesse, que supiessen mi nombre, nunca yo huviera puesto la mano en la pluma, ni huviera escrito nada, y vos vnico Amado mio: *Et cognitor meus, refugium meum, & protector meus*, pues soys todo poderoso hazed, que en ningun tiempo se lepa de mi nombre, *ò liberator meus.* *Matth. 25. v. 15.* *Matth. 21. v. 19.*

IN

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XIV.

DEL AMADO IESVS.

TOdos essos temores que me escriviste, bien me agradan, porque veo que nacen del proprio conocimiento que Yo infundo en tu alma, y sepas, que en el Testamento Viejo, en haviendo hecho algunas particulares mercedes, luego pidia el trabajo del agradecimiento, porque la ingratitud me es muy desagradable, pues quanto mas pidiré este agradecimiento en el Testamento Nuevo, donde mas me comunico, y hago mercedes a los Christianos mas en vn solo dia, que no a aquellos en muchissimos años? pues cada dia en todas las Iglesias de los Christianos en la Missa, ofrezco el mismo Cuerpo, que en la Cruz padeciò passion, y muerte, con la misma sangre que derramè por salvar al genero humano: por esto, y por todos los otros beneficios immensos que tengo hechos, y hago siempre, pido muy particular agradecimiento a los Christianos; y tu Amigo mio, si desseas tanto el no perderme a mi, ni perderte a ti, no me seas ingrato, ni sobervio, porque sepas, que la ingratitud va acompañada con la sobervia, las quales dos culpas atan las manos de mi liberalidad, y misericordia, para que no la vse con los ingratos, y sobervios, y sin duda a los humildes, y agradecidos doy mi gracia en esta vida, y en el Cielo darè premio, y corona de gloria sin fin: de lo q̃ me pides cõ toda tu voluntad, que Yo te libre, y guarde, de que nunca en ningun tiempo se sepa tu nombre en todos los Libros que Yo te inspirè que escrivicsses, Yo acepto tu firme proposito, en que no desseas nombre en la tierra, ni ser conocido, sino como Yo dixe a mis Discipulos quando venian muy gozosos de haver hecho milagros en mi nombre, que no se gozassen desso, sino que les dixe: *Gaudete, & exultate, quia nomina Vestra Scripta sunt in Cœlis.*

El que desseа no perder a Dios, ni perderse, no sea ingrato, ni sobervio.

Matth. 218. v. 97.

IN NOMINE IESV, VERBO DEL ETERNO PADRE, y mi Señor; su esclavo el mas indigno, y minimo de su Casa escrive la presente Epistola XV. A todos los Christianos presentes, y futuros: salud en nuestro Señor Iesu Christo, que solo es salud eterna de todos sus creyentes, y amadores.

HErmanos muy amados en nuestro Señor Iesu Christo: sabed que todas las mercedes que me haze mi Amado Iesvs; la primera causa es, que por su sola bondad, no porque yo lo mereciesse me diò desde el principio de mi conversion, que fue a los diez y seis de mi edad, vn grande temor a su divina palabra junto con grande amor, y respeto a ella, con toda mi atencion oyendola, y leyendola, nunca me harto de considerarla, sino que noche, y dia me es muy sabroso meditar en su Divina Ley: y en esto no pienso hazer mucho, antes lo querria hazer mejor, y no me parece hago nada comparado a lo que deseo hazer por agradar a mi Amado Iesvs Dios de mi coraçon; antes vivo muy avergonçado que siendo yo Religioso me lleve ventaja vn Rey, y casado, y tan ocupado en guerras, &c. como fue el Rey David, pues dize que siempre estava pensando en la Ley de Dios: pues preguntando assi mismo como guardaria la Ley de Dios? el mismo como ilustrado del Espiritu Santo, responde: *Tota die meditatio mea est*; pues, ò Christianos hermanos muy amados, cada vno devosotros no haria con el Rey David esta tan importante pregunta a Dios? hazedla, hazedla por amor de Iesu Christo, que os và la salvacion eterna en ella, dezidle de todo coraçon: *Quomodo dilexi legem tuam Domine: tota die meditatio mea est.* O piegue a Dios mueva nuestros coraçones! pues ay muchos tan elados, que el vivo fuego de la palabra de Dios siendo tan vehemente, y fuerte, por no querer consentir en corresponder a la Divina Gracia, se quedan sin ella, y frios. O coraçones mas duros que las piedras! de las quales se quexa mi Amado el Verbo Divino por su Profeta Ieremias capitulo veinte y tres: *Numquid non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dominus: & quasi malleus conterens petram?* ò hermanos mios muy amados, aora ignorais que quantos sermones oìstes, y quantos santos libros leìstes, que todo es fuego, y fuerte hierro que dà, y golpea vuestros coraçones de piedra? pues como es possible, que al fin la piedra se haga linda, pulida, y hermosa con los repetidos golpes de vn hombre flaco, y mortal, y que vuestros coraçones sean tan diamantinos, y tengan tanta

El principio de su cõversiõ fue a los diez y seis años, vn grande temor de la palabra Divina.

Ps. 118. v. 97.

Ier. 23. v. 26.

reſiſtencia al Omnipotente Dios de los Exercitos? cierto me admira, y eſpanta, y no sè como ſe puede ſer? pareceme milagro, no de Dios, ſino de todos los diablos que ſe han convocado, y congregado en vno con mil artes malas, y aſtucias, para robaros de vueſtros coraçones el inefable teſoro de la palabra de Dios: y voſotros como necios os dexais hurtar el Reyno de los Cielos, el qual ſe alcança guardando la palabra de Dios, y poniendola por obra; porque ſiendo là palabra de Dios tambien ſemilla, como el demonio nos tiene tan mortal embidia, procura con toda ſolicitud de (aun antes que nazca) quitarla de la tierra de vueſtros coraçones; como claramente os aviſa, y exorta nueſtro Maeſtro, y Salvador Ieſu Chriſto en ſu Santo Evangelio por San Lucas capitulo octavo, declarando la palabra que el miſmo Amado mio avia dicho: porque como dize Iſaias, es nueſtro Summo Doctor, que el Padre Eterno nos lo diò por Maeſtro graduado abeterno ſin principio, ni fin. O Amante Eterno! ò Amado mio Doctor de todos los Doctores! y en verdad Señor, que no puede ſer perfecto Doctor, quien primero de verdad no fuere vueſtro obediente diſcipulo; pues amores de mi alma, declaradnos la parabola, dize aſſi: *Semen eſt Verbum Dei. Qui autem ſecus viam, hi ſunt qui audiunt: deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes ſalvi fiant.* De aqui podemos tomar aviſo, y doctrina, que todos aquellos que procuran impedir la palabra de Dios, claramente tienen oficio del diablo, y ſon ſus miembros, pues ſiguen a ſu infernal cabeça; y eſto digo ſea quien fuere, porque vino a mi noticia de vn cierto pueblo Chriſtiano (q̃ eſſo me laſtima mas) que los mayores de aquella Ciudad impedian, no manifieſtamente ſino en ſecreto, que no ſe predicaſſe la palabra de Dios, ſino como dizen vna vez en el año, quiero dezir muy de tarde a tarde y muy poco: y plegue a la Divina Bondad no aya eſta peſtilencia en otros pueblos Chriſtianos, que quanto mas, eſta peſtilencia es dañoſa a las almas, que la otra a los cuerpos, tãto mas nos avriamos de guardar como coſa tan importante: porque de no aver palabra de Dios, el miſmo diablo que con ſus miembros los hombres pecadores, impiden, y quitan la palabra de Dios, poco a poco vendràn a ſembrar errores, y heregias en perdicion de ſus almas, y aun del ignorante pueblo. Por eſto el Sagrado Concilio Tridentino manda a los Obiſpos procuren hazer Colegios, y Seminarios, para q̃ todas las Ciudades, y aun las Villas de los Chriſtianos, eſtèn proveìdas del Pan de vida eterna, que es la palabra de Dios; y lo miſmo rogamos todos los que tienen zelo de la

Luc. 8. v. 11 & 13.

Quitando la palabra de Dios, poco a poco ſe ſiembran errores, y heregias en el pueblo Chriſtiano.

honra

honra de nuestro Señor Iesu Christo, y suplicamos a todos los Reyes, Principes, y Duques, &c. q̃ en todos sus Reynos, y señorios procuren con grande cuydado lo mismo, de mandar hazer Colegios, y Seminarios muy perfectos, y bien fundados, que yo sè de algunos Obispos que por ser tan pobres los Obispados no podian acudir à esta obligacion, y cierto hazian todo quanto podian, y aun mas, porque ponian de lo suyo proprio para cumplir con el Santo Concilio Tridentino: y al fin no podian acudir a lo menos medianamente, solo por falta de hazienda, lo qual podrian suplir, ayudar, y socorrer los Reyes, y grandes Señores: porque de parte del Rey del Cielo nuestro Dios, y Señor Iesu Christo dezimos, que despues de pelear, y defender con armas la Santa Iglesia Catolica Romana, que el mayor servicio que pueden hazer a Dios, es ayudar con largas limosnas a los sobredichos Colegios, y Seminarios; y que por esta obra de tanta caridad espiritual, y corporal, que es enseñar, y mantener tantos estudiantes, que les perdonarà Dios sus pecados: y sobre esta tan grande merced les harà innumerables en acrecentar sus Reynos, y despues desta vida breve les darà la eterna en el Cielo, y podràn reynar con nuestro Señor Iesu Christo, favoreciendo tambien las ordenes por honra de Dios, y de los Santos que las fundaron a fin tambien de proveerse de las Sagradas Ordenes aprovadas por la Sàta Iglesia Catolica Romana de buenos Predicadores; y esto encargo mucho por ser cosa tan importante a la salud de las almas: porque si como dize el Summo Maestro, y Doctor del mundo nuestro Señor Iesu Christo, q̃ es oficio del diablo quitar la palabra de Dios; claro està, que Angel serà, pues tendrà oficio de Angel el que cõ todo cuydado procurare que se predique la palabra de Dios; y mas me atrevo a dezir: que quien con grande zelo Christiano embiare Predicadores por los pueblos, como son el Summo Pontifice, y despues de su Santidad todos los Obispos, y Prelados de las Religiones, esto es, Generales, y Provinciales, que sin duda hazen el oficio del Padre Eterno, pues dize por el Profeta Malachias: que embiaria al Angel del Testamento que es su Vnigenito Hijo para predicar al mũdo el Santo Evangelio, y delante de su Hijo embiò a su Precursor el gran Baptista tambien, para que predicando preparasse el camino a su amado Hijo nuestro Salvador Iesu Christo.

Malach. 3. v. 1.

Matth. 3. v. 3.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XVI.

DEL AMIGO.

BEndito, y alabado seais para siempre, ò buen Iesvs! De la Epistola que me escriviστes, y de los documentos que me distes de las virtudes de la humildad, y de la del verdadero agradecimiẽto a vuestros immensos beneficios ha sido para mi de mucho provecho; y cierto con mucha razon nos enseña nuestra Madre la Sãta Iglesia, hablando con vos su Esposo, y nos incita a vuestros continuos loores, diziendo: *& à tua laude numquam cessemus, &c.* y vuestro Profeta, y cantor David siempre nos està incitando a lo mesmo, y tambien a humillarnos delante vuestra Divina Magestad, quando nos llama este santo Rey diziendo: *Venite adoremus, & procidamus ante Deum: ploremus coram Domino: quoniam ipse est Deus noster: nos autẽ populus eius, & oves manus eius. Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra, &c.* Amado mio Iesvs, estos renglones os escrivo con entrañable suspiro de ver que los Christianos os sean tan ingratos, y desconocidos, que en el breve dia desta vida tengan los coraçones tan pesados, y endurecidos, que no quieren oìr vuestra Divina voz Evangelica, y que amen mas la vanidad, q̃ la verdad, y mas las tinieblas, y obscuridad del pecado, q̃ a la luz dela virtud; yà se los he escrito cõ lagrimas el poco caso q̃ hazẽ de vuestra palabra. O buẽ Dios! ò Verbo Divino! no me maravillo de q̃ el Rey David aquien tal privilegio hizistes de tomar de su carne, y nacer de su linaje, q̃ tanto sienta este pecado de que los ciegos hombres tienen tan poco escrupulo, ò por mejor dezir, no os quieren conocer, temer, ni amar, pues tanto se olvidan de vuestra palabra; de lo qual dize David, hablando con vuestra Divina Magestad: *Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei, &c.* O vnico amor de mi alma Iesvs, resplandor del Eterno Padre! aunque yo soy, ay! ay de mi! el mayor de los pecadores; con todo, tocado de vuestra verdad, y amor, digo lo mismo, que me aflige mucho, y me desago, y buelvo amarillo, y me crece la calentura, el ver que los Christianos olvidan vuestra Divina palabra.

Psalm. 94. v. 6. 7. & 8.

Psal. 118. v. 139.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XVII.

DEL AMADO IESVS.

YO Iesvs tu eterna salud, vì tu carta, y como veo tu coraçon que gime el averme ofendido el tiempo que no me conocias, y que con verdad te tienes por el mayor pecador del mundo; esto mueve mis piadosas entrañas, que te diga reconozcas esse conocimiento por singular merced mia, y que sin merecerlo tu, eres de aquel dichoso numero: *Quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*, y eres deste numero dichoso de hombres; *cui non imputavit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus*; y estas tales mercedes, y misericordia te comuniquè por la virtud de mis Sacramentos, a los quales tanta devocion, y fè tienes, dada a ti tambien de mi mano: y lo que digo a ti, digo a todos aquellos q̃ de mis Divinos Sacramentos querràn aprovecharse; los quales si vsan destos Sacramentos como deven, haziendo todo el possible aparejo de su parte, Yo de la mia nunca les faltarè, ayudandoles, y favoreciendoles, y sus nombres seràn escritos en el libro de la vida; yà veo pensamientos que dizen, que tu no sabes si has hecho bien hechas todas las confessiones, y comuniones, ya te dixe, que Yo me contento con que de vuestra parte hagais todo lo possible; tu has hecho muchas vezes confessiones generales, y en grandes jubileos, y lo que mucho importa con todas las circunstancias que entendiste que serìan mas de mi servicio; pues no te detengas en escrupulos, fiate de mi bondad, y misericordia: y acuerdate que dize mi Apostol San Pablo, no solo en su persona, sino tambiè en persona de todos mis electos, assi presentes como venideros a los Romanos capitulo 8. *Ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro quòd sumus Filij Dei. Si autem filij & heredes: heredes quidem Dei, coheredes autem Christi: si tamen compatimur, vt & conglorificemur*; no puedes negar que dentro de tu espiritu no te se ha dado muchissimas vezes este dulce, y amorolo testimonio; pues prosigue tu camino padeciendo por mi amor, que no son condignos todos los tormentos deste siglo, del premio que os tengo aparejado en el Cielo para siempre sin fin.

Psalm. 31. v. 1. & 2.

Ad Roman. 8. v. 16. & 17.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XVIII.

DEL AMIGO.

BVen Iesvs vos veis mi coraçon, y desde que considerè vuestra carta, los escrupulos, y temores que han passado por mi alma sobre aquellas palabras que dize vuestro amado Discipulo San Iuan en la primera Canonica : *Charissimi, nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sint, &c.* Este, y otros passos de la Santa, y Divina Escritura me hazen temer, porque como ella dize : que no sabemos si somos dignos de vuestro odio, ò de vuestro amor, tiemblo mucho si sois vos, mi buen Iesvs, el que me dize me aveis perdonado mis pecados; y si assi fuera, yo sabrìa que estoy en vuestra gracia, y no oso yo creer tal, solo por temor de no ir contra la Santa, y Divina Escritura, la qual amo muy mas sin comparacion que a mi mismo, porque en ella hallo a vos mi salud; de lo que vos dezìs de vuestro Apostol San Pablo, verdad es, que como vos sabeis, muchissimas vezes en el interior, y mas hondo de mi espiritu me dàn esse testimonio eficacissimo de que soy vuestro hijo por adopcion, y gracia con millares de mercedes, que sin merecerlo yo sobre este fundamento me aveis hecho: pero esse dulce, y amoroso testimonio bastame a mi q̃ sea entre vos, y mi alma a solas sin escrivirlo a peligro de echar juezes sobre vuestras obras, esto es, que saliendo a luz no digan algunos, assi en esta ocasion como en otras, que este Librito và escrito contra la Divina, y Santa Escritura, la qual vos sabeis quanto amo yo, que deseo morir por amor de vuestra Divina palabra; y tambien tiemblo quando me acuerdo que por el Profeta Ezequiel, y tambien por Ieremias, y otros Profetas, os quexais de otros falsos Profetas, que dezian de vos, les aviades hablado, y vos dezis que no, sino que ellos se lo avian inventado, &c. pues yo temo, que por mis pecados no sea yo vno de estos; verdad es, que vos sabeis que estas Epistolas yo no las queria escrivir por solo estos temores, y os dixe, que por provecho de mi alma me parecia que no avia necessidad : porque yo en el Coro quando estoy delante vuestra Divina Magestad, que estais en el Sagrario desde Prima hasta las Completas, y en la noche

2. Ioann 4. v. 1.

Eccles. 9. v. 1

Ierem. 23. v. 16.

en

en las Maytines, que para mi todos los Psalmos de David me eran como cartas de amor, y villetes que mi alma os embiava; y que por estar yo en vuestra casa, y delante de vos, que tan lindas, y amorosas respuestas me davades, que yo estava tan contento, y satisfecho, que no tenia porque escriviros, ni carrearnos los dos, y otras resistencias que vos sabeis que con humildad os hize, y vos me respondistes que yo tenia razon por lo que tocava a mi provecho, y gusto espiritual: pero que vos queriades lo hiziesse por provecho, y consuelo de vuestros Christianos, y hermanos mios, y que yo tomasse esse trabajo, y que no pensasse que escrivir, ni rebolver libros, que vos en el punto que yo escriviria me inspiriades lo que avia de escrivir; y assi lo he hecho, que solo procuro antes de escrivir tener vna hora de oracion, invocando vuestra misericordia.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XIX.

DE IESVS.

MOdicæ fidei, quare dubitasti? Ego sum, noli timere. De lo que dizes te causan temor las palabras de mi amado Discipulo, y Evangelista Iuan, en que dize: no se ha de creer a todo espiritu, muy bien dize; habla alli de los que negaren mi Nombre, y tocaren algo en contra de los Articulos de la Fè que tengo puestos en mi Esposa la Iglesia, al fin de quien le fuere rebelde; de lo qual (por mi gracia) tu estàs muy lexos, pues todo tu deseo es confessar mi Nombre, y darìas con grande gozo la vida solo porque Yo fuesse conocido, y amado de todo el mundo: y esso lloras delante de mi, y vives; y por mi gracia moritàs sujeto, y obediente a mi Iglesia, y con todos los Divinos Sacramentos; y pues essas palabras te turbaron, consuelate con las que dize el mismo Discipulo Iuan, hablando en persona de toda mi Iglesia: *Si confiteamur peccata nostra: fidelis est, & iustus vt remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate, &c.* De donde puedes mas claro ver quan errados vàn los hereges que niegan el Divino Sacramento de la Penitencia, con otros errores; los quales no abriràn los ojos hasta que se vean en el infierno todos aquellos que no querràn reduzirse, y convertirse a la obediencia de mi Iglesia, y sujeccion del Papa mi Vicario; y assi Amigo mio no temas, sino

Math. 14. v. 31.

1. Ioan. 1. v. 9.

consuelate con las palabras de tu mismo amado Discipulo mio Iuan, que dizen, hablando de la vnccion del Espiritu Santos: *Sed sicut vnctio eius docet vos de omnibus, & verum est, & non est mendacium;* 1. Ioan. 2. v. 27. pues hijo mio, lo mismo digo Yo a ti, que no te turbes, temiendo no pensandolo hazer, escrivir mentira: no temas, pues que todo nace de la vnccion del Espiritu Santo, que procede del Padre, y de mi el Verbo, el qual Yo merecì, y alcancè de mi Eterno Padre con el precio de mi Sangre, Muerte, y Passion para mi Espola la Iglesia, que la govierne, y rija, y enseñe en toda verdad; y por ser tu fiel hijo obediente a ella, Yo te mandè escrivir estos Libros, comunicandote esta santa vnccion por mi piedad.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XX.

DEL AMIGO.

O Mi vnico Amado Iesvs! *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo!* quando vos hablais al oìdo de mi coraçon, la garganta, y paladar de mi alma, gusta tanto de vuestra divina palabra, que sobrepuja a toda dulçura, hasta la miel tengo por amarga, en comparacion desta divina dulçura: porque no solo me es muy mas dulce que la miel, pero es antorcha resplandeciente en todos mis caminos. O buen Iesvs Verbo del Eterno Padre! *Lucerna pedibus meis Verbum tuum, & lumen semitis meis*; y no solo es mi lumbre vuestra divina palabra, sino tambien toda mi riqueza hallo en ella: y lo que mas me admira, y causa nuevo gozo, es que en ella siendo vna misma, hallo nuevos tesoros: *Lætabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa*; no, no poca riqueza, ni mediana, sino mucha, de la qual como de mayor valor, se alegrava mas el Rey David, que de todo lo del mundo. O dulce Amante Eterno! en los afectos de amor que salen de este pobrecito coraçon, que con vuestra meliflua carta aveis encendido, veis el provecho que con ella obrastes en mi alma, porque me sacastes con vuestra poderosa mano de las tristes aguas, y tormétos, de temores, escrupulos, y rezelos, que querian ahogar mi espiritu; y essa misma palabra dixistes a vuestro amado Discipulo San Pedro quando iva para vos sobre las aguas, temiendo los nuevos vientos que se levantaron; cierto, Amado mio Iesvs, que vuestra carta me pareciò como vn puerto muy seguro, en que bien se-

Psl. 118. v. 103. 105. & 162.

guro

gurò me puedo acoger, y dezitos en todas mis neceſſidades: *Domine ſalvum me fac*; pues tan preſto eſtà la mano de vueſtra paterna proteccion, tan cerca, y prompta para ſocorrerme. O buen Iesvs! dad à entender, por quien vos ſois, a todos los Chriſtianos mis hermanos, como todo lo deſte mundo es vanidad, y vazio, y no tiene ſubſtancia, ni firmeza, y quan grande locura es confiar, ni eſperar en el mundo, ſino ſolo en vos que ſois conſubſtancial con el Padre, ſois firmiſſimo, verdadero, y fiel, y tan amoroſo, que os llamais caridad; y pues deſte nombre os precias, iluſtrad de alto conocimiento de vos, a todos vueſtros fieles, encendedles en vueſtro divino, y eterno amor; y dezid a lo mas ſecreto del coraçon de cada vno de ellos: *Salus tua ego ſum.*

Matth. 14. v. 30.

Cenes. 47. v. 19.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXI.

DEL AMADO.

ASſi como no ſe mueve, ni aun la oja del arbol, ni el pobre paxarillo cae en la red, ò lazo ſin la voluntad de mi Padre, quanto menos vendrà trabajo, ni pena, aſsi interior como exterior a mis electos, ſin que abeterno de mi Padre, y de mi ſu Verbo, y del Eſpiritu Santo no ſea prevenido, y determinado? y lo miſmo digo de todos los ſuceſſos de todo el genero humano, y de todo lo viſible, y inviſible; y aſsi la turbacion que tuviſte Yo la ordenè, porque me apartè de ti, no en quanto mi preſencia, no ſolo tampoco como eſtoy en todo lugar, ſino en quanto no me doy à ſentir a ti, porque aſsi lo hago Yo con mis amigos: que aũque no me voy por gracia, y amor, y nunca les dexo de mi mano, pero retraygo mis rayos para que no guſten de mi; y eſte eſtar Yo eſcondido, lo permito para mas ſalud, y prueva de la fidelidad que me tienen, que venga el demonio, y les afliza con rezias tentaciones; y ellos peleando por mi amor, y ſanto temor de no ofenderme, ganen infinita corona de gloria en el Cielo, y Yo quedo glorificado por el ſocorro que les doy, y por la fidelidad que ellos han tenido conmigo: y tambien quedan ellos mas humildes, porque conocen mas ſu propria flaqueza, y mi poder, y bondad en ayudarles: y deſconfian mas de ſi miſmos, pues pruevan por experiencia, que en eſconderles mi roſtro luego ſon turbados, y dizen con David: *Avertiſti faciem tuam à me: & factus ſum*

Permite Dios que venga el demonio, y aflixa à ſus ſiervos cõ tentaciones y baterias para prueva de ſu fidelidad, y virtud.

Pſal. 29. v. 8. 9. & 11.

sum conturbatus; pero quando assi le hallan turbados hagan lo que hazia mi fiel amigo David, que en verse assi, luego me llamava de todo su coraçon, y dezia: *Domine ad te clamabo: & ad Deum meum deprecabor*; porque por falta de no invocarme presto, y con fè, y perseverancia padecen mas aun mis amigos, y el demonio tiene mas lugar para inquietarlos, por culpa, y descuydo dellos, por no acudir a mi al principio de sus trabajos: porque David luego que me llamava, se hallava tan bien, que luego dize: *Audivit Dominus, & misertus est mei: Dominus factus est adiutor meus*; en verdad, que lo mismo aurian de hazer todos los Christianos, acudir luego a mi, a mi; sino que antes buscan primero el socorro humano de los hombres, que el mio Divino.

IN NOMINE IESV, VERBO DEL ETERNO Padre, y Salvador del mundo: su minimo esclavo escrive esta presente Epistola à todo el pueblo Christiano: Salud, y vida en la Sangre deste Cordero IESVS, derramada con tanto fuego de amor por nosotros.

EPISTOLA XXII.

HErmanos mios muy amados, yà os acordais como el otro dia (mandandomelo mi Amado Iesvs) os escrivì sobre aquellas palabras, que el Autor de la vida declara èl mesmo en su Santo Evangelio; aora de su parte, y en virtud de su Santissimo Nombre de Iesvs, para salvacion de vuestras almas, prosiguiè el mesmo lugar adonde lo dexè, esto es, en el octavo capitulo de S. Lucas, donde dize mi Amado Iesvs, declarando la parabola: *Nam qui supra petram, hi sunt, qui cum audierint, cum gaudio magno suscipiunt verbum: & hi radices non habent: quia ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt*; esto es: que ay vnos Christianos (y plegue à su Divina Magestad no sean muchos) que aunque tienen los coraçones endurecidos en no querer dèl todo determinarse à darse deveras al servicio de nuestro Señor Iesu Christo, ni osan romper con el mundo; bien dizen que tienen deseos, pero son como los deseos del perezoso que nos pinta el Espiritu Santo muy al vivo por el Sabio en el Libro de los Proverbios: *Dicit piger: Leo est foris, in medio platearũ occidendus sum*; dize el perezoso, el indeterminado verdadero al servicio del Sũmo Criador, y Salvador; si yo deveras, y de hecho rompiere con el mundo, levantarsehan el leon, y aun leones de persecuciones: y si publicamente en la plaça de

Luca 8. v. 14.

Pro. 22. v. 13.

las

las ocasiones me descubriere por grande siervo de Dios, y bolviendo por su palabra, honra, y mandamientes, yo lo tomarè à pechos, matarme han; y assi no quiero salir, ni emprenderlo por estos temores que yo imagino. O loco, y necio! bien dizes, que lo imaginas, porque con tu poca fè no crees a San Pablo, que dize: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Assi, que estos Christianos perezosos reciben con gozo la palabra de Dios: pero como dize la boca de la verdad mi Amado Iesvs, estos pobrezitos no tienen rayzes en Dios, a tiempos creen quando determinan de servir a Dios: pero en venir el tiempo de la tentacion, el trabajo, la dificultad en el servir a Dios, luego se apartan, y dexan el santo proposito que de la palabra de Dios avian sacado. O que necedad! ò que flaqueza, y pereza de animo! por esto dize el Espiritu Santo en los Proverbios: *Fugit impius, nemine persequente*; pero el justo, y siervo fiel del Buen Iesvs: *iustus autem quasi leo confidens, absque terrore erit*; el que confiare en el fortissimo Leon del Tribu de Iudà, nuestro Amante Eterno Iesvs amor, como hijo de este grande, y todo poderoso Leon tendrà tanto animo para pelear contra el mundo, demonio, y carne, no temerà su coraçon, ni tendrà miedo a todos los encuentros que le vengan. O Christianos hermanos mios muy amados en mi Dios Iesu Christo! si quereis tomar mi consejo, en el qual yo pecador me hallo muy bien, es: que considerando como mi Amado Iesvs es Leon del Tribu de Iudà, y yo pobrezito flaco, me veo puesto en el camino desta peregrinacion, tan llena de peligros, y enemigos; lo que yo hago es, que en verlos venir, luego acudo a mi fuerte Leon, y le ruego que salga encontra dellos, diziendo: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius, & fugiant qui oderunt eum, à facie eius. Sicut fumus deficiant, &c.* Esto por su Divina gracia hago con buena fè, y viva, en su divina bondad, y poder; y certificoos con verdad, que luego huye de mi el demonio con sus tentaciones muy avergonçado, y yo libre de su combate: porque como este fuerte Leó del Tribu de Iudà le venciò muriendo en la Cruz, sabe el desdichado a que saben las vñas deste fuerte Leon. Mucho me maravillo, como teniendo los Christianos a este Leon de su parte, no se acogen, y no se van debaxo de su immensa fortaleza? O Christianos hermanos! es possible, que pudiendoos ayudar, y valer contra el demonio mundo, y carne, con el poder de Dios humanado, para defenderos, y libraros, que en los peligros, y ocasiones de ofenderle, no le sepais invocar? yo digo, que no lo quereis hazer, sino que como necios no quereis reconocer el bien

Tom. 8. v. 311

Proverb. 28. v. 1.

Psal. 67. v. 2.

Remedio para vencer al demonio, con que se hallava muy bien el Amigo

que

que todos los Christianos tenemos en Iesu Christo, y la causa de tanto daño es, que os estais muchos adormidos en el sueño triste del pecado. O Christiano! dispierta de este sueño de muerte; ò pecador! *Vsquequo piger dormies? quando consurges à somno tuo? Paululum dormies, paululum dormitabis, paululum manus conferes vt quiescas*; hasta quando perezoso has de dormir? hasta quando no te has de levantar de esse sueño del pecado mortal? sabes que esperas, y que merecerás? que venga la muerte, y hallarteha pobre, y desnudo de la gracia de Dios: *& veniet tibi quasi viator, egestas, & paupertes quasi vir armatus*; entonces a la hora de la muerte querrias contricion, y convertirte a Dios, como dize San Agustin: es muy dificultoso quien viviò mal, acabar bien; y bien eres tu loco, pues el negocio de tu salvacion pones en duda, y dificultad, estando aora que tienes salud en tu mano; y si sientes pelea en dexar el pecado, que es el mayor enemigo, acogete a este Leon fuerte del Tribu de Iudà, pues por librarte del pecado se hizo hombre, y podràs oìr con grande gozo la dulce voz profetica del Padre del gran Baptista, que nos dize, y anima, y esfuerça a todos en su admirable Cantico: *Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati serviamus illi*; y de que manera? *in sanctitate, & iustitia coram ipso omnibus diebus nostris*. O Santo dichoso! y como en breves palabras aveis dicho todo lo que nos conviene, y el fin porque vino el Salvador del mundo, para librarnos de los enemigos, y para que fuessemos Santos!

Prover. 5. v. 9. 10. & 11.

Es muy dificultoso acabar bien quien ha vivido mal.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXIII.

DEL AMIGO.

O Buen Iesvs! ò mi Dios, y todas las cosas! vos para todos mis enemigos, sois mi fuerte Leon del Tribu de Iudà, que bien sabeis vos que cada vez q̃ os nõbro por Leon de mi defensa, (sin poderme cõtener) se me enciende el coraçõ en vuestro fuerte, y fidelissimo amor, y que no temo millares de demonios, ni el infierno: porque me hallo tan seguro, y defendido debaxo de vuestra cabeça, y poderosa proteccion, que tengo por imposible temer, sino quando vos mi fuerte Leon os escondeis, entonces temo mucho mi flaqueza; pero como vos Bondad Immensa, no os negais a vos mismo a quien de todo su coraçon os busca, quie-

re, y

re, y llama ; mi vnico remedio, como vos sabeis, es irme cõ prisa a vos invocando vuestro Santo Nombre: y vos mi fuerte Leon luego acudìs, y salìs al encuentro de mis enemigos, y como me hallo librado por vos tantas vezes, de cada dia me parece os conozco de nuevo, y me crece la fè, y el amor, y caridad en vos ; y assi como yo el mayor pecador me hallo tan bien en irme luego a vos en viendome en alguna necesidad, y aun sin ella os busco yo por puro amor ; querìa yo ; y deseo mucho que todos los Christianos en sus peligros, y tentaciones se fuessen a vos, y que pues por nuestro amor os llamais Leon del Tribu de Iudá, (ò Amado mio) y os aveis hecho Hombre, y no Angel : y esto por salvarnos, y librarnos de nuestros enemigos, que los Christianos se valiessen de vos, se favoreciessen de quien tanto los ama, y tanto puede ayudarlos ; yo se los he escrito, que me maravillo mucho como son tan necios, que teniendo a vos fuerte Leon de su parte, se dexen vencer, y cautivar de sus enemigos que son los pecados. Ruego a vuestra Divina Magestad les deis nuevo conocimiento, y en particular a los ciegos miserables que estàn en pecado mortal, y hallan dificultad en salir dél, dezidles dentro sus coraçones, que con vuestra fortaleza bien podràn; si empero quierẽ deveras salir de la muerte del pecado.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXIV.

DEL AMADO IESVS.

AMigo mio, pues tanto bien, y provecho hallas en mi amandome, invocandome como a tu Amado Leon del Tribu de Iudà, y del Linage de David, para contra todos tus enemigos defenderte, lo que sientes en nombre de Cordero tan pidido a mi Padre de Ilaìas, y de los otros Profetas, y aunque Yo veo tu coraçon no lo pido por mi, pues todo el conocimiento, y amor que tienes de mi, Yo por mi piedad te lo di ; pero quiero lo digas para provecho, y consuelo de todos los que con deseo de la salud de sus almas leeràn estas Epistolas : para dar testimonio de mi Cordero sin pecado, vino mi Precursor embiado de mi Padre para que diesse testimonio de mi al mundo, y pues dixe Yo en mi Evángelio : *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum;* pues que sientes estas cosas quando de lo alto te es embiado vn *Ioann. 6. v. 44*

nuevo

nuevo rayo de conocimiento, y de grande amor, y admiracion dulce de mi tu manso Cordero, considera que con terribles tormentos en la columna, en la corona de espinas, y en la Cruz derramè toda mi Divina Sangre por tu salud, y redempcion: y dì mi vida para librarte de la muerte eterna; y aun fue mas adelante mi amor, que despues de resucitado, y subido a tu Padre al Cielo, de tal modo me fuì, y ausentè de mi Esposa, y Cordera la Iglesia Catolica Romana, que me quedè en ella tan alto, poderoso, y realmente tan glorioso como estoy en el Cielo a la diestra de mi Eterno Padre, en el Divino Sacramento de la Eucharistia: y estoy noche, y dia en el Sagrario para ayudar a todos mis fieles, y en qualquier hora que tuvieren necessidad de mi, se puedan ayudar de mi Divina presencia, y por esto soy llamado Viatico, porq̃ hasta el partir desta vida les acompaño, para andar sin tropiezo por aquel camino, y region que nunca la han andado: para que no solo en esta vida, sino tambien al partir della, tengan mi presencia por antorcha, y luz para que no les comprehendan las tinieblas del infierno; y por esto es muy culpable en los Curas de almas, si en los enfermos, y mas en los pobres de quien menos se suele cuydar, tuvieren descuydo en administrarles todos mis Sacramentos que Yo dexè en mi Iglesia; y delante mi Tribunal les pidirè muy estrecha cuenta.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXV.

DEL AMIGO.

O Buen Iesvs! ò Cordero de mi alma! con la fuerte medicina que ordenaste (ò Medico Divino) para sanar mis heridas mortales, tengo muy mayor noticia de la malicia, y ponçoña dellas pues tal remedio inventastes. O Sabiduria del Eterno Padre! quien avia de pensar que los hurtos, que yo vilissmo pecador avia de hazer, huviessen de pagarlos por las setenas las manos de Dios? quien nunca tal pensara, que las deshonestidades del hombre huviessen de cargar sobre las espaldas de Dios cõ tantos açotes, como si fuera vn esclavo? y aun de los mas aborrecidos? ay! ay de mi! quien imaginara que la sobervia, y desobediencia del hombre avia de castigar Dios Padre, sobre la cabeça de su Vnigenito Hijo Iesu Christo Cordero de Dios, que quita los pecados del

mun-

mundo? O Amado Iesvs! en verdad Señor, que os cuestan mucho los pecados del mundo! pues siendo vos la hermosura del Cielo, dize de vos Isaìas: *Non est species ei, neque decor: & vidimus eum, & nõ erat aspectus, & desideravimus eum*; con entrañable gemido lo escrivo: ò que feo es el pecado, que afeò a Dios! ò! como no me espanta, y amedrenta considerar, que culpa agena puesta en las espaldas de Dios todo poderoso, le humilla tanto, y de hermoso le buelve feo? ò pecadores de nosotros! que serà sobre nuestras espaldas tan flacas, y que hizimos los pecados? esto me saca de mi, y me haze temblar muy mas que si viera el infierno abierto para tragarme; que vos mi Amado Iesvs, bien sabeis que desde que yo puse mi amor en vos, no sè que cosa es temor del infierno, ni aun de la muerte: todo mi temor, y espanto es el averos ofendido, y es peor para mi que mil infiernos; pues dezid mas Isaìas de mi Amado Iesvs: *Despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem: & quasi absconditus vultus eius, & despectus, unde nec reputavimus eum. Verè langores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit: & nos putavimus eum quasi leprosum, & percussum à Deo, & humiliatũ, &c. Disciplina pacis nostræ super eum, & livore sanati sumus. Omnes nos quasi oves erravimus, unusquisq; in viam suã declinavit: & posuit Dominus in eo iniquitatẽ omniũ nostrũ. Oblatus est quia ipse voluit, & nõ aperuit os suũ: sicut ovis ad occisionẽ ducetur, & quasi agnus corã tõdente se obmutescet, & non aperiet os suũ.* O Cordero de Dios! todo esto, y mas dize de vos este Profeta Isaìas, y David, y Ieremias, y los otros Profetas, q̃ en cada palabra halla mi alma pasto de profunda contemplacion para mas amaros, serviros, y agradeceros, y alabaros sin cansar todos los dias de mi vida, y para siempre. Isaiæ 53. v. 2. 3. 4. 5. 6. & 7.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXVI.

DEL AMADO IESVS.

AMigo, no te admires mucho de los Christianos, que diziẽdoles Yo, y notificandoles por mi Divina Escritura la gravedad, y peso del pecado: y que teniendo entendimiento, y siendo capazes de razon, tan poco pesen, y consideren este tan terrible peso del pecado? no te espanta mucho ver la perversa facilidad q̃ tienen los hombres en pecar? la solicitud que tienen los hombres en ofenderme, como si tuvieran vn Dios de palo, q̃ ni oye, ni vè?

con sus malas obras dizen los necios: *Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob*; aora yà callo, pero quando venga la muerte del pecador, como leon bravo, y ayrado hablaré, y le diré: Tu pecador: *Tu vero odisti disciplinam: & proiecisti sermones meos retrorsum: Os tuum abundavit malitia: & lingua tua concinnabat dolos. Sedens adversum fratrem tuum loquebaris, & adversus filium matris tuæ ponebas scandalum: hæc fecisti, & tacui. Existimasti inique quòd ero tui similis: arguam te, & statuam contra faciem tuam. Intelligite hæc qui obliviscimini Deum: nequãdo rapiat, & non sit qui eripiat.* Tu, pues, Amigo mio, procura estar siempre firme en mi temor, y amor, que pues amas mi diciplina de la Doctrina Evangelica, y mis palabras tienes dentro tu coraçó por no ofenderme, antes por hazer mi voluntad las tienes delante de tus ojos intelectuales; tratas verdad con tu proximo, y no le escandalizas, antes trabajas con mi favor por la salud de las almas, que Yo redimì con mi preciosa Sangre; por esso: *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos.*

Psalm. 93. v. 7.

Psalm. 49. v. 17. 19. 20. 21. & 22.

Psalm. 31. v. 8.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXVII.

DEL AMIGO.

O Dulce Cordero! aunque para mi indignissimo, os hallo siempre mansissimo Cordero, con todo esso quando os veo ayrado con el pecador, tiemblo, y tanto temo de vuestra Divina palabra (como siempre me conozco, y confiesso delante de vos ser el mayor pecador del mundo) que no sè donde esconderme del furor de la vuestra tan justa justicia, sino acogerme al vnico refugio de vuestra misericordia, pues sin hazerme ningun agravio me podriades aver echado mil vezes en lo mas profundo del infierno. De lo que me dezìs, como no me espanto de ver q̃ los Christianos os ofenden con tal facilidad, sin querer entender el peso, y daño terrible del pecado; yo (dulce, y mi Amado Cordero Iesvs) bien sabeis vos, pues me lo dais, que me espanto de que sean tan necios mis carissimos hermanos los Christianos: pero mas me espanto de mi perversa ingratitud, que aya yo indigno recibido de vos Bondad Immensa, tanta luz, y tantos dones celestiales como vos sabeis, y que no arda yo siempre como vn Serafin en vuestro Divino amor; esta mia ingratitud me admira,

admira, y me haze andar pensativo, y tengo muchas sospechas de que vos (ò Amante Cordero Iesvs!) deveis estar enojado cótra mi, y con justa razon, pues es tanto el continuo gasto, y dones que me comunicais con tanta catidad, y que es tan poquito el recibo que de mi teneis: y assi temo, y tiemblo que quando en la hora de mi muerte me leais el libro deste vuestro tan sumptuoso gasto, he de quedar muy corrido: pues cada dia, sin yo merecerlo, me dais vuestro Divino Cuerpo, y Sangre en la Divina Eucaristia, junto con mil mercedes; pues Señor, y Cordero desangrado por mi amor en la Cruz! quando yo verè el poquito, ò nada del recibo que de mi teneis, que dirè? que sentirè viendo que me hizistes viña de vos Señor de los Exercitos? y que en lugar de daros vvas os dé espinas? aviendola vos bien cultivado, y aviendola regado con el riego saludable de vuestros Divinos Sacramentos? ò mi Amado Cordero! no os escrivo esto porque yo desconfie de vos, pues veis vuestro coraçon, al mio llamo vuestro, pues sabeis que desde que os conozco, os lo tengo dado, y tambien sabeis como yo no queria escrivir mas, y por no ser yo mio, sino vuestro, no hago lo que yo quiero, sino solo lo que vos mi Amado Cordero Iesvs me mandais, sin hazeros resistencia en deziros, que porque quereis serviros de instrumento tan ruin, ignorante, y el mas indigno de todos.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXVIII.

DEL AMADO IESVS.

Filios enutrivi, & exaltavi: ipsi autem spreverunt me. Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui: Israel autem me non cognovit, & populus meus non intellexit. Isaiæ 1. v. 2. Pues Amigo mio, bien gusto Yo que quanto pudieres te exercites en tu propio conocimiento, pero tambien gusto mucho q̃ eches de ver este triste caso, y gimas, y llores, q̃ aviendo Yo Bondad Immensa, exalçado tãto al pueblo Christiano en el Sacro Baptismo, y aviendole hecho de hijo de ira, y maldicion, hijo de Dios por adopcion, y heredero del Cielo; y quando despues por su culpa pierde esta gracia, le tengo el remedio del Sacramento de la Penitencia, y le doy mi preciolo Cuerpo, Alma, y Divinidad todo junto en el Divino Sacramento de la Eucharistia; y que sea èl tan desconocido, que me desprecia

pecando; y que conozca el buey a su possessor, y el jumento el pesebre de su señor, y què el Christiano no me conozca, ni lo quiera entender? ò pueblo ingrato! como te castigaria sino estuviesse de por medio mi Madre, que tanto ruega por ti delante de mi Padre, y de mi! pues a esta Soberana Donzella, y Virgen MARIA, no solo la escogì Yo Verbo Divino por Madre, sino q̃ quise fuesse tambiẽ madre de todos los q̃ en mi avian de creer: y assi estando Yo en la Cruz para morir, lo dexè en Testamento de paz, q̃ ella fuesse Madre de todos los Christianos, y le dì à mi Discipulo Iuá por hijo en lugar de todo el pueblo Christiano; el qual si supiesse quá amorosa, y fiel, y cõtinua intercessora tiene en el Cielo, no haria tales agravios à su Amado Iesu Christo q̃ soy Yo; q̃ pensais q̃ sentiria (si pudiesse sentir pena) quando el Christiano jura mi Nombre, mi Cabeça, &c. q̃ ella tratò cõ sus virginales manos cõ tanto amor, y reverencia? y del pues desta Señora deveis mucho à mis Apostoles, q̃ os aman mucho, y ruegan por volotros, y à los demàs Santos, y Angeles, y à los amigos que tengo en mi Iglesia Militante, q̃ sino, Yo me vengara de tantos agravios, injurias, y pecados que los Christianos contra mis Mandamientos hazen.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXIX.

DEL AMIGO.

MVchas gracias hago à vuestra Immensa Magestad, ò Cordero sin manzilla, que siente mi alma quando os llamo yo Cordero no lo sabria dezir yo: porque veo mi llena redempcion, y tan copiosa, que doy vozes mentales con vuestro amigo Moysen, quando le descubriste vn dibuxo desto, el qual tratando familiarmente con vos, se espantò, y admirô de vuestra bondad, diziendo: Misericordioso, piadoso, y paciente es Dios, &c. O milagroso Señor, y Dios de amor, pues soys caridad, como testifica vuestro amado Discipulo San Iuan! Maravillase el Rey David de que vuestra infinita Magestad le acuerde del hombre, y que le visites: *Quid est homo quod memor est eius? &c.* ò Santo Profeta! espantaos mas de que se aya hecho hombre, y aya muerto por amor del hombre, y se dè en manjar; y alegre sustento al ingrato hombre. Pues, ò Cordero de mi coraçon! IESVS! Amor! Cordero! Dios de mi entendimiento!

pues

pues no pienso que tengo ser, sino quando fixamente pienso en vos, mi Cordero Iesvs, pues de vos le recibì; ò Cordero Iesvs de mi memoria! pues me parece que nada de bueno tengo en ella, sino quando firmemente te retengo a vos en ella, y todo lo que por mi amor padecistes, con todos los otros beneficios, y mercedes que me teneis hechas; y aun no cessais, ò amoroso Cordero Dios de mi voluntad! y mi voluntad es toda de vos, y Dios de mi volũtad, pues os tẽgo assido a ella, y vos buen Iesvs os entregais a mi coraçon, y voluntad, de modo, q̃ nunca està satisfecha sino quãdo repossa en vos fin altissimo, y deseado fin, por el qual fui criado de essas divinas manos, que por mi amor (ò Divino Cordero) no dudastes de ponerlas en la Cruz, y que fuessen enclavadas cõ duros clavos: pues (ò Cordero Iesvs) aora que estais sentado en el Trono de la diestra de vuestro Eterno Padre, que tengo de hazer sino con toda humildad, fe, y amor, con todo este mi pequeño pueblo que me encomendastes, que son mis Potencias, con todos mis sentidos, todos postrados delante de vos dèziros a vna voz, adorando vuestra Magestad: *Amen: Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, & virtus, & fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum. Amen.*

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXX.

DEL AMADO IESVS.

VÆ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro, & Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent. Ay de las Ciudades donde mi Nombre es blasfemado, y no se acuerdan dél sino para ofenderme jurando, y perjurandolo: ay de las Ciudades, que en el dia santo del Domingo, &c. que Yo mandè santificar, me ofenden mas! ay de las Ciudades donde los padres, y madres no crian a sus hijos en mi temor, y guarda de mis Mandamientos: sino que yà de pequeñas, a las hijas las crueles madres les enseñan la vanidad, en hazer q̃ anden adornadas las cabeças con tanta curiosidad, todo contra la honestidad, que mas parecen hijas de gentiles, que de Christianos, y les enseñan a dançar, y baylar; demodo, que antes conocen la deshonestidad de Diana, que la virginidad, y pureza de mi Madre la Virgen MARIA, y antes las ofrecen al demonio, mun- *Matth. 11 v. 21. Luca 10. v. 13.*

do, y carne, q̃ à mi su Salvador; en verdad, que los padres, y madres me lo han de pagar muy caro, porque de la mala criança de los niños, y niñas, y mancebos, viene grandissimo daño al pueblo Christiano: porque como los padres no crian a los hijos en mi temor, y buenas costumbres, ni los castigan, ni les và a la mano en sus passiones, y apetitos, de aì les viene despues toda su perdicion: pues como no están acostumbrados a sufrir nada, quãdo son grandes, assi crecen en malicia, que en hazerles vn agravio, aun por pequeño que sea, luego echan la mala palabra, y despues no tienen cuenta en mis Mandamientos, sino que sin temor mio quitan la vida a su contrario, y aun sin razon, ni causa (que nunca la ay para quitar la vida a su proximo por contrario q̃ sea) sino llevados de la passion, y locura de su ira; pues quien esto haze, à vezes aun con mas facilidad comete el adulterio, y qualquier deshonestidad a mi tan abominable, à mi Madre, y à todos los Angeles, y Santos, los hurtos, vsuras, injusticias, falsos testigos, &c. todos los quales males tienen su principio, y rayz en la mala criança, y educacion de los padres, y madres con sus hijos: y por esto requiero a mis Predicadores Evangelicos, que tomen esto muy à pechos encargar, amonestar, y exortar en sus sermones esto que tanto importa al bien comun.

IN NOMINE IESV, VERBO DEL ETERNO PAdre: este su minimo esclavo escrive esta Epistola, à todos sus fieles, y carissimos hermanos, aquien de su parte desea salud, y bendicion.

EPISTOLA XXXI.

HErmanos muy amados en las entrañas del Cordero, que por nuestro amor fue desangrado, y muerto en la Cruz: ya aveis oìdo la Epistola del Cordero Iesvs, y sus tan justas quexas; no sé si aveis notado aquella palabra: *Væ*: ay, ay de ti desdichada Ciudad donde la Ley de Dios no se guarda: esta palabra: *væ*, en la boca del Iuez, es muy temerosa, y de la qual se ha de temer mucho, à mi me haze temblar, no sè vosotros como la tomais; con su divino favor quiero deziros algo de ella, y antes que lo haga, ruego a mi Amado Cordero Iesvs, que por quien èl es, os abra los ojos para ver la verdad, y seguirla, y desta manera podais salvar vuestras almas, pues este es el mayor, y el mas importante de todos los negocios, y el mas dificultoso, por estar el mundo tan

per-

perdido; dize, pues, el Espiritu Santo: *Filij abominationum fiunt filij peccatorum, & qui conversantur secus domos impiorum. Filio um peccatorum periet hereditas, & cum semine illorum assiduitas opprobrij. De patre impio quæruntur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrio. Væ vobis viri impij, qui dereliquistis legem Domini Altissimi.* Y como de ordinario la vida que hazen los padres, y madres, es regla sin duda de sus hijos porque toman sus exemplos, los quales siguen mas q̃ todas sus palabras, si les dàn buenos exemplos salvan a si mismos, y à sus hijos; y aun dàn luz al mundo, y todas las buenas obras que hizieren, no solo en esta vida les serà honra, y provecho: pero lo que mas importa en el Cielo tendràn gloria, honra, y gozo sin fin ellos con sus hijos colocados entre los grades amigos de Dios, Abrahan, Isaac, Iacob, con Sara, Rebeca, y Rachel, y con los Santos, y Santas del Testamento Nuevo, que son muchissimos; pero por el contrario si los padres no guardan la Ley de Dios, y dàn malos exemplos a sus hijos, sufriendo que vayan a calas, ò compañias sospechosas, &c. dize el Espiritu Santo: ay desdichados de vosotros! que para vnos, y para otros, sino os enmendais, serà vn oprobrio eterno el infierno, donde para siempre sereis avergonçados, atormentados, y cõfundidos de todos los demonios, y mas de vuestras mesmas conciencias, porque el triste gusano de ellas nunca morirà, sino que para siempre os morderà las entrañas de vuestra alma sin cessar vn solo momento, porque en el infierno adonde vosotros caminais, es cierto, que *in inferno nulla est redemptio.* Dize el Profeta Isaias en el capitulo quinto: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Ay de vosotros, que lo que es malo, dezis que es bueno, esto es, que es bien vengarse, y que el engañar al proximo, siendo tinieblas, dezis que es astucia, y que es luz: y lo amargo que es el pecado, dezis como ciegos, y necios, y aun peor que bestias, que es dulce deshonrar la donzella, y pecar con la casada, y con la soltera: ay! ay de vosotros! que castigo se os espera; en verdad, que si tarda vn poco, q̃ no faltarà; y luego en el mismo lugar dize Isaias: *Væ vobis qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobismetipsis prudentes. Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, & viri fortes ad miscendam ebrietatem. Qui iustificatis impium pro muneribus, & iustitiam iusti aufertis ab eo.* Esto vltimo es lo peor, que por interesse, y dadivas se perdone, sea disimulado, y no castigado el impio, antes abonado, q̃ por nuestros pecados para defender vn hombre malo, se leváten a favorecerlo vn grande numero de gente: temo mucho de dos la vna, ò que la

Ecclesiast. 41. v. 8. 9. 10. 11.

La vida que hazen los padres, y las madres es regla de sus hijos, porq̃ mas siguen sus exẽplos que sus palabras.

Isaiæ 5. v. 20. 21. 22. & 23.

mayor

mayor parte de los que le defienden, y favorecen en que no sea castigado, deven ser tales como èl, sino en obra en deseos, ò semejantes a èl; y si ay algun bueno que le defiende serà por pura tentacion del diablo, porque mas le valiera rogar a Dios que mantéga la justicia, que no impedirla con fallas piedades; pregunten al que tenia zelo de Dios el Serenissimo Rey David, que le parecia de la Ciudad, y que haliava en ella: *Quoniam vidi iniquitatem, & contradictionem in civitate. Die ac nocte, circumdabit eam super muros eius*
Ps.54.v. 10.11. & 12. *iniquitas: & labor in medio eius, & injustitia. Et non defecit de plateis eius*
Vsura, & dolus. Y veamos santissimo Rey amigo de Dios, por ven-
Ps.100. v.8.6. tura disimulais estas maldades con otras muchas? no, no, sino: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ*; y que zelo os moviò à hazer esta matança de los pecadores? *vt disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.* Y pues tan recto, y zeloso sois en obrar justicia con los impios pecadores, veamos como tratais a los innocentes, buenos, y fieles: *Oculi mei ad fideles terræ vt sedeãt mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.* En verdad, que quien tan buen trato tenia con los justos, no hazia contra ellos ninguna injusticia. Quien tiene orejas oyga; y veamos si aora los Iuezes, y los otros Tribunales de la tierra no hazen justicia, por ventura olvidarseha Dios todo poderoso de hazerla? no por cierto, sino que vendrà el dia del Señor, que lo harà publico delante todo el mundo, como lo dize el Profeta Ezequiel capitu-
Ezech.30. v.1. lo treinta: *Et factum est Verbum Domini ad me, dicens: Fili hominis propheta, & dic: Hæc dicit Dominus Deus: Vlulate, væ, væ diei: quia iuxta est dies, & appropinquat dies Domini: dies nubis, &c.* Valgame Dios pecadores! que lueño tan profundo es el vuestro? que insensibilidad? peor que de piedra; que todos los Profetas, Apostoles, y los demàs Santos, tantos años antes lo sintieron, y lloraron vuestras maldades: pues nuestra Cabeça, y Salvador Iesu Christo, y S. Pablo, no solo lloraron los pecados presentes, que en su tiempo se hizieron, sino tambien los por venir; y assi dize S. Pablo, yà profetizando el desdichado tiempo en que aora estamos: *Hoc autem*
2.ad Timoth.3. v.1.2.3.4.5.6. *scito, quòd in novissimis diebus instabunt tempora periculosa: erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasfemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine pace, criminatores, incontinentes, immites, sine benignitate, proditores, protervi, tumidi, & voluptatum amatores magis quàm Dei: habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem eius abnegantes, &c.* Pues quantos son estos tan viciosos como aqui dize San Pablo? el qual tiempo desdichado, antes de venido lo lloró muy deveras; es possible? y que volotros pecadores siendo el da-

ño

ño vuestro no lo sintais? y lo que peor es, que no se tienen por pecadores, sino que como dize el mismo San Pablo: debaxo especie de piedad niegan la virtud, verdad, y justicia; todo lo qual es grãde ceguedad, y no tener luz del Cielo, y no aver recibido las primicias del Espiritu Santo, q̃ llamo yo el proprio conocimiento, y el amar de veras la humildad con todas las virtudes; y assi si preguntan al justo, que siente de si mismo? como està lleno de la luz del Cielo, dize de todo su coraçon, que es el mayor pecador del mundo; vn sobervio, vn perezoso, &c. sientelo tan de veras, que lo afirma con vivas lagrimas; aora nos queda por ver, que dize desta palabra: *Væ*, el Cordero de Dios que vino a quitar los pecados del mundo? y como dize el mesmo Iesu Christo, esta primera vez no vino a juzgar el mundo, sino a salvarlo con el precio de su divina sangre; pues veamos en la boca del Cordero, y Salvador como suena esta palabra? que aunque es Cordero, es Juez, y aunque Hombre verdadero, pero junto en vna Persona, es Dios todo poderoso; dize S. Atanasio: *Vnus omnino non confusione substantiæ, sed vnitate personæ: nam sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ita Deus & homo, vnus est Christus.* Pues que nos dize este Dios humanado por San Mateo, despues de aver dicho: el que entre vosotros es mayor, sea el siervo vuestro? Quien se ensobeveciere, serà humillado, y quien se humillare, serà exalçado, y honrado en el Cielo; y como los Escribas, y Fariseos estavan tan lexos desta tan importante, y necessaria virtud para nuestra salvacion, dizeles, y con ellos a todos los sobervios, y fingidos hypocritas: *Væ autem vobis Scribæ & Pharisæi hypocritæ: quia clauditis regnum Cœlorum ante homines, vos enim non intratis, nec intrantes sinitis intrare. Væ vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ: quia comeditis domos viduarum, orationes longas orantes: propter hoc amplius accipietis iudicium. Væ vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ: quia circuitis mare, & aridam, vt faciatis vnum proselytum: & cum fuerit factus, facitis eum filium gehennæ duplo quàm vos. Væ vobis duces cæci, qui dicitis: Quicumque iuraverit per templum, nihil est. Stulti, & cæci! &c.* Pues dezidnos (o Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo) siendo vos tan manssissimo, y que venis del Cielo con tanto amor, como mostrais tanto enojo, y sentimiento contra los hypocritas, y fingidos? pues en vn mesmo razonamiento les amenazais quatro vezes, y les anunciais su damnacion? O pueblo Christiano! abramos los ojos, el principio de los errores es la falsedad, y el fingimiento, el no servir a Dios con verdad, el no obedecer a sus Divinos Mandamientos; la sobervia en no querer de veras estar sugeto a la Santa Iglesia Madre nuestra; de ai todos

Matth. 23. vv. 11. 12. 13. 14. 15. 16. & 17.

los

los vicios proceden, y si lo quereis ver claro, de donde tuvieron principio las heregias de Martin Lutero? sino de lo sobredicho, de sobervia, y de propria estimacion, y no querer humillarse a Dios, ni a su Iglesia dissimulando a los principios, que lo hazia sin malicia; pero poco despues harto le descubrió su ponçoña, porque està claro, que el fingimiento del ignorante no puede durar; ay tambien otros hypocritas, que aunque no sean tan dañosos como los hereges, pero sonlo para sus almas, que no buscan a Dios deveras sino à si mismos, y a sus intereses; los quales tambien condena en las sobredichas palabras nuestro Señor Iesu Christo, quando dize: que con sus largas oraciones, y multiplicacion de palabras, comiá la substancia de las viudas, y si guardaran la Ley de Dios, no hizieran esto, ni los demàs males que alli cuenta nuestro Señor Iesu Christo, que manda no dañemos a nuestros proximos en nada de sus cosas; y claro està, que quien prohibe que no dañemos a nuestros proximos en lo temporal, que con mas rigor nos prohibe no le dañemos en el alma, dandole mal consejo, y mal exemplo, en el qual nos dañamos primero a nosotros mismos, cerrando con nuestras culpas el Cielo, no dexando entrar a los pobrezitos ignorantes; y por esto al fin les dize Christo: ciegos, y guia de ciegos, y a mi parecer muy peor haze el que dà el mal consejo que el que lo recibe: porque el que lo recibe, no haze sino vn pecado, y solo se pierde a si mismo; bien veo que es harto mal perder a Dios, y perderle à si mismo: pero el que dà el mal consejo, como de vengança, ò deshonestidad, haze muchos males juntos, pierde a Dios, y juntamente assi mismo, pierde a sus hermanos, y baxando al infierno acompañado de otros por mal consejo, ò mal exemplo, sin duda tendrà para siempre mayor tormento, y fuego eterno; y por evitar este mayor daño, el mal rico rogò con tanta instancia al Santo Patriarca Abrahan, que embiasse à casa de su padre, y que contassen sus tormentos, porque sus hermanos por el mal exemplo que él les avia dado no viniessen al infierno a causarle muy mayor tormento, que no le moviò caridad, sino solo su proprio interesse; pues, ò pecadores! yà que lo sois, no seais guia de ciegos, como aqui dize nuestro Señor Iesu Christo, enseñando, y provocando a los otros a pecar, si quiera porque si vais al infierno donde vàn aora vuestros caminos, sino los mudais, y os convertìs a Dios, a lo menos acordaos deste triste rico por evitar mas tormento; temo mucho, que en el pueblo escogido, y regalado no aya vna hypocresia de muchos vlada, y de pocos conocida, y menos corregida: y en el Nombre de mi Amado Iesvs començarè desde el

El fingimiento del hypocrita no puede durar

Luca 16. v. 17.

San-

Sanctuario, digo del orden Eclesiastico; y sabe la Magestad de Dios, que oy en este dia, yo vilissimo pecador, lo llorava delante del Santissimo Sacramento, y le dezia: O buen Iesvs! dadme luz, y proprio conocimiento, que yo soy el primero hypocrita; quexaos de mi primero que de ninguno, yo soy el fingido; yo me declararè, que es lo que tengo, y entiendo yo por fingimiento: veo que Eclesiasticos, Frayles, y Monjas rezamos las siete Horas Canonicas, y que cada dia a Prima, le dezimos: *In toto corde meo exquisivi te*; y que sino lo hazemos, sin duda mentimos delante su Immensa Magestad; pues no digo yo verdad, que sino amamos de todo coraçon a Dios, le dezimos, y cantamos muchas mentiras? pues esto no es ser fingido? claro està, que si. *Psal. 118. v. 10.*

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXXII.

DEL AMIGO.

MVy alta Magestad, mi Amado Iesvs: yo vilissimo gusano he cumplido con lo que me mandastes que escriviesse a los Christianos de parte vuestra, y assi como vos sabeis lo hize muy determinadamente, y les amenazé en vuestro Santissimo Nombre, y con el santo cuchillo de vuestra Divina palabra salida de vuestra boca: Amado mio Iesvs, yo pecadorcillo peleè por vuestro solo amor contra todos los pecadores, que como vos veis mi coraçon, no puedo sufrir q̃ el pueblo Christiano, aquien vos tanto regalais, y tan estrañas, y grandes mercedes, y espantosos beneficios hazeis, que os sean tan desconocidos, ingratos, y descomedidos. Lo que mucho ruego a vuestra Immensa Bondad, son dos peticiones: la primera, que embieis, y suciteis en el pueblo Christiano muchos Predicadores zelosos de vuestra honra, que no busquen à si mismos, sino solo a vos, y el precio de vuestra preciosa sangre en la conversion de los pecadores, y para esto les infundais vuestro Divino Espiritu, que no reparen en respetos humanos. O Amado mio Iesvs, si en vuestra Iglesia huviesse muchos Baptistas, y muchos Pablos! (con suspiro lo escrivo) como irian las cosas de vuestro servicio muy mejor, que huviesse quien con vuestro Precursor Iuan Baptista diesse testimonio de vos con aquella eficacia, bien le podriamos llamar todos a boca llena: *Amicus sponsi*; amigo vuestro fiel, y cabal, que sois el vnico Esposo, y Cabeça de vues- *Ioann. 3. v. 29.*

tra

tra Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, y tuviesse el pecho de vuestro Apostol Pablo; la otra peticion que os hago es, que por honra vuestra os lo pido, que castigueis a todos aquellos que impidieren vuestra palabra, que pusieren estorvo en q̃ no se predique vuestro Santissimo Nombre de Iesvs; en el otro mundo bié sè que los castigareis, no ay porque rogaroslo: pero lo que yo os pido, y con viva fe, es, que los castigueis aun en esta vida. Serenissimo Profeta David ayudadme a pedir esto, y ruego a todos los Santos me ayuden, y digamos todos a vos Verbo Divino Iesvs todo poderoso: *Imple facies eorum ignominia: & quæren nomen tuum Domine.*

Psalm. 82. v. 17.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXXIII.

DEL AMADO IESVS.

Todos los deseos del Amigo eran de q̃ Dios fuesse conocido, amado y servido del pueblo Christiano.

AMigo mio: Yo gustè de tu carta, porque veo en tu coraçon el amor que te moviò, y como todos tus deseos son que Yo sea conocido, amado, y servido de todo el pueblo Christiano, al qual hago Yo tantas mercedes, y grandeza de beneficios, y por no corresponder ellos a mi gracia, ni aprovecharse de los Divinos Sacramentos que Yo puse en mi Iglesia, pues me desobedecen; no se maravillen si de quando en quando les embio pestilencia, ò otras enfermedades, años esteriles, y aun hambres, y guerras, y otras calamidades; y sino fuera como tengo dicho por intercession de mi Madre la Virgen Maria, y de los Santos que tengo en mi Reyno, y de los amigos que tengo en la tierra, stas calamidades, y açotes sin duda serian mas amenudo, y muy mas grandes; por esto considera Amigo mio, quan lexos van del verdadero camino los hereges que dizen fallamente, que no se ha de invocar à mi Madre la Virgen Maria, ni a los Santos: pues sin duda reciben de ellos por sus intercesiones lo que has oìdo; y aun te digo, que muy mayores mercedes reciben de ellos en lo que toca al provecho espiritual de sus almas, y no solo esso, que los Fundadores de las Ordenes siempre me estàn rogando por sus hijos: pero te digo, que estos con todos los Santos de mi Reyno, estàn rogandome por la salud eterna de las almas de los Christianos, y aun me ruegan por la salvacion, y conversion de los moros, &c. y assi quiero que tu les escrivas vna carta, y que la substancia della, que

es

es su conversion a mi, te quede en tu coraçon, para que de aqui en adelante me ruegues con mayor instancia por la conversion dellos a mi Iglesia Catolica Romana, para que se salven; que aunque no alcances todo el efecto que deseas, ni aun parte, no por esso perderàs tu premio delante de mi; y todos los Christianos que esto hizieren, tendràn corona en el Cielo, y seràn remunerados de mi liberalissima mano, porque la caridad me es muy accepta.

IN NOMINE IESV, VERBO DIVINO HECHO Hombre por salvar al genero humano; su minimo siervo escrive esta Epistola al Gran Turco, y à todos sus Moros, y à todos sus subditos, con deseo de convertirlos à la Fè de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana.

EPISTOLA XXXIV.

O Almas racionales, criadas del mismo Dios, que nosotros adoramos los Christianos! tambien criò vuestras almas a su imagen, y semejança como las nuestras: y por esta causa vuestras almas son delante de mi muy preciosas; tanto, que por ganarlas para Iesu Christo mi Amado, que diò su vida para redempcion de todo el mundo, tambien la diò por vosotros; y yo vilissimo pecador tambien daria la mia, para que vosotros os bolviessedes Christianos. Pues con el favor del Padre Eterno, y de su Vnigenito Hijo Iesu Christo, y del Espiritu Santo, vn solo Dios, Trino, y Vno, os quiero mover guerra, no de armas temporales, sino de las espirituales, como dize San Pablo: que la palabra de Dios es cuchillo muy agudo; y San Iuan Evangelista la llama espada, que salia de la boca de Dios humanado, plegue a su Divina Magestad, que salga para herir vuestros coraçones; tengo entendido, que vosotros como creeis algunas cosas de las que nosotros creemos, como es, que nuestra Señora la Virgen MARIA fue Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto siempre Virgen, esso mucho me agrada, tenedlo firmissimamente, porque es verdad indubitable: y lo mismo creemos nosotros los Christianos, y estamos promptos para morir por esta verdad Catolica; pero tengo grande lastima, y piedad a vuestras almas, del error entre los otros errores en que estais, y vivìs, que nuestro Señor Iesu Christo no es Dios, sino vn Santo Profeta: pues como creeis el vn Articulo, y negais el otro? quien de los Profetas naciò de

Ad Ephes. 6. v. 17. & 18. Apocalyps. 1. v. 16.

virgen, ni fue concebido por obra del Espiritu Santo? sino es el poder de Dios, puedelo esso naturaleza? claro està, que no; y si dezìs que los otros Profetas hizieron milagros, si, verdad es, pero hizieronlos como siervos de Dios, rogando a su Divina Magestad: pero nuestro Señor Iesu Christo los hizo como verdadero Dios, y Hombre, mandando a los demonios, como absoluto Dios, y Señor dellos, que saliessen de los cuerpos, y luego salian sin hazerle resistencia, y los otros milagros de la misma manera, mandando los hazia, como Autor, y Criador, y Señor vnico, y verdadero; de cinco panes, y dos pezes mantuvo a cinco mil hombres, sin las mugeres, y niños, que segun son ellas devotas, deviò de aver mas, ò à lo menos tantas; resucitò muertos, y diò vista a ciegos, y oìdo a sordos, y otros milagros. Pues veamos vuestro Mahoma si los hizo assi verdaderos, y con autoridad propria? solo pudiera ser por arte magica, y mala: pues abrid los ojos de la razon, y ved como vuestro Mahoma es fallo, y engañador, y os tiene a todos vosotros engañados, y su alma està aora ardiendo en el infierno, y arderà para siempre sin fin, y vosotros con èl, sino os convertìs a la Fè Catolica, y verdadera, que tenemos los Christianos; la qual es immaculada en si misma, sin manzilla de ningun error, ni mistura de ninguna secta: no como la vuestra ley, que vuestro fallo Mahoma os dexò, la qual es ciega, y desdichada como su autor, y està compuesta de tres, ò quatro sectas de judios, aquien aun vosotros perseguìs, porque ellos son tan ruines, que muy justamente merecen ser aborrecidos de todas las naciones; deluerte, que admitìs de la secta, y errores de quien aborreceis, y conoceis por malos, que es harto disparate, y confusion; tambien vuestro fallo Mahoma, como traydor, y engañador, para atraer a muchos a sus engaños, tomò algo de nosotros los Christianos: pero como la Santa Iglesia Catolica Romana es regida por el Espiritu Santo, nunca vosotros la podreis engañar, sino que todos los Christianos nos reimos, y burlamos de vuestro Mahoma. Verdad es, que os tenemos mucha lastima, porque os vais al infierno para arder siempre en vivo fuego con los demonios. O desdichados, que poneis vuestro parayso en los deleytes, y riquezas deste mundo! los quales nuestro Dios, y Señor Iesu Christo reprueva en su Santo Evangelio, y dize: *Væ vobis divites*! ay de vosotros ricos! callad, callad, que presto se acabarà vuestra gloria, pues la vida es tan breve, y los tormentos que sucederàn a essa vida tan viciosa como vosotros teneis, duraràn para siempre. Nuestro

Haze el Amigo su argumẽto cõtra los tales, valiendose de algunas cosas que ellos confiessan ser assi verdad.

Luc. 6. v. 24.

Dios

Dios Iesu Christo es purissimo, su Madre Virgen, èl Virgen, su Espola la Santa Iglesia Catolica Romana, Virgen: vna Fè, vn Bautismo, vna Esperança, tiene provision de muchos que viven en virginidad, y castidad perpetua, como son Ecclesiasticos, Frayles, y Monjas, que son como flores muy olorosas deste santo vergel, y huerto cerrado de la Santa Iglesia, digo cerrado, porque no puede entrar en èl, ni el error del herege, ni el engaño del moro, ni otro error, en este jardin claro, y cristalino, no se sufre tener mas de vna muger en el estado de casados, y el vno al otro se guardan fidelidad de castidad: pero vosotros perros, deshonestos, y suzios, teneis muchas, y tantas mugeres como el diablo os aconseja, y vuestro bestial apetito deshonesto malamente sin verguença os pide; y no teneis escusa delante de Dios Criador del Cielo, y tierra, Criador de todo lo visible, y invisible, de vuestros pecados, y errores: pues su Immensa Bondad, que no quiere que las almas que criò a su imagen, y semejança se pierdan, os diò, y aun dà hartos avisos, porque no podeis ignorar, que ay Iglesia Catolica Romana, y que en ella se salvan los Christianos, y como la fundò nuestro Señor Iesu Christo con sus Santos Apostoles; y si dezìs, que teneis devocion a los Santos del Testamento Viejo, bien mostrais que no dezìs verdad, ò que sois ignorantes, cada vno de vosotros, y todos en general, sois sin duda: *sicut æquus, & mulus, quibus non est intellectus*, y cierto, no os hago injusticia, ni injuria en trataros de irracionales: pues bestias ay, que sin tener entendimiento, ni vso de razon, saben mejor guardar la castidad que vosotros: y aun las aves, como la Tortola, &c. se contentan con vna sola compañia: pues bestias ay se contentan con vna sola compaña, y lo mismo digo de las aves, y vosotros no; y assi mal demostrais que teneis devocion en los Profetas, digo en los verdaderos Profetas, que nos descubriò nuestra Madre la Santa Iglesia, contenidos en la Santa, y Divina Escritura: de la qual, como ignorantes de la verdad, y tan amadores de los vicios, no hazeis caso della, porque si en ella leyessedes, hallariades como el Profeta que vosotros llamais esse mismo Iesu Christo, el Mesias que vosotros no le quereis conocer sino por Santo Profeta, le llama Isaìas: Dios fuerte, y Padre del siglo venidero, y que con su muerte, y Pasion salvaria a todos los que en èl creyessen, y que su Reyno no tiene fin; assi mismo lo confirman los otros Profetas: pero pues vosotros os hazeis por vuestra culpa incapazes para oìr la verdad, no me quiero fatigar, ni gastar tiempo en dezirolla: lo que os desengaño es, que nada

Psalm. 31. v. 9.

Isaiæ 9. v. 6.

os vale honrar el lugar donde estàn los Profetas sepultados en la tierra santa, y colocar allì vuestra Mesquita, como lo dize Fray Antonio de Aranda, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, que lo viò de sus proprios ojos, porque tienen allì vn Convento en Ierusalen, y dize que lo hazeis por honra de los Profetas: poco os vale, pues no quereis creer sus divinas Profecias; y tambien dize este mismo Autor nombrado, que teneis grande devocion en nuestra Señora, y que confessais, y alabais su immaculada Virginidad, y su Concepcion immaculada, y sin manzilla, y mostrais tener tanta devocion en nuestra Señora, que en su sepulcro donde estuvo su Virginal Cuerpo solos tres dias, aun no cumplidos; dize este Venerable Religioso de San Francisco, que viô por sus ojos las devociones que hazeis, y dize assi: Visto he a Moros, y Moras hazer tantas devociones dentro deste santo sepulcro, y tan (a nuestro modo de hablar) devotas, que en la verdad me confundian, considerando mi Fè, y su infidelidad, entran descalços, estân allì haziendo su oracion levantadas las manos, como quien demanda, ò pide algo a quien està en alto: nombran muchas vezes el nombre de MARIA, llamandola Madre de IESVS en su Arabigo: passan las manos por aquel marmol, y despues passanlas por la cara, como quien se lava: toman del azeyte de las lamparas con los dedos, y vntanse con ellos las cabeças, y frentes, ò la parte del cuerpo que les duele, y llegan allì coxos, y ciegos pidiendo salud; yo vì vna vez vnos Turcos verdaderos, esto es, naturales de Turquia, que despues de aver hecho su devocion, hechas, y acabadas sus devociones, ù oraciones, subiendo la escalera, en cada escalon, descubiertas las cabeças dezian no sè que, como por espacio de vna Ave Maria, con gran levantamiento de los ojos al Cielo; tienen esto los Moros, que quando oran, estàn tan atentos a lo que dizen, ò hazen, que aunque estên entre otros, ò passen por junto a ellos, ò hagan ruydo, no se mueven, ni buelven la cabeça, ni dexan su obra: todo esto, y mas dize este Autor Fray Antonio de Aranda, Francilcano. O pobrezitos de vosotros, que poco os aprovechan todas estas devociones que hazeis a Nuestra Señora, y Reyna del Cielo: pues soys infieles a su Bendito Hijo, y le negais por Dios, y a su Bendita Madre le negais el mayor titulo, que es ser Madre de Dios; pues leed esta Carta, que esta Señora hizo, aun viviendo ella en esta vida, para la Ciudad de Mecina, segun graves

Autores

Autores dizen, y es assi; leasse con devocion, porque no solo a los Moros, si Dios los alumbra, puede ayudar en que salgan de tan manifiesto error, como es negar la Divinidad de nuestro Señor Iesu Christo, que hasta los endemoniados, y los mismos demonios confessaron, y confiessan, y no lo pueden negar, como testifican las Divinas Escrituras, y en especial el Santo Evangelio que le llaman Hijo de Dios; y los Actos Apostolicos, y las vidas de los Santos estân llenas desto: y assi lo testifican todos los Santos que por este Señor padecieron con sus obras, martyrios, y escritos.

TRASLADO DE VNA CARTA, QVE ESCRIvió Nuestra Señora la Virgen MARIA de mano propria à la Ciudad de Mecina, desde Ierusalen, la qual se ha sacado de vn Privilegio, que la dicha Ciudad de Mecina tiene antiquissimo, embiado à su Magestad Rey de España; porque fue necessario que aquella Ciudad mostrasse su antiguedad, y para que lo viesse su Magestad se saco este traslado; y dize assi:

MARIA Hija de Ioachim, muy humilde Madre de Dios Christo Iesvs crucificado, de la Tribu de Iudà, de la descendencia de David, dize a todos los Mecinos: Salud, y gloria, y bendicion de Dios Padre poderoso; por publico testimonio nos consta, que todos vosotros nos aveis embiado con grande fè, Legados, y Nuncios confessando que nuestro Hijo, Hijo de Dios, es Dios, y Hombre, y que despues de su Resurreccion subiò al Cielo, los quales por medio de la predicacion de Pablo elegido Apostol, conocistes el camino de la verdad; por lo qual bendecimos a vos, y a essa Ciudad, de quien queremos ser perpetua protectora. Año de nuestro Hijo quarenta y dos, primera Indiccion a tres de Iulio, Luna veinte y siete, Iueves. De Ierusalen.

Esta Epistola, si la considerais, la misma Virgen Madre de Dios, lo dize bien claro ser su Hijo Dios; no la escrivo por nosotros los Christianos, porque por la gracia de nuestro Dios Iesu Christo, bien confirmados estamos en esta verdad, y en todas las demâs verdades, que nos ha enseñado, y enseña nuestra Madre la Iglesia Santa Catolica Romana: escrivola por vosotros, que pues tanta devocion le teneis, no le quiteis, ni negueis, lo q̃ quitar no podeis; su mayor honra, y su mayor servicio que le podeis hazer, es llamarla Madre de Dios: y procurar de saber, y rezar su Rosario, que es de los mayores servicios que le podeis hazer: pues

pues haitos cautivos teneis Christianos, que si quereis, y se les vais a preguntar, os enseñarán como se ha de rezar el Rosario de la Virgen Madre de Dios: y no solo el Rosario, sino tambien los Santos Articulos de nuestra Santa Fê Catolica; porque sin duda, tened por muy cierto, y averiguado, que el mayor servicio de todos los que podeis hazer a la Madre de Dios, es que os convirtais a su Divino Hijo Iesu Christo, os hagais Christianos, si quereis libraros de las penas, y tormentos del infierno, y ir a gozar al Cielo para siempre del Padre Eterno, y de su Vnigenito Hijo Iesu Christo Verbo suyo Eterno, y del Espiritu Santo, tres Personas distinctas, pero solo vno en Substancia, Naturaleza, y vna Essencia.

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXXV.

DEL AMIGO.

O Buen Iesus, vnico Amado de mi alma: yo vilisimo pecador tengo hecho lo que vos me dixiste, que escriviesse a los Moros, y que rogasse a vuestra Magestad por ellos; no puedo yo sufrir el grande error, y engaño en que estàn, de no creer que vos sois Dios, sino puro Hombre: por lo qual los tengo yo a ellos por puras bestias sin razon, ni juyzio; maravillome, que creen que vos Amado mio, sois concebido por obra del Espiritu Divino, y que vuestra Santisima Madre fue Virgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto siempre Virgen; creen tambien, que los judios os dieron la muerte, y les parece muy mal, y deste hecho estân mal con los judios, y dizen al principio de su Alcoran: que Satàn a todo el genero humano hizo tropezar, y caer en culpa, y los cautivò, pues los primeros Padres consintieron en su engaño, que forçar no los podia; desuerte, que todos en Adan han pecado, sino solo MARIA con su Hijo Iesvs: todo esto conocen, y confiessan, no con la claridad, y lumbre de viva fè, y con el modo que nosotros lo confessamos; y con todo me maravillo, que creyendo esto, no se conviertan a vos, ni dexen su falso Mahoma. Pero Amado de mi alma Iesvs amor! no me maraville tanto de los Moros, (que al fin sino me huvierades hecho tan singularisima merced de que yo naciera entre Christianos, en el gremio de vuestra Santa Iglesia, claro està, que yo

huviera

huviera nacido entre moros, hereges, ò judios, y fuera tal como ellos) pero digo verdad, como vos sabeis, ô buen Iesvs, que me maravillo mas de la ingratitud de los Christianos, que creyendo firmemente que sois Dios, y Hombre juntamente, y adorandoos por Dios, que no os amemos muchissimo, que os ofendamos recibiendo de vos tan grandes mercedes; esso me admira mas. O buen Iesvs: abridnos los ojos del entendimiento, y pues dezìs que venìs a poner fuego en la tierra, poned esse Divino fuego de vuestro santissimo amor en los coraçones de los Christianos. Amen. Luca 12. v. 49

IN NOMINE IESV.

EPISTOLA XXXVI.

DEL AMADO IESVS.

AMigo mio: Yo accepto tu buen intento, moviendolo Yo en tu alma, de lo que has escrito a los Moros; tu buen deseo serà remunerado, aunque tu no lo hiziste por esso, sino por solo mi amor, y el ardiente deseo que tienes de que todo el mundo me conozca, y ame; pero sepas, que no les harà provecho, porque no quieren convertirse: y no me mires por descuydado, que aviendolos Yo criado a mi imagen, y semejança, y por ellos muerto, y por todo el mundo; que si Yo viesse en ellos disposicion, sin duda mucho tiempo ha, que Yo les huviera embiado Predicadores muy zelosos de mi honra, que les huvieran predicado, y enseñado mi Fè: y aun he embiado algunos, pero no se saca fruto: y otras vezes embiè, y lo mismo sin fruto, que si se convirtiessen Yo les huviera embiado muchos Predicadores Evá gelicos, pero sepas que ellos no me dàn lugar; y por esto tendràn mayor culpa, y menos escusa delante de mi Tribunal, porque estàn tan engolfados en el pecado deshonesto, y en la vida libertada, y amor de las riquezas, que no ay disposicion de recibir el remedio; y por esto los Christianos, que por cumplir con sus apetitos se dân a los vicios, sin mi temor, ni respeto, y no se curan de guardar mis Mandamientos, miren lo que hazen, que en verdad, quando querràn salir de pecado, èl es tan pegajoso, y profundo cieno, y hediondo, y lodo tan hondo, que no podràn salir quando querràn, si aora mientras tienen salud, y buena edad no quieren salir del pecado: porque a las vezes la larga costumbre

bre en el pecar, se convierte en naturaleza, y se imposibilita de salir del fuego de la culpa el desdichado pecador; y por esto digo Yo en mi Evangelio: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

Matth. 22. v. 14

IN NOMINE IESV, VERBO DEL ETERNO Padre; su mínimo esclavo, que por solo su honra, y gloria escriviò este Libro, dà fin à èl con esta vltima Epistola; que và dirigida à todos los Christianos mis carissimos hermanos, y señores, yo su mínimo hermano, y siervo de sus siervos: Salud en nuestro Señor Dios, y Salvador Iesu Christo.

EPISTOLA XXXVII.

Dilectissimos hermanos de mis entrañas, a todos los que creen en mi Amado Iesvs, les tengo singularissimo amor, y dentro de mi coraçon, y les deseo todo el bien que deseo para mi alma; bien sabeis carissimos hermanos mios, que dize nuestro Señor Dios Iesu Christo en su Santo Evangelio: que no podemos entrar en su Reyno, sino nos bolvemos niños sin malicia, ni sobervia, sino humildes; como dize nuestro Maestro Iesvs verdad eterna: que sino nos humillamos como los niños, nos tengamos por despedidos de su eterno Reyno. Yo, aunque vilissimo pecador, con solo el favor, y pura misericordia deste tan piadoso Cordero Iesvs, Hijo de David, Dios, y Hombre verdadero, he escrito estos cinco Libros por solo amor, y grande aficion que tengo a mi Amado Iesvs: sino me engaño, lo he escrito todo, no con espiritu de sobervia, ni querer ser conocido: antes no quise poner mi nombre; helo escrito como niño, no en pureza como yo deseo, sino en mi ignorancia de niño, porque no sé nada, soy insipiente; pero por la gracia de mi Amado Iesvs, todo và sin doblez, y llanamente he dicho lo que siento: y por esto ruego a los Lectores, que lean estos Libros tambien con la llaneza de niño con que yo los escrivì, solo por honra, y gloria de mi Amado Iesvs: porque si todos los Christianos nos bolvemos niños en innocencia, y santidad de vida, sin duda por los merecimientos de nuestro Señor Dios Iesu Christo, vnico Amado mio, nos veremos todos en el Cielo; y cóño en su Immensa Bondad, me vereis allà donde sabreis mi nombre, embuelto, lavado, y transformado en la Divina Sangre del Cordero Iesvs, que quita los pecados del mundo; por lo qual, yo vilissimo pecador, en la tierra,

Matth. 18. v. 3.

ni

ni aun en el Cielo otro nombre no quiero, ni deseo, sino solo el esclavo de mi vnico Amado Iesu Christo mi Dios, el comprado de su sangre: ò que nombre para mi tan honroso, y lleno de gozo! que me llamen todas las naciones, el redemido con la sangre de Dios, el comprado de Dios, el dichoso, que alcançò por la bondad de Dios perdon de todos sus pecados siendo tan grandes: aquel con quien vsò la Divina Magestad tanta misericordia, que se hizo sacrificio, y paga entera, y cabal de todas mis deudas, no tengo yo mas que desear; tambien os quiero dar razon, que si alguna vez he mostrado, que deseava que Dios os castigasse, quándo escriviendo a su Divina Magestad, por puro zelo de su honra, le dixe: *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum*; sabe su Bondad, como mi intento no fue, sino de que os açotasse quanto al cuerpo, como el padre que açota al hijo q̃ mucho ama, por corregirle de sus vicios, y esto por salud de su alma; y como yo me conozco, y confiesso por el mayor pecador del mundo, siempre fue mi intencion, que fuesse yo el primero castigado, y açotado por manos de tal Padre: muy dulces me son los açotes de la calentura, y de otras mercedes de padecer que recibo de su Divina mano; porque me hallo muy bien con aquellas palabras del Profeta Habacuc: *Ingrediatur putredo in ossibus meis, & subter me scateat*, y que fruto sacareis de tanto trabajo, y dolor? *Vt requiescam in die tribulationis*; y lo mismo digo yo, para que en el mayor dia de la tribulacion, que serà el dia de nuestra muerte, podamos descansar, y holgar con nuestro Dios, y Salvador Iesu Christo; como lo dize San Agustin, y con èl todos los Santos: *Domine, hîc vre, hîc seca, vt in æternum parcas*: Señor Iesvs, que por camino de tormentos, y de pelada Cruz aveis entrado en vuestro Reyno; no queremos, ni es razon, que nosotros subamos allà a reynar con vos para siempre por otro camino, que de Cruz, y de trabajos, enfermedades, hambre, sed, persecuciones, &c. assi dize el discreto San Agustin: En esta breve vida, quemad, cortad mis miembros, y sequense mis huessos por la penitencia, &c. con tanto, que para siempre me perdonies. O hermanos mios, que oracion es esta tan perfecta deste Sabio Penitente, y grande Doctor de la Santa Iglesia Madre nuestra? Por esso, pues, imitemosle, si queremos assegurar nuestro partido, y lo que mas nos importa de todo, que es nuestra salvacion eterna. Mirad carissimos mios, lo que dize nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio: que el camino que lleva a la vida, es muy estrecho, y que pocos son

Habacuc 3. v. 16.

Matth. 7. v. 14.

los

los que ván por èl: y que el triste, y desdichado camino de la perdicion es ancho, como lo son aquellos que siguen sus apetitos, y estos son muchos los que caminan por èl, al infierno; por esto, ò dilectissimos! procuremos de ser del numero de los pocos, y dichosos, puesto este fundamento firme de que nos desengaña nuestro Dios, y Señor Iesu Christo, quando dize: Quien quisiere venir empos de mi, niegese a si mismo, y tome su Cruz, y sigame; y adonde vais, ò buen Iesvs, para que os sigamos, pues lo deseamos de todo nuestro coraçon? responde el Amante Eterno por su amado Discipulo San Iuan: *Vado parare vobis locum*; ò bendito seais para siempre! pues por aparejarnos, merecernos, y alcançarnos el assiento, y silla de gloria, fue vuestro baxar del Cielo a la tierra a hazeros Hombre, y por este tan amoroso fin, estuviste treinta y tres años en este destierro, como segundo Adan, trabajando, y sudando por el pan de gracia, y despues de gloria, que aviades de dar a los hijos, que con vuestra Sangre, aplicada al sacro Baptismo con la virtud del Espiritu Santo, que essa misma muerte, y Passion nos alcançò aviades de engendrar. Tambien quiero dar razon, y advertir al fin deste Libro, que no se piense quien le leyere, que aunque me llamo Amigo de nuestro Señor Iesu Christo mi Dios, que presuma yo serlo, bien lo deseo sumamente, y hago todo quanto yo puedo con su favor para serlo, y todos mis cuydados, y negocios comiençan, y acaban aqui: pero no sé si lo soy, si estoy en su amistad, y gracia; verdad es, que en lo interior de mi alma, no solo me llama Amigo, pero me haze obras eficaziſſimas de amoroſiſſimo Amigo: mas yo en tanto que mi alma estuviere en el cuerpo, temerè que yo no cayga en algun pecado mortal; y tambien me haze mas temer quando me llama Amigo, lo vno, porque quedo mas obligado a hazerle nuevos servicios, y aunque esso es todo mi deseo, temo mucho si los hago a su gusto. Tambien me espanto, considerando como este Dios, y Señor Iesu Christo en su Santo Evangelio en el principio de su reprehension, y para reprobar, comiença con esta palabra: Amigo, como lo hizo con el traydor de Iudas, diziendo: *Amice, ad quid venisti?* quando le prendieron en el huerto, y con la palabra dulce no le negò su Divino rostro, sino que le dexò besar; pues lo mismo temo yo: verdad es, que a sabiendas no le haria traycion, ni de vn solo pecado mortal por mil mundos, ni por nada, antes perderia mil vidas, que ofenderle vna, pero que sè yo, alguna sobervia secreta, ò otro pecado que yo no lo entiendo;

Matth. 16. v. 24 *Luca 9. v. 23.* *Ioann. 14. v. 2.* *Matth. 26. v. 50*

veo

veo que David pide a Dios: *Ab oculis meis munda me, &c.* que haré yo pecador? sino tomar el consejo del Espiritu Santo, que me dâ por el Sabio, diziendo: que en todas las cosas tema; y assi lo hago quando me acuerdo, que dize nuestro Señor Iesu Christo por San Mateo: que a aquellos que todo el dia avian trabajado en la viña, les passò por el pensamiento quexarse, y murmurar del Padre de Familias, porque diò tanto a los que vinieron vltimos, y no trabajaron sino vna hora, como a ellos; indignose el Padre de Familias, y dixo a vno dellos: *Amice non facio tibi iniuriam: nonne ex denario conveniſti mecum? Tolle quod tuum est, & vade: volo autem, & huic noviſsimo dare ſicut & tibi. Aut non licet mihi quod volo, facere? an oculus tuus nequam est, quia ego bonus ſum?* Assi, que con llamarle amigo, le arguyò, y corrigiò como piadoso Padre; de tal suerte, que este amigo murmurador, bolviò en si, y conociò su culpa con la reprehension del Padre de Familias, y sin duda se arrepintiò, y pidiò perdon de su culpa al Padre, porque quedò en su amistad; pues dize que le remunerò de su trabajo. O hermanos de mi alma: si supiessemos quanto nos importa saber buscar quien nos diga la verdad, y nos reprehenda de nuestros vicios, y pecados! Vn libro entero, y aun muchos libros que sobre esto se escriviessen, no podrian bien declarar el grande provecho que trae consigo la santa correcion, y diciplina; tanto, que me atrevo a dezir, que si en el pueblo Christiano huviesse perfecta correccion, y se executasse como el Santo Evangelio, muchissimos se salvarian, y muy poquitos, ò ningunos se condenarian; pero aora que no ay quien dè la perfecta correccion, y muy menos quien la reciba, ni se aproveche della, se pierden tantos, y la mayor parte del mundo se và al infierno; y es Dios tan bueno, y fiel que a qualquier que deveras desea oìr la verdad le embia quien se la diga. A mi punto. Al fin no me espanta para mi tanto este passo del Santo Evangelio, porque por su Divina gracia precio en mucho de hallar, ò tener quien me reprehenda, y corrija mis faltas, y no quiero ser loco, como dize el Sabio, en dessechar la diciplina del Señor, que essa dize tambien David que le enseñò, de lo qual estava muy satisfecho, y con razon; pero lo que mas me espanta, es aquel desdichado, que como necio se entrò a las nupcias sin vestidura de caridad, y fue reprobado, y condenado por el Padre de Familias, por estas palabras: *Amice, quomodo huc intraſti non habens veſtem nuptialem? At ille obmutuit. Tunc dixit Rex miniſtris: Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores: ibi erit fletus,*

Psalm. 18. v. 13

Matth. 20. v. 13 14. & 15.

Psalm. 17. v. 37

Matth. 22. v. 12 13. 14. & 15.

fletus, & ſtridor dentium. Multi enim ſunt vocati, pauci vero electi. Pues lo miſmo temo yo no me acontezca. Pues, ò dilectiſsimos hermanos de mis entrañas! eſte temor es mucha razon que crezca en nueſtras almas, para que con toda ſolicitud, y cuydado nos proveamos deſte veſtido de la caridad, para que quando el Rey del Cielo, y Eſpoſo de nueſtras almas, nos llamare a la puerta el dia de nueſtra muerte para aquel combite, y nupcias del Cielo, y como dize San Iuan en el Apocalypſi: no aparezcamos deſnudos deſte amoroſo veſtido de ſu amiſtad. O cariſsimos hermanos mios, y de mi alma! pluviera a la Divina Sabiduria Immenſa Bondad de Dios, que nunca ſe nos cayeſſe de la memoria aquella tan ſaludable, y neceſſaria doctrina de San Pablo, donde deſengaña a todos los Chriſtianos, que ſino tenemos caridad, no nos aprovecha nada todo lo demàs; y lo declara aſsi a los de Corintio: *Fratres: Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus ſum velut æs ſonans, aut cymbalum tinniens. Et ſi habuero Prophetiam, & noverim myſteria omnia, & omnem ſcientiam: & ſi habuero omnem fidem ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil ſum. Et ſi tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeſt. Charitas patiens eſt, benigna eſt: Charitas non æmulatur*; no es embidioſa, porque la embidia, y la codicia ſon rayz de todos los males: *non agit perperam*; eſto es, no trabaja en vano, ni dà paſſo ſin provecho: *non inflatur*, por ſobervia, no es ambicioſa, no deſea honras, ni mandos, ni menos los procura, antes los huye: *non quærit quæ ſua ſunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet ſuper iniquitate, congaudet autem veritati: omnia ſuffert, omnia credit, omnia ſperat, omnia ſuſtinet, &c.* O Chriſtianos cariſsimos! ſi toda eſta licion ſantiſsima, que aqui nos ha dicho el Apoſtol San Pablo, meditaſſemos deveras, ſi quiera dos vezes cada ſemana! en verdad, que no irian nueſtras obras tan remiſſas, ni en el ſervicio de Dios iriamos tan floxos; pues dize nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto en el Apocalyſi: que no puede ſuſtentar ſu Divino eſtomago al tibio, ſino que le arroja de ſu Divina boca. Y concluyo, y doy fin a todos los Libros que tengo eſcritos, en el Nombre de mi Dios, y Señor Ieſu Chriſto, con aquellas tan memorables palabras, que eſte nueſtro Salvador, y Maeſtro nos dize en ſu Santo Evangelio: En eſto conocerà todo el mundo que ſoys mis Diſcipulos, ſi os amais los vnos a los otros, aſsi como Yo os amê a voſotros; y como el Diſcipulo amado San Iuan, avia tan bien aprendido deſte dulce Maeſtro

1. *Corinth.* 13. *v.* 1.2.3.4.5.6.7

Apoc. 3. *v.* 16.

Aborrece Dios à los tibios, y les deſecha de ſi.

Ioann. 13. *v.* 35

Ieſvs,

Iesvs, y Dios Eterno, Verbo del Padre, siempre dezia a sus Discipulos: Hijuelos, amaos los vnos a los otros; y como siempre les repetìa esta sentencia, vn dia le dixeron: Padre, y Maestro nuestro, que es la causa, que siempre nos repetìs que nos amemos los vnos a los otros? respondiò el Santo Viejo: Hijuelos mios, la causa porque lo digo tantas vezes, es porque es precepto del Señor, y si este se guarda bien guardado: *Juficit;* el solo basta para vuestra salvacion: pues en el amor de Dios, y del proximo pende toda la Ley, y los Profetas. No digo mas, sino que postrado, y con espiritu humillado, y animo contrito a los pies de mi Salvador, y Dios Iesu Christo, y postrado, y sujeto muy de toda mi voluntad a la Esposa deste Señor la Santa Iglesia Catolica Romana Madre nuestra, protesto como en todos mis Libros, no he pretendido apartarme vn solo momento de su parecer, assi en lo que toca a todos los sentidos de la Santa, y Divina Escritura, como en todo lo demàs; y que si algo he dicho mal sonante, luego me desdigo mil millares de vezes, confessando mi ignorancia, y que de todo mi coraçon estoy sujeto a su correccion: solo si le pareciere quite lo sospechoso; y lo que le pareciere sea puro, y sin peligro, que salga a luz por honra, y gloria de mi Dios, y Salvador Iesu Christo, y provecho de las almas; pero sino quieren, ni les pareciere a los Doctores, que estas pobrecillas obras examinadas salgan a luz, yo soy muy contento: porque confio en la misericordia de mi Salvador, y amorosissimo Dios Iesu Christo, escudriñador de los coraçones, que por ser èl quien es, aunque yo no lo merezca, que delante su Divina Magestad no serà en vano mi pobre trabajo, porque por sus meritos espero verle glorioso a la diestra de su Padre, y alabarle para siempre, como me lo tiene prometido, si yo le soy fiel a este Señor Iesvs: *Ipsi gloria, & nunc, & in diem æternitatis. Amen.*

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

ASSI este Libro, como todos los otros que tengo escritos, yo los sujeto todos a la Santa Iglesia Catolica Romana, y a los que ella ha puesto por Iuezes, Censores, y Aprovadores. Lo que aprovaren, apruevo, lo que condenaren, condeno. Mi intento ha sido en aprovechar a la salud,

y consuelo de las almas en honra, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo, que nos redimiò con su preciosa Sangre, siempre con intento de no apartarme vn punto de la doctrina de la Santa Iglesia Catolica Romana; y si en algo no he acertado, como ignorante, ruego, y suplico sea corregido, teniendo por misericordia de Dios grande, ser enmendado, y enseñado de mi Madre la Santa Iglesia, cuyo hijo de obediencia delante la Santissima Trinidad protesto de vivir, y morir en su sujecion, y correccion.

F I N.



TABLA
DE LOS CAPITVLOS
CONTENIDOS EN
ESTE LIBRO.

LIBRO PRIMERO.

CAP. 1. Que trata del bien, y provecho que haze en la Iglesia de Dios, el orden Ecclesiastico. Pag. 6.

Cap. 2. Que trata del daño que viene al pecador por el pecado, para que le mueva a contricion. Pag. 9.

Cap. 3. Que trata de la misma materia, quan malo sea dexar, y apartarse de Dios. Pagin. 11.

Cap. 4. Trata del proprio conocimiento, y como por falta de el se pierden los hombres. Pag. 14.

Cap. 5. Trata como los santos Predicadores son Discipulos de los Santos Apostoles; por lo qual es conveniente, que hagan vida Apostolica. Pagin. 19.

Cap. 6. Se trata, que el Predicador Evangelico, es como Trompeta del Espiritu Santo. Pag. 22.

Cap. 7. Que trata como el Predicador es Pregonero del Espiritu Santo. Pag. 24.

Cap. 8. Trata, qual ha de ser el Prelado, para agradar a N. Señor Iesu Christo, y ser de provecho a sus subditos. Pag. 27.

Cap. 9. Quan necessario sea, que los Reyes, Principes, y Prelados, en todos sus negocios pidan consejo a Dios nuestro Señor, por medio de la Oracion. Pag. 32.

Cap. 10. Trata del zelo de la honra de Dios, que han de tener los Reyes, Principes, y Superiores; y de el provecho, y salud de las almas de sus subditos. Pag. 35.

Cap. 11. Trata de la humildad, y fè, que han de tener los Reyes, y grandes Señores, y los demàs Superiores, para su salvacion. Pag. 37.

Cap. 12. Trata como los Reyes, Principes, y Superiores han de ser justos para consigo mismos, y despues hazer justicia para con los subditos; y todo se alcança por medio de la Oracion. Pag. 42.

Cap. 13. Trata de los grandes frutos, y provechos, que los

los Reyes, y Prelados pueden hazer en la Santa Iglesia, por razon de su estado. Pagin. 46.

Cap. 14. Trata como el Rey Saul le perdiò, por ser desobediente a Dios. pag. 54.

Cap. 15. Trata como han de pelear los Reyes, Principes, y Capitanes, imitando al Venerable Capitan Iudas Macabeo. pag. 56.

Cap. 16. Trata como han de tener los Reyes, y Principes, paz, y concordia entre si; y del gran bien, y provecho que causa esta santa vnion, assi entre ellos, como en todo el pueblo Christiano. pagin. 59.

Cap. 17. Trata como los Reyes, y Principes Christianos, han de tener coraçon de Leon, invencible, y fuerte, en perseguir a los infieles, que no quieren convertirse; y para con su pueblo, y vassallos, coraçon de Pastor, de Padre, y aun de Madre. pag. 62.

Cap. 18. Trata sobre las palabras del Sabio, dirigidas a los Reyes, y Principes, para que no solamente en el mundo puedan reynar, sino lo que mas importa, puedan, y merezcan reynar para siempre con nuestro Señor Iesu Christo. pag. 66.

Cap. 19. Como los Reyes, Principes, y Grandes, sobre todas las cosas, han de procurar ser muy amigos de coraçon de Dios, imitando al Rey David. pag. 68.

Cap. 20. Cuenta los admirables triunfos, y victorias, que los Christianos Reyes alcançaron, por medio de la Santa Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. pag. 70.

Cap. 21. Trata de los loores, y alabanças de la Santa Cruz; y del provecho que los Christianos han de sacar deste Arbol de Vida. pag. 73.

Cap. 22. Trata como por ser la Oracion empleo tan ilustre, y noble, conviene mucho, que los Reyes, Principes, y Grandes vsen de ella, à imitacion del Serenissimo Rey, y Profeta David. pag. 77.

Cap. 23. Prosigue la misma materia de la Oracion Mental; y sobre palabras del Apostol San Pablo, y del Santo Rey David, dize puntos delicados de la divina contemplacion; y pues a David no le impidiò el ser Rey, el ser perfecto cõtemplativo: los Reyes Christianos, no tienen delante de Dios escusa justa para no serlo muy deveras. pag. 82.

Cap. 24. Trata como los Reyes, Principes, y Grandes han de ser misericordiosos, imitãdo a nuestro Señor Iesu Christo, y â su Padre David, segun la humildad: el qual por ser misericordioso, mereciò el abono de Dios, que era segun su cora-

coraçon. pag. 87.

Cap. 25. Trata, que avemos de rogar por los Reyes: y de la Oracion, y del cuydado que avemos de tener della, a imitacion de nuestro Señor, y Maestro Iesu Christo, como lo cuentan los Santos Evangelistas. pag. 91.

Cap. 26. Prosigue en tratar de la Oracion: y como el Christiano por este medio ha de procurar ser muy amigo de Dios, que es el mayor bien de todos los bienes desta vida, y de la otra. pag. 97.

Cap. 27. Prosigue la materia de la Oracion; y dize como a imitacion de Anna, Madre del Profeta Samuel, las mugeres casadas, por medio de la Oracion, pueden alcançar fruto de bendicion. pagin. 104.

Cap. 28. Quales han de ser los casados: y como por medio de la Oracion pueden agradar a Dios, y alcançar de su Magestad todo lo q̃ le pidieren; pruevase con exemplos de la Santa Escritura. pagina 107.

Cap. 29. Trata como el embiar Dios trabajos a los Christianos, es señal de amor; y como los avemos de recibir de su Divina mano. Trae todo esto con exemplos de la Santa, y Divina Escritura. pagin. 109.

Cap. 30. Trata de la grande estimacion, que haze Dios, y sus Angeles de los que tienen Oracion en la tierra; y como embia sus Angeles a que les consuelen, encaminen, y liberen de toda enfermedad, calamidad, y deshonra. pag. 113.

Cap. 31. Exorta a los Reyes, Principes, y Grandes, que a imitacion del Santo Tobìas, y de otros Santos, se dèn a la Oracion, y a leer la Santa, y Divina Escritura; y lo mucho que importa esta santa lecció de la Divina Escritura: y quá diferente es este libro de todos los otros libros, y de sus efectos admirables. pag. 117.

Cap. 32. Trata de como los casados pueden si quieren ser deveras santos, y criar los hijos santos, a imitacion del Santo Tobìas, y su hijo; cuya vida, es muy necessario, que estuviesse en cada casa de los Padres de Familias: y muy mas escrita en sus coraçones, para imitarla, y ponerla por obra. pag. 121.

Cap. 33. De lo que han de hazer los Reyes, y Principes, para que puedan con facilidad alcançar el verdadero, y eterno Reyno del Cielo, para que assi reynen siempre con nuestro Señor Iesu Christo: cuyo Reyno nunca tendrà fin. pagin. 124.

Cap. 34. De como la Oracion es manjar invisible, y que

nueſtra alma no puede vivir ſin Oracion contenta: porque ſolo Dios puede quietar el alma racional, hinchir ſu capacidad, y ſatisfazer ſus deſeos. pag. 127.

Cap. 35. Trata de quan importante ſea a los Reyes, Principes, Duques, y Grandes, y a todo Chriſtiano; pero mas a los Superiores, tener grande fè, y firme confiança en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y caridad con el proximo, ſi deſean agradar a Dios, y ſalvar ſus almas, y las de ſus vaſſallos, y ſubditos. pag. 150.

Cap. 36. Trata de como Dios aborrece a los impios, y crueles con ſus proximos: y ama, y haze bien en eſta vida a los que vſaren de miſericordia para con ſus proximos, y hermanos, y deſpues les dâ muy mayor premio en el Cielo. pag. 136.

Cap. 37. Trata de como las Reynas, Princeſas, y Grandes Señoras en ſus trabajos, el mayor remedio, ſocorro, y refugio es acudir a Dios todo poderoſo, y ſin duda ſeràn conſoladas: como ſe prueva con teſtimonio de la Santa, y Divina Eſcritura. pag. 139.

Cap. 38. Trata de como a las Reynas, y Grandes Señoras, por razon de ſu eſtado tan alto, les conviene tener mas alto conocimiento de Dios, y ſer perfectas en ſu ſanto temor, y amor, y muy dadas a la Oracion, y acudir a Dios: à imitacion de la Santa Reyna Eſter. pag. 142.

Cap. 39. Proſigue la Hiſtoria de la Reyna Eſter, aplicada a la Divina contemplacion. Quié deſea guſtar de los frutos de la Oracion, aprovechele de eſte capitulo leyendolo de eſpacio. pag. 146.

Cap. 40. Trata de como los caſados, y todos los Chriſtianos, importa muchiſsimo, que en todos nueſtros trabajos, de qualquier manera que ellos ſean, que muy deveras vamos à Dios, le invoquemos por medio de la Oracion, y ſepamos confiar, y eſperar en ſu Divina Mageſtad: à imitacion de la dichoſa Santa Suſana Muger de Ioachim. pag. 152.

Cap. 41. Trata de como todos los Chriſtianos pueden, y eſtàn obligados à ſer fieles amigos de Dios: trayendo por exemplo, la fè, y obediencia que tuvo Abrahan con Dios nueſtro Señor; y al fin dèl, reprehende â los judios. pag. 157.

Cap. 42. Proſigue la miſma materia: y dize, como todo fiel Chriſtiano es obligado à traer ſiempre la preſencia de nueſtro Señor Dios, que le eſtà mirando; y ſi aſſi lo hiziere, no le ofenderà: antes harà ſiempre ſu Divina voluntad.

tad. pag. 161.

Cap. 43. Trata de quan peligrosas sean las riquezas de este mundo; y como los ricos han de hazer limosna à los pobres; y quan mal le fuê al mal rico, no querer hazerla con el pobrecito Lazaro lleno de llagas, &c. pag. 164.

Cap. 44. Dà razon el Autor por que trae tanto Texto, sin declararlo todo: y vna de las razones es, que como él estava enamorado dela Santa, y Divina Escritura, assi deseava q̃ todos los Christianos le amassen mucho: à fin de poner la palabra de Dios por obra. pag. 168.

Cap. 45. Trata de la paz, y concordia, que han de tener entre si todos los Christianos, para que merezcamos ser hijos de Dios por gracia. pag. 171.

Cap. 46. Trata de como la caridad, amor, y paz dà ser à los Christianos: y que sin caridad, y paz, somos nada, y como nada seremos reputados delante de nuestro Señor Dios Omnipotente. pag. 174.

Cap. 47. Concluye el Autor este Libro, diziendo los grandes bienes, y provechos que ay en la paz; y como en ella, y en la caridad, se conoce quien son los verdaderos Christianos, y Discipulos de nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo, Dios verdadero. pag. 177.

LIBRO SEGVNDO.

CAP. 1. En el qual dize el Autor la causa, porque no ha tratado especial para las donzellas. pag. 181.

Cap. 2. Trata de la maravillosa, y rara virtud de la Viuda Iudith: y como el Espiritu Santo hizo, y obrò en ella vn dibuxo, como en figura del Santo Evangelio, en que nos enseña nuestro Señor Iesu Christo, humildad, y mansedumbre, y cõfiança en Dios; de las quales virtudes el Espiritu Santo la hizo Predicadora en su Ciudad de Betulia. pag. 183.

Cap. 3. Que exorta a las Viudas, que à imitacion de la Viuda Iudith, que en todas sus tribulaciones se vayan a Dios, pues es todo poderoso, para remediarlas, y misericordioso, para amparalas, y defenderlas. pag. 186.

Cap. 4. Trata de la penitencia, y de que manera la puede hazer todo fiel Christiano, assi el enfermo, como el sano pag. 189.

Cap. 5. Trata en que exercicio se han de ocupar las Viudas que no han de ganar la comida, ni tienen impedimento

to de hijas, lo que han de hazer hasta la hora de comer, esto es, toda la mañana: a imitacion de la santissima Viuda Anna Profetiza. pag. 191.

Cap. 6. Trata como el Christiano, a imitacion del Santo Simeon, y Anna Profetiza, deve llegarle mas frequentemente a los Divinos Sacramentos de la confession, y comunion: pues recibe allì al mismo Niño Iesvs, vnico bien, y Salvador del mundo. pag. 195.

Cap. 7. Trata de como el Christiano, espiritualmente puede concebir en su alma al Hijo de Dios. pag. 197.

Cap. 8. Trata de como con autoridad del Santo Evangelio, qualquier Christiano con facilidad si quiere, sin duda, puede ser con verdad, Hermano, y Hermana, y Madre de nuestro Señor Dios Iesu Christo, y gozar de su dulce amor: assi en esta vida por gracia, y en el Cielo por gloria. pag. 200.

Cap. 9. Trata con que òidos ha de oìr el Christiano la palabra de Dios para su salvació; y quanto nos conviene a todos dezir con San Pablo: *Domine, quid me vis facere?* pagina 203.

Cap. 10 Trata el Autor con vivo dolor, de como el mundo tiene muchos amadores, siẽdo engañador, y que nuestro Señor Iesu Christo tiene pocos amadores, siendo solo el vnico, y verdadero amigo; y querria este Autor, que assi como los Christianos se precian, (y con mucha razon) de creer en Iesu Christo, que assi se preciassen de amar muy deveras à nuestro Señor Iesu Christo. pag. 206.

Cap. 11. Trata en defensa de las Viudas, y pobres, alegando lo que el Espiritu Santo dize sobre esto, por los Santos Profetas. pag. 208.

Cap. 12. Dize, como el mismo Salvador del mundo Iesvs, se hizo defensor, y consolador de las Viudas, y aun su Predicador, en dezir alabanças de las buenas: y dà aspera reprehension a los malos luezes. Y notese este capitulo, por ser sacado del Santo Evá gelio. pag. 211.

Cap. 13. Trata como el misericordioso, y piadoso Christiano, es semejante a Dios; y de quan poquitos es alcançar esta dignidad, pues la mayor parte de los hombres, no tenemos piedad para con nuestros proximos. pag. 214.

Cap. 14. Trata de los señales de las buenas Viudas, y de las malas, alegando lo de San Pablo; y quan mal hecho sea, despues de aver hecho proposito de guardar castidad, el bolver otra vez â casarse; y como al Autor no le pare-

parecen bien las segundas nupcias, ni à los Santos: si yà no es por evitar alguna ofensa de Dios. pag. 216.

Cap. 15. De como se alaba mucho la castidad en la Santa Viuda Iudith, y en qualquier que la tenga; y que toda la victoria que Iudith tuvo del Capitan Holofernes, y del grande exercito de los Assyrios, fue por la virtud de la castidad. pag. 219.

Cap. 16. Trata de quan grande importancia es, que el Christiano ame mucho esta virtud de la castidad; y que ay diferencia de ser casto, ù de amar la castidad; y que lo mas seguro, y digno de eterna memoria, honra, y premio eterno, es procurarlo todo junto, ser casto, y amarla, como hizo la Viuda Iudith. pag. 221.

Cap. 17. Trata del grande premio que promete Dios à todos los que guardaren castidad; y que el trabajo es breve, y el galardon, y gloria en el Cielo, nunca tendrà fin. pag. 224.

Cap. 18. Trata de como ningun Christiano, por santamente que viva, ni por sapientissimo que sea, ni muy fuerte, no deve confiar nada de si mismo, en caso de vencer este cruel enemigo que llevamos con nosotros mismos, nuestra propria carne: porque es ladron de casa, que quando la razon estarà mas descuydada harà ella su daño; sino ir à Dios, invocarle, confiar dél, y huir toda ocasion, y peligro. pag. 226.

Cap. 19. Trata sobre aquella palabra, que dize nuestro Salvador Iesu Christo: Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán a Dios. pag. 229.

Cap. 20. Trata sobre aquellas palabras del Sabio, que dizen: *Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus, &c.* pag. 232.

Cap. 21. Trata de quanta fuerça sea la Oracion, y como todo lo vẽce, hasta el mismo Dios todo Poderoso se dexa vencer della. pag. 234.

Cap. 22. De como los Christianos han de tener tres tiempos señalados cada dia para hazer Oracion: y quales han de ser, declaralo el Espiritu Santo por el Santo Rey David. pag. 236.

Cap. 23. Trata de quan grande, y singularissimo sea el don de Oracion, y quan poquito es conocido de los hombres: pues tan poquitos son los que deveras, y con perseverancia se dàn à la Oracion. pag. 238

Cap. 24. De como los Christianos tenemos obligacion de dar, y ofrecer a Dios las primicias, en adorarle, reconocerle, y hazerle gracias; y de

la

la culpa que tienẽ los padres, y madres en no enseñarlo a sus hijos. pag. 240.

Cap. 25. Trata de como los Christianos han de adorar à nuestro Señor Dios en espiritu, y verdad; y como el camino del Cielo, es el proprio conocimiento. pag. 244.

Cap. 26. Trata de como los amadores de Dios, no solo han de adorar a su Divina Magestad en espiritu, y verdad, sino tambien junto con esto, desear, y procurar que todos le adoren, conozcan, y amen: y pedir à Dios con grande fê, y fervor, como hazian los Santos Profetas, &c. pag. 247.

Cap. 27. Trata de la semejança que tienen entre si la Iglesia Militante con la Triunfante: y como por ser tan grande el oficio de adorar a Dios en espiritu, y verdad, nunca tendrà fin en la Bienaventuraça eterna. pag. 250.

Cap. 28. Trata de quan grande bien es, creer, confiar, y esperar en nuestro Señor Iesu Christo; y sobre todo, el infinito tesoro, que es padecer por amor de nuestro Señor Iesu Christo. pag. 254.

Cap. 29. Trata del grande amor que tuvo San Ignacio a nuestro Señor Iesu Christo, y del gran deseo, y fervor con que recibiò el Santo Martyrio por su amor, y como condenò nuestra tibieza, y poco amor para con nuestro Salvador Iesu Christo. pag. 257.

Cap. 30. Trata de quanto importa al Christiano padecer por nuestro Señor Iesu Christo; y concluye este Libro con vn Hymno de alabanças a nuestro Señor Iesu Christo, Dios verdadero, y Hóbre verdadero, y Salvador del mundo. pag. 261.

LIBRO TERCERO.

CAP. 1. En que comiença el Libro tercero, intitulado Coloquio, ò Dialogo entre las Potencias del Alma, y de la Imaginacion, que andan en busca del Salvador nuestro Señor Iesu Christo; y al fin le dàn alabança, y loor à su Santisimo Nombre de Iesvs. pag. 267.

Cap. 2. Trata de como el Entendimiento tuvo capitulo à sus hermanas la Memoria, y la Voluntad: y tambien à la Imaginacion diò correccio. pag. 270.

Cap. 3. Prosigue el Dialogo entre las Potencias del Alma; y acaba el capitulo, exortando a los Christianos a frequentar estos dos Sacramentos de la confession, y comunion.

nion. pag. 276.

Cap. 4 Prosiguiédo el Coloquio delas Potécias, viene â declarar como el pecado es nada, y que se afrente el pecador en ser esclavo de la nada. Và todo fundado en la Santa, y Divina Escritura. pag. 277.

Cap. 5. Trata como el Entendimiento enseña à las otras dos Potencias; y prueva como la humildad, y los trabajos, no solo aprovechan a los buenos, sino que aun a los pecadores hazen bolver àDios. pag. 279.

Cap. 6. Trata como el pecador no tiene coraçon; y de como no podemos salvarnos sino tenemos coraçon para guardar la Ley de Dios. pagin. 282.

Cap. 7. Trata del segundo Mádamiento, y reprehende mucho a los que juran, y quien tuviere tan dañosa enfermedad, note bien este capitulo; y no lo haga mas. pag. 284.

Cap. 8. Trata de con quan dulce modo, y sin trabajo guarda el justo la Ley de Dios acerca del segundo Mandamiento, à imitacion del Santo Rey David; las Potencias de nuestra alma es razon se esfuerçen todo lo possible a honrar, y alabar el Santo Nombre de Dios. pag. 288.

Cap. 9. Trata del tercero Mandamiento, lo mal que lo guardan los pecadores; y à la fin del capitulo, dize como han de santificar los Domingos, y fiestas los buenos Christianos. 290.

Cap. 10. Trata de vn Coloquio que tuvieron entre si las tres Potencias, acerca del Mandamiento de santificar las fiestas. pag. 293.

Cap. 11. Trata, y concluye en breves palabras los otros siete Mandamientos, que son al provecho del proximo; y al fin del capitulo buelven las Potencias à su Coloquio de los tres primeros Mandamientos, començando por el primero. pag. 299.

Cap. 12. Trata de como nuestro Señor Iesu Christo Dios verdadero, es Ley encendida; y quanto conviene â todos los Christianos, que esta Ley Divina, y de fuego de amor, estè siempre escrita, y impressa en las entrañas, y coraçones de los Christianos. pag. 303.

Cap. 13. Trata de como el Christiano para gustar, y aprovecharse de los Mysterios Divinos de nuestra Santa Fè Catolica, es necessario que ame à Dios. pag. 304.

Cap. 14. Trata de vn Villete que hizieron las tres Potencias al Pueblo Christiano; y noten los Eclesiasticos, y Religiosos, y Religiosas, el infinito bien que pueden alcáçar estando atentos, y muy devo-

devotos en el Coro siempre que dizen el Oficio Divino. pag. 307.

Cap. 15. Trata de como las tres Potencias viendo a su Ciudad, y Patria en necessidad, y peligro, hizieron todo lo q̃ pudieron en defenderla con oraciones. pag. 310.

Cap. 16. Trata de como sienten muy mayor pesar, y dolor los amigos de Dios de los pecados agenos, que los pecadores de sus pecados proprios; y de como nuestro Señor Iesvs, accepta, y dà premio muy grande en el Cielo a todos aquellos que por su respeto, y amor lloraren en este mundo, y como el mismo Dios les enjuga las lagrimas. pag. 312.

Cap. 17. Trata de la fiesta, y regozijo que hizieron las tres Potencias al Niño Iesvs dia de su Natividad; y de como este Niño Iesvs recompensò bien esta fiesta que se le hizo, y vistiò a la Voluntad, dandole à si mismo, que es la verdadera paz en la tierra, y en el Cielo, porque es el Verbo Divino, que lo criò todo. pag. 317.

Cap. 18. Tratan, y tienen Coloquio entre si las Potencias, acerca del Mysterio dela Circumcision del Hijo de Dios; y del vivo dolor que sintiò este Señor, y su Madre la Virgen Maria Señora nuestra, hallandose presente. pagina 321.

Cap. 19. Trata de las alabanças del Santissimo Nombre de Iesvs, que le pusieron el dia que derramò sangre en su Circumcision, las Potencias con grande gusto alaban este Nombre dulcissimo de Iesvs. Y al fin de este Capitulo dan reprehension a los hereges que niegan la verdad. pagina 323.

Cap. 20. Trata de la fiesta de los Santos Reyes, y de como las tres Potencias se fueron con ellos, y de lo que les aconteciò en el camino: y de como lloraron sobre la Ciudad de Ierusalen. Es muy devoto, y provechoso este capitulo para la Oracion. pag. 328.

Cap. 21. Trata de las muchas mercedes que hizo el dulce Niño Iesvs a las tres Potencias del Alma: y como en contemplacion perfeta, el alma no obra sino està dispuesta, y como paciente, y que solo Dios es el agente, y obra en ella sus Divinas maravillas; y note este capitulo quien gusta de la Divina cõtemplacion. pag. 332.

Cap. 22. Trata sobre aquel verso en el qual se començò este Libro: y el Entendimiento haze sus devotos discursos sobre èl: y la Voluntad muy amorosos, y dulces sentimiẽ-

tos

tos en amar; y delear verse en aquellos dias eternos sin fin. pag. 337.

Cap. 23. Prosigue la materia; habla de los dias antiguos, y de como el Entendimiento se quexa de la Voluntad, y como se concordan los dos, y que la gloria de que los Santos gozan en el Cielo, es gracia consumada, y perfeta; y como la voluntad del Christiano avia de estar deseosa de ir allà à ver, y contemplar a Dios Trino, y Vno, para siempre. pagin. 342.

Cap. 24. Trata la misma materia, declara mas la bondad, virtud, y gloria destos eternos dias; y como el medio para ir allà, es el temor de Dios: y del daño que haze la mala lengua. pagin. 347.

Cap. 25. Concluye el medio verso: *Cogitavi dies antiquos*, con vnas palabras del Santo Evangelio; y combida muy deveras a los Christianos al deseo de llegar a este tan dichoso, alegre, y eterno dia. pag. 350.

Cap. 26. En este capitulo se comiença a tratar del otro medio verso, esto es: *& annos æternos in mente habui*; và discurriendo el Entendimiento la platica en que començò este Libro. pagina 354.

Cap. 27. Prosigue el Entendimiento con las palabras del Sabio, combidando a la verdadera santidad, para alcançar, y llegar a los años eternos del Cielo, que esperamos gozar. pag. 357.

Cap. 28. Tratan las dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, acerca de el sermon que hizo el Maestro, y Salvador del mundo, nuestro Señor Iesu Christo, Hijo del Eterno Padre; del qual la Voluntad quedò muy aficionada, y enamorada del Verbo Divino humanado. pag. 359.

Cap. 29. Prosigue el Entendimiento, y la Voluntad en la alabança de este santissimo año de la Ley de Gracia, y Testamento Nuevo: y como el que no se aprovechare de este año placable de perdon, y de tales ganancias, se desengañe, que no verà, ni gozarà de los años eternos del Cielo, sino que irà al fuego eterno sin remedio. pagin. 363.

Cap. 30. Trata de vn Villete, que finge el Autor hizo el Rey, y Profeta David desde el Limbo, de su parte, y de todos los otros Padres a Iesus; y de la dulce respuesta que les da el Salvador Iesvs, y el tan deseado, suspirado,

y pedido, y esperado de ellos. pag. 366.

Cap. 31. Trata de la dulce respuesta que diò el Verbo Divino a los Santos del Limbo, como es digno de contemplar piadosamente, y puede bien añadir la devocion de qualquier Christiano, y amador de Iesu Christo nuestro Señor. pag. 369.

Cap. 32. Prosigue en hablar de los años eternos, y responde a algunas obiecciones, &c. Y al fin del capitulo confunde a los hereges, que niegan la immortalidad de las almas, y la intercesion de los Santos del Cielo, y que no ay Purgatorio; no se haze sino apuntar, pues otros Autores hablan largo desto. pagin. 371.

Cap. 33. Dà conclusion a este Libro, que propuso el Entendimiento a las dos Potencias Voluntad, y Memoria, sobre los dias antiguos, y los años eternos del Cielo; y conociendo que no ha dicho nada, lo demas sobre el mismo remite al Santo Profeta Daniel, y al Glorioso San Dionisio Areopagita. pagina 375.

LIBRO QVARTO.

CAP. 1. Trata del proprio conocimiento. pag. 379.

Cap. 2. Cuenta, y dize como el Amigo padeciò muchas tentaciones, y vna de ellas fué, que por ser indiscreto, hizo excessos en las penitencias; tanto, que perdiò la salud corporal, y nunca mas en toda su vida la cobrò, y èl lo tuvo despues de hecho por bien empleado, pues fue por causa de su Amado Iesu Christo nuestro Dios, y Señor. pagin. 382.

Cap. 3. Prosigue la misma materia de los grandes trabajos, y aflicciones, y del proprio conocimiento, y aborrecimiento del pecado; y de como quando el dolor es muy agudo de aver ofendido a Dios, se padece tambien en el cuerpo, por estar tan junto al alma. pag. 384.

Cap. 4 Trata del primero aparecimiento espiritual, y conversacion que tuvo el Amante Eterno con este su Amigo, y de que manera le trasladò a la vida contemplativa. pagin. 386.

Cap. 5. Trata de como el amigo por modo de amistad

se atreviò a dezir vnas palabras necias a su amado Iesus: el qual Señor por su bondad no se indignò, sino que lo tomò con la simplicidad con que se lo dixo el amigo, como ignorante Discipulo suyo; y su Divina Magestad le respondiò con grande amor, y le enseñò. pag. 389.

Cap. 6. Cuenta las maravillas, y acaecimientos que acontecieron al amigo el segundo diz de la Santa Octava del Corpus Christi: y de como el amado Iesvs le tomò el coraçon, y le bendixo, y le lumiò con su Divina boca; del qual admirable hecho quedò el amigo arrobado en el amado Iesvs. pag. 394.

Cap. 7. Trata de como estando enfermo el amigo, humilmente rogò a su amado Iesus que le cantasse, y aquel amante eterno que no se desdeñò de sufrir açotes, y bofetones, &c. por su amigo, no se desdeñò de cantarle tres vezes el Alleluya: de que al amigo le quitò toda melancolia, y le llenò su alma de jubilo, y gozo en el Espiritu Santo. pag. 397.

Cap. 8. Trata de como en dos maneras quiso morir el amigo, y como en todas hallò por vnico remedio, y refugio a su amado Iesvs: y dize de como le abriò su Divino pecho, y le introduxo dentro. pag. 401.

Cap. 9. Trata de como el amigo era muy aficionado a leer, amar, y contemplar en la Divina, y Santa Escritura; y como sin estar en su mano, solo por el zelo de la honra de su amado Iesvs, se buelve a los pecadores, y les dà reprehẽsion, tratandolos de locos, y groseros: pues tales nombres les dà el Espiritu Santo, en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura. pagin. 402.

Cap. 10. Trata de quan grandes mercedes haze nuestro Señor Iesu Christo a quien con grande amor, y agradecimiento contempla en su Sagrada Passion, y muerte; y de como tomò el coraçon de su amigo, y le mostrò a los Angeles; y notese este capitulo, porque assi para los desconfiados, como para los presumptuosos, es muy provechoso. pag. 406.

Cap. 11. Cuenta las muchas mercedes que recibiò este dia, por intercession de Santo Domingo su Padre, que importa mucho acudir a los Santos; y del grande gozo que el amigo sintiò con la niñez de su amado Iesvs, y de la grande impresion que hazia en su alma el Santo Evangelio, y el Credo.

pag. 408.

Cap. 12. Trata de como el demonio tentò al amigo, y le entriſteciò, y turbò; y de como el amado Iesvs le quietò, y como ſintiò entrañablemente la muerte, y Paſsion de ſu amado Iesvs; y como el amigo pensò que eſte bien le vino por interceſsion del Glorioſo Doctor de la Igleſia San Gregorio Papa, porque le avia tomado por padrino todo aquel dia. pag. 412.

Cap. 13. Trata de como en el vltimo dia de la Octava del Corpus Chriſti, por ſer aquel dia fieſta del grande amigo del Eſpoſo Iesvs San Iuan Baptiſta, eſte pobrecito le tomò por medianero para con ſu amado Ieſus: y como Principal de ſu Corte por ſu interceſsion el pobrecito tuvo buen deſpacho, y le dieron proſpera concluſion en ſus negocios, y peticiones. pag. 417.

Cap. 14. Trata de como el Entendimiento increpò, y calumniò a la Voluntad de indiſcreta, y huvo queſtion, y riña entre los dos, y la Voluntad quiſo que todas las quexas que dava de ella el Entendimiento fueſſen al Tribunal de ſu amado Iesvs; y de como eſte Señor diò ſentencia en favor de la Voluntad de ſu obediente amigo. pag. 422.

Cap. 15. Trata del deſampara que nueſtro Señor Ieſu Chriſto tuvo en la Cruz de ſu Eterno Padre; y de como padeciò mas en eſte deſamparo, que en los miſmos açotes, y tormentos que ſufriò en ſu Divina Perſona, y de como el amigo le agradeciò eſto, mas que todo lo reſtante que padeciò, y ſintiò mucho. pag. 425.

Cap. 16. Trata de los aparejos que qtiere el amado Ieſus que le haga el Chriſtiano, para que ſea digno que ſu Divina Mageſtad venga a ſu alma, y le haga muchiſſimas mercedes; y qual ſea la ſilla en que el amado deſea ſentarſe, y repoſar en el coraçon del amigo el fiel Chriſtiano; y de dos principales compañias que eſte Rey de gloria trae delante de ſu Divina cara deſeable, muy mas llena de gracia que la del Rey Aſſuero pag. 427.

Cap. 17. El amigo en eſte capitulo da la razon porque en eſte Libro llamado de los Dialogos entre el amado, y el amigo, de quando en quando ſe ſale del dulce Colloquio de ſu

amado

amado Iesvs, y las ha con todos los Christianos. pag. 431.

Cap. 18. Trata de como el amado Iesvs se comunicava mas, y hazia mas mercedes a su amigo quando avia recebido la Eucharistia, teniendo despues larga oracion: y como tenia grandissimo amor al pueblo Christiano. pag. 433.

Cap. 19. Trata de como el dia de el Principe de los Apostoles San Pedro, el amado se comunicò mas que los otros dias con su amigo, y de las alabanças de las poderosas, y misericordiosas llaves de San Pedro, y como fuera la Santa Iglesia Catolica Romana no ay salud: y del grandissimo amor que el Amado Iesvs mostrò a su amigo, quando se cantò el Santo Evangelio. pagin. 435.

Cap. 20. Trata de particulares Colloquios entre el Amado Iesvs, y el pobrecito amigo suyo, y de las muchas mercedes que le hizo el Amado Iesvs, el dia de la Commemoracion del Glorioso Apostol San Pablo, al qual el amigo amava mucho, y le tenia por su Maestro, y Padre. pagin. 445.

Cap. 21. Trata de los maravillosos afectos, que en la alma del amigo quedaron de aquel elevamiento del Espiritu, que tuvo en el Huerto quando rezò Tercia, con los ojos fixos en el Cielo a su amado, el dia de la Commemoracion del Apostol San Pablo. pag. 450.

Cap. 22. Trata de los Colloquios que el Amigo tuvo con su Amado Iesvs; y de como el Entendimiento reprehendiò a la Voluntad sin fundamento, y de como ella se defendiò; y de lo que sintiò el dia de la Visitacion de Nuestra Señora a Santa Isabel: y del bien que le prometiò su Amado. pag. 454.

Cap. 23. Dà conclusion a este Libro de entre el Amado, y el Amigo, aunque brevemente escrito; para quien dèl se aprovechare, serà grande, y copioso, que no està nuestra salud en solo escrivir, y leer la palabra de Dios, sino en ponerla por obra està nuestra salvacion. pagina 458.

LIBRO QVINTO.

SIGVENSE TREINTA Y SEIS CARTAS entre el Amado IESVS, y el Amigo, que contiene el Libro quinto delde folio quatrocientos y ſeſenta y ſiete, haſta el folio quinientos y veinte y quatro.

Fin de la Tabla de los Capitulos.



TABLA

TABLA
DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA, QVE LA VENERABLE MADRE HIPOLITA DE IESVS, y Rocaberti, enseñada por su Divino Esposo, toca en este Libro; assi de los que cita con sus mesmas palabras latinas, como de los que refiere con el mesmo sentido que tienen: pero con palabras de nuestro idioma. En cada Texto se hallarán estas cifras. Cap. ò Psal. nu. pag. col. Que son: Capitulo, ò Psalmo, numero, pagina, coluna.

Ex Lib. Genesis.

CAP. 2. nu. 2. Complevitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: & requievit die septimo ab vniverso opere quod patrarat. pag. 290 col. 2.

Cap. 4. nu. 8. Cumque essent in agro, consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum. pag. 312. col. 2.

Cap. 15. nu. 1. Noli timere Abraham, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis. pag. 158. col. 1.

Cap. 18. nu. 1. Apparuit autem ei Dominus in convalle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei. pag. 338. col. 1.

Num. 17. Num potero celare Abraham, quæ gesturus sum? pagin. 158. col. 1.

Num. 27. Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis. pag. 92. col. 1.

Cap. 30. num. 30. Modicum habuisti antequam venirem ad te, & nunc dives effectus es: benedixitque tibi Dominus ad introitum meum. pag. 164. col. 1.

Cap. 32. num. 25. Qui cum videret quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit. pag. 234. col. 2.

Num. 29. Et benedixit ei in eodem loco. pag 235. col. 1.

Cap. 43. num. 3. Denunciavit nobis vir ille sub attestatione iurisiurandi, dicens: Non videbitis faciem meam, &c. pag. 30. col. 1.

Num. 5. Non videbitis faciem meã absque fratre vestro minimo. ibi.

Cap. 47. num. 8. Quot sunt dies annorum vitæ tuæ? pag. 354. col. 2.

Num. 9. Dies peregrinationis meæ, centum triginta annorum sunt, parvi & mali, & non pervenerunt, &c. ibidem.

Cap. 49. num. 9. Catulus Leonis Iuda. pag. 355. col. 1.

Num. 10. Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, &c. ibidem;

Ex Lib. Exodi.

CAP. 2. num. 23, & 24. Et ingemiscentes filij Israel, propter opera vociferasti sunt: ascenditque clamor eorum ad Deum ab operibus. Et audivit gemitum eorum, &c. pag. 88. col. 2.

Num. 25. Et respexit Dominus filios Israel, & cognovit eos. ibidem.

Cap. 3. num. 14. Ego sum qui sum: Sic dices ad filios Israel: qui est, misit me ad vos. pag. 36. col. 1. & 324. col. 2

Cap. 13.

Cap. 13. num. 6. Septem diebus vesceris azymis: & in die septimo erit solemnitas Domini. pag. 294. col. 1.

Cap. 31. num. 13. Videte vt Sabbatum meum custodiatis: quia signum est inter me, & vos in generationibus vestris: vt sciatis, &c. pag. 291. col. 1.

Ex Lib. Levitici.

CAP. 6. num. 27. Quidquid tetigerit carnes eius, sanctificabitur. Si de sanguine illius vestis tuerit aspersa, lavabitur in loco sancto. pag. 292 col. 1.

Cap. 10. num. 3. Sanctificabor in ijs, qui appropinquant mihi, & in conspectu omnis populi glorificabor. pag 291. col. 2.

Cap. 11. nu. Sancti estote, quia ego sanctus sum. pag. 162. col. 1.

Cap. 20. nu. 7. Sanctificamini, & estote sancti, quia ego sum Dominus Deus vester. pag. 291. col. 2.

Ex Lib. Numeri.

CAP. 24. num. 17. Orietur stella ex Iacob. pag. 329. col. 2.

Ex Lib. Deuteronomij.

CAP. 6. num. 5. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua. pag. 183. col. 2.

Cap. 32. num. 28, & 29. Gens absque consilio est, & sine prudentia. Vtinã saperent, & intelligerent, ac novissima providerent. pag. 277. col. 2.

Num. 35. Mea est vltio, & ego retribuam in tempore; pag. 214. col. 2.

Cap. 33. num. 2. Dominus de Sinai venit, & de Seir ortus est nobis: apparuit de monte Pharan, & cum eo sanctorum millia. In dextera eius ignea lex, &c. pag. 301. col. 2.

Ex Iosue.

CAP. 10. num. 12. Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Aialon. Steteruntque Sol, & Luna, &c. pag. 63. col. 1. & 142. col. 1. & 402. col. 2.

Ex Lib. Iudicum.

CAP. 6. num. 15. Obsecro, mi Domine, in quo liberabo Israel? Ecce familia mea infima est in Manasse, & ego minimus in domo patris mei; pag. 120. col. 1.

Num. 16. Ego ero tecum: & percuties Madian quasi vnũ virũ. ibidem.

Cap. 7. num. 16. Divisitque trecentos viros in tres partes, & dedit tubas in manibus eorum. pag. 64. col. 2.

Cap. 13. nu. 3. Sterilis es, & absque liberis: sed concipies, & paries filium. pag. 107. col. 1.

Num. 8. Oravit itaque Manue Dominum, & ait: Obsecro Domine, vt vir Dei, quem misisti, veniat iterum, &c. ibidem,

Num. 18. Cur quæris nomen meum, quod est mirabile? pag. 325. col. 2.

Cap. 18. num. 24. Quid tibi vis? Cur clamas? Qui respondit: Deos meos, quos mihi feci, tulistis, & sacerdotẽ, & omnia quæ habeo, & dicitis: Quid tibi est? pag. 315. col. 2.

Cap. 21. num. 11. & 12. Virgines autem reservate. Inventæque sunt de Iabes Galaad quadringentæ virgines, quæ nescierunt viri thorum. pagin 462. col. 2.

Ex Lib. 1. Regum.

CAP. 1. num. 10. Anna amaro animo, oravit ad Dominum, flens largiter, & votum vovit, dicens: pag. 105. col. 2.

Num. 15. Nequaquam, inquit, Domine mi: nam mulier infelix nimis ego sum, vinumque & omne quod inebriare potest, non bibi, sed effudi animam meam in conspectu Domini. ibidem, & pag. 109. col. 1.

Num. 17. Vade in pace: & Deus Israel det tibi petitionem tuam. pag. 106. col. 1.

Num. 18. Vtinam inveniat ancilla tua gratiam in oculis tuis. ibidem

Cap. 3. num. 9. Loquere Domine, quia audit servus tuus. pag. 361. col. 1.

Cap. 15. nu. 22. Numquid vult Dominus holocausta, & victimas, & non potius, vt obediatur voci Domini? Melior est enim obedientia, quàm

victi-

victimæ, &c pag. 54. col. 1.
Num 23. Quoniam quasi peccatum ariolandi est repugnare: & quasi scelus idolatriæ, nolle acquiescere, &c. pag. 271. col. 2.
Num. 24. Peccavi, quia prævaricatus sum sermonem Domini & verba tua timens populum, & obediens voci eorum; pag. 54. col. 2.
Cap 17. num. 45. Tu venis ad me cum gladio, & hasta, & clypeo, ego autē venio ad te in nomine Domini exercituum &c. pag. 40 col. 2.
Cap 28. num. 7. Quærite mihi mulierem habentem pythonem. pagin. 474.

Ex Lib. 2. Regum.

CAP. 5. nu. 19. Et consuluit David Dominum, dicens: Si ascendam ad Philisthijm? & si dabis eos in manu mea? pag. 32. col. 2.
Cap. 6. num 5. David autem, & omnis Israel ludebant coram Domino, in omnibus lignis fabrefactis, &c, pag. 196. col. 1.
Nu. 14. Et David saltabat totis viribus ante Dominum. ibidem
Cap 12. num 13. Dixit David ad Nathan: Peccavi Domino. pag. 38. col. 1. & 54. col. 2.
Cap. 16. num. 10. Dominus enim præcepit ei, vt malediceret David. pag. 125. col. 1.

Ex Lib. 3. Regum.

CAP. 12. num. 13. Respondit que Rex populo dura, derelicto consilio seniorum, pag 56. col. 2.
Num. 16. Quæ nobis pars in David? vel quæ hereditas in filio Isai ibidē
Cap. 19. nu. 4. Sufficit mihi Domine, tolle animam meam: neque enim melior sum, quam patres mei. pag. 401. col. 2.
Num 7 Surge, comede: grandis enim tibi restat via. pag. 130, col. 1.
Cap. 21. nu. 21. Ecce ego inducam super te malum, & demetam posteriora tua, & interficiam de Achab mingentem ad parietem; pag. 59. col. 2.
Num. 27 Itaque cum audisset Achab sermones istos, scidit vestimēta sua, & operuit cilicio carnem suam, &c. pag. 37. col. 2.
Nu. 29. Nonne vidisti Achab humiliatum coram me? Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius. ibidem

Ex Lib. 4. Regum.

CAP. 6. nu. 15. Heu, heu, heu, Domine mi, quid faciemus. pag. 117 col. 2, & 118. col. 1.
Num. 16. Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quam cum illis. pag. 118 col. 1.
Num. 17. Cumque orasset Eliseus, ait: Domine aperi oculos huius, vt videat, &c. ibidem.
Cap. 9. num. 7. Et percuties domum Achab Domini tui, vt vlciscar sanguinem servorum meorum prophetarum. pag 59 col. 2.
Cap. 10. num. 15. Cumque abijsset inde, invenit Ionadab filium Rechab in occursum sibi, & benedixit ei. pag. 60. col. 1.
Cap. 13. num. 21. Quod cum tetigisset ossa Elisei, revixit homo, & stetit super pedes suos. pag. 403 col. 1.
Cap. 20. num 1. In diebus illis egrotavit Ezechias vsque ad mortem pag. 34 col. 2.
Num. 3. Obsecro Domine, memento quæso quomodo ambulaverim coram te in veritate, & corde perfecto, &c. ibidem.

Ex Lib. 1. Paralipomenon.

CAP. 21. num. 17. Nonne ego sum, qui iussi vt numeraretur populus? Ego, qui peccavi: ego, qui malum feci: iste grex, &c. pag 37. col. 1.
Cap 29. nu. 15. Peregrini enim sumus coram te, & advenæ sicut omnes patres nostri, &c. pag. 268. col. 1.

Ex Lib. 1. Esdræ.

CAP. 6 num. 10. Et offerant oblationes Deo Cœli, orentque pro vita Regis, & filiorum eius. pag 91. col. 1.
Cap 9. nu. 5. Curvavi genua mea, & expandi manus meas ad Dominū Deū meum, & dixi: Deus meus confundor &c. pag. 313, col. 1.

Ex Tobia.

CAP. 1. num. 10. Quem ab infantia timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato pag. 111. col. 2.

Cap 2. num. 13. Nam cum ab infantia sua semper Deum timuerit, & mandata eius custodierit, non est contristatus contra Deum, &c. pag. 113. col. 1,

Num. 19. Anna vero vxor eius ibat ad opus textrinum quotidie, & de labore manuum suarum victum, quē consequi poterat, deferebat. ibidem col. 2,

Nu. 20. Vnde factum est, vt hœdum capratum accipiens detulisset domi. ibidem.

Num. 21. Cuius cum vocem balantis vir eius audisset, dixit: Videte, ne forte furtivus sit, reddite eum Dominis suis. ibidem.

Num. 22. Ad hæc vxor eius irata, respondit: Manifeste vana facta est spes tua. ibidem

Cap. 3. nu. 1, & 2. Tunc Tobias ingemuit, & cœpit orare cum lacrymis, dicens: Iustus es Domine, & omnia iudicia tua iusta sunt, &c. pag. 114. col. 1,

Nu. 9. Ergo cum pro culpa sua increparet puellam, respondit ei, dicens: Amplius ex te non videamus filium, aut filiam super terram, interfectrix virorum tuorum. pag. 115 col. 1.

Num. 10. Numquid & occidere me vis, sicut iam occidisti septem viros? Ad hanc vocem perrexit in superius cubiculum domus suæ: & tribus diebus, & tribus noctibus non manducavit, neque bibit: ibidem

Nu. 11. Sed in oratione persistens, cū lacrymis deprecabatur Deum, vt ab isto improperio liberaret eam. ibidē

Num. 13. Benedictum est nomen tuū Deus patrum nostrorum: qui cum iratus fueris, misericordiam facies, &c: ibidem

Num. 24, In illo tempore exauditæ sunt preces amborum in conspectu gloriæ summi Dei: & missus est Angelus Domini Sanctus Raphael, vt curaret eos ambos, &c. pag. 115. col. 2

Cap. 4. num 2 Audi fili mi verba oris mei, & ea in corde tuo, quasi fundamentum, construe, &c. pag. 121. col. 1

Num. 6. Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum, &c. ibidē

Cap 8. nu 4. Sara, exurge, & deprecemur Deum hodie, & cras, & secundum cras: quia his tribus noctibus Deo iungimur: tertia autem transacta nocte, in nostro erimus coniugio. pag. 122. col. 2.

Num 5. Filij quippe sanctorum sumus, & non possumus ita coniungi, sicut gentes, quæ ignorant Deum. pagin, 123. col. 2.

Cap. 11. nu. 7. At vbi introieris domum tuam, statim adora Dominum Deum tuum: & gratias agens ei, accede ad patrem tuum, & osculare eum pag. 126, col. 1.

Cap. 12. num. 7. Etenim sacramentum regis abscondere bonum est. pag. 151 col. 1.

Num. 13. Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, vt tentatio probaret te. pag. 111. col. 1.

Nu. 14. Et nunc misit me Dominus, vt curarem te, & Saram vxorem filij tui à dæmonio liberarem. Ego enim sum Raphael Angelus, &c: pag. 126 col. 1.

Nu. 16. Et trementes ceciderunt super terram in faciem suam. ibidem

Num. 17. Pax vobis, nolite timere. Etenim cum essem vobiscum per voluntatem Dei eram. ibidem

Num. 19. Videbar quidem vobiscum manducare, & bibere: sed ego cibo invisibili vtor. pag. 127. col. 1, & 128 col. 2.

Cap, 13. nu. 10, Benedicite Dominum omnes electi eius: agite dies lætitiæ, & confitemini illi. pag. 251. col. 2,

Nu. 13. Luce splendida fulgebis: & omnes fines terræ adorabunt te, &c. pag. 252. col. 1,

Nu. 17. Tu autem lætaberis in filijs tuis, quoniam omnes benedicentur, & congregabuntur ad Dominum. ibidem, col. 2.

Nu. 20, Beatus ero, si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatē Ierusalem. ibidem

Ex Lib. Iudith.

CAP. 8. num. 5. Et in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum in quo cum puellis suis

clausa

clauſa morabatur. pag.77. col. 1, & 182. col.2.

Num 8. Et erat hæc in omnibus famoſiſsima, quoniam timebat Dominum valde. 185.col.1.

Nu.11 Et qui eſtis vos, qui tentatis Dominum? pag.184. col.1

Nu.13. Poſuiſtis vos tempus miſerationis Domini, & in arbitrium veſtrum diem conſtituiſtis ei. ibidem

Num.19. Nos autem alterum Deum neſcimus præter ipſum. pagin. 184 col.2.

Nu. 21. Vt probarentur ſi vere colerent Deum ſuum. ibidem

Nu. 22. Memores eſſe debent, quomodo pater noſter Abraham tentatus eſt, &c. pag 185.col.2,

Nu. 24. Illi autem, qui tentationes non ſuſceperunt cum timore Domini,&c. ibidem

Nu. 26. Et nos ergo non vlciſcamur nos pro his, quæ patimur, ſed reputantes,&c. ibidem col 2.

Cap. 9. nu. 16. Nec ſuperbi ab initio placuerunt tibi: ſed humilium, & manſuetorum ſemper tibi placuit deprecatio. pag,186. col. 1.

Cap.15. nu 9. Ioachim autem ſummus Pontifex de Ieruſalem venit in Bethuliam cum vniverſis presbyteris ſuis, vt videret Iudith. pagin. 220. col.1.

Nu. 10. Tu gloria Ieruſalem, tu lætitia Iſrael,tu honorificentia populi noſtri.ibidem

Nu.11. Eo quod caſtitatem amaveris, & poſt virum tuum, alterum neſcieris,&c. ibidem.

Ex Lib. Eſter.

CAP.2. nu. 15. Erat enim formoſa valde, & incredibili pulchritudine: omnium oculis gratioſa,& amabilis videbatur. pag,143 col.2.

Cap.4.nu.16. Vade & congrega omnes Iudæos, quos in Suſan reperieris, & orate pro me,&c. pag. 139.col 2.

Cap.7.nu.3. Si inveni gratiam in oculis tuis ò rex. & ſi tibi placet, dona mihi animam meam,pro qua rogo, &c. pag.140. col.1.

Cap. 14 num. 3. Domine mi, qui rex noſter ſolus es, adiuva me ſolitariã, &c. pag.144.col.1,

Nu.6.Peccavimus in conſpectu tuo, & id circo tradidiſti nos in manus inimicorum noſtrorum. ibidem

Nu.9. Volunt tua mutare promiſſa, delere hereditatem tuam,& claudere ora laudantium te,&c. ibidem

Nu. 15. Domine tu noſti, quia oderim gloriam iniquorum, & deteſter cubile incircumciſorum, & omnis alienigenæ. pag.145.col.2,

Nu. 18. Et numquam lætata ſit ancilla tua, ex quo huc translata ſum vſque in præſentem diem,&c.ibidē.

Ex Lib. Iob.

CAP. 1. num. 21. Dominus dedit, Dominus abſtulit: ſicut Domino placuit, ita factum eſt: ſit nomen Domini benedictum. pag,110.col.1.

Cap.2,nu.10. Quaſi vna de ſtultis mulieribus locuta es: pag.114,col.2.

Ex eodem num. Si bona ſuſcepimus de manu Dei,mala autem quare non ſuſtineamus? pag.110,col.1

Cap. 3, nu. 2. Pereat dies in qua natus ſum,& nox in qua dictum eſt: Conceptus eſt homo, &c. pag.277,col.2

Nu.24, Antequam comedam ſuſpiro. pag,81, col. 1.

Cap.7, num.1. Militia eſt vita hominis ſuper terram. pag 76,col.1

Nu.16. Parce mihi, nihil enim ſunt dies mei: pag,169 col.1.

Num. 18. Viſitas eum diluculo, & ſubito probas illum. pag, 185. col.1,

Cap.10, nu.5. Numquid ſicut dies hominis, dies tui, & anni tui ſicut humana ſunt tempora. pag,269.col.1.

Cap 14, nu.1.Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miſerijs.Qui quaſi flos egreditur, &c. pag,272,col.1.

Nu. 2. Et numquam in eodem ſtatu permanet pag,336.col.1.

Nu. 14 Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea. Vocabis me, & ego reſpondebo tibi,&c. pag 376. col.1.

Cap.17.nu.3.Pone me iuxta te,& cuiuſvis manus pugnet contra me. pag, 111.col,1.

Cap.18, num. 18. Ecce timor Domini: ipſa eſt ſapientia: & recedere à malo intelligentia. pag.42, col. 1.

Cap.19.num,25. Scio quod redemptor meus vivit, & in noviſsimo die de terra ſurrecturus ſum,&c. pag, 133, col. 2,

col. 2.

Nu, 27. Quem visurus sum ego ipse & oculi mei conspecturi sunt,& non alius. ibidem

Cap. 29, num. 12. Eo quod liberassem pauperem vociferantem, & pupillum, cui non esset adiutor; pag.208, col. 2

Cap. 31,nu. 1. Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine; pag.462, col. 2.

Num. 16. Si negavi, quod volebant, pauperibus,& oculos viduæ expectare feci. pag.209. col. 1,

Cap. 35, num 6. Si peccaveris, quid ei nocebis? & si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, quid facies contra eum. pag,314. col.1.

Cap.38, num. 36. Quis posuit in visceribus hominis sapientiam? vel quis dedit gallo intelligentiam? pag,19. col. 2

Ex Psalmis.

PSalm. 1.num. 2. Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte. pag,85.col.1,& 208 col. 1,

Psalm. 2, num. 8. Postula à me,& dabo tibi gentes hereditatem tuam,& possessionem tuam terminos terræ.pag 371. col,2.

Psal. 4, num. 3. Filij hominum vsquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium? pag 67, col 2,& 231.col,1,

Num. 10. Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me. pag, 86. col. 2,

Psal.5, num 12. Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, &c.pag.413, col.1.

Psal.6, nu 1. Domine, ne in furore tuo arguas me,neque in ira tua corripias me. pag.384,col.2,

Nu. 7. Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectũ meum: lacrymis meis stratum meũ rigabo; pag.315, col.1.

Psal.8, nu.5 Quid est homo quod memores eius? pag, 502.

Psalm. 9, num. 14. Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adiutor.pag 214, col.1.

Psalm. 11. num.6. Propter miseriam inopum, & gemitũ pauperum;nunc exurgam, dicit Dominus. pag, 89, col.1,& 359,col.2

Psal.12, nu 1. Vsquequo Domine obliviscéris me in finem?vsquequo avertis faciem tuam à me? pagin. 84, col.1,

Psalm. 13, num. 1. Dixit insipiens in corde suo: non est Deus. pag. 465, col.1,

Num.3,Omnes declinaverunt.simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum. pag, 365. col.1,

Ex eodem num.Contritio & infelicitas in vijs eorum,& viam pacis nõ cognoverunt. pag.173,col.1,

Num. 7, Quis dabit ex Sion salutare Israel? cum averterit Dominus captivitatem plebis suæ, &c. pag. 365. col. 2,

Psal.15, num. 1. Dixi Domino: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges; pag.314, col 2,

Num. 8, Providebam Dominum in conspectu meo semper. pagin. 372, col. 2

Psa.16,num.11: Oculos suos statuerunt declinare in terram.pag.11.col.1.

Psal.17, nu.2, Diligam te Domine fortitudo mea:Dominus firmamentum meum,& refugium meum,& liberator meus: pag.401,col.1

Num.19, & 20: Factus est Dominus protector meus. Et eduxit me in latitudinem: salvum me fecit,quoniã voluit me. ibidem col 2,

Num.36: Et disciplina tua correxit me in finem: & disciplina tua ipsa me docebit. pagin. 38, col. 1, & 521.

Num 37,& 38. Non sunt infirmata vestigia mea: Persequar inimicos meos, & comprehendam illos: & non revertar donec deficiant pag 38 col. 1

Psalm. 18, num. 5. In omnem terram exivit sonus eorum: & in fines orbis terræ verba eorum. pagin. 326, col. 1

Num. 7, Nec est qui se abscondat à calore eius. pag.397, col.1

Num. 13, Ab occultis meis munda me: & ab alienis parce servo tuo. pag. 521.

Num 15 Et meditatio cordis mei in conspectu tuo semper.pag.36.col.1, & 201. col.2.

Ex eodem num. Domine adiutor

meus, & redemptor meus. pag. 36, col. 1
Psal. 21. nu. 7. Ego autem sum vermis, & non homo. pag. 119 col 2
Num. 17. Quoniam circumdederunt me canes multi : concilium malignantium obsedit me. Foderunt manus meas, & pedes meos pagin, 368 col. 2
Psal 22. num. 1. Dominus regit me, & nihil mihi deerit : in loco pascuę ibi me collocavit. pagin. 97, & 98. col. 1
Nu. 2. Super aquam refectionis educavit me : animam meam convertit. pag 98. col 1
Num 5. Parasti in conspectu meo mensam, adversus eos qui tribulant me. pag. 193, col. 1, & 403, col. 1
Ps. 24. nu. 1. Ad te Domine levavi animam meam : Deus meus in te confido, non erubescam. pag. 85, col. 1, 372, col. 2
Nu. 4 Vias tuas Domine demonstra mihi: & semitas tuas edoce me. pag. 361. col. 1
Num. 15. Oculi mei semper ad Dominum. pag. 372. col. 2
Psalm. 26, num. 8. Tibi dixit cor meum exquisivit te facies mea : faciem tuam Domine requiram. pag 84. col. 1
Num. 9. Ne avertas faciem tuam à me : ne declines in ira a servo tuo. Adiutor meus esto : ne derelinquas me, neque despicias me Deus salutaris meus, ibidem
Psalm. 27. num 9. Salvum fac populum tuum Domine, & benedic hereditati tuę pagin. 11, col. 2, & 140 col. 2
Psal. 28. nu. 1. Afferte Domino filij Dei: afferte Domino filios arietum. pag. 21. col. 2
Numer. 2. Afferte Domino gloriam, & honorem, afferte Domino gloriam nomini eius. pag. 248 col 2
Nu. 4 Vox Domini in virtute : vox Domini in magnificentia. Vox Domini confrigentis cedros, &c. pag. 420. col. 2
Psal. 29. num. 8. Avertisti faciem tuam à me : & factus sum conturbatus. pag. 493
Numer. 9. Ad te Domine clamabo; & ad Deum meum deprecabor, pag 494
Nu. 11. Audivit Dominus, & misertus est mei. Dominus factus est adiutor meus. ibidem
Psal. 30. num. 3. Inclina ad me aurem tuam, accelera vt eruas me. pagin. 170, col, 2
Nu. 6. In manus tuas cõmendo spiritum meum. pag. 309 col. 1
Psal. 31. num. 1. Quorum remissę sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. pag. 489
Nu, 2. Cui non imputavit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus, ibidem
Numer. 5. Delictum meum cognitum tibi feci : & iniustiam meam non abscondi. pagin. 34. col. 1, & 246, col. 2. & 274. col. 1, & 385. col. 1
Nu. 8. Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos. pag. 500.
Nu. 9. Sicut equus & mulus, quibus non est intellectus. pag. 513
Psalm. 33. num. 1. Benedicam Dominum in omni tempore : semper laus eius in ore meo. pag. 125, col. 1, & 372, col 2
N. 6, Accedite ad eum, & illuminamini : & facies vestræ non confundentur. pag. 197 & 335. col. 1
Nu 9. Gustate, & videte quoniã suavis est Dominus. pag. 197, col. 1
Num. 12. Venite filij, audite me: timorem Domini docebo vos. pag. 347 col. 1
Nu, 13. Quis est homo, qui vult vitã diligit dies videre bonos? pag. 347. col, 2
Num. 14. Prohibe linguam tuam à malo : & labia tua ne loquantur dolum. &c. pag 349. col. 1
Nu. 15. Diverte à malo, & fac bonũ. pag. 459. col. 2
Nu. 16. Oculi Domini super iustos: & aures eius in preces eorum. pag. 142. col. 2
Nu. 20. Multæ tribulationes iustorũ, & de omnibus his liberabit eos Dominus. Custodit Dominus omnia ossa eorum. &c. pag. 381. col. 2
Psal 34. nu. 1. Iudica Domine nocentes me, expugna impugnantes me. pag. 41. col. 2
Numer. 3. Salus tua ego sum. pagin. 493.

Numer. 10. Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tui? pag. 335, col. 1
Nu. 11. Qrę ignorabant interrogabant me. pag. 189, col 1
Nu. 13. Ego autem, cũ mihi molesti essent, induebar cilicio. ibidem
Ps. 35, nu. 4. Noluit intelligere, vt bene ageret. pag. 17, col. 1
Psalm. 36, num. 6. Educet quasi lumen iustitiam tuam, & iudicium tuum tamquam meridiem, &c. pag 345, col. 1
Nu. 11. Mansueti autẽ hereditabunt terrã, & delectabuntur in multitudine pacis. pag. 173, col. 1
Num. 25. Iunior fui, & enim senui: & non vidi iustum derelictum, nec semen eius quęrens panem. pag. 164, col. 2
Nu. 26. Tota die miseretur, & commodat: & semẽ eius in benedictione erit. pag. 345, col. 1
Nu. 35. Vidi impium super exaltatũ & elevatum sicut cedros Libani, &c pag. 269, col. 1
Nu. 36. Et transivi, & ecce nõ erat: & quęsivi eum, & non est inventus locus eius. pag. 453, col. 2
Nu. 37. Declina à malo, & fac bonũ. pag. 16, col. 2
Psalm. 37, num. 2. Quoniam sagittæ tuæ in fixæ sunt mihi: & confirmasti super me manum tuam. Non est sanitas in carne mea, &c. pag. 385 col. 1
Nu. 6. Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meę, a facie insipientiæ meę. Miser factus sum, & curvatus sum vsque in finem, &c. ibidem
Num. 9. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei. pag. 79, col. 2
Num. 10. Domine, ante te omne desiderium meum: & gemitus meus à te nõ est abconditus. pag. 80, col. 1, 244, col. 2
Nu. 11. Cor meũ conturbatum est, dereliquit me virtus mea: & lumen oculorum meorum, & ipsum nõ est meum. pag. 83, col. 2
Num. 18. Et dolor meus in conspectu meo semper. pag. 80, col. 1, & 385 col. 2
Nu. 19. Quoniam iniquitatem meã annunciabo: & cogitabo pro peccato meo. pag. 385, col. 2
Nu. 22. Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris a me. pag. 446, col. 2
Num. 23. Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meæ. ibidem
Psal. 38, nu. 6. Et substantia mea tamquam nihilum ante te. pagin. 148 col. 1
Psal. 39, nu. 18. Ego autẽ mendicus sum & pauper: Dominus solicitus est mei pag. 363, col. 1
Psalm. 40. num. 2. Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, &c. pag. 90, col. 2, & 138 col. 1
Num. 3. Dominus conservet eum, & vivificet eum, & beatum faciat eum in terra. pag. 138. col. 2
Psalm. 41. num 1. Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. pagin. 149. col. 1, & 345 col. 2
Nu. 3. Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum. pag 79, col. 2
Num. 8. Abyssus abyssum invocat. pag. 366, col. 1
Psal. 42, num. 3. Emitte lucem tuam, & veritatẽ tuam: ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua. pagin. 428, col. 2, & pag. 5
Ps. 44. nu. 1. Eructavit cor meum verbum bonum. pag. 250. col. 2
Nu. 2. Lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis: pag. 335, col. 2
Num 8. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem: propterea vnxit te Deus, &c. pag. 274, col. 2
Nu. 11. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam: & obliviscere populum tuum, & domum patris tui. pag. 250, col. 2
Psal. 47, nu. 1. Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri, in monte sancto eius, pagin. 335. col. 2
Num 10. Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui pag. 334, col. 2
Psal. 48, nu. 15. Et mors depascet eos. pag. 18, col. 1, & 349. col. 1
Psal. 49, nu 17. Tu vero odisti disciplinam: & proiecisti sermones meos retrorsum. pag. 500.
Nu. 19. Os tuum abundavit malitia: & lingua tua concinnabat dolos, &c.

&c. ibidem
Psalm. 50, num. 3. Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam. pagin. 278, col. 2, & 386, col. 1,
Num. 4, & 5. Amplius lava me ab iniquitate mea : & à peccato meo munda me. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, &c. pag. 34 col. 1
Nu. 6. Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, &c. pag. 274, col. 1, & 278, col. 2, & 449, col. 1
Nu. 9. Asperges me hyssopo, & mundabor, &c. pag. 419, col. 2
Nu. 14 Redde mihi lętitiam salutaris tui: & spiritu principali cōfirma me. pag. 83 col. 2
Psalm, 54, num. 10, & 11. Quoniam vidi iniquitatem. & contradictionē in Civitate. Die ac nocte ci cumdabit eam super muros eius iniquitas: & labor in medio eius, & iniustitia. pag. 506.
Num. 18 Vespere, & mane, & meridie narrabo, & annunciabo : & exaudiet vocem meam. pag. 236, col. 2
Numer. 19. Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi : quoniam inter multos erant mecum. pagin. 237, col. 1
Numer. 20. Exaudiet Deus, & humiliabit illos, qui est ante sęcula. ibidem
Num. 24. Viri sanguinum, & dolosi, non dimidiabunt dies suos. pag. 279 col. 1
Psalm. 58. numer. 10. Fortitudinem meam ad te custodiam. pag. 431, col. 1
Psal. 61. num. 7, & 8. Quia ipse Deus meus, & salvator meus : adiutor meus non emigrabo. In Deo salutare meum, & gloria mea, &c. pag. 367, col. 1
Num. 9. Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo corda vestra : Deus adiutor noster in ęternum. pagin. 367. col. 2
Psalm. 62. num. 1. Deus, Deus meus ad te de luce vigilo. pagin. 104, col. 1
Psalm. 64. num. 12. Benedices coronę anni benignitatis tuę : & campi tui replebuntur vbertate, &c. pagin. 368. col. 1, & 371 col. 2
Psalm. 65, numer. 4. Omnis terra adoret te, & psallat tibi: psalmum dicat nomini tuo. pagin. 249. col. 2
Num 16. Venite, audite & narrabo, omnes qui timetis Deum, quanta fecit animę meę. ibidem
Num. 20. Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, & misericordiam suam à me. pag. 249 col. 2
Psal. 67. nu. 2. Exurgat Deus, & dissipētur inimici eius & fugiant qui oderunt eum, à facie eius. pag. 43. col. 2 & 129, col. 1 & 170. col. 1, & 495.
Nu 6 Patris orphanorum, & iudicis viduarum pag. 214, col. 1
Psal. 68. nu. 5. Quę non rapui, tunc exolvebam. pag. 13. col. 2
Num. 31. Laudabo nomen Dei cum cantico & magnificabo eū in laude. pag. 288. col. 2
Psalm. 69. Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuvandū me festina pag. 43. col. 2
Psal. 70. nu. 7. In te cantatio mea semper: tamquam prodigium factus sum multis: & tu adiutor fortis. pag 298 col. 1
Nu 8. Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam: tota die magnitudinem tuam. ibidem
Psal. 71. nu. 10. Reges Tharsis, & insulę munera offerent: reges Arabum, & Saba dona adducent. pag. 331. col. 2
Num. 11. Et adorabunt eum omnes reges terrę: omnes gentes servient ei. ibidem, & pag. 250, col. 1
Nu. 12. Quia liberabit pauperem a potente : & pauperem cui non erat adiutor. pag. 331. col. 2
Nu. 17. Sit nomen eius benedictum in sęcula: ante solem permanet nomen eius. ibidem
Psal. 72, nu. 1 Quam bonus Israel Deus pag 61. col. 1
Num. 10. Ideo convertetur populus meus hic : & dies pleni invenientur in eis. pag. 342 col. 1
Num 21. Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt pag 149 col. 2
Nu. 25. Quid enim mihi est in Cœlo? & à te quid volui super terram? pag. 394 col. 1
Num. 26. Defecit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea

Deus in æternum. pag. 369 col.1,& 394 col. 1,

Num.28:Mihi autem adhærere Deo bonum est : ponere in Domino Deo spem meam.pagin. 379, col.1,

Psalm 73. num.7. Incenderunt igni sanctuarium tuum: in terra polluerunt tabernaculum nominis tui.pag 298.col.2

Num. 8, Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul : quiescere faciamus dies festos Dei à terra. ibidem

Psal. 75, num. 2. Notus in Iudęa Deus: in Israel magnum nomen eius. pag, 309,col,2

Num 3, Et factus est in pace locus eius : & habitatio eius in Sion. pag. 311.col,2,& 430, col.1

Num. 5. Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis : turbati sunt omnes insipientes corde. pag. 330, col.2

Num. 11. Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi : & reliquiæ cogitationis eius diem festum agent tibi. pagin. 295, col. 2, & 296. col.1

Psal.76, num. 4. Renuit consolari anima mea : memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum : & defecit spiritus meus. pag.36,col.1, & 44, col.2,& 78,col.2

Nu. 6, Cogitavi dies antiquos : & annos æternos in mente habui.pag. 267.col.1,& 321. col.1, & 337,col.1 & 374, col.2, & 377. col.1

Num.20, In mari via tua,& semitę tuę in aquis multis ; & vestigia tua non cognoscentur. pagin. 335, col.1

Psal. 77, num.25. Panem Angelorum manducavit homo. pag.246, col.2

Psalm 79, num 4. Deus converte nos: & ostende faciem tuam, & salvi erimus. pag.366, col.2

Psal.82, nu.17. Imple facies eorum ignominia : & quærent nomen tuum, Domine. pag.88,col.1,& 281,col.1, & 510,& 519.

Nu.19 Et cognoscant, quia nomen tibi Dominus:tu solus Altissimus in omni terra.pag 88,col.1

Psa 83,nu.11:Quia melior est dies vna in atrijs tuis super millia. pag 339, col.2

Psal. 84, num 8. Ostende nobis Domine misericordiam: & salutare tuum da nobis. pag,364,col.2

Nu.9. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus : quoniam loquetur pacem in plebem suam. pag,44,col. 1,& 92, col.1

Num.14.Iustitia ante eum ambulabit:& ponet in via gressus suos.pag. 22.col.2

Psalm. 85, num. 4. Lætifica animam servi tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi. pagin.140, col. 1

Nu.9,Omnes gentes quascumque fecisti,venient,& adorabunt coram te Domine: & glorificabunt nomen tuum. pag.250,col.1

Nu. 13. Quia misericordia tua magna est super me: & eruisti animam meam ex inferno inferiori. pag. 364 col. 2

Psal,88,num.2. Misericordias Domini in æternum cantabo. pag.22,col.2, & 289,col.1

Nu. 5, Et ædificabo in generationē, & generationem. pag.365,col.1

Num. 15: Firmetur manus tua, & exaltetur dextera tua: iustitia,& iudicium præparatio sedis tuæ. pagin. 429 col.2

Num 16. Misericordia & veritas præcedent faciem tuam: beatus populus, qui scit iubilationem. ibidē.

Nu 30,Et ponam in sæculum sæculi semē eius,& thronum eius sicut dies Cœli. pag.345

Nu.33. Visitabo in virga iniquitates eorum: & in verberibus peccata eorum. pag.22,col.2

Psal.89,num.3,& 4. Convertemini filij hominū. Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesterna,quæ præterijt.pag.375,col.1

Nu. 9 Anni nostri sicut aranea meditabuntur dies, annorum nostrorū in ipsis septuaginta anni,&c. pagin. 375.col.2

Num. 15, Lætati sumus pro diebus quibus nos humiliasti : annis,quibus vidimus mala pag.340,col.2

Psal.90,nu.1.Qui habitat in adiutorio Altissimi : in protectione Dei Cœli commorabitur. Dicet Domino,&c. pag.358,col.2

Nu.9.Tu es Domine spes mea. pag. 86,col 2

Nu.11. Quoniā Angelis suis mādavit de te : vt custodiant te in omnibus vijs tuis. pag 118,col.2

Num.15

Nu.14, Quoniam in me speravit liberabo eum : protegam eum, quoniam cognovit nomen meum pag. 157.col.1, & 312,col. 1.
Num. 15, Cum ipso sum in tribulatione. pag. 212.col.2.
Nu. 16, Longitudine dierum replebo eum: & ostendam illi salutare meũ; pag. 339, col. 1
Psalm. 91, num. 6. Nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ : Vir insipiens non cognoscet : & stultus non intelliget hæc. pag. 114, col. 2
Psalm. 92, num. 1. Dominus regnavit; decorem indutus est: pagin. 73, col. 2
Psalm. 93, num. 7. Et dixerunt : Non videbit Dominus , nec intelliget Deus Iacob. pag. 292, col. 2, & 500.
Nu. 8. Intelligite insipientes in populo: & stulti aliquando sapite. Qui plantavit aurem, non audiet? &c. pag. 292, col. 2
Num. 12. Beatus homo , quem tu erudieris Domine : & de lege tua docueris eum. pag. 96, col. 2, & 305 col. 2
Psal. 94, num. 6. Venite adoremus, & providemus : & ploremus ante Dominum qui fecit nos. Quia ipse est Dominus Deus noster, &c. pagin. 246, col. 2, & 273. col. 2, & 488.
Nu. 8. Hodie si vocem eius audieritis , nolite obdurare corda vestra. pag. 16, col. 2
Psal. 96, num. 7. Confundantur omnes, qui adorant sculptilia : & qui gloriantur in simulachris suis. pag. 250 col. 1
Psalm. 98, num. 9. Exaltate Dominum Deum nostrum , & adorate in monte sancto eius: quoniam sanctus Dominus Deus noster. pag. 250 col. 2
Psalm. 99, num. 2. Servite Domino in lætitia, &c. pag. 387, col. 2
Psal. 100, nu. 1. Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine. pag. 22. col. 2
Nu. 6. Oculi mei ad fideles terræ vt sedeant mecum : ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. pag. 506
Num. 8. In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: vt disperderem de Civitate Domini omnes operantes iniquitatem. ibidem
Psal. 101, num. 5. Et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum. pagin. 196, col. 2, & 431. col. 2,
Num. 20. Quia prospexit de excelso sancto suo : Dominus de Cœlo in terram aspexit. pag. 89, col. 2
Nu. 21. Vt audiret gemitus compeditorum: vt solveret filios interemptorum. ibidem
Num. 27. Ipsi peribunt, tu autem permanes : & omnes sicut vestimentum veterascent. Et sicut opertorium mutabis , &c. pagin. 376 col. 1
Psal. 102, num. 1. Benedic anima mea Domino : & omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius. pagin. 288 col. 2, & 440. col. 1
Numer. 2. Benedic anima mea Domino : & noli oblivisci omnes retributiones eius. pag. 288, col. 2 & 440, col. 2
Num. 3. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis : qui sanat omnes infirmitates tuas. pag. 289, col. 1
Num. 4. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia & miserationibus. Qui replet in bonis, &c. ibidem
Num. 20. Benedicite Domino omnes Angeli eius : potentes virtute facientes Verbum illius, &c. pag. 15 col. 2
Psal. 103. nu. 34. Ego vero delectabor in Domino pag. 36, col. 1
Psalm. 109, num. 1, & 2. Donec ponam inimicos tuos , scabellum pedum tuorum. Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion, &c. pag. 251 col. 2
Psal. 110, nu. 10. Initium sapientiæ timor Domini. pag. 42, col. 1, & 141 col. 2
Psa. 111, nu. 3. Gloria, & divitiæ in domo eius : & iustitia eius manet in sæculum sæculi. pag. 86, col. 2, & 199 col. 2
Psalm. 113, num. 1. Non nobis Domine non nobis : sed nomini tuo da gloriam. pag. 208, col. 1, & 407, col. 2
Psal. 114, num. 6. Custodiens parvulos Dominus : humiliatus sum, & liberavit me. pagin. 38, col. 1, & 280. col. 1

Num. 7. Convertere anima mea in requiem meam : quia Dominus benefecit tibi. pag. 77, col. 2

Num. 8. Quia eripuit animam meã de morte : oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu. pag. 249 col. 2

Psal. 115, num. 11. Ego dixi in excessu meo : omnis homo mendax. pag. 6, & 152. & 391. col. 2

Num. 12. Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? pag. 392, col. 1, & 481

Num. 13. Calicem salutaris accipiã: & nomen Domini invocabo. pagin. 392, col. 2

Psal. 116, num. 1. Laudate Dominum omnes gentes : laudate eum omnes populi. Quoniam confirmata est, &c pag. 356, col. 2, & 405. col. 1

Psal. 117. nu. 7. Dominus mihi adiutor: & ego despiciam inimicos meos. pag. 40. col. 2

Num. 8. Bonum est confidere in Domino : quam confidere in homine. ibidem

Num. 10. Omnes gentes circuierunt me: & in nomine Domini, quia vltus sum in eos. ibidem

Num. 13. Impulsus eversus sum vt caderem : & Dominus suscepit me. ibidem

Nu. 14. Fortitudo mea, & laus mea Dominus : & factus est mihi in salutem. ibidem

Nu. 16. Dextera Domini fecit virtutem : dextera Domini exaltavit me. ibidem

Nu. 24. Hæc est dies quam fecit Dominus : exultemus & lætemur in ea. pag. 341, col. 1

Num. 27. Constituite diem solemnem in condensis, vsque ad cornu altaris. ibidem

Nu. 28. Deus meus es tu, & confitebor tibi: Deus meus es tu, & exaltabo te. ibidem

Psal. 118. num. 4. Tu mandasti mandata tua custodiri nimis. pagin. 35, col. 2

Num. 6. Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, & nõ potero ad eam. pag. 15. col. 1

Nu. 8. Non me derelinquas vsquequaque. pag. 451. col. 1

Nu. 10. In toto corde meo exquisivi te : ne repellas me à mandatis tuis. pag. 97, col. 1, & 283. col. 2, & 422, col. 1, & 509.

Nu. 11. In corde meo abscondi eloquia tua: vt non peccem tibi. pag. 42 col. 2

Nu. 14. In via testimoniorum tuorũ delectatus sum, sicut in omnibus divitijs. pag. 36, col. 2

Nu. 18. Revela oculos meos: & considerabo mirabilia de lege tua. pag. 97. col. 1

Nu. 32. Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum. pag. 412. col. 2

Nu. 44. Et custodiam legem tuam semper, in sæculum, & in sæculum sæculi. pag. 35, col. 2

Num 47. Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi. pagin. 128, col 1

Num. 48. Et levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi : & exercebar in iustificationibus tuis. ibidem

Num. 55. Memor fui nocte nominis tui Domine: & custodivi legem tuã. pag. 104. col. 1

Num 57. Portio mea Domine, dixi custodire legem tuam. pagin. 36, col. 2

Num 62. Media nocte surgebam ad confitendum tibi, super iudicia iustificationis tuæ. pag. 104, col. 1

Num 71. Bonum mihi quia humiliasti me : vt discam iustificationes tuas. pagin. 39, col 1, & 70. & 281. col. 1

Num. 72. Bonum mihi lex oris tui, super millia auri, & argenti. pag. 481.

Num. 73. Da mihi intellectum, & discam mandata tua. pagin. 278, col. 2

Num. 85. Narraverunt mihi iniqui fabulationes : sed non vt lex tua. pag. 349, col. 2

Nu. 91. Ordinatione tua perseverat dies : quoniam omnia serviunt tibi. pag. 339, col. 2

Num. 97. Quomodo dilexi legem tuam Domine? Tota die meditatio mea est. pagin. 47, col. 1, & 485.

Nu. 98. Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est. pag. 128, col. 1

Nu 99. Quia testimonia tua meditatio mea est. ibidem

Nu. 100. Super senes intellexi: quia mandata

mandata tua quæſivi .ibidem
Nu. 103. Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, ſuper mel ori meo! pag. 492.
Num. 105. Lucerna pedibus meis verbum tuũ, & lumen ſemitis meis. ibidem
Nu 131. Os meum aperui,& atraxi ſpiritum : quia mandata tua deſiderabam. pag.84,col. 2
Nu. 136. Exitus aquarum deduxerũt oculi mei : quia non cuſtodierunt legem tuam. pagin. 35, & 315, col. 1
Num. 139 Tabeſcere me fecit zelus meus: quia obliti ſunt verba tua inimici mei. pag. 31. & 128, col. 2, & 488.
Num. 158. Vidi prævaricantes,& tabeſcebam: quia eloquia tua non cuſtodierunt pag. 35,col. 2
Nu. 162. Lætabor ego ſuper eloquia tua : ſicut qui invenit ſpolia multa. pag 492.
Nu. 164. Septies in die laudem dixi tibi, ſuper iudicia iuſtitiæ tuæ. pag. 294.col. 2
Nu 165. Pax multa diligentibus legem tuã: & non eſt illis ſcandalum. pag. 171. col. 1
Num. 168. Servavi mandata tua, & teſtimonia tua : quia omnes viæ meæ in conſpectu tuo. pagin. 161, col. 2
Pſal. 119. num. 1. Ad Dominum cum tribularer clamavi:& exaudivit me. pag. 131. col. 2
Nu. 2. Domine libera animam meã à labijs iniquis, & à lingua dolola. pag. 349 col. 1
Nu. 7. Cum his,qui oderunt pacem, eram pacificus : cum loquebar illis, impugnabant me gratis. pag. 176, col. 2
Pſalm. 120. num. 1. Levavi oculos meos in montes. pag. 23,col. 2,& 86 col. 1
Nu. 2. Auxilium meum à Domino, qui fecit Cœlum, & terram. pag. 25 col. 2
Pſal. 122. num. 1. Ad te levavi oculos meos, qui habitas in Cœlis. pag. 86 col. 1
Pſal 127. nu 1. Beati omnes qui timent Dominum qui ambulant in vijs eius pag. 174, col. 1
Num 2. Labores manuum tuarum quia manducabis : beatus es,& bene tibi erit. ibidem
Nu 3. Vxor tua ſicut vitis abudans. pag. 174, col. 2
Ex eodem num. Filij tui ſicut novellæ olivarum, in circuitu menſæ tuæ. ibidem
Num. 4. Ecce ſic benedicetur homo, qui timet Dominum pag. 175 col. 1
Num. 5. Benedicat tibi Dominus ex Sion : & videas bona Ieruſalem omnibus diebus vitæ tuæ. pagin. 175 col. 2
Pſalm. 129. num. 1. De profundis clamavi ad te Domine. pag. 386, col. 1
Num. 3. Si iniquitates obſervaveris Domine:Domine quis ſuſtinebit? ibidem
Pſ. 130. n. 1. Domine non eſt exaltatum cor meum : neque elati ſunt oculi mei. Neque ambulavi in magnis,&c pag. 452, col. 2
Pſalm. 132. num. 1. Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum. pagin. 60, col 2,& 184 col. 1
Num 2 Sicut vnguentum in capite, quod deſcendit in barbam, barbam Aaron. pag 61, col. 2
Pſalm. 138. num. 16. Imperfectum meum viderunt oculi tui : & in libro tuo omnes ſcribentur : dies formabuntur, & nemo in eis. pag. 271. col. 2
Pſal. 141. nu 7. Intende ad deprecationem meam : quia humiliatus ſum nimis pag 70, col. 1
Pſal, 142, num. 6. Expandi manus meas ad te : anima mea ſicut terra ſine aqua tibi. pag 79, col. 1
Nu 7. Velociter exaudi me Domine: defecit ſpiritus meus. Non avertas faciem tuam à me. ibidem
Pſal 143, nu. 4. Homo vanitati ſimilis factus eſt : dies eius ſicut vmbra prætereunt. pag. 269 col. 1
Nu. 5. Domine inclina cœlos tuos,& deſcende. pag. 305, col. 1
Pſa. 144, num. 18. Prope eſt Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate. pag. 57, col 1
Nu. 19, Voluntatem timentium ſe faciet,& deprecationem eorum exaudiet: & ſalvos faciet eos. pagin. 141 col. 2,& 200. col. 1
Pſal. 146, nu. 11. Beneplacitum eſt Domino

mino super timentes eum: & in eis, qui sperant super misericordia eius pag.141,col.2

Psal. 147. num. 20. Non fecit taliter omni nationi : & iudicia sua non manifestavit eis. pag,168.col.1

Psal.148,nu.5. Ipse dixit,& facta sunt. pag.381. col,2

Psal.150.num.6 Omnis spiritus laudet Dominum pag 842.

Ex Lib. Proverbiorum.

CAP.3. nū.1, & 2.Fili mi ne obliviscaris legis meæ , & præcepta mea cor tuum custodiat. Longitudinem enim dierum , & annos vitæ, &c.pag.356,col.1

Cap.4. num.10. Audi fili mi,& suscipe verba mea , vt multiplicentur tibi anni vitę. Viam sapientiæ monstrabo tibi , &c. pagin. 357. col.1

Cap.6, nu.9. Vsquequo piger dormis? Quando de somno tuo consurges? pag.92, col.2,& 496.

Num.11. Et venit tibi quasi viator, egestas,& pauperies quasi vir armatus.pag.93,col.2

Cap.8,nu.10.Turris fortissima, nomē Domini : ad ipsum currit iustus, & exaltabitur. pag.298, col.2

Num. 31. Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum. pag.84, col.2

Cap. 9, num. 10: Principium sapientiæ, timor Domini : & scientia sanctorum, prudentia, &c. pagin.374. col.2

Cap.15, nu.20. Filius sapiens lætificat patrem. pag.242,col 2

Cap, 16, num. 12. Abominabiles regi, qui agunt impie : quoniam iustitia firmatur solium. pagin. 62, col. 2.

Cap.18,nu.17. Iustus, prior est accusator sui.pag.114.col.1

Cap.19, num. 12: Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios. pag. 62 col. 2

Nu. 14, Rex, qui iudicat in veritate pauperes , trhonus eius in ęternum firmabitur. ibidem

Cap.22, num.13. Dicit piger : Leo est fortis , in medio platearum occidendus sum. pag.494

Cap. 24, num. 16. Septies enim cadet iustus, & resurget. pag.276, col. 1

Cap.28, num.1: Fugit impius,nemine persequente : iustus autem quasi leo confidens absque terrore erit. pagin, 495,

Cap.31, nu. 10, Mulierem fortem quis inveniet? procul, & de vltimis finibus prætium eius. pagin. 232, col. 1

Nu.17,Accinxit fortitudine lumbos suos, & roboravit brachium suum; pag.232, col.2

Num.18,Gustavit,& vidit, quia bona est negotiatio eius : non extinguetur in nocte lucerna eius. ibidem.

Nu.20:Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperē; pag.233, col.2

Num. 30: Fallax gratia, & vana est est pulchritudo : mulier timens Deum, ipsa laudabitur. pagin. 143, col.1

Ex Lib. Ecclesiastes.

CAP.1, num. 2: Vanitas vanitatū, dixit Ecclesiastes : vanitas vanitatum, & omnia vanitas. pagin.55. col.1

Nu. 15, Stultorum infinitus est numerus. pag,268,col.2

Cap.9, num.1.Et tamen nescit homo, vtrum amore,an odio dignus sit.pag 207,col.1,& 490

Cap, 12, nu. 13, & 14. Finem loquendi pariter omnes audiamus : Deum time,& mandata eius observa : hoc est enim omnis homo.pag.55,col.1 & 342. col.2

Ex Lib.Canticorum.

CAP. 1, num.7. Indica mihi,quem diligit anima mea , vbi pascas, vbi cubes in meridie. pagin. 343, col.1

Cap.2, num.3. Sicut malus inter ligna silvarum , sic dilectus meus inter filios. Sub vmbra illius , quem desideraveram, sedi, &c. pag.360, col.2

Num.5. Fulcite me floribus, stipate me malis : quia amore langueo.pag. 149, col.1

Num.7. Ne suscitetis, neque evigilare

lare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit. pag. 151, col. 2. & 423. col. 2

Num. 9. En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos, &c. pag. 457, col. 2

Num. 13. Surge amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, &c. pagin. 74 col. 2

Num. 16. Dilectus meus mihi, & ego illi, &c. pag. 148, col. 2, & 318 col. 1

Cap. 3, nu. 1. In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi illum, & non inveni. pag 84, col. 1

Numer. 2. Surgam, & circuibo Civitatem: per vicos & plateas quæram quem diligit anima mea. ibidem

Num 4 Inveni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ. pag. 84, col. 2

Cap. 4, num. 9. Vulnerasti cor tuum soror mea spõsa, vulnerasti cor meũ in vno oculorum tuorum, &c. pag. 201 col. 2, & 451, col. 2

Cap. 5. nu. 2. Ego dormio, & cor meum vigilat. pag. 148, col. 2

Num. 6. Anima mea liquefacta est, vt locutus est. pagin. 92, col. 1, & 206. col. 2

Nu. 11. Caput eius aurum optimum pag. 302. col. 1

Num. 14. Manus illius tornatiles aureæ, plenę hyacinthis. pag. 317. col. 1

Cap. 8. num. 5. Quę est ista, quę ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum? pag. 99, col. 2

Nu. 6. Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum. pag. 161, col. 1

Ex Lib. Sapientiæ.

CAP. 3. num. 4. Et si coram hominibus tormenta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est. pag. 3.

Num. 13 Quoniam felix est sterilis: & coinquinata, quę nescivit thorũ in delicto. pag. 224, col. 1

Nu. 14. Dabitur enim illi fidei donũ electum, & sors in templo Dei acceptissima. ibidem

Cap. 4. nu. 1. O quam pulchra est casta generatio cum claritate: immortalis est enim memoria illius. pag. 222 col. 1

Cap 6, nu. 6. Horrende, & cito apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum his, qui præsunt, fiet, &c. pag. 30. col. 2

Num. 22. Si ergo delectamini sedibus, & sceptris, ò reges populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis. Diligite lumen sapientię omnes qui præestis populis. pag. 42, & 66. col 1

Cap 7, num. 6. Vnus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus. pag. 41. col. 2

Nu. 7. Propter hoc optavi, & datus est mihi sensus; & invocavi, & venit in me spiritus sapientię. ibidem, & pag 66. col 1

Numer. 11. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa. pag. 67. col. 1

Nu. 26. Candor est enim lucis ęternę, & speculum sine macula pag. 308 col. 1

Num. 27. Et cum sit vna omnia potest. pag. 234, col. 2

Cap. 15. nu. 3. Nosce enim te consummata iustitia est: & scire iustitiam, & virtutem tuam, radix est immortalitatis. pag. 42, col 2

Cap. 16, num. 20. Panem de Cœlo præstitisti eis, omne delectamentum in se habentem. pagin. 399. col. 2

Num 28. Quoniam oportet prævenire solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare. pagin. 242 col. 1

Ex Lib. Ecclesiastici.

CAP. 1. num. 16. Initium sapientię, timor Domini. pagin. 42, col. 1

Num 20. Plenitudo sapientiæ est timere Deum ibidem

Num. 25. Radix sapientiæ est timere Dominum. ibidem

Cap 5, num. 5. De propitiato peccato noli esse sine metu. pagin. 10, col. 2

Cap.7.nu.29.Honora patrem tuum,& gemitus matris tuæ ne obliviscaris, &c.pag.52,col.1
Num.40. Et in omnibus operibus tuis memorare novissima tua, & in æternum non peccabis. pag.270, col.2
Cap.9.nu.3. & 4. Ne respicias mulierē multivolam: ne forte incidas in laqueos illius. Cum saltatrice ne assiduus sis,&c. 463,col.1
Num. 5, & 6. Virginem ne conspicias, ne forte scandalizaris in decore illius. Ne des tornicarijs animam tuam in vllo,&c. pagin. 463 col. 2.
Cap.15,num.4. Exaltabit illum apud proximos suos.pag.373,col.1
Cap.24, nu.11. Et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo. pagin. 208.col.2
Nu.29.Qui edunt me adhuc esuriēt: & qui bibunt me adhuc sitient. pag.448,col.1
Cap.35,num.17. Non despiciet preces pupilli: nec viduam, si effundat loquelam gemitus. Nonne lacrymę viduæ &c.pag.244.col.1,
Num 20.Qui adorat Deum in oblectatione, suscipietur, & deprecatio illius vsque ad nubes propinquabit. pag.244,col.2
Cap.41. num 8 & 9. Filij abominationum fiunt filij peccatorum, & qui conversantur secus domos impiorū. Filiorum peccatorum periet hereditas,&c.pag.505
Cap.44.nu.20.Non est inventus similis illi, qui conservare legem excelsi. pag.85, col.1
Cap.45, num. 3. Glorificavit illum in conspectu regum. pag.373.col.1
Nu.6. Et dedit illi coram præcepta, & legem vitæ,& disciplinę.pag.308 col.1

Ex Isaia.

CAP.1, num. 2. Audite Cœli, & auribus percipe terra, quoniam Dominus locutus est, &c. pag.78, col.1
Ex eodem num. Filios enutrivi, & exaltavi:ipsi autem spreverunt me, &c. pag.501
Num.3. Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepę Domini sui; Israel autem non me cognovit, &c. pag.290, col.2
Num. 14. Calendas vestras, & solemnitates vestras odivit anima mea: facta sunt mihi molesta, laboravi sustinens, &c. pagin. 136, col.2
Nu.15. Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.pag.137,col.1
Num.16, Lavamini, mundi estote, auferte malum cogitationū vestrarū ab oculis meis, &c. ibidem, & 209, col.2
Num. 18. Venite, & arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur,&c. pag.209. col.2
Cap.5, num.20. Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum:ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, &c. pag.505
Num. 21. Væ qui sapientes estis in oculis vestris,& coram vobismetipsis prudentes.&c ibidem
Cap.9. num. 6. Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, &c. pagin. 196, col.2, & 327 col.1
Ex eodem num. Pater futuri sæculi. pag.489, & 513.
Cap. 13. numer. 10. Quoniam stellę Cœli, & splendor earum non expandent lumen suum, &c. pag.278 col.1
Cap. 16. num. 1. Emitte agnum Domine dominatorem terræ, de petra deserti ad montem filiæ Sion.pagin. 320, col.2
Cap.24,nu.16. Secretum meum mihi. pagin. 43,col.1.& 195.col.1,& 305, col.2,& 409, col.1
Cap.26. num 8. Nomen tuum,& memoriale tuum in desiderio animæ. Anima mea desideravit te in nocte. pag.248, col.2
Cap.30. nu.1. Væ filij desertores,dicit Dominus, vt faceretis consilium, & non ex me,&c. pag.41,col.1.
Cap. 35, nu. 5. Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt,&c. pag.411,col.2
Cap. 38. num. 5. Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam,& vidi lacrymas tuas: & ecce,&c pag.34,col.2
Nu. 15. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meę. pag.273,col.1

Cap.40.nu.4.Omnis vallis exaltabitur & omnis mons, & collis humiliabitur.pag.105.col.2
Num 6. Omnis caro fœnum.& omnis gloria eius quaſi flos agri.pag.41 col. 2
Cap. 49, num. 2. In vmbra manus ſuæ protexit me, & poſuit me ſicut ſagittam electam, &c.pag.451 col. 1
Nu. 10. Non eſurient,neque ſitient, & non percutiet eos æſtus,& ſol,&c pag.345, col.2
Cap.52, num. 7. Quam pulchri ſuper montes pedes annuntiantis,& prædicantis pacem. pag.19,col.1,& 360 col.2
Cap.53. numer.2. Non eſt ſpecies ei, neque decor:& vidimus eum,& non erat aſpectus,& deſideravimus eum. pag.499.
Nu.3.Deſpectum,& noviſsimum virorum,virum dolorum, & ſcientem infirmitatem,&c. ibidem
Nu. 4. Vere languores noſtros ipſe tulit,& dolores noſtros ipſe portavit.pag.368,col.1,& 499
Nu. 5. Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum,cuius livore ſanati ſumus.pag. 368,col.1, & 451,col.1
Cap.55,num. 1.Omnes ſitientes venite ad quas:& qui non habetis argentũ, properate, emite,& comedite. pag. 102,col.1
Cap.56. num 3. Et non dicat Eunuchus:Ecce ego lignum aridum.Quia hæc dicit Dominus Eunuchis: Qui cuſtodierit ſabbata mea,&c. pagin. 224,col.2
Cap.58,nu.1.Clama,ne ceſſes,quaſi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo ſcelera eorum,&c.pag. 24,col.2
Num.3.Quare ieiunavimus, & non reſpexiſti:humiliavimus animas noſtras,& neſciſti? pag.137,col.2
Ex eodem num. Ecce in die ieiunij veſtri invenitur voluntas veſtra, & omnes debitores veſtros repetitis. Ecce ad lites, & contentiones ieiunatis, &c. ibidem
Cap.60, nu. 1. Surge, illuminare Ieruſalem, quia venit lumen tuum, & gloria Domini ſuper te orta eſt.pag. 331. col 1
Cap.61, nu.1. Et prędicarem captivis indulgentiam,& clauſis apertionem &c.pag 24,col.1
Nu.2. Vt prædicarem annum placabilem Domino.ibidem,& pag.363 col. 1
Cap.62.nu.1.Propter Sion non tacebo & propter Ieruſalem non quieſcam pag 24, col. 2
Nu.2. Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit. pag.317, col.1
Cap.66,num.2.Ad quem autem reſpiciam, niſi ad pauperculum, & contritum ſpiritu,& tremẽtem ſermones meos? pag. 104. & 283,col,2.& 482.
Nu. 24. Vermis eorum non morietur. pag.45,col.1

Ex Ieremia.

CAP.2. num 12. Obſtupeſcite Cœli ſuper hoc,& portæ eius deſolamini vehementer,dicit Dominus. Duo enim mala fecit,&c. pag.9,col.2,& 101.& 315, col.1.
Num.19. Arguet te malitia tua, & averſio tua increpabit te. Scito,&c. pag.11.col.2
Num.20.Confregiſti iugum meum, rupiſti vincula mea,& dixiſti: non ſerviam. pag.12,col.1
Cap.3,nu.3.Frons mulieris meretricis facta eſt tibi,noluiſti erubeſcere. pag 17,col.2
Cap.5,num. 21. Audi populeſtulte, qui non habes cor: qui habentes oculos non videtis: & aures, & non auditis. pagin.14, col,1, & 282. col.2
Num. 28 Cauſam viduæ non iudicaverunt, cauſam pupilli non direxerunt, & iudicium pauperem non iudicaverunt. pagin. 210, col. 2
Nu.29.Numquid ſuper his non viſitabo,dicit Dominus?aut ſuper gentẽ huiuſmodi non vlciſcetur anima mea? ibidem
Cap.7, numer. 26. Et non audierunt me, nec inclinaverunt aurem ſuam; ſed induraverunt cervicem ſuam; pag.27.col.1
Nu.28. Hæc eſt gens,quę nõ audivit vocem Domini Dei ſui, nec recepit diſciplinam,&c. pag.16,col.2
Num.29. Tonde capillum tuum, & proijce, & ſume indirectum planctum,pag.17,col.1

Cap.9.num̃. 1. Quis dabit capiti meo aquam,& oculis meis fontem lacrymarum,&c. pag.17.col.2

Num. 23. Hæc dicit Dominus: non glorietur sapiens in sapientia sua,& non glorietur fortis. &c. pagin. 45. col.2

Cap.13. num. 10. Populum istum pessimum , qui nolunt audire verba mea, & ambulant in pravitate cordis sui.pag.241.col.2

Cap. 15. numer, 16. Inventi sunt sermones tui,& comedi eos, & factum est verbum tuum in gaudium , & in lętitiam cordis mei. pagin,284, col. 2

Num.19 Si converteris,convertam ad te, & ante faciem meam stabis: & si seperaveris, &c. pagin. 18, col,2

Cap. 17. numer. 5. Maledictus homo, qui confidit in homine. pagin.265. col. 1

Nu.7,Benedictus vir,qui confidit in Domino , & erit Dominus fiducia eius.ibidem

Cap:20. num.9, Et factus est in corde meo quasi ignis exęstuans. pag.149 col.2

Cap,22. num. 3, Hæc dicit Dominus; facite iudicium, & iustitiam,& liberate vi oppressum, &c, pagin.210. col. 2

Cap.23,nu.1 Væ pastoribus,qui dispergunt, & dilacerant gregem pascuę meę, dicit Dominus, &c. pagin,30. col.2

Num. 16. Nolite audire verba prophetatum, qui prophetant vobis,& decipiunt vos : visionem cordis sui loquuntur , non de ore Domini. pag.490.

Num.19. Numquid non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dominus , & quasi malleus conterens petram? pag.485.

Cap,29.nu.11.Ego cogito cogitationes pacis.pag.302. col.1

Cap.31.num.33.Dabo legem meam in visceribus eorum,& in corde eorum scribam eam : & ero eis in Deum,& ipsi erunt mihi in populum, pagin. 303,col.1

Ex Lib. Threnorum.

CAP,1.num.4. Viæ Sion lugent,eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem pag.298.col,1

Cap. 2. numer. 13. Magna est velut mare contritio tua , & quis medebitur tui? pagin. 80. col. 1,& 198 col.2

Cap 3. num.20.Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea. pag. 314.col,2

Nu. 25.Bonus est Dominus sperantibus in eum.pag.116,col,1

Ex Baruch.

CAP. 2. num. 30. Quia scio quod me non audit populus : populus est enim dura cervice. pag. 27. col. 1

Cap 3, num,24. O Israel, quam magna est domus Dei , & ingens locus possessionis eius, &c. pagin. 34. col. 1

Nu. 28. Post hæc in terris visus est; & cum hominibus conversatus.pag. 305. col,1

Cap. 4.num.1. Hic liber mandatorum Dei,& lex,quæ est in ęternum : omnes qui tenent eam, pervenient ad vitam,&c. ibidem

Nu 3.Ne tradas alteri gloriam tuã; & dignitatem tuam genti alienæ, pag.306.col.1

Ex Ezechiele.

CAP. 11. num. 19. Et dabo eis cor vnum, & spiritum novum tribuam in visceribus eorum : & auferam cor lapideum, &c, pag,13. col.2

Cap. 16. nu.32. Sed quasi mulier adultera, quę super virum suum inducit alienos.pag.17:col.2

Num, 43. Et provocasti me in omnibus his : qua propter , & ego vias tuas in capite tuo dedi. pag.12. col.2

Cap. 18. num. 21: & 22. Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, &c. Omnium iniquitatum eius, quas operatus est,

non

non recordabor,&c. pagin. 12,& 80 col. 2
Cap. 20, nu. 40. In monte sancto meo, in monte excelso Israel, ait Dominus Deus,ibi serviet mihi omnis domus Israel &c.pag.243,col.2
Cap.30.num.1 & 2. Et factum est Verbum Domini ad me, dicens: Filij hominis propheta & dic: Hęc dicit Dominus Deus: vlulate, væ,væ diei, &c. pag.506
Cap. 34. num 2. Hæc dicit dominus: Væ pastoribus Israel, qui pascebant semetipsos: nonne greges à pastoribus pascuntur? pagin. 29. colum.1
Nu.4. Et quod abiectum est,non reduxistis,& quod perierat, non quęsistis,&c.pag.29.col.2

Ex Daniele.

CAP 3,num.20. Et viris fortissimis de exercitu suo iussit, vt ligatis pedibus Sidrach, Misach, & Abdenago, mitterent eos infornacem ignis ardentis. pag.5
Cap.7,num.9. Et antiquus dierum sedit.pag.94,col.2,& 377 col.1
Num.10. Fluvius igneus rapidusque egrediebatur à facie eius,&c. pagin. 377,col.1
Ex eodem num. Millia millium ministrabant ei,& decies millies centena millium assistebant ei.pagin.148 col.1
Cap.9,nu.18.Inclina DomineDeus aurem tuam,& audi:aperi oculos tuos & vide desolationem nostram, &c. pag.310.col.2
Nu.24 Finem accipiat peccatum,& deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, &c. pagin. 304, col.1
Cap.13.num 1, & 2. Et erat vir habitans in Babylone,& nomen eius Ioachim. Et accepit vxorem nomine Susaram pag.153,col.1
Num.3. Timentem Deum. Parentes enim illius,cum essent iusti erudierunt filiam suam secundum legem ibidem
Numer. 4. Erat autem Ioachim dives valde, &c. Et ad ipsum confluebant Iudæi eo quod esset honorabilior omnium. pag. 154, col.1
Num.5. Quia egressa est iniquitas de Babylone à senioribus iudicibus,qui videbantur regere populum. ibidem
Num.9.Et everterunt sensum suum & declinaverunt oculos suos, vt non viderent Cœlum, neque recordarentur iudiciorum iustorum. pag. 154,col.2
Nu.35. Quę flens suspexit ad Cœlũ: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.pag.156.col.1
Num.42. Deus æterne, qui absconditorum es cognitor,qui nosti omnia antequam fiant,tu scis quoniam falsum testimonium tulerunt contra me.pag.156.col.2

Ex Ioele.

CAP.1. num 1. A, a, a, dici:Quia prope est dies Domini. pagin. 24, col.1
Cap.2.nu.1. Canite tuba in Sion,vlulate in monte sancto meo cõturbentur omnes habitatores terræ, &c. pag.22. col.1
Num.15.Canite tuba in Sion,sanctificate ieiunium, vocate cœtum, congregate populum, &c. pagin.24 col, 1
Num.17. Inter vestibulum & altare plorabunt sacerdotes ministri Domini,& dicent:Parce Domine,parce populo tuo,&c. pag.10.col.1
Numer. 18. Zelatus est Dominus terram suam,& pepercit populo suo ibidem
Nu.31. Et luna in sanguinem:antequam veniat dies Domini magnus, & horribilis.pag 271,col.1

Ex Abdia.

CAP.1.num 3. Superbia cordis tui extulit te habitantem in scissuris petrarum, exaltantem solium tuũ &c.pag.455.col.1
Nu.4.Si exaltatus fueris vt aquila,& si inter sidera posueris nidum tuum, inde detrahamte, dicit Dominus. ibidem.

Ex Nahum.

CAP. 1. num. 15. Ecce super montes pedes evangelizantis, & annunciantis pacem. pag. 25, col. 1

Ex Habacuc.

CAP. 3, num. 16. Ingrediatur putredo in ossibus meis, & subter me scateat. Vt requiescam in die tribulationis. pag. 519

Ex Sophonia.

CAP. 1, n. 14. Iuxta est dies Domini magnus, iuxta est, & velox nimis, pag. 272, col. 1
Numer. 15. Dies iræ dies illa, dies tribulationis & angustiæ dies, calamitatis, & miseriæ, &c. pagin. 272 col. 2

Ex Zacharia.

CAP. 6 nu. 12. Ecce vir oriens nomen eius. pag. 327, col. 2
Cap. 8, nu, 2. Hæc dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Sion zelo magno, & indignatione magna zelatus sum eam. pag. 22, col. 2
Nu. 3, Reversus sum ad Sion, & habitabo in medio Ierusalem: & vocabitur Ierusalem civitas veritatis, &c pag. 23, col. 1
Cap. 9. num. 17. Quid enim bonum eius est, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? pag. 464, col, 1

Ex Malachia.

CAP. 3, nu. 1. Ecce ego mitto Angelum meum, & præparabit viam ante faciem meam Et statim veniet ad templum suum dominator, quem vos queritis; & Angelus testamenti, quem vos vultis. pag. 204, & 311, col. 2, & 336, col. 1, & 478.

Ex Lib. 1. Machabeorum.

CAP. 2, n. 32. Et statim perrexe ũt ad eos, & constituerunt adversus eos prælium in die sabbatorum. pag 64, col 2
Num. 37. Moriamur omnes in simplicitate nostra: & testes erunt super nos Cœlum, & terra. ibid.
Cap. 3. n. 38, Et elegit Lysias Ptolemeũ filium Dorymini, & Nicanorem, & Gorgiam, viros potentes. pagin. 65 col. 1
Cap. 6, nu. 30. Et erat numerus exercitus eius, centum millia peditum, & viginti millia equitum, & Elephanti triginta duo, ibidem
Nu. 46. Et ivit sub pedes Elephantis, & supposuit se ei, & occidit eum: & cecidit in terra super ipsum, & mortuus est illic. ibidem
Nu. 49. Et fecit pacem cum his, qui erant in Bethsura. ibidem
Cap. 12. num. 16 Elegimus itaque Numenium Antiochi filium, & Antipatrem Iasonis filium, &c. pagin 59 col. 1

Ex Lib. 2. Machabeorum.

CAP. 1 nu. 2 Benefaciat vobis Deus, & meminerit testamenti sui, quod loquutus est ad Abraham, &c. pag. 508, col. 2
Cap. 12. num. 43, Vir fortissimus Iudas collatione facta duodecim millia dragmas argẽti misit Ierosolymam &c. pag. 374. col 1
Cap. 15. n. 7. Machabæus autẽ sẽper cõfidebat cũ omni spe auxilium sibi à Deo affuturum, pa. 56 c. 2, & 135. c, 1
Nu, 8. Et hortabatur suos ne formidarent ad adventum nationum: sed in mente haberent adiutoria sibi facta de Cœlo, &c. pag. 135, col. 1
Nu. 11. Singulos autem illorũ armavit, non clypei, & hastæ munitione, sed sermonibus optimis, & exhortationibus. pag. 56 col. 1
Nu. 12. Oniam, qui fuerat summus sacerdos, virũ bonum, & benignum, verecundum vitu, modestum moribus, &c. pag. 135, col. 2, & 372. col. 1
Nu. 13. Post hoc apparuisse & alium virum ætate & gloria mirabilem, & magni decoris habitudine circa illũ, &c. pag. 135, col. 2, & 373. col. 1
Nu. 15. Extendisse autẽ Ieremiã dexterã, & dedisse Iudæ gladium aureum dicentem: Accipe sanctum gladium munus à Deo, &c. pagin. 373, col. 2

col. 2
Nu. 21. Extendens manus in Cœlum, prodigia facientem Dominum invocavit, &c pag. 57. col. 1
Numer. 22. Tu Domine, qui misisti Angelum tuum sub Ezechia Rege Iuda, & interfeciſti de castris, &c. pag. 57. col. 2
Num. 26. Iudas vero, & qui cum eo erant, invocato Deo, per orationes congressi sunt, &c. pag. 58, col. 1

Ex Divo Matthæo

CAP. 2. n. 11. Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre eius, & procidentes adoraverunt eum: & apertis thesauris suis, &c. pag. 332, col. 2
Cap. 3. nu. 1. In diebus autem illis venit Ioannes Baptista prædicans in deserto Iudeæ & dicens: Pœnitentiam agite, &c. Parate viam Domino. pag. 487
Num. 2. Pœnitentiam agite, appropinquavit enim regnum Cœlorum. pag. 19 col. 2
Nu. 7 & 8. Progenies viperarũ, quis demonstravit vobis fugere a vētura ira? Facite ergo fructum dignũ pœnitentiæ. pag 465, col. 1
Cap. 5. nu. 8. Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. pag 229, col. 2, & 231, col. 1
Num. 12. Gaudete & exultate, &c. pag. 484
Nu. 17. Nolite putare, quoniam veni soluere legem, aut prophetas: non veni soluere, sed adimplere. pag. 246 col. 1
Num. 34. Ego autem dico vobis non iurare omnino, neque per Cœlum, &c. pag 287. col. 1
Numer. 37. Sit autem sermo vester, est, est, non, non, &c, pagin. 287. col. 2
Numer. 44. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos: & orate pro persequentibus, & calomniantibus vos. pag. 162, col. 1, & 261 col. 2
Num. 45. Vt sitis filij patris vestri, qui in Cœlis est: qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, &c ibidem
Nu. 48. Estote ergo vos perfecti, sicut & pater vester Cœlestis perfectus est ibidem
Cap. 6. nu. 6. Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora patrem tuum in abscondito, &c. pag. 77, col. 1
Nu. 21. Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum. pag. 70, col. 1, & 268, col 2
Nu 24. Nemo potest duobus Dominis servire. pag. 265, col. 1
Nu. 33. Quærite ergo primum regnũ Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adijcientur vobis. pagin. 164, & 188, col. 1
Num. 34. Sufficit diei malitia sua. pag. 267. col 2
Cap. 7. nu. 1. Nolite iudicare. pagin. 104 col 2
Numer. 12. Omnia ergo quęcumque vultis vt faciant vobis homines, & vos facite illis. pagin. 300. col 2
Num. 14. Quam angusta porta, & arcta via est, quę ducit ad vitam: & pauci sunt qui inveniunt eam. pag. 519.
Nu 24. Omnis ergo qui audit verba mea hæc, & facit ea, assimilabitur viro sapienti, &c. pag 471
Cap 8 nu 11. Dico autem vobis, quod multi ab oriente, & occidente venient, & recumbent cum Abraham, &c. pag. 263. col 2
Cap. 9. nu. 9. Vidit hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine. Et ait illi: Sequere me. pag 331 col. 1
Cap. 10. numer. 7. Euntes autem prædicate, dicentes: quia appropiquavit regnum Cœlorum. pag. 19, col. 2
N. 16. Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum pag. 263. col. 2, & 449, col. 1
Num. 19. Cum autem tradent vos, nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. ibidem
Nu. 28. Et nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. ibidem
Numer. 32. Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego coram patre meo, qui in Cœlis est. pag. 341. col. 2
Num. 34. Non veni pacem mittere, sed gladium pag. 172, & 459, col. 2

Cap. 11. nu. 5. Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, &c. pag. 412. col. 1

Num. 21. Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro, & Sidone factæ essent virtutes, quę factæ sunt in vobis, &c. pag. 503

Cap. 12. num. 34. Ex abundantia enim cordis os loquitur. pag. 195. col. 1

Nu. 36. Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij. pag. 172 col. 2

Num. 39. Generatio mala, & adultera signum quærit pag. 123. col. 2

Num. 47. Ecce mater tua, & fratres tui foris stant quęrentes te, &c. pag. 202. col. 1

Cap. 14. nu. 3. Domine salvum me fac. pag. 493

Nu. 23. Et dimissa turba, ascendit in montem solus orare. pagin. 25, & 91, col. 2, & 184. col. 1

Nu. 27. Habete fiduciam: ego sum, nolite timere. pagin. 124. col. 2, & 469.

N. 31. Modicæ fidei, quare dubitasti? pag. 124, col. 2, & 491

Cap. 16. n. 15. Vos autem quem me esse dicitis? pag. 440, col. 2

Nu. 16. Tu es Christus filius Dei vivi. pag. 441. col. 1

Num. 18. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portę inferi non prævalebunt, &c. pag. 6, col. 1

Nu. 24. Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucē suam, & sequatur me. pag. 261. col. 1 & 520

Cap. 17. nu. 4. Si vis faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum Moysi vnum, & Eliæ vnum. pagin. 348, col. 1

Nu. 5. Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite. pag. 302. col. 1

Num 9. Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat. pag. 151. col. 1

Cap. 18 num. 3. Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnū Cœlorū. pag. 38 co. 2, & 280. co. 1, & 518

Num. 4. Quicumque ergo humiliaverit se, sicut parvulus iste, hic est maior in regno Cœlorum. pag. 39. col. 1

Numer. 20. Vbi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. pag. 319. col. 2

Cap 19. nu. 12. Qui potest capere, capiat. pag. 462. col. 1

Cap. 20. num. 13, & 14. Amicè non facio tibi iniuriam: nonne ex denario convenisti mecum? Tolle quod tuum est, & vade, &c. pag. 521.

Nu. 16. Multi enim sunt vocati, pauci vero electi. pag. 85. col. 2, & 434. col. 1

Nu. 22. Nescitis quid petatis. pagin. 116 col. 1

Cap. 21. nu. 19. Et videns fici arborem vnam secus viam, venit ad eam: & nihil invenit in ea nisi folia tantum, & ait illi: numquam ex te fructus nascantur. pag. 483

Num. 43. Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius. pag. 370. col. 2

Cap. 22. nu. 12. Amice, quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? &c. pag. 521

Nu. 14. Multi enim sunt vocati, pauci vero electi. pag. 518

Num. 40. In his duobus mandatis vniversa lex pendet, & prophetę. pag. 300. col. 1

Cap. 23. nu. 11. Qui maior est vestrum, erit minister vester. pag. 507

Nu. 12. Qui autem se exaltaverit, humiliabitur: & qui se humiliaverit exaltabitur. pag. 473. & 507

Nu. 13. Væ autē vobis Scribę & Pharisæi hypocritę: quia clauditis regnū Cœlorū ante homines, &c. pag. 507.

Nu. 14. Vę vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ: quia comeditis domos viduarū, &c. pag. 211. col. 2, & 507

N. 37. Quoties volui cōgregare filios quēadmodū gallina cōgregat pullos suos sub alas, & noluisti? pag. 434. c. 1

Cap. 25. nu. 15. Et vni dedit quinq; talenta, alij autem duo, alij vero vnum pag. 485.

Num. 16. Væ vobis divites cęci, qui dicitis: quicumque iuraverit per templum, nihil est, &c. pag. 285. col. 2, & 507

Num. 33. Et statuet oves quidem a dextris suis, hœdos autem à sinistris. pag. 171. col. 2

Num.

Num. 40. Quamdiu fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. pag. 320, col. 1
Num. 41. Discedite à me maledicti in ignem æternum pag 421. col. 1
Nu. 42. Esurivi enim, & non dedistis mihi manducare: sitivi, & non dedistis mihi potum. pagin. 175. col. 1, & 214, col. 2
Cap. 26, nu. 24. Væ autem homini illi, per quem filius hominis tradetur. pag. 278. col. 2
Numer. 50. Amice ad quid venisti? pag 520,
Cap. 27, nu. 4. Peccavi, tradens sanguinẽ iustum. pag. 45. col. 1
Nu. 46. Et circa horam nonam clamavit Iesvs voce magna, dicens: Eli, Eli, &c. pag. 426, col. 2
Nu. 50, Iesvs autẽ iterũ clamans voce magna, emisit spiritum. ibidem
Cap. 28, nu. 20. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consumationem sæculi. pag. 365, col. 2

Ex Divo Marco.

CAP. 1. nu, 35. Et diluculo valde surgens, egressus abijt in desertum locum, ibiq; orabat. pag. 92. & 93. col. 2
Cap. 2, nu. 19 Filij nuptiarum. pag. 370 col. 2
Cap 12, nu. 43. Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus his misit, qui miserunt in gazophylacium. pag 218, col. 2
Cap. 15, nu. 34 Et hora nona exclamavit Iesvs voce magna, dicens: Eloi, Eloi: &c. pag. 426, col. 1
Nu. 37. Iesvs autem emissa voce magna expiravit pag 426, col. 2

Ex Divo Luca.

CAP. 1. nu. 6. Erant autẽ iusti ambo ante Deũ, incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine quærela. pag. 108, col. 2
Nu. 13. Ne timeas Zacharia, quoniã exaudita est deprecatio tua: & vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, &c. pag. 109, col. 1
Num. 38. Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum pag. 63. col. 2
Nu. 47. Magnificat anima mea Dominũ: & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo. pag. 100, col. 1
Num. 53. Esurientes implevit bonis. pag. 67, col. 2
Cap. 2, nu. 14 Gloria in Altissimis Deo & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. pag. 171. col. 2
Num 19. Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo. pag. 356, col. 2
Nu. 21. Et postquam consumati sunt dies octo, vt circumcideretur puer. pag. 321, col. 1
Nu. 25. Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo ille iustus, & timoratus, &c. pag. 336 col. 1
Nu. 35, Et tuam ipsius animam pertransibit gladius. pag. 321, col. 2
Num. 36. Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser, &c. pag 139. col. 1
Nu. 51. Et descẽdit cum eis, & venit Nazareth: & erat subditus illis. pag. 142. col. 2, & 201, col. 1
Cap. 3, nu 5. Omnis vallis implebitur. pag. 67, col. 2
Cap. 4, num. 16. Et intravit secundum consuetudinem suam die sabbati in Synagogam, & surrexit legere. pag. 359, col. 2
Nu. 17. Et traditus est illi liber Isaiæ Prophetæ. Et vt revoluit librũ invenit locum vbi scriptũ erat. Spiritus Domini super me, &c. pag. 360, col. 2
Cap. 6, nu. 12. Factum est autem in illis diebus, exijt in mõtem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. pagin. 104. col. 1, & 239. col. 2
Nu. 21. Beati, qui nunc esuritis: quia saturabimini. pag. 87, col. 1
Num. 24. Væ vobis divites. pag. 512
Nu. 40. Non est discipulus super magistrum. pag. 110. col. 2
Cap. 7, num. 13. Misericordia motus super eam, dixit illi: noli flere. pag. 212, col. 1
Nu. 14. Adolescens, tibi dico, surge. ibidem
Nu. 47 Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. pagin. 98, col. 2, & 321. col. 1
Cap. 8, n. 11. & 12. Semen est Verbũ Dei. Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt; deinde venit diabolus, & tollit Verbum de corde eorum, ne credentes salui fiant. pag. 486
Nu. 14. Nam qui supra petram: qui

cum audierint, cũ gaudio ſuſcipiũt Verbum: & hi radices non habent: qui ad tempus credunt,& in tempore tentationis recedunt. pag 494.

Nu.14 Quod autem in ſpinas cecidit:hi ſunt, qui audierunt, & à ſolicitudinibus,& divitijs,&c. pag.88, & 188.col.2

Nu.25.Vbi eſt fides veſtra? pag.131, col.2,& 132,col.1

Cap.9,nu.23. Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam quotidie, & ſequatur me. pag.8,col.2, & 520

Cap.10.nu.5,& 6. Pax huic domui:& ſi ibi fuerit filius pacis,requieſcet ſuper illum pax veſtra : ſin autem ad vos revertetur.pag.172,col.1

Num.13. Væ tibi Corozain, vę tibi Bethſaida:quia ſi in Tyro,& Sidone factæ fuiſſent virtutes,quæ factę ſunt in vobis,&c.pag.503

Nu.20.Gaudete autẽ, quod nomina veſtra ſcripta ſunt in Cœlis.pag 484

Nu.39. Quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini,audiebat Verbum illius. pag 44,col.2

Nu.41. Martha,Martha,ſolicita es, & turbaris erga plurima. pa.151.c.2

Num.42. Maria optimam partem elegit,quæ non auferetur ab ea. pag. 425,col.2

Cap.11.n.28,Quinimmo beati,qui audiunt Verbum Dei, & cuſtodiunt illud.pag.128,col.2

Cap.12,nu.49. Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur?pag 207 & 302, & 369,col.2, & 517.

Cap.14.nu.8,& 10.Cum invitatus fueris ad nuptias, non diſcumbas in primo loco, &c. Sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in noviſsimo loco &c.pag.473

Num.11.Quia omnis qui ſe exaltat, humiliabitur : & qui ſe humiliat, exaltabitur. ibidem

Cap.15,num.19. Iam non ſum dignus vocari filius tuus pag.479

Cap.16,nu.19. Homo quidam erat dives,qui induebatur purpura & byſſo & epulabatur quotidie ſplendide. pag.164,col.2

Num.20.Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus,&c. Cupiens ſaturari de micis, quę cadebant de mẽſa divitis,&c.pag.166,col.2

N,22, Factum eſt autẽ vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in ſinum Abrahæ Mortuus eſt autẽ dives, & ſepultus eſt in inferno. ibidem

Nu,23, Elevans autem oculos ſuos, cum eſſet in tormentis, vidit Abraham à longe, & Lazarum in ſinu eius pag.167 col.1

Nu.24. Pater Abraham,miſerere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aquam,& refrigeret linguam meã.pa.10,& 167.c.1

N.29.Habent Moyſen,& prophetas, audiant illos.pag.167.col.2

Num.30. Non Pater Abraham: ſed ſi quis ex mortuis ierit ad eos, pœnitentiam agent.ibidem

Nu.31.Si Moyſen & prophetas non audiunt : neque ſi quis ex mortuis reſurrexerit,credent.ibidem

Cap,17,nu 6. Si habueritis fidem, ſicut granum ſinapis, dicetis huic arbori moro: eradicare,& tranſplantare in mare:& obediet vobis.pag.130,co.2

Cap 18,n.3.Quoniam oportet ſemper orare,& non deficere. pag.25,& 91, col.2,& 311,col.1

Nu.3.Vidua autem quædam erat in Civitate illa,& veniebat ad eum,dicens:Vindica me de adverſario meo &c pag.212,col.2

Nu,7.Deus autem non faciet vindictã electorũ ſuorũ clamantiũ ad ſe die ac nocte,&c. pag.214,col 2

Nu,8, Verumtamen filius hominis veniens,putas,inveniet fidem in terra? pag.131,col.1

Nu.31. Ecce aſcendimus Ieroſolymam,& conſumabuntur omnia,quę ſcripta ſunt per prophetas de filio hominis,&c.pag.265,col.2

Cap,19.num.22. De ore tuo te iudico ſerue nequam pag.349,col.2

Nu,42. Quia ſi cognoviſſes & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacẽ tibi,nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis. pag,14,col.2

Cap 20, nu.36. Æquales enim Angelis ſunt,& filij ſunt Dei : cum ſint filij reſurrectionis.pag 370,col.2

Cap. 22,nu.29 Et ego diſpono vobis, ſicut diſpoſuit mihi Pater meus regnum, vt edatis, & bibatis ſuper menſam meam in regno meo. pag, 87,col.1

Nu.46 Surgite,orate,ne intretis in tentationem. pag.25 col.2

Cap.23.nu.30. Tunc incipient dicere monti-

montibus: cadite super nos: & collibus: operite nos. pag 348 col 2
Nu. 42. Domine memento mei, cum veneris in regnũ tuũ. pag. 364 col. 1
Nu 43. Amen dico tibi: hodie mecũ eris in paradiso. pag 331, col. 1
Cap. 24, num. 26. Nonne hęc oportuit pati Christũ, & intrare in gloriam suam? pag. 263. col. 2

Ex Divo Ioanne.

CAP. 1, nu. 1. In principio erat Verbũ. pag. 133, col. 2, & 160, col. 1
Nu. 3. Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil, quod factum est, &c. pag 277, col. 2
Nu 7 Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine, pag. 360. col. 1
Nu. 14. Et Verbum caro factũ est, & habitavit in nobis. pag. 129, col. 2
Nu 29. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. pag. 325, col. 2
Cap. 3, num. 16. Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitũ daret. pag. 239, col. 1
Nu. 19. Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem pag. 428, col. 2
Nu 29. Qui habet sponsam, sponsus est: amicus autem sponsi, &c pagin. 420. col. 2, & 509
Nu. 36. Qui credit in Filium habet vitã æternã: qui autẽ incredulus est filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum pag 421, col. 2
Cap. 4, nu. 7. Venit mulier de Samaria haurire aquam Dicit ei Iesvs: Da mihi bibere Dicit ergo ei mulier, &c pag. 239, & 364, col 1
Nu. 10. Si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi: da mihi bibere, &c pag. 163 & 239, col. 1
Nu. 13. Qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo, non sitiet in æternũ: sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. pag. 99, col. 1
Nu. 15, Domine, da mihi hanc aquã, vt non sitiam. pag. 58, col. 2
Nu 21. Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosolymis, &c. pag. 24 , col. 1
Nu. 23. Sed venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. pag. 77. col. 2 & 241. col. 1
Cap. 6, nu 20. Ego sum, nolite timere. pag 414, col. 2
Nu. 27. Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitã æternam, quem filius hominis dabit vobis. pag. 163. col. 2
Nu. 39. Hæc est autem voluntas eius, qui misit me, Patris: vt omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, &c. pag 306, col. 1
Nu. 44. Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eũ. pag. 497.
Nu. 56. Caro enim mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. pag. 390, & 398, & 408 & 409. col. 1.
Nu. 57. Qui manducat meam carnẽ, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo p. 394, & 398. col. 2
Nu. 58. Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse vivet propter me. pag. 410 col. 1
Nu. 59. Qui manducat hunc panem vivet in æternũ pag. 410. col. 2
Num. 69. Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes. pag. 44. c. 2
Cap. 7. nu. 37. In novissimo autem die magno festivitatis, stabat Iesvs, & clamabat dicens &c. pag. 330. col. 1
Nu. 37 & 38. Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut dicit scriptura, flumina de ventre eius fluent aquæ vivę. &c. pag. 103, & 351, col. 1
Nu. 39. Hoc autem dixit de spiritu, quem accepturi erant credentes in eum. ibidem
Nu. 45, & 46. Dixerunt eis illi: Quare non adduxistis illũ? Responderunt ministri: numquã sic locutus est homo, sicut hic homo. pag. 350, col. 2
Cap. 8 nu. 11. Nec ego te condemnabo: vade, & iam amplius noli peccare, pag. 364 col. 1
Nu. 21. Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. pag. 278 col. 1
Num 25. Tu quis es? dixit eis Iesvs. Principium, qui & loquor vobis. pagin. 49 col.
Nu. 34. Quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati. pag. 279 co. 1
Num 47. Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos nõ auditis, quia ex Deo non estis. pag. 205. col. 2
Nu. 56. Abraham Pater vester exultavit,

tavit,vt videret diem meum: vidit, & gavisus est. pag.159.col.2
Nu.58.Amen,amen dico vobis,ante quam Abrahã fieret,ego sum ibidẽ
Cap.10.num.10 Fur non venit nisi vt furetur,& mactet,& perdat.pag.31, col. 1
Nu.11. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.ibidem
N.12. Mercenarius autem,& qui nõ est pastor, cuius non sunt oves propriæ.ibidem
Nu.27.Oves meæ vocem meam audiunt:& ego cognosco eas,& sequuntur me:& ego vitam ęternam do eis &c.pag.317.col.1
Cap. 12.nu.24. Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuum fuerit,ipsum solum manet,&c.pag.3
Nu. 35. Ambulate dum lucem habetis, vt non vos tenebræ comprehendant.pag.337 col.2
Cap.13.num.27.Quod facis,fac citius. pag.110,col.1
Nu. 35. In hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis,si dilectionẽ habueritis ad invicem pag.176.co.2 & 432. & 522
Cap. 14.nu.2. Vado parare vobis locũ. pag.520
Nu.9.Tanto tempore vobiscũ sum: & non cognovistis me? Philippe,qui videt me,videt,& Patrem &c. pag. 162. col.2
Nu.12. Amen,amen dico vobis,qui credit in me,opera quę facio,& ipse faciet, & maiora horum faciet. pag. 437.col.1
Nu.15.Si diligitis me:mandata mea servate. Et ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, &c. pag.68.col.2
Nu.26. Paraclitus autẽ spiritus Sãctus, quem mittet Pater in nomine meo,ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia.pag.43.col.2
Nu.27. Pacẽ relinquo vobis,pacem meã do vobis:non quomodo mũdus dat,ego do vobis.pag.172.col.2
Cap.15.nu.5. Sine me nihil potestis facere.pag.449.col.2
Nu.8. In hoc clarificatus est Pater meus, vt fructum plurimum afferatis,& efficiamini mei discipuli. pag. 46.col.2
Nu 9.Sicut dilexit me Pater,& ego dilexi vos.Manete in dilectione mea pag.47.col.1
Nu.14, & 15. Vos amici mei estis, si feceritis quę ego prȩcipio vobis.Iam non dicam vos servos,&c.pag.469
Nu.18 Hæc mando vobis,vt diligatis invicem pag.261.col.2
Nu.26.& 27.Cũ autẽ venerit Paraclitus,&c,Ille testimoniũ perhibebit de me,& vos testimoniũ perhibebitis,&c. pag.326.col.1
Cap.16.num.22.Iterum autem videbo vos,& gaudebit cor vestrum:& gaudium vestrum nemo tollet à vobis. pag.339. col.2
Nu.23.Confidite,ego vici mundum pag.58.& 304. col.2
Num.24. Vsque modo non petistis quidquam in nomine meo:petite,& accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum.pag.66.col.2
Cap.17.nu.3. Hæc est autẽ vita ętęrna: vt cognoscant te solum Deum verum,& quẽ misisti Iesum Christũ. pag.46.col.1.& 177.col.2
Nu.19.Pro eis ego sanctifico me ipsum.pag.177.col.2
Nu.21. Vt omnes vnum sint,sicut tu Pater in me,& ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint. ibidem
Cap.18.nu.3.Iudas ergo cum accepisset cohortem, & à Pontificibus, & Pharisæis ministros.pag.110.col.2
Nu.11.Mitte gladium tuum in vaginam.Calicem,quem dedit mihi Pater,non bibam illum?ibidem
Cap.19.nu.6. Crucifige,crucifige eum. pag.54.& 415.col.2
Cap.20.nu.19. Venit Iesvs, & stetit in medio,& dixit eis:Pax vobis.pagin. 430. col.2
Cap.21.num.15. Simon Ioannis diligis me plus his?dicit ei: etiam Domine,tu scis,quia amo te. Dicit ei,&c. pag.435.col.1

De Epistola ad Romanos.

CAP.1.nu.21. Quia cum cognovissent Deum,non sicut Deum glorificaverunt. pag.33.col.2
Cap.3.nu.23.Omnes enim peccaverũt pag.177.col.1
Cap.5. num.20. Vbi autem abundavit delictum, superabundavit gratia. pag 407.col.2
Cap.8. nu.16. Ipse enim spiritus testimonium reddit spiritui nostro:quod sumus filij Dei,&c.pag.489

Num.

Nu. 17. Si autem filij, & hæredes: hæredes quidem Dei, coheredes autem Chriſti. pag. 4
Nu. 26, Similiter autem ſpiritus adiuvat infirmitatem noſtram: nam quid oremus, ſicut oportet, neſcimus: ſed ipſe ſpiritus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. pa, 79, col. 2, & 83, col. 1, & 85, & 116, col. 1
Num. 27. Scit quid deſideret ſpiritus pag. 84, col. 2
Nu. 28, Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum. pag, 143. col 2, & 281, col. 1
Nu. 31. Si Deus pro nobis, quis cõtra nos? pag. 89, col 2, & 230, co. 1, & 495
Num. 35, Quis ergo nos ſeparabit à charitate Chriſti? Tribulatie? an anguſtia? an fame? an nuditas? &c. pag. 36, & 207, col. 2, & 261, col. 1
Nu. 38 & 39. Certus ſum enim, quia neq; mors, neq; vita, neq; Angeli, &c. neq; altitudo neq; profundũ, neque creatura alia poterit nos ſeparare à charitate Dei, &c pa. 37, c. 1, 148 c, 2
Cap. 12. nu. 1. Rationabile obſequiũ veſtrum. pag. 199 & 423, col. 1
Cap. 13, num. 8. Nemini quidquam debeatis, niſi vt invicem diligatis: qui enim diligit proximum, legem implevit. pag, 300, col. 1
Nu. 12. Nox præceſſit, dies autẽ appropinquavit. Abiiciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis. pag. 305, col. 2
Cap. 15, nu. 30. Et per charitatem ſancti ſpiritus. pag. 43, col. 2

Ex 1. ad Corinthios.

CAP. 2, nu. 8. Si enim cognoviſſent, numquam Dominum glorię crucifixiſſent. pag, 478
Cap. 4, nu. 10. Nos ſtulti propter Chriſtum. pag 207, col. 2
Cap 8, num. 1. Scientia inflat, charitas vero ædificat. pag. 24, col. 2
Cap. 11, num. 2, Præcepta mea tenetis, pag 56, col 2
Nu. 3, Caput vero Chriſti, Deus. pag. 302, col. 1
Nu. 23. Ego enim accepi à Domino quod & tradidi vobis. pag 414 col. 2
Ex eodem num Quoniam Dominus Ieſus in qua nocte tradebatur accepit panem, & gratias agens, fregit, & dixit, &c. pag. 415, col. 1
Num. 25, Similiter & Calicem, poſtquam cœnavit, dicens, &c. ibidem
Nu. 29 Qui enim manducat & bibit indigne, iudicium ſibi manducat & bibit, &c. pag. 403, col. 2
Nu. 31, Quod ſi nos metipſos diiudicaremus, non vtique iudicaremur. pag. 273, col. 1
Cap. 13, n. 1, Si linguis hominũ loquar, & Angelorũ, charitatem autem non habeam. factus ſum velut æs ſonans, &c. pag. 98 col. 2, & 522
Cap. 15, nu. 10, Gratia autem Dei ſum id quod ſum. pag. 453, col. 1
Nu 22, Et ſicut in Adam omnes moriuntur, ita in Chriſto omnes vivificabuntur. pag. 236, col. 1

Ex 2. ad Corinthios.

CAp. 1, num. 3. Benedictus Deus, & Pater Domini noſtri Ieſu Chriſti, Pater miſericordiarum, & Deus totius conſolationis. pa, 123. & 249. c. 1
Cap. 3, nu. 6 Littera enim occidit, ſpiritus autem vivificat. pag, 48, col, 2
Cap. 6, nu. 1. Adiuvantes autem exhortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis. pag. 95, col. 1
Nu. 2. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis. pagin. 337, col. 2
Cap. 11, nu. 25. Ter virgis cæſſus ſum, ſemel lapidatus ſum, &c. pag 416, co. 2
Cap. 13, nu. 11. Deus pacis, & dilectionis erit nobiſcum. pag 44, col. 2

Ex Epiſt. ad Galatas.

CAP. 2, nu. 20. Vivo autem, iam non ego: vivit vero in me Chriſtus. pagin. 149, col, 1
Cap. 3, nu 26. Omnes enim filij Dei eſtis per fidem, quę eſt in Chriſto Ieſu. pag. 254, col. 1
Cap. 4, num. 4. At vbi venit plenitudo temporis, miſit Deus filium ſuũ, &c. pag 7, col. 1
Cap. 5, n. 22. Fructus autem ſpiritus eſt: charitas, gaudium, pax &c. pag. 179 col. 1
Cap 6, nu. 2. Alter alterius onera portate, & ſic adimplebitis legẽ Chriſti pag. 83, & 246, col. 1, & 478.
Num. 14. Mihi autem abſit gloriari, niſi

nisi in Crũce Domini nostri Iesu Christi.pag.256.col.2

Ex Epistola ad Ephesios.

CAP 2, num. 14. Ipse enim est pax nostra.pag.61.col.1
Num. 19. Iam non estis hospites, & advenæ: sed estis cives sanctorum.& domestici Dei. pag.253,& 144.col.1
Cap.3.num.17.Christum habitare per fidem in cordibus vestris.pa.77.co.2
Cap.5.n.16. Redimentes tempus,quoniam dies mali sunt.pag.267.col.1
Cap.6. num. 16. In omnibus sumentes scutum fidei, in quo positis omnia tela nequissimi ignea extinguere. pag.254.col.2
Nu. 17. Et galeam salutis assumite: & gladium spiritus, quod est Verbũ Dei.pag.511

Ex Epist.ad Philippenses.

CAP. 1.num.23. Desiderium habens dissolui,& esse cumChristo.pag.81 & 149.col.1.& 410.col.2,& 457.c.1
Nu.29.Quia vobis donatum est pro Christo, non solum vt in eum credatis,sed vt etiam pro illo patiamini.pag.256.col.1
Cap.2.nu.7. Sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens.pag.194 & 201.col.1
Nu. 10. In nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestium, & infernorum,&c.pag.?
Cap.3.num.8. Et arbitror vt stercora. pag.88. & 188. col.1
Nu.9.Et inveniar in illo, non habẽs meam iustitiam,quæ ex lege est, sed illam, quæ est fide Christi Iesu. pag.255.col.?
Nu.20. Nostra autem conversatio in Cœlis est. pag.11. col.1, & 86, & 253. & 455.col.2
Cap.4. num.13. Omnia possum in eo, qui me confortat. pag.275.col.2,& 424.col.1

Ex Epist.ad Colossenses.

CAP. 1. numer. 22. Exhibere vos sanctos, & immaculatos, & irreprehensibiles coram ipso.pag.254 col.2
Cap.3.num.2.Quæ sursum sunt quærite, quæ sursum sunt sapite; non quæ super terram. pagin. 455. col.2
Nu. 3. Et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo. pag.434.col.1

Ex Epist.1.ad Thessalonicẽs.

CAP. 4. num. 3. Hæc est voluntas Dei,sanctificatio vestra. pag. 62. col.1

Ex Epist.1.ad Timotheum,

CAP.3. num.2, & 3. Oportet ergo Episcopum irreprehensibilẽ esse, sobrium,ornatum, prudentem, pudicum,&c. pa.27 col.2
Cap.5.nu.2.In omni castitate.pag.226 col.2
Nu.3.Viduas honora,quę vere viduę sunt.pag.197,col.2
Nu.5.Quæ autem vere vidua est, & desolata, speret in Deum, & instet obsecrationibus, & orationibus nocte ac die.ibidem
Nu 6.Nam quę in delicijs est, vivẽs mortua est.ibidem
Nu.7 Et hoc præcipe,vt irreprehẽsibiles sint.ibidem
Num. 9. Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quę fuerit vnius viri vxor. pag.217.col.1
Numer.10.In operibus bonis testimonium habens,si filios educaverit, &c.ibidem
Num.11. Cum enim luxuriatæ fuerint in Christo,nubere volunt. pag. 217.col.2
Nu.12. Habens damnationem,quia primam fidem irritam fecerunt.pag 218.col.1
Nu. 13. Simul autem & otiosæ discunt circuire domos,&c. ibidem
Numer. 14. Volo ergo iuniores nubere, filios procreare,&c.pagin.218 col.2

Ex 2.ad Timotheum.

CAP.3. numer. 1, & 2. Hoc autem scito, quod in novissimis diebus instabunt tempora periculosa: erũt homi-

homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasfemi, parentibus non obedientes. pag. 506

Ex Epist. ad Titum.

CAP. 2. nu. 11. Apparuit enim gratia Dei salvatoris nostri hominibus, &c. pag. 318 col. 2
Cap. 3. nu. 4. Cum autem benignitas, & humanitas apparuit salvatoris nostri Dei: non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum suã misericordiam salvos nos fecit, &c. pag. 305. col. 2

Ex Epist. ad Hebræos.

CAP. 1. nu. 12. Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient. pagin 376. col. 2
Cap. 2, num. 7. Vt misericors fieret. pag 88. col. 1
Cap. 5, nu. 4. Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tamquam Aaron. pag. 17. col. 2
Nu. 7. Cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reverentia. pag. 426, col. 2
Cap. 6. nu. 6. Rursum crucifigentes sibi metipsis filium Dei. pag. 199, col. 2, & 247. col. 1
Cap. 9. nu, 13. Si enim sanguis hircorũ, & taurorum, & cinis vitulæ aspersus, inquinatos sanctificat, &c pagin. 292. col. 1
Cap. 11. num. 6. Sine fide autem impossibile est placere Deo. pagin. 150. col. 2

Ex Divo Iacobo.

CAP. 1. nu. 6. Postulet autem in fide nihil hæsitans. pag. 117. col. 1
Num. 17. Omne datum optimum, & omne donum perfectum, de sursum est, descendens a patre luminum. pag 60. col. 1
Num. 27. Religio munda, & immaculata apud Deum & Patrem, hæc est: visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum, &c. pag, 215 col. 1
Cap. 2 n. 16 Fides sine operibus mortua est. pag. 205, col. 1

Ex 1. Divi Petri.

CAP. 1 nu. 6 In quo exultabis, modicum nunc si oportet contristari in varijs tentationibus, &c. pag. 443, col. 2, & 472
Cap. 2, nu. 21, In hoc enim vocati estis, quia & Christus passus est pro nobis vobis relinquens exemplum, &c. pa. 76. & 266 col. 1
Cap. 4, num. 1. Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini pag 76 col. 1
Cap. 5. num 8. Tamquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret. pag, 93. col. 1

Ex 2. Divi Petri.

CAP. 3, num. 18. Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri & Salvatoris Iesu Christi. pa. 353, col. 2

Ex 1. B. Ioannis Apost.

CAP. 1. nu. 8. Si dixerimus quoniam peccatum non habemus: ipsi nos seducimus. pag. 236, col. 1
Numer. 9. Si confiteamur peccata nostra; fidelis est, & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, &c. pagin. 491
Cap. 2. nu, 1. Filioli mei, hęc scribo vobis, vt non peccetis. Sed & si quis peccaverit, advocatũ habemus apud Patrem Iesum Christum iustũ, &c. pag 310, col. 2
Num. 4, Qui dicit se nosce eum, & mandata eius non custodit, mendax est, & in hoc veritas non est. pag. 177 col. 2
Num 8, Iterum mandatum novum scribo vobis quod verum est, & in ipso, & in vobis, &c. ibidem
Nu. 15. Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt. pagin. 45 col, 1, & 357, col 2
Num, 27. Sed sicut vnctio eius docet vos de omnibus, & verum est, & non est mendacium. pag. 492
Cap. 3, nu. 15. Omnis qui odit fratrem suum, homicida est. & scitis quoniã, &c. pag. 301, col. 1
Num, 17. Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum

ſuum neceſsitatem habere, &c. pag. 178. col. 1

Num. 18. Filioli mei non diligamus verbo, neque lingua, ſed opere & veritate, ibidem, col. 2

Cap. 4. num. 1. Chariſsimi, nolite omni ſpiritui credere, ſed probate ſpiritus ſi ex Deo ſint, &c. pag. 490.

Nu. 7. Chariſsimi diligamus nos invicem: quia charitas ex Deo eſt. Et omnis qui diligit, ex Deo natus eſt pag. 176. col. 1

Num. 16. Deus charitas eſt. pagin. 502.

Cap. 5. nu. 16. Et qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. pag. 148. col. 2

Nu. 19. Et mundus totus in maligno poſitus eſt. pag. 270, col. 1

Ex Apocalypſi.

CAP. 1. nu. 9. Fui in Inſula, quę appellatur Patmos, propter Verbũ Dei, & teſtimonium Ieſu. Fui in ſpiritu in Dominica die. pag. 296 col. 1

Nu. 16. Et de ore eius gladius vtraq; parte acutus exibat pag. 511

Cap. 2. nu. 17. Vicenti dabo manna abſconditum, quod nemo ſcit, niſi qui accipit. pagin. 58, & 150, & 394, col. 2

Cap. 3. num. 16. Sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo. pag. 522.

Nu. 19, & 20. Æmulare ergo, & pœnitentiam age. Ecce ſto ad oſtium, pulſo: ſi quis audierit vocem meam, &c. pag 404 col. 1

Num 21. Qui vicerit, dabo ei ſedere mecum in throno meo, &c. pag. 404 col. 2

Cap 4. nu. 8. Et intus plena ſunt oculis. pag. 270 col. 1

Ex eodem nu. Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui eſt, & qui venturus eſt. pag. 253. col. 2

Cap. 7. nu. 12. Benedictio, & claritas, & ſapientia, & gratiarum actio, honor, & virtus, &c. pag. 503.

Nu. 17. Abſterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorũ. pa. 316. c. 2

Cap. 14. nu. 13. Opera enim illorum ſequuntur illos. pag. 174. col. 2

Ca. 21. n. 5. Et dixit qui ſedebat in throno: ecce nova facio omnia. pag. 422 col. 1

Cap. 22. nu. 16. Ego ſum radix, & genus David, ſtella ſplendida, & matutina. pag 93, col 2

Nu. 17. Et ſpiritus, & ſponſa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. Et qui ſitit, veniat: & qui vult, accipiat aquam vitæ gratis. pagin. 93, & 95. & 97. col. 2, & 98, & 100. col. 1. & 101. col. 2

Ex Lib. 3. Eſdræ.

CAP. 9. nu. 46. Et benedixit Eſdras Dominum Deum Altiſsimum, Deum Sabaoth omnipotentem, &c pag. 245. col. 1.

FIN.